



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE POSTGRADO  
PROGRAMA DOCTORADO EN HISTORIA

**TRAYECTORIAS DE MUJERES MILITANTES DE  
IZQUIERDA: SOCIALIZACIÓN PRIMARIA, CULTURAS  
POLITICAS PARTIDARIAS Y VIDA COTIDIANA. SANTIAGO  
Y CONCEPCIÓN  
1960-1990.**

GINA INOSTROZA RETAMAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN HISTORIA DE CHILE

PROFESOR GUÍA:  
SERGIO GREZ TOSO

SANTIAGO DE CHILE  
JULIO 2019

*A Teresa,  
mi madre  
que me dio la luz para continuar mi viaje.*

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION .....	1
<b>CAPÍTULO I SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y SU INFLUENCIA EN COMPROMISO DE IZQUIERDA. DESDE LA INFANCIA A LA JUVENTUD (1950-1965).</b>	
1.1. Características socioeconómicas de sus familias. Procesos de migraciones. Infancia.....	35
1.2.Socialización política: infancia y adolescencia.....	45
1.3. Juventud: experiencias y aprendizajes.....	69
1.4 . Universidad: estudios, sociabilidad y participación social/política.....	113
1.5. Movimiento estudiantil y Reforma Universitaria.....	135
1.6 Juventud y Trabajo remunerado.....	149
1.7 Circulación de ideas en torno a la Revolución Cubana.....	154
<b>CAPÍTULO II MILITANCIA EN PARTIDOS DE IZQUIERDA: DISCURSOS, PRÁCTICAS Y TENSIONES. 1960-197.</b>	
2. 1. Primeras experiencias de participación social-política.....	173
2.2. Ingreso a partidos políticos. Reclutamiento y motivaciones.....	189
2.3. Formación política al interior de los partidos de Izquierda.....	239
2.3.1. La literatura y la política.....	256
2.4. Militancias: participación en las estructuras partidarias y en procesos socio-políticos en la realidad local y nacional.....	262
2.5. Movimientos estudiantiles.....	263
2.6. Actividad sindical y gremial con participación en la CUT.....	274
2.7. Poder popular: cordones industriales y Asamblea del Pueblo.....	308
27.1. Cordones Industriales en Antofagasta, Talcahuano, San Pedro y Coronel.....	310
2.7.2. Asamblea del Pueblo en Teatro de la Universidad de Concepción -27 de julio 1972.....	322
2.7.3. Las voces en la Asamblea: Presencia de militantes mujeres.....	327
2.8 . Mujeres militantes y pobladoras en las expresiones	

de Poder Popular.....	340
2.9. Participación de mujeres militantes en tomas de terrenos y presencia en las JAP poblacionales en Santiago - y Concepción Talcahuano.....	350

**CAPITULO III SOBREVIVENICA Y RESISTENCIAS. NUEVAS FORMAS DE MILITAR EN CHILE Y EN EL EXILIO (1973-1990).**

3.1. La militancia puesta en juicio: experiencias en Campos de Concentración 1973-1976.....	364
3.2. Experiencias militantes en el Exilio: una nueva etapa en las trayectorias de vida.....	401
3.3. Entre la adaptación y la nostalgia: estudio y el trabajo.....	407
3.4. Militancias: acciones de denuncia sobre violación de derechos Humanos en Chile y solidaridad con la sobrevivencia del partido y las familias en Chile.....	417
3.5. La instalación de las estructuras partidarias en el Exilio.....	427
3.6. Mujeres miristas en el Frente Sur en la lucha del FSLN contra la dictadura de Anastasio Somoza.....	445
3.7. La Dictadura y el impacto en los ámbitos socioeconómicos y políticos.....	449
3.8. Las militancias en nuevos contextos políticos: recomposición y nuevas prácticas.....	458
3.9. Militancias y feminismos doble militancia o nuevos caminos.....	477
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>491</b>

**BIBLIOGRAFIA**

## RESUMEN

Esta investigación versa sobre las temáticas de militancias partidarias de mujeres, procesos de socialización política desde un enfoque de género en la Historia Reciente de Chile. Para ello pesquisamos relatos de 18 mujeres que al momento de su ingreso a los partidos políticos de izquierda (PC, PS, MIR, MAPU) –durante la década del 60’- residían en las ciudades de Santiago y Concepción. Los objetivos generales planteados buscan analizar las diversas trayectorias subjetivas militantes de izquierda de mujeres provenientes de Concepción y Santiago, considerando las influencias de procesos de socialización primaria y de las culturas políticas partidarias de izquierda y su impacto en la vida cotidiana entre las del 60’ al 80’ en Chile y el Exilio. Utilizamos la Historia Oral, específicamente en la vertiente referida a las historias de vida, pues permite tanto recabar testimonios personales, como enlazar contenidos y representaciones colectivas. La investigación consideró un trabajo de campo a través de la aplicación de entrevistas y de tipo documental (fuentes primarias: archivos, prensa y revistas). El análisis de los datos cualitativos se realizará dentro de un marco interpretativo mediante la utilización del análisis de contenido temático.

Entre los resultados obtenidos destacamos las influencias familiares en la socialización política temprana, cuyas orientaciones y trasmisión de valores fueron en algunos casos reforzados en los ambientes educacionales secundarios y universitarios. En el campo de la izquierda de los años 60 se compartieron ciertos supuestos ideológicos a nivel de formación política, las diferencias fueron en el ámbito de las estrategias de lucha en contextos de alta politización. Las trayectorias de vida y por ende, militantes sufrieron un quiebre el año 1973, el golpe cívico militar persiguió a los integrantes de los partidos de izquierda, los sometió y castigo. El exilio por un lado y las consecuencias de las políticas económicas instaladas desestabilizaron además la sobrevivencia material. Las formas de hacer política se tuvieron que rediseñar, asociando prácticas y estrategias vinculadas más al ámbito de lo comunitario donde se posibilitaron las organizaciones de mujeres y el incipiente movimiento feminista de nuevo cuño

## . INTRODUCCION

Las historicidades de hombres y mujeres durante el siglo XX en Chile, América Latina y Europa han sido tensionadas, transformadas e influenciadas por sucesos y procesos de cambios radicales que los han impactado de diversa forma en atención a su condición de clase, género y también generacional.

A finales de 1960 y comienzos de la década de los 70', la "izquierda Tradicional" y los movimientos como fueron el MIR y el MAPU desempeñaron un papel importante en la construcción de un discurso y una praxis sobre transformaciones de la sociedad<sup>1</sup>. Es necesario considerar las discusiones historiográficas tanto en el mundo latinoamericano como chileno sobre los adjetivos utilizados para delimitar y clasificar la Izquierda durante los años 60' y 70, esto en el sentido de analizar los elementos que describen de mejor forma las trayectorias de ambos conglomerados. Considerarnos pertinente denominar a los Partidos Comunista y Partido Socialista de Chile como "Izquierda tradicional" en el sentido de la trayectoria de ambos partidos ligadas a influencias y redes internacionales en sus orígenes durante las primeras décadas del siglo XX. En tanto los movimientos surgido en la década del 60' como el MIR y MAPU como "Izquierdas rupturistas" en relación a los planteamientos sobre las estrategias y temporalidades a asumir para avanzar hacia revolución socialista<sup>2</sup>. Pues la denominación de "Nueva izquierda" que se ha utilizado entre la historiografía militante, coloca el énfasis en la novedad de los nuevos movimientos es relativa, dado en cuanto estos últimos compartieron elementos y estructuras de las culturas política de tradición leninista del PCCh y del PSCh, a su vez de la

---

<sup>1</sup> Ver: PALIERAKI, E. La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970), Polis. [en línea] Disponible en: <<http://polis.revues.org/3882>> [Consulta 6 septiembre 2017]; PRESTHOLDT, J. 2012. Resurrecting Che: radicalism, the transnational imagination, and the politics of heroes, Journal of Global History, 7: 508.

<sup>2</sup> Ver: CORVALÁN, L. 2010. Los Partidos Políticos y el Golpe del 11 de Septiembre. Contribución al estudio del contexto histórico, Universidad de Santiago de Chile, 2016., Marcelo Casals Araya. El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970, Sanitago, LOM Ediciones,

transición de algunos militantes desde partidos de izquierda tradicional hacia estos movimientos y partidos urgidos en la década del 60<sup>3</sup>.

En Chile, dichos procesos no estuvieron ajenos a las vidas y prácticas de mujeres y hombres que bajo el alero de ideologías revolucionarias intentaron cambiar las desigualdades sociales en un contexto democrático.

La Historia Política tradicional ha abordado el análisis de experiencias políticas de la historia reciente de Chile sin darles el debido tratamiento a las mujeres, minimizando o estereotipando su accionar. Esto porque ellas no han sido reconocidas como agentes protagonistas de los hechos políticos institucionales de la democracia, se ha tendido a considerarlas mayormente en su condición de madres, esposas o compañeras de líderes y próceres políticos. En este sentido, compartimos los postulados en torno al carácter no neutral de las militancias, pues la condición de género, clase y procedencia geográfica de las personas influyen en su actuar<sup>4</sup>, lo cual motiva a recuperar memorias de mujeres desde ámbitos y discursos situados que contravienen las generalizaciones existentes en el acervo histórico actual.

Una de las líneas bajo la cual se acoge este estudio, es la Historia y Género, que en Latinoamérica y en Chile han permitido visibilizar y cuestionar a través del tiempo las prácticas, normativas y símbolos atribuidos a lo femenino y lo masculino en cada cultura. En los ámbitos académicos a fines de los 80' se comenzaron a realizar estudios de género, utilizando este concepto como una categoría de análisis, siguiendo en especial los postulados teóricos planteado por la historiadora norteamericana Joan Scott (1993). Las investigaciones históricas chilenas que visibilizaron lo femenino y masculino como construcciones socioculturales significaron un gran aporte a la comprensión de las identidades, ideologías y participación de hombres y mujeres en la política<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> PALIERAKI, E. 2014. ¡La Revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta, Santiago, LOM Ediciones.

<sup>4</sup> OBERTI, A. y PITTALUGA, R. 2006. Memorias en montaje. Escrituras sobre la militancia y pensamientos sobre la historia, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, p. 55.

<sup>5</sup> Ver: GODOY, L.; HUTCHISON, E.; ROSEMBLATT, K. y ZÁRATE, S. (editoras), 1995. Disciplina y desacato: Construcción de identidad en Chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Sur Profesionales,

Aún resultan escasas las investigaciones históricas tanto sobre mujeres militantes políticas y sociales en el contexto de proyectos revolucionarios durante las décadas de los años 60' y comienzos de los 70', como en su calidad posterior de presas políticas, la historia de sus desapariciones, exilio y luchas en la recuperación de la democracia<sup>6</sup>. En las últimas décadas, han surgido algunas investigaciones -especialmente tesis de grado y postgrado-, pero aún queda mucho camino por recorrer, dado la especificidad de sus memorias, sus nudos territoriales (estudio de mujeres de provincias) y temporalidades, que nos interrogan sobre la identidades individuales y colectivas de las mismas.

Por lo tanto, esta investigación intenta aportar a visibilizar trayectorias de mujeres militantes desde esta mirada analítica de género, dado que a través de la historia los grupos sociales han comprendido e interpretado las relaciones de poder, la autoridad y las jerarquías desde discursos que han asumido roles y espacios diferenciados en los ámbitos público y privado. La política construye el género, al utilizar símbolos, normas, retóricas y programas que definen los papeles de hombres y mujeres en los diferentes espacios de accionar cotidiano<sup>7</sup>.

En atención al objeto de estudio nos interesa posicionarnos en la comprensión de las trayectorias subjetivas de mujeres militantes de izquierda a nivel de prácticas y de discursos ideológicos, considerando las influencias tanto a nivel de socialización primaria como de culturas políticas partidarias y su impacto en la vida cotidiana entre las décadas del 60' al 80' en Chile y en el exilio.

---

CEDEM.; VENEROS, D. (editora), 1997. Perfiles Revelados: Historias de mujeres en Chile, Siglos XVIII-XX, Santiago, Universidad de Santiago de Chile.

<sup>6</sup> Ver: VIDAURRÁZAGA, T. 2006. Mujeres en Rojo y Negro. Reconstrucción de la memoria de tres mujeres feministas 1971-1990. Tesis para optar al Grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.; LECOURT, Y. 2005. Relación de género y liderazgo de mujeres dentro del Partido Comunista de Chile, Tesis para optar al grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.; FERNÁNDEZ-NIÑO, C. Y tú, mujer, junto al trabajador. La militancia femenina en el Partido Comunista de Chile, Revista IZQUIERDAS, diciembre 2008. Santiago, Año 2, N°3: 1-10.

<sup>7</sup> SCOTT, J. El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Varias Autoras, 1993. De mujer a Género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A., pp. 37-89; MCGEE, S. may 1991. "Gender and Sociopolitical Change in Twentieth-Century Latin America", en: The Hispanic American Historical Review, Vol. 71, No. 2: 259-306. [en línea] Disponible en:

<<http://links.jstor.org/sici?sici=00182168%28199105%2971%3A2%3C259%3AGASCIT%3E2.0.CO%3B2-L>> [Consulta 16 mayo 2017]



El período que estudiaremos se extiende desde 1964 a 1990, dando cuenta de un contexto histórico mundial marcado por la post guerra, el desarrollo de la Guerra Fría y los cambios estratégicos en las Internacionales Socialista y Comunista. En Chile se dieron procesos que marcaron a varias generaciones, a saber: la puesta en marcha de proyectos de reformas económicas, políticas y sociales que devinieron en un gobierno de corte socialista-marxista (Unidad Popular) que fue abruptamente interrumpido por un golpe de Estado que dio paso a una dictadura cívico-militar que echó las bases de un modelo neoliberal. El año 1964 las elecciones presidenciales dieron por triunfador al demócratacristiano Eduardo Frei Montalva, en tanto Salvador Allende en representación del FRAP (Frente de Acción Popular) obtuvo un importante segundo lugar con el 38.93% de preferencias, lo cual daba cuenta de su alta influencia electoral en zonas urbanas y el mundo popular<sup>8</sup>.

En un ambiente altamente politizado, signado por una democracia con participación popular, se desarrollaron los proyectos demócratacristiano de Revolución en Libertad (Gobierno de Eduardo Frei Montalva) y el de la Unidad Popular, de corte socialista-marxista con especificidades latinoamericanas. Se cuestionaron el parlamentarismo y la estructura electoral con influencias discursivas de los movimientos progresistas, revolucionarios y antiimperialistas europeos, asiáticos y latinoamericanos (Mayo del 68, Vietnam, China y por cierto, la Revolución Cubana)<sup>9</sup>. En tanto, la situación de las mujeres chilenas en la política institucional durante la década del 60' tuvo un cambio gradual que se evidenció en un mayor incremento de inscritas en los registros electorales, alcanzando un 44,1% del total de la población en edad de votar inscrita el año

---

<sup>8</sup> MOULIAN, T. 1993. La Forja de Ilusiones: el sistema de partidos 1932-1973, Universidad ARCIS/FLACSO, Santiago, p. 222; TORRES, I. Sistemas políticos y vía chilena al socialismo en Chile 1971. El primer año del gobierno de la Unidad Popular. En: MILOS, P. (editor). 2013. Colección de Historia, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, pp. 360-361.

<sup>9</sup> ILLANES, M. A. 2002. La batalla por la memoria, Santiago, Planeta/Ariel, p. 156.

<sup>9</sup> URZÚA, G. 1992. Historia política de Chile y su evolución electoral, desde 1810 a 1992. Santiago, Ed. Jurídica de Chile, p. 553; Tomas Moulian, La Forja de Ilusiones..., op. cit. p. 244-254; María Angélica Illanes, La batalla por la memoria..., op. cit. p. 156.; PINTO, J. (Coordinador-editor), Hacer la revolución en Chile. En: Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la unidad popular, Santiago, LOM Ediciones, 2005, pp. 16-20.

1964<sup>10</sup>.. Los partidos con mayor número de militantes mujeres eran el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Cristiano.

### **Marco Teórico y Estado del Arte**

Asumir el estudio de trayectorias de militancias partidarias de mujeres nos ha llevado a vincular este concepto en íntima relación con las discusiones sobre subjetividad e identidades no estáticas, complejas y relacionales.

Según la historiadora norteamericana Joan Scott desde una mirada no esencialista, ahistórica y objetivista plantea que no existe una «identidad por encima del tiempo, una línea continua que une a las mujeres en todo tiempo y lugar» (Scott: 2006, p. 132) no basta la condición genérica para saturar su propia identidad, las posiciones de clase, etnia, edad, opción sexual, afiliación política entre otras denotan diferenciaciones.

Dentro de estas identidades están las de género comprendida las cuales se constituyen a partir de un proceso abierto en permanente construcción, donde cada individuo aprende lo que es ser hombre o mujer, a asumir roles y actitudes que le son propios y a interpretarse asimismo según dichos parámetros (Norma Fuller:1993). De esta manera lo femenino se instala como categoría discontinua, con significados múltiples, en pugna entre diversos discursos culturales que pueden convivir en determinados períodos y sociedades. De esta manera los modelos tradicionales de feminidad signados por sumisión y restringido a ámbitos privados (familiares y domésticos) son alterados, tensionados por la participación de las mujeres en el mundo público a través del acceso a la educación, la sexualidad, el trabajo e incluso la política de acuerdo a contextos e historias específicas y colectivas. Las rebeldías femeninas en lo cotidiano no son la excepción a través de la historia tanto al interior de instituciones como a nivel doméstico familiar (Mónica Bolufer: 2012; Iris Young: 1994)

Las trayectorias implican atender a relatos orales sobre diferentes etapas del ciclo vital de las entrevistadas (infancia, adolescencia, juventud, adultez), y por

---

<sup>10</sup> Germán Urzúa Valenzuela, op. cit. p. 553.

cierto en el tema de nuestro interés vinculado a la militancia política, la socialización política resulta relevante para indagar la influencia de agentes, discursos y referentes ideológicos presentes en la construcción identitaria. Nos interesa considerar la socialización política como una categoría de análisis en la comprensión de trayectorias militantes de mujeres, para lo cual debemos distinguir las variaciones que los enfoques asumidos al interior de la sociología política anglo norteamericana y francesa han asumido a través del siglo XX. De acuerdo a las posturas conductualistas de la década del 70” por un lado se interesaron por comportamientos electorales de adultos y las influencias en dichos procesos, por otro lado desde la sociología norteamericana, se enfatizó en el rol de la familia en la transmisión de convicción en niños sobre legitimidad del mecanismo electoral como base del sistema político y el papel de mediación de los partidos políticos (Jorge Benedicto: 1996).

Desde la sociología francesa utilizaremos los aportes de Piere Bourdieu durante la década del 70 ampliaron el espectro de análisis, incorporando la socialización no política y la importancia de las competencias políticas que se construyen a través del tiempo, y que se expresan como derechos al momento del ejercicio en la realidad social y política (Daniel Gaxie: 1978). Asumimos la importancia de los estudios de la socióloga francesa Annick Percheron (1978, 1993) que se ha dedicado por décadas al estudio de la socialización política de niños/as, desde una postura más constructivista, critica aquellas posiciones deterministas de explicación, postulando en su libro “La socialisation politique” (1993) que la socialización trata sobre adquisición de valores y normas que organizan un mapa sobre el cual se registran contenidos y eventos de la cotidianeidad. El niño se convierte en agente que se apropia de normas, valores y conocimientos del medio, integrándolos desde los aprendizajes asimilados en la infancia, pero que los adecúa y esto explicarías los proceso de cambio y rupturas posteriores a nivel generacional.

En relación a los tipos y elementos presentes en la socialización política destacamos al politólogo francés, especialista en sociología política Philippe Braud (2000) quien asume la socialización como un proceso permanente en la

vida de las personas, por tanto se presenta una socialización primaria en niños y adolescentes y aquella secundaria que continua en la adultez. Además se pueden estudiar los entornos de socialización en cuanto comunidades, léase familia, escuela, medios de comunicación y los agentes de socialización que son aquellas personas que ejercen una transferencia de conocimientos, valores y actitudes hacia la política, destacándose los maestros, los pares (vecinos, amigos). En este último punto, según la socióloga francesa Muxel del Centre de Recherches politiques de Sciences Po Anne Muxel en “L'expérience politiques des jeunes” (2001), las relaciones con los pares es relevante en cuanto a decisiones de participación en acciones de activismo político (mitines, marchas, huelgas). Esta joven investigadora se ha dedicado a investigar más concretamente en la transmisión intergeneracional de las preferencias políticas. Por otro lado Braud aclara en sus textos que dependiendo los contextos y cultura resultan importantes considerar entornos sociales como las iglesias, activismo político, cultural y organizaciones deportivas.

Uno de los conceptos centrales de la investigación es el de “cultura política” el cual ha variado a través de las décadas y de los ámbitos de discusión, tanto desde la Ciencia Política, la Sociología Política, la Psicología Social y la propia Historia Política. Por su parte, la tradicional Ciencia Política norteamericana de las décadas 50” y 60” dio cuenta de un concepto funcionalista y estructuralista que coloca el énfasis en lo normativo del sistema político en cuanto a su rol de orientador en el plano cognitivo y evaluativo de las decisiones a tomar por los/as ciudadanas (Keith Baker: 2006; María Luisa Moran: 1997). En el ámbito de la Sociología Política hacia los 80” se incorpora un nuevo enfoque que se planea la cultura política como una orientación utilizada por los individuos para guiar su acción, proporcionándoles a su vez un significado, sobre todo para el análisis de los procesos de transformación y cambio (María Luz Moran: 1999). Se dio un sentido social al término, apuntando al papel de grupos y de los propios individuos en el proceso de elegir valores e ideas que guían el accionar de su devenir histórico. Por lo tanto, es necesario vincular el estudio de las cultura políticas con las prácticas cotidianas de hombres y mujeres, en tanto personas que son socializados por colectivos, instituciones y organizaciones, pero que también

interpretan y resignifican los conocimientos, sentimientos y valoraciones transmitidas por el sistema político vigente. Esto se conecta con los postulados referidos a la necesaria vinculación de la esfera pública con la privada, práctica que las personas realizan en su vida cotidiana. Para lo cual resulta interesante aludir a los universos o representaciones que poseen los miembros de toda comunidad política y en nuestro estudio a las culturas políticas que incidieron en los comportamientos y discursos de mujeres militantes de izquierda con residencia en dos ciudades chilenas entre la década del 60 al 80 (María Luz Moran: 1999).

Según el cientista político Norbet Lechner, la cultura política debe ser asociada con la vida cotidiana de militantes de un partido, pues en ese plano se da la apropiación simbólica de discursos y acciones (Norbert Lechner: 1988). En los estudios históricos de acuerdo a los postulados de Ronald Inglehart (1998) los valores y actitudes políticos de una sociedad son transmitidos de generación en generación, esto explica las continuidades de discursos y prácticas democráticas, autoritarias y corporativas entre otras que a través de la historia se han presentado en los diferentes grupos humanos (familias, iglesias, colegios, organizaciones sociales y políticas). El especialista en Historia política del siglo XX Serge Berstein retoma el debate sobre culturas política, posicionándolo desde la experiencia individual y colectiva de las personas para el caso francés en obras como "Les Cultures politiques en France" publicada en 1999 (Vincent Chambarlhac: 2003). Este sociólogo francés comprende la cultura política enmarcad en normas y valores que determinan la representación que una sociedad se hace de ella misma, de su pasado y futuro. Por tanto, se da en un momento y lugar situados, los cuales varían en el tiempo y atendiendo a la diversidad de condiciones y posiciones de los individuos y grupos al interior de una sociedad. Afirma que existen múltiples culturas políticas conviviendo simultáneamente, no obstante que alguna de ella hegemonice a las restantes, por ende hace un crítica a las posturas estructuralistas y desarrollistas de los 60" que propugnaban acerca de la presencia de una cultura política homogénea para toda la sociedad moderna, de clase media y blanca. Los elementos componentes de la cultura política se refieren a visiones de mundo compartidas, tanto filosóficos

como doctrinales que en sus discursos apelan a valores, ritos, símbolos y representaciones de una sociedad ideal. Describe en su obra como en Francia cada cultura política se originó por quiebres y procesos conflictivos sociales, y el tránsito a mediados del siglo XX de una cultura política republicana a una socialista de izquierda. Por tanto, las culturas políticas elaboradas y traspasadas por generaciones no se da en un proceso unívoco e inmóvil, sino que evoluciona, se enriquece o se contradice. Por tal motivo nos parece adecuado considerar estas dimensiones en el análisis de las narrativas de mujeres que militaron en partidos de izquierda chilena, en la comprensión de la influencia a corto y mediano plazo de cultura política de izquierda en tanto visiones compartidas de mundo que influyeron en sus propias identidades.

Estos elementos conceptuales al momento de incorporarlos en la investigación histórica deben ser utilizados desde enfoques que den cuenta de la historicidad de los propios sujetos. En esta línea, cobra sentido la visualización de continuidades y rupturas en las orientaciones para la acción política en contextos específicos. En este sentido se pueden identificar varias culturas políticas en un mismo Estado y momento específico histórico, en oposición a una supuesta homogeneidad. Y por ende, considerar que en todo momento perviven varias culturas políticas referidas a diferentes grupos de la sociedad, por ejemplo, partidos políticos y organizaciones sociales (María Luz Morán: 1997).

En la última mitad del siglo XX el estudio de la militancia al interior de las ciencias sociales -considerando Sociología, Psicología Social y la Historia- ha sufrido cambios de acuerdo a los diversos enfoques en el abordaje tanto de las formas de los compromisos militantes, los tipos de militancia y los métodos asumidos para analizar la información. En Francia el sociólogo especialista en biografías militantes Bernard Pudal -Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS) de París- distingue cuatro configuraciones en el estudio de la militancia a través del tiempo. La primera referida a la instalación heroica del activista, especialmente obrero de militancia comunista que va de mediados de los 40' hasta mediados de los 70'; la segunda en continuidad, asume en forma crítica el interés del militante, asumiendo que el compromiso político se vincula con la retribución

más que con el idealismo y a su vez cuestiona el substancialismo y la reificación de los colectivos. En este período se agregan nuevos elementos como es la importancia del feminismo y el proceso de Mayo del 68', lo cual impele a estudiar las militancias desde una mirada múltiple a la vez que ampliar las escalas de análisis<sup>11</sup>. Se consideran como objetos de estudio los movimientos a nivel universitario como Mayo del 68', las vinculadas a luchas humanitarias y en contra de la globalización, en defensa de derechos humanos como el trabajo, la tierra, etc. Es decir, se transfiere el interés desde el militante obrero a uno relacionado con organizaciones sociales y culturales. Estos nuevos desafíos fueron asumidos por jóvenes investigadores que se distanciaron de la antigua generación de científicos políticos y de historiadores que contaban con marcos teóricos propios de las décadas del 60' y 70', a saber, marxismo, historia social, sociología de la dominación<sup>12</sup>. Una última tipificación considera los análisis de las anteriores, e intenta explicar los compromisos políticos en su diversidad, desde miradas tanto sociales como psicológicas para comprender el letargo militante, el individualismo militante y su mayor fluctuación. Estos cuatro enfoques nos permiten plantear interrogantes sobre el tipo de militancia de mujeres que asumieron un compromiso político hacia la década del 60' en Chile, en el sentido de ampliar miradas sobre las trayectorias militantes, la articulación del individuo con el colectivo, su relación cotidiana con la comunidad política y la sociedad en general desde una mirada histórica.

Desde la Historia un trabajo emblemático es *Autoritratto tiene grupo* (1988) de la historiadora italiana Luisa Passerini, quien desde la Historia Oral asume la difícil tarea de reconstruir trayectorias de mujeres que compartieron un compromiso político de izquierda y lucha armada a finales de los 60', proceso en el cual ella misma estuvo involucrada<sup>13</sup>. En el abordaje de las narrativas de la memoria visibiliza las emociones relacionadas a procesos significativos de las militantes, que evidencian tanto momentos de alegría en el contexto de las luchas

---

<sup>11</sup> PUDAL, B. Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. En: *Revista de Sociología*, 2011, N° 25: 17-35 <[www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf)> [Consulta 15 agosto 2018]

<sup>12</sup> BOURDIEU, P. 1984. *La délégation et le fétichisme en politique*, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 52/53: 49-55.

<sup>13</sup> PASSERINI, L, 1988. *Autoritratto di grupo*, Firenze, Giunti Editore.

políticas del 68 como de penas y fracasos posteriores. Los recuerdos del pasado se vinculan con el presente, en un acto de rememoración que es abordado por la autora desde un análisis crítico que incorpora análisis psicológicos aunados a las tradiciones sociopolíticas. Continuada de esta línea de investigación en la actualidad es Isabelle Sommier (2012) quien aborda la influencia de los sentimientos, afectos y en general las emociones en los compromisos de alto riesgo asociadas a extrema izquierda italiana de militantes en el contexto de 1968. A través de relatos autobiográficos, historia de la vida y biografías pesquiza trayectorias de largo plazo a nivel individual y colectivo<sup>14</sup>. Ella clarifica que la emoción tiene aspectos fisiológicos pero es esencialmente social en tanto sus expresiones como en la aceptación y adaptación social en cada cultura.

Al interior de los estudios de género y militancia política podemos destacar los avances en el ámbito historiográfico y sociológico tanto en Francia, EE.UU. como en América Latina y por cierto, Chile. Una historiadora que se ha especializado en estudios sobre realidad política y de género en América Latina es la norteamericana Sandra McGee Deutsch (1991) quien en un balance sobre actividad política de mujeres durante la segunda mitad del siglo XX en Argentina, México y Chile recalca cómo el género y política están intrínsecamente unidos debido a que esta última utiliza símbolos, normas retóricas y programas que influyen en los roles de hombres y mujeres en la cotidianeidad<sup>15</sup>. A su vez analiza cómo los discursos y prácticas de gobiernos estudiados se contradicen entre lo esperado y lo realmente realizado. En el caso de México durante el siglo XX la revolución produjo cambios en la estructura social, sin influir en las relaciones tradicionales de género. En tanto, en Chile y Argentina hubo movimientos feministas que influyeron en la vida pública, diferenciando la trayectoria seguida por las chilenas ligadas a la izquierda con un claro mensaje nacionalista. Para la realidad de la sociedad chilena analiza la evolución de la influencia de una moral conservadora que se ve reflejada tanto en el tipo de educación y participación

---

<sup>14</sup> SOMMIER, I. Engagement radical, désengagement et déradicalisation. Continuum et lignes de fracture. En: Lien social et Politiques, 2012, N° 68: 15-35. [en línea] Disponible en: <<http://id.erudit.org/iderudit/1014803ar>> [Consulta 4 septiembre 2017]

<sup>15</sup> Sandra McGee Deutsch, *op. cit.* pp. 259-306. [en línea] Disponible en: <<http://links.jstor.org/sici?sici=0018-2168%28199105%2971%3A2%3C259%3AGASCIT%3E2.0.CO%3B2-L>> [Consulta 20 junio 2017]



socio política de las mujeres, destacando el rol de los centros de madres en la década del 60". En tanto, las políticas de cambios propulsados por el gobierno de la Unidad Popular no incidieron en la desigualdad de las mujeres en la sociedad chilena, al considerarlas solo desde su calidad de dueñas de casa y en menor medida de trabajadoras.

Destacamos por la pertinencia de la época de estudio, la obra de la Doctora en Ciencias Sociales Julie Pagis quien en un estudio sobre biografías de activistas de Mayo del 68 considera pertinente desarrollar un análisis de género, el cual declara ha sido inexistente en las ciencias políticas contemporáneas<sup>16</sup>. Desde un análisis histórico social de tiempo corto, al interior de trayectorias biográficas, enfatiza en los cambios estructurales de las propias narrativas. Además incorporó encuestas aplicadas a doscientas familias en las cuales al menos uno de los padres y madres participaron en las actividades de 1968. Concluye que a pesar de las transformaciones socioculturales en Francia de los 50' y 60', las representaciones sobre las mujeres se mantuvieron atrasadas frente a los eventos políticos que estaban signados por la libertad y la politización de la vida privada. Mayo del 68 se instaló como movimiento que influyó decisivamente en la politización de hombres y mujeres entrevistados. Por otro lado, en el caso de las mujeres fue relevante la acción del movimiento feminista que luchó bajo la consigna "lo personal es político", pues posicionó un concepto y análisis críticos a la forma de desarrollar la política, siempre asociada a lo público.

A nivel latinoamericano desde el campo historiográfico y de ciencias sociales las reflexiones sobre militancia femenina en el mundo de la izquierda durante las décadas del 60' y 70' en Argentina se plantean desde la construcción de una subjetividad militante que incluyó internalizar normativas, prácticas y modos de vida acordes con un ideal del denominado "hombre nuevo" instalado desde la izquierda revolucionaria. Proceso que visibiliza el sello masculino del ejercicio e imaginario de la militancia, la cual sin embargo se vivió de forma diferenciada

---

<sup>16</sup> PAGIS, J. La politisation d'engagements religieux. Retour sur une matrice de l'engagement en mai 68", Presses de Sciences Po | Revue française de science politique, 2010/1, Vol. 60: 61-89.

entre hombres y mujeres<sup>17</sup>. El interés por estudiar la militancia femenina se concentró en la realidad vivida al interior de organizaciones revolucionarias políticas y militares como el Ejército Revolucionario del Pueblo-Partido Revolucionario de los Trabajadores (ERP- PRT). La Doctora en Ciencias Sociales Alejandra Oberti en su reciente obra *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta* (2015) se concentró en responder preguntas sobre las formas en que se incorporaron las mujeres en las estructuras organizativas de Montoneras y del ERP-PRT, la incidencia de la presencia femenina en relación a los programas y proyectos revolucionarios; la relación de la política como esfera separada de la vida privada o la subordinación de lo privado a lo político<sup>18</sup>.

En la historiografía chilena se ha abordado el análisis de experiencias políticas de la historia reciente de Chile sin darles el debido tratamiento a las mujeres, minimizando o estereotipando su accionar. Esto porque ellas no han sido reconocidas como agentes protagonistas de los hechos políticos institucionales de la democracia, se ha tendido a considerarlas mayormente en su condición de madres, esposas o compañeras de líderes y próceres políticos. Han sido los estudios sociales de las mujeres los que han permitido conocer algunos eventos específicos sobre la trayectoria de la población femenina en el ámbito político, uno de ellos fue la obra señera de Felicitas Kimplen *La mujer chilena: el aporte femenino al progreso de Chile. 1910-1960*, publicado en 1962, en la cual se aborda diferentes aspectos sobre la condición y posición de la población femenina<sup>19</sup>. Aproximadamente tres décadas después surgió el ensayo emblemático de Julieta Kirkwood *Ser mujer política en Chile. Los Nudos de la Sabiduría feminista* (1990<sup>20</sup>), en la cual la socióloga propone un análisis crítico de la participación social y política femenina en Chile a través del siglo XX. Periodiza la formación de la conciencia femenina o feminista en la historia de la

---

<sup>17</sup> Ver: Alejandra Oberti y Roberto Pittaluga, op. cit.; OBERTI, A. 2015. *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Buenos Aires, Edhasa.; CIRIZA, A. y RODRIGUEZ, E. *Militancia, política y subjetividad. La moral del PRT-ERP*. En: *Revista Políticas de la memoria 2004-2005*.N° 5.; GRAMMÁTICO, K. 2011. *Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.

<sup>18</sup> Alejandra Oberti, *Las revolucionarias...*, op. cit.

<sup>19</sup> KIMPLEN, Felicitas 1962. *La mujer chilena: el aporte femenino al progreso de Chile. 1910-1960*, Santiago, Editorial Andrés Bello.

<sup>20</sup> KIRKWOOD, J. 1990. *Ser Política en Chile. Los Nudos de la Sabiduría Feminista*, Santiago, FLACSO, 1990.

participación de las mujeres en Chile durante el siglo XX, en torno a la lucha por la igualdad entre los sexos. Su análisis crítico desde posturas feminista visibiliza las políticas de estado y los partidos políticos instaladas desde un discurso sacralizado de mujeres como madres, hijas, compañeras de los trabajadores y no como sujeto en sí misma. Plantea temas no analizados al interior de las ciencias sociales e historia como son la relación de las mujeres con lo político, la conciencia política, conciencia feminista. Destaca como la masculinización es una vía de acceso a cuotas de poder por parte de las mujeres en partidos y organizaciones socio políticas. Las contradicciones de dobles militancias, construcción de contrapoderes de un grupo oprimido como era el de las mujeres al interior de una sociedad y cultura machista.

Posteriormente, se realizaron investigaciones sobre la participación de las mujeres en movimientos sufragistas de la primera mitad del siglo XX con Edda Gaviola, Ximena Jiles, Lorella Lopresti, y Claudia Rojas (1986)<sup>21</sup>. También son analizados por sociólogas feministas en Centros de Investigación, como FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), los procesos de lucha contra la dictadura, destacando aquellos referidos a pobladoras y feministas durante la década de 1980<sup>22</sup>. Desde otra palestra partidaria, se ubica el aporte de la historiadora estadounidense Margaret Power que en el año 2005 publicó *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973* interesa por dimensionar el rol de las mujeres de derecha en el escenario político de fines de los 60' y en especial, como activistas contrarias a la figura de Salvador Allende, desde una postura política contraria a todo intento de instalación de políticas socialistas en el país<sup>23</sup>. Sobre la militancia de mujeres en la décadas de los 60' y 70' los primeros escritos se ubican desde lo testimonial destacándose obras en las cuales se da cuenta de las ideas, los proyectos políticos y la

---

<sup>21</sup> GAVIOLA, E.; JILES, X.; LOPRESTI, L. y ROJAS, C. 1986. Queremos votar en las próximas elecciones", Historia del movimiento femenino chileno (1913-1952), Santiago de Chile, Edición CEM, Fempress, ISIS-Internacional, Librería Lila, La Morada,

<sup>22</sup> Ver: VALDÉS, T. 1987. La mujeres y la dictadura militar en Chile, Material de Discusión N° 94 Santiago, FLACSO.; VALENZUELA, M. E. 1987. La mujer en el Chile militar: Todas íbamos un reinas ser Santiago, Ediciones Chile y América.; PALESTRO, S. 1991. Mujeres en movimiento 1973-1981, Santiago, FLACSO.

<sup>23</sup> POWER, M. 2009. La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

violencia de que fueron objeto luego del golpe de estado de 1973. En 1980 Carmen Castillo militante del MIR escribe una autobiografía desde su exilio en Francia *Un día de octubre en Santiago* (edición en español en 1982) en la cual describe en tercera persona la vida en clandestinidad junto al secretario general de dicha colectividad Miguel Enríquez<sup>24</sup>. Luego en 1993 se publicaron relatos autobiográficos de Luz Arce *El infierno* (Planeta) y Marcia Merino *Mi verdad*. La primera, integrante del área paramilitar del Partido Socialista y la segunda militante del MIR. En formato de novela la obra de Ana Pizarro ex militante del MIR *La luna, el viento, el año, el día* (1994) que articula tiempos, recuerdos, imaginario y espacios en un intento de recuperación de memoria individual y colectiva de la generación de los 60' de Concepción en torno a la vida universitaria y de la lucha política revolucionaria.

En años recientes, podemos destacar un aumento en las publicaciones de autobiografías individuales o colectivas de mujeres ex-militantes de izquierda que a través del testimonio-denuncia hacen visible lo que por años era difícil de enunciarse públicamente. Sus relatos dan cuenta de subjetividades que se posicionan desde la calidad de víctimas e la represión y la dictadura, pero también desde el accionar militante al describir sobre sus trayectorias al interior de determinados partidos y movimientos políticos a partir de la década del 60'. Estos relatos se enmarcan, en lo que denomina la historiadora Cristina Moyano (2010), las narrativas de la acción militante, de la resistencia, la clandestinidad y el exilio<sup>25</sup>. Estas narrativas surgen desde diferentes espacios territoriales<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> CASTILLO, C. 1999. *Un día de octubre en Santiago*, LOM Ediciones.

<sup>25</sup> MOYANO, C. Las memorias militantes y el uso testimonial en la historia política del tiempo presente en Chile: de lo estructural y lo subjetivo. En: BRESCIANO, J. A. (comp.) 2010. *El tiempo presente como campo historiográfico*. Ensayos teóricos y estudios de casos, Uruguay, Ediciones Cruz del Sur.

<sup>26</sup> Entre estas escrituras, destacamos la autobiografía de una militante del MIR Eva Palominos (2007) *Vuelo de Mariposa. Una historia de Amor en el MIR*<sup>26</sup>. Desde las vivencias de la militancia, pero también de la detención y prisión, los cuales están atravesados por el disciplinamiento y castigo del cuerpo. Pero también la relación amorosa en tiempos de oscuridad y persecución. Desde provincias Aminie Calderón y Rosa Gutiérrez, autoras y compiladoras de *Éramos Liceanas en Septiembre del 73* (2011)<sup>26</sup> relatan las experiencias de militantes de izquierda que hacia 1973 estudiaban en el Liceo de Niñas de Valparaíso. Se refieren a aquella generación adolescente que participó desde sus espacios estudiantiles en las transformaciones sociales y políticas que se daban en el país y que abruptamente se vieron sometidas a una política del terror. En ese mismo año, se publica la obra autobiográfica de Nubia Becker *Una mujer en Villa Grimaldi*<sup>26</sup>, militante del MIR que narra las dramáticas vivencias en el centro de detención y tortura, asumiendo además

Durante el presente año (2015) han sido publicados dos libros autobiográficos *Antes de perder la memoria* de Ana María Jiménez y Teresa Izquierdo<sup>27</sup> y *Mujeres tras las rejas de Pinochet* de Vivian Lavín<sup>28</sup>. El primero aborda momentos importantes de las vidas de estas amigas, ex militantes del MIR que estudiaron en el mismo liceo y se sumaron a la lucha contra las injusticias sociales a través de una plataforma política revolucionaria, para posteriormente en dictadura asumir la resistencia contra el gobierno cívico-militar. El segundo libro visibiliza los testimonios de Valentina Álvarez, Gina Cerda y Elizabeth Rendic brindados a la periodista Vivian Lavín. El relato gira en torno a las detenciones de estas jóvenes mujeres cercanas al MIR y el FPMR durante la dictadura, sus experiencias al interior de la cárcel y los procesos de interrogatorios vivido.

Desde el ámbito historiográfico rescatamos el trabajo de historiadoras y científicas políticas que han realizado investigaciones sobre política y mujeres desde una perspectiva de género, incluyendo el compromiso político y social de mujeres en el ámbito de la izquierda chilena. Es el caso de la obra *Women and Politics in Chile* de Susan Franceschet (2005)<sup>29</sup> aborda la evolución política de las mujeres en Chile desde 1932 hasta la década del 2000 desde enfoques propios de la ciencia política sin dejar de lado las dimensiones sociohistóricas que explican dicho proceso. Aborda la complejidad de describir la amplitud de la participación de las mujeres en el ámbito público, no solo desde la militancia partidaria sino en su inserción en movimientos sociales y feministas. Los obstáculos que han enfrentado mujeres en su accionar y presencia también en

---

una escritura en la cual afloran aspectos esperanzadores que permitieron la resistencia. Desde el sur de Chile, específicamente desde Concepción, surge el libro autobiográfico *Los Muros del Silencio, relatos de mujeres, violencias, identidad y memoria* (2012)<sup>26</sup> de las autoras Edelmira Carrillo, Ester Hernández y Teresa Veloso, militantes del MIR a partir de la década del 60' y que en un ejercicio colectivo comenzaron a desarrollar trabajos de memoria lo cual deviene en la creación de una Colectiva por la Memoria. Hacia el 2013 en esta misma ciudad, a través del mismo Colectivo por la memoria se convocó a diferentes organizaciones de mujeres, feministas, ex-militantes de la región del Bío Bío. En un esfuerzo colectivo y autogestionado se editó a comienzos del 2015 un libro que recoge experiencias en torno a la conmemoración de los 40 años del golpe militar, en forma especial, los testimonios entregados por mujeres de diferentes militancias sociales y políticas, las cuales en algunos casos por primera vez compartían sus recuerdos y reflexiones.

<sup>27</sup> JIMENEZ, A. M. y IZQUIERDO, T. 2015. *Antes de perder la memoria*, Santiago, Cuarto Propio.

<sup>28</sup> LAVIN, V. 2015. *Mujeres tras las rejas de Pinochet*, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile.

<sup>29</sup> FRANCESCET, S. 2005. *Women and Politics in Chile*, Boulder Colo., Lynne Rienner Publishers.

movimiento de mujeres se vincula con la doble jornada, es decir, asunción de roles domésticos, familiares y la vida política.

Sin embargo, la historia específica de mujeres como militantes políticas y sociales en la concreción de proyectos revolucionarios durante las décadas del 60' y comienzos del 70' ha comenzado a tener en los últimos años un espacio diferenciado en la producción historiográfica, a nivel de tesis de grado y postgrado sobre mujeres, militancia e izquierda en Chile, la mayoría se apoyan en trabajos de memoria realizados a través de entrevistas en profundidad e historias de vida realizadas entre los años 2002 -2005: Tamara Vidaurrázaga, *Mujeres en Rojo y Negro. Reconstrucción de la memoria de tres mujeres feministas 1971-1990* (2006); Litzzy Baeza, *Voces del exilio: Testimonios orales del exilio chileno en Edmonton (de experiencias de hombres y mujeres exiliados en Canadá)* (2004); Yazmín Lecourt, *Relación de género y liderazgo de mujeres dentro del Partido Comunista de Chile* (2004). Otras son investigaciones en base a entrevistas y fuentes secundarias (archivos partido, boletines, prensa) publicadas en revistas académicas y capítulos de libros en el ámbito nacional sobre mujeres militantes del Partido Comunista: Carolina Fernández-Niño, "Y tú, mujer, junto al trabajador" (2008), Claudia Fedora Rojas Mira, "¿Mujeres comunistas o Comunistas mujeres? segunda mitad siglo XX" (2012)<sup>30</sup>. En relación a la militancia feminista de mujeres chilenas a partir de los 70', es indispensable abordar a lectura de la obra de la socióloga canadiense Julie Shayne que bajo el título provocativo *They used to call us witches: Chilean exiles, culture, and feminism* (2009)<sup>31</sup> se refiere al movimiento de exiliadas chilenas en Vancouver en el contexto de la lucha contra la dictadura, sus características y el activismo feminista en particular.

Analizaremos información recogida a través de entrevistas a dieciocho mujeres que al momento de su ingreso a los partidos políticos de izquierda (Partido Comunista, Partido Socialista, Movimiento de izquierda Revolucionaria,

---

<sup>30</sup> Ver: VIDAURRAZAGA, T. 2006. *Mujeres en Rojo y Negro. Reconstrucción de la memoria de tres mujeres feministas 1971-1990*, Tesis para optar al Grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.; LACOURT, Y. 2005. *Relación de género y liderazgo de mujeres dentro del Partido Comunista de Chile*, Tesis para optar al grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.; Carolina Fernández-Niño, *op. cit.*

<sup>31</sup> SHAYNE, J. 2009. *They used to call us witches: Chilean exiles, culture, and feminism*, Vancouver, Lexington Books.

Movimiento de Acción Popular Unitaria) –durante la década del 60'- residían en las ciudades de Santiago y Concepción. Los objetivos generales planteados buscan analizar las diversas trayectorias subjetivas militantes de izquierda de mujeres provenientes de Concepción y Santiago, considerando las influencias de procesos de socialización primaria y de las culturas políticas partidarias de izquierda y su impacto en la vida cotidiana entre las del 60' al 80' en Chile y el exilio. Destacando las semejanzas y diferencias entre las realidades vividas por mujeres de Concepción y Santiago, dado los contextos sociopolíticos respectivos. También nos interesa comprender dichas trayectorias militantes de mujeres de izquierda a nivel de prácticas y discursos ideológicos y su relación con la vida cotidiana durante el período de estudio.

En vistas de los antecedentes conceptuales y empíricos que se han expuestos, planteamos como hipótesis de investigación los siguientes puntos:

- En la mayoría de las trayectorias de mujeres militantes de izquierda (Concepción y Santiago) se puede constatar cómo los fundamentos valóricos e ideológicos democráticos y de transformación social en los cuales fueron socializadas -por agentes familiares, amistades y sistema educacional- incidieron junto al contexto de radicalización sociopolítica que vivía el país en la asunción de un compromiso de izquierda, imaginario que fue reforzado al interior de los propios partidos políticos de acuerdo a las diferentes culturas políticas entre la década del 50' y 70' en Concepción y Santiago.
- El ejercicio de la militancia en partidos de la izquierda chilena para mujeres provenientes de Concepción y Santiago representó una experiencia significativa en sus vidas a nivel de construcción de identidades, utopías, autonomías y también de fracturas provocadas por acciones de represión política, tortura, encarcelamiento y exilio. La sobrevivencia a situaciones traumáticas provocadas por la violencia estatal fue posible gracias a las estrategias de resistencia colectivas que estuvo signada por experiencias de prácticas tradicionales femeninas en un entorno de sociabilidad y solidaridad entre mujeres. Estas relaciones influyeron en el surgimiento de reflexiones críticas de género en cuanto a prácticas, mandatos e ideologías que propiciaban discriminaciones y

subordinaciones de las mujeres al interior de los partidos políticos y en la sociedad chilena en su conjunto, lo cual coadyuvó en algunos casos al despliegue de conciencias feministas desde lo individual a lo colectivo en Chile y en el exilio. Los Objetivos Generales de esta investigación pretenden analizar desde una mirada crítica de género las diversas trayectorias subjetivas militantes de izquierda de mujeres de Concepción y Santiago considerando las influencias de procesos de socialización primaria y de las culturas políticas partidarias de izquierda y su impacto en la vida cotidiana entre las décadas de 1960 a 1980 en Chile y el exilio. Por otro lado nos parece importante comprender tanto adoptando una aproximación comparativa Santiago/Concepción como desde una mirada crítica y diacrónica de género, las trayectorias militantes de mujeres de izquierda a nivel de prácticas y discursos ideológicos, así como la relación entre militancia y vida cotidiana durante las décadas del 60' al 80' tanto en Chile como en el exilio. Para alcanzar dichos objetivo hemos estipulado una serie de objetivos específicos para guiar el proceso investigativo<sup>32</sup>

### **Metodología**

---

<sup>32</sup> 1. Describir las diferentes trayectorias subjetivas en relación con la inserción y prácticas cotidianas de la militancia de izquierda de mujeres al interior de las respectivas estructuras partidarias, los procesos de formación política y acciones de discriminación y/o autonomías vividas entre las décadas del 60' al 80' tanto en Chile como en el exilio. 2. Describir las influencias, condiciones y situaciones que propiciaron el desarrollo de una conciencia crítica de género y /o feminista en algunas mujeres militantes de izquierda y entre 1960 y 1990 en Chile y/o en el exilio lo cual deriva en la construcción de una identidad colectiva; 3. Caracterizar y comparar las acciones sociopolíticas y discursos ideológicos desplegados por mujeres de izquierda en el contexto de lucha contra la dictadura durante la década del 80' en Concepción y Santiago como desde el exilio. 4. Caracterizar las experiencias e influencias de militantes que asumieron un discurso feminista durante la década del 80 y su vinculación con la militancia partidaria en Chile y en el exilio. 5. Identificar las motivaciones que tuvieron jóvenes mujeres para ingresar a militar en partidos políticos de izquierda en un contexto de radicalización social y política, comparando las realidades de Concepción y Santiago durante la década del 50' y 60'. 6. Dilucidar los elementos y factores influyentes en la convivencia del ejercicio de la militancia de mujeres de izquierda y la vida cotidiana a nivel de relaciones de pareja, familiares y laborales desde una mirada crítica de género entre las décadas del 60' al 80'. 7. Evidenciar desde la subjetividad militante las formas de resistencia, asumidas en forma individual y colectiva, en los lugares de detención /encarcelamiento y posterior clandestinidad en el contexto de la dictadura cívico militar durante la década del 70' en Chile. 8. Evidenciar la incidencia de las culturas políticas de partidos de izquierda en los discursos y comportamiento de mujeres militantes de la generación del 60', provenientes de Concepción y Santiago entre 1960 y 1990 tanto en Chile como en el exilio. 9. Comparar las semejanzas y diferencias de las realidades de Concepción y Santiago a nivel de culturas políticas de partidos de izquierda y su influencia en las trayectorias sociopolíticas de mujeres entre 1964 y 1990. 10. Identificar las influencias a nivel de socialización política primaria en cuanto a agentes, entornos y contenidos en la adquisición de un compromiso de izquierda en las etapas de niñez y adolescencia en mujeres provenientes de Concepción y Santiago entre la década del 40' al 60' en Chile.



De acuerdo al historiador norteamericano Steven Stern la memoria se instala en un campo de lucha, dado que diferentes actores sociales e institucionales presentan su discurso sobre las remembranzas del pasado, en forma individual y colectiva. Disputas que se dan a nivel de la “subjetividad de una sociedad a través del tiempo”<sup>33</sup>. En Chile, la dictadura militar levantó una historia oficial, hegemonizada, que trasciende llegando hasta nuestros días los resabios de un discurso legitimado desde la fuerza y un terrorismo de estado. De allí la necesidad de historizar sobre el pasado reciente, interpelar a los actores que vivenciaron el proceso crítico de golpe militar y la coyuntura posterior en busca de sentidos, de explicaciones sobre lo acaecido. Al respecto la socióloga argentina Elizabeth Jelin plantea cómo las memorias en disputa son claves para los procesos de reconstrucción de identidades individuales y colectivas en sociedad<sup>34</sup>.

Consideramos que en el desarrollo de esta investigación, al apelar a la memoria de mujeres que fueron protagonistas de un periodo histórico reciente se contribuirá a rescatar sus voces, resignificar las vivencias y aportar a la construcción de la historia reciente de Chile, en un afán de matizar las historias sobre la izquierda y en mayor medida, la Historia Política chilena. Al utilizar la perspectiva de género queremos analizar las trayectorias de militantes de izquierda desde la mirada crítica, que asume la relación permanente y compleja del mundo público y privado en el ejercicio de prácticas cotidianas de las personas.

Por tanto la metodología utilizada en la investigación es de tipo cualitativo, descriptivo, pues a partir de fuentes primarias orales y documentales se desarrollará un análisis que intenta identificar y caracterizar prácticas, valores y procesos ideológicos al interior de discursos de mujeres. Utilizaremos la técnica de recolección de información denominada Historia Oral, específicamente en la vertiente referida a las historias de vida, pues permite tanto recabar relatos personales, como enlazar contenidos y representaciones colectivas. La

---

<sup>33</sup> STERN, S. J. 2009. Recordando el Chile de Pinochet: en Vísperas de Londres 1998. Libro Uno de la trilogía: La caja de la memoria del Chile de Pinochet, Introducción, Ediciones Universidad Diego Portales.

<sup>34</sup> Ver: JELIN, E. 2002. Los trabajos de la memoria, Madrid, Siglo XXI de España Editores.

investigación considera un trabajo de campo a través de la aplicación de entrevistas y de tipo documental (fuentes primarias: archivos, prensa y revistas). El análisis de los datos cualitativos se realizará dentro de un marco interpretativo mediante la utilización del análisis de contenido temático, que permiten examinar e interpretar los significados y significantes de los relatos.

La investigación contará con el auxilio metodológico de la técnica de recolección de información denominada "Historia Oral", lo cual provee de fuentes de conocimiento cuyo origen remite del relato de sujetos de estudio previamente elegido y relevante para la comprensión de la realidad histórica en estudio (Leopoldo Benavides: 1984). La historia oral se fundamenta en un método basado en procedimientos de análisis interactivo y estructural, pero aspirando a cumplir un saber dialéctico. Partió siendo herramienta del trabajo tradicional de la antropología, luego en la década del 80" vuelve a reposiciones en la investigación sociohistórica. (Cristina Santamarina y José Miguel Marinas: 1993). Provee de fuentes de conocimiento cuyo origen remite del relato de sujetos de estudio previamente elegido y relevante para la comprensión de la realidad histórica en estudio (Leopoldo Benavides: 1984).

Técnica reconocida, especialmente al interior del campo de la historia social, dado que resulta clave para dar cuenta de las subjetividades y las representaciones, procesos y sucesos de difícil acceso para la labor historio geográfica. (Alessandro Portelli: 1990; Paul Thompson: 1990; Ronald Fraser: 1999). Es decir, acerca de las vivencias e interpretaciones de los siempre marginados, especialmente mujeres, niños/as, además de los sectores que no contaron con el poder económico y político que les condice el control del discurso escrito (Ronald Fraser: 1993). La dimensión temporal, puesta en juego a través de la utilización de la técnica de historia oral, alude a una correlación "presente-pasado" donde desde el presente se interroga al pasado, donde los nichos temporales son abordados desde la conciencia de los propios sujetos de estudio. Resulta importante esclarecer esta dinámica para ubicarnos en el terreno desde donde reconstruimos la historia, pues al acceder al pasado de mujeres y hombres no descubrimos este "tal como era" tal vez ni siquiera como fue vivido, sino que

significamos las experiencias pasadas con vista a dar sentido al presente y en el mejor de los casos proyectarnos al futuro (Isabelle Bertaux-Wiame: 1993). El tiempo biográfico, representado por momentos claves del ciclo de vida individual, se impone en casi todos los casos al tiempo histórico. Interpretaciones del pasado, redimensionadoras de las subjetividades, rescate de las experiencias vividas donde lo imaginario, las tradiciones y procesos colectivos de simbolización dan cuenta de los deseos y necesidades (Sylvie Van De Castele: 1992; Alessandro Portelli: 1990; Leopoldo Benavides: 1990).

Existen diversas dimensiones de la Historia Oral: se puede acudir a los relatos de vida o a las historias de vida, y las biografías, etc.<sup>35</sup>. Estas dimensiones se inscriben en el enfoque biográfico en el cual se produce un trabajo de intersubjetividad, dada la relación entre el sujeto de estudio y él o la investigadora<sup>36</sup>. Se da la relación entre la historia individual, la historia social y la historia política. Las identidades son una de las temáticas abordadas por este enfoque dado que permite aprehender los significados de las vivencias y su impacto en las propias vidas de las estudiadas<sup>37</sup>. Posiciona además las dimensiones de lo cotidiano, la interrelación del mundo público y privado, lo íntimo/privado y su articulación con lo social y político. Para nuestro estudio es pertinente este enfoque dado que permite visibilizar voces que han sido invisibilizadas o marginadas de las historias oficiales, como es el caso de las mujeres<sup>38</sup>. Considera tanto los planos emocionales, culturales, sociales y políticos de las personas que entregan sus relatos.

Las historias de vida interesan no solo como técnica para recabar relatos personales, sino también en su interés por enlazar contenidos y representaciones colectivas que permiten dilucidar trayectorias en un contexto específico. En este

---

<sup>35</sup> ACEVEDO, J. 1993. Historia oral, México, Instituto Mora, México.; GARCÉS, M. marzo 2002. Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local, ECO, Educación y Comunicaciones, Santiago de Chile.

<sup>36</sup> CORNEJO, M. El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. En: PSYKHE, 2006. Vol.15, Nº 1: 95-106.

<sup>37</sup> DE GAULEJAC, V. Historia de vida y sociología clínica. En: Proposiciones, marzo 1999, Sur Profesionales 29: 1-8.; ARFUCH, L. 2002. El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires, FCE.

<sup>38</sup> CORREA, R. La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. En: Proposiciones, marzo 1999, Sur Profesionales, 29: 1-9.; Leonor Arfuch, *op. cit.*

sentido, en atención tanto a nuestros objetivos como a las categorías de análisis identificaremos temas y nudos problemáticos al interior de las trayectorias de los sujetos de estudio, lo cual permitirá la comparación temática de los relatos. Para algunos autores esto se vincula con "historias de vida cruzadas" o "múltiples" las cuales se utilizan para estudiar a personas pertenecientes a una misma generación, conjunto, grupo, territorio, etc.<sup>39</sup>. Las historias de vida colocan énfasis tanto en los sentimientos como en los discursos ideológicos de los sujetos, esto en relación con las etapas o periodos que definen las propias trayectorias personales y las decisiones tomadas a lo largo del tiempo. Esto es vital en las narrativas militantes, que contienen elementos y procesos vinculados a las culturas políticas partidarias y del sistema institucional en contextos históricos específicos que influyeron en las opciones, prácticas y valores de los/as militantes<sup>40</sup>.

El diseño de la investigación es no experimental, transversal descriptivo y diacrónico<sup>41</sup>, en tanto procura indagar analítica y críticamente las trayectorias militantes de mujeres en tanto prácticas, creencias y valores en el ámbito de la izquierda chilena entre 1964 y 1990. Incluye proceso de trabajo de campo a través de la aplicación de entrevistas y de tipo documental, dado que se analizará la información a partir del acceso a fuentes primarias documentales. La recopilación de fuentes primarias permitirá complementar y contrastar la información, recogidas a través de las entrevistas sobre las trayectorias de las militantes.

Para guiar el proceso de indagación se construyó una malla categorial que da cuenta de las categorías deductivas de la investigación, en referencia al marco teórico desarrollado, y por cierto al objeto y objetivos del estudio en

---

<sup>39</sup> GARCIA, A. 1995. Fundamentaron teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en *Pedagogía Social*, Aula, 7, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 41-60.

<sup>40</sup> VERD. J. La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico. En: REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales, junio 2006, Vol.10. [en línea] Disponible en: <<http://revista-redes.rediris.es>> [Consulta 26 mayo 2017]

<sup>41</sup> Ver: ALVAREZ-GAYOU, J. L. 2005. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, México, Paidós.; ALONSO, L. 1994. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid: Síntesis.

cuestión<sup>42</sup>. Ella nos permitirá orientar la elaboración de instrumentos, la recolección, estructuración y posterior análisis de las fuentes primarias. No obstante, consideramos que en el desarrollo de la investigación pueden aparecer categorías emergentes a partir del análisis de los relatos y de la relación con fuentes primarias.

**Malla categorial:**

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
CONSTRUCCIONES SIMBÓLICAS SOCIO	- Valores.
	- Motivaciones de ingreso a militancia.
	- Socialización política.
	- Cultura política.
	- Ideologías de género.
	- Identidad subjetiva: militante, madre, esposa.
PRACTICAS	- Conciencia de género y feminista.
	- Prácticas cotidianas de la militancia.
	- Vida cotidiana a nivel de relaciones de pareja, familiares y laborales.
	- Normas partidarias.
	- Jerarquía y disciplina partidaria.
	- Formación política y acciones de discriminación y/o autonomías.
- Formas de resistencia en dictadura (en prisión, clandestinidad, exilio).	

En forma general nos interesaron abarcar ciertas etapas al interior de las trayectorias militantes (con aproximaciones cronológicas), como son:

- Adolescencia-juventud/ ingreso a militancia en partidos de izquierda: década 60”.
- Desarrollo de militancia en democracia: década 60” hasta 1973.
- Golpe de estado, represión, prisión y procesos de clandestinidad: 1973-1988.
- Resistencia (lucha contra dictadura y nuevos desafíos): 1978-1990.
- Exilio-lucha contra dictadura: 1973-1988.

**Fuentes históricas.**

---

<sup>42</sup> ALVARADO, S. 1993. La construcción de categorías teóricas a partir de los datos empíricos, como base del acercamiento metodológico en la investigación cualitativa”, en: Investigación cualitativa. Confrontación y perspectiva, Medellín, Universidad de Antioquia.; RODRIGUEZ, G.; GIL, J. y GARCIA, E. 1999. García, Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, Aljibe.

Las fuentes primarias revisadas fueron tanto Archivos personales de entrevistadas (cartas, poemas, publicaciones editadas e inéditas, fotografías, grabaciones de audios); Archivos de Partidos Políticos de Izquierda: (Archivo CEME (MIR), Archivo Fundación Miguel Enríquez, Archivos Partido Socialista: Archivo Salvador Allende; Archivo Raúl Ampuero, Archivo Centro Avance, Archivo Jobet, Archivo Histórico, Archivo del Partido Comunista. Además de Fondos de archivos documentales y de Memorias como: Fondo Documental Eugenio Ruiz-Tagle, Fondo Tamiment Archives de Nueva York, Archivos de Museo de la Memoria, Archivo Villa Grimaldi, Archivo Concepción Arzobispado (Vicaría Pastoral Obrera y ex Vicaría de DDHH), Archivo de CODEPU, Archivo Documental FASIC y Archivos documentales ONG Instituto de la Mujer de Concepción.

A ello se agregó la revisión de publicaciones periódicas de Santiago y Concepción: El Clarín (Santiago), El Mercurio, (Santiago), El Siglo, (Santiago), El Sur (Concepción), La Patria (Concepción), Diario Color (Concepción. Junto con pesquisa y revisión de Revistas destinadas a mujeres como son: Revistas Eva Santiago, Paula, Paloma. Otras revistas políticas como Cuadernos de la Realidad Nacional (CEREN), Chile Hoy, Monthly Review (Nueva York), Revista Análisis, Revista Apsi, Revista Ercilla.

De gran importancia fueron las publicaciones y documentos de Partidos estudiados como: El Rebelde, El Siglo, Principios, Revista Estrategia, Cuadernos Socialistas (PS Concepción), Punto Final, Revista Convergencia. Revista Arauco. Revista Avances, Unidad y Lucha. Finalmente e Revistas y publicaciones feministas: Revistas y Boletines de Isis Internacional, Fempress, Boletines Memch83.

### **Perfil de sujetos de estudio. Desde el Presente.**

Dado su carácter cualitativo, esta investigación no se plantea como estudio representativo, por tanto, la selección de las que participarán en el estudio estará

guiada por una muestra no probabilística), intencionada de 18 mujeres militantes de partidos de izquierda en la época de estudio (1964-1990), a saber, Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MAPU e Izquierda Cristiana provenientes de las ciudades de Concepción y Santiago. Se realizó una estrategia de selección intencional o deliberada entre las mujeres que militaron en los respectivos partidos en el período de estudio, apoyándose en la información entregada por informantes claves a los cuales se tenga acceso en la primera etapa de la investigación<sup>43</sup>. El perfil de sujetos de estudio se basa en los siguientes criterios de selección:

- i) Edad: Mujeres que ingresaron a militar en un partido político durante década del 60” -con excepciones de algunas que lo hicieron desde los 50’- en relación con el contexto y objeto de estudio. Debido a la significancia de sus relatos consideramos necesaria la elección de personas con lucidez y que no sufran de graves problemas de salud física.
- ii) Partidos Políticos: Se proyectaba entrevistar a dos militantes por cada partido político (Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Izquierda Revolucionaria y Movimiento de Acción Popular Unitaria en cada ciudad y de la Izquierda Cristiana (Santiago y Concepción): un total de 18 sujetos de estudio.

No obstante, a pesar de todas las gestiones posibles no se pudo contactar mujeres de la IC que hubiesen sido parte de la base fundadora en inicios década del 70”, por tanto, se entrevistaron a dos que militaron década del 80’ en Concepción como una forma de conocer sus trayectorias durante la dictadura en la cual tuvo gran presencia la Izquierda Cristiana en la zona de Concepción entre estudiantes y profesores/as. Se pretende utilizar la información de las entrevistas como material complementario para los capítulos vinculados a las prácticas militantes y la lucha contra la dictadura durante la década del 80” en Concepción.

---

<sup>43</sup> DENZIN NORMAN K. 1989. Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A Theoretical.; RODRIGUEZ, D. y VALLDEORIOLA, J. 2012. Metodología de la investigación, Barcelona, Universitat Obertga de Catalunya.; SIERRA, R. 1998. Técnicas de investigación Social. Teoría y Ejercicios, España, Ed. Paraninf.

Se agregó una entrevistada que militó activamente en PC, desde la JJCC durante fines década del 60” y comienzos de los 70, cuya trayectoria militante se diferencia generacionalmente de las otras entrevistadas pertenecientes al PC de la zona. Además, se consideró a dos mujeres que tuvieron un tránsito desde el Partido socialista al MIR tanto una en Concepción como en Santiago, por ende, dan cuenta de trayectorias diferenciadas en ambas militancias: sus opciones, experiencias y discursos.

- i) Provenientes de dos ciudades importantes de Chile: Santiago y Concepción. Concepción por ser una de las tres principales localidades urbanas de la historia chilena del siglo XX en tanto importancia económica, social y política). Ello dice relación con las ciudades en las cuales comenzaron su ejercicio de militancia partidaria, dado que el impacto de los sucesos del golpe de estado de 1973 provocó cambios de residencia continuas al interior del territorio nacional como en el extranjero.
- ii) Orígenes socioeconómicos: presencia de mujeres cuyos orígenes familiares provengan tanto de clase media como de sectores populares (obreros, campesinas, artesanas).
- iii) Disponibilidad de informante: acceso por vía de informantes claves.

Las 18 entrevistadas firmaron un Consentimiento Informado, sólo dos de ellas no permitieron que se utilizará sus nombres en la investigación, por lo cual se les asignaron unas siglas al azar: XX y MM.

En la actualidad, todas ellas sin excepción mantienen activismos sociales y/o políticos al interior de organizaciones sociales (adulto mayor, ambientales, mapuche, organizaciones de expresas políticas, de memoria de mujeres) y por cierto, algunas en orgánicas feministas. Cinco de ellas se insertaron en Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y/o en la institucionalidad estatal (SERNAM) desde donde transmitieron sus conocimientos y experiencias desde la defensa de los derechos de las mujeres: labor que reconocen no hubiese sido posible sin la formación partidaria, a pesar de las críticas a las respectivas doctrinas y prácticas orgánicas que obedecían a ideologías con sesgos conservadores de género. Sus saberes fueron transmitidos a nuevas generaciones



de mujeres de su entorno, e incluso mentoras de algunas de ellas a nivel profesional. Podríamos señalar que se convirtieron en intelectuales feministas tanto en Santiago como Concepción.

### **Generaciones diferentes.**

Las 18 mujeres entrevistadas nacieron entre 1932 y 1954 en diferentes zonas del territorio nacional, pero su militancia partidaria la desplegaron en zonas de Santiago y Concepción. Nos interesa posicionarlas contextualmente a partir de la categoría de “generaciones”. La generación es en sí misma es un elemento de identidad, una fuente de experiencia y una forma de contraste de estas vivencias culturales que puede en ocasiones (como otras formas de segmentación social como la clase, el género, la etnia, la cultura o la nación) resultar conflictiva. De modo que las generaciones son nexos que unen biografías, estructura social definitiva, por la presencia de unas pautas culturales propias, adquiridas en espacios institucionales (escuela, trabajo, medios de comunicación), parentales (familia, vecindario), de ocio (calle, locales de diversión), etc.

Consideramos adecuado los planteado por los filósofos José Ortega y Karl Mannheim, coinciden en que una generación sería “un grupo de personas que, siendo contemporáneas y coetáneas, presentan cierta relación de coexistencia, es decir, que tienen intereses comunes, inquietudes analógicas o circunstancias parecidas”: tener la misma edad, estar situado en el mismo escenario temporal e histórico y mostrar perspectivas vitales semejantes<sup>44</sup>.

Según Karl Mannheim una generación adquiere identidad propia—“unidad generacional”, durante la juventud, etapa en la que se reciben impresiones que aglutinan a sus individuos y que son susceptibles de perdurar (factor personalidad). Pero el elemento más influyente parece ser el momento histórico (factor entorno), compuesto de los acontecimientos o conjunto de acontecimientos

---

<sup>44</sup> ZARCO, J. y ORUETA, A. 1998. La idea de generación. Una revisión crítica. Sistema, pp. 109

que marcan a dicha generación<sup>45</sup>. Este concepto nos servirá para aglutinar a las entrevistadas, en esta consideración de aglutinamiento en relación con vivencias comunes, más allá de lo propiamente etario.

Son los jóvenes quienes desde los 17 años aproximadamente, otras veces incluso antes, comienzan a vivenciar el presente en su dimensión problemática, con conciencia de los momentos históricos que les toca vivir, y sus problemáticas. Las generaciones no son solo personas coetáneas etariamente sino que instala solidaridades, capacidad de movilización para el cambio, las cuales surgen en ciertos periodos de la historia, según algunos autores dado procesos históricos anteriores (crecimiento de población, urbanización, industrialización, depresión económica, desempleo, cambio tecnológico, nacionalismo y cambio cultural), en las discontinuidades sociales, y/o colocando el énfasis en la capacidad de movilización de oportunidades a través de las redes organizadas, la solidaridad, el liderazgo carismático, la competición intergrupal y la predisposición al conflicto con fines políticos.

Las 18 militantes al momento de su ingreso a los partidos políticos de izquierda (PC, PS, MIR MAPU) –durante la década del 60’ y algunas en la década anterior- residían en las cercanías de Santiago y Concepción. Cuando fueron entrevistadas (2015 y 2016) sus edades fluctuaban entre los 63 y 82 años. Por ende, pertenecen al menos a dos generaciones, siguiendo los planteamientos de Karl Mannheim en tanto, su juventud fue vivenciada e influenciadas por coyunturas históricas a nivel internacional en torno a décadas del 50” y 60”, marcadas por la Guerra Fría, la Revolución Cubana, Mayo del 68, Reforma universitaria y Vietnam, entre otros. Las primeras socializadas en la década del 50”, en la cual se profundizaba la masificación de la educación promovida por los gobiernos radicales, aunado a la modernización a nivel de la cultura juvenil, en tanto extensión de los medios de comunicación de masas entre clase media y algunos

---

<sup>45</sup> MANNHEIM, K. 1928. Das Problem der Generationen, Kolner Vierteljahreshcft für Soziologie, VII, 2: 157-185; 3: 309-330. En: Wissenssoziologie, Kurt H. Wolf (ed.),1970. Neuwied, Luchterhand, pp. 509-565. Traducido al inglés como “The Problem of Generation”. En: Essays on the Sociology of Knowledge, Paul Kecskemeti (ed.), Londres, Routledge and Kegan Paul, 1952, pp. 276-322. Nota del traductor Diagnóstico de nuestro tiempo. FCE. México.

sectores de la clase trabajadora<sup>46</sup>. Las segundas –generación del 60’-estaban transitando de la adolescencia a la juventud, por lo cual, vivenciaron en forma intensa las experiencias de movilización social, política y cultural que trajo consigo este período histórico.

### **Aplicación de instrumentos.**

Apelamos a la “memoria” individual de sujetos, considerando etapas de sus trayectorias militantes en atención tanto a ciclos de vida como la adolescencia, juventud y adultez como las etapas del contexto político chileno entre 1964-1990. Los instrumentos de recogida de información fueron entrevistas semi-estructurada y en profundidad. Las entrevistas en profundidad dado su falta de estructuración permitirán en la fase inicial de la investigación un acercamiento a las sujetos de estudio, por lo cual se respetó las narrativas personales que den cuenta de lo significativo para ellas de sus trayectorias militantes. Lo cual además sirvió para dimensionar los tiempos individuales y los énfasis en épocas, temáticas y relaciones. En segunda instancia, se utilizó entrevistas semi-estructurada, considerando en la pauta de preguntas sugerencias sobre las categorías, temáticas y temporalidades planteadas en la investigación y los antecedentes entregados en las entrevistas en profundidad<sup>47</sup>.

Se realizaron un primer acercamiento (entrevista en profundidad) y aproximadamente una o dos entrevistas semiestructuradas a cada militante, resguardando los tiempos y procesos personales de cada una de ellas. En tanto, las entrevistas semiestructuradas se desarrollaran con pautas o guías de temáticas y preguntas construidas a partir de las categorías deductivas de la investigación, en base a lo planteado en el marco teórico. Por tanto, en general las reuniones de trabajo fluctuaron entre 2 a 3 para cada entrevistada tanto en Concepción y Santiago. En el desarrollo de las entrevistas se consideraron las alteraciones del orden de temas y la incorporación de nuevas preguntas de

---

<sup>46</sup> GONZALES, y CALES, F. 2013. La construcción histórica de la juventud en América Latina, Bohemios, Rockanroleros & revolucionarios. Santiago, Editorial Cuarto Propio, p.15.

<sup>47</sup> GOODALE, J. G. 1994. La entrevista. Técnicas y aplicaciones para la empresa, Madrid, Pirámide.; PELAEZ, A.; RODRIGUEZ, J. y otros. 2010. Entrevista, Madrid, UAM.

acuerdo al discurso de las entrevistadas. El discurso se registró mediante grabaciones de audio digitales. Como una forma de retroalimentación y de considerandos éticos fueron devueltas las transcripciones a las entrevistadas, considerando las indicaciones pertinentes. En el texto de la investigación se utilizaron los nombres de pila de las entrevistadas por un tema de redacción, para no entorpecer la lectura. Por tanto, no es una trivialidad o una informalidad del lenguaje.

### **Análisis cualitativo de la información.**

El análisis de los datos cualitativos se realizó dentro de un marco interpretativo mediante la utilización del Análisis de Contenido temático, que permiten examinar e interpretar los significados y significantes de los relatos, en atención a las categorías surgidas según la revisión y discusión teórica y bibliográfica (deductivas) y en menor medida se incorporarán otras emergentes a partir de los discursos pesquisadas o a través de las entrevistas a las sujetos de estudio (inductivas)<sup>48</sup>.

A partir de la transcripción de los discursos y análisis de las fuentes primarias se construyeron mallas temáticas para analizar la información por partido y categorías. El análisis documental de las fuentes primarias fue en base a crítica externa e interna de los documentos (fiabilidad, adecuación) en relación a los procesos históricos<sup>49</sup>.

Se procedió a realiza una triangulación hermenéutica<sup>50</sup> de fuentes a partir de la información recogida través del contraste de las entrevistas y las fuentes primarias. Los análisis en matrices de datos cualitativos permitieron la comparación de la información y la identificación de tendencias sobre las categorías analizadas. Esto en especial en el interés de pesquisar alusiones reiteradas individual o colectivamente sobre las experiencias militantes, los

---

<sup>48</sup> FERNANDEZ, L. 2006. ¿Cómo analizar datos cualitativos?, Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació. Universitat de Barcelona.; David Rodríguez Gómez y Jordi Valdeoriola Roquet, *op. cit.*; Restituto Sierra, *op. cit.*

<sup>49</sup> AROSTEGUI, J, 1985. La investigación histórica: teoría y método, Barcelona, Critica, 2001; Jerzy Topolsky, Metodología de la historia, editorial Cátedra, Madrid.

<sup>50</sup> HABERMAS, J, 1986. Conocimiento e interés, Madrid, Taurus.

proyectos revolucionarias y las relaciones de género de las propias entrevistadas de este estudio.

Es decir, una vez recogida la información de las diferentes fuentes, se procedió a cruzarla, compararla en base a los criterios de pertinencia en relación a la malla categorial y el marco teórico, sin abandonar la existencia de elementos emergentes surgidas en las entrevistas que se consideren relevante por las propias sujetos de estudio. Se utilizará el procedimiento inferencial, que permite establecer análisis en términos de coincidencia o divergencias tanto al interior de cada uno de los instrumentos y fuentes utilizadas como comparaciones entre los sujetos investigados, dando cuenta de procesos intersubjetivos<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> BERICAT, E. 1998. Integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Barcelona, 1998; CISTERNA, A. Ensayo categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. En: Theoria, 2005. Concepción, Universidad del Bío-Bío, Vol. 14 (1): 61-71.

## **CAPÍTULO I**

### **SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y SU INFLUENCIA EN COMPROMISO DE IZQUIERDA INFANCIA Y ADOLESCENCIA (1950-1965).**

Debemos recordar que históricamente en la realidad chilena las mujeres no han estado insertas, en igualdad de condiciones, con relación a los hombres en los cargos de las instituciones gubernamentales, judiciales y legislativas. Sólo en 1935 se obtuvo el derecho a voto para las elecciones en el ámbito municipal y tuvieron que transcurrir catorce años -gracias a la lucha de numerosas mujeres a lo largo del país- para que se obtuviera el derecho a votar y ser candidatas en todas las elecciones nacionales. En 1952, cuando por primera vez las mujeres votaron en una elección presidencial, sólo el 32,3% del electorado estaba constituido por mujeres<sup>52</sup>. Cifras que aumentaron durante la década del 60", pues en 1964 se dio el mayor incremento de mujeres inscritas al alcanzar un 44,1% del total de la población en edad de votar inscrita<sup>53</sup>.

A partir de la década del 60" la presencia femenina en partidos políticos se amplía, y distribuye en todo el abanico político de los llamados "tres tercios": derecha, centro e izquierda. De las cifras que nos entregan estudios pioneros como el de la norteamericana Elsa Chaney, se puede destacar que hacia 1972 sólo un 20% de mujeres con derecho a voto participaba en alguna actividad política y en relación a militancia en un partido político el porcentaje se reduce a sólo un 15%<sup>54</sup>. Los partidos con mayor número de militantes mujeres eran el

---

<sup>52</sup> MAZA, E. 1995. Catolicismo, anticlericalismo y extensión del sufragio a la mujer en Chile, *Revista Estudios Públicos* 85: 30-45.

<sup>53</sup> URZÚA VALENZUELA, G. 1992. *Historia política de Chile y su evolución electoral, desde 1810 a 1992*, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, p. 553.

<sup>54</sup> CHANEY, E. 1979. *Supermadre, La mujer dentro de la política en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 154.

Partido Socialista, Partido Comunista y el Partido Demócrata Cristiano. Este panorama es similar al vivido en general en América Latina, en los cuales el derecho a ciudadanía plena de las mujeres es bastante tardío<sup>55</sup>. Tomando en cuenta todos estos indicadores, podemos determinar que las vivencias de nuestras entrevistadas se ubican al interior de una historia específica, sobre militancia femenina en una sociedad conservadora en una época de cambios y discursos modernos.

De ello surge la necesidad de dimensionar los hitos, influencias que permitieron que estas mujeres se motivaran a participar políticamente con adscripción a un partido política de izquierda. Para iniciar el análisis identificamos aspectos vinculados a la vida familiar que influyeron en su niñez en procesos de socialización temprana. Los puntos por develar y que permiten la comparación de vivencias son los relativos al origen social y territorial, trayectorias educacionales, elementos de conciencia social, actores que influyeron en la construcción de una identidad de izquierda, adquisición de valores, condición de jóvenes, primeras experiencias de participación social-política y finalmente inicios de la militancia en partidos políticos.

### **1.1. Características socioeconómicas de sus familias. Procesos de migraciones. Infancia.**

Durante la década del 30' y comienzos de los 40', Lily, Fidelma, Lidia, Imilsa, XX, Marisa y María Antonieta nacieron en un país cuya población ascendía 4,5 millones de habitantes. Las ciudades más importantes demográfica y económicamente eran: Santiago, Valparaíso, Concepción. Debido a crisis del salitre el Norte Grande vivió condiciones de despoblamiento, sumado a las crisis del agro la mayor parte de la población residió en ciudades de más de 20.000 habitantes. La capital chilena, Santiago, pasó de medio millón de residentes en 1920 a 2 millones en 1960<sup>56</sup>.

---

<sup>55</sup> *Ibidem.*

<sup>56</sup> HURTADO, C. 1966. Concentración de población y desarrollo económico. El caso chileno, Santiago. En: Publicaciones del Instituto de Economía N° 89: 50-54; MUÑOZ, O. 1968. Crecimiento industrial de Chile, 1914-1965, Santiago, pp. 105-107.

La movilidad fue una constante en las vidas del 90% de las mujeres entrevistadas, pues sus trayectorias incluyen procesos migratorios internos a nivel provincial, nacional y posteriormente los procesos de exilio. En cuanto al período de infancia, sus progenitores/as provienen residencialmente de zonas que van desde el norte chileno (Antofagasta, Tal Taltal), pasado por el centro (Los Andes, Santa Cruz, Talca), el sur (Yumbel, Los Angeles, Contulmo, Cañete, Coronel, Lebú, Concepción, Purén, Angol) y el extremo sur (Punta Arenas). Por tanto, a temprana edad asumieron desafíos que les significaron adaptarse a nuevas costumbres y realidades.

Aquellas mujeres que vinculamos a Santiago –centro de su quehacer sociopolítico en juventud y adultez- a temprana edad vivieron con sus padres y madres procesos migratorios y socioeconómicos durante en las primeras décadas del siglo XX:

“De Los Andes, mayor de dos hermanas, mis padres vivían en Los Andes, sector rural los dos...la verdad es que yo puedo recordar muy poco de esos años y lugares que viví, a la edad de 5 años me cambié a Santiago, a estudiar...ya que no había en el sector donde vivía padres no había escuela apropiada para estudiar, pues eran agricultores...”<sup>57</sup> (Fidelma)

“Lo que pasa es que mi abuela se había ido al norte con mi abuelo a vivir, a buscar unas mejores condiciones de vida, entonces ahí hay una de esas historias antiguas en las que se pelearon las Encinas u otros se quedaron con la plata y al lado de mi familia se quedaron los Rozas con la plata porque eran Balmacedistas, eso es enredado. Bueno fueron perdiendo condiciones y algunos de la familia estaban mejor otros peor y yo no sé cuál sería la situación porque era profesor de historia mi abuelo y se fueron a Antofagasta con mi abuela, jóvenes con todos ellos chicos, volvieron del norte. Entonces se vino a Antofagasta a esa edad y no sé porque le cayó tan bien en la pampa a los gringos, que él al final le compraron una camioneta los gringos, para que los bajara y los subiera de la pampa. Él era el chofer del gerente, que se yo, después le compraron una micro para que subiera los trabajadores, entonces mi padre era muy joven, debió haber tenido 14 años ponte tú, eso lo condicionó a él y eso tuvo que ver conmigo, lo que es curioso porque nosotros fuimos 3 hermanos hombres y 2 mujeres. Y después mi abuela, mi abuelo tomaba, y después mi abuela quiso volver al norte y volvió con ellos y en el norte agarró una bronconeumonía y murió allá de una tuberculosis, murió allá y después volvieron todos de vuelta y quedaron a cargo de mi bisabuela”<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP). Archivo Personal Entrevistas a mujeres políticas. (De aquí en adelante APEMP).

<sup>58</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).



“Teníamos la posibilidad práctica de verlo en los veranos cuando íbamos a la casa de mis abuelos, en Lebu, de mis abuelos Matamala, que eran conservadores y que yo te diría, eran explotadores de los mapuches. Mi mamá es de origen italiano, la abuela materna italiana y abuelo materno italiano Vivaldi: o sea se vinieron muy jóvenes, siendo masones allá jóvenes, se vinieron tres hermanos, entonces eh yo te diría que esa cultura y mi nona que me llevaba a la ópera, al teatro, me hablaba de Dante. O sea te digo, teníamos toda esa influencia cultural, muy fuerte, muy fuerte en términos de lo (...) de la construcción de lo que había sido la cultura europea y e italiana”<sup>59</sup>.

“Viene de la sexta región, de la zona Santa Cruz por ahí. Entonces mi madre hace ese camino. Mi padre siempre está ausente así que difícilmente era hablar con él, pero mi madre es campesina, campesinos pobres pues estamos hablando de esos años. La vida del campesino, pero no es el campesino de antes, y después viene a la ciudad, en la ciudad trabajan como te digo, primero como empleada doméstica vienen así y después empiezan el boom de la fábrica”<sup>60</sup>.

En tanto las circunscritas a la zona de Concepción, en sus relatos se colige la huella de las migraciones de padres y madres en el tramo sur de Chile, pues geográficamente las entrevistadas provienen de localidades de la zona sur chilena ubicadas en las provincias de Talca, Arauco, Bío-Bío, Purén, Cautín, Osorno y Punta Arenas. El tránsito fue desde zonas rurales a ciudades aledañas y en otras desde provincias del norte hacia el sur chileno. Algunos de los relatos nos dan cuenta de dichas experiencias:

“Nosotros vivíamos en La Aguada, cerca de Yumbel. Entonces, mi papá se sale, nos vamos de La Aguada en el año 63... por, eh... por esta cosa de explotación, o sea no quiero que me exploten más, ellos tenían que trabajar sábados y domingos, mi papá y mi mamá trabajaban los dos en la oficina, entonces ellos tenían que ir los sábados y domingos a atender a la... a la hostería, a la hostería que había en el Salto del Laja a hacer de cajero”<sup>61</sup>.

“Entonces usted me contaba que su familia por parte de mamá era de Yumbel. De parte de mamá, la familia era campesina. Mi papá es nacido y criado en Penco”<sup>62</sup>.

“Mi padre vino del Norte, de Tal-Tal y como viene del Norte, él trae la misión que le dio Luis Emilio Recabarren, de formar aquí el Partido Comunista, en el carbón, y él es uno de los fundadores, yo estoy muy orgullosa de él, mi padre aparece en libros, de todo, empezaba. Se llamaba José Miguel Hidalgo. José Miguel Hidalgo, y es uno de los fundadores del Partido. El Partido se funda aquí, te estoy hablando mucho antes del año 22, se funda en un barrio que se llama “La Colonia”, “La Colonia”, y de ahí surgen. En Coronel, y tiene sus

---

<sup>59</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>60</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>61</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>62</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

militantes son obreros, son trabajadores, había muy pocos intelectuales en esta zona, que no. Mi mamá era de la zona de Arauco, es hija de gente del campo, y la mandan a estudiar ahí a las monjas y todo, tenían pequeños terrenos en distintas partes”<sup>63</sup>.

“Nací en Purén, pero, en parte de campo: en, la agricultura después, cuando nos íbamos, ahí a, nos criábamos en otro campo, no en Purén, para la parte de mi abuela, sino que para el lado donde estaban las propiedad de mi papá, en Huillinco, que eso pertenece a la cordillera de Nahuelbuta, si se baja si hay un lugar en el lago Lleu Lleu”<sup>64</sup>.

“Nací en Punta Arenas y mis padres trabajaban en el campo en Tierra del Fuego, entonces hasta los 8 años yo me críe en un puerto que se llamaba, que era para los cuidadores de una gran estancia ovejera en Tierra del Fuego Madre: Y mi madre... estudió en Purén, ella vivió en Contulmo y estudió en Purén”<sup>65</sup>.

“Yo nací en Temuco, específicamente en padre de las Casas, un barrio semirural, a los 9 años me vine a Concepción”<sup>66</sup>.

Durante la infancia<sup>67</sup>, los cambios de residencia para seis entrevistadas que nacieron entre 1932 y 1953 estuvieron vinculados a procesos de escolarización dadas las expectativas de mejoramiento de estatus social por parte de sus progenitores y del contexto educacional chileno que amplió el acceso de adolescentes a liceos públicos en ciudades en todo el territorio nacional. La educación secundaria para las adolescentes mujeres tuvo un crecimiento importante en la tasa de matrícula a partir del Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (19.37%):

“La verdad es que yo puedo recordar muy poco de esos años y lugares que viví, a la edad de 5 años me cambie a Santiago, a estudiar...ya que no había en el sector donde vivía padres no había escuela ni liceo apropiada para estudiar, pues eran agricultores...”<sup>68</sup>.

---

<sup>63</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>64</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>65</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>66</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>67</sup> La infancia es una construcción social, que hace referencia a un estatus delimitado, incorporada dentro de una estructura social y manifestada en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales. VERGARA, A.; PEÑA, M. y CHÁVEZ, E. 2015. Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la Infancia y el Análisis Crítico del Discurso, *Psicoperspectivas*, 14(1): 55-65.

<sup>68</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

“La básica la hice también en Concepción en el Colegio Inglés, que hasta el día de hoy existe con ese nombre, Saint Johns, que estaba al frente del Bío Bío, casi al final de la calle Pedro de Valdivia”<sup>69</sup>.

“El liceo lo hice en primer año en Coronel, después me fui, nos fuimos a Tomé y ahí hice otros años y después me fui al Liceo de Niñas de Concepción. O sea, anduve deambulando conforme, digamos donde se iba mi familia no, y pero después a Concepción me fui yo, o sea a la casa de mi nona, o sea yo hay no. no, mi familia todavía no se volvía a Concepción - donde yo había nacido- donde habíamos iniciado nuestro periplo, digamos, pero yo me fui a la casa de mi nona, porque antes Tomé estaba lejos, porque había que tomar un tren, me entiendes tú? entonces nosotros éramos niñas, entonces nos quedábamos, yo me quedaba en la casa de mi nona, en Concepción, en calle Lincoyán”<sup>70</sup>.

“Otra realidad, ya es otra realidad porque ahí, la gente que iba a ese colegio generalmente era gente de mucha plata. Entonces, yo estaba ahí porque mi papá siempre pensó que yo tenía que estudiar, mi mamá igual, y en Los Ángeles lo único que había de internado era ese colegio de monjas, no había, y si no tenían que haberme traído acá a Concepción y era muy lejos ¿te fijas?, además imagínate, yo era hija única súper regalona”<sup>71</sup>.

“Yo hice mi educación básica en una escuela de monjas, la escuela Nuestra Señora del Carmen de Padre las Casas y luego nosotros nos trasladamos a Concepción cuando yo tenía 9 años”<sup>72</sup>.

“Bueno, en el campo yo viví hasta los 8 años, y luego ahí tuvimos que irnos a vivir al pueblo más cercano que es Porvenir donde había escuelita, para entrar a la escuela, mi mamá mientras tanto me había enseñado a leer a escribir, a sumar y a restar. Yo llegue a primero pero encontraron que yo no tenía nada que hacer ahí y me pasaron a segundo y mira estuve 20 días en primero 2 meses en segundo y pasé a tercero”<sup>73</sup>.

Podemos colegir que la movilidad es una constante en las vidas de estas mujeres, a temprana edad asumieron desafíos que les significaron adaptarse a nuevas costumbres y realidades. Circunstancias que compartieron con la gran mayoría de la población rural y semirural en el territorio nacional, en una sociedad que vivía cambios importantes en pro de modernización capitalista con su contrapartida de integración social. Hacia fines de la década de 1920 el capitalismo chileno, vehiculizado por la oligarquía nacional en alianzas con agentes estatales como con agentes foráneos, se afianzaba gracias al modelo exportador de crecimiento vigente, cuyos ingresos provenían de las exportaciones

---

<sup>69</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>70</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>71</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>72</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>73</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

de materias primas de origen minero. Las transformaciones de la estructura económica del período pueden leerse - atendiendo a los postulados de Carlos Hurtado- a partir de una doble dimensión, a saber, la concentración urbana de la población fue una condicionante de la industrialización y ésta un resultado del proceso mismo<sup>74</sup>.

El aumento de los procesos migratorios ya fuere campo-ciudad o desde sectores rurales a pueblos pequeños o capitales de provincia, dieron como resultado una continuidad a la concentración urbana lo cual redundó a favor de la dinámica industrializadora de las primeras décadas del siglo XX. En las cifras se tiene que en 1907 un 38% de la población vivía en sectores urbanos para alcanzar a un 48% en 1930<sup>75</sup>. El crecimiento demográfico y urbano trajo consigo una reorientación estratégica de la demanda agregada interna hacia el mercado local, dinámica ayudada por el aumento de los sectores medios y su tendencia a residir en ciudades.

En el caso de las entrevistadas que migraron desde zonas rurales a Concepción o sus sectores aledaños como Talcahuano -según el destacado geógrafo Hilario Hernández- se condice con el desarrollo industrial y la ampliación de servicios, propiciados por la inversión estatal en equipamiento urbano, conforman una conurbación, proceso continuo y acelerado en la década del 50<sup>76</sup>.

La demanda nacional se concentró en bienes de consumo corriente (alimentos, bebidas, vestuario y calzado) y aquellos de consumo durable, insumos intermedios y bienes de capital (especialmente textiles, vidrios, vehículos y transportes). Los bienes no dedicados a consumo corriente incrementaron su participación relativa en el total de manufacturas de 18% (1918) a 29% (1929). En cambio, la industria tradicional mantuvo una tasa promedio de crecimiento anual del 0,6% contra un 6% de la industria intermedia<sup>77</sup>. La oferta global de trabajo industrial influyó especialmente en este período en las migraciones de numerosos

---

<sup>74</sup> Carlos Hurtado, *op. cit.*, p. 22.

<sup>75</sup> *Ibidem.*, p.107.

<sup>76</sup> HERNÁNDEZ, H. 1983. El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana. En: *Informaciones Geográficas*, 30: 66.

<sup>77</sup> Gabriel Palma, *op. cit.*, p. 174.; Carlos Hurtado, *op. cit.*, pp. 92-93.

hombres y mujeres campesinas o residentes de pequeños pueblos que decidieron dirigirse a ciudades o capitales de provincias como Valparaíso, Santiago o Concepción, lugares en donde fueron absorbidos en gran parte por la actividad fabril. Dinámica que puede ser pesquisada a través de las cifras, pues según el análisis de Carlos Hurtado, hubo un aumento significativo en el número de centros de dos mil habitantes y más, a saber, en el año 1920 constituían el 48% de las residencias de la población nacional para pasar en el año 1960 a un 64%<sup>78</sup>. La tasa de aumento de población en provincia de Santiago entre 1940 y 1952 ascendió a 2,9% y posteriormente subió a 4,4% ente 1952 y 1960<sup>79</sup>.

En general entre 1952 y 1960 se produce un gran salto en la tasa de crecimiento de la población, pues hasta el momento era de una tasa anual del 1.4%, y se pasa al periodo siguiente a un promedio anual de 2,7%. Crecimiento concentrado en sector urbano, en detrimento de las zonas rurales, cuya población decrece<sup>80</sup> dado que la tasa de crecimiento urbano anual fue de 2,8% para dicho periodo a nivel nacional, con un decrecimiento de la tasa de natalidad, por tanto el aumento da cuenta de continuidad de procesos migratorios del campo a la ciudad<sup>81</sup>.

Para el caso provincial tenemos que en la provincia de Concepción tendió entre 1930 y 1952 la mayoría de la población a concentrarse en las áreas urbanas. Proceso que sufrió un aceleramiento al igual que a nivel nacional en el periodo entre 1940-1952. En Chile hacia 1930 el 49,4% de la población residida en áreas urbanas; en 1940 el porcentaje alcanzó un 52,4% y luego en 1952 un 60,2% de habitantes en Chile residían en distritos urbanos<sup>82</sup>. En relación a las distinciones por sexo de la población urbana provincial en el periodo 1930-1952 hubo un predominio de la población femenina. La realidad rural estuvo marcada por un predominio creciente de hombres por sobre las mujeres, las cuales en las más de tres décadas bajaron sus índices de ruralidad. Este panorama coincide

---

<sup>78</sup> Carlos Hurtado, *op. cit.*, pp. 105-107.

<sup>79</sup> *Ibidem.*, p. 105.

<sup>80</sup> PARDO L. Noviembre 1987. Participación de las mujeres en la fuerza de trabajo: tendencias y características. *Revista Economía y Administración*, Universidad de Chile, 61: 29.

<sup>81</sup> *Ibidem.*, p. 41.

<sup>82</sup> Censos nacionales 1930, 1940, 1952 INE. Elaborado por Gina Inostroza Retamal, *op. cit.*, p. 119.

con la radiad nacional, donde los porcentajes de urbanización femenina alcanzaron a 54,2% y a 52,9% en los años 1930 y 1952 respectivamente<sup>83</sup>.

No obstante hacia 1960 el panorama varía en cuanto a la división por sexo de la tasa de crecimiento urbana a nivel nacional, pues entre 1952-1960 la tasa media de crecimiento e la población de 12 años y más masculina fue de 3,91% superando levemente al de la población femenina con una tasa de 3,73%. Sin embargo, se puede apreciar un crecimiento interno de la población femenina comparando los periodos de 1940-1952 y 1960-1970, con tasas de 3,39% y 3,73% respectivamente<sup>84</sup>. El grado de urbanización de las comunas y localidades respectivas, se condice con la relevancia del desarrollo industrial en los procesos de concentración poblacional en determinadas ciudades del país. De acuerdo con la información nacional durante los años previos a 1952, ocho de las veinticinco provincias que aparecen como centros de atracción se ubican en aquellas que sirven de sede a las tres ciudades más grandes del país, Santiago, Valparaíso y Concepción<sup>85</sup>. Ciudades en las cuales nuestras investigadas residieron en etapas de adolescencia, juventud y adultez, vinculados a las trayectorias educacionales, laborales y de participación socio-política.

Además visualizamos a partir de algunas referencias de estudios nacionales la existencia de movimientos migratorios al interior de las propias provincias, las que entre 1930-1950 tuvieron un movimiento diverso y no tan sólo el eje campo-ciudad, pues también se dieron en el sentido aldeas/caseríos-pueblos y ciudades-capitales provinciales entre los más importantes. En el entendido de que las migraciones se dan a través de etapas, donde una de las primeras se da desde áreas rurales a pueblos pequeños y de allí a las ciudades, ya sea durante una o varias generaciones”<sup>86</sup>.

---

<sup>83</sup> *Ibidem.*, p. 120.

<sup>84</sup> Lucia Pardo, *op. cit.*, p. 43.

<sup>85</sup> INOSTROZA, G. 1999. Realidad de las trabajadoras textiles: condicionantes estructurales y desarrollo de procesos sociopolíticos al interior de las comunas de Concepción, Tomé y el poblado de Chiguayante (P. de Concepción) 1930-1952. Tesis para optar a Magister en Historia Universidad de Concepción.

<sup>86</sup> MAZZEI, L. La integración económica de los inmigrantes italianos en un área de recepción no masiva. El caso de la provincia de Concepción, Chile (1890 - 1930) En: ESTRADA, B. 1998.

La urbanización demandó el aumento y mejoramiento tanto de la infraestructura de servicios básicos y transportes como del sector comercial, el cual debió aumentar su cobertura para dar cuenta de la demanda por bienes y servicios que en gran parte correspondieron a manufacturas nacionales<sup>87</sup>. Por otro lado, tres de las entrevistadas, recordaron como influyó en sus vidas la ascendencia de inmigración extranjera al interior de sus familias, lo cual se vincula con una historia global sobre procesos migratorios transoceánicos que durante el siglo XIX y la primera mitad del XX tuvieron impacto en diferentes zonas del territorio chileno. Marisa y XX comparten la información sobre sus ascendientes italianos:

“Mamá era de origen italiano, abuela materna italiana y abuelo materno italiano Vivaldi. Pero digamos, en mi casa, como había una relación muy dialogante con la nona, ella fue muy importante en que por eso te digo, mi pensamiento laico fuera un poco débil al comienzo, claro”<sup>88</sup>.

“Mi mamá era hija de un italiano con una chilena y mi mamá todo lo que quería era que estudiáramos”<sup>89</sup>.

Factores económicos provocaron la migración transoceánica de hombres y mujeres italianos hacia el Continente americano, población que se estableció en distintos países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Chile. Respecto a Chile el historiador experto en inmigración italiana Baldomero Estrada describe en su obra que “los italianos llegados a este país lo hicieron fundamentalmente llamados por parientes y amigos radicados ya en el país. Chile no ofrecía estímulos propios para canalizar un flujo migratorio masivo como ocurrió, por ejemplo, en Argentina. Aún más, la llegada de numerosas familias lígures al país fue resultado de una segunda etapa después de llegar a Buenos Aires y aprovechando las facilidades de transporte que ofreció el ferrocarril trasandino”<sup>90</sup>. La alta migración proveniente del norte de Italia fue constante a pesar del gran

---

Presencia italiana en Chile, Instituto de Historia Vicerrectoría Académica Universidad Católica de Valparaíso, pp. 145-146.

<sup>87</sup> Oscar Muñoz, *op. cit.*, p. 87.

<sup>88</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>89</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>90</sup> ESTRADA, B. 1988. Presencia italiana en Chile, Instituto de Historia Vicerrectoría Académica Universidad Católica de Valparaíso, p. 21.

crecimiento urbano acompañado de un importante proceso industrializador. La oferta de trabajo no absorbió el mayor crecimiento demográfico pues hombres y mujeres proletarios cruzaron fronteras en busca de mejores condiciones de vida.

En el caso de la familia materna de Marisa Matamala Vivaldi, su familia proviene de Liguria. La zona de Concepción fue una zona de recepción no masiva, pero si concentrada: “La mayor parte de los italianos que se radican en Concepción provino de la región de Liguria. Por las informaciones del registro del Viceconsulado conocemos el lugar de origen de 9 peninsulares establecidos en la provincia de Concepción entre 1890 y 1930; de ellos, un número de 298, vale decir, un 46 %, provino de Liguria... La intensidad de la concentración de las procedencias favoreció la cohesión del grupo. Desde las primeras sociedades comerciales que se formaron se advierte la vinculación de los socios por lazos sanguíneos o de paisanaje”<sup>91</sup>. Con el transcurso de los años se fueron conformando numerosas firmas mercantiles de inmigrantes provenientes de Liguria. Entre los comerciantes de Concepción abundaron los apellidos ligures como Anfossi, Arrigo, Aste, Bancalari, Bellolio, Borlando, Campodónico, Capponi, Caprile, Crovetto, Queirolo, Schiaffino y Vivaldi.

En tanto, Beatriz recuerda con tristeza y rabia los escasos antecedentes que posee sobre el origen de su familia paterna:

“Mi papá era polaco, y mi mamá chilena, mi papá era refugiado, en definitiva, refugiado de la segunda guerra. Después de la segunda guerra llegó aquí a Chile, era polaco. Mi padre era ingeniero Muy poco... mi padre no hablaba. Sencillamente no hablaba, quizá, yo creo que también hay que rememorar un poco en la historia de la segunda guerra mundial, mi padre fue mano de obra esclava, él no era judío, era polaco, y trabajó en las fábricas de los nazis, perdió dos hermanos en un bombardeo, y otro, se iban a encontrar, él, mi abuela y su hermano, en un barco para venirse a América Latina, y mi papá, siempre pensó que estuvo muerto, y mi papá cerró esa hueva (sic) Y después de muerto mi papá, se enteró que este individuo, su hermano, mi tío, había sobrevivido, ya estaba muerto, pero había sobrevivido y se había ido a Rusia. Pero mi papá no hablaba nada...”<sup>92</sup>.

Este relato nos visibiliza los problemas de silenciamientos y traumas vinculados a los trabajos de memoria, ante la atrocidad de las guerras,

---

<sup>91</sup> Leonardo Mazzei de Grazia, *op. cit.*, pp. 145-146.

<sup>92</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).



persecuciones, destrucciones de familias y exterminios en la primera mitad del siglo XX en Europa.

Las olas migratorias europeas a América Latina durante la década de los 40' fueron motivadas por la huida de las persecuciones, y precarias condiciones de subsistencia debido al impacto de la Segunda Guerra Mundial. La población polaca fue una de las naciones perjudicadas desde el inicio de este conflicto mundial. La mayor presencia de polacos en Latinoamérica, desde comienzos del siglo XX, se concentró en Argentina y Brasil, no obstante en pleno conflicto mundial y el período de postguerra hubo nuevas oleadas migratorias<sup>93</sup>. No obstante, Chile también fue receptor de un grupo de polacos que producto de trabajos forzados en la Alemania nazi huyeron: “Después de la Segunda Guerra Mundial, 1947-1951, alrededor de 1.500 polacos, en su mayoría ex Zivilarbeiter (trabajadores forzados en la Alemania nazi), así como los ex soldados y presos de los campos de concentración nazis establecieron en Chile”<sup>94</sup>. De acuerdo con investigaciones de científicos sociales argentinos y brasileños la característica de los emigrantes en este período fue de carácter profesional, aportando con una masa de trabajo con altos índices de educación secundaria e incluso universitaria. Este fue el caso del padre de Beatriz, que huyó de Polonia con estudios universitarios en el área de ingeniería.

## **1.2. Características socioeconómicas de sus familias. Procesos de migraciones. Infancia.**

La socialización política se vincula directamente con las orientaciones cognitivas, normativas y valóricas sobre el pensar, actuar y sentir de las personas. Las posiciona desde universos representacionales que permiten explicar el mundo circundante y sus relaciones familiares y extrafamiliares. Por tanto, la ubicación socioeconómica de progenitores y familiares influyen desde lo material en tanto estructura social (clase o grupos sociales), como también en la formación social y cultural de la misma, como lo planteaba el historiador Edward Thompson

---

<sup>93</sup> LEPWOSKI, T. 1978. La presencia de la emigración polaca en América Latina y la política cultural de Polonia en este continente. *Estudios Latinoamericanos* 4: 221-232.

<sup>94</sup> *Ibidem*.

en su obra clásica *The Making of the English Working Class* (1963). En forma más crítica, avanzando en las reflexiones aportadas desde Historia Social y Cultural a partir de la década del 80' en adelante, adherimos el aporte más contemporáneo de los historiadores ingleses Geoff Eley y Keith Nield (2010) en cuanto a considerar la clase no como una determinante solo material de la formación social, más bien sino un conjunto de demandas emergentes que ayudan a los hombres y mujeres a comprender el mundo social y la forma de cómo los movimientos obreros ayudan a situar el estudio de la clase en un campo de fuerzas situados entre esas demandas emergentes y la articulación de los discursos en torno a ellos. Por tanto, las conexiones entre lo social, lo político son relevantes al momento de analizar determinadas realidades históricas de mujeres y hombres, considerando aportes de la historia cultural y los análisis de discursos sin abandonar las condiciones materiales de la existencia<sup>95</sup>.

Planteamientos que el historiador norteamericano Patrick Barr-Melej utiliza para dimensionar las particularidades de la clase media en Chile<sup>96</sup>. Estos elementos culturales aluden a procesos de conciencia, experiencias y conexiones que dan sustento a las creencias y disposiciones identitarias.

De allí que esbozaremos a partir de las narrativas de las mujeres investigadas, sus alusiones y comprensiones sobre el origen, situaciones y condiciones de vida durante la infancia y adolescencia, vinculadas a relaciones familiares maternas y paternas.

Lily y Marisa rememoran su infancia, bajo un entorno familiar inserto en tierras rurales del sur chileno. Ambas en la antigua Provincia de Arauco (sectores de Contulmo y Lebu). Sus familias paternas eran propietarios rurales y comerciantes (oligarquía). En el primer caso con un bisabuelo colono chileno en la zona de Contulmo. Como bien lo destaca Lily:

---

<sup>95</sup> ELEY, G. y NIELD, K. 2010. *El Futuro de la Clase en la Historia. ¿Qué queda de lo social?* PUV, Valencia, p. 244.

<sup>96</sup> BARR-MELEJ, P. 2011. *Reforming Chile: cultural politics, nationalism, and the rise of the middle classes*, Chapel Hill; University of North Carolina Press.

“Mi origen es campesino, yo soy hija de, habría que decir, como de campesinos ricos, mi padres tuvieron tierras heredadas de su padre, y mi abuelo fue un colono chileno, que llegó con muchos otros chilenos a fines de la segunda parte del siglo XIX a instalarse en tierras que unos dicen que le vendían, yo no tengo bien claro si les vendían o les daban unas hijuelas de 180 hectáreas, mi abuelo terminó con 1.800 hectáreas de tierras en la Comuna de Contulmo, a orillas del Lago Lanalhue. Entonces mi infancia fue siempre ser miembro de esa familia que era dueña de tierras por aquí y tierras por allá, con una gran casa familiar donde se reunía, donde nos reuníamos todos los hijos, hijos, de estos miembros de esta familia”<sup>97</sup>.

Marisa recuerda con detalles la actividad productiva de sus antepasados en las verdes praderas del sur chileno: “Mis abuelos tenían crianza de ovejas y bueno, plantaban trigo, avena, todas esas cosas, pero todo eso con, yo ahora lo digo, con mano esclava, ¿entiendes tú?, con mano de obra esclava y prácticamente entonces, y mi abuelo los vendía casi, en Lebu”<sup>98</sup>.

La alusión a los trabajadores peonales mapuche y las formas de explotación son un referente de análisis que en la trayectoria de vida de la entrevistada pudo dimensionar, significar dentro de las categorías que utiliza en su actual relato. No obstante, que nos comparte sus inquietudes y extrañeza a temprana edad sobre estas circunstancias de violencia y desigualdad.

En la zona central en la década del 30, una niña de pelo castaño –Fidelma– crecía en la zona en los campos al interior de Los Andes, lugar en el cual solo vivió 5 años, por tanto los recuerdos se confunden y sólo destaca en su relato, lo siguiente “En el sector donde vivía padres Los Andes, no había escuela apropiada para estudiar, pues eran agricultores”. Prontamente emigró a Santiago a la casa de unos tíos para continuar sus estudios primarios y secundarios, por lo cual se convierte en una niña citadina, con acceso a servicios y equipamiento urbano de una gran ciudad.

Las tres mujeres aludidas comparten una experiencia significativa para la construcción identitaria, sus madres fueron mujeres que en la década del 20’ y comienzos del 30’ estudiaron y son consideradas “muy cultas”. Una incluso

---

<sup>97</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>98</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

accedió a estudios universitarios, obteniendo el título de Profesora de Inglés, las otras dos completaron la educación secundaria: Quinto de humanidades en escuela de Señoritas, y la otra en forma incompleta. Sin embargo, una vez casadas los mandatos de género vigentes les impelieron a no dejar a un lado su rol de madre-esposa, buenas administradoras y dueñas de casa.

Desde el otro extremo de la estructura social, Imilsa nació en 1938 al interior de una familia campesina de la zona de Huillinco en la cordillera de Nahuelbuta (provincia de Arauco), en tanto que Ester, Patricia y Mary son criadas en ambientes rurales de la zona de Yumbel (Provincia de Concepción)<sup>99</sup>, Santa Cruz (Provincia de Colchagua) y Magallanes (Provincia de Magallanes) respectivamente durante los 50'.

El padre de Ester fue trabajador rural -sin tierras, proletarizado- y su madre, dueña de casa/ productora rural que posteriormente al emigrar a la ciudad de Los Ángeles se desempeñó como vendedora de alimentos: “Entonces, como vivíamos ahí y los dueños de fundo eran alemanes, habían llegado muchos de ellos habían llegado después de la Segunda Guerra Mundial. Atendía hostería, pero también tareas de todo tipo, mi madre vendedora, cultiva cosas”<sup>100</sup>.

Las familias aludidas de origen campesino, vivieron procesos migratorios comunes para la población de la zona central y sureña chilena durante las décadas del 40” y 50”, tránsitos dirigidos hacia localidades urbanas tanto al interior de la provincia de origen como hacia zonas de la actual región del Bío-Bío. Es el caso de Ester que desde la localidad de Yumbel emigró hacia la ciudad de Los Ángeles, para luego trasladarse a Talca por motivos de estudios. El padre y madre de Imilsa se mantuvieron en sus tierra, pero ella en su adolescencia emigra ante la imposibilidad de seguir estudiando para trabajar en la gran ciudad de Concepción: “Entonces, después yo me vine, terminé mis estudios, me vine a la ciudad a trabajar, empecé a trabajar en una casa particular y después, con el tiempo, trabajaba en restaurantes, trabajé en el Nuria aquí en Concepción”.

---

<sup>99</sup> Se utiliza división política (provincias, departamentos, subdelegaciones y distritos), y una división administrativa (provincias, comunas) vigentes entre 1925 y 1974. INE.

<sup>100</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

Patricia recalca en su testimonio, la procedencia “popular” enraizada en primera instancia en una vida de “campesinos pobres” de la zona central: “ellos venían de la sexta región, de la zona Santa Cruz por ahí. Mi padre siempre está ausente así que difícilmente es hablar de él, pero mi madre viene, es campesina. La trayectoria de la madre de Patricia tiene un vuelco en la década de fines de los 40’, aprovechando la demanda de mano de obra en la industria textil, en especial de mujeres.

Las constantes crisis económicas sufridas por las actividades agropecuarias afectaron las actividades laborales que realizaban las niñas y jóvenes en las haciendas y/o fundos. En dichos períodos, los hacendados disminuyeron las posesiones inquilinas a favor de una mayor flexibilidad en la contratación de peones<sup>101</sup> lo cual redundó en desmedro de las condiciones de subsistencia de las familias inquilinas. Ello motivó a hombre y mujeres jóvenes a emigrar en búsqueda de mejores oportunidades de vida dura del ámbito rural, las últimas vieron como alternativa abandonar los fundos y/o haciendas en forma definitiva para trasladarse a pueblos cercanos o ciudades en busca un mayor bienestar. Ante este panorama precario las familias campesinas no tuvieron motivos para retener a hijas. Hermanas en las haciendas, pues no se les podía asegurar su subsistencia. Comúnmente el principal destino laboral de la niñas y jóvenes en los pueblos y ciudades fue el servicio doméstico, de comercio callejero, la costura, el lavado de ropa ajena y en las zonas industrializadas, la proletarización, en este último caso las industrias tradicionales dedicadas a producir alimentos, vestuarios y calzado junto a las textiles constituyeron fuente de trabajo absolvedoras de mano de obra femenina barata, principalmente en las primeras etapas.

Las migraciones marcaron la vida de Mary, pero de forma diferente a la ruta seguida por otras mujeres de sectores populares, pues ella residía en Talcahuano y trabajaba como niñera para una familia Marín y debido al traslado del padre de familia hacia Punta Arenas, acepta acompañarlos a la edad de 17 años. Conoce a su futuro esposo en casa de una empleada de sus patrones:

---

<sup>101</sup> VALDÉS, X. y otras. 1995. Masculino y Femenino en la hacienda chilena del siglo XX, Santiago CEDEM, p. 122.

“Esa señora tenía un primo que era mi papá y ahí lo conoció y ahí él le dijo que vivió solo y que necesitaba una compañera así sumamente romántica y una mujer que le fuera hacer las cosas y ella quería ya dejar de trabajar de nana y se fueron a vivir al campo, se fue con él”<sup>102</sup>.

Este relato fue narrado con emotiva nostalgia y alegría. La transgresión de la madre se hace evidente, pues abandona un trabajo doméstico seguro, puertas adentro, con grandes restricciones de movimiento y optó por una vida de mayor libertad, pero incierto junto a su pareja, en un proyecto matrimonial-productivo. No obstante, estas expectativas se truncaron en alguna medida, debido a las restricciones económicas y condiciones laborales de la economía magallánica, signada por relaciones de pseudo inquilinaje en estancias ganaderas:

“Mi papá fue ovejero, mis padres trabajaban en el campo en Tierra del Fuego, entonces hasta los 8 años yo me crie en un puesto que se llamaba, que era para los cuidadores de una gran estancia ovejera en Tierra del Fuego. Cuanto trabajaba mi papá, 12 horas diarias y cuanto nos pagaban, ósea lo que era para mantenernos en pie, sobrevivir. A veces, un pedido y otras veces, alguno que otro regalito, que podía ser un tarro de durazno y pero cosas mínimas. Yo recuerdo haber vivido de muy buena forma, con muy pocas carencias, pero eso se debía a que mi madre se sacaba la mugre. Ella hacía jabón, con la grasa de los animales y los vendía, curtía cuero de los animales que se mataban, y hacía alfombras cubre camas, muchas cosas y lava y tejía la lana de las ovejas y vendía chalecos, criaba pavos, pollos, una maravilla, entonces nosotros, incluso allá, en ese lugar donde hay solo "*poiron*" a nosotros nunca nos faltó la fruta. Y esas cosas marcan, pues ella para mi es el primer ejemplo que yo veo en mi conductora para la vida”<sup>103</sup>.

La realidad socioeconómica de la Provincia de Magallanes hacia 1950 estaba caracterizada por una economía basada en latifundio ganadero-ovino, a través de sistema de arrendamiento a tierras fiscales a colonos chilenos y de ascendencia europea. Iniciado a comienzos del siglo XX. De acuerdo con el historiador Matero Martinic, hubo presiones por recuperación de tierras por parte del estado: “...un proceso de subdivisión predial y de recolonización pastoril en unidades de tamaño mediano, variando la cabida en relación con la calidad del suelo, por parte de pequeños empresarios.”<sup>104</sup> Hubo un repunte de poblamiento

---

<sup>102</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>103</sup> *Ibidem*.

<sup>104</sup> MARTINIC, M. 2006. El poblamiento rural en Magallanes durante el siglo XX: realidad y utopía, Magallanía, Vol. 34(1):10. [en línea] Disponible en: <[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22442006000100001&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22442006000100001&lng=es&nrm=iso)> [Consulta 29 agosto 2018]

rural, con mayor oferta laboral, el cual se estanca hacia 1960. Sin embargo, las grandes estancias siguieron perviviendo, con mano de obra transitoria, eminentemente masculina.

La división sexual del trabajo se hace evidente en este relato, en el cual aparece un padre dedicado a cuidado de animales, en el “afuera” –la estancia- y a su madre dedicada a la producción familiar de alimentos, vestimentas, crianza de aves y vendedora de dichos productos. Por tanto, la flexibilización del trabajo femenino permitió la permanencia del inquilinaje e incluso la movilidad de ellos, en tareas peonales durante periodos de bajo ritmo de trabajo en haciendas y estancias. Actividades económicas femeninas invisibilizadas por las encuestas y censos, realidad que se asemeja a la economía rural de zona central como lo planea la historiadora norteamericana Heidi Tinsman (2011) en su investigación sobre realidad de género en mundo campesino en la zona de Aconcagua, aludiendo a la actividades de cultivo, crianza animales y producción de alimentos para consumo familiar, incluido la crianza de hijos/a, lavar coser, acarrear agua, limpiar ciudad niños. Condiciones que compartieron las familias de Imilsa, Ester y Patricia en una sociedad que hacia la década del 50’ se modernizaba a nivel de infraestructura, cambios demográficos conducentes la urbanización, pero que en el mundo rural las relaciones laborales tradicionales de sistemas explotación del siglo xix, signada por violencias y conservadurismos de género.

Según las antropólogas expertas en estudios de género en el mundo rural Ximena Valdés y Patricia Garret<sup>105</sup>, hacia fines de fines de 1950 la mano de obra agrícola pasada era abrumadoramente masculina y casi todos los inquilinos eran hombres. La incorporación de desarrollo tecnológico trajo consigo la mecanización de actividad como las lecherías, lo cual devino en declive de la oferta laboral, con mayor perjuicio para las mujeres, pues “entre 1930 y 1960 mientras que el porcentaje de inquilinas mujer caía en un 84 por ciento durante este periodo, el de los inquilinos hombres lo hacía en solo un 3 por ciento”<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup> VALDÉS, X. 2007. La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX, LOM Ediciones, Santiago, p. 195.

<sup>106</sup> TINSMAN. H. 2011. Mujeres, hombres y negociación sexual en la reforma agraria chilena. En: PINTO. J. Mujeres. Historias chilenas del siglo XX, Santiago, LOM Ediciones, p. 34.

Las trayectorias seguidas se condicen con lo sucedido en el territorio nacional, pues demográficamente la población rural entre fines de la década del 40” y 50” tendió a disminuir en Chile hacia rangos inferiores al 50%. Esto debido a la emigración desde el campo a la ciudad que acompañaron a los cambios económicos vinculados a la modernización del país. Atendiendo a los postulados de Carlos Hurtado las transformaciones de la estructura económica del período pueden leerse a partir de una doble dimensión, a saber, la concentración urbana de la población fue una condicionante de la industrialización<sup>107</sup> y viceversa. El aumento de las olas migratorias ya fuese campo-ciudad o desde sectores rurales a pueblos pequeños o capitales de provincia, dieron como resultado una continuidad a la concentración urbana, lo cual redundó a favor de una dinámica industrializadora y del auge del sector servicios en las primeras décadas del siglo XX<sup>108</sup>. Ello aparejado a la mayor oferta de servicios en las ciudades, entre ellas el sistema educacional tanto en enseñanza primaria y secundaria como, por cierto, universitaria.

Hacia la década del 60” la situación en el ámbito rural en Chile se caracterizó por una fuerte concentración de la riqueza, pues el 9,7% de los propietarios rurales controlaba el 86% de la tierra agrícola. La propiedad de la tierra mantenía características decimonónicas, basada en la existencia de latifundios en los cuales la fuerza de trabajo incluía a inquilinos, peones y empleados. Sin embargo, disminuyó la importancia del inquilinaje en la actividad productiva: “...en 1965 los inquilinos ocupaban únicamente una séptima parte de las tierras cultivadas en las haciendas, y su contribución al total de la producción había disminuido a una quinta parte”<sup>109</sup>. El trabajo asalariado tanto de “afuerinos” como de “voluntarios” (principalmente familiares de inquilinos) aumentó a la vez que los inquilinos debieron proletarizarse para aumentar sus ingresos. Por otro lado, pervivían

---

<sup>107</sup> Carlos Hurtado, *op. cit.*, pp. 22.

<sup>108</sup> Las provincias del país aumentaron su población entre 1930 y 1960, que se dio especialmente en las tres más grandes ciudades del país y sus localidades aledañas (Santiago, Valparaíso y Concepción). Carlos Hurtado, *op. cit.* pp.104-105.

<sup>109</sup> KAY, C. 1980. El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana, México, Serie Popular Era, p. 78.



pequeños labradores y medieros que contaban con algunos recursos propios que les permitía administrar sus propios ingresos<sup>110</sup>.

Lidia, pertenecía a una familia huilliche que vivía en una comunidad en San Juan de la Costa, en la cual la actividad agraria era la principal, y cuyos ingresos dependían del trabajo colectivo tanto de hombres, mujeres y niños/as y ella migra a Concepción.

“Porque mi papá tenía sus vacas lecheras, hacía queso, vendía, entregaba leche a los centros de acopio, tenía sus ovejas, cincuenta-cuarenta cabezas de ganado, cabritos, chanchos, hartos chanchos, mataba tres chanchos al año, tenía como treinta cajones de abeja, teníamos miel, cultivábamos huerto familiar, o sea cerca de la casa, parte de lo que mi papá sembraba, avena, centeno y trigo. Y se hacían chacras grandes de arvejas, habas, porotos, maíz, repollo, todas esas cosas. ...íbamos a Osorno a vender nuestras cosas, sacos de repollo, sacos de porotos verdes, todo lo llevábamos por saco y lo poníamos en un lugar y llegábamos, en esos tiempos no se usaban la micro como ahora, ni el bus, era la góndola”<sup>111</sup>.

Ella se rebela frente a la autoridad paterna, huérfana de madre al interior de una comunidad huilliche de normas de género muy patriarcales y rígidas que le impiden aspirar a mayores horizontes de educación y los sustentos materiales propios de la modernidad: vestuario y zapatos.

“Eso nos denomina huilliches, que vivimos al sur de Chile. Después de eso la décima región, bueno antiguamente estaban los Onas, los yaguaskas, esos son del sur de Chile, de la zona de Aysén y nosotros como huilliches, la zona de la Araucanía. En San Juan de la Costa. Y yo no me gustó el campo, porque mi papá quería conservar la cultura, no nos compraba zapatos y andábamos a pies pelados, entonces y eso. Ya fuimos creciendo, queríamos tener una ropita como los otros vecinos, eh una percalita más bonita, porque no era otra la tela que usaban los mapuches antiguamente, porque se usaba un refajo que le dicen Yo siempre, cuando recién llegué acá (Concepción) me el año cincuenta y siete”<sup>112</sup>.

La vida de Lidia nos remite a olas migratorias específicas de la población mapuche, las que fueron parte de su propia historia en el siglo XX. No obstante, según los historiadores y antropólogos que han investigado dicha temática lamentablemente se carecen de datos cuantitativos exactos para mediados del

---

<sup>110</sup> Ver: historiografía moderna sobre el tema: SALAZAR, G. 1985. Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX, Santiago. Ediciones SUR; BENGUA, J. 1990. Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura, Tomo I y II, Santiago. Ediciones Sur Profesionales; BAUER, A. 1994. La sociedad rural chilena desde la Conquista española a nuestros días, Santiago, Ed. Andrés Bello.

<sup>111</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>112</sup> *Ibidem*.

siglo XX<sup>113</sup>. José Bengoa y Eduardo Valenzuela dan cuenta de este fenómeno: “no podemos saber con exactitud cuáles han sido las tendencias de la migración indígena. Sabemos, sin embargo, que estas migraciones se intensificaron en los años 50 y 60, llegando a representar cerca del 25 % de la población mapuche total”<sup>114</sup>.

Continuando con la caracterización de las entrevistadas destacamos algunas narrativas referidas a las actividades económicas remuneradas y no remuneradas en el ámbito industrial, de comercio/servicios profesionales realizadas por padres y madres de Norma, María Antonieta, Silvia, Beatriz, MM, y XX:

“Pero mi padre no era obrero, era capa media, era funcionario del juzgado”<sup>115</sup>.

”Mi papa era notario, abogado, entonces una clase media, ilustrada, si más o menos una clase media ilustrada, mi mama, mi mamá eh, estudio derecho, mi mamá era hija de una señora que formo un colegio en los años 20´, no lo formo, ahora estaba leyendo una historia por ahí, sino que no sé cómo llego, ella con su hermana, me remonto a mi abuela porque, mi abuela y mi tita Tencha, fueron, eran hijas de una señora que la dejo el marido y que era institutriz en la casa de los Larraín, del obispo Larraín. Y esta mujer era muy inquieta y mando a sus hijas a estudiar, y estudiaron, eran egresada de las “Isabel Le Brun” de las Pinochet le-Brun o Le-Brun Pinochet, eran como la única, y las dos fueron profesoras, ¿no sé de dónde? Entonces mi abuela en los años 20´ tuvo un colegio, el Liceo Chileno para Señoritas en la plaza Yungay, por ahí hay un libro, de ahí te lo voy a mostrar itinerario femenina que ahí sale.”<sup>116</sup>.

“Porque mi papá tenía empresa de transportes, comerciante. Mi madre tenía una cordonería, siempre trabajó”<sup>117</sup>.

“De una familia de comerciantes donde mi padre entre las cosas maravillosas que tenía era librería, librería el viejo”<sup>118</sup>.

---

<sup>113</sup> Arauco Chihuailaf señala al respecto: Los Censos de 1940 y 1952 no hacen distinción entre “araucanos y chilenos”, además como el mapuche es jurídicamente chileno, muchos de ellos se registraron tal vez como tales. En: Migraciones mapuche en el siglo XX, 2006, Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM [en línea], Vol.12. [en línea] Disponible en: <<http://alhim.revues.org/1212>> [Consulta: 15 diciembre 2014]

<sup>114</sup> BENGOA, J. y VALENZUELA, E. 1984. Economía Mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea, Santiago, PAS, p. 98. Citado por : Arauco Chihuailaf, *op. cit.*

<sup>115</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>116</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>117</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>118</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

“Mi padre era ex carabinero, pero era un ex oficial muy culto. Mamá escuela de oficios técnica”<sup>119</sup>.

“Mi padre era ingeniero eléctrico, por ponerlo de alguna manera, sí, porque el trabajo mucho, pero después, al final, en el tiempo de la UP pudo tener un título, le hicieron validarlo, era muy capo, pero le hicieron validarlo en la católica, hubo un programa para la gente que no tenía título en el tiempo de la UP y el validó el título, creo, de ingeniero, en ejecución de electricidad. Mi mamá era muy bien evaluada, mi mamá entró a trabajar egresada, no se tituló, y era, no sé, para ponerlo nivel tres en el ministerio de hacienda, en los tiempos en que prácticamente no habían mujeres con estudios universitarios, y cuando tuvo su segunda hija que soy yo, mi papá le dijo que era suficiente porque ya tenían una situación que les permitía vivir, y mi mamá vuelve a la casa en la típica posición de subordinación de las mujeres y se pierde un potencial ingeniero comercial”<sup>120</sup>.

De los relatos podemos colegir algunos elementos que aparecen relevantes de analizar, la diversidad de ocupaciones: comerciantes, empleados públicos, privados y profesionales que tienen en común un nivel educacional secundario completo y excepcionalmente en tres casos con surtidos universitarios.

Los ingresos recibidos en las décadas del 40' al 50' les permitió acceder a viviendas, salud y previsión social. Además de una fuerte conciencia sobre el rol de la educación como medio de surgimiento y status social, el cual transmitieron a sus hijos, y lo relevante a las hijas, a quienes brindaron posibilidades de acceso a escolarización secundaria y universitaria. Desde una mirada de género, esto no aparece desligado al hecho que las propias madres-esposas contaban con estudios secundarios y en dos casos universitarios: una Profesora de Inglés, dos con estudios universitarios incompletos en Derecho e Ingeniería comercial. Estudios que realizaron en las décadas del 30' y 40', cuando la tasa de ingreso universitario general era baja en relación al total de población en edad de estudiar, pues los estudiantes universitarios/as sobre alumnos de educación media era en 1920 de 9,68%, subiendo a 14,22% en 1930<sup>121</sup>. Hacia 1950 comienza un alza sustantiva en relación a comienzos siglo XX: “La matrícula de educación superior aumenta a una tasa de 200 estudiantes por año entre 1900 y 1950, la matrícula estatal crece de 979 estudiantes en 1900 a 10.928 en 1950 y la

---

<sup>119</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>120</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>121</sup> Proporción de estudiantes en población de referencia según nivel educacional 1920-1992, fuente INE. Citado en: SALAZAR, G. y PINTO J. 2002. Historia Contemporánea de Chile. Volumen I, Santiago, Lom Ediciones.

privada de 127 estudiantes en 1900 pasa a matricular 3.989 en 1950<sup>122</sup>. Según el clásico estudio de Felicitas Klimpel: 8.377 mujeres tituladas en la Universidad de Chile entre 1910 a 1960, en la Universidad Católica desde 1935 a 190 sólo 1.210. En 1940 había 155 abogadas, 23 médicas, 52 agrónomas, 28 arquitectas, 18 matronas, 87 periodistas 2 dentistas, 4.184 enfermeras 14.473 profesoras ejerciendo. Censo 1940<sup>123</sup>. Cifras que son inferiores a las masculinas, debido al proceso tardío de ingreso femenino a universidades a partir de fines del siglo XIX y a los roles de género vigentes en la sociedad chilena, en tanto legitimar como naturalizado y esperado que las mujeres de clase media y de la oligarquía se casaran y dedicaran su tiempo prioritariamente a labores domésticas y de crianza.

Otro elemento en común entre las sujeto de estudio, es el lugar de residencia urbano, el cual está íntimamente ligado al ejercicio de sus labores profesionales, oficios y actividades comerciales: pequeñas o grandes ciudades de zona norte, centro y Sur (Antofagasta, Talca, Valparaíso, Santiago, Coronel y Concepción).

Las diferencias entre las entrevistadas se visualizan a nivel de ingresos y status social vinculado a clase social, educación y redes sociales de apoyo, a saber, profesionales de alto status como notario e ingeniero eléctrico y en menor medida empleado de juzgado, percibían mayores ingresos altos en relación a los otros estamentos de la clase media de los años 50 y 60', Lo cual permitió a la clase alta y media acceder a estilos de vida acceso a experiencias y conexiones culturales en cuanto a adquisición de literatura, arte, música y posibilidades de viajes en vacaciones. Como señala el historiador Patrick Barr-Melej: "Entendía Thompson que la "clase" también es una creación cultural –un proceso de

---

<sup>122</sup> LABARCA, A. 1939. Historia de la Enseñanza en Chile, Universidad de Chile; HUNNEUS, C. 1988. La Reforma Universitaria 20 años después, [archivo PDF]. Santiago, Corporación de Promoción Universitaria. [en línea]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0027769.pdf> [Consulta 19 Marzo 2017]; LÓPEZ, J. 2016. La calidad en Educación Superior y su relación con el desarrollo social inclusivo. Tesis para optar al grado de magister en gestión y políticas públicas, Universidad de Chile, pp. 10-11.

<sup>123</sup> KLIMPEL, F. 1962. La mujer chilena. El aporte al progreso de Chile 1910-1960, Santiago, Editorial Andrés Bello, p. 121.

conciencia, de experiencias y de conexiones culturales— además de ser la creación de la realidad material de la vida”<sup>124</sup>.

En cambio, aquellos como comerciantes medianos (dueño de librería y de abarrotes) con esposas dueñas de casa, dependían de ingresos variables de acuerdo a la demanda de servicios, en especial en una localidad semi-rural, lo cual redundaba en la dependencia de los vaivenes y coyunturas económicas. Esta precariedad repercutía en la mantención de estatus y posición al interior de una sociedad, característica que ha sido considerada común en los estudios de la clase media chilena del siglo XX<sup>125</sup>.

Esto diferenciado del caso de la entrevistada XX, cuyo padre ejerció el comercio al por mayor, ligado a empresa de transporte en el norte chileno y su esposa propietaria de un negocio propio: cordonería, que atendía en forma personal.

Tomando en consideración estos análisis podemos contrastarlos con las apreciaciones de una investigación de la Universidad de Chile de 1950, cuya autoría es de Julio Vega del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la U. de Chile “La clase media en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay” que entrega información desde un punto de vista cualitativo del panorama en la realidad chilena:

“... funcionarios de diferentes categorías que poco contacto tienen entre sí, gran parte de la llamada clase intelectual. Igualmente, dividida en numerosos estratos; toda suerte de empleados particulares, desde el modesto dependiente de tienda hasta los gerentes y demás empleados superiores que no pertenecen a la clase alta, casi todos los profesionales, la mayor parte de la oficialidad de las FFAA, en fin...Tienen régimen de previsión, ventajas a asistencia médica curativa y preventiva. También las cajas de previsión han contribuido problema vivienda... Hemos dicho que en Chile el crecimiento de la clase media se debe en gran parte al desarrollo de la enseñanza y en especial de la enseñanza secundaria. Podemos asegurar que casi todos los que pertenecen a esta clase —hombres y mujeres— han hecho, por lo menos, una parte de los estudios secundarios... Toda familia de la clase media desea que

---

<sup>124</sup> Patrick Barr-Melej, *op. cit.*; BARR-MELEJ, P. Vistas mesocráticas: apuntes sobre el estudio de las capas medias en América Latina. En: Azun Candina, *op. cit.*, p. 19.

<sup>125</sup> BAROZET, E. 2006. El valor histórico del pituto: clase media integración y diferenciación social en Chile, *Revista de Sociología*, Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, 20: 5.

sus hijos cursen los estudios secundarios completos –seis años después de los seis años de escuela primaria –y obtengan el grado de Bachiller en Humanidades. Es igualmente una ambición muy generalizada, pero que no todos logaran realizar, incorporarse a la universidad para obtener un título profesional. Tener en la familia, un médico, un abogado, un arquitecto, un ingeniero o cualquiera de los otras profesionales cuyo título otrora la universidad, es una ambición más sentida que llegar a tener una situación económica brillante....”<sup>126</sup>.

La relación de educación, variedad de profesiones, estratificación y acceso a servicios estatales son la caracterización moderna de una clase social en proceso de fuerte presencia del estado y de apestas por la modernización sociocultural de la población.

Podemos entonces colegir de lo anterior que las familias de Marian Antonieta, Norma, Silvia, XX, MM, Silvia, Beatriz podrían ser consideradas de clase media a mediados del siglo XX. Para la socióloga Emanuelle Bazoret - dedicada hace más de 10 años al estudio de la clase media en Chile y Latinoamérica- a mediados siglo XX se entenderá como clase media urbana, a grupos de personas que ejercían alguna profesión, contaban con un nivel de ingreso variable (sueldo) y acceso a la educación; además de artesanos, pequeños propietarios y trabajadores de comercio que eran característicos de este grupo social a comienzos de dicho siglo<sup>127</sup>.

Para los científicos sociales e historiadores resulta complejo conceptualizar a la clase social sin considerar los contextos socioeconómicos y culturales en la historia chilena, dada la influencia del estado, los procesos de modernización vinculados a la urbanización y escolarización de la población chilena. Mac Clure aprecia que la vida económica y social cambió, pues “diversidad de ocupaciones, niveles de ingresos, trayectorias vitales y estilos de vida, una heterogeneidad que se incrementa al aspirar a cubrir los cambios experimentados por miles de personas a lo largo de dos siglos y en contextos marcadamente diferentes”<sup>128</sup>.

---

<sup>126</sup> VEGA, J. 1950. La clase media en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay, cuatro colaboraciones, Edición y Recopilación Theo R, Crevenna. Unión Panamericana Washington 6 DC Julio Vega Director Departamento de asuntos culturales publicación de la oficina de vivencias sociales III. Universidad de Chile. pp. 69-87.

<sup>127</sup> Emmanuelle Barozet, *op. cit.*, pp. 4-5.

<sup>128</sup> MARC-CLURE, O. 2013. Viejas y nuevas clases medias frente a la homogamia. En: La frágil clase media. Estudios sobre grupos medios en Chile Contemporáneo, Santiago, Programa Uredes Facultad de Filosofía y humanidades; POLOMER, C. A. 2009. Por una vida digna y decorosa.

En tanto, el historiador Barr-Melej, Patrick en su libro “Reforming Chile: cultural politics, nationalism, and the rise of the middle class” (2001) atiende a esta historización del concepto, en atención a incorporar elementos culturales e identitarios más allá de los meramente estructurales económicos, destacando que la clase media chilena está asociada a procesos de urbanización, y desarrollo de un estado docente, los cuales se levantaron gracias a proyectos políticos y culturales que conllevaron un imaginario nacionalista que fue a su vez promovido por profesiones e intelectuales de esta misma clase social<sup>129</sup>. Compartiendo algunos elementos, la historiadora chilena Azún Candina manifiesta que a clase social también es un constructo cultural, no solo una determinación económica, en los cuales están presentes elementos de conciencia, experiencia y de vivencias<sup>130</sup>. Esta última describe a las clases medias de mediados del siglo XX: “Se trataba de los individuos y familias que habían superado la pobreza indiscutible de campesinos, vagabundos y obreros de baja calificación, y que además vivían de una manera que puede calificarse como urbana tanto en el sentido de haber accedido a los adelantos materiales y tecnológicos de las ciudades modernas como de haberse integrado a la oferta cultural y a la actividad política y social de las ciudades; la vida ciudadana del país”<sup>131</sup>.

A nivel ideológico religiosa la variedad fue heterogénea desde catolicismo a agnósticos, vinculaciones con mundo masón, con especial importancia en la zona de Concepción. Volveremos más adelante a este punto importante en el proceso de socialización de las mujeres estudiadas. En lo político la clase media chilena de mediados de siglo XX estaba “formada por elementos tan heterogéneos desde los puntos de vista profesional y económico, no tiene la clase media mayor homogeneidad ideológica. Aunque la mayoría tiene una posición de centro, sus

---

Clase media y empleados públicos en el siglo XX chileno. Santiago de Chile, Editorial Frasis, p. 107.

<sup>129</sup> BARR-MELEJ, P. 2013. La frágil clase media. Estudios sobre grupos medios en Chile Contemporáneo, Santiago, Programa Uredes Facultad de Filosofía y Humanidades, p. 21.

<sup>130</sup> CANDINA, A. 2013. La frágil clase media. Estudios sobre grupos medios en Chile Contemporáneo, Santiago, Programa Uredes Facultad de Filosofía y humanidades, p. 9.

<sup>131</sup> CANDINA, A. 2012. La clase media como ideal social. El caso de Chile contemporáneo. [en línea] Disponible en: <<http://historiapolitica.com/dossiers/chile-contemporaneo/>> [Consulta 20 octubre 2017]

miembros se reparten en todos los partidos políticos, desde la extrema derecha, donde algunos de los más ardientes defensores de los principios sustentados por la clase alta son, precisamente, individuos de la clase media, hasta la extrema izquierda, donde el partido comunista está dirigido en gran parte por elementos de clase media. Casi todos son graduados universitarios”<sup>132</sup>.

Federico Gil un investigador citado por la historiadora Sofía Correa “ha estimado que hacia 1949 la clase media constituía un quinto de la población chilena, porcentaje correspondiente a 1.100.000 personas, cifra tanto más gravitante en tanto comprendía el 90% de los profesionales.” Los gremios de mayor importancia fueron como agrupaciones profesionales –la asociación médica, el Colegio de abogados, el instituto de ingenieros, quienes incidieron en las decisiones planificaciones de políticas públicas.<sup>133</sup>

En el caso específico de este Estado con gran poder interventor en lo económico y de rasgos inscritos en el modelo de bienestar, se movió bajo la premisa de asegurar a la ciudadanía un acceso mínimo a los recursos relacionados con la educación, salud, vivienda y protección laboral entre los más importantes. De allí la labor de construcción de políticas sociales a través de la cual atendió a las necesidades, escogidas e interpretadas previamente por el aparato burocrático y político.

Los gobiernos radicales permitieron que el estado asumiera un rol activo en cuanto a una política intervencionista del Estado, pero con claras restricciones en atención a la defensa de las prácticas y doctrinas del liberalismo, como lo dejan ver las opiniones vertidas por los legitimados ingenieros Raúl Simón, Rodolfo Jaramillo, Walter Muller y Vicente Izquierdo en su trabajo titulado “El concepto de industria nacional y la protección del estado” presentado en el Congreso de Ingeniería del año 1938 y publicado en el Boletín de la SOFOFA ese mismo año: “... la competencia libre, el juicio individual, la necesidad de cuidar del capital privado invertido, el deseo de superación en calidad y cantidad, la sollicitación de capital exterior y otros factores de responsabilidad individual, han provocado un

---

<sup>132</sup> VEGA, J. 1950. Sobre La clase media en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay cuatro colaboraciones, Santiago, Instituto de Investigación Sociológicas de la Universidad de Chile, p. 90.

<sup>133</sup> CORREA, S. y otros. 2001. Historia del siglo xx chileno, Santiago, Sudamericana, p. 10.



mayor progreso e inventiva que el que hubiese resultado de la mantención de monopolios más o menos oficiales con precios controlados y utilidades limitadas”<sup>134</sup>. A esta llamada “conciencia industrial”- utilizando las palabras de Max Nolff<sup>135</sup> (1966)- se siguió sumando el Estado con ciertas variaciones en su accionar; una nueva mirada estratégica le lleva a adoptar la planificación como método instrumental, desde donde construir políticas públicas tendientes a fomentar la industria nacional vía protección, apoyo financiero y creación/administración de empresas estatales básicas<sup>59</sup>. Las políticas proteccionistas continuaron implementándose por medio de las prohibiciones, cuotas de importación, impuestos adicionales entre las más importantes<sup>60</sup>.

La gestión estatal fue fortalecida con la creación de la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO), institución que pasó a ser central en la dirección política estatal y privada; nació a la luz pública después de la contingencia del terremoto de 1939, a raíz de lo cual desde el gobierno se implementó un programa de reconstrucción nacional. Según Aníbal Pinto el proyecto original había sido acariciado años atrás por un grupo de técnicos – en su mayoría ingenieros civiles – relacionada con el servicio público y la empresa privada reunidos en torno al tema energético<sup>61</sup>. Según el mensaje gubernativo que sirvió de base a la ley orgánica donde se estipuló la creación de la entidad pública, ésta tenía como propósito final “el desarrollo y mejoramiento de las condiciones precarias de vida de los ciudadanos”<sup>62</sup>.

Las funciones eran variadas desde formular un plan general de fomento de la producción para la agricultura, minería e industria, realizar estudios, crear

---

<sup>134</sup> SIMÓN, R.; JARAMILLO, R.; MÜLLER, W. y IZQUIERDO, V. Diciembre 1938. El concepto de industria nacional y la protección del Estado. En: *Industria Boletín de la SOFOFA* N° 12: 803.

<sup>135</sup> NOLFF, M. 1964. *Industria Manufacturera*. En: *Geografía Económica de Chile*, Santiago, CORFO, pp. 509-511.

<sup>59</sup> Aníbal Pinto, *op. cit.* p. 25.

<sup>60</sup> Oscar Muñoz, *op. cit.* p. 79.

<sup>61</sup> Aníbal Pinto, *op. cit.* p.26.

<sup>62</sup> Editorial La Corporación de Fomento. En: *Industria Boletín de la SOFOFA*, N°5, Mayo de 1949, p. 313.

nuevas empresas hasta conceder préstamos vía diferentes instituciones de crédito<sup>63</sup>.

Décadas que se vieron signadas por el rol interventor, promotor y agente primario del desarrollo industrial del país asumido por el Estado chileno durante los llamados “Gobiernos Radicales”. Las medidas económicas tomadas para implementar un modelo denominado de sustitución de importaciones fueron complementadas con medidas que buscaban la modernización del país en lo social y cultural. Por tanto el Estado devino en Benefactor, elaboró políticas sociales que se preocupaban de mejorar las condiciones de vida, espacialmente de los sectores medios y populares. Un proceso de modernización económica requirió reformas en la política educacional, en el sentido de afianzar el proyecto de promoción industrial. Los Programas del Frente Popular contemplaron reformas educacionales (lemas como “Gobernar es educar”), dando continuidad y mayor auge a las reformas del período anterior, en armonía con las exigencias del momento económico: la necesidad de una oferta de mano de obra calificada y de técnicos especializados, de allí el fomento de la educación técnica profesional

Por otra parte, cuatro de las entrevistadas que generacionalmente podemos ubicarlas en la década del 60’, provienen de familias cuyos padres y madres obtuvieron el sustento familiar trabajando en industrias textiles, juguetes, alimentos y en el área de comercial en Santiago, Penco y Concepción:

“Nací y viví hasta los 9 años en Temuco, específicamente en Padre de las Casas, un barrio semirural. Pero luego migramos a Concepción, Mi papá fue obrero en varios trabajos. El también viene de una familia de pescadores donde había mucha información, su hermano fue uno de los primeros alcaldes de Talcahuano”<sup>136</sup>. (María

“Él era, trabajaba en la sección maestranza de la refinería de Azúcar de Penco. Con las máquinas. Claro gasfitería. En casa, teníamos educación y mi padre estaba con buen trabajo, contratado, porque siempre se decía que, que la refinería era la segunda Huachipato”<sup>137</sup>.

“Después empiezan el boom de la fábrica. Y los años cuarenta y tantos y cincuenta, de textil, entonces ella ha trabajado en varias textiles y ella se

---

<sup>63</sup> GONZÁLEZ, P. L. Abril de 1939. Corporación de Fomento a la Producción. En: Boletín de la SOFOFA N°4: 219.

<sup>136</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>137</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

recordaba haber participado en huelgas textiles conmigo con como lo hacía toda la gente pues, con los cabros chicos. No sé, eso se me olvidó, fíjate, pero después ella entro a trabajar a la fábrica de juguetes Shiff, una fábrica antigua muy conocida. Y ahí yo iba a la sala cuna”<sup>138</sup>.

“Mi mamá dueña de casa y mi papá era obrero de la Barraca con, de la barraca Concepción”<sup>139</sup>.

El padre y la madre de Elsa y Patricia respectivamente fueron obreros de industrias de alimentos, vestuario y textil de la ciudad de Concepción y Santiago, fábricas que tuvieron su auge en el desarrollo de una economía sustitutiva de importaciones propiciadas por el Estado entre 1930 a 1960<sup>140</sup>.

El crecimiento dinámico de la industria textil; de acuerdo a las cifras analizadas por Gabriel Palma, la participación en la producción total manufacturera había subido de 6% en 1929 a un 13,7% en 1935<sup>141</sup>. Además de este crecimiento llama la atención tanto su diversificación reflejada en la red de actividades implementadas a su alrededor como la concentración de mano de obra ocupada en sus instalaciones, pues hacia 1937 el 47% de los establecimientos textiles ocupaba más de 100 trabajadores/as. Características que convirtieron al sector -en palabras de Aníbal Pinto- en el “pivote del dinamismo sectorial”, en parte gracias a los altos niveles de protección<sup>142</sup>.

El sector textil junto con los de alimentos, bebidas, vestuario y calzados contaban con la utilización de una tecnología sencilla, baja inversión de capital y por sobre todo la ocupación extensiva de mano de obra, especialmente no calificada y compuesta mayoritariamente por mujeres<sup>143</sup>. El gran número de trabajadores/as implicados en dicha producción implicó por otro lado, una baja en la productividad asociada a la escasa utilización de tecnología. La participación sectorial en la fuerza de trabajo industrial para el período 1924-1952 fue alta con

---

<sup>138</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>139</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>140</sup> Gina Inostroza, *op. cit.*, pp. 45-60.

<sup>141</sup> PALMA, G. 1984. Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones. En: Nueva Historia, Año II, N° 7, Asociación de Historiadores Chilenos, Londres, p. 186.

<sup>142</sup> PINTO, A. Junio de 1985. Estado y gran empresa: de la precrisis hasta el gobierno de Jorge Alessandri, Colección Estudios CIEPLAN, N°16: 19.

<sup>143</sup> Oscar Muñoz, *op. cit.* p. 101.

porcentajes que variaron entre 11,7% a 20%<sup>144</sup>. La importancia relativa por sectores fue variando con los años, así en 1924 lideraba la rama vestuarios para en 1938 ceder el puesto a la industria de alimentos, época en la cual la rama textil aparece con gran fuerza - en el segundo lugar- para en 1952 subir al primer lugar, seguida por alimentos<sup>145</sup>. En esta dinámica existió una constante, parangonable a la realidad internacional, en cuanto a privilegiar el trabajo de las mujeres en el área vestuario, textil y alimentos dadas por una parte las habilidades que dicen relación con minuciosidad y paciencia en el trabajo como por la condición estructural de mano de obra barata. Ambos supuestos basados en constructos socioculturales que mantienen relaciones de inequidad de género, cuya reproducción y continuidad podemos observar hasta nuestros días<sup>146</sup>.

La oferta global de trabajo industrial influyó especialmente en este período en las migraciones de numerosos hombres y mujeres campesinas o residentes de pequeños pueblos que decidieron dirigirse a ciudades o capitales de provincias como Valparaíso, Santiago o Concepción, lugares en donde fueron absorbidos en gran parte por la actividad fabril. Dinámica que puede ser pesquisada a través de las cifras, pues según el análisis de Carlos Hurtado, hubo un aumento significativo en el número de centros de dos mil habitantes y más, a saber, en el año 1920 constituían el 48% de las residencias de la población nacional para pasar en el año 1960 a un 64%<sup>147</sup>. Desde una mirada de género se puede vislumbrar cómo el proceso de urbanización de la población afectó mayoritariamente a las mujeres, proceso que demuestra una continuidad con la situación de comienzos de siglo<sup>148</sup>.

Realidades que forman parte de la historia económica y social de la Provincia de Concepción, en la cual se ubicaba Concepción, una de las tres ciudades más importante del país, después de Santiago y Valparaíso. Esta zona

---

<sup>144</sup> *Ibidem.*

<sup>145</sup> El sector alimentos varió de un 21,5% en 1915 a un 17,4% en 1952, sector bebidas fluctuó de un 5,5 en 1915 a un 2,4% en 1952 y el sector textil de un 4,8% en 1915 a un 22,7% en 1952. Cifras tomadas de: Cuadro N° 3 de Participación relativa sectorial en la Fuerza de Trabajo industrial de Oscar Muñoz, Crecimiento industrial de Chile, 1914-1965, p. 57.

<sup>146</sup> LAGRAVE, R. M. 1993. Una emancipación bajo tutela. Educación y trabajo de las mujeres en el siglo XX. En: DUBY, G. y PERROT, M. Historia de las Mujeres, Tomo10, Madrid, Santillana, pp. 86-88.

<sup>147</sup> Carlos Hurtado, *op. cit.*, pp. 105-107.

<sup>148</sup> Lucía Pardo, *op. cit.*, p. 52.

experimentó un fuerte crecimiento económico y urbano asociado a procesos de industrialización que propiciaron la producción de bienes de consumo corriente (alimentos, bebidas) y bienes de consumo durable (textiles, vidrios muebles entre otros). Entre 1930-1960 esta dinámica económica atrajo a una población flotante que se convirtió en fuerza de trabajo no solo en el sector fabril sino también en el de servicios<sup>149</sup>.

Así, a fines de los cuarenta, las ciudades del litoral penquista, generadas y desarrolladas bajo coyunturas históricas e impulsos diferentes, se renuevan ante el impulso único de la industrialización; y desarrollados sus propias actividades se integran asociadas a la más antigua, Concepción, que con sus ventajas de tamaño y desarrollo institucional sume el rol de centro direccional del conjunto. Las ciudades, hasta ese momento desarrolladas en relativo aislamiento, se han transformado en una conturbación industrial<sup>150</sup>. Aprovechar instalaciones industriales instaladas en núcleos urbanos menores, luego pasar a impulsar industrias en las ciudades importantes, industrias de consumo y de las industrias básicas: "...las industrializadas ciudades del litoral penquistas pasan a constituir una conturbación industrial". La inercia de la economía regional entre 1930-1950 toma impulso de la política de sustitución de importaciones, industrialización tradicional renueva bases económicas de las decadentes ciudades de enlace exportador litoral de Concepción. Entre 1940 y 1950, coincidiendo con el auge de la política de sustitución de importaciones, la industria se transforma en el sector más dinámico de la provincia de Concepción: su tasa de crecimiento del empleo es del 4,3% acumulativo anual, la más rápida en el desarrollo de la industrialización penquista<sup>151</sup>.

En Penco la Refinería Azúcar instalada en 1886 con el nombre de Refinería Sudamericana de Azúcar con un capital de \$ 400.000<sup>152</sup> se dedica a la

---

<sup>149</sup> La población urbana residente en las provincias de Santiago, Valparaíso y Concepción aumentó de 58% del total de población urbana, en 1930, a 66%. En: Gina Inostroza, *op. cit.*, p. 45.

<sup>150</sup> Hilario Hernández, *op. cit.*, p. 68.

<sup>151</sup> Escuela de Economía Universidad de Concepción, 1967. Industria Fabril en el desarrollo Económico de la Provincia de Concepción. Universidad de Concepción, 1967, Tomo 1: 93.

<sup>152</sup> "En 1900 elaboraba 500 toneladas diez años después 3.800, empleando 650 obreros y 70 empleados. La refinería de Penco nació en enero de.- La fábrica se puso en marcha en 1889 y su producción mensual al inicio fue de 500 toneladas. Sus fundadores fueron Teodoro Plate y Oscar

distribución de azúcar refinada ya fuera primero en cajones de madera y en bolsas de papel, después, se efectuaron por barco y ferrocarril, a través de la compañía Duncan Fox. La empresa y todos sus activos pasaron a poder de la Compañía de Refinería de Viña del Mar, CRAV, en 1924. Este cambio de propiedad significó modernización industrial a nivel mecanización, inversión y acciones estrategias paternalistas que en América Latina estuvieron presentes en diferentes núcleos industriales –mineros, como fue en Chile en el sector minero de Coronel. Lota, en el rubro textil de fábricas instaladas en Santiago, Tomé, Concepción y Chiguayante<sup>153</sup>. En estas industrias se dio un sistema paternalista, entendido como relaciones de resguardo, control y moralización de la mano de obra obrera, que trajo consigo beneficios -no suplidos por un estado aún asistencialista en las décadas del 30' – tanto a nivel de previsión, salud, educación y vivienda. Acciones que por la sociedad y trabajadores/es fue visualizado de forma benevolente y de construcción de identidades de “obreros/as” diferentes al resto de la población popular y obrera de pueblos y ciudades<sup>154</sup>.

---

Mengelbier. Sin embargo, la firma Plate & Mengelbier y Cia. no logró consolidarse y al cabo de diez años, en 1899 debió traspasar la fábrica a la empresa que distribuía su producción, M. Gleisner & Cía. Ese año la nueva sociedad anónima se organizó en Valparaíso y la empresa que pasó a llamarse Compañía de Refinería de Azúcar de Penco. Estos cambios dieron un enorme impulso a la fábrica. Para proveerse de madera con el fin de construir sus envases, la refinería adquirió dos fundos Coipué y Nueva Etruria, en la zona de Freire y Pitrufquén. Para disponer del combustible necesario, compró la mitad de las acciones de la Compañía Carbonífera de Lirquén. La producción de carbón ya era un problema por su escasez. Por eso, la refinería extendió sus inversiones en la extracción carbonera desde una mina de menor envergadura en Cosmito”. JARA, C. 2016. Libro CRAV. Una dulce Historia, Tomé, Editorial Al Aire Libro, p. 14.

<sup>153</sup> Gina Inostroza, *op. cit.*; VENEGAS, H. y MORALES, D. Enero-junio 2017. Un caso de paternalismo industrial en Tomé: Familia, espacio urbano y sociabilidad de los obreros textiles (1920-1940), *Historia*, 50(1): 273-302; VENEGAS, H. El despliegue del paternalismo industrial en la Compañía Minera e Industrial de Chile 1920-1940. En: MORALES, D. Octubre – diciembre 2015. Universidad de Santiago de Chile, *Historia Crítica*. 58: 117-136; GANTER, R. y BRITO, A. 2017. Cartografías de lo cotidiano: usos, relatos y disposiciones del espacio en el contexto de la industria minera y textil del Gran Concepción (1940-1973), *Revista Austral de Ciencias Sociales* 33: 37-57.

<sup>154</sup> VERGARA, Á. 2013. Paternalismo industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en América Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional, *Avances del Cesor X*: 10: 123-127. Y sobre las colonias industriales, DOREL-FERRÉ, G. 2003. La Questió de les colònies industrials: un fenomen discutit de la història industrial de la Catalunya dels segles XIX i XX”, *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* 14: 97-112.; En similar línea: SENNETT, R. 1982. La autoridad, Madrid, Alianza Editorial; NOIRIEL, G. 1988. Du 'patronage' au 'paternalisme': la restructuration des formes de domination de la main d'oeuvre ouvrière dans l'industrie métallurgique française, *Le Mouvement Social* 144: 17-35. [en línea]. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/3778496>> [Consulta 10 julio 2018]; SHAPAYER-MAKOV, H. 2004. Control at the Workplace: Paternalism Reinvented in Victorian Britain. En: EMSLEY, C.;

Sin embargo, la moralización conservadora de género mediada por asistentes sociales y personal de salud, educacionales socializaron a las mujeres, niños en cuanto al debe ser obrero, en asuntos públicos y privados (alimentación, crianza de niños, relaciones de pareja, vestimenta). Lo cual devino en definiciones de roles e identidades de género conservadores, relaciones de poder patriarcales e ideológicamente cristianas. En tanto, en el mundo del trabajo, disciplinamientos, lealtades al patrón (“padre) y reforzamiento de dependencias laborales.

En este sentido una de nuestras entrevistadas que vivió su infancia durante la década del 50’ en Penco, cuyo padre fue obrero de la Refinería CRAV, recuerda con mucho orgullo:

”Sí, en regalías, teníamos micro para viajar a Concepción como estudiante, teníamos nuestra clínica ahí, médico, dentista, matrona de todo: educación, nosotros estudiamos todos en la escuela 69 que era de la refinería. Acceso a clínicas y colegios, ¡al frente de la refinería! Ahí estaba el colegio, nosotros nos educamos todos ahí”<sup>155</sup>.

En la actualidad ella reside en Cosmito (barrio entre Concepción y Penco), y añora los tiempos vividos cerca del mar, con el resguardo familiar y fabril, que marcó la construcción de una identidad pencona y refinera. Esto guarda relación con el espacio territorial, con el cual se desarrolló la cotidianeidad de lo privado y lo público. Las fábricas sean textiles, alimentos y carboníferas instaladas en lugares estratégicos de las diferentes ciudades y poblados estudiados influyeron en la construcción de barrios, porcentaje de obreros y empleados donde las poblaciones surgieron como una necesidad de contar con residencias cercanas e higiénicas para la fuerza de trabajo. Fuera del significado material de las viviendas y su bienestar social para los residentes, existe un proceso importante de identificación de las personas con sus barrios y ciudades. La significación de

---

JOHNSON, E. y SPIERENBURG, P. (Eds.). Social Control in Europe, 1800-2000, Ohio, Ohio State University Vol. 2: 70-92.

<sup>155</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

los espacios con su sintaxis urbana que delimita lugares y usos resulta relevante en el proceso de identificación e inclusión en un colectivo<sup>156</sup>.

En el ámbito educativo, la fábrica ayudó a la formación académica de los niños/as de Penco, fundó la Escuela Mixta N° 15 ocurrida el año 1939, ocupando pabellones industriales como espacios destinados a impartir enseñanza primaria. En torno a medidas sociales, la empresa otorgó gratificaciones familiares y fomento además del ahorro de los trabajadores<sup>157</sup>.

Los problemas de vivienda, fueron solucionados por la propia industria, así se puede identificar de la descripción de un texto producido por la Refinería CRAV en "Como resuelve una industria el problema habitacional. Cada obrero dueño de la casa que habita. Los cien obreros, para quienes se construirán las referidas cien casas, firman un convenio de ahorro y préstamo con la CORVI, a 5 años plazo por 3.000 U. R., o cuotas de ahorro, cada una, lo que les da derecho a adquirir una casa hasta por un valor de 3.000 U. R., al cabo de los 60 meses." Además se agregan antecedentes del rol cumplido por el Sindicato de la Refinería de .Azúcar de Penco, a través de la gestión del presidente señor Luis Vera "No puedo dejar de decirlo como un hecho de suma importancia, en el avance de esta iniciativa, que el sábado 8 de octubre de 1955, y siendo Presidente de nuestra Organización Sindical don Pedro Maldonado Gutiérrez, se procedía en forma muy solemne a colocar la Primera Piedra de esta Población, y a la vez a bautizarla con el nombre de uno de nuestros más caracterizados jefes, y que gracias a su gran esfuerzo se allanaron muchas dificultades y que en forma por demás muy merecida se pasó a denominar 'Población Desiderio Guzmán, por acuerdo unánime de la Reunión General Extraordinaria celebrada el día viernes 2 de septiembre de 1955"<sup>158</sup>.

---

<sup>156</sup> VILLALOBOS, R. 1990. Los Establecimientos Industriales Textiles en Tomé y el estudio de su impacto en el crecimiento urbano, Concepción, Departamento de Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío-Bío, pp. 109-112.

<sup>157</sup> Claudio Jara, *op. cit.*, p. 16.

<sup>158</sup> Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar. 1950. Cómo resuelve una industria el problema habitacional. Cada obrero dueño de la casa que habita, CRAV Viña del Mar, Editorial Lord Cochrane, p. 10.



En tanto Rosa, su padre trabajó indistintamente en varios oficios, perdurando en el de operario de barracas, esto se vincula a la floreciente industria maderera de la Zona de Concepción y Bío-Bío en las décadas del 50 en adelante. En 1881 se instaló una fábrica de vidrios y botellas y se iniciaron plantaciones forestales para abastecer las instalaciones mineras<sup>159</sup>. Durante la fase denominada por el geógrafo Hilario Hernández, como de “La fase industrial ( 1930-1 970) de la ciudad comercial a la conurbación industrial”, el modelo sustitutivo de importaciones apoyado por el estado en sus inicios dio un alto impulso a la industria de bienes de consumo corriente para pasar a los de bienes durables y de capital, estos últimos vinculados a las empresas estatales de energía instaladas en gran Concepción: (Empresa Nacional de Electricidad - Empresa Nacional del Petróleo) y la creación de industrias básicas (siderurgia). Las industrias intermedias fueron avanzando y obteniendo tasas de crecimiento relevantes, con impulso de demanda de bienes durables vinculados a la urbanización. Agotado el proceso en su fase de sustitución de productos, debido a la limitación del desarrollo industrial por el tamaño del mercado interno y el costo de los insumos`, en los años 60 el Estado estimulo la formación de empresas de producción exportable (celulosa, química, petroquímica, automotriz, electrónica)<sup>160</sup>. Por tanto, como adosada a la estructura de la Industria secundaria de la madera, se posicionó la elaboración de muebles y barracas. En una ciudad como Concepción la presencia de Barracas acompaña todo el proceso de modernización industrial y urbana, dado que se necesitarlas maderas (elaboradas, cepilladas) como como insumos para la construcción y ser elaborados principalmente en plantas de elaboración, entre las que destacan las tradicionales barracas de madera<sup>161</sup>.

### **1.3. Socialización política: infancia y adolescencia.**

Consideramos pertinente la socialización política como una categoría de análisis en la comprensión de trayectorias militantes de mujeres, para lo cual

---

<sup>159</sup> Hilario Hernández, *op. cit.*, p.69.

<sup>160</sup> HERNÁNDEZ, R. 1988. Más allá del bosque: la explotación forestal en Chile. Concepción, Editorial Amerinda, p. 45.

<sup>161</sup> GUIÑEZ, H. 2014. La actividad Forestal y sus efectos en la estructura poblacional de las comunas de la VIII región, del Bio-Bio en el periodo 1970-1982, Concepción, p. 92.

debemos distinguir las variaciones que los enfoques asumidos al interior de la Sociología Política anglo-norteamericana y francesa han asumido a través del siglo XX. De acuerdo con las posturas conductualistas de la década del 70' por un lado, se interesaron por comportamientos electorales de adultos y las influencias en dichos procesos y desde la Sociología norteamericana se enfatizó en el rol de la familia en la transmisión de la convicción en niños en torno a la legitimidad del mecanismo electoral como base del sistema político y el papel de mediación de los partidos políticos<sup>162</sup>.

En relación a los tipos y elementos presentes en la socialización política destacamos los aportes del politólogo francés Philippe Braud (2000) quien asume que ésta se da en un proceso permanente en la vida de las personas, por tanto, se presenta una socialización primaria en niños y adolescentes y aquella secundaria que continua en la adultez<sup>163</sup>. Además, se pueden estudiar los entornos de socialización en cuanto comunidades, léase familia, escuela, medios de comunicación y los agentes de socialización que son aquellas personas que ejercen una transferencia de conocimientos, valores y actitudes hacia la política, destacándose los maestros, los pares (vecinos, amigos). En este último punto, según la socióloga francesa Anne Muxel las relaciones con los pares son significativas al momento de tomar decisiones sobre la participación en acciones políticas (mítines, marchas, huelgas)<sup>164</sup>.

Annick Percheron especialista en socialización política plantea que hay momentos históricos en los cuales coexisten diferentes generaciones, grupos, tendencias ideológicas, et., lo cual implica que a lo largo de la biografía de los sujetos se mezclara, en proposiciones variables, permanencias y cambio, refuerzo de posiciones anteriores con resocialización en nuevos valores y creencias políticas<sup>165</sup>.

---

<sup>162</sup> BENEDICTO, J. 1996. La construcción de los universos políticos de los ciudadanos. En: BENEDICTO, J. y MORÁN, M. L. (eds.), *Sociedad y política. Temas de Sociología política*, Madrid, Alianza, p. 48.

<sup>163</sup> BRAUD, P. 2000. *Sociología política*, París, LGDJ.

<sup>164</sup> Ver: MUXEL, A. 2001. *L'Expérience politique des jeunes*, Paris, Presses de Sciences Po.

<sup>165</sup> Jorge Benedicto, *op. cit.*, p. 49.

Las identidades se pueden redefinir toda la vida, de allí importancia de analizar la socialización en el trabajo en la edad adulta, en particular en el contexto profesional (Dubar, 1991)<sup>166</sup> o en la redefinición de las situaciones de identidad, como emigración o la movilidad social súbita (Gaulejac 1996).

Por tanto, resulta relevante analizar trayectorias para detectar como las entrevistados durante su adolescencia y juventud se enfrentaron a nuevos contextos y ámbitos de accionar, en los cuales en los realizaron sus primeras experiencias sociopolítica, pudieron atener sus propias experiencias en las cuales los valores y normas socializadas en la primera infancia pudieron ser reforzadas, legitimada en su cotidianeidad en la universidad, e trabajo ,en el mundo público y/o cuestionadas a partir de la disposición y apertura hacia nuevos discursos más acordes a sus propias generaciones.

La infancia es un momento crucial para los procesos de socialización primaria y política, por tal motivo debemos despejar la comprensión de ella a nivel de la investigación historiográfica. Tal como entendemos en este trabajo, la infancia es una construcción social, que hace referencia a un estatus delimitado, incorporada dentro de una estructura social y que se manifiesta en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales<sup>167</sup>. A nivel historiográfico en sus inicios la nueva historia los trabajos sobre la infancia y la familia posicionaron a los niños como sujetos históricos tardíamente en estudios a nivel Europeo y EEUU. En el siglo XX durante las décadas del 70 y 80” se produjeron obras pioneras por parte de los historiadores franceses como Phillippe Arriés y Edward Shorter<sup>168</sup>. La cuestión del origen de la concepción moderna de la infancia nos remite a un estudio que hoy se considera clásico y que representa un punto de referencia constante para esta temática: *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* del historiador francés Philippe Ariès (1973, 1986,1987).

---

<sup>166</sup> DUBAR, C. 1991. La socialisation: construcción de identités sociales et professionnelles. París, Armand Colin.

<sup>167</sup> Ana Vergara, et al., *op. cit.*, pp. 55-65.

<sup>168</sup> ARIÉS, P. 1986. La infancia” En: Revista de Educación, 281: 5-17.; ARIÉS, P. 1987. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid, Taurus.

Ariès desea hacer visible cómo la actitud de los adultos frente a la infancia ha cambiado en el curso de la historia, este historiador desarrolló una historia de la evolución de las diversas actitudes mentales de la familia hacia los niños. Muy vinculada a valores, sentimientos, la cotidianeidad en una sociedad tradicional en la cual era considerado como un adulto, sobre todo en los sectores campesinos y artesanales donde trabajaba hasta el tránsito a una sociedad moderna en la cual la familia nuclear privatiza la infancia, controlándola, disciplinándola y educándola y especialmente a través de la guía del padre de familia y posteriormente en la institución educacional.

Explicado los conceptos pertinentes como una forma de orientar la comprensión de los análisis de esta investigación, caracterizaremos a las entrevistadas en cuanto a las etapas de vida que las ubican en determinadas décadas en momentos específicos de la infancia y la adolescencia:

**Cuadro Nº 1**  
**Etapas de vida de las entrevistadas. Generación del 50'**

<b>Nombre</b>	<b>10 años Infancia</b>	<b>15 años adolescencia</b>	<b>17 años comienzos juventud</b>
Lily (1936)	1946	1951	1953
Fidelma (1932)	1942	1947	1949
XX* (1938)	1948	1953	1956
Lidia (1939)	1949	1954	1956
Imilsa (1938)	1948	1953	1956
Marisa (1941)	1951	1956	1958
Maria Antonieta (1942)	1952	1957	1959

\*No autorizó a utilizar su nombre por motivos personales

**Cuadro Nº 2**  
**Etapas de vida de las entrevistadas. Generación del 60'**

<b>Nombre</b>	<b>10 años Infancia</b>	<b>15 años adolescencia</b>	<b>17 años comienzos juventud</b>
Elsa (1944)	1954	1959	1961
Norma (1943)	1953	1958	1960
Rosa (1948)	1958	1963	1965
Silvia (1951)	1961	1966	1968
MM* (1950)	1960	1965	1967
María Teresa (1952)	1962	1967	1969
Ester (1951)	1961	1966	1968
María Eugenia (1952)	1962	1967	1969
Mary (1953)	1963	1968	1970
Beatriz (1955)	1965	1970	1972
Patricia (1954)	1964	1969	1971

\*No autorizó a utilizar su nombre por motivos personales.

Para los estudios de socialización política el concepto de "disposición" utilizado por el trabajo más reciente de (Dubar, 1991; Lahire 1998) se instala desde la consideración sobre la forma en cómo se trasmite los discursos y los sistemas de lectura de las opiniones de niños/as en temas diversos de lo político y la política. Las disposiciones que abren la puerta a las influencias de los padres, madres, familiares del primer entorno. Para ello resulta relevante considerar los contextos particulares donde se puede activar estas disposiciones.

Para nuestra investigación debemos considerar las diferentes generaciones a las cuales pertenecen las investigadas, a saber, 50' y 60', por lo cual su infancia la vivieron en la década del 40' y comienzos de los 60' caracterizadas por procesos socioeconómicos de modernización (urbanización, industrialización) y en el plano político de cambios estructurales tanto a nivel nacional, latinoamericano e internacional.

A nivel internacional el futuro de Europa sería muy diferente, y también, por tanto, entre los años 1945 y 1989 empezaría a considerarse no como el umbral de una nueva época sino más bien como un periodo de transición: un paréntesis de postguerra, la situación inacabada de un conflicto que finalizó en 1945 pero cuyo epílogo había durado otro medio siglo<sup>169</sup>.

El panorama político, según el sociólogo chileno Tomás Moulian el régimen político chileno se caracterizó por un presidencialismo: "...el presidencialismo latinoamericano consiste en una adaptación particular del modelo puro presidencial. La diferencia central entre el régimen presidencial existente en EEUU y los regímenes presidencialistas existentes en países del tercer Mundo, especialmente en América Latina, radica en las capacidades que tiene el jefe del ejecutivo para interferir sobre la función específica del parlamento, la elaboración de las leyes"<sup>170</sup>. En un sistema de multipartidismo proporcional, el parlamento sí tuvo peso, debido a la necesidad de anuencias de la mayoría parlamento, y por ende, de creación de coaliciones. Durante el periodo de los gobiernos centro-izquierda terminados en 1947, el sistema político se caracterizó por una fuerte propensión coalicional. Perduró entre los años 1947 hasta el año 1964, decayendo en la mitad del sesenta<sup>171</sup>. Durante el período de 1938 y 1947, y en forma consiguiente entre 1952 y 1954: "el acceso al gobierno de uno o de los dos partidos de izquierda permitió que los conflictos de clase encontrarán resolución negociada dentro del sistema político; b) el papel pendular y flexible del partido intermedio predominante, el radicalismo, que actúa como amortiguador y mediador de los conflictos entre los extremos, aun en los momentos en que estuvo aliado con la izquierda, c) el carácter bipartidario de los polos, donde una de las dos fuerzas era más flexible y tendía a la negociación (liberales en la derecha, comunistas en la izquierda)"<sup>172</sup>.

---

<sup>169</sup> JUDT, T, 2006. Postguerra. una historia de Europa desde 1945. Madrid, Taurus, p. 25.

<sup>170</sup> MOULIAN, T. 1993. La Forja de Ilusiones: el sistema de partidos 1932-1973, Universidad ARCIS/ FLACSO, Santiago.

<sup>171</sup> *Ibidem.*, p. 26.

<sup>172</sup> *Ibidem.*, pp. 32 y 33.

La Izquierda Tradicional (PC, PS, PSP) hacia 1950 se convirtió en actor político<sup>173</sup>, representando al mundo obrero, artesanal y popular chileno. Según Paul Drake: “Desde los años 50 hasta los 70, el electorado tendió hacia la Izquierda, según lo prueba la mayor cantidad de votos de los candidatos marxistas y los programas progresivamente más radicales, adoptados incluso por los partidos de Centro. En este período la Izquierda trató de emplear medios democráticos para dar origen a cambios mucho más revolucionarios que los de la era del Frente Popular”<sup>174</sup>.

En 1956 se creó el FRAP que designó como candidato presidencial a Salvador Allende Gossens en las elecciones de 1958 obteniendo un segundo lugar. Este conglomerado a nivel electoral, en 1957 alcanzaba al 12,4% del electorado<sup>175</sup>. La realidad provincial hacia 1957 se caracteriza por una importante votación de izquierda en las provincias de Concepción y Arauco, resultando ser las más altas con 24,7% y 25,8% respectivamente<sup>176</sup>. Porcentajes que aumentaron una vez que el Partido Comunista recuperó su legalidad como partido en 1958. El Partido Comunista antes de la promulgación de la Ley de Defensa de la Democracia en 1948 –que ilegaliza al conglomerado político- tuvo un aumento significativo en su votación, convirtiéndose en la tercera fuerza política en Chile con injerencia directa en el gobierno de González Videla<sup>177</sup>. Hacia 1958 con la restitución legal presentó un gran crecimiento en la zona sur, por ejemplo, en la provincia de Arauco alcanzó el 5,2% de votación entre 1960 y 1963<sup>178</sup>.

Por tanto, los padres y madres vivieron en contextos de cambios constantes a nivel mundial y latinoamericano. Las preguntas a nivel de socialización política se vinculan con el grado de influencia que tuvieron militancias de sus progenitores y familiares cercanos, a nivel de discursiva, normativas, valóricas en la sociabilidad cotidiana con sus hijas, sobrinas y nietas.

---

<sup>173</sup> ARRATE, J. y ROJAS, E. 2003. Memoria de la Izquierda chilena, Tomo I, Santiago, Ediciones B Chile S.A, p. 321.

<sup>174</sup> DRAKE, P. 1992. Socialismo y populismo. Chile, 1936-1973, Ed. Universitarias de Valparaíso, Chile, p. 275.

<sup>175</sup> Tomás Moulian, *op. cit.*, p. 163.

<sup>176</sup> *Ibidem.*, p. 164.

<sup>177</sup> VARAS, A. 1988. El Partido Comunista en Chile, Santiago, FLACSO-CESOC, p. 101.

<sup>178</sup> Tomás Moulian, *op. cit.*, p. 178.

Por ello en este punto nos interesa identificar las influencias mayores que tuvieron las entrevistadas desde familiares, amistades, partidos políticos y otros que las orientaron tanto en conocimientos, creencias, valores y opiniones como también las motivaron a participar social y políticamente en diferentes contextos políticos chilenos. Por ende, estos se convirtieron en agentes que influyeron en la configuración de una identidad política de izquierda.

La mayoría de las entrevistadas sus familiares participaron activamente al interior de partidos políticos, ya fuera en calidad de militantes o simpatizantes, principalmente figuras masculinas, aquellos que fueron dirigentes, especialmente, padres y tíos. Esto durante la década del 40', a mediados de los años 50' en adelante. Tanto en Partidos de centro como Partido Radical y Democracia Cristiana como de izquierda tradicional como Partido Comunista y Partido Socialista. Algunas destacaron la importancia de haber vivido al interior de una familia marcada por una tendencia partidaria:

“Y en esa forma me creó ese interés por los partidos políticos. Por supuesto de los que yo más sabía eran del Partido Radical”<sup>179</sup>.

“Votaban.. .mi familia eran todos radicales, radicales, ya, eran... en mi familia siempre yo escuché y vi y conocí al Presidente Juan Antonio Ríos, y ahora me he dado cuenta por las cosas que me he informado anteriormente y toda la tradición...esto familiar de Juan Antonio para arriba y Juan Antonio para abajo. Juan Antonio era miembro de una familia, un padre que había muerto cuando él era muy joven, de una madre muy joven, gente modesta, pobre no, pero modesto, entonces vivía en las casas de personas amigas, por ejemplo, que yo siempre escuché y me acuerdo haber acompañado a mi padre en el auto con Juan Antonio en la campaña de presidente”<sup>180</sup>.

“Y de ahí ya empieza, yo te diría una influencia en término de las conversaciones, ya de mi madre con su primo predilecto o más cercano digamos, que era mi tío Augusto, entonces a pesar de que mucha gente dice que en Concepción él nunca fue socialista, o Gabriel Salazar dice: “¡no, jamás fue socialista!”. Nosotros él nos hablaba del socialismo y mi familia lo consideraba ya, súper socialista, entiendes, por su discurso, porque tiene también un discurso. Que yo también después entendí que no tenía que ver con sus prácticas sociales, entonces fueron cosas que son contradictorias con la opinión de la otra gente, pero yo les decía: ‘Yo, tú apreciación yo la respeto’, pero en mi vida, quien más que el tío Ennio, que era su hermano, que era mi profesor, porque él fue mi profesor de fisiopatología en la

---

<sup>179</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>180</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).



Universidad, el padre de Ennio chico. Pero él era más científico. Entonces mi padre, que era radical ya en esa época, que había sido el Frente Popular, y estaba en el Partido Radical, entonces en los almuerzos discutía con mi abuelo, que mi abuelo era de esos de que le pasaban un zapato para que fueran a votar y después le entregaban el otro, que controlaban el voto. Todo eso lo fuimos, yo por lo menos, lo fui descubriendo en las discusiones en los almuerzos, que eso era malo digamos. Y una convicción en términos de la necesidad de una justicia social no, que yo te diría, eran los mapuches de Lebu, los mineros en Coronel y eso me fue llevando más bien, yo te diría a una posición humanista-laica, humanista-laica y lo laico más o menos, porque cuando llegó la edad de hacer la primera comunión, mi abuela, mi nona, que hay no era los de Lebu, sino mi nona italiana, ella a pesar de que mi nono era masón”<sup>181</sup>.

“Mi papá era notario había sido Demócrata Cristiano, entonces la política tampoco estaba, había sido compañero de Frei, Del Luis Campino, de la falange y mi tío era, Demócrata Cristiano y fue alcalde de Ñuñoa entonces la política tampoco era tan ajena en la casa, ¿te fijas? entonces yo, siempre muy inquieta en la cosa social, por lo pobres, que se yo, con todos esos sentimientos entonces yo a los 7 años quería ser diputada... (risas). Debo haber sabido, porque le digo regidora.”<sup>182</sup>.

En el caso de aquellas ubicadas en la generación del 60' el 55% destacaron en sus narrativas como parientes masculinos cercanos militaron en algunos partidos políticos tanto de centro como de izquierda:

“Ah y tenía un tío sacerdote en Cabrero. Él nos motivaba mucho para el estudio. Claro, y en esos años él era de Cabrero y él era un curita progresista. Claro y él nos ayudaba, nosotros cuando íbamos con nuestro papá a verlo a Cabrero, mi papá le llevaba un cajón de azúcar en pancitos y él lo que hacía, paquetitos de azúcar para la gente pobre y de ahí nosotros, y de ahí yo veía todas esas cosas; él construyó el cuerpo de bomberos de Cabrero porque todo tiene el nombre de él. Construyó la iglesia Santa Filomena. Abdón Maldonado Gutiérrez. Con los pobres, yo me acuerdo que cuando iba, íbamos a un funeral y ellos decían que porque no les hacía misa a los, y entonces los campesinos decían que porque no tenían plata. Y él le decía no, entre y le hacía su misa gratis”<sup>183</sup>.

“Sí, teníamos un tío que era presidente del sindicato. Y ese mismo tío fue alcalde y concejal de Penco mucho, hace tiempo Don Pedro Maldonado Gutiérrez. Cuando yo era soltera, no sé, en los sesenta y cuatro. Mire nunca supe de qué partido nos iba a dar sus charlas a la escuela Luciano Cruz. A la escuela acá en Penco. A la técnica”<sup>184</sup>.

“Lo que pasa es que yo, bueno, mi papá era comunista, había sido comunista, él había estudiado en la Universidad Técnica del Estado. Entonces, en el tiempo en que viene todo él, toda la racha hacía los comunistas, él tiene que

---

<sup>181</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>182</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>183</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>184</sup> *Ibídem*.

salir de la universidad, no puede terminar. Pero él siguió siempre siendo de pensamiento por lo menos comunista. Entonces, porque él no militaba, después no militó más, pero si, tenía todo este pensamiento de la explotación, en la casa yo siempre escuche quienes eran los explotados, quienes eran los explotadores, todo el tiempo de cuando sale Fidel”<sup>185</sup>.

“Él fue obrero y después se salió porque después para la persecución de Videla, ahí lo persiguieron también. Y ya después no participo, pero era el muy opinante era un tipo con mucha cultura, sabía mucho de geografía política. Mi padre fue militante del partido comunista en un período, pero y además una familia con mucha base religiosa, son muy católicos, entonces hubo siempre, recordando hacia atrás el tema de ser solidario, el tema del apoyo a los otros, el compromiso a los otros eso está muy permanente en el discurso, y en la vivencia diaria, entonces no fue obra mía eso, fue parte de la formación”<sup>186</sup>.

“Y porque esa era la idea, ese era el trazado general, había que ir al movimiento obrero, pero primero nosotros teníamos que estar conscientes de que...porque nos íbamos a vincular con los trabajadores, eso era la idea, el concepto que trabajaba el Partido Comunista, no íbamos a levantar el movimiento obrero porque se nos ocurriera, sino que queríamos primero nosotros tener como partido una organización fuerte, cohesionada, unida, ¿no? Y con un claro programa. Y el programa hablaba de plantearse una revolución aquí en Chile, una revolución socialista, que era, era bastante avanzado para ese tiempo (risas) las...digamos las condiciones, no había por ningún lado...manera de acercarnos siquiera a ese minuto, ni a ese momento, así estaba en el programa...”<sup>187</sup>.

“Él era socialista, allendista, mi casa nunca se sacó la foto de Allende con la Hortensia, siempre estuvo en el lugar que se, estuvo no más, pasara lo que pasara mi papá no la saco nunca, no hasta que mi hijo mayor creció, la foto estuvo siempre ahí, después la cambiaron al dormitorio porque empezaron a llegar los compañeros y hay gente que decía, pensaba que era familiar, pensaba que era familiares porque estaba entremedio de nuestras fotos, pero no faltó el que sospecho, pero no, mi padre era socialista por eso te digo que más que socialista mi padre era libre pensador y eso de los libros. Mi padre era fanático por ir a los remates, lo sufría tanto. Iba a los remates, y compraba”<sup>188</sup>.

“Mi padre, mi padre era demócrata cristiano, mi hermano fue dirigente de la, de la juventud cuando estaba en el liceo en Angol, entonces yo a mi hermano lo seguí desde los 4 años de vida. Teníamos una, nosotros somos cinco, éramos porque ya que quedamos 3, o desde los 4 años de edad salí detrás de mi hermana, nunca paré, nunca, entonces el falleció hace 2 años y yo no te digo todo lo que he tenido que luchar para sobrevivir, fueron 70 años de mi historia que tiene, enterramos a nuestros padres juntos, mi hija vino al mundo, él la recibió porque yo la parí sola sin papá, entonces mi hermano ha sido compañero de mi vida, desde todo punto de vista, de una. Entonces yo lo empecé a seguir te digo a los 4 años, cuando estábamos en el colegio

---

<sup>185</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>186</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>187</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>188</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

obviamente que íbamos obviamente a todas las cosas juntos y cuando ya se trataba de militar, mi papa era demócrata cristiano y nosotros nos pusimos a militar en la juventud naturalmente, mi hermano fue avanzando y yo siguiéndolo siempre, siempre”<sup>189</sup>.

“Pero en mi historia personal, yo ese tema no lo abordé porque mi papá no hablaba, o sea, claramente no había ninguna posibilidad de entrar en eso, lo único que yo siempre noté es que, independientemente de que tuviéramos visiones políticas muy distintas con mi papá, mi papá era demócrata cristiana, y creo, que inicialmente puede hasta haber apoyado el golpe, creo, pero inmediatamente yo estuve detenida, se convirtió en un detractor, pero no un detractor que verbalizara sino que actuaba, y lo otro, es él, siempre, siempre, dio a entender a través de actos un apoyo tremendo hacia mí, con todas mis locuras, y todo, lo que se podría haber considerado locura, el siempre hizo, millones de huevas (sic) por mí, y con una confianza que, así cosas, que no, no se hacían, o sea, yo cuando volví mi papá me pasó su visa, y yo no tenía nada pues, no tenía ni un peso y me dijo: ‘Yo siempre he confiado en usted’, y listo. Eso era lo máximo de confianza”<sup>190</sup>.

“(Mi padre) Él se consideraba comunista, y votó siempre por Allende, y en la casa había muchos libros, literatura chilena y latinoamericana, libros sobre marxismo; él tenía sus propias contradicciones, cuando yo estaba en la Universidad, en el tiempo de la Unidad Popular, me decía y “tú a quién saliste tan revolucionaria”, “y a quién iba ser”, le contestaba yo”<sup>191</sup>.

“Yo vengo de una familia muy política, era obvio, pero no quería tener ninguna militancia...ellos provenían del Partido Comunista y en menor medida de la Democracia Cristiana. La familia fundamentalmente fue un pilar fundamental ideológicamente”<sup>192</sup>.

Estas figuras masculinas accedieron a escolarización, además de ejercer derechos ciudadanos, lo cual se enmarca en procesos de modernización y democratización de la sociedad chilena para la época de estudio. No obstante, los hombres continuaban siendo privilegiados en relación con su participación política y pública en comparación a las mujeres, en una sociedad cuyos cánones tradicionales de género ubicaban a las mujeres en el mundo reproductivo-doméstico y no el político. Las mujeres sólo desde 1949 obtuvieron el derecho a votar y ser elegidas en todos los cargos de representación popular, por lo cual, los liderazgos políticos partidistas provenían en mayor medida desde el mundo masculino<sup>193</sup>. Para estas niñas era normal escuchar a estos hombres referirse a

---

<sup>189</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>190</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>191</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>192</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>193</sup> Ver GAVIOLA, E.; JILES, X.; LOPRESTI, L. y ROJAS, C. 1986. Queremos votar en las próximas elecciones, Historia del movimiento femenino chileno (1913-1952), Santiago de Chile, Edición CEM, Fempress, ISIS-Internacional, Librería Lila, La Morada, pp. 59 y 77.

sus ideologías, sus experiencias en el mundo público y la militancia en un partido político. Estos parientes se convirtieron en modelos a seguir y en especies de mentores políticos, dado que sus ideas y valores políticos fueron traspasados a las nuevas generaciones.

Los ámbitos de acción de estos familiares, en algunos casos incluyeron los espacios partidarios, como fueron el Partido Radical, el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Liberal. Incluso tres de las entrevistadas recordaron que entre sus familiares hubo autoridades de representación popular en el Congreso: dos diputados del Partido Radical de la Provincia de Concepción y Arauco. Además de uno de nivel municipal que fue electo regidor por la comuna de Cañete.

El tío e Lily Rivas fue Eudocio Rivas Roa<sup>194</sup>, militante radical desde su juventud, designado Gobernador de Arauco en los años 1921 a 1924. Posteriormente fue elegido diputado por Decimoctava Circunscripción Departamental "Arauco, Lebu y Cañete", período constitucional 1930-1934. Siguió en la política como gobernador de Cañete entre 1938-1990, posteriormente

---

<sup>194</sup> Eudocio Rivas Roa, nació en el Fundo Chan-Chán, Lanalhue, Provincia de Arauco, Chile, el 12 de agosto de 1889; sus padres fueron Abdón Rivas Navarrete y Nieves Roa Repol. Se casó con Marta Boggiano Godoy, un hijo; y en segundo matrimonio, con María Encarnación Roach Vergara, sin hijos. Estudió en el Colegio Hispanoamericano y Liceo de Concepción; y los estudios superiores, Leyes, en la Universidad Concepción y Universidad de Chile en Santiago; obtuvo su título de abogado el 22 de diciembre de 1915; su tesis versó sobre "Nulidad de matrimonio". Militó en las filas del Partido Radical desde su juventud; en esa época, desde la formación en Concepción, del Centro Radical Juan Castellón. Fue secretario, tesorero y presidente de la Asamblea Radical de Cañete, delegado a varias convenciones del partido y delegado a la Junta Provincial. Fue secretario del Juzgado de Cañete en 1917 a 1920. Ejerció la profesión en Concepción y en Cañete, hasta 1928, año en que volvió a desempeñar el cargo de secretario del Juzgado de Cañete, hasta 1930. En este tiempo, se preocupó también de sus actividades profesionales y agrícolas; explotó su fundo "El Natri" en Lanalhue y otro que arrendaba en esa época.

En el Parlamento abogó por la reducción de los gastos públicos y el empleo de esos fondos en obras reproductivas y de beneficio para la provincia que representó, Arauco, una de las más abandonadas del país.

Fue inspector provincial de la Dirección de Estadística de Arauco, 1952-1956. Jubiló, y entre otras actividades, en Santiago organizó el Club de Amigos de Arauco. Fue fundador del Club Radical de Cañete; secretario y presidente del Rotary Club y del Club Social; y socio honorario de ellos. Falleció a los 88 años en 1977 en Santiago. Reseña Biográfica Eudocio Rivas Roa En: Biblioteca Congreso Nacional, [en línea] Disponible en:

<[https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Eudocio\\_Rivas\\_Roa](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Eudocio_Rivas_Roa)> [Consulta 15 noviembre 2017]

nuevamente reelecto diputado por la misma Agrupación "Arauco, Lebu y Cañete, período 1941-1945.

En el caso de Lily y Marisa las influencias y relaciones de sus familiares se convirtieron en redes de apoyo que les permitieron avanzar en su vida pública con ventajas comparativas en relación con aquella que no las tuvieron. Análisis que realizaremos en el segundo capítulo sobre militancias partidarias.

Para el Partido Comunista la socialización temprana al interior de las familias de sectores populares y de clase media ha sido un mecanismo de proselitismo, padres orientaron a sus hijos e hijas en al “el alma partidaria”, que conllevaba valores, prácticas que traspasan el mundo público al privado. La gran familia comunista<sup>195</sup>. En la década del 40’ y 50’ los lazos emocionales permitieron crear sentido de pertenencia e identidad partidaria, el colectivo por sobre el individualismo liberal, por lo cual historiadores como Rolando Álvarez y Alfonso Salgado<sup>196</sup> en sus investigaciones han aportado en visibilizar las vinculaciones entre la intimidad, emociones, experiencias e ideologías de la militancia comunista en Chile a través del tiempo.

Las familias estudiadas pertenecían a sectores económicos de clase media rural, en la cual la adscripción a un partido de derecha como era el Partido Liberal era común sobre todo en las zonas del sur de Chile: “En estos ciento veinte años la más destacada actividad política penquista se centra en el más encendido liberalismo, muchas veces opositor”<sup>197</sup>. En tanto, el Partido Radical hacia mediados de la década del 50”, era una de las principales fuerzas políticas nacionales, con el liderazgo al interior del Frente Popular que gobernó tres periodos consecutivos<sup>198</sup>. Partido con adscripción policlasista que incluyó a

---

<sup>195</sup> ÁLVAREZ, R. 2011. Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990, Santiago, LOM Ediciones, p. 37.

<sup>196</sup> SALGADO, A. Abril 2014. La familia de Ramona Parra en la Plaza Bulnes: Una aproximación de género a la militancia política, la protesta social y la violencia estatal en el Chile del siglo XX, Revista Izquierdas, IDEA-USACH, Santiago de Chile, 18: 128-145.

<sup>197</sup> CAMPOS HARRIET, F. 1956. Historia de Concepción, Concepción, p. 279.

<sup>198</sup> Es así que hacia 1953 en las elecciones parlamentarias contó con el 13,3% de la votación, porcentaje que subió a 21, 55% en 1957 citado por: Tomás Moulian, *op. cit.*, pp. 105-123.

latifundistas y capas medias en general, empleados y sectores obreros en menor medida<sup>199</sup>.

En la provincia de Concepción, según la historiadora Cristina Moyano: “El periodo que se extiende entre 1957 y 1973 estuvo marcado por la crisis electoral y partidaria de la derecha chilena. Escisión del Partido Conservador, disminución del electorado y posterior unificación de liberales y conservadores en el Partido Nacional, caracterizaron esta época de importantes definiciones para este sector. Contando con solo siete de los treinta y seis congresistas que circularon en la zona, este segmento del espectro constituyó, a todas luces, una tendencia minoritaria”<sup>200</sup>.

Los sectores de clase media adscribieron al Partido Radical, el cual tuvo presencia en la zona desde sus orígenes en el siglo XIX. Destacaron personajes de las familias Castellón Larenas y Urrutia Rozas, fundadores del radicalismo fueron los penquistas Carlos y Juan Castellón Larenas y Víctor Lamas<sup>201</sup>. Militantes penquistas de este partido tuvieron participación en el Parlamento, sobre todo durante la década 40” y en menor medida durante la década del 50”, esto debido a que la izquierda adquirió mayor fuerza electoral<sup>202</sup>, en tiempos de la formación del FRAP (Frente de Acción Popular). El Partido Radical además influyó en la formación de líderes connotados a nivel nacional, provenientes de familias de clase media, como fue lo sucedido con la familia Enríquez Frödden, de la cual surgió la primera mujer Intendente y Diputada de la República, Inés

---

<sup>199</sup> *Ibidem.*, p. 93.

<sup>200</sup> MOYANO BARAHONA, C.; ORTEGA MARTÍNEZ, L, y RIVAS RODRÍGUEZ, J. 2015. Elites parlamentarias del Gran Concepción entre 1957 y 1973. Ensayo sobre la constitución del poder político a propósito de las trayectorias biográficas, el Estado central y la cultura política regional. En: Revista HISTORIA, Universidad de Concepción, 48(2): 537-561.

<sup>201</sup> Campos Harriet, *op. cit.*, p. 280.

<sup>202</sup> En marzo de 1945 correspondió elegir los senadores de la Séptima Agrupación Provincial. Comunistas, radicales y democráticos emergían como las más poderosas fuerzas políticas penquistas. Luego el FRAP en “Concepción, el FRAP consiguió un tercio de los diputados: Albino Barra Villalobos, socialista, Jorge Montes, socialista y Enrique Rodríguez Ballesteros, democrático. La derecha reeligió a Pedro Espina, liberal y a Enrique Serrano, conservador unido. Dos radicales: Humberto Enríquez y Mario Sáenz, dos centristas Tomás Pablo Elorza, conservador socialcristiano y Manuel Valdés, nacional completaban la representación penquista”. ETCHEPARE, J. 1990-2000. Los más destacados representantes de Concepción en los Congresos de la República, 1810-2000, Revista de Historia, Año 9-10, Vol. 9-10, Universidad de Concepción, 1990-2000, pp. 1-15.

Enrriquez Frödden. Posteriormente, de ese núcleo emergieron dos importantes figuras del MIR: Miguel y Edgardo Enrriquez Espinoza.

Para ello debemos contextualizar los tipos de familias y diversificación de patrones familiares existentes hacia las décadas del 40 con transformaciones en los 60' en Chile. La formación del Estado Nación y el desorden familiar a nivel jurídico no tuvo en la práctica una total aplicación, dado que no toda la población acató las normas matrimoniales heredadas de la Colonia ni las posteriores normativas que impuso el Código Civil de 1855.

Sin embargo, a partir de la legislación social de los años veinte se hace visible el proceso de "familiarización" de la sociedad que se llevará adelante al tenor del desarrollo de la sociedad salarial. Esto se dio bajo el impulso a la familia sancionada por el matrimonio civil que se dio en paralelo a la emergencia de la clase media a cargo de la conducción política del país. Las ideas sobre familia, hombres y mujeres en ella se fueron incubando gradualmente, sobre todo en los sectores populares a raíz del denominado "*salario familiar y la maternidad moral*" se fue construyendo en el contexto de los debates sobre el papel del Estado en la "cuestión social" que dieron curso, en 1924, a las llamadas "leyes sociales".

Tratando de identificar la influencia de los diferentes modelos de familia en la transmisión de valores y puntos de vista políticos, Annick Percheron señala que "el grado de transmisión entre padres e hijos parece deberse más a la categoría de valores y normas de transmisión familiar únicos tipos de organización y pedagogía"<sup>203</sup>. El papel de los padres parece importante en la transmisión de valores llamados "central", es decir, en cuanto a la afiliación religiosa, preferencias ideológicas y el tipo de relación interpersonal<sup>204</sup>.

---

<sup>203</sup> PERCHERÓN, A. 1974. La socialización y la socialización política, Los hijos políticos mundiales, París, Presses de Sciences po (PFNSP), p. 264. [en línea]. Disponible en: <[www.cairn.info/l-univers- niñs---política\\_9782724603163\\_páginas\\_3.htm](http://www.cairn.info/l-univers- niñs---política_9782724603163_páginas_3.htm)> [Consulta 12 abril 2017]; PERCHERON, A. 1987. Socialisation et tradition: transmission et invention du politique, pouvoirs 42.

<sup>204</sup> Anick Percheron, *op cit.*

Para poder caracterizar las familias de las entrevistadas a partir de sus narrativas, nos interesa considerar la descripción sobre la vida cotidiana familiar durante la infancia, en cuanto a las formas de vinculación con sus padres y madres, los tipos de autoridad, el acceso a conversaciones adultas, los estilos de estudio y apoyo en la escolarización. Pues fuera de las opiniones y actitudes estrictamente políticas, es necesario estudiar la forma en que toman forma en el universo de la familia, a través del comportamiento cotidiano. No solo las discusiones políticas o el interés de los padres sobre la política, sino la valorización de los diferentes modelos de interacción familiar que pueden refinar las configuraciones estudiadas. A partir de ello, rescatamos en las narrativas de las mujeres, descripciones de las formas de relacionarse, las normas y directrices sobre el actuar cotidiano al interior de sus familias durante la infancia ya adolescencia:

“Entonces me decía mi papá lleve plata, nunca se deje pagar la cuenta por un hombre, usted pague toda sus cuentas y esta eran como cosas así de distinto orden o siempre por ejemplo si había, siempre en general mi papá fue un problema o sea siempre fue un hombre con muy poca nivel de violencia, nunca nos pegó a ninguno de nosotros si alguien tenían que castigar, castigaba mi mamá no mi papá. Entonces claro tuve un papá que, para la época distinto, era diferente y siempre tuvo una cosa así como por ejemplo, yo decía es que no, que hoy día tenemos una fiesta en no sé dónde entonces mi mamá decía ‘no, no, no tiene que estar aquí “y él decía ‘déjala ella tiene que aprender a cuidarse”<sup>205</sup>.

“Todo mezclado, porque mi nono masón, entiendes tú, él se vino de Italia para, con la idea de ampliar la masonería en Chile. O sea, teníamos toda esa influencia cultural, muy fuerte, muy fuerte en términos de lo de la construcción de lo que había sido la cultura europea y e italiana. Bueno estas cosas se hablaban en el almuerzo o en el té, y ahí yo te diría que ya, como en quinto, sexto del colegio, yo tenía una influencia muy grande de mi Profesora de Historia, que era la Mirian Zemelman, profesora de historia. De los Zemelman de Concepción. Entonces, ella, ella era como que nos enseñaba la Historia de Chile con todo esto del Salitre, o sea, yo te diría que ahí fue como como una como un amarre de todo lo que había sido toda esta construcción subjetiva que yo te digo a través del tiempo y que me llevó hay ya a trabajar en lo social”<sup>206</sup>.

“Mi tío patriarca, como digo yo, fue uno de los diputados después que salió Juan Antonio Ríos, ya, y siempre había una preocupación por la situación política, había diarios, habían revistas. En esta casa familiar había luz eléctrica gracias a un sistema hidráulico, ahí hubo una radio, que cuando

---

<sup>205</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>206</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).



íbamos a la casa todos estábamos con la oreja puesta en la radio y a la hora conveniente las noticias se escuchaban en mucho orden y atención por toda la familia y ahí a los cabros chicos nos hacían callar. Claro eran hombres, todos sabían leer y escribir, todos habían venido al liceo aquí a Concepción, incluso ese tío había estudiado, estudiado farmacia, se usaba en aquel tiempo estudiar farmacia”<sup>207</sup>.

“Ellos votaban, ellos votaban, mi papá votaba, mi mamá no. Votaban, mi papá todos los años, cuando habían elecciones venía a votar pues, y los tíos y toda la gente del campo que venía, y a la vuelta pasaba a tomar chicha, y muerto de la risa, que habían ido a votar, que le regalaban plata y hacían lesa a algunos gallos que les regalaban plata y con eso, después votaban por otra persona y ellos se tomaban su copetito (sic) después. Yo no sé, hasta cuando la tenían, pero el, ellos participaban, porque los candidatos salían a los campos a hacer, por ahí, algún banquete de que, para que se juntara la gente y le hacían su propaganda para que votaran por ellos y todos sus cuantos ahí, yo escuchaba cuando estaba chica. Ellos eran como ciudadanos comunes, entonces yo iba captando los cuentos y yo sola, sin que me orientara nadie de nada, porque yo iba escuchando, a la gente grande, lo que pasaba en la sociedad y, en, en otros países a veces de repente había una noticia pero ellos siempre escuchaba la gente grande, los cabros chicos, cuando uno es chico escucha todo, los grandes no se dan ni cuenta que uno anda captando todo lo de ahí”<sup>208</sup>.

“Debo haber sabido, porque le digo regidora. (Elena, por ahí tengo el escrito) entonces imagínate con todo este enredo en la casa, todas estas cosas, todos estos estímulos, entonces desde chica fui siempre la mejor compañera elegida por el Rotary Club, y cuando se armaron los consejos de curso mi aspiración era ser presidenta del comité de estudio”<sup>209</sup>.

Podemos deducir de los relatos anteriores la importancia de estímulos al interior del hogar, especialmente desde figuras paternas en tanto modelos masculinos de participación en lo público, especialmente aquellos que militaban en partidos políticos. Eran frecuentes las tertulias en hogares, con invitados masculinos que poseían cargos en partidos políticos (Partido Radical, Partido Comunista), todo lo cual significaba un acceso a palabras, conceptos e información que muchas veces no se comprendía del todo, pero que en definitiva alimentaron su universo representativo de la realidad.

Lo que posteriormente influyó como acervo cultural político al momento de incorporar nuevos elementos de culturas políticas partidarias al acceder a la educación secundaria y universitaria. Otro elemento que llama la atención es el de

---

<sup>207</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>208</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>209</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

XX, pues en toda su narrativa, se identifica la presencia de un padre “diferente para sus tiempos” (40'-50'), sin rasgos machistas. Valora la entrevistada la educación para la autonomía, sin castigos ni restricciones por condiciones de género.

Debemos destacar que en la mayoría de estas caracterizaciones se alude a familias de origen de oligarquía rural-comerciante y clase media, en la cual los progenitores contaban con estudios secundarios e incluso universitarios, con capital cultural y redes social políticas que permitían un acceso a información, y reflexión de las coyunturas políticas del momento. En este sentido también al interior de estos hogares se contaba con acceso a medios de comunicación, como fueron radios, libros, periódicos y revistas que difundieron investigaciones y análisis sobre la nueva vida en matrimonio, la modernización de costumbres, la forma de crianza de hijos e hijas. Revistas como *Eva*, *Sucesos*, *En viaje*, *Ecran* incorporaron artículos misceláneos con espacios para la difusión de estilos de familias y de crianza norteamericana y europea<sup>210</sup>. Para las entrevistadas que vivieron trascorrir su infancia durante la década del 50 y 60' el acceso a los medios de comunicación fue más masivo, incluso para aquellas que residían en sectores semirurales:

“Y mi padre era muy intruso, mi padre era igual que yo, busquilla, busquilla, sabía de todo y no sabía de nada, él tenía, me acuerdo en la zona de Los Andes. Él tenía un demócrata de amigo, un árabe y un español, un español venido de la guerra, el árabe anda a saber tú de donde, se armaban unas discusiones en mi casa, unas discusiones y salían a la luz los judíos, salían a colación, estos, los otros. Los de aquí los de más allá y yo como andaba a la cola de mi padre, siempre cuentan que yo me metía debajo de los manteles, que los manteles eran largos y que yo me quedaba dormida debajo de los manteles escuchando tanta cuestión Era una rajamana (sic) de cosas. Los de aquí los de más allá y yo como andaba a la cola de mi padre, siempre cuentan que yo me metía debajo de los manteles, que los manteles eran largos y que yo me quedaba dormida debajo de los manteles escuchando tanta cuestión que no entendía nada no te voy a decir que entendía, era una majababa (sic) de información”<sup>211</sup>.

“A la fila de la Unión Soviética. Y de ahí nos formamos, yo te digo que mi papá nos tocaba el himno del...del ¿cómo se llama?, del Ejército Ruso casi todos los domingos, y como éramos vecinos de Guardería Militar, cómo se

---

<sup>210</sup> LAMADRID, S. 2014. Ritmo revisitado, representación de género en los 60, Santiago, Editorial Cuarto Propio, pp. 60-74.

<sup>211</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

llama, un Regimiento...Un Regimiento, y mi papá era amigo del Comandante, entonces, cuando la perra Laika va al espacio. Mi papá se fue a instalar allá con un el Comandante, y conmigo, y con un microscopio de este volao (sic) nosotros miráramos la perra Laika, y no lo olvides nunca, me dijo, el único país del mundo donde gobiernan los obreros. Claro, del Ejército de Liberación, él tuvo amigo rusos, conoció mucha gente mi padre, venia Volodia Teitelboim, Corvalán”<sup>212</sup>.

“Jamás, jamás...Ni mi mamá ni mi papá nunca nos coartaron...nuestra decisión de cualquier emprendimiento que tuviéramos, lo único que yo me enfrenté a él cuando hice eso justamente en la marcha de la patria joven, que él no me dio permiso para venir y yo vine, el gran desafío que le hice...me dijo si tú vas no vuelvas a la casa porque no eres mi hija, por el tema del miedo que algo me pasara que era, ¡imagínate tú! que en un tren todos ahí solos al mundo... como es Sodoma y Gomorra en su cabeza. Pero no, yo vine e hice todo lo que había que hacer allá en Santiago y volví tranquilamente”<sup>213</sup>.

“Era además del proveedor, el que ponía la alegría porque él llegaba muy cansado, el salía como a las 5 de la mañana y llegaba así a las porque allá amanece bien temprano y llegaba a las 5 de la tarde muy cansado y ahí se daba una buena lavada y después tomaba 11 y después prendía su vitrola y bailábamos. Y allí yo tenía mucha comunicación con ellos, conversábamos mucho, era una vida muy rica porque lo que más nos distraía era una vitrola que tenía mi papá donde se tocaba música y bailábamos todos ahí, vivíamos cuatro con mi hermana menor Marlene. El la compró, en la compró y esa era su compañía antes de que llegara mi mamá, él era un hombre muy bailarín muy alegre. Bueno cosas bailables, así como...vals, mucho vals, tenía, eso era lo que más bailábamos y música argentina. Chámame, Gato... En esos discos gruesos. Y él tocaba la armónica, además”<sup>214</sup>.

En un caso la influencia directa de un progenitor que tenía cargo al interior del Partido Comunista con claros influencias recabarerencistas. Esto propio de la cultura política comunista de décadas del 40 y 50’, período en los cuales la militancia comenzaba tempranamente en las JJ.CC., además la sociabilidad entre pares, parejas y actividades de entretenimiento (bailes, bingos, deportes, viajes) en la vida cotidiana se realizaba al interior del propio partido. Los valores de compromiso, solidaridad, lealtad, justicia e igualdad se interiorizaban y llevaban a la práctica desde el sentir colectivo<sup>215</sup>.

Las prácticas familiares en cuanto a control o castigos nuevamente son destacadas por dos de las entrevistadas, María Tera y Beatriz, las cuales recalcan que sus padres y madres les dieron libertad para decidir a temprana

---

<sup>212</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>213</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>214</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>215</sup> Rolando Álvarez, *op. cit.*; Alberto Salgado, *op. cit.*

edad, en cuanto a participación sociopolítica, opciones de amistades y sociabilidad cotidiana. Elementos que se pueden parangonar al contexto de los años 60' en los cuales transcurren su adolescencia, ciertas familias de clase media, con acceso a información y a literatura especializada en psicología, crianza de hijos pudieron haber influido en el tipo de crianza de sus hijas, como pautas de comportamiento y normas ligados a permisos, vestimenta, elección de amistades.

En los procesos de la modernidad, justamente las experiencias de vida se ven trastocados por valores que tensionan las tradiciones conservadoras de las sociedades con arraigo campesino y patriarcal<sup>216</sup>. Los ideales fundamentales son los de libertad y autonomía, los cuales desde el discurso europeo deben traspasar el mundo público hacia el privado, la reproducción biológica y educativa se desarrolla con mayor fuerza. De allí que sea relevante que algunas de las entrevistadas reconozcan que desde su infancia fueron criadas bajo modelos no autoritarios, transgrediendo la normatividad de la época. En cambio, otras no rememoran estos episodios en la socialización primaria.

Esto no quiere decir que ambos mundos estén separados, sino más bien interactúan en la cotidianidad y la práctica diaria. Lo público norma lo privado y lo privado influye en lo público. Según la antropóloga Michelle Zimbalist Rosaldo (1981)<sup>217</sup>, la tesis de doméstico/público tiende a reflejar corrientes modernas, particularmente la victoriana oposición decimonónica de las esferas sexuales.

Nos parece relevante destacar que dos entrevistadas pertenecientes a diferentes generaciones rememoraran situaciones significativas y que dejaron huellas a lo largo de sus trayectorias vitales, en cuanto a confrontaciones de idearios e ideologías al interior de sus familias:

“Estábamos en el tema que viene de una familia... que tiene compromisos políticos, mi padre fue militante del partido comunista en un periodo, pero y

---

<sup>216</sup> LARRAÍN, S. 2010. Identidad Chilena y el Bicentenario. Santiago, Estudios Públicos N°120. p. 15.

<sup>217</sup> ZIMBALIST ROSALDO, M. 1980. The Uses and Abuses of Anthropology: reflections on Feminism and Cross-Cultural Understanding. En: Sins, 5: 250.

además una familia con mucha base religiosa, son muy católicos, entonces hubo siempre, recordando hacia atrás el tema de ser solidario, el tema del apoyo a los otros, el compromiso a los otros eso está muy permanente en el discurso, y en la vivencia diaria, entonces no fue obra mía eso, fue parte de la formación”<sup>218</sup>.

“Mi padre era masón y mi madre también, yo le decía ¿por qué tú no vas a la Iglesia?, entonces ella me explicaba que ella dejaba que toda la gente creyera en lo que creyera, pero que ella creía que había que ser buena, qué sé yo, y solidario, y entonces, eran los valores humanistas que, digamos te iban impregnando, pero yo diría mucho a través de la lectura y de los cuentos que te contaban o te leían no. Y yo diría que a nivel de confrontación, ya de entender cómo se iba dando está lucha no, entre las ideas progresistas y las ideas conservadoras, eh. Teníamos la posibilidad práctica de verlo en los veranos cuando íbamos a la casa de mis abuelos, en Lebu, de mis abuelos Matamala, que eran conservadores y que yo te diría, eran explotadores de los mapuches”<sup>219</sup>.

Deducimos de las frases anteriores de Marisa y María Eugenia como existieron tensiones y enfrentamientos de ideologías entre integrantes de las familias paternas y maternas dadas sus ideas conservadoras, católicas, comunistas y humanistas laicas. Las disonancias y consonancias se constituyen en importantes sobre todo cuando esto se da desde agentes diversos como hombres y mujeres y de generaciones diferentes<sup>220</sup>.

No obstante, debemos destacar que en el caso de tres entrevistadas de generación del 60', de origen campesino, sectores populares y una excepcionalmente de clase media, la transmisión de información a nivel de socialización política fue de bajo grado o inexistentes. En el caso de Rosa y Lidia el origen social, la baja escolarización de padres y madres no les permitió acceder a un acervo cultural político al nivel de las otras entrevistadas. Su proceso de socialización política queda enmarcado en otra etapa de la vida, a saber, la juventud cuando el partido político se convierte en el trasmisor de orientaciones cognitivas, valores y análisis de la realidad circundante. Patricia recuerda: “los años cuarenta y tantos y cincuenta, de textil, entonces ella ha trabajado en varias textiles ella se recordaba haber participado en huelgas textiles conmigo con como lo hacía toda la gente pues, con los cabros chicos...éramos muy pobres por

---

<sup>218</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>219</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>220</sup> LAHIRE, B.1995. L'Homme pluriel. Les ressorts de l'action, Paris, Nathan.

supuesto entonces siempre mi vida fue ese medio, entonces no nunca viví ni rocé siquiera lo que era un mundo culturalmente más desarrollado, nada.”. Esta afirmación da cuenta de conciencia en el presente de una carencia temprana de redes sociales que impidieron un enriquecimiento a la formación política-cultural, la cual será compensada con la activa participación en la educación secundaria que posteriormente analizaremos.

Nos llama la atención que, en los recuerdos de seis mujeres, se aludió a figuras femeninas (madres-tías, autoridades femeninas) como referentes a seguir, dado su condición de mujeres inteligentes, opinantes, en un medio signado por el patriarcado, especialmente, en los ámbitos de la política:

“Mi nona siempre siguió como católica, medianamente observante, porque tampoco iba a misa, pero ella consideraba que había que hacer los sacramentos, entonces yo hice la primera comunión, a diferencia de mis otros primos, que otros tíos también eran masones y nunca ni fueron bautizados ni nada. Pero digamos, en mi casa, como había una relación muy dialogante con la nona, ella fue muy importante en que por eso te digo, mi pensamiento laico fuera un poco débil al comienzo, claro: o sea se vinieron muy jóvenes, siendo masones allá jóvenes, se vinieron tres hermanos, entonces eh yo te diría que esa cultura y mi nona que me llevaba a la ópera, al teatro, me hablaba de Dante. O sea, te digo, teníamos toda esa influencia cultural, muy fuerte, muy fuerte en términos de la construcción de lo que había sido la cultura europea y e italiana. Y después te digo ya, un poquito mayor, cuando ya entendía un poquito más yo, ya debe haber sido en el liceo”<sup>221</sup>.

“Madre fuerte: Bueno y hubo una vez, que yo, eso no se me puede olvidar, yo teniendo así yo 7 u 8 años, llegó este hombre y le dijo a mi papá que fueran para la pesebrera que tenían que conversar. Y ya sabiendo esos antecedentes yo vi que mi mamá tomo un cuchillo y lo llevaba con sus manos cruzadas atrás, siguiéndolos a ellos. Y el hombre no le pego a mi papá, pero mi mamá habría hecho alguna cosa ahí de haber visto eso. Porque ella, yo la vi por ejemplo a un hombre que quería maltratar a mi papá que le tiró con un palo y le dio con las piernas. Y esas cosas marcan pues ella para mi es el primer ejemplo que yo veo y mi, mamá, mi conductora para la vida. El profesor era un hombre militante de las juventudes común del Partido Comunista, y formó con ellos una base en un quinto de preparatoria, una base del Partido Comunista y ello creo que allí estudiaron algunas cosas. La cuestión es que mi mamá aprendió pero al dedillo todo lo que esto era y ella siempre como una mujer con mucha claridad respecto a la lucha de clases y eso. Yo somos tres hermanas, yo de las tres fui la que lo absorbió totalmente y ella por ejemplo hacía muchas diferencias en que, quienes eran los patrones como nos trataban”<sup>222</sup>.

---

<sup>221</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>222</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

“Siempre como digo, después he constatado, mi mamá era una mujer muy inteligente, una mujer culta, y no solamente era ella, también estaba mi tía Uberlinda Labbé, que discutía con mis tíos, ella les decía: ‘yo escuché eso en la radio, dijo esta otra cosa’, le contestaban: ‘¡ayy pero Uberlinda!’”. Después la Uberlinda tenía razón. Bueno hasta el día de hoy, con alguna de mis primas cuando dicen: ‘ayy la Uberlinada’ y yo les digo: ¡ustedes se reían porque ella era una mujer sola y curiosa’, era una mujer muy inteligente, tenía preocupaciones que solamente los hombres tenían. Siempre estaba metida con los hombres, o sea en el círculo, en el círculo de conversación masculina, de sobremesa, mi mamá menos, y mis tías Rivas no, no se metían, a pesar de que una de mis tías, Le llevaba las cuentas al abuelo, había muchos libros en su entorno, ella tenía, leían, tenía literatura. Cosas muy interesantes, ya, secundaria, mi madre estudió, mi madre era de Talcahuano, era hija de un carpintero de la armada, mi primo que sabía más que yo.”<sup>223</sup>.

“Mi madre era la segunda y le había tocado justo el... la lucha contra Ibañez, contra dictadura de Ibañez y el surgimiento del feminismo de los 30. Mii madre participo en la universidad por la lucha por el voto. Tenía un discurso frente a nosotras también que era de autonomía, había que estudiar, había que ser autónoma, no depender del marido,.. o sea, muy básicas pero muy repetidas”<sup>224</sup>.

“En la Chile, entonces mi mamá fue una mujer que se activó incluso por el voto femenino, pero, a la mujer que yo conocí, esas cosas ya no estaban presentes, aunque habían mensajes, como decirlo así, como muy ambivalentes, yo siento, además yo la dejé de ver a los 23 años, entonces tampoco tuve la comunicación de adulta, que es diferente a la infantil, entonces también habían como cosas, que yo la cachaba como explora tu sexualidad no más, te tiraba como unos tips, pero que no eran como para ahondar la cosa. Tenía algunas cosas”<sup>225</sup>.

“Yo creo que fue por llevarle la contra a mi abuela, mi abuela era victoriana, murió a los 99 años, y de esa época, mi abuela era de las que hablaba del “mocito”, de la “indiecita”, de la “empleadita”, y ese lenguaje siempre me provocó incomodidad, porque como leía mucho, “mi abuelita que es antigua decía yo”, nunca me cuadraba, y más yo la hacía rabiar, tenía hartas amigas yo, entonces venía una compañera de apellido Pérez. Mi abuelita me decía: “¿Dónde vas a ir?. Donde la Carmencita Pérez: ‘Ah, esta niñita es de los Pérez Cotapos’; pero ella me obligaba a leer siempre”<sup>226</sup>.

Las familiares de Lily, Marisa y Beatriz fueron mujeres que durante la década del 40” aún no contaban con el derecho a sufragio para las elecciones presidenciales, no eran plenamente ciudadanas, no obstante, se nutrían de información a través de la prensa, libros y la radio. Además, fue de gran ayuda el

---

<sup>223</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>224</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>225</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>226</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

ambiente familiar-cotidiano, en el cual los hombres de las familias participaban en partidos políticos y se sociabilizaba en los hogares a través de tertulias, reuniones y discusiones en los comedores del hogar. Habían accedido por decisión familiar hasta estudios de Humanidades e incluso a nivel universitario, pero el matrimonio las centró en los roles de madres y esposas, más sus voces no fueron silenciadas.

Sin diferencias de origen social ni de territorios o generación, la mayoría destaca la influencia de madres, abuelas y tías que, a través de sus conversaciones, transmisión de valores y prácticas cotidianas en lo público y privado. Características resaltadas como la fuerza, el espíritu viajero, nivel cultural, inteligencia, y trasgresora en cuanto a opinar en espacios masculinos privados.

Reconocen que algunas de ellas fueron adelantadas para su época, en cuanto a acceder a educación secundaria e incluso universitaria en década del 30' y 40', por sus autonomías para decidir, opinar en sus vidas y transmitirlos a nuevas generaciones. En dos casos los contrastes son interesantes, frente al rechazo de los ideales de abuelas altamente conservadoras en relación a moral católica, reconocen que fueron influyentes por oposición, es decir, como modelos de género a no seguir cuando adultas, pero a la vez reconociendo que ellas les entregaron conocimientos de arte y cultura en general.

No obstante, la mayoría de las mujeres estudiadas reconocieron que sus madres fueron personas tranquilas, discretas y dedicadas a sus labores madre-esposa, trabajadoras y dueñas de casa. Ester y María Teresa describieron con mayor detalle la identidad de sus progenitoras, las cuales contrajeron matrimonio a fines década del 40':

“Mi mamá era una persona muy discreta, ella tenía mucha ternura, nos protegía mucho, pero ella no tenía absolutamente ninguna opinión propia, salvo con sus obras sociales de la iglesia...y algunas personas que ella protegía regularmente, personas en el barrio que tenían poca, pocos ingresos, que tenían problemas económicos, entonces ella, ella se encargaba de proteger a muchas personas”<sup>227</sup>.

---

<sup>227</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).



“Entonces mi mamá no, mi mamá no tenía opinión, mi mamá era súper callada, mi mamá era lo que decía mi papá, y mi mamá era, ¿cómo te dijera yo? ella era como buena persona, o sea bien solidaría, con las mujeres, lo típico, pero no, ella no tenía opinión y de política tampoco nada, lo que si hacia harto mi mamá era leer”<sup>228</sup>.

En la sociedad chilena entre las décadas del 40’ y 60’ los modelos tradicionales de género pervivían al interior de los matrimonios, la división sexual del trabajo estaba altamente legitimada, dado que tareas y funciones que se reserva el campo político a los hombres y el mundo privado-domestico a las mujeres. En este sentido nos llama la atención la gran presencia de madres y abuelas católicas, muy devotas que transmitieron valores cristianos, idearios católicos e inclusive educaron a sus hijas en Colegio dependiente de la Iglesia Católica, los cuales eran segregados por sexo, las denominados “Colegio de Monjas”:

“Mi nona era católica practicante, me hizo hacer la primera comunión”<sup>229</sup>.

“Mi abuela era muy conservadora y clasista”<sup>230</sup>.

“Siempre, somos de familia católica”<sup>231</sup>.

“No, mi mamá era de la zona de Arauco, es hija de gente del campo, y la mandan a estudiar ahí a las monjas y todo, tenían pequeños terrenos en distintas partes. Pero ellos eran propietarios, tenían propiedad privada. Se educó, se educó. Y allá la fue a buscar una mujer religiosa, muy religiosa, una persona tremendamente religiosa. Tenía la cruz en el dormitorio. ¡Con mi padre! No, muy tolerante, mi papá era conocido por todos los grupos sociales y políticos de Coronel. Hice la Primera Comunión, participaba con todas mis amigas pitucas (sic) en el grupo de los católicos de Coronel, pero de cierta manera, eso me hizo más a ver, cómo se puede decir...eh...no es que me haya hecho más prudente, pero me hizo tener más piedad, me hizo andar más en los sentimientos de las personas, saber escuchar, y todo esto”<sup>232</sup>.

“Mi mamá observaba, tenía una formación católica, católica, bien poco observante, era más de pedir cosas a la virgen pasaba por una gruta y rezaba y quedaba tranquila, le llevaba un par de velas o flores. Más que nada lo hacía cuando estaba aburrída y con mucha cosa, se iba, se iba sola, ya, pero mi mama era para la época era bastante culta fíjate, bastante culta para la época, por un tío yo supe que fue la única que estudió”<sup>233</sup>.

---

<sup>228</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>229</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>230</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>231</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>232</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>233</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

“Claro desde el punto de vista de la de la... Acción Católica, ya, pero ella también era muy generosa muy preocupada del bienestar de las personas que estaban alrededor. Pero después cuando nosotros ya nos afirmamos políticamente... y nos fuimos del Partido Demócrata Cristiano y le decíamos: ‘tú tienes que votar por el MAPU’, y ella hacía lo que nosotros le decíamos. Además, nosotros teníamos un diario y ella nos ayudaba a distribuir el diario. Era una aliada”<sup>234</sup>.

En Chile y Latinoamérica se ha dado históricamente estas hibridaciones, dado que familias inclusive de adscripción de izquierda laica radical, comunista y/o socialistas, las mujeres mantienen las tradiciones apegadas a credos religiosos que son traspasados de generación en generación sin crítica alguna. Ello asociado al resguardo, fe, la armonía del hogar, labores asignadas a las mujeres como parte de sus roles de género. Además de la labor asistencialista de mujeres de clase media y alta, dirigida a los más necesitados y pobres de la sociedad, en un accionar de cuidado a los otros, en extensión de roles de madres de lo privado a lo público.

Cada sociedad busca la forma de organizar los valores e imponerlos a través de diferentes mecanismos como los discursos del orden: sistemas de legitimación, enunciados, normativas y reglas de justificación y sanciones de las conductas no deseables. Entre estos discursos encontramos los, y en Latinoamérica los provenientes a creencias cristianas tanto iglesias católicas como evangélicas. Síntesis cultural que trae consigo el sincretismo religioso donde la figura de lo materno cobra relevancia. El ser mujer se configura en tono a lo materno y este rasgo dibujara su acontecer y las relaciones con el mundo. La conjunción de religiones y mitos de las culturas prehispánicas con las hispanas ponen en relevancia la figura de la Virgen-madre. Las diosas indias encontrarán en la silueta de la Virgen Madre europea un símbolo de conjunción. Esta presencia marca la identidad femenina en Chile-según Sonia Montecino- asociado a lo materno, hiperbolizándose en el periodo de régimen autoritario. La contraparte de la simbología Virgen María es la figura de la bruja<sup>235</sup>.

---

<sup>234</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>235</sup> MONTECINO, S. 1991. Madres y huachos, alegoría de mestizaje chileno, Editorial Sudamericana, p. 45

Otro de los agentes importantes en la legitimación y despliegue de dispositivos de poder es el Estado quien en su conformación impone el discurso familiarista en el cual se asienta la Nación. Para ello el orden jurídico y las políticas públicas asociadas a la seguridad, salud, bienestar, educación apelaron a las mujeres como actoras y responsables de reproducir biológica y socialmente a los futuros ciudadanos<sup>516</sup>.

En el caso chileno a partir de la legislación social de los años veinte se hace visible el proceso de “familiarización” de la sociedad que se llevará adelante al tenor del desarrollo de la sociedad salarial. Esto se dio bajo el impulso a la familia sancionada por el matrimonio civil que se dio en paralelo a la emergencia de la clase media a cargo de la conducción política del país. Las ideas sobre familia, hombres y mujeres en ella se fueron incubando gradualmente, sobre todo en los sectores populares a raíz del denominado “salario familiar y la maternidad moral” se fue construyendo en el contexto de los debates sobre el papel del Estado en la “cuestión social” que dieron curso, en 1924, a las llamadas “leyes sociales”<sup>236</sup>.

Hacia la década del 30’ los discursos del Frente Popular, bajo gobiernos radicales, asumieron como una de las metas importantes el cuidado del cuerpo del pueblo, de los niños bajo la responsabilidad asignada a las madres:

“El actual Gobierno reconoce el derecho que tiene todo niño nacido en el territorio de Chile a que se le suministre asistencia social de manera que pueda disponer del alimento suficiente, del vestuario y del hogar apropiado para su desarrollo normal, de la necesaria atención médica, farmacéutica y hospitalaria, para que pueda estar en condiciones de asistir con provecho a los establecimientos educacionales que han de terminar su formación.” (Pedro Aguirre Cerda, Mensaje Presidencial 1939)<sup>237</sup>.

Por tanto, la relación del Estado -en especial de los gobiernos de turno- con las mujeres trabajadoras estuvo signada por este discurso familiarista y pronatalista, dentro del cual el hombre era visualizado como el proveedor de la familia y un ciudadano entregado a los altos valores de la nación:

---

<sup>516</sup> Karim Rosemblat, *op. cit.*, p. 187-194.

<sup>236</sup> Gina Inostroza, *op. cit.*, p. 258.

<sup>237</sup> Pedro Aguirre Cerda, Mensaje Presidencial, 1939. Citado por: SALAS, E. 1996. Pedro Aguirre Cerda-Educador, Santiago, 1990, p. 65.

“... (la escuela y los educadores deben) intensificar su devoción a la causa de la educación pública y combinar sus esfuerzos para la formación del ciudadano laborioso y moral, convencidos de la responsabilidad de su acción...” (Pedro Aguirre Cerda, Rumbos Educativos)<sup>238</sup>.

La mujer madre-esposa resultaba una carga para el esposo, dependiente del salario de éste; por tanto, ante el aumento del costo de la vida y necesidades de la prole fue discutido tanto por agentes estatales como privados en el sentido de ampliar el valor de las remuneraciones, a través de los llamados “salarios familiares”. Sin embargo, frente a los hechos concretos de la creciente fuerza de trabajo femenino especialmente entre las décadas del 30’ y 40’ el estado tuvo que enfrentar la existencia y condición de las mujeres obreras, por lo cual se vio impelido a asumir una reglamentación y legislación pertinente, guiada por un discurso protector paternalista, especialmente hacia la madre trabajadora<sup>239</sup>. La legislación protectora se remonta a la década del 20’ cuando se comienza a legislar sobre atención profesional del embarazo, parto y post parto en la Caja de Seguro Obligatorio (1924) a ello se le sumaron los artículos reguladores del descanso pre y postnatal y subsidio de maternidad y creación de salas cunas (Código Trabajo 1931)<sup>240</sup>. Sumado a ello estuvo la prohibición de trabajo nocturno de las mujeres en las industrias<sup>241</sup>. Todas estas leyes protectoras se enmarcan en una política no limitada al contexto nacional, pues tanto en Europa –en un período anterior- como en otros países latinoamericanos; por ejemplo en Brasil, las leyes promovieron un discurso centrado en la defensa de la maternidad y no atendieron a defender a las mujeres trabajadoras como tales, ni a subsanar las discriminaciones frente a la segregación de género por oficios y sectores económicos, además de los salarios inferiores frente a igual trabajo<sup>242</sup>.

---

<sup>238</sup> Pedro Aguirre Cerda, Rumbos Educativos. Citado por Emma Salas, *op. cit.*, pp. 50-51.

<sup>239</sup> *Ibidem.*, p. 206.

<sup>240</sup> Pedro Araya, *op. cit.*, pp. 657-658

<sup>241</sup> En el artículo N° 49 del Código del Trabajo (1931) se prohibía el trabajo subterráneo, además de las faenas superiores a sus fuerzas o calificadas como peligrosas para las condiciones físicas. La O.I.T. en 1931 revisó el convenio sobre el trabajo nocturno de las mujeres en la industria que databa internacionalmente de 1919. El Sur, Concepción, 10 de marzo de 1931, p. 3

<sup>242</sup> BOCK, G. 1993. Pobreza femenina, derechos de las madres y estados del bienestar 1890-1950. En: Historia de las mujeres. El siglo XX La nueva Mujer, Madrid, Taurus Ediciones, p. 19; NASH, M. Mujeres en España y en Iberoamérica contemporánea. En: Historia de las mujeres. El siglo XX La nueva Mujer, p. 265; SAMARA, E. de M. y SANTOS DE MATOS, M. Manos femeninas. Trabajo y resistencia de las mujeres. En: Historia de las mujeres. El siglo XX La nueva Mujer, p. 329.

Representaciones identitarias que continuaron durante los gobiernos radicales e incluso en la década del 60: Se trataba en ese entonces de “reforzar una estructura social edificada sobre una base familiar tradicional, entendida esta como el pilar del orden social digno de ser reforzado mediante políticas públicas; por lo mismo, para recibir las prestaciones estipuladas, las familias debían estar formalmente legalizadas”<sup>243</sup>.

A partir de lo descrito anteriormente podemos constatar que las vivencias y experiencias de familiares influyeron directamente en la comprensión del mundo en estas niñas que devinieron en jóvenes activas social y políticamente. De esta manera, figuras masculinas y en menor medida femenina se constituyeron en agentes de politización que influyeron en la construcción de una identidad de izquierda. Elsa Chaney, una pionera en estudios sobre política y mujeres, en su investigación sobre la realidad latinoamericana de mujeres en el ámbito político de los años 70”, manifestó que el 33,3% de las encuestadas chilenas –empleadas públicas, dirigentes al interior de partidos políticos- reconoció como principal agente de politización a la familia<sup>244</sup>. No obstante, debemos indicar que dicho estudio consideró un universo de mujeres presentes en la diversidad partidaria, y en nuestra investigación sólo nos referimos a datos cualitativos de experiencias de militancia en izquierda. Un artículo de revista del año 1954 podemos colegir algunas informaciones de primeras fuentes de la época sobre la condición y situación de las mujeres en Chile:

“Trabajadoras y ciudadanas, cuidado de niños, autoridades presentes. En 1954 se celebró en Río de Janeiro la Primera Conferencia Latinoamericana de mujeres. En la cual se acordó en tres años reunirse en argentina... preparaciones en 1958 en Uruguay y luego este año en Chile. Mujeres representativas de todos países. Sede congreso en Chile.. Lia Laffaye diputada independiente por Valdivia el año 1954, cargo secretaria de la municipalidad... ayuda a mujeres en sus conquistas de orden social y material... finalidad de congreso: “Luchar por la dignificación de la mujer como madre, trabajadora y ciudadana. Velar por el futuro de los niños, por el derecho que les corresponde a la salud, bienestar y seguridad presentes y, por4 eso mismo, luchar para salvaguardar la vida de las generaciones futuras: la soberanía, el progreso y la cultura de nuestros pueblos.”

---

<sup>243</sup> Ximena Valdés, *op. cit.*, p. 196.

<sup>244</sup> Elsa Chaney, *op. cit.*, p. 189.

“Las guarderías Infantiles –dice – son una necesidad imperiosa de la vida actual, en que la mujer trabaja para ayudar a su hogar. La mayoría de las mujeres, tanto de la clase media como obreras trabajan y no encuentran donde dejar, al abrigo de todo peligro a sus hijos durante su ausencia. En este congreso la mujer mostraría valientemente su estatura de madre jamás mellada por intereses serviles. El problema de la mujer es mundial. En todas las latitudes, aun en los sectores más retrasados, el nombre de la mujer es bandera de lucha que a una sus fuerzas para lograr conquistas sociales: ellas....”<sup>245</sup>.

Mujeres educadas, de clase alta y media legitiman la identidad de mujeres madres-trabajadoras y esposas, usando un discurso patriarcal de la época, legitimado por los gobiernos de turno. En ese sentido la reivindicación mayor eran el sistema de cuidado infantil para los hijos/as de obreras, pensando en el futuro de la nación: los hijos, los líderes del mañana. En este sentido la historiadora Heidi Tinsman y la geógrafa Ximena Valdés hacia la década de 1950 y comienzos de 1960 el patriarcado fue evidentemente un modelo de comportamiento, legitimación de roles genéricos en los cuales la subordinación de las mujeres en todos los planos: cuerpo, mentes y emociones. La maternidad un imperativo tanto en los sectores campesinos como urbanos<sup>246</sup>.

Avanzando en la década siguiente el estudio clásico de Armand y Michelle Matherlard las mujeres vivían las contradicciones de una sociedad modernizada, pero con “falta de secularización”, en la cual las mujeres eran solo consideradas y legitimadas como madre y esposa...”<sup>247</sup>. Destaca como la clase media imita los comportamientos de la familia burguesa, accediendo a equipamiento moderno, servicio doméstico de bajo costo, y educación. La familia burguesa por su parte crea un sistema de clientelismo, hoy día, mencionaríamos redes sociales que se autoretroalimentan. Los modelos de parejas más liberales modernos publicitados en los medios de comunicaciones masiva (radio, revistas) son superficiales, no siendo interiorizadas por hombres y mujeres. La situación de las mujeres de

---

<sup>245</sup> Entrevista Olga Arratia. 1950. El Congreso Latinoamericano de la Mujer. En: Revista En Viaje. pp. 18-19.

<sup>246</sup> Heidi Tinsman, *op. cit.*, p. 89.

<sup>247</sup> ARMAND, y MATTELART. 1968. La mujer chilena en la nueva sociedad. Santiago, Editorial Pacífico, p. 19

sectores campesinos y populares so socializadas en la subordinación, y viven bajo modelos paternalistas de dominación<sup>248</sup>.

Las etapas de juventud y adultez vividas por las entrevistadas, en el camino de reconstrucción de sus trayectorias militantes, teniendo en cuenta la importancia de los procesos de socialización política durante su juventud en las décadas del 50', 60' y comienzos de los 70'. Esto gracias a las relaciones con nuevos agentes políticos insertos en los espacios de la vida cotidiana, a saber, universidad, lugares de trabajo y organizaciones juveniles asociada la Iglesia católica y/o masónicas. Todo ello previo al ingreso a un partido político, ya sea a través de la participación en secciones o departamentos juveniles o la calidad de simpatizantes partidarias.

No en todas las épocas históricas la denominada “juventud” ha sido visibilizada en su dimensión biológica, psicológica y política, los rangos etarios han fluctuado, en este puente entre la niñez y la adultez, que algunas veces se amplía o estrecha. La historiografía occidental solo a partir de los trabajos de Phillipe Ariés comienza a considerar la niñez como una etapa de la vida de hombres y mujeres con historicidad y digna de ser investigada<sup>249</sup>.

La juventud considerada como concepto de la actualidad es una “invención” de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo<sup>250</sup>. En este sentido son esclarecedoras las aseveraciones del sociólogo francés Pierre

---

<sup>248</sup> *Ibidem.*, pp. 22-23

<sup>249</sup> ARIÉS, P. 1987. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, Madrid, Taurus, pp. 25.

<sup>250</sup> REGUILLO, R. 2000. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto, Santiago de Bogotá, Editorial Norma, p. 56.

Bourdieu en relación con que “joven” no es una palabra simple, sino que es un constructo al igual que la vejez, por ende, no está compuesta o influenciada solo por elementos biológicos, dado que se presentan: “...diferencias en los modos de producción de individuos, los que van acompañados del mismo habitus o herencia cultural o inconsciencia de clase inculcada por las condiciones de existencia”<sup>251</sup>. Según el antropólogo chileno Yanko González durante la mitad del siglo XX se dieron replanteamientos sobre la identidad juvenil al interior de las Ciencias Sociales, entre ellos la creación de un campo de estado, como ha sido la antropología de la juventud o “de las edades” y de las aproximaciones sociológicas a las generaciones que no solo se quedan estancadas en los planteamientos psicológicos y biológicos sobre el tema<sup>252</sup>.

Son los jóvenes quienes desde los 17 años aproximadamente, otras veces incluso antes, comienzan a vivenciar el presente en su dimensión problemática, con conciencia de los momentos históricos que les toca vivir, y sus problemáticas. Las generaciones no son solo personas coetáneas etariamente sino que instala solidaridades, capacidad de movilización para el cambio, las cuales surgen en ciertos períodos de la historia, según algunos autores dado procesos históricos anteriores (crecimiento de población, urbanización, industrialización, depresión económica, desempleo, cambio tecnológico, nacionalismo y cambio cultural), en las discontinuidades sociales, y/o colocando el énfasis en la capacidad de movilización de oportunidades a través de las redes organizadas, la solidaridad, el liderazgo carismático, la competición intergrupal y la predisposición al conflicto con fines políticos. Por lo cual resulta importante contextualizar los relatos de vida de las entrevistadas en cuanto a recuerdos significativos de sus experiencias en el mundo público. Considerando que pertenecen a generaciones diferentes, pero que se pueden ubicar en los denominados “largos 1960” que para el caso norteamericano y europeo fue definido por Van Gosse<sup>253</sup> entre los años 1955 y 1975, dado que se comprende éste como un

---

<sup>251</sup> BOURDIEU, P. 1988. La juventud no es más que una palabra. En: Sociología y Cultura. Citado por: GONZÁLEZ, Y. y FEIXA, C. 2013. La construcción Histórica de la Juventud en América Latina, Bohemios, Rockanroleros & Revolucionarios, Santiago, Editorial Cuarto Propio, p. 464.

<sup>252</sup> *Ibidem*.

<sup>253</sup> GOSSE, V. 2015. Repensar la Nueva Izquierda: Una interpretativa Historia, New York, Palgrave/ Macmillan, p. 6.



período que comparte elementos de continuidad en lo político y social, la postguerra y con procesos de modernización en lo económico y sociocultural. Consideramos que para la especificidad chilena de nuestro estudio se acomoda dicho período entre 1958 y 1973, pues se corresponde acompañado de masificación de adolescentes y jóvenes en la educación secundaria y en menor medida universitaria, con la mayor presencia de militancia partidaria femenina en el espectro partidario chileno a partir del ejercicio del derecho a voto femenino en las elecciones presidenciales de 1958 y con una participación activa en organizaciones sociales de diverso tipo instalados por proyectos de promoción Popular y posteriormente ampliadas por la Unidad Popular. Procesos que conviven con características modernas y a la vez continuidad de cánones tradicionales socioculturales insertos en un contexto de alta politización de la sociedad chilena.

Tres de las entrevistadas experimentaron su juventud durante la década del 50', algunas en la primera mitad de dicha década, como fue el caso de Fidelma, Lily, en cambio otras como XX, Lidia, Imilsa y Marisa en los últimos años de ese decenio. Años que se insertan en el proceso de postguerra<sup>254</sup>, marcada por las repercusiones de la II Guerra Mundial con la instalación de bandos políticos e ideológicos que tuvieron impacto en relaciones de los estados no solo europeos o de Norteamérica, sino también en Latinoamérica, en el contexto de la denominada guerra fría<sup>255</sup>. Además, en el plano económico, según el historiador británico Erich Hobsbawm durante la guerra fría no se debe olvidar la profundización del capitalismo: "El principal interrogante al que deben dar respuesta los historiadores del siglo XX es cómo y por qué tras la segunda guerra mundial el capitalismo inició —para sorpresa de todos— la edad de oro, sin precedentes y tal vez anómala, de 1947-1973"<sup>256</sup>.

---

<sup>254</sup> Según el historiador Tony Judt los años entre 1945 y 1989 son un período que actualmente podemos empezarse a considerarse "no como el umbral de una nueva época sino más bien como un período de transición: un paréntesis de postguerra, la situación inacabada de un conflicto que finalizó en 1945 pero cuyo epílogo había durado otro medio siglo". Tony Judt. *Postguerra...*, *op. cit.*

<sup>255</sup> HOBBSAWN, E. 1988. *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, Buenos Aires, p. 19

<sup>256</sup> *Ibidem.*, p.19.

Con relación a este contexto, María Isabel, Lily, Marisa en sus relatos dejaron manifiesto que los acontecimientos de la II Guerra Mundial tuvieron gran efecto en su niñez-adolescencia. La información sobre los sucesos trágicos del conflicto, especialmente a lo acontecido en Europa, fueron recibidas a través de los medios de comunicación (radio, prensa) y a través de la conversación familiar. Sus impresiones al respecto fueron las siguientes:

“Bueno por ejemplo en mi barrio de eso te puedo decir que me acuerdo, que ya llegando al fin de la guerra ¿y ya que se yo? estoy hablando del 45, yo todavía era chica pero yo me acuerdo, que había una discusión porque en el barrio había un tipo que decíamos que era nazi, entonces era la discusión ¿cómo identificarlo? Y yo tenía unos amigos chinos -porque en el norte había muchos chinos- entonces los chinos no querían nada, no lo podían ver, yo me acuerdo hasta del apellido de los amigos míos, era Long. Te puedo relatar, tengo la imagen de la casa del tipo que vivía a la vuelta de la casa mía y los chinos también y como nosotros chicos, cabros más jóvenes hablábamos con los chinos, o sea quiero decir que la vida social igual lo permeó a todo el mundo y más que mal tu perteneces a sectores medios”<sup>257</sup>.

“Mi familia inmediata, mi mamá decía: “sí, pero son nazis”, ya, entonces yo entendí desde muy pequeña que ser nazi era muy malo, y además me percaté de la guerra, de la II Guerra. Cuando yo te contaba que íbamos a la casa de Chan Chan administrada por mis tres tías, y ahí teníamos radio, lo que había permanente atención era a las noticias de la guerra, entonces para mí la guerra era una cosa absolutamente cotidiana, a pesar de que se hacía más allá del mar, muy lejos, muy lejos de donde estábamos nosotros, no nos llegaba la guerra a nosotros, ya, esa era la fantasía, el argumento que tuvo mi madre para explicarme, entonces y cuando hubo que hacer la declaración de guerra al eje, y Estados Unidos involucró y comprometió a los países latinoamericanos y a Chile”<sup>258</sup>.

“Mi nana me tomó en brazo y bailaba, saltaba conmigo, y fue una cosa así tan extraña, porque yo la veía que ella se reía y se le saltaban las lágrimas y se reía y decía: ‘se terminó la Guerra, se terminó la Guerra’. Y entonces yo ahí pregunte, ¿qué es la guerra?, -¿me entiendes tú?- y entonces ella ahí me empezó a contar que las personas se mataban. Quedó ahí en mi memoria como una cosa, como te digiera, como algo triste, pero al mismo tiempo con mucha alegría, fue después de los años lo logré procesar como algo que me unió indisolublemente con algo que tenía que ver con la justicia, con la paz, entiendes, y también me llevó a reflexionar, algo que obviamente en ese momento no podía ni siquiera pensarlo”<sup>259</sup>.

La circulación de la información a través de la radio que informaba detalles de los bombardeos, batallas terrestres y áreas les permitió a estas niñas-adolescentes contar con relatos de primera fuente, a pesar de las distancias

---

<sup>257</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>258</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>259</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago (APEMP).

geográficas. La masificación del consumo de los radiotransmisores fue un indicador de nuevas pautas de consumo modernización económica y cultural en Chile<sup>260</sup>, pues hacia comienzos de la década del 60 se habían vendido 1.100.000 receptores de todos los tamaños, y precios. Las muertes en masas y destrucciones aunadas a la prolongación del conflicto produjeron emociones de tristeza y horror entre estas niñas-adolescentes. Además, no estuvo ausente la interrelación con inmigrantes alemanes, cuya colonia fue importante en la zona sur chilena y de menor envergadura en la provincia de Arauco en la que residía Lily Rivas. La identificación de estas familias alemanas con el nazismo no fue desconocida para los habitantes de Contulmo y de otras localidades semirurales sureñas, pues este poblado fue fundado como fuerte en 1868 por Cornelio Saavedra, en su paso por Purén. En 1884 recibió a un grupo de 48 familias alemanas protestantes provenientes de Berlín y Hamburgo, quienes dieron impulso a la comarca, entre los hitos marcados por estas familias se cuenta la construcción de una de las primeras Escuelas Alemanas del país (1893)<sup>261</sup>.

En el caso del Norte Chico la comunidad china había sido importante desde mediados del siglo XIX<sup>262</sup> debido a las actividades salitreras, la zona de Tarapacá recibió inmigrantes chinos que se dedicaron a diferentes labores instaladas en campamentos y oficinas de nitrado<sup>263</sup>. Con los años, numerosas familias chinas se movilizaron a las ciudades de Iquique, Arica y también hacia Antofagasta.

Nuestra entrevistada XX, recuerda como los chinos eran antinazis, pues los conflictos en el Asia habían conformado un frente entre grandes potencias como China y Japón antes del inicio “oficial” de la Segunda Guerra Mundial. En 1937

---

<sup>260</sup> GONZÁLES, J. P.; OHLSEN, O. y ROLLE, C. 2004. Historia Social de la música popular en Chile. 1890-1950, Santiago, Universidad Católica de Chile, p.122.

<sup>261</sup> MESSER, N. Contulmo, un encuentro de alemanes, chilenos y mapuches obtenido de Deutsche Welle. [en línea]. Disponible en: <<https://www.dw.com>> [Consulta 9 septiembre 2018]; Para la historia de inmigración alemana en Chile ver: BLANCPAIN, J.P. 1985. Los alemanes en Chile (1816-1945), Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas.

<sup>262</sup> En 1856 Benjamín Vicuña Mackenna hablará de una esclavitud positiva para referirse a las formas de trabajo a las que fueron sometidos los chinos de las provincias de Atacama y Valparaíso. DIAZ AGUAD, A.; DÍAZ ARAYA, y SÁNCHEZ, E. Julio 2014. Comercio local y redes sociales de la población china en Arica y Tarapacá. Chile 1900-1930. En: Divergencias, 39(7): 478.

<sup>263</sup> DÍAZ, A. Agosto 2006. Los Consulados chilenos en Oriente y su participación en el proceso de inmigración china al Norte de Chile 1910-1929. En: Diálogo Andino, Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas Facultad de Educación y Humanidades Universidad de Tarapacá, 27: 63-66.

había estallado la Segunda Guerra Chino-Japonesa, conflicto que posteriormente quedaría englobado en el frente del Pacífico en la conflagración mundial tras el ataque a Pearl Harbor, donde EEUU ingresaría a la II Guerra Mundial y Japón conforma el eslabón fuerte del Frente del Sudeste de Asia con sus aliados alemanes<sup>264</sup>. Era también percibido por la población chilena de Antofagasta, independiente que Chile no fuera parte directo de la guerra, era imposible abstraerse a las divisiones políticas e ideológicas entre las poblaciones inmigrantes en territorio chileno -de primera o segunda generación-, en este caso, tanto alemanas como chinas. Los discursos a favor de la paz, los sentimientos antifascistas y antinacistas quedaron como huella en el imaginario de estas niñas-adolescentes, los cuales fueron retroalimentadas, resignificados con los conocimientos formales en el liceo y posteriormente en la Universidad y por cierto, en la vida militante asociados a la formación política que involucraron posturas frente a la guerras y por cierto, proceso de postguerra.

Otras en el período de juventud volvieron a experimentar nuevos procesos de migración, en otros contextos, pues se trasladaron de localidades sureñas hasta Concepción, una ciudad que en el año 1952 contaba con 131.729 habitantes, siendo una de las tres principales localidades urbanas grandes del país junto a Santiago y Valparaíso<sup>265</sup>. Fue el caso de Imilsa y Lidia quienes emigraron en búsqueda de mejores oportunidades. Imilsa residía a fines de los años 50' en Chiguayante, un poblado cercano a 11 kms. de Concepción, el cual entre 1940 y 1952 había tenido un crecimiento anual elevado (10,5%) gracias al afianzamiento industrial textil y de producción de papeles, lo cual fue atrayente de población inmigrante<sup>266</sup>. En cambio, Lidia se trasladó en 1957 desde San Juan de la Costa (zona rural cercana a Osorno) directamente a Concepción. Esos procesos son rememorados con tristeza, dado que implicó desarraigos y cambios drásticos en sus vidas:

“Vivía en la parte de mi abuela, sino que para el lado donde estaban la propiedad de mi papá, para ya, en Huillinco, que eso pertenece, de la cordillera de Nahuelbuta, y hay un lugar, el lago Lleu Lleu. Me vine, porque

---

<sup>264</sup> Eric Hobsbawn, *op. cit.*, pp. 137 y 138.

<sup>265</sup> INE Censos 1940, 1952 tomado de: Gina Inostrosa, *op. cit.*, pp. 120-128.

<sup>266</sup> *Ibidem.*, p. 123.

aquí en Chiguayante tenía unos parientes, familiar, y de ahí, después busqué trabajo por allí y acá, y luego a Concepción, estuve trabajando, en el hotel Ritz”<sup>267</sup>.

“(desde San Juan de la Costa) llegué el 57, me impactó mucho lo que era, vi una pobreza, cuando yo salía el día domingo -cada quince días me daban permiso para salir. Trabajaba de empleada doméstica acá y veía a los mapuches que estaban rodeando la plaza y los veía muy pobres de repente conversaba con ellos y en una oportunidad ya después ya unos dos años que estaba acá me junté con unos jóvenes por ahí, me invitaron a una fiesta en ese tiempo eran las kermeses, a la fábrica Biobío de Tome, no a la de Tomé”<sup>268</sup>.

Para Imilsa y Lidia la emigración fue motivada por necesidad, en búsqueda de mejores condiciones de vida, dado que no contaban con estudios completos, por lo cual viajar con dirección hacia una gran ciudad como Concepción significaba cambios de vida, desde mundos semirurales y rurales a ambientes económicos, sociales y culturales marcados por el desarrollo económico sustentados en crecimiento de industrias, aumento del área de servicios y comercio. Características acompañadas en el plano cultural con representaciones sobre la modernidad que conllevó en parte el desarraigo de lazos tradicionales, con fuertes repercusiones en la vida privada cotidiana. Según el sociólogo inglés Anthony. Giddens la modernidad impactó en las relaciones más íntimas y privadas cotidianas<sup>269</sup>. Los salarios monetarios percibidos en el mundo urbano obligaron a que la mayoría de las jóvenes se adaptaran a la administración de sus ingresos y a la vez disfrutar de valores como la libertad individual.

Imilsa y Lidia habían dejado a sus familias y por tanto, tuvieron que preocuparse de la propia sobrevivencia, en este caminar el ingreso al mercado laboral no solo les permitió satisfacer necesidades básicas sino que vivir procesos que involucraron aprender y adaptarse a pautas modernas de administración y organización de ingresos, tiempos, además de acceder a nuevos campos de sociabilidad. En este sentido la historiadora inglesa Theresa Mc. Bride<sup>270</sup> recalca que la valorización del trabajo como instrumento de movilidad social y ocupacional fue considerándose un referente para jóvenes obreras y

---

<sup>267</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>268</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>269</sup> GIDDENS, A. 1993. Consecuencias de la modernidad, Madrid, Alianza.

<sup>270</sup> MC. BRIDE, T. 1976. The domestic Revolution. The Modernisation of Household service in England and France 1820-1920, New York, Holmes & Meier, pp. 124-126.

trabajadoras de servicios y no como soluciones temporales para ayudar al sustento familiar.

De acuerdo a los planteamientos del economista Raúl Prebisch comprender la modernización latinoamericana a nivel económico implica observar factores internos y externos que posibilitaban la transformación, a saber, entre los primeros se ubicaban el alza sostenida del crecimiento demográfico junto a la urbanización de la población, lo cual redundó en una diversificación de la demanda en un entorno urbano. Por ello la industrialización permitió absorber la población que ya no era utilizada en la producción primaria dado el progreso técnico en marcha y las áreas de servicio se vieron beneficiadas con el crecimiento urbano. Las contingencias externas como la Gran Crisis habrían contribuido a despertar o intensificar el proceso de desarrollo. En síntesis, los beneficios para la economía de los países latinoamericanos de la “periferia” eran contundentes: crece el ingreso global y mejora el ingreso per cápita<sup>271</sup>.

No obstante, a fines de la década de los años 50' el cuadro nacional presentaba rasgos de inestabilidad económica, que se ejemplificaban en graves problemas en la balanza de pagos, exagerada proporción de servicios en la estructura productiva déficit fiscal y una galopante inflación. Una de las entrevistadas recuerda el impacto de la inflación en la calidad de vida de la población y en su propia familia:

“Porque todos los procesos económicos de crisis que se vivieron en la década de 50', lo tengo claro absolutamente, la inflación del 30% al 60% en esos años. Mi papa vendía el trigo una vez al año, vendía animales dos veces al año y con esa plata que obtenía en marzo teníamos que vivir el resto del año y por allá en diciembre vendía novillos de nuevo...papas vendía entre medio, pero las papas han sido de baja rentabilidad. Entonces ahí entendí lo que significaba la inflación y la perdida de la capacidad adquisitiva de quienes viven de los salarios, o como Vivian los agricultores pequeños. Mi papá no era pequeño, pero estaba sometido al régimen productivo que formábamos parte y sometidos a un empobrecimiento permanente, eso se tradujo

---

<sup>271</sup> Raúl Prebisch, *op. cit.*, pp. 55 – 61.; PREBISCH, R. y otros. 1956. Realidad y perspectivas de la industria nacional. En: Panorama Económico, 157: 707-711.

en mi familia, toda esa época, nosotras estábamos estudiando en Santiago nos movíamos solas, ellos no fueron nunca a Santiago”<sup>272</sup>.

Las ineficiencias del manejo económico produjeron un agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones. Ante este panorama aparecieron –como en todo proceso histórico- ciertos intelectuales críticos tanto de origen nacional como extranjero, los cuales comenzaron a cuestionar el estilo y orientación práctica del modelo de desarrollo sustentado hasta esos días. Entre los nacionales se encontraban Jorge Ahumada, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel y por el otro lado los economistas Thomas Balogh, David Felix y Nicolás Kaldor. Sin dejar atrás la mirada estructural reconocieron que el país estaba dotado de recursos naturales y humanos suficientes para acelerar aún más el desarrollo en base a un ritmo mayor del sector industrializador, el problema estribaba en la distorsión producida en el manejo de la política proteccionista y la formulación/ejecución inadecuada del control estatal en la economía, responsabilidad compartida por toda la sociedad chilena<sup>273</sup>. Según Pinto, Sunkel y Ahumada los diferentes grupos sociales habían propendido al consumo y a velar por sus propios intereses, postergando aquellos de orden más estructural y global que importaban para dar cuenta de la modernización del país, a saber, los referidos a temas como la educación, el aparato judicial y el sector agrario<sup>274</sup>. En relación a este último sector la evaluación arrojó las imperdonables subvaloraciones hechas en relación a su trayectoria, la cual requería una mayor transformación, pues la creciente fuerza de trabajo que derivó a la industria creó un desajuste en su dinámica interna. Además, la productividad en el agro importaba una gran inversión tecnológica para lo cual se necesitaba un espíritu de empresa y conocimientos técnicos que no se dieron en el país<sup>275</sup>.

Por su parte, el Estado vivió procesos de cambio en cuanto a su constitución socioeconómica y política, que para algunos economistas e historiadores chilenos

---

<sup>272</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>273</sup> MUÑOZ, O. 1992. Economía y sociedad en Chile: frustración y cambio en el desarrollo histórico. En: Apuntes CIEPLAN, 108: 525.

<sup>274</sup> *Ibidem*.

<sup>275</sup> AHUMADA, J. Primer Cuatrimestre 1966. Una tesis sobre el estancamiento de la economía chilena. En Economía. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, 90: 13-15

presentó algunas características de estado benefactor, asumiendo prácticas que a la luz de interpretaciones teóricas han sido consideradas propias del keynesianismo<sup>276</sup>. Se relacionó con los sectores sociales ya fuese trabajadores, campesinos y pobladores como masas y los identificó principalmente en su calidad de peticionistas y receptores de políticas públicas<sup>277</sup>. En el caso chileno el otorgamiento de beneficios sociales – con preeminencia en los gastos de previsión social, salud y vivienda – fue destinado tanto a la población obrera como al sector de los empleados<sup>27827970</sup>. En tanto para la historiadora María Angélica Allanes la estructura del estado construido en el siglo XX nunca dejó su raíz asistencialista, adjuntado al Estado liberal, con un aparato instrumental históricamente intuido desde arriba, pues no hubo pretensiones de cambiar las bases del orden político económico. Sin embargo la destacada historiadora chilena reconoce que hacia el periodo 1938-1960 se agregó un compromiso orgánico del aparato asistencial del estado en un proyecto que pretendió reapropiar y profundizar con nuevos conteniendo vía a la reforma en Chile: “cualitativamente hacia un proceso de bienestar social integral través de la protección del Cuerpo del pueblo en su conjunto (no solo de los obreros directamente asegurados), en todas las etapa de su desarrollo vital, y 2) buscar el cambio social a través de la construcción de una economía -social paralela al capitalismo privado, sobre la base de acumulación previsional y el protagonismo económico estatal”<sup>280</sup>. Todo ello redundó en la creciente generación de expectativas por parte de los diferentes actores integrados al sistema, dentro de los cuales destacaron los trabajadores asalariados representados en su mayoría

---

<sup>276</sup> Este se constituye a nivel teórico a partir de la premisa de asegurar a la ciudadanía un acceso mínimo a recursos relacionados con la educación, salud, vivienda y protección laboral entre los más importantes. En el caso chileno el otorgamiento de beneficios sociales – con preeminencia en los gastos de previsión social, salud y vivienda – fue destinado tanto a la población obrera como al sector de los empleados. ISUANI, E.; LO VUOLO, R. y TENTI, E. 2007. El Estado Benefactor. un paradigma en crisis, Barcelona, Ediciones Miño Dávila. p. 48.

<sup>277</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto, *op. cit.*, pp. 242-244; ARELLANO, J.P. 1985. Políticas sociales y desarrollo Chile 1924-1984, Santiago, CIEPLAN, p. 32.

<sup>278</sup> José Pablo Arellano, *op. cit.*, p. 32.

<sup>279</sup> ILLANES, M.A. 1993. En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia, (...). Historia social de la salud pública, Chile 1880/1973, Santiago, ANDROS, p. 285-296.

<sup>279</sup> FERNÁNDEZ, M.E. Diciembre 2002. Integración de la política: la mujer chilena en las elecciones presidenciales y el gobierno de Carlos Ibañez del campo, 1952-1958. En: Cuadernos de Historia, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile, Santiago, Universidad de Chile, 22: 149.



por el movimiento obrero, quienes al no ver satisfechas sus demandas tendieron a construir caminos diferentes y/o autónomos y con ello deslegitimaron el proyecto de país sustentado hasta el momento.

La década de 1950 en el plano de administración política estuvo marcada por el fin de los gobiernos radicales, hubo un cambio de sistema de partidos y correlación de fuerzas, lo cual impactó en los resultados de las elecciones presidenciales de 1952. Triunfó Carlos Ibañez del campo, candidato populista, con gran capacidad de convocatoria en un contexto anti partidario. No resulta un hecho menor el que integrara en su discurso una fuerte apelación a las mujeres, que desde 1949 contaban con derecho pleno de ciudadanía, para ellas era su primera vez en votar para elecciones presidenciales. Según la historiadora María Elisa Fernández<sup>281</sup> este “movimiento ibañista utiliza el género para apelar y organizar las mujeres en contra de los partidos políticos...”. Una figura paternalista y autoritaria que se preocupó de incluir en su campaña asuntos relacionados a la situación de las mujeres, vinculándolas a mejoras en las condiciones de la familia, un llamado en su calidad de madres-esposas, como las sustentadoras de la sociedad. Dado el clima de derrotismo, y desencanto de la población adulta chilena frente a los partidos tradicionales, apeló a soluciones vinculadas a resolver el hambre, el analfabetismo, la vivienda para todos, en un claro llamado a las masas populares<sup>282</sup>.

Se le ha considerado por científicos políticos e historiadores como un líder populista, con carisma, en este sentido Emmanuelle Barozet destaca en sus investigaciones que Chile no es un país con una historia de líderes populistas en comparación a otros países<sup>283</sup>, pero Ibañez reúne los elementos que caracterizan a líderes populistas, como son: "explotan, con o sin éxito, el imaginario popular, alimentado por ideales democráticos, en los cuales domina el deseo de abolir la barrera o la distancia, e incluso cualquier diferencia, entre

---

<sup>282</sup> ANGELL, A. 1993. Chile de Alessandri a Pinochet: En busca de la utopía, Santiago, Ediciones Andrés Bello, p.19.

<sup>283</sup> BAROZET, E. 2008. Universidad de Chile, Populismo regional y estado en Chile. En: Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tell Avy, Tell Aviv University, 19(2): 45 y 46.

gobernados y gobernantes, entre los de abajo y los de arriba”<sup>284</sup>. En contextos de resentimientos, marginalización y frustración se dan estos populismos.

Desde una mirada política dos de las entrevistadas rememorarón hechos y procesos que para ellas fueron significativos al momento de los hechos, vinculados al período de alzas y descontentos con el gobierno de turno, la denominada “Batalla de Santiago” del 2 y 3 de abril de 1957 por su relación con sus propias experiencias de jóvenes que estudiaban en la Universidad de Chile en Santiago pero que eran originarias del norte y sur chileno:

“Recuerdo un hecho que removi6 la poblaci6n en Santiago, a comienzos de abril de 1957, fue una importante lucha en las calles con presencia de estudiantes y trabajadores, incluso de Clotario Blest de la CUT. Reclamaban por la calidad de vida, la inflaci6n, incluso se muri6 una estudiante de enfermería, todo ello dentro de la gran persecuci6n en el Gobierno de Ibañez”<sup>285</sup>.

“Lo tengo muy claro, no me acuerdo como se llama eso...levantamiento del 2 de abril en Santiago, los estudiantes comenzaron las campaas contra políticas de Ibañez, porque Ibañez fue responsable de ello, de todos los procesos económicos de crisis que se vivi6 en la d6cada de 50'. Nosotras estábamos estudiando en Santiago, nos movíamos solas, ellos no fueron nunca a Santiago. Ya había pasado. Y mi cuñado Raúl era dirigente estudiantil radical en la universidad, y estaba metido, no sé si estaba en la FECH. “Hubo una manifestaci6n, toda esa semana, el 2 de abril parece que era viernes, fue una semana de acciones, callejera y manifestaci6n y donde venían obreros, venían los pobladores, y en ese 2 de abril irrumpen pobladores irrumpen, habían abierto puertas de las cárceles, salieron montones de lanzas entonces se azuz6 una asonada en la ciudad contra el comercio, en el centro. El día 2, en la mañana las cárceles dejaron salir a muchos delincuentes. Raúl llega como 11 o 12 en la noche, le result6 más fácil ir a nuestra casa, a José Miguel Infante límite entre Providencia y Ñuñoa a tres cuadras de Bilbao. Él andaba en la Plaza Baquedano, él vivía cerca de Plaza Cousiño. Toda la poblaci6n sur de Santiago se movía por ahí, y toda represión sac6 gente hacia el sur, y lleg6 muy asustado porque sintió balas, no son de fogueo son de guerra, vio caer gente a sus lados, fue duro. Y el lunes a la normalidad, el comercio rehízo sus vitrinas, una semana una cosa yo no fui al centro...y tres días sin ir a la Universidad, la U y creo que ese viernes no asistimos...”<sup>286</sup>.

Las muertes de estos jóvenes y trabajadores baleados por las fuerzas del ejército provocaron un gran impacto en Lily, quien rememor6 vívidamente:

---

<sup>284</sup> *Ibíd.*, p. 47.

<sup>285</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>286</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepci6n. (APEMP).

describiendo detalles, haciendo esfuerzos para rescatar con exactitud las imágenes y discursos de aquellos años. Esto es lo que implican los trabajos de memoria<sup>287</sup>, procesos de evocar que pueden representarse con colores, imágenes y sensaciones que son, en definitiva, imágenes posicionadas en el presente. Así “el presente del pasado es la memoria”<sup>288</sup>, la cual San Agustín ya en el siglo IV la caracterizaba como multivariada: la memoria de los sentidos, la memoria intelectual y la memoria de los sentimientos<sup>289</sup>. Por ello no solo los hechos sino las emociones vividas –miedo y desazón- en su entorno cercano, intentaron ser transmitidos en el relato de Lily. Su cuñado estuvo en el centro de los acontecimientos en calidad de dirigente estudiantil. La paralización de actividades en la universidad, actividades cotidianas comerciales y de servicio daban cuenta de una ciudad que había experimentado un “reventón histórico”<sup>290</sup>, en el decir del historiador Gabriel Salazar, protagonizado por movimientos sociales cuyos actores principales fueron trabajadores, estudiantes, sectores populares (pobladores) que se abalanzaron al centro del poder económico y político. Fue la culminación de un proceso en alza de movilizaciones de actores sociales y políticos: FECH, CUT y estudiantes secundarios que venían desde comienzos del año 1957 representando sus descontentos y rechazo contra las políticas económicas del gobierno de Ibañez, sobre el alza del costo de la vida, y las medidas represivas del sistema imperante<sup>291</sup>. La muerte de una

---

<sup>287</sup> RICOEUR, P. Historia y memoria. La escritura de la historia y la representación del pasado. En: DUMON-PÉROTIN, A. 2007. Historizar el pasado vivo en América. [en línea] Disponible en: <[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 19 mayo 2017]; HALBWACHS, M. 1994. Los marcos sociales de la Memoria. París, Albin Michel. Citado en: LAVABRE, M.C. Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. En: DUMON PÉROTIN, A. 2007. Historizar el pasado vivo en América Latina. [en línea] Disponible en: <[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 22 mayo 2017]; CANDAU, J. 2008. Memoria e Identidad, Buenos Aires, Ediciones Del Sol.

<sup>288</sup> CANDAU, J. 2008. Memoria e Identidad, Buenos Aires, Madrid, Ediciones Del Sol.

<sup>289</sup> GARCÉS, M. y LEIVA, S. 2005. El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria, Santiago, Ediciones LOM, p .16.

<sup>290</sup> SALAZAR, G. 2006. Violencia política popular en las Grandes Alamedas, Santiago, LOM, pp. 209-220.

<sup>291</sup> “En Valparaíso se había constituido un amplio Comando Contra las Alzas. Lo formaban la CUT, las federaciones de estudiantes de las universidades Católica y de Chile, la Confederación Marítima, el Frente de Acción Popular, el Partido Radical, la Falange Nacional, la Federación de Estudiantes Secundarios y la municipalidad porteña. El comando confeccionó un plan de acciones que el miércoles 27 de marzo de 1957 se inició con mítines relámpago de obreros y estudiantes. Se repitieron el jueves y viernes. El sábado 30, masivas marchas recorrieron las principales calles del puerto. Culminaron con un mitin en la Plaza O’Higgins, a pesar de que las autoridades habían negado la autorización. Irrumpió la policía disparando contra los manifestantes y quedaron numerosos heridos y un muerto.

estudiante universitaria, Alicia Ramírez, que transitaba por calle Miraflores sumado a otros varios heridos en las horas siguientes: “En la noche del martes 2 de abril, el general Gamboa leyó por cadena nacional de radios un “parte de guerra” de lo que calificó como “Batalla de Santiago”. Informó que la situación estaba controlada y que el “enemigo” tuvo 18 muertos y 500 heridos. Posteriormente, la cifra oficial de asesinados subió a 21”<sup>292</sup>.

Una vez finalizado el gobierno de Ibañez asumió la presidencia en 1958 Arturo Alessandri Rodríguez, un empresario de derecha, según Paul Drake: “por primera vez desde fines de la Primera Guerra Mundial, los partidos históricamente derechistas volvieron a ocupar por si mismos la presidencia. Lo hicieron a través de un representante personalista, levemente reformista y más bien independiente. Sin embargo, la leve denominación derechista no logró resolver los problemas socioeconómicos que alimentaron a la izquierda...”<sup>293</sup>.

Al inicio de su gobierno, Alessandri contaba con un amplio apoyo de parlamentarios liberales, conservadores y radicales. Trató de mantener la independencia política, que había promovido durante su campaña electoral, formó su primer gabinete con técnicos e independientes de derecha. Se dedicó a detener la inflación y procurar una racionalización de la administración pública. Estos objetivos los logró a través de la estabilización del presupuesto, instauración de una política restrictiva sobre los reajustes salariales y un fuerte plan de construcción de viviendas y de obras públicas. En 1960, creó el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, que permitió afrontar los desastres sísmicos de ese mismo año. Además, cambió el peso por una nueva unidad monetaria, el escudo, que equiparó al dólar<sup>294</sup>.

---

La represión no impidió que las protestas prosiguieran. El Comando Contra las Alzas organizó una serie de paros progresivos. El lunes 1º de abril hubo paralizaciones de una, dos y tres horas. El martes 2, un paro de 24 horas. Fue total en Valparaíso y Viña del Mar. Ese mismo día, se efectuaron los funerales del trabajador fallecido. Participaron miles de personas en una nueva expresión de fuerza y decisión” En: LKUBETIC, abril 2004. 2 y 3 de abril de 1957. La ‘Batalla de Santiago. En: Revista Punto Final, 564: 15.

<sup>292</sup> *Ibidem*.

<sup>293</sup> DRAKE, P. 1992. Socialismo y populismo. Chile, 1936-1973, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, p. 280.

<sup>294</sup> Allan Angell, *op. cit.*, pp. 58-59.

En marzo de 1961 se realizaron las elecciones para renovar la totalidad de la Cámara de Diputados y parte del Senado. Alessandri perdió apoyo de la derecha, pues un tercio de ellos no fueron reelegidos o reemplazados y el Partido Radical se encumbró como la primera fuerza política del país. El sistema partidario se enfrentaba a nuevos cambios, los cuales se avizoraban en 1957: la disminución de los partidos ibañistas, solo sobrevivió el partido Agrario Laborista, el surgimiento de un nuevo partido que marcaría en los años siguientes el recambio del centro político, Falange Nacional (1958) y que devino posteriormente en la Democracia Cristiana, partido con flexibilidad frente al escenario electoral, no un centro centrifugador o polarizante<sup>295</sup>. Esto se vio acompañado con la disminución de la votación partidos de derecha en elecciones de regidores y diputados.

#### **1.4. Universidad: estudios, sociabilidad y participación social/política.**

Para trece de las entrevistadas (72,2%), su juventud estuvo asociado con la experiencia universitaria durante las décadas del 50' y 60', mujeres que accedieron a los niveles superiores de educación en una situación de privilegio, dado que se posicionaron en el tramo de población que se educó entre 4 a 7 años para formarse intelectualmente con expectativas de profesionalizarse y acceder al mercado de trabajo con ventajas comparativas. La Universidad, en un país subdesarrollado latinoamericano, jugó un papel central en la construcción de una nueva clase media y es uno de los principales lugares de reclutamiento de las élites políticas y de los grupos de dirección de la sociedad. Los y las estudiante tuvieron la experiencia de triple identificación: con el mundo científico, profesional o intelectual y el activismo sociopolítico<sup>296</sup>. Bien lo recuerda María Eugenia en cuanto al espectro social de sus compañeros en la universidad, ella provenía de sectores populares y había cursado la secundaria en un Instituto Comercial: “Estudí Pedagogía en Historia en la Universidad de Concepción. Solo

---

<sup>295</sup> Tomas Moulian, *op. cit.*, pp. 104-105.

<sup>296</sup> MARSISKE, R. 2015. Los estudiantes de la Reforma Universitaria en América Latina: ¿una generación?, En: MARSISKE, R. (Coordinadora), Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, México, D.F., UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, p. 100.

dos del Liceo INSUCO ingresamos a la Universidad, éramos de otra clase social, diferente al resto de compañeros en la Universidad”<sup>297</sup>.

Las entrevistadas rememoraron como un hito importante en sus trayectorias de vida la experiencia universitaria en su juventud, dadas las experiencias de formación, activismo político y sociabilidad que se dieron en la cotidianeidad de dicho espacio de estudios:

“Yo estudié en la Universidad y la secundaria en Santiago. La universidad en el Pedagógico en la Universidad de Chile, hice lo que llaman aquí en Chile la carrera de Pedagogía en Historia y estuve durante dos años dando vueltas en Santiago”<sup>298</sup>.

“Además el Instituto Pedagógico en esa época tenía muchas actividades culturales, había escuelas de teatro, había coro, había actividades deportivas. Yo incluso en los primeros años participé en deportes, en atletismo en competencia de atletismo participaba por la Universidad de Chile. Todo eso fue muy importante en la formación”<sup>299</sup>.

“Joven era ser bastante responsable socialmente, ser gente con opinión, además estudiar en historia, en ámbitos de las ciencias sociales, en la Universidad de Concepción, era de mucho compromiso. El compromiso no es algo que te nazca solo, sino que cuando estás tan retroalimentado se hace realidad”<sup>300</sup>.

“Mi papá, tal vez no pensó que quería una hija autónoma, pero sin embargo generaba condiciones para que yo tuviera autonomía, bueno después cuando me vine a la universidad di bote un año en Derecho, no me gustó esa cuestión y entré a Trabajo Social y ahí repetí el primer año”<sup>301</sup>.

“Y poco a poco yo empiezo a asumir ese planteamiento, y rápidamente ingreso al FER en la Universidad. Bueno, nosotros trabajamos, estamos hablando ya del año '72, nosotros trabajamos, por decirlo así, en la concientización de otros compañeros y compañeras de la universidad. Pero también, yo creo que es importante reseñar que, así como estábamos alumnos metidos en esto, también había profesores, por ende, muchos de nuestros ramos tenían una clara intención de intervención en el conjunto de la sociedad. Porque en ese momento la enseñanza no estaba solamente circunscrito al aula, y eso significaba, por ejemplo, que nosotros salíamos a las poblaciones, que nosotros estábamos por ejemplo, yo estudiaba en la sede sur de Santiago, que nos íbamos a la Nueva la Habana”<sup>302</sup>.

---

<sup>297</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>298</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>299</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>300</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, octubre 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>301</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago (APEMP).

<sup>302</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

“Íbamos a la universidad que era también un lugar de, de debate y de información, pololeábamos, yo de repente por ejemplo, me tocaba fiscalizar clínicas, las clínicas tienen turnos todo el día, entonces a las 12 de la noche me iban a buscar y me iba a fiscalizar una clínica ponte tú. Iban los dirigentes sindicales a buscarme, entonces era una cuestión que no terminaba nunca. Yo creo que el día que caímos presos descansamos, es que no había manera de calmarlo, era, era extraordinario”<sup>303</sup>.

“Mira yo pienso que la Universidad de Concepción he fomenta no solo el espíritu del libre pensamiento, no solo fomenta eso, porque este había una capacidad del gran conglomerado de estudiantes que asistía, que era de capa media, de muy escasos, no provenían de otros sectores sociales, de otras capas o clases sociales, sino que capa media, yo estudié con compañeras que eran hijas de padres latifundistas, y todo eso”<sup>304</sup>.

“Estudié Sociología en la Universidad de Concepción, en un ambiente de comunidad. Se hablaba mucho sobre Dios y otros temas incluso con gente MIR, como Miguel Enríquez”<sup>305</sup>.

“Estudié Castellano en Valdivia en donde no me fue bien, luego en Universidad de Chile en Talca, Trabajo Social. Era una Carrera sobre realidad, compromiso social, ligado a lo social. Comunidad”<sup>306</sup>.

Existen diferencias en el proceso de recordar su paso por la universidad, para algunas fue un período de estudios intensos, aprovechando todas las oportunidades de aprendizajes cognitivos y de habilidades específicas, dependiente las carreras cursadas. Ello siempre acompañado por procesos de sociabilidad con pares jóvenes de ambos sexos, en otros casos, más integradas en carreras con mayor presencia de mujeres. Caso de las de mayor edad como Lily, Fidelma.

Marisa, María Antonieta y María Eugenia estudiaron en la Universidad de Concepción y la Universidad Católica a comienzos de los 60 las primeras y la última a fines de esa década. Todas reconocieron que no se involucraron tanto en el mundo interno universitario en cuanto a participación estudiantil, sino que se involucraron en un activismo social-político en grupos diversos de jóvenes, en los cuales el trabajo voluntario permitía aprender la realidad y aplicar aprendizajes universitarios. Para otras entrevistadas la universidad fue recordada como espacio que les permitió soñar, ser rebeldes y alegres. Los largos 60' eran el telón

---

<sup>303</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>304</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>305</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>306</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

de fondo en el cual se inscribían sus vidas juveniles. Lo político e ideológico permitió que el mundo de la academia con el mundo social coexistiese como prolongación uno del otro, la realidad de fuera de los muros y edificios de clases no era ajena a su condición de mujeres estudiantes. Fue el caso de María Eugenia, María Teresa, María Antonieta, Ester, Norma, XX y Beatriz, quienes cursaron estudios en las carreras de Sociología, Trabajo Social, Pedagogía en Historia y Castellano. La porosidad del ambiente universitario, permitía -sobre todo en la Universidad de Chile y en la Universidad de Concepción- compartimentalizar la vida estudiantil con el activismo sociopolítico, más aún en carreras en las cuales los pensamientos e ideas vertidas por profesores y bibliografía estaban claramente vinculadas con la observación, la caracterización de sociedades subdesarrolladas y/o dependientes como la chilena y latinoamericana. Como universitarias se vincularon con sujetos individuales y colectivos tanto hombres, mujeres como niños en su calidad de trabajadores/as y pobladores/as insertos en estructuras socioeconómicas de clases o sectores marginales, residiendo tanto en las poblaciones zona sur y norte de Santiago como en la zona de Concepción (en la zona del carbón), Talcahuano, Hualpencillo, Tomé. Además de compartir con sus compañeros y compañeras de carrera, creación de alzos de amistad, también se vieron beneficiadas con actividades electivas, es decir, la posibilidad de participar en diversas actividades culturales y deportivas proporcionadas por estas instituciones

Nuestras entrevistadas formaron parte de un sector específico y acotado de población joven femenina que durante las décadas de los años 50 y 60 pudieron acceder a una educación superior universitaria. En general, hacia la década de 60” en América Latina la pirámide demográfica se amplió en su base intermedia, en favor de un “Un porcentaje elevado de población inferior a 25 años y la mayor concentración de población urbana en el mundo”<sup>307</sup>. Se vivió una transición demográfica, con disminución de las tasas de natalidad y mortalidad, esta última bajó a 12,3 por mil. A su vez, en 1950 el 41,7% de la población tenía menos de 14 años, y el tramo entre 15 y 24 años constituía el 18,2% de la población total,

---

<sup>307</sup> DE LA LLSA, A. 1968. En América Latina: Aparición de Nuevos Actores. En: HAOL, N° 19, Primavera, 2009, Université Paris Ouest Nanterre-La Défense, France. [en línea]. Disponible en: <<https://www.historia-actual.org>> [Consulta 13 mayo 2015]



aumentando al 18,8% en 1970<sup>308</sup>. La tasa de crecimiento poblacional aumentó sostenidamente durante primera mitad siglo XX, pasando de 6,9% en 1900 a 11,3% en el quinquenio 1950-1955, para seguir aumentando en el siguiente (1960-1965) a una tasa del 12,6%<sup>309</sup>. Por tanto, era un país de población joven, con adolescentes y jóvenes que debían ser educados bajo la presión de los planteamientos del desarrollo y progreso modernizante de las sociedades occidentales.

A nivel educacional, la población joven que cursó la educación secundaria completa aumentó, esto permitió que un potencialmente un grupo de este estrato pudiera continuar estudios universitarios, dependiendo si contaba con los recursos económicos necesario. Y esto se refleja en los porcentajes de acceso universitario con relación a la población en edad de estudiar, los cuales pasaron de 14, 3% en 1960 a 20,2% en 1970 de personas cursando carreras en las diferentes instituciones de educación superior chilena. Es decir, solo 15 egresados y egresadas de la educación secundaria seguía estudiando en la universidad en 1960, cifra que subió a 21 jóvenes en 1970. Un grupo privilegiado con posibilidades de profesionalizarse y acceder al mercado del trabajo con cualificación superior.

El aumento de la cobertura educacional en el sector juvenil tuvo un alza importante, superior al 5% durante la década del 60. Sin embargo, los guarismos en el ámbito universitario son menores a los de nivel secundario, pues los primeros solo crecieron ostensiblemente en la segunda mitad de la década del 60” a raíz de la reforma universitaria, en 1967 en Chile había 55.000 estudiantes de ambos sexos pasando a 150.000 en 1973<sup>310</sup>. Al considerar la división por sexo, tenemos que las mujeres en 1960 contaban con una cobertura del 2.9% a diferencia de los hombres que alcanzaron al 5,1%. Se dio un alza hacia 1970,

---

<sup>308</sup> *Ibidem.*

<sup>309</sup> VALDÉS Y GOMÁRIZ (Coord.). 1992-1995. Mujeres latinoamericanas en cifras. Santiago de Chile, Ediciones Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales de España y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, p. 67.

<sup>310</sup> Teresa Valdés y Enrique Gomáriz (Coordinadores), *op. cit.*, p. 66.

pero persistió la brecha de género, dado que la población femenina aumentó a un 7,1% en cambio que la masculina fue de un 11,4%<sup>311</sup>.

En este espectro se ubicaron Lily, Fidelma, Marisa, XX, MM, Norma, Silvia, María Antonieta, María Teresa, María Eugenia, Ester, Beatriz y Patricia. La importancia de este crecimiento demográfico y sociocultural de participación educacional de personas de edades menores a 25 años influyó en el escenario público, desde lo educacional hasta lo sociopolítico, incidiendo en la participación real al interior de los ámbitos de deliberación en un sistema democrático. Dos fueron las que se instalaron en los espacios universitarios en la primera mitad de la década de 50, tres lo hicieron a fines de los 50 y comienzos de los 60. Cuatro de ellas ingresaron a la educación superior durante la década del 60 y otras cuatro ingresaron a comienzos de los 70' tanto en Santiago, Valparaíso, Talca y Concepción. Estudiaron en la Universidad Chile (Instituto Pedagógico y sede en Talca), Universidad Católica, Universidad Técnica del Estado, Universidad de Valparaíso, y Universidad de Concepción. Las más jóvenes hacia 1973 no terminaron sus estudios producto del golpe cívico militar, por tanto, retomaron estudios en el extranjero o de regreso a Chile en los años 80. Estas últimas nos compartieron algunos detalles de dicha experiencia:

“Estaba en liceo para golpe, estudié Pedagogía en Historia en la Universidad Católica dos semestres en el año 1974, y ya en Francia un doctorado en Historia que no terminé, después en Cuba un técnico superior en bibliotecología”<sup>312</sup>.

“Estudié primero Agronomía en la Universidad de Chile, en la Facultad que quedaba cerca de un terreno agrícola en 1972. Luego en los años 80 estudié Psicología en Academia Humanismo Cristiano”<sup>313</sup>.

“Estudié entre 1980 a 1984 Pedagogía en Historia en la Universidad Raúl Silva Henríquez”<sup>314</sup>.

---

<sup>311</sup> Según el Informe del Censo de 1960: “La mayor participación de los varones en la asistencia escolar se pone de relieve, principalmente, en los niveles de enseñanza primaria y universitaria, donde alcanzan cifras, tanto absolutas como relativas, superiores a las de las mujeres”. Censo de Población 1960, *op. cit.*, p. 98; Ver: ROSSETTI, J. 1988. La educación de las mujeres en Chile contemporáneo. En: Mundo de mujer, continuidad y cambio, Santiago de Chile, Editorial Centro de Estudios de la Mujer (CEM), pp. 120-123.

<sup>312</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>313</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago (APEMP).

<sup>314</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago (APEMP).

Insertas en nuevo contexto político, retomaron estudios como una forma de reinventar sus vidas, luego de haber experimentado situaciones de violencias, exilios, soledades a la edad de 17 y 18 años. En el caso de Beatriz, sobreviviente de torturas (violencia sexual), dichas experiencias de vida la llevaron a reflexionar sobre su real vocación profesional, por lo cual decidió ingresar a la carrera de Psicología en el interés de ayudar a otros/as y asimismo desde el área de la salud mental.

En cambio, las de mayor edad en la actualidad recuerdan lo que fue ser universitaria en los años 50'. Fidelma Allende lo hizo en el Instituto Pedagógico, por tanto, perteneció a una promoción en la cual la formación docente de profesores de educación secundaria en Santiago era impartida entre otras universidades por la Universidad de Chile y la Universidad Católica desde 1943, y en Concepción desde 1930:

“Yo creo que el rol del Pedagógico sigue tan vigente como antes, pero la verdad que, en esa época, el Instituto Pedagógico era verdaderamente un centro formador, formador de docentes, dependía de la Facultad de Filosofía y Educación. Yo alcancé, en el primer tiempo, a Eugenio González eminente educador, figura fantástica política y como académico tuve esa suerte, y por lo tanto, el Pedagógico indudablemente era un centro formador docente, pero también era un centro de formación y centro, yo diría de los inicios de la política. Además, que eran los alumnos que asistían, eran realmente interesados en su carrera y por lo tanto - de lo que yo recuerdo- la mayoría de mis compañeros, en Inglés la mayoría eran mujeres desempeñaron su función de docente y salvo excepciones abandonaron la carrera pero eso un porcentaje mínimo”<sup>315</sup>.

En 2014 la antigua diputada por el distrito de Santiago (1971-1973) recordó con estas palabras su paso por este centro de estudios superiores, dando cuenta de sentirse privilegiada de haber sido parte de una promoción que conoció a Eugenio González Rojas filósofo, político y académico chileno, director del Instituto Pedagógico entre 1957-1959 y posteriormente Decano de la Facultad en 1953 elegido Rector de la Universidad de Chile. Fue además uno de los fundadores del Partido Socialista, lo cual para Fidelma tiene relación con su

---

<sup>315</sup> ALLENDE, F. FAM 002 El Instituto Pedagógico figura de Eugenio González, formación académica y política. En: Biblioteca del Congreso Nacional, Historia Política Legislativa, BCNChile, Publicado el 2 ene. 2014. [en línea] Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=CsAW4seRbY8&list=PLV4N3nvBEBEu0UbpTIOc7MjzrdxRN8o\\_8&index=106](https://www.youtube.com/watch?v=CsAW4seRbY8&list=PLV4N3nvBEBEu0UbpTIOc7MjzrdxRN8o_8&index=106) [Consulta 24 octubre 2016]

propia militancia socialista. La importancia de una formación docente de alta calidad para las futuras profesoras y profesores de enseñanza secundaria que debían cumplir con su labor educacional en diferentes territorios del país es visualizada como una responsabilidad estatal.

Los cambios vividos en el Instituto Pedagógico, creado en 1889, fueron significativos a lo largo del siglo XX<sup>316</sup>. El investigador experto en educación chileno Iván Núñez destaca como en 1934 hubo una reforma importante en la Facultad de Filosofía y Ciencias, en la cual se crearon tres entidades dependientes: el Instituto Superior de Humanidades, el Instituto de Educación Física y Técnica y el Instituto Pedagógico. Luego en 1944 una nueva reforma cambió el nombre a la Facultad de Filosofía y Educación, dando cuenta del peso de la pedagogía y formación de profesores entre sus intereses mayores<sup>317</sup>.

Lily Rivas también fue una egresada de este Instituto en el año 1960, culminó la Pedagogía en Historia y Geografía en el año 1957, faltándole su tesis de grado, aproveché ese tiempo para ingresar a Curso de Perfeccionamiento de Orientación que duraba tres años. Según Iván Núñez estos cursos se crearon como vía de fortalecimiento de diversas áreas del futuro quehacer docente de sus estudiantes, en el ámbito de la psicología, sociología, folklore entre otros. En la revisión de documentos del archivo personal de Lily Rivas detectamos una carta del año 1958 enviada en su calidad de secretaria -junto al presidente del centro de estudiantes- del curso especial de Orientación del Departamento de Educación enviada al Centro de Pedagogía de la Universidad de Chile:

---

<sup>316</sup> "Creado en abril de 1889, a semejanza de la Escuela Normal Superior de París, vino de inmediato a satisfacer la genuina aspiración de sus fundadores. Adscrito a la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes, como en ese entonces era llamada esta corporación, el expresado Instituto inició sus actividades con el propósito específico de preparar a nivel universitario al profesorado e la Educación Secundaria y cumplir así una función cultural profesionalizada a la par que científica". Reformas en una de ellas, verificada en el período escolar 1944-1945; la otra, a fines de 1959. En la década del 50 y 60' el Instituto continuaba técnica y administrativamente con el mismo carácter unitario científico-humanista con carácter profesionalizado. PIGA, A. El Instituto Pedagógico y la Facultad de Filosofía y Educación. [en línea]. Disponible en: <<https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/36423/1/214698.pdf>> [Consulta 23 abril 2016]

<sup>317</sup> NUÑEZ, I. Profesores y estado; formación docente, condición funcionaria y consolidación del gremio como actor político (1930-1964). En: SERRANO, S. y PONCE DE LEON, M. (editores), 2018. Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo III Democracia, Exclusión y Crisis (1930-1964), Santiago, Taurus, pp. 262-263.

“El Curso especial de Orientación del departamento de educación acordó, en las Jornadas de Orientación que se llevaron a efecto los días 17,18 y 21 de noviembre el año en curso, solicita al Centro de Pedagogía que realice los esfuerzos necesarios para difundir en el Instituto Pedagógico la significación de la Orientación en el liceo, y la conveniencia que, sus técnicas sean conocidas por todos los alumnos de este establecimiento, que posteriormente en su trabajo profesional deberán emplearlas.

[...] Los alumnos del curso de Orientación ofrecen toda su colaboración con el objeto de difundir estas ideas entre el alumnado de nuestro establecimiento”<sup>318</sup>.

En el relato se denota la preocupación por el quehacer integral de futuros profesores y profesoras secundarias que requerían estar preparados para nuevos desafíos en las aulas, en una época en la cual los adolescentes eran reconocidos como individuos, que no solo requerían acceder a conocimientos sino también a una preparación vocacional y ayuda psicológica en lo emocional. Preparación considerada para intervenir en situaciones individuales y colectivas sobre problemas de desinterés, bajas notas, problemas de rebeldía, etc. de adolescentes que asistían a Liceos dependientes del Estado. La orientación como un área de la educación influenciada por los avances de la Psicología en el mundo académico europeo, norteamericano y también latinoamericano<sup>319</sup>.

La promoción educacional femenina propiciada por padres y madres es reconocida por algunas de las entrevistadas, como una osadía, pues asumir que las hijas podían a futuro ser profesionales significaba transgredir los cánones tradiciones de división sexual del trabajo, en los cuales las mujeres debían ser educadas para ser madres-esposas. A mediados siglo XX este último imaginario estaba presente en la sociedad chilena en forma transversal, con mayor énfasis en los sectores populares y el mundo campesino. Según los estudios de Armand y Michelle Mattelart sobre las percepciones de mujeres a fines de la década del 60”, las propias mujeres consideraban que “ser buena madre y buena esposa era la opinión más transversal a las clases sociales. Y el trabajo solo era visualizado

---

<sup>318</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>319</sup> Según Iván Nuñez en el Instituto Pedagógico “se estatuyeron los llamados ‘cursos de facultad’ –como el de especialista en Educación y el de Psicología- y se crearon o fortalecieron diversos Institutos de Investigación como los de Psicología, Sociología, investigaciones histórico-culturales, folklore y otros. Iván Nuñez, *op. cit.*, p. 262.

como necesidad y no como referente de autonomía e independencia<sup>320</sup>. Por ende, los procesos modernizadores en cuanto a la economía chilena y urbanización durante las décadas 50” y 60” no se condice con la generalidad de los discursos familiaristas en relación a los papeles de las mujeres, predominando cánones tradicionales. Por tanto, si bien las mujeres como las de nuestro estudio pudieron contar con educación universitaria, esto no significó un cambio radical en los patrones de género, pues en general, los estudios universitarios cursados por nuestras entrevistadas se vinculan con profesiones que tienden a ser tradicionalmente femeninas. Ester y XX como trabajadoras sociales, en tanto, Fidelma, Lily, María Antonieta, Norma, María Eugenia, YY se convirtieron en profesoras. Desde el área de salud Marisa optó por la Medicina y Beatriz por Psicología preocupadas por la salud física y mental de las personas.

Se acomodan estas preferencias al universo nacional de universitarias en las décadas del 50 al 70, en el cual el servicio y cuidado hacia los otros se visualizó como opciones y preferencias de profesionalización de las jóvenes en Chile. Desde un enfoque de género esto representa la pervivencia de un imaginario tradicional al dar continuidad de roles de madres protectoras y reproductoras de la sociedad en el mundo público, lo cual no significó una repartición igualitaria al interior de las carreras profesionales impartidas por las universidades, pues las mujeres se concentraron en las llamadas carreras feminizadas<sup>414</sup>. En 1957 en el Informe Trimestral de la Universidad de Chile se destacaba el aumento de su población estudiantil en la sede de Santiago: 1306 mujeres y 193 hombres estudiaban en la Escuela de Educación, solo 182 mujeres a diferencia de los 802 hombres en la Facultad de Medicina (carreras de enfermería, obstetricia y medicina). En Derecho se registraron 346 mujeres contra 1.325 hombres; la carrera de Servicio Social solo era para mujeres, con 199 estudiantes en 1957. En modo inverso, en la Escuela de Ingeniería solo 9 mujeres cursaban estudios a diferencia de los 910 hombres, con similitudes en la carrera de Agronomía solo había 26 mujeres contra 240 hombres inscritos. En el área de Bellas Artes, las jóvenes superaban a los hombres con cifras de 204 mujeres y 117 hombres,

---

<sup>320</sup> Armand y Michele Mattelart, *op. cit.*, pp. 216-221.

<sup>414</sup> Censo Nacional 1952. INE.

respectivamente.<sup>321</sup> En 1971 la realidad segmentada por sexo siguió siendo una constante, un Informe estadístico de la Universidad de Chile: En Santiago las mujeres estaban concentradas en Pedagogía (2.428), en segundo lugar, Medicina (1.980), luego Servicio Social (490). El universo total era de 10.645 alumnas contra 15.960 hombres (40,5% mujeres). En tanto en la sede de Talca eran 1.157 universitarias contra 777 hombres (59,8% mujeres). Las carreras en las cuales predominaban las mujeres eran Enfermería (171), Nutrición (105), Educación General (90), Pedagogía (387), Servicio Social con 104. En la sede de Chillán en 1971 había 1.078 mujeres contra 534 hombres (92,3% de mujeres) en la Escuela de Educación, en la de Administración y de Salud eran 1.078 mujeres contra 534 hombres (33,1% de mujeres). Las carreras de mayor demanda femenina fueron Educación General (362), Pedagogía (260) y Educación Parvularia (147)<sup>322</sup>.

Esta realidad sobre la presencia de jóvenes mujeres en aulas universitarias, fue información digna de volverse noticia para una revista dedicada al universo femenino, a saber, la revista “Eva”, de propiedad del grupo editorial Zig Zag, uno de los más grandes junto a El Mercurio<sup>323</sup>. El lema de este medio informativo era “La revista moderna de la mujer, destacada por sus secciones de: Moda, labores, cocina, reportajes acerca de psicología, sexualidad, problemas de pareja, consejos para criar a los hijos, turismo y por sobre todo el incluir novelas. En un número mensual de 1964 apareció un reportaje sobre las mujeres en la universidad, destacamos algunos párrafos:

“Literalmente muchachas de todos los colores, tipos, estaturas y grosores, pero de idéntica ansiedad de estudio, Hernán Toro Universidad docente... En 1963 tuvo 171 seguidoras en nuestra Escuela, contra 1.016 varones que

---

<sup>321</sup> El alumnado de la Universidad de Chile en 1957. En: Boletín de la Universidad de Chile, La Universidad de Chile en 1957: organización, personal, alumnado títulos conferidos. Instituto de Investigaciones Pedagógicas Sección Administrativa, Proyecto principal de Educación América Latina. En: Boletín Trimestral del Instituto de investigaciones Pedagógicas Sección Estadística, Santiago, Universidad de Chile, 1957, Nº 2 y 3: 59-60.

<sup>322</sup> Informativo Estadístico Nº 24 Universidad de Chile. En: Almanaque Libro del año 1973. Revista del Domingo, Santiago, Editorial Lord Cochrane, p. 152.

<sup>323</sup> Editorial Zig Zag segundo en materia de publicación de revistas, los accionistas de la editorial tenían conexiones con los grupos del Banco Chile y Edwards, así como con el Banco Sudamericano. Estos eran propietarios de cuatro empresas: Zig Zag, Ercilla, Radio Chilena y Distribuidora Latinoamericana de Publicaciones DIPASA. MATTELART, A.; PICCINI, M. y MATTELART, M. Marzo 1970. Los Medios de comunicación de Masas, La Ideología de la prensa liberal en Chile. En: Cuadernos de la Realidad Nacional, Centro de Estudios de la Realidad Nacional CEREN, Universidad Católica de Chile, 5: 162.

buscan junto a ellas el codiciado título que les permitirá salvar vida y proteger oras –comenta Hernán Toro-. De la oficina de informaciones de la UC.

Las 171 mujeres que poblaron durante 1963 la escuela de Medicina de Santiago podrán haber sido mayor con creces ese número, si el propio plantel no limitara en forma tan severa las plazas concedidas y no estudiara casi fastidiosamente los puntajes del bachillerato que cada aspirante a medido tiene que presentar por otra parte el examen de admisión a la carrera medica es famosos por lo difícil y en él se combinan conocimientos generales , conocimientos especiales relativos a la profesión y test psicológico donde más de una muchacha soñadora tropezó sin vuelta, debiendo renunciar definitivamente a un futuro donde el mundo respetuosos tratara de "señora doctora...

Ellas pueden ser médicos enfermeras, administradoras de empresas, doctoras en ciencias, las muchachas de hoy se dirigen a la universidad como a un camino lógico en su vida de adultas que se inicia. Lo hacen con la timidez lógica de quien solo ha conocido el colegio, pero con la firmeza propia de quien quiere ser algo más que colegiala y mujer de mundo y de hogar.”<sup>324</sup>

La información entregada y los comentarios de la periodista demuestran los cambios ligados a la modernización de la sociedad, pues considera que mujeres de ciertos estratos sociales (altos y medios) pueden acceder a una profesión universitaria, incluida la de Medicina, que representa status social en la sociedad chilena y latinoamericana. No obstante, los comentarios asociados en cuanto a lo difícil de ingresar a esta carrera, deja entrever la exigencia intelectual y aptitudes psicológicas específicas, dan cuenta de una visión de género tradicional que identifica obstáculos para que las jóvenes alcancen El anhelado sueño de ser llamadas "señora doctora". Problemas vinculados a niveles cognitivos y de actitudes entre hombres y mujeres explican el fallido ingreso de aspirantes a doctoras. Pues las expectativas sobre las jóvenes están asociadas de antemano con estudios donde el cuidado y la asistencia a los otros no se bases en las ciencias o en tecnologías, sino más bien en instintos y tareas naturalizadas como femeninas. Es el caso de la carrera de Servicio Social sea identificada como eminentemente femenina, asociando virtudes y valores relacionados con el cuidado de la vida, tanto física como emocionalmente. Extensión de características propias asignadas a roles de madres cuidadoras y sanadoras en la familia pequeña y en la grande, la nación. La destacada criminóloga e intelectual feminista Felicitas Kimplen escribe:

---

<sup>324</sup> ROMERO, G. 28 febrero 1964. La Universidad nos abre sus puertas. En: Eva, 987: 19, 20 y 39



“La mujer chilena: el aporte femenino al progreso de Chile. 1910-1960” publicado en 1962 en el cual destaca como en 1925 la escuela de Servicio Social de origen privado, propiciada por el Dr. Alejandro del Río, teniendo gran acogida entre las mujeres y se constituye en “... el medio más efectivo de poner en acción sus anhelos de contribuir a un mejoramiento de la colectividad, y al mismo tiempo, obtener así un medio de vida. Hasta diciembre de 1960 trabajaban activamente en el país, 1669 asistentes sociales”<sup>325</sup>.

Las caracterizaciones y visibilizarían de hechos y noticias volcadas en los discursos de la prensa y revistas nos posibilitan acceder a los imaginarios circulantes de la sociedad que mostraban dos frentes: en este caso una publicación, cuyos propietarios eran un grupo económico de la oligarquía chilena - consorcio bancario nacional- que pesar de sus propios valores y representaciones de género tradicionales, se adecuan, con el fin de vender sus publicaciones, a los imperativos de la época vivida los años 60' que trajo consigo actores y preocupaciones nuevas: la juventud, las mujeres y su emancipación<sup>326</sup>. Dos de las entrevistadas aludieron que en sus casas las respectivas madres leían esta revista:

“Mi mamá la leía mucho, en mi casa siempre estaban, por tanto, una la leía también, tenía reportajes extranjeros, moda, mucha moda para cierta clase social, recetas de comida, que mi mañana comentaba: ‘muy bonito se ve, pero no la podemos hacer acá, no tenemos esos ingredientes? Imagínate pro allá en Contulmo, ¿de dónde?’<sup>327</sup>.

“En la casa estaba esa revista, mi mamá que trabajaba en su comercio, se nutría de los reportajes y datos de esta revista, que era vendida en Antofagasta”<sup>328</sup>.

El público objetivo de la revista eran mujeres de clase alta y media, que para el caso de Lily y XX se acomoda a esta descripción, cuyas madres accedieron a educación formal y tuvieron un rol activo en la economía familiar como administradora de recursos de actividades agrícolas y ganaderos en el primer caso y en el segundo en la actividad comercial. Según el estudio de Armand Mattelard sobre juventud (1970), la información recogida en base a una encuesta -aplicada a un universo de 400 mujeres y hombres jóvenes entre 18 y 24 años-

---

<sup>325</sup> Felicitas Kimplen, *op. cit.*; KIRKWOOD, J. 1990. Ser Política en Chile. Los Nudos de la Sabiduría Feminista, Santiago, FLACSO.

<sup>326</sup> Silvia Lamadrid, *op. cit.*, pp. 75-87.

<sup>327</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>328</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

arrojó datos interesantes como que las revistas femeninas de moda y cultura como *Eva* eran leídas por un 42% de universitarias, y un 50% por empleadas<sup>329</sup>.

Esta revista a mediados de los 60' impuso una nueva mirada entorno a las necesidades de las mujeres más allá de los roles tradicionales de género de madre-esposa, posibilitado con el cambio de directora, asumió este cargo Carmen Marchado<sup>330</sup>, lo cual implicó agregar temas culturales, entrevista a escritores músicos y pintores. Este como medio de comunicación hizo acomodaciones a sus editoriales y reportajes, acorde a los contextos discursivos vigentes que se preocupaban por uno nuevo público: jóvenes de clase media y alta, más exigentes frente a normas y valores tradicionales.

Destacando a las provincias con más de quinientos mil habitantes- Santiago, Valparaíso y Concepción- tenemos que, en esta última, funcionaba la Universidad de Concepción, en donde el aumento del alumnado a mediados del siglo XX fue en alza. El académico y político Galo Gómez informó que en 1950 existían 1.472 estudiantes, lo cual en relación a 1945 representaba un aumento del 75,7%, hacia 1958 el crecimiento había sido del 247.6% comparado al año 1945. En relación a la distribución de la población masculina y femenina, el total de mujeres era inferior al de hombres, sin embargo, el elemento femenino se elevaba, hacia una tasa de crecimiento anual superior (10,6%) a la de los varones (5,3%)<sup>331</sup>.

De este universo de estudiantes, la extracción social de los y las estudiantes es un elemento importante a dilucidar, entre las entrevistadas, dos de ellas que estudiaron en esta casa de estudios superiores nos comparten lo siguiente:

“Mira, yo pienso que la Universidad de Concepción fomenta no solo el espíritu del libre pensamiento, no solo fomenta eso, porque había una capacidad del gran conglomerado de estudiantes que asistía, que era de capa media, de muy escasos recursos eran pocos, pocos provenían de otros sectores sociales, de otras capas o clases sociales, sino que capa media, yo

---

<sup>329</sup> *Ibidem.*, p. 170.

<sup>330</sup> Silvia Lamadrid, *op. cit.*, p. 162.

<sup>331</sup> GÓMEZ, G. Agosto 1963. Crecimiento alumnado de la Universidad de Concepción en período 1942 a 1961. En: Boletín del Departamento de Pedagogía Facultad de Filosofía y Educación. Homenaje a Jean Jacques Rousseau 1713- 1778. En la celebración de los 250 años de su Natalicio, Universidad de Concepción, 3 (año II): 82.

estudié con compañeras que eran hijas de padres latifundistas, y todo eso...<sup>332</sup>.

“Mi historia es diferente, dado que ingresé a la Universidad de Concepción, gracias al apoyo y gestión de una directora de liceo fiscal que confió en las capacidades de una hija de obreros”<sup>333</sup>.

La caracterización realizada por la propia Universidad en sus informes anuales lo corrobora, según Galo Gómez, académico y posterior Vicerrector de la Universidad de Concepción en la década del 60', la extracción social de la gran masa del alumnado “pertenece a la llamada clase media y constituida en este caso, por hijos de profesionales, quienes en la universidad mencionada alcanzan a un 24%, los hijos de médicos a un 22% de comerciantes en un 19%, de técnicos en un 11% y de obrero solo representados por un 1,72%. Esta situación, con seguridad, se da en igual forma en las demás universidades”. En 1959 en la Universidad de Concepción, los hijos de clases de obreros representan una cifra del 3% del alumnado total en cambio las mujeres y hombres hijos de profesionales era del orden del 18,9%<sup>334</sup>. En 1966 esta universidad en su matrícula contaba con una población de clase alta superior de 15,8%, y de clase media 41,2% y solo con 4.8% de orígenes sociales bajo<sup>335</sup>. Esto se condice con la situación de Marisa, Norma y María Teresa provenientes de clase media y alta que ingresaron a la Universidad de Concepción en los años 60'.

Para la realidad santiaguina, en 1966 la extracción social de universitarios de acuerdo con el estudio de Ernesto Schiefelbein, indica que en la Universidad Católica los estudiantes en su mayoría eran de clase alta superior con un 36.4%, y de niveles bajos solo 1.4%. En la Universidad de Chile la mayoría de jóvenes hombres y mujeres universitarios provenían de clase alta superior 29.8%, y solo un 6,2% de extracción baja. No obstante, el alumnado con mayor índice de sectores bajos superiores con 17,4% se ubicaba en la Universidad de Chile, a diferencia del guarismo de 5,1% en la Universidad Católica<sup>336</sup>.

---

<sup>332</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>333</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>334</sup> Galo Gómez, *op. cit.*, p.85

<sup>335</sup> *Ibidem.*

<sup>336</sup> SCHIEFELBEIN, E. 1978. La mujer en la educación primaria y media. En: Chile: Mujer y Sociedad, Santiago, pp. 694-695.

A diferencia de la Universidad de Chile, las Universidades Católica y de Concepción tienen sus orígenes asociadas a instituciones privadas, a saber, de la Iglesia Católica como de organismos laicos masones respectivamente. La Universidad de Concepción de acuerdo con una de nuestras entrevistadas, Lily Rivas, fue un importante centro de conocimientos y socialización política. Así lo destaca en un artículo para una revista suiza<sup>337</sup>:

“El puerto y la ciudad contigua eran espacios de modernidad donde convergieron intelectuales que buscaron mejores luces para la ciudad, impulsando una iniciativa local y privada laica que dio origen a la tercera universidad chilena, la Universidad de Concepción (1919). Sin duda que esta universidad provinciana, en un país a orilla de todos los mundos, constituyó un polo de saber y de inquietud intelectual, su irradiación se hizo sentir en la aspiración de educación profesional de jóvenes, hombres y mujeres de los nuevos sectores sociales medios, urbanos y rurales. Los jóvenes concurren preferentemente a los estudios de profesiones tradicionales y ellas a las pedagogías para la enseñanza media y a las carreras de Salud, Odontología y Farmacia”<sup>338</sup>.

La masonería en la ciudad de Concepción fue importante desde el siglo XIX, instalándose en 1856, bajo la dependencia del Gran Oriente de Perú, se estableció en Concepción la logia “Estrella del Sur”, que más tarde en 1860 con el nombre de “Aurora de Chile, solicita carta constitutiva al Gran Oriente de Francia”<sup>339</sup>. Dentro de su prioridad para el desarrollo y progreso de la ciudad fue, por cierto, el apoyo al desarrollo educacional “libre del espíritu”, lejos de alas atadura religiosas católicas. Por ende, su presencia fue de gran importancia a nivel de la educación secundaria tanto en el caso del Liceo de Hombre de Concepción como en el auspicio, en sus primeros años, del Liceo de Niñas<sup>340</sup>. En

---

<sup>337</sup> INOSTROZA, G. y RIVAS, L.E. Septiembre 2013. Desde Concepción-Chile: saberes transgresores de tres feministas materialistas en los tiempos de crisis y cambios actuales: Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu, Paola Tabet. En: El Otro 11 de septiembre. Chile, 40 años después (Re) Penser L’Exil Revue Ligne, Gêneve, 3: 217. [en línea]. Disponible en: <<http://www.exil-ciph.com>> [Consulta 17 mayo 2015]

<sup>338</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>339</sup> CONTRERAS SEITZ, M. Historia de la Masonería Chilena, en Pietre Stone Review of Freemasonry. [en línea] Disponible en: <<http://www.freemasons-freemasonry.com>> [Consulta 26 junio 2016]

<sup>340</sup> Las Asociaciones de padres fueron integradas por liberales y radicales, muchos de los masones y políticos influyentes. Valparaíso, Copiapó y Concepción 1883 fueron tres enclaves masones de gran importancia dentro de su organización territorial. Convocó a familias, autoridades locales y a la administración central. En Concepción estaba liderada por Alibio Arancibia, a fines del siglo XIX rector del Liceo de Concepción y miembro de la Logia Paz y Concordia N°13. SEPULVEDA, M. 1994. Crónicas de la Masonería chilena 1750-1944, Santiago, Ediciones de la

Concepción estaba liderada por Alibio Arancibia, rector del Liceo de Concepción y miembro de la logia Paz y Concordia N°13<sup>341</sup>. En sus proyecciones futuras en los inicios del siglo XX analizaron la realidad adicional local, detectando la necesidad de gestionar la instalación de una institución para que los jóvenes hombres y mujeres pudieran continuar estudios superiores en la ciudad penquista sin necesidad de trasladarse a Santiago. Hacia comienzos del siglo XX personajes masones constituyeron un Comité Pro-Universidad, entre ellos destacan Enrique Molina Garmendia, Edmundo Larenas, Romilio Burgos, Víctor Bunster, Esteban Iturra, Julio Parada Benavente, Dr. Virginio Gómez, Aurelio Lamas, Abraham Valenzuela, Alberto Coddou, Dr. Pedro Villa Novoa, Dr. Samuel Valdivia, Agustín Castellón, Luis David Cruz Ocampo entre otros. Aunaron voluntades para instalar una Universidad laica<sup>342</sup> que finalmente dio sus frutos en la fundación de la Universidad de Concepción en 1919.

María Eugenia, María Teresa y MM combinaban el estudio con el trabajo, lo cual no resulta extraño para hijas de familias obreras, campesinas y clase media baja dado que la continuidad de estudios superiores resultaba aún un privilegio. En una sociedad altamente clasista, con grandes diferencias socioeconómicas, la ampliación del financiamiento público a la educación superior, a la vez que el aumento de becas y subvenciones en universidades tanto públicas como de derecho privado, como es la Universidad de Concepción, abrió puertas a hijos e hijas de obreros, sectores profesionales medios, comerciantes e inclusive en menor medida un ascenso campesino:

“En Aduana... a los 18 a 20 años comencé a trabajar. Es que yo me sentí, es que mira, yo salgo ya del liceo y postulé a trabajar en la aduana, en Valparaíso. Estando en la Aduana en Valparaíso, eh... tenía como 18 o 20 años”<sup>343</sup>.

“Bueno cuando yo entré a la Dirección del Trabajo éramos en Concepción a nivel nacional, éramos un grupo de 58 inspectores, 50 hombres y 8 mujeres, o sea para mí eso siempre fue una referencia absoluta. Y al principio te voy a decir que los patrones a nosotras nos trataban sesgadamente, yo era muy joven, cuando empecé a trabajar, muy joven, los patrones me miraban como

---

Gran Logia de Chile 1994-1997. (Tomo I), p. 131; FERNÁNDEZ, H. 1959. Monografía del Liceo Fiscal de Niñas e Concepción, Concepción, Imprenta Concepción, pp. 45-46.

<sup>341</sup> Manuel Sepúlveda, *op. cit.*, p. 132.

<sup>342</sup> MIHVILOVICH, A. 2013. 50 años de Relación histórica. Respetable Logia Concepción N° 115: 1963-2013 Valle de Concepción, Concepción, Impreso en Impresores Trama, pp. 17-18.

<sup>343</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

la mira: 'ahí viene la inspectorcita con minifalda, la vamos a dar vuelta para, pal lao que queramos', nunca jamás les resultó pues"<sup>344</sup>.

"Yo estudiaba trabajaba y hacia política. Yo trabajaba en todo Nonguén, formación de las JAP y otras actividades, recibe. Me permitía asistencia libre a la universidad"<sup>345</sup>.

Tanto en el ámbito público como privado, estas jóvenes en las ciudades de Concepción y Valparaíso pudieron compatibilizar estudios con trabajo remunerado, ello les permitió estar conectadas con ámbitos sociales y laborales en los cuales conocieron las prácticas sindicales y partidarias, que traían presentas para dicha época discriminaciones de clase y de género. Dichas experiencias les permitieron conectar los conocimientos académicos con un diagnóstico de la realidad socioeconómica de las localidades donde residían<sup>346</sup>.

Entre los recuerdos asociados al paso por las universidades, algunas entrevistadas destacaron la importancia de haber asistido a cátedras con profesores y profesoras de alto nivel académico, con profesionales nacionales y extranjeros:

"Era tan linda la universidad, hay varias que han hecho hartito por ser universitaria, pero teníamos profesores por ejemplo brasileños uruguayos que venían de represiones voluntarias, teníamos tertulias con ellos, podíamos participar de sus vivencias que te orientaban en ese aspecto, realmente eran un libro vivo, tu joven absorbe con ese medio espacio. Te comentaban cosas, podían comentar un libro, podían comentar tema como la marcha del día anterior, la contingencia del país, era todo un espacio de escuela. Yo lo viví intensamente ese período, todo, con muchos ámbitos todo el diálogo marxista cristiano que yo lo vivía, por ejemplo, que yo no soy cristiana no soy católica pero yo trabajaba con los curas. Teníamos diálogos permanentes de esto, casi todos los días, eso también se daba en el espacio político. s"<sup>347</sup>.

"Muchos iban y venían a la Universidad de Concepción...hacían clases, sabían mucho, pues viajaban por el mundo"<sup>348</sup>.

"Teníamos profesores que eran políticos, eran más flexibles, no el aprendizaje sino que te daban más facilidades para que tú pudieras dar tu prueba no te regalaban las notas, no bajaban el nivel académico pero también

---

<sup>344</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>345</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>346</sup> Esto será profundizado más adelante en los relatos sobre la militancia partidaria de las entrevistadas.

<sup>347</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>348</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

flexibilizaban... los profesores de Historia, recuerdo a Hugo Castillo, Rodolfo Guerrero, Rodolfo Fajardo, entre otros, Vivaldi, que era gente que te daban los espacios que tú estabas trabajando con (Pedro) Ilabaca 'el maestro'. Que los temas de la investigación eran sobre temas contingentes, de lo que tú estabas viendo. Te llena de conocimiento, te empodera mucho más en lo que estás haciendo. Te hace ser más activo, mayor conocimiento sin quedarte en la burbuja de la universidad"<sup>349</sup>.

"Rodrigo Ambrosio me hizo clases en Universidad de Concepción, mi hermano era su ayudante"<sup>350</sup>.

"Leíamos a Mattelart, vino a la Universidad (Universidad de Chile Talca), se armaban seminarios. En Concepción estaba compañero Luis Flores, intercambio de profesores, venían brasileños y uruguayos"<sup>351</sup>.

"Bueno, nosotros trabajamos, estamos hablando ya del año '72, nosotros trabajamos, por decirlo así, en la concientización de otros compañeros y compañeras de la universidad, pero también, yo creo que es importante reseñar, que así como estábamos alumnos metidos en esto, también habían profesores, por ende, muchos de nuestros ramos tenían una clara intención de intervención en el conjunto de la sociedad"<sup>352</sup>.

Durante los años 60' las Ciencias Sociales y las Pedagogías al interior de las universidades chilenas se alimentaron de las discusiones a nivel teórico y práctico sobre el análisis de la realidad latinoamericana, gracias a circulación de libros, revistas académicas y participación activa de profesores en congresos y seminarios en el extranjero, ya fuese en el Cono Sur, México y/o Europa. Entre estas ideas y pensamientos se contaban las teorías marxistas miradas desde el estructuralismo althusseriano o poulantziano, las asociadas al desarrollo, subdesarrollo y la dependencia, la aculturación entre otras con su aterrizaje y conexiones con el mundo latinoamericano, en cuanto a su historicidad y cuestionamientos al capitalismo imperante.

Era la época transformadora del Estado, por lo cual se requería contar con futuros profesionales que se incorporasen al aparato estatal en áreas de educación, planificación e intervención social. José Joaquín Brunner señala al respecto en el gobierno de Eduardo Frei: "... las primeras generaciones de científicos sociales, básicamente sociólogos, tienen un destacado papel en el gobierno de la "Revolución en Libertad" de Eduardo Frei (1964-1969). Ya desde

---

<sup>349</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>350</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>351</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>352</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

su campaña, las ciencias sociales encontraron un espacio de inserción profesional a través de la formulación de diagnósticos y políticas de reforma socio económico<sup>353</sup>. En el ámbito de las carreras de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad de Concepción, como bien rememora María Eugenia, destacó la presencia de profesores chilenos que en sus respectivos cursos conectaban la Historia de Occidente con Latinoamericana, y sus desfases y contradicciones. El Departamento de Historia surgió en la Universidad de Concepción, justamente a raíz de la contingencia penquista, pues la Federación de Estudiante Secundarios de Concepción se movilizó en 1958 por reivindicaciones de continuidad de estudios universitarios. Ente los requerimientos de los compañeros de últimos años de los Liceos de la Provincia de Concepción, estaba la necesidad de crear una carrera universitaria de Historia y Geografía local y así evitar el traslado a Santiago, con los costos e impedimentos económicos subyacentes. Finalmente la Facultad de Filosofía y Educación acordó la creación del Departamento de Historia y Geografía, “con el objeto de dar cumplimiento a una de sus finalidades que dice relación con la satisfacción de las necesidades reales del medio ambiente de donde desarrolla sus actividades”, autorizándose al entonces decano, René Cánovas Robles, llamar a concurso para contratar profesores. Se acordó a su vez solicitar oficialmente asesoría de profesores y especialistas de la Universidad de Chile y de otros centros de investigación.

Por tanto, en marzo 1958 se creó el curso de Historia y Geografía, nombre utilizado en sus inicios, con Julius Kakarieka para la cátedra de Historia Universal, Augusto Vivaldi para la cátedra de Historia de Chile y América, y Víctor Gómez Sandoval, para la de Geografía Física<sup>354</sup>. Se agregaron las carreras de Sociología, Antropología a la Universidad penquista y de esta manera el año 1965 existían nuevos Institutos Centrales de Filosofía, de Lenguas, de Historia y

---

<sup>353</sup> GARRETÓN, M. Junio-Septiembre 2005. Las Ciencias Sociales en Chile. Institucionalización, ruptura y renacimiento. *Social Sciences and Society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth in Chile*. En: *Social Sciences in Latin América, Special Issue, Social Sciences Information sur les Sciences Sociales* (SagePublications), Siglo XXI, México, 44 (2-3): 7-8.

<sup>354</sup> MONZALVEZ, D. Historia del Departamento de Historia. En: Descripción Departamento de Historia. [en línea] Disponible en: <<http://humanidadesyarte.udec.cl/>> [Consulta 5 abril 2017]



Geografía y de Sociología, además del Centro de Antropología y Arqueología<sup>355</sup>. Estas carreras se sumaron al quehacer universitario no solo en Concepción sino también en la Universidad Católica y de Chile, esto a la par de lo acontecido en el contexto latinoamericano. Dentro de un plan de modernización de la casa de estudios penquista, las escuelas vinculadas a las Ciencias Sociales y Humanas incluyeron espacios de investigación, formación de investigadores y de prestación de servicios a las carreras profesionales<sup>356</sup>.

Otros sucesos rememorados por algunas de las entrevistadas, y que se vincula con procesos de socialización política, fueron las clases, conversaciones en cafés sobre lecturas que presentaban diferentes posturas no solo teóricas sino también políticas en torno a temáticas asociadas a las estructuras económicas-sociales, marginalidad, analfabetismo, lucha de clase entre otras. Todo ello con el objetivo de visibilizar la contingencia, la relación entre el conocimiento y la empiria, con el fin de intervenir la realidad. Esto se dio especialmente en carreras como Sociología, Servicio Social en la Universidad de Chile y Universidad de Concepción. Algunos de estos docentes, dado el ambiente politizado de los 60', no solo se instalaron desde la postura científicista objetiva de las ciencias sociales, sino que estaban comprometidas con los cambios en los procesos sociales desde sustentos ideológicos de izquierda, militantes o no en partidos políticos. Este ambiente universitario se vio alimentado por la llegada a planteles de educación superior -en Concepción y Santiago- de intelectuales y profesores destacados de Argentina, Brasil y en menor medida Uruguay, debido por una parte por procesos de exilio tras los golpes de estado en el país carioca (1964) y argentino (1966) como en la búsqueda de mejores horizontes económicos de dichos profesionales<sup>357</sup>. Chile aparecía como un país atrayente en cuanto a los procesos de profundización democrática y puesta en marcha de reformas en

---

<sup>355</sup> GARBULSKY, E. O. 1998, La Antropología en la Universidad de Concepción 1967-1973. Apuntes de un Participante. En: Tomo I Actas del Tercer Congreso Chileno de Antropología Mesa Redonda Historia de la Antropología, Temuco. Acta académica. pp. 200-210.

[en línea]. Disponible en:

<<https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/25>>

[Consulta 16 Noviembre 2016]

<sup>356</sup> *Ibidem.*, p. 202.

<sup>357</sup> LOZOYA, I. Intelectuales y pensamiento político.; DOS SANTOS, T. Octubre 2015. Un intelectual revolucionario. En: Izquierdas. Santiago. 25: 15. [en línea]. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000400011m>> [Consulta 11 julio 2017]

ámbitos como la propiedad de la tierra, el desarrollo organizacional en poblaciones y mundo campesino, además de la infraestructura creada en universidades, y al interior de ellas de centros de investigación, así lo recuerda, Bernardo Berdichewsky antropólogo quien llegó a trabajar en la Universidad de Concepción en 1967: “Mi incorporación, llegábamos a un territorio donde el imaginario común era la presencia de una democracia estable, una tradición de asilo a intelectuales de diversos países de América Latina afectados por dictaduras, especialmente en esos años de Brasil y Argentina, y un Ambiente intelectual abierto a nuevas corrientes y concepciones en el campo de las ciencias sociales y Humanas”<sup>358</sup>.

En la Universidad de Chile, los docentes argentinos, brasileños incorporados en las aulas de diversas carreras, incluidas las de economía, permitió incorporar a intelectuales como Teothonio Dos Santos, Vania Markarian y Ruy Mauro Marini que se incorporaron a espacios como el Centro de Estudios socioeconómicos (CESO) dependiente de la Universidad de Chile, fundado en 1964 por el sociólogo chileno Eduardo Hamuy. El sociólogo y economista brasileño Teothonio Dos Santos recuerda en una entrevista realizada por la historiadora Ivette Lozoya en el año 2015 lo siguiente:

“Es que en nuestro Instituto, el CESO, continuamos este trabajo, aunque Marta (Harnecker) formó un grupo aparte con la influencia de Althusser que leían atrás, después al frente, no sé... bueno, en realidad si sé, porque la mentalidad de Althusser es muy poco dialéctica, a pesar de haber contribuido para relativizar mucho el análisis marxista, pero él quería poner de un lado la parte teórica y de otro la parte empírica, en lugar de juntar, porque Marx si desarrolla la parte empírica en ciertos momentos de su análisis, la parte empírica ilustraba realmente una base teórica, entonces no es posible poner la teoría primero y luego los ejemplos. Bueno pero Marta trabaja mucho en esa línea y formó mucha gente, hizo varios cursos más bien sobre estamentos y clases de Max Weber. Hugo (Zemelman) era del grupo de Clodomiro (Almeyda)”<sup>359</sup>.

En 1964 se fundó, gracias al aporte del sociólogo chileno Eduardo Hamuy, el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) en la Universidad de Chile, al cual se sumaron intelectuales de izquierda brasileño como Theotónio Dos Santos, la chilena Marta Harnecker y el sociólogo argentino Tomás Vasconi, entre otros.

---

<sup>358</sup> Manuel Antonio Garretón, *op. cit.*, p. 7.

<sup>359</sup> *Ibidem.*, p. 17.

Por su parte ya existían otros centros de estudios en la Universidad Católica con la presencia de Roger Veckeman, Franz Hinkelammert, André Gunder Frank y Armand Mattelart en el Instituto de Sociología, que se interesaron por investigar la realidad chilena y realizar trabajos de campo. Bajo el alero de la Vicerrectoría de Comunicaciones se fundaron varios centros académicos con áreas de especialización en comunicaciones y cultura como el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) en 1968 y la Escuela de Artes y Comunicaciones (EAC), el Centro de Cultura Popular y Talleres Experimentales de Prensa Popular creados por el Centro de Alumnos de Periodismo<sup>360</sup>. El CEREN (Centro de Estudios de la Realidad Nacional) fue un centro de prolífica producción intelectual con publicaciones permanentes de las investigaciones realizadas por ejemplo por Armand Mattelart<sup>361</sup>.

En este ambiente universitario hubo circulación tanto de ideas como de los propios intelectuales<sup>362</sup> en contexto de seminarios, clases magistrales e invitación de federaciones estudiantiles. En este sentido María Eugenia, María Teresa, Ester y Norma rememoran que entre sus lecturas estuvieron presentes bibliografía actualizada de autores como Mattelard, Teothonio Dos Santos, André Gunder Frank.

### **1.5. Movimiento estudiantil y Reforma Universitaria.**

La Universidad históricamente ha sido una institución social, un “lugar de producción y reproducción de un orden social y también un lugar de contradicción

---

<sup>360</sup> RIVERA ARAVENA, C. 2015. Diálogos y reflexiones sobre las comunicaciones en la Unidad Popular. Chile, 1970. En: Historia y Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid. 20(2): 347.

<sup>361</sup> LOZOYA, I. 2013. Intelectuales y política en la década de los 60. Entrevista con Cristóbal Kay. En: Historia, Voces y Memoria, Revista del programa de Historia Oral, N°6. Programa de Historia Oral. Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones en América latina. INDEAL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, p. 219.

<sup>362</sup> “Intelectuales como personas que se conciben como un ciudadano que busca animar la discusión de sus comunidades y que se rehúsan por igual tanto al consenso complaciente como a la simplificación, sean las del mesianismo política, sean las del discurso mediático” Carlos Altamirano, Intelectuales.; Notas de Investigación para una tribu de izquierda, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013. Citado por: Ivette Loyola, *op. cit.* En: JAKSIC, I. y GAZMURI, S. (editores). 2018. Historia política de Chile, 1810-2010, tomo IV, Santiago, FCE, p. 164.

con él”<sup>363</sup>. Por lo cual la emergencia organizativa de los universitarios/as y la conformación de movimientos estudiantiles han sido parte de la dinámica sociopolítica de jóvenes que se enfrentan no solo a requerimientos e intereses puramente académicos sino también a la tarea de interpretar en forma colectiva la realidad que les circunda<sup>364</sup>. En la mayoría de los casos ello ha ido aparejado con la participación de jóvenes hombres y mujeres en centros de estudiantes o de alumnos con características gremiales. A nivel latinoamericano a la par de sus pares europeos y norteamericanos, con las especificadas de cada realidad, la participación de universitarios/as ha ido paralelamente acompañada con la militancia en organizaciones políticas y partidarias caracterizadas por levantar proyectos específicos y raigambres ideológicos socialistas, marxistas, católicos, socialdemócratas, humanismos, nacionalismos, entre otros. La sociabilidad entre pares coadyuva en estas dinámicas, la cual se despliega dentro y fuera de las aulas universitarias.

Algunas de nuestras entrevistadas que estudiaron en diferentes universidades del país, rememoraron los años en los cuales fueron observadoras o participantes del movimiento estudiantil durante los años 1965-1968, asociado históricamente a los procesos de reforma exigida por los y las jóvenes en ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción tanto al interior de universidades estatales como privadas:

“De la autonomía universitaria, y yo me acuerdo que mi hermano era, era dirigente de la FEC. Y lo invitaron a una reunión con el rector, en el consejo y no sé qué historia y no nos querían dejar entrar, y hubo una tremenda, tremenda revolución, reclamando como se le podía ocurrir que lo estudiantes tenían que ir con corbata, que habían estudiantes que no tenían ni con que comprarse zapatillas, van a comprar una corbata, desde ese, ese momento. Hizo esa tremenda revuelta que se terminó la obligación de ir con corbata a las reuniones de consejo. Bueno en esa época seguramente tiene que haber sido en los años 68-69, porque nosotros además que el tema de la autonomía universitaria que fue la razón por la cual hubo la tremenda huelga y nos

---

<sup>363</sup> AUTH, J. y JOANNON, F. Primera Parte. El Movimiento estudiantil. Un marco Conceptual. En: Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez, *op. cit.*, p. 21.

<sup>364</sup> Para los sociólogos chilenos Manuel Antonio Garretón Y Javier Marínez el movimiento estudiantil es un concepto meramente abstracto, teórico, que solo tiene valor para fines analíticos... son múltiples los movimientos estudiantiles peculiares y diferentes con base transitoria estos parecen destinados a volver una y otra vez a esos grandes temas, acumulando una muy escasa memoria de sus predecesores. Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez, *op. cit.*, pp. 31-32.

conectamos con otras universidades, fue muy intenso, muy interesante y que seguramente marcó historia”<sup>365</sup>.

“De la Reforma, pero ya yo te diría que la Reforma se vive habiendo yo salido ya la de la universidad, o sea yo ya estaba en Santiago cuando se vive el proceso de la Reforma, yo no la viví como estudiante, eran los prolegómenos. Porque yo me acuerdo cuando estábamos en la Facultad de Medicina todavía, entonces entraron Miguel (Enríquez), el Bauchi (Bautista Van Shouwen) a los cursos inferiores, entonces ahí nosotros comentábamos: “ahora empieza una forma distinta de entender la vida la interior de la Universidad”, estos empezaron en la Facultad de Medicina, pero yo ya iba de salida. Entonces y el año en que uno hace el internado es como que no existe nada. Entonces claro, pero te queda eso y después viene el proceso de la Reforma que eso uno ya lo vive aquí y que con “El Mercurio miente” afuera de la Católica”<sup>366</sup>.

“En Chile proceso largo de reformas universitarias, en la Universidad de Concepción hubo un Proceso de Claustro pleno, tris-estamental, todos votaban. Se cuestionó el sistema educacional, el autoritarismo. Después de la cuarta candidatura de Allende, en el año 1969, estaba en Valdivia y ahí se hacían hartas actividades participaba con la gente del Partido Comunista en peñas, formación política, y el movimiento estudiantil ya estaba súper activo. Así fue que el año 1969 día de nuevo la Prueba de Aptitud Académica y quedé en Servicio Social en la Universidad de Chile en Talca, allí el movimiento estudiantil estaba en todo su apogeo, poco después fui entendiendo de que se trataba la reforma universitaria...”<sup>367</sup>.

“Entonces, hay reuniones, yo el año sesenta y si me viré, ya, me viré, me acuerdo que fui a Buenos Aires, hice otras cosas, al año siguiente me contratan en la sede de la Universidad de Chile en Chillán. Me voy allá y es el año que estalla el movimiento de la reforma estudiantil, en diferentes momentos y en todo Chile, ya, el año del letrero de “El Mercurio Miente”, todas estas sedes universitarias que la Universidad de Chile había instalado en los últimos 6 años, 5 años, 7 años, estaban todas movilizadas, exigiendo mejoras en las condiciones materiales, y exigiendo también participación, o sea el problema de la democracia en el funcionamiento de las universidades y de los estamentos”<sup>368</sup>.

“Es que en ese tiempo yo tenía 18, pero lo viví cómo, tenía muchos amigos en la universidad y claro, como era buena lectora, mis amigos eran más grandes, y no era polola, era bien bonita pero nunca fui polola, tenía hartos amigos no más. Siempre tuve esa capacidad de manejarme con gente, después cuando entre a la Aduana me costó muy poco el tema de manejarme con puros hombres”<sup>369</sup>.

---

<sup>365</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>366</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>367</sup> HERNÁNDEZ, E. Historias de Adolescencia. De larva a mariposa. En: CARRILLO, E. y VELOSO, T. 2012. Los Muros del silencio. Relatos de mujeres, violencia, identidad y memoria, Concepción, Ediciones Escaparate, p. 114.

<sup>368</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>369</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

Como podemos desprender de los discursos de la entrevistada las exigencias del movimiento de reforma implicaban replantear el cogobierno de profesores y estudiantes, libertad académica, autonomía universitaria lo cual se asocia con la democratización, modernización y compromiso social de la universidad. Además, reconocen que hubo una historia anterior de movimientos estudiantiles a comienzos siglo en Chile y en otros países latinoamericanos, como el famoso grito de Córdoba en 1918 y en Chile la creación de la FECH en 1906<sup>370</sup>. La participación constante de jóvenes universitarios/ chilenos continuó con los años, y durante la década del 60 concurrieron delegaciones de federaciones a las conferencias internacionales, entre la que destacaron la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE) en 1961, posteriormente en agosto de 1966 en Cuba en el IV CLAE, (Conferencia Latinoamericana de Estudiantes). Allí con presencia de estudiantes secundarios y universitarios de la región, ocasión en la cual 23 organizaciones estudiantiles de diferentes países crean la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE), legalmente constituida el 11 de agosto de ese mismo año y con su sede permanente en La Habana<sup>371</sup>.

Desde mediados de la década del 60' el contexto socio político se caracterizó como altamente politizado, signado por una democracia con participación popular, lo cual fue irradiado hacia las universidades en las cuales convivían jóvenes de orígenes sociales altos medios y en menores medios populares<sup>372</sup>. Nos interesa referirnos al movimiento estudiantil en el proceso denominado "La Reforma" en Chile entre los años 1967-1968. La prensa de la época informó continuamente sobre las acciones en las diferentes universidades, no solo en Santiago, sino en las provincias, como bien lo planteó una de nuestras entrevistadas, María Teresa, hubo conexiones entre federaciones de universidades, acciones solidarias, actividades que afianzaron un movimiento estudiantil nacional por la reforma. Durante el año 1967 las movilizaciones y tomas universitarias se iniciaron en la Universidad Católica de Valparaíso, siguiendo posteriormente en la Universidad Católica, para luego extenderse a la

---

<sup>370</sup> Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez, *op. cit.*, p. 64.

<sup>371</sup> Renate Marsiske, *op. cit.*, p. 102.

<sup>372</sup> Tomas Moulian, *op. cit.*, pp. 236-252.

UTE (Universidad Técnica del Estado) y la Universidad de Concepción entre otras.

“Los estudiantes de la Universidad Católica acordaron anoche un paro universal prorrogable por 24 horas y, al mismo tiempo tomarse el local central y las diversas escuelas, incluso la Facultad de Teología. El acuerdo se tomó en la reunión de directorio de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, que finalizó anoche a las 22.30 hrs”<sup>373</sup>.

“La realización de un paro nacional universitario de 24 horas prorrogable, que se hará efectivo el martes próximo, anunció al UFUCH, en apoyo a la lucha que libran los estudiantes de la Universidad Católica y de respaldo al proyecto que establece la elección de rector por Claustro Pleno en la Universidad Técnica del Estado, repudiando de esta manera los conceptos contenidos en la carta que envió el Ministro de Educación, Juan Gómez Millas, al Rector de la UTE, Horacio Aravena. El anuncio del paro nacional lo hicieron los dirigentes de UFUCH en conferencia de prensa ofrecida en la tarde de ayer en la Universidad Católica”<sup>374</sup>.

En el año 1967 la movilización de los estudiantes en la Universidad Católica, primero en Valparaíso y luego en Santiago incluyó paralización de actividades y tomas de sedes de las facultades y en el caso de la Universidad Católica de Santiago, la toma de la Casa Central. Las federaciones de las diversas universidades del territorio nacional se están organizando en la UFUCH (Unión de Federaciones Universitarias de Chile) creada en 1961, la cual tuvo un papel importante en relación a mantener los lazos informativos permanentes y solidarizar con acciones como marchas y paros en apoyo a determinadas federaciones. Otro tema preocupante en el año 1967 era la actitud del Ministro de Educación Juan Gómez Millas<sup>375</sup> (1964-1968), quien en forma oficial y a través de la prensa había manifestado su postura contraria a la reforma en lo relativo a mayor participación de estudiante en claustros con derecho a voto<sup>376</sup>. Además en

---

<sup>373</sup> “Un ejemplo de Valparaíso. Estudiantes se tomaron la Universidad Católica”, El Siglo. Santiago, 11 de agosto de 1967, p.1.

<sup>374</sup> Universitario, “La toma de la Universidad Católica afectará también al Canal 13 de TV”, El Siglo, Santiago, 19 de agosto de 1967, p. 5.

<sup>375</sup> Profesor de Historia y Geografía, Rector de la Universidad de Chile entre 1953-1963, y con anterioridad fue Ministro de Educación en el segundo gobierno de Carlos Ibañez del Campo en el plano político fue nacionalista, fundó el Partido Unión Nacionalista de Chile que solo perduró entre 1943 y 1945. VALDIVIESO, R. 1985. Experiencias inéditas de Juan Gómez Millas, Testigos de la historia, Santiago, Editorial Andrés Bello.

<sup>376</sup> “Ministro de Educación no acepta cogobierno universitario. Le envía carta a Honorable Consejo Universitario de la UTE el 11 agosto: “Usted solicita, asimismo, del supremo gobierno el patrocinio para un proyecto de ley en que contenga estas modificaciones. Debo comunicar a usted que personalmente no patrocinare las modificaciones a que usted hace referencia porque algunas no

especial se criticó la postura del Ministro frente a la propuesta del Rector de la UTE y el proceso en favor de una elección democrática, en claustro pleno, del nuevo rector de esa casa de estudios.

El Movimiento estudiantil universitario en el proceso de Reforma tuvo como uno de los objetivos principales la democratización interna en cuanto a los canales de participación y las cuotas de poder de cada estamento en las elecciones de autoridades y en la producción de reglamentos, proyectos de modernización, entre otros temas. Por tanto, los claustros eran las instancias estratégicas en las que los/as universitarios exigían participar en forma permanente.

Lily fue docente en la Universidad de Chile sede Chillán, observó y fue partícipe del proceso de reforma liderado por estudiantes en el año 1968:

“Bueno y por razones que yo no sé bien, de repente me vi metida en una asamblea, metiendo la cuchara, claro, mi desarrollo político me permitía entender muchas cosas, ya, y hablar, y me designan para una cosa -me eligen- pero básicamente aparecen los estudiantes, y los estudiantes me agarran de un ala, y me dicen: “profesora, usted tiene que hacer esto, tiene que ayudarnos en esto, usted tiene que ver, aquí vamos a hacer tal cosa, que vamos a hacer en lo otro”. Entonces había todo un discurso de que íbamos a tener una nueva sede, trabajábamos en lo que era todavía está la sede de la Universidad del Bío Bío está ahí frente a la plaza, pero hoy día están solamente la parte administrativa, y bueno el teatro no es de la Universidad del Bío Bío, el teatro en aquel tiempo era de la Universidad de Chile y allí funcionábamos todos con unas escaseces tremendas”<sup>377</sup>.

Esta profesora y militante del MIR hacia esos años, fue reconocida como una académica cercana y proactiva por sus estudiantes de Pedagogía le solicitaron el apoyo para organizar foros y opinar sobre los procesos de reforma interno. Lo interesante es que esta información nos devela el acontecer del

---

las considero oportunas, ya que solo faltan algunos días para que el acto de elección de rector se verifique y otras, porque no las estimo conveniente para un buen régimen académico.

Resoluciones tales como las que se refieren a la participación de un determinado porcentaje de estudiantes en la generación de autoridades de la Universidad Técnica del Estado no solo afectarían a esta, sino a todas las demás universidades públicas y privadas del país, al progreso de las ciencias técnicas y repercutirían en forma profunda y amplia en todo el desarrollo nacional. Firma Juan Gómez Millas Ministro de Educación”, El Mercurio, Santiago, 7 de agosto de 1967, p. 23.

<sup>377</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).



movimiento estudiantil en provincias, en este caso en Ñuble. En Chillán capital de la provincia de Ñuble, se instaló en el año 1966 por la Ley 16.419 una sede de la Universidad de Chile con apoyo financiero de los impuestos de rentas de empelados de la misma zona. Impartió ocho carreras: Técnico Artístico, Técnico Administrativo, Técnico Agrícola, Orientación para el Hogar y las Pedagogías en Enseñanza Básica, Matemáticas, Inglés y Educación Musical. Tuvo una cobertura el primer año de funciones de 439 jóvenes hombres y mujeres. Se sumó la mención en Ciencias Sociales, que se dictaba en la carrera de Pedagogía en Enseñanza Básica carrera de pedagogía en Historia y Geografía en 1972, posteriormente en 1981 se convirtió en Instituto Profesional de Chillán y finalmente en 1988 forma parte de la recién inaugurada Universidad del Bío Bío<sup>378</sup>. *El Mercurio* también cubrió lo acaecido en provincias y destaca como en Chillán: “El panorama de la agitación estudiantil se completa con la huelga que mantienen los alumnos de la Universidad de Chile, en Chillán y el acuerdo ya oficializado de la Unión de Federaciones de Chile de realizar un paro nacional, con carácter indefinido a contar del martes próximo”<sup>379</sup>.

La revista *Claridad* de la FECH indicó en su portada de mayo de 1966: “Año de la Reforma Universitaria”, informa en su editorial que en Valparaíso se había instalado un cartel que decía: contra una estructura arcaica y monárquica”<sup>380</sup>. Daba cuenta como el movimiento se presentaba fuera de la capital y con una consigna que identificaba uno de los problemas mayores, el modernizar las universidades acorde con los tiempos contemporáneos, no solo en lo académico sino en la estructura de poder.

La FECH dirigida por la JDC durante gran parte de los años 60, había realizado reuniones, foros y una convención amplia el año 1966 con gran participación estudiantil, discutieron temas como: docencia, estructura de poder

---

<sup>378</sup> Orígenes de la Carrera Pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad del Bio Bío [en línea]. Disponible en: <[http://www.ubiobio.cl/miweb/web2012.php?id\\_pagina=3522](http://www.ubiobio.cl/miweb/web2012.php?id_pagina=3522)> [Consulta 20 abril 2016];

<sup>379</sup> *El Mercurio*, Santiago, 19 de agosto de 1967 p. 37.

<sup>380</sup> *Claridad*, 16 de mayo de 1966, FECH, Santiago, Año XLVI, N° 41:8-9.

de la Universidad, extensión universitaria y bienestar estudiantil<sup>381</sup>. En esa oportunidad negociaron por canales oficiales, consejos universitarios, pero no quedó claro las proporciones de participación de los diferentes estamentos. En 1967 se continuó el proceso, el 3 de octubre de 1967 se organiza el Claustro Pleno de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el cual eligió una comisión compuesta por 14 miembros, 7 alumnos y 7 profesores, incluyendo a un Decano Interino, el historiador Hernán Ramírez Necochea<sup>382</sup>.

En la Universidad de Chile los dirigentes de la FECH y de centros de alumnos discutieron las vías para avanzar en los cambios de reforma interna universitaria, asumiendo que el proceso tenía una historia de acciones conjuntas en los años anteriores. Al respecto es aclarador un reportaje sobre los debates enfrentados entre posturas disímiles sobre los fines de la reforma y el tipo de participación de los universitarios en la sociedad chilena durante el año de 1967:

“Defensa DE LA TESIS 1: Jorge Navarrete presidente del Centro de la Escuela de Economía y Delegado Consejo universitario en representación de la FECH conversó. La Convención de reforma universitaria culminó el proceso discusión estudiantil que se extendió por dos años. ...en la tesis general sobre la universidad su desarrollo y funciones y su estructura contenidos en los acuerdos de la convención.

Democratización del poder, sectores de la comunidad académica participan en el ejercicio poder... Esto es la tesis uno, la cual postula: despojar del poder a las autoridades unipersonales, aumentar el poder de los organismos elegidos. Participar en estos organismos como movimiento estudiantil, en forma importante con derecho a voto, defender la unidad del movimiento estudiantil, representante de los estudiantes de compromisos políticos con sectores docentes, rechazar la politización de la vida académica universitaria...

La defensa de tesis dos: Carlos Cerda dirigente de la DEC (Dirección de Estudiantes Comunista), actual delegado consejo universitario representación FECH: ‘los planteamientos nuestros sobre reforma universitaria no se alejan de los marcos en que se efectuó la discusión de este problema en la convención... Toda universidad cumple determinadas tareas y seguramente deja de cumplir otras...’

Aquello fue tomando una postura política fingien espanto cuando escuchan nuestras opiniones no solo adoptar una actitud hipócrita, sino que pretender retrotraer al movimiento. Estudiantil a la etapa superada del gremialismo.

---

<sup>381</sup> ROSENBLITT, J. 1970. La Reforma Universitaria, 1967-1973, Santiago, Colección Biblioteca Nacional. [en línea]. Disponible en:

<[www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0014015.pdf](http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0014015.pdf)> [Consulta 3 marzo 2016]

<sup>382</sup> *Ibíd.*

Concebimos la actividad gremial del noviecito estudiantil funda en principio, y esto supone, por parte de los estudiantes, una posición cada vez más definida respecto de los proclamas de la v, nuestro país y el mundo.  
La Tesis dos: Estudiantes participan en la elección de autoridades, la política universitaria debe consultar por la asamblea universitaria<sup>383</sup>.

Para estudiantes con militancia partidaria la discusión sobre la democratización traía aparejado visibilizar la legítima disputa por el poder al interior de la institución de educación superior, los estamentos académicos, administrativos y estudiantiles. La Juventud Comunista apostaba por asumir una discusión ideológica del tema del poder, lo cual significaba identificar la universidad al interior de una sociedad en la cual se vivencias los problemas de desigualdad y jerarquías entre clases sociales. Por ello la postura comunista abogaba por abandonar una posición meramente reivindicativa y gremialista como lo proponían los grupos y centros de alumnos de carreras como Derecho, Ingeniería entre otras cuyas directivas estaban formadas por militante y/o simpatizantes de partidos de Derecha<sup>384</sup>. Como bien lo expresó Marisa una nueva forma de entender “la vida interior de la universidad empezaba”.

Los movimientos estudiantiles universitarios, especialmente en América Latina se caracterizaron por diferenciamiento por una parte de las corrientes más gremialistas interesadas en solucionar problemas internos de la vida universitaria en planos académicos, infraestructura, beneficios y otros temas. Por otro lado, se han presentado en el siglo XX la presencia activa de militancias partidarias<sup>385</sup>, han propuesto desde fines de la década del 20’ estrategias de lucha que han conectado las reivindicaciones universitarias con las del resto de la sociedad en cuanto a temas estructurales como la pobreza, la marginalidad y lucha de clases. Las juventudes del Partido Radical, Demócrata Cristiano, Partido Comunista y Socialista posteriormente en la década del 60 presencia de “Izquierda rupturista” como el MIR, sumado a el MAPU y otros movimientos políticos con presencia

---

<sup>383</sup> Dos tesis que quieren para los alumnos poder. En: Claridad, 15 de septiembre de 1967, FECH, Santiago, Nº 45: 4-5.

<sup>384</sup> VALDIVIA, V. Capítulo III. Los guerreros de la Política. La Unión Demócrata Independiente, 1938-1988 Verónica Valdivia. En: VALDIVIA, V.; ALVAREZ, R.; PINTO, J. y otros, Su revolución contra nuestra revolución, Vol. II, Santiago, LOM, pp. 142-146.

<sup>385</sup> AUTH, y Federico J. 1985. El movimiento estudiantil marco conceptual En: El movimiento estudiantil. Conceptos e Historia, Dirigida por Manuel Antonio Garretón. Santiago. Ediciones Sur, *op. cit.*, p. 47.

juvenil como Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), Grupo Espartaco que posteriormente devino en Partido Comunista Revolucionario (PCR)<sup>386</sup>. Según el sociólogo Jean Meyer<sup>387</sup> el movimiento estudiantil latinoamericano visualizó los problemas políticos y universitarios como inseparables, las tensiones y confrontaciones se dieron en las aulas y en las calles principalmente en las ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción.

Silvia, María Teresa, María Antonieta y Marisa describieron como un hito la instalación del lienzo con una frase que quedó marcada en muchos/a jóvenes y adultos tanto en Santiago como en Concepción: “El Mercurio miente”, en la fachada de la casa central de la Universidad Católica en 29 de agosto de 1967:

“Queremos poder en la nueva universidad. El frontis decía verdades ‘El Mercurio sigue mintiendo’. “una escuela dental para todos y carteles alusivos a la finalidad del movimiento estudiantil, matizan la fachada del Hospital dividido de avenida Santa María. El local fue tomado por los alumnos el 28 de agosto después de cuatro meses de trámite a sus peticiones. ....se espera conflicto sea superado...”<sup>388</sup>.

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica representada por el Rector y el Consejo Superior mantuvo un conflicto por semanas, con difusión de sus diferencias estratégicas y políticas de abordaje de las reformas necesarias al interior de la casa de estudios superior. Esto derivó a una medida de presión mayor de parte de la FEUC con la toma de la Casa Central el 11 de agosto de

---

<sup>386</sup> “En 1963 fue de un año de desarrollo político e ideológico considerable para las organizaciones comunistas rupturistas. Es el año en que nació Espartaco y la VRM definió sus características ideológicas con el homenaje a la revolución china en el teatro Esmeralda y la carta al PCCh proponiendo una alianza formal entre ambos partidos. Así mismo a fines de ese año el comunismo institucional de obediencia soviética señalaría en su revista ideológica Principios que: “La actitud dogmática y sectaria de los dirigentes chinos, su intervención en nuestros asuntos internos apoyando a insignificantes grupillos de trotskistas y aventureros que luchan contra la línea política de nuestro Partido, no ha causado otro efecto que el de servir de abono a las malezas anticomunistas”. En: El anticomunismo, arma de la reacción para mantenerse en el poder, Principios, septiembre-octubre de 1963. Santiago. N° 97: 25. Citado por: LO CHÁVEZ, D. Diciembre 2012. Comunismo rupturista en Chile (1960-1970), Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia Santiago de Chile, Universidad de Chile; PALIERAKI, E. October 2009. Histoire critique de la “Nouvelle gauche” Latino-Américaine. Le Mouvement de Izquierda Revolucionaria (MIR) dans le Chili des années 1960, Thèse de Doctorat en Histoire contemporaine, en cotutelle entre l’Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne et la Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 9-10.

<sup>387</sup> Los estudiantes universitarios como categoría social tienen una vida efímera, permanecen por algunos cortos años en alguna institución de educación superior, son parte de la juventud de sus países; ciertamente, una parte privilegiada. MEYER, J. Septiembre -diciembre de 2008. El movimiento estudiantil en América Latina. En: Sociológica, Año 23, N° 68: 79-195.

<sup>388</sup> Claridad, 15 de septiembre de 1967, FECH, Santiago, N° 45: 2.

1967. La utilización de estrategias de lucha tradicionales como marchas, mítines, pero también de carácter más artístico, como fue el diseño e instalación del lienzo con la frase “El Mercurio miente” en la fachada de la Casa Central de la Universidad Católica. Suceso emblemático, integrado al imaginario colectivo, como símbolo de que los medios de comunicación, en especial de la oligarquía conservadora y de derecha manipulaban la información.

Esta acción marcó un antes y después en proceso de reforma y de despliegue político del movimiento estudiantil, no solo ligado a la Universidad Católica sino a todas las otras universidades del país. Los y las estudiantes presentaron diversas posiciones frente al movimiento, pues en algunas facultades el conservadurismo era más patente a nivel ideológico y partidario, a saber, Ingeniería, Derecho, Agronomía y Economía, en donde los gremialistas tenían sus fuerzas desplegadas<sup>389</sup>. Así lo plantea un artículo de “El Mercurio”:

“Divisiones en el mundo estudiantil de la Católica: Crece divisiones entre alumnos de la Universidad Católica Por tercer día continuo ayer ocupación de la Universidad Católica de Santiago, mientras se acentuaba la divisiones entre los alumnos respecto de la forma como se ha desarrollado el concito. Los profesores por su parte acordaron reunirse en una amplia asamblea el próximo miércoles a las 9 horas... En la tarde de ayer quedó constituido un comando contra la huelga, formado por los estudiantes descontentos con la actual directiva de la FEUC. Los dirigentes de este comando anunciaron que en su primera tareas será buscar un local adecuado para que puedan asistir a clases los jóvenes que lo desean, fuera del recinto ocupado por los huelguistas”<sup>390</sup>.

El periódico del clan Edwards responderá a través de las editoriales y reportajes al movimiento estudiantil, remarcando la presencia de divisionismo al interior de la Federación de la Universidad Católica frente a la toma de la casa central el año, además de insistir que el movimiento al interior de la Universidad Católica era una maquinación del marxismo y no de carácter gremial:

“Contra comunismo y ataque que reciben ellos de El Mercurio: La universidad y el juicio de los técnicos.  
Señalamos desde el primer momento que nadie conoce la necesidad de cambiar estructuras o reglamentación que puede ser inapropiadas para esa

---

<sup>389</sup> Verónica Valdivia, *op. cit.*, pp. 142-146.

<sup>390</sup> El Mercurio, Santiago, 14 de agosto de 1967, pp. 22 y 27.

época, pero que es inaceptable y sospechoso que el acento de esa campaña no se coloque en proposiciones concretas sino que comience pro pedir la destitución de quienes tiene un título para dirigir universidades

Con decisión denunciarnos agente del comunismo que han instigado y fomentado la huelga entre los universitarios católicos haciendo circular a través de ellos un plan de derrocamientos de las jerarquías existentes.

Sabíamos que estos esfuerzos en bien del país no serían comprendidos por quienes defendemos de una ofensiva tan odiosa como desleal, porque es propio de la juventud... llevar por lo que considera idealismo redentor, sin advertir que bajo esa capa brillante se oculta un contrabando ideológico<sup>391</sup>.

El discurso anticomunista y en contra al camino tomado por el movimiento estudiantil y el proceso de reforma universitario fue una constante de las editoriales y reportajes de este medio de comunicación masivo. Pero desde otras tribunas periodistas también recibió respuestas que polemizaron con su accionar difamatorio para con los procesos en curso al interior de las universidades chilenas, fue el caso de una columna periodísticas en el diario provincial *El Sur* de Concepción, de tendencia en sus orígenes radical y que hacia los años 60 seguía manteniendo posturas políticas de centro<sup>392</sup>.

“Numerosos comentarios ha sufrido a raíz de los últimos movimientos universitarios. Especial atención han merecido los acontecimiento que han sacudió a la universidades católicas de Chile y de Valparaíso Pocos se imaginaban que podía prender una emoción tan violenta en esas aulas ejemplarmente tranquilas. Pocos también sospechaban que en su interior se fraguaban corrientes de alcance tan profundas y llamadas a ocupar una posición de vanguardia.

En concreto, se les ha acusado de “democratización” y de “politicismo”. Lo primero, entendié peyorativamente incluiría una mengua de autoridad, un peligro de anarquía, una quiebra de la jerarquía de valores intelectuales. Los pseudo significarían aprovechamiento de un determinado partido, al que se la haría el juego, o bien, la presencia de agitadores marxista instigando a ingenuos jóvenes cristianos..Gerardo Chape<sup>393</sup>.

---

<sup>391</sup> El Mercurio, Santiago, 18 de agosto de 1967, p. 3.

<sup>392</sup> Periódico fue fundada en 1882 en manos de Juan Castellón Larenas masón y militante del Partido Radical, éste fue perdiendo progresivamente el interés por el periódico. El 19 de septiembre de 1904 el periódico decidió independizarse del Radicalismo. Unos meses después de que la firma Plate y Tornero asumiera la administración del periódico, ésta se separó. Tornero abandonó el periódico, y Plate buscó un nuevo socio, que fue Andrés Lamas Benavente. Finalmente Plate también abandonó el negocio periodístico y Lamas asumió todo el control sobre el periódico, y Plate buscó un nuevo socio, que fue Andrés Lamas Benavente. Finalmente Plate también abandonó el negocio periodístico y Lamas asumió todo el control sobre el periódico. El 3 de abril de 1943 comenzó una nueva etapa en la vida de EL SUR. Aurelio Lamas Benavente, que había entregado 42 años de su vida al diario, decidió traspasar la propiedad del diario a los miembros de su familia, que fundía viejos y respetados apellidos penquistas: entre los más representativos, Lamas, Maira, Paul, Castellón, Benavente e Ibieta. En la fecha se constituyó una empresa periodística que se denominó "Diario EL SUR S.A.", figura legal que se mantiene hasta hoy. El Sur. 2010. Vocero penquista, Empresa Diario El Sur S.A. Una nueva etapa institucional, Concepción.

<sup>393</sup> El Sur, Concepción, 25 de agosto de 1967, p. 32

En la Universidad de Concepción, María Teresa, María Eugenia y Ester recordaron como en esta universidad laica, con gran circulación de ideas y teorías transcontinentales en las áreas de ciencias sociales el proceso de reforma tuvo en cuenta la organización de claustros plenos. Los cuales desde 1928 estaban contemplados los Estatutos de la institución, tenían el fin de elegir al rector con una presencia de estudiantes, que sin embargo era mínima. El origen masónico de la Universidad de Concepción (1919) tuvo una continuidad a través de los años, y en la década del 60' era notoria en cuanto a la gran cantidad de docentes con adscripción a la Gran Logia, y por ende, los rectores también provenían de esta organización. Un rector destacado fue David Stitchkin en el proceso de reformas y gestiones de recursos financieros para la modernización de la universidad (infraestructura y ampliación de cátedras). Sin embargo, dichos avances sufrieron un revés con la llegada del doctor Ignacio González Ginouves en 1962, quien intentó desfinanciar los proyectos en curso, fue aclamado por *El Mercurio* como un aladid de la contrareforma:

“Es un gran estímulo para la prensa que está abogando por la buena voluntad en la conducción de la enseñanza superior, tomar conocimiento de las opiniones que han emitido sobre la designación de la altas autoridades universitaria el Ministro de educación don Juan Gómez Millas y el rector de la Universidad de Concepción don Ignacio González Ginouvés”

El rector de la Universidad de Concepción, don Ignacio González Ginouves, adelantándose a la declaración del ministro, se pronunció igualmente en contra de reformas sobre la generación de las autoridades del plantel que dirige ene carta enviada a un diputado demócratacristiano que en alto en la cámara el movimiento desquiciador de la Universidades católicas...”<sup>394</sup>.

Este rector fue interpelado por la FEC y algún centro de alumnos con influencia de las JJCC y de la JSU con grandes movilizaciones en las cuales se le exigió inclusive su renuncia. Finalmente Ginouves ante estos hechos decide abandonar su cargo y vuelve a la rectoría en 1969 David Stitchkin. Las negociaciones y las voluntades de ambas partes, Rector, Consejo Directivo y la FEC permitieron el aumento de la representación del estudiantado a un 40% en el Claustro Pleno y a un 25% en el Consejo Superior<sup>395</sup>.

---

<sup>394</sup> El Mercurio, Santiago 18 de agosto de 1967, p. 3.

<sup>395</sup> Jaime Rosenblitt, *op. cit.*, p.5.

Ester solía visitar Concepción en los años 60' para participar en participación en seminarios y foros académicos, por lo tanto recuerda la discusión sobre el claustro triestamental al interior de la Universidad de Concepción, era una urgencia, eliminar el autoritarismo al interior de las aulas.

Desde la vereda estudiantil la FEC había sido dirigida por la JDC por largos períodos de tiempo, hasta que en 1967 triunfa en las elecciones el candidato del MUI, Luciano Cruz, militante del MIR, quien asumió la presidencia de la organización estudiantil. En 1971 con la elección de Nelson Gutiérrez esta presencia del MIR se afianzó, los miristas dieron un vuelco a la centralidad de la Reforma, en cuanto a avanzar hacia una profundización democrática que involucrase los diferentes estamentos en forma concreta en la dirección de la universidad.

Para el MIR la reforma universitaria iba más allá de la universidad, al igual de lo planteado por las JJ.CC. al interior de la FECH en el año 1967, pero a diferencia de aquellos los y las jóvenes militantes miristas agrupados en el FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios) planteaban que la plataforma de cambios significaba avanzar en un proceso revolucionario antimperialista que involucraba a estudiantes, obreros y campesinos. El FER manifestaba que los cambios significaban ineludiblemente una confrontación directa con las autoridades, tal como se refleja en un discurso de Nelson Gutiérrez, presidente de la FEC en 1969:

“El proceso de reforma universitaria que hoy vivimos, cincuenta años después del grito de Córdoba, cincuenta años después del nacimiento de nuestra Universidad, exterioriza y materializa el grito universal de los estudiantes contra un mundo deshumanizado y deshumanizante, que somete al hombre al dominio de potencias extrañas, convirtiéndolo en un objeto cuya función es la valorización del capital.

Esta reforma producto de cien luchas y combates, expresa su contenido, las necesidades del capital financiero, los intereses corporativos de docente y estudiante, pero por sobre todo ella refleja activamente el proceso universal del ascenso de los más oprimidos al poder...



Hoy la Universidad está naciendo otra vez la historia. Recordemos en este momento el pasado para nunca más volver a él, construyamos la historia del mañana<sup>396</sup>.

### 1.6. Juventud y Trabajo remunerado.

Elsa y Mary Imilsa, Lidia, Rosa no pudieron acceder a estudiar en la educación superior, no fueron privilegiadas dados su origen social, las dos primeras solo alcanzaron a la formación secundaria incompleta y las otras cursaron entre dos a seis años de educación primaria.

Mary nos rememora con tristeza los momentos difíciles que tuvo que vivir en su adolescencia, pues a los 15 años se embarazó, lo cual significó un quiebre en la vida, dado que tuvo que dejar de estudiar, emigrar desde Porvenir a Concepción. Es decir, bruscamente tránsito desde la adolescente a la adultez, sin tiempo para desenvolverse como una joven en una época de transformaciones:

“Para entrar a octavo, conozco un hombre bastante mayor que yo, me pongo a pololear con él y luego nos pusimos a vivir juntos y yo dejé de estudiar y quedé esperando a mi Lorena y de repente se da cuenta, este hombre de que yo soy chica en edad y que no quiere que siga estando ahí con él y me trae para acá, me separa de él, fue muy traumático, hay cosas buenas y cosas malas en la historia de que uno podría andar pero no es el caso, de las decisiones que toman los padres con uno y me vine a los 15 años cuando ya iba a nacer, con un embarazo de 7 meses. A Concepción, y ahí me quedé acá. Mi tía, hermana de mi mamá, eh como este hombre no hace absolutamente nada por mantenernos juntos, así que yo me quedé acá, y después de dos años de tener mi chiquitita, volví a estudiar<sup>397</sup>.”

La experiencia de Mary Baéz forma parte de la experiencia de vida de numerosas mujeres de sectores populares y campesinos a través de la historia chilena, desde la Conquista en adelante la reproducción y crianza asumida en forma solitaria, asumiendo responsabilidades de crianza y sustento como jefas de hogar, con apoyo en algunas ocasiones solo de redes familiares<sup>398</sup>.

---

<sup>396</sup> GUTIÉRREZ, N. De La Universidad al servicio de la Revolución. En: Documentos, Suplemento de la Revista Punto Final, 3 de junio de 1969, Santiago, N°80: 8.

<sup>397</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>398</sup> MONTECINO, S. 1996. Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno, Santiago, Editorial Sudamericana.; SALAZAR, G, 1990. Ser niño 'huacho' en la Historia de Chile (Siglo XIX). En: Propositiones, Santiago, 19: 55-83.

Si bien es cierto, en forma general la tasa de fecundidad descendió del 5,1 por mil en el quinquenio 1950-55 a 3,6 por mil entre 1970-1975<sup>399</sup>, esta baja se debe considerar diferenciado tomando en cuenta factores como la edad, la condición socioeconómica y urbanización de las mujeres. Pues entre mujeres no matrimoniadas, en el tramo de adolescentes menores de 20 años el total de hijos varió de 29% a 30,8% entre 1960 a 1970<sup>400</sup>, es decir subió levemente el número de hijos en dicho período. El descenso general en las tasas de fecundidad se ve directamente relacionado con las políticas de regulación de natalidad adoptadas en el gobierno de Eduardo Frei, el Servicio Nacional de Salud (SNS) en 1965 adoptó el primer acuerdo sobre política de regulación de natalidad, esto dentro de planes de asesorías internacionales que recomendaban la reducción del crecimiento de la población para países subdesarrollados. La Alianza para el Progreso en su vertiente de apoyo en salud apoyó dichas medidas, a pesar de que Chile no se encontraba con problemas graves de explosión demográfica, dado que el índice anual de la tasa de crecimiento era solo de 2,7%, con incidencia de bajas persistente de mortalidad general, dado que en 1965 era solo de 11,9 por mil. En 1967 en los servicios dependientes del SNS se distribuyó entre mujeres adultas la denominada píldora anticonceptiva<sup>401</sup>.

Las trayectorias de Lidia, Imilsa, Elsa y Rosa estuvieron marcadas por la emigración de sectores semirurales a ciudades, acceso al mundo del trabajo remunerado durante su juventud, el matrimonio, embarazos, tareas de reproducción social y producción:

“Aquí en Chillancito trabajé, acá en Concepción cuando me casé. Y yo estuve trabajando con los alemanes, con los italianos, con los turcos. En casa particular y esa gente, de ahí aprendí, a mí se me grabó mucho, la

---

<sup>399</sup> La tasa de fecundidad es el número total de nacimientos de un país o zona dividido por la población femenina que está en edad fértil (15 a 49 años) y luego el resultado se multiplica por 1.000. FLACSO, 1993, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos sociales de España, Mujeres Latinoamericanas en Cifras, México- Santiago de Chile, p. 44.

<sup>400</sup> IRARRAZAVAL, I. y VALENZUELA, J. P. La ilegitimidad en Chile ¿hacia un cambio en la conformación de la familia. En: Revista Estudios Públicos, primavera 1993, Santiago CEP N° 52: 156.

<sup>401</sup> HUME, M. 1993. La evolución de un código terrenal. La anticoncepción en la doctrina católica, Montevideo, Edición Católicas por el Derecho a Decidir, pp. 23-25 y 38. Citado por: FERODA, C. 1994. Poder, mujeres y cambio en Chile (1964-1973): un capítulo de nuestra historia, Tesis para optar al Grado de Maestría en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Iztapalapa), División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Historia, México D.F. p. 92.

mentalidad del desarrollo económico que decía mi padre, ellos a las ocho de la mañana están sentados con todos sus hijos ahí, las mujeres cocinan, las mujeres europeas y aquí las chilenas están durmiendo hasta las doce ahí. Y yo aprendí de eso, yo por eso asumía mis trabajos con dignidad, porque ya me había tocado vivir eso y lo asumí. Entonces ya después que me casé, había un vecino y vivíamos en Chillancito, y yo pensaba, decía yo aquí voy a recibir mi guagüita, he trabajado con niños en casa particular, súper elegante, bien cuidados, y yo me apretaba la cabeza y aquí cómo voy a, aquí le van a picar las arañas, la va a morder un ratón, y así fue pues, mi guagüita me lo mordieron los ratones, le picaban las arañas, se enfermaban”<sup>402</sup>.

“Me vine a Chiguayante., busqué trabajo en Hotel Ritz luego viajé, siempre quise viajar, ser independiente, fui a Buenos Aires, trabajé un tiempo en fuente soda, no permanecí, luego de empleada doméstica en casa del secretario de embajador en Argentina, quise luego irme a Europa, pero me casé a mediados de los 60 en Concepción”<sup>403</sup>.

“Me caso el veinticuatro de diciembre del sesenta y cuatro, a las diez de la mañana me casé por el civil y las siete por la iglesia, es que antes era así pues, en la iglesia de la refinería, aquí teníamos de todo. Mi marido es santiaguino, él es contador auditor. Yo tengo tres hijos”<sup>404</sup>.

“Trabajé de empleada doméstica, empecé a los ocho años y me salí a los diez y ocho, cuando me casé, que él me sacó. En distintas partes en Concepción. Me trataban bien, nunca tuve problemas con mi patrón. También fui garzona en Banco del Estado en Concepción, luego me casé en 1966, yo tenía diez y ocho años, era joven todavía. Yo vivía en Palomares, arrendábamos, dos veces se me quemó la casa en Palomares, entonces ya después decidí, porque yo he sido más que mi marido, mi marido es hasta ahí no más, la que decido yo, soy todo yo. Me dediqué principalmente por la lucha de la vivienda”<sup>405</sup>.

Uno de los sucesos recordados con gran nitidez y que sustenta la vida laboral de los entrevistados fue el ingreso al mundo del trabajo remunerado. Este proceso significó rememorar la juventud de la gran mayoría de ellos, pues las edades de entrada al mercado del trabajo variaron entre 18 y 21 años. Imilsa y Lidia al poco tiempo de iniciar sus labores en el trabajo remunerado contrajeron matrimonio con hombres de su mismo estatus social. Fueron parte de la población que legitimó la formalidad del matrimonio, pues en Chile hubo un aumento de la tasa de nupcialidad<sup>406</sup> entre 1950 y 1970, el vínculo se había consagrado como

---

<sup>402</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>403</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>404</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>405</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>406</sup> VALEZUELA, S. Democracia familiar y desarrollo. Chile y Suecia desde 1914. En: Valenzuela et al., El eslabón perdido, Taurus, Santiago, 2006, p. 115.

pilar de la familia moderna, especialmente en la clase media y alta, pero también alcanzado a los sectores obreros y populares<sup>407</sup>.

Una vez más la necesidad fue una importante condicionante a la hora de continuar trabajando, en este caso, la decisión fue asumida junto a la pareja, decisión que no implicó necesariamente respetar los espacios de accionar autónomos de las mujeres. Las entrevistadas se dividen, entre aquellas que contrajeron matrimonio con hombres de su mismo status social, o sea proveniente de los sectores populares cuyos oficios variaron entre panadero (Lidia), albañil (Rosa) y pintor (Imilsa). En cambio, Elsa, se emparejó con un hombre de mayor edad con estudios técnicos (contador), ello incidió en la decisión de no trabajar remuneradamente para privilegiar la familia y el cuidado, crianza y atención del hogar.

En un continuo de ser-para-los-otros, la mayoría de estas mujeres asumieron su responsabilidad como trabajadoras y sustentadoras de otras personas, roles de madre y esposas. Por tanto, asumir el matrimonio y posteriormente la maternidad no significó elegir entre una posición y otra, en cada una de ellas se conjugaron valores, intereses, creencias, actitudes y prácticas propias de los ámbitos de la reproducción biológica/social y la producción. Esta “doble presencia” en mundos supuestamente tan diferentes, fue asumida con grandes sacrificios y contradicciones.

En Chile la Población Económicamente Activa Femenina (PAF) fue de 25,2% en 1950, bajando a un 22,0% en 1960 y subiendo levemente a 22,32 en 1970<sup>408</sup>. Porcentajes bajos en comparación a otros países a nivel latinoamericanos y europeos. En los censos de 1960 y 1970 la mayoría de las mujeres chilenas jóvenes y adultas seguían registrándose como dueñas de casa (89%). Sin embargo, debemos recordar que las estadísticas oficiales presentan subregistro debido a la invisibilización de encuestadores y de las propias

---

<sup>407</sup> VALDES, X. Agosto 2010. De cambios, resistencias y nostalgias: La cuestión de la familia en Chile contemporáneo frente a la pregunta por la igualdad de género, En: Taller Seminario Procesos Políticos e Igualdad de Género, Santiago, CEDEM, Academia Chilena de Ciencias, pp. 3-4.

<sup>408</sup> FLACSO, *op. cit.*, p. 69.

encuestadas del trabajo de producción a nivel micro productivo (cultivo hortaliza, crianza de animales y trueque o venta de dichos productos en ferias) además de los trabajos temporales<sup>409</sup>.

El cambio en el período 1940-1970 se dio a nivel de la segmentación de la fuerza de trabajo femenina, puesto que se produjo un aumento en el número de profesionales liberales, técnicas y administrativas, producto de una mayor cobertura de educación secundaria y universitaria. Las áreas de salud, de servicio social, educación y ámbito administrado público y privado fueron ocupadas en gran medida por mujeres<sup>410</sup>. Históricamente el primer lugar porcentual al interior de la rama de servicios lo ha ocupado el servicio doméstico, cuyo aumento se condice con un proceso mayor de urbanización y crecimiento demográfico de la población de las localidades, redundan en la demanda de servicios domésticos en hogares tanto puertas adentro como puertas afuera. El censo de 1970 registró 168.180 empleados domésticos en el país. En las provincias de Ñuble-Concepción, Arauco, Bío Bío Malleco un total de 22.240 mujeres dedicadas a estos servicios domiciliarios. La Población Activa Femenina total en estas provincias fue de 73.600 personas, y casi un tercio de la población económicamente activa compuestas por empleadas domésticas (29,36%)<sup>411</sup>.

La trayectoria laboral de Imilsa, Lidia y Rosa se condice con la realidad del resto de las mujeres dedicadas a servicio doméstico entre las décadas del 60 y 70, quienes compartieron la experiencia fallida en la búsqueda de trabajo, en cambio, las opciones fueron escasas debido a la baja escolaridad, lo cual significó que su primer trabajo o el segundo fuese prestar servicios domésticos a una

---

<sup>409</sup> *Ibidem.*, p. 115.

<sup>410</sup> Oficios y profesiones ejercidos en el ámbito urbano de acuerdo a proceso de desarrollo industrial y ampliación del comercio, el mundo educacional en el contexto de modernización económica Ver Lucía Pardo, Una revisión histórica a la participación de la población en la fuerza de trabajo. Tendencias y características de la participación de la mujer. En: Estudios de Economía, abril, 1988, Santiago, Universidad de Chile, N°1(15): 46-52.

<sup>411</sup> TODARO, R. y GALVEZ, T. 1987. Trabajo Doméstico remunerado: conceptos, hechos, datos., Santiago, CEM, p. 7; Educación 9,53% no cursó educación formal alguna, el 21,38 tiene entre 1 y 3 años de estudio aprobadas y el 54,30% tiene entre 4 y 6 años de estudios. Escaso con más de 6 años", ALONSO, P.; LARRAÍN, M.R. y SALDÍAS, R. La empleada de casa particular: algunos antecedentes en Chile mujer y sociedad, En: COVARRUBIAS, P. y FRANCO, R. (Compiladores), 1978. Chile: Mujer y sociedad, Fondo de Las Naciones Unidas para la Infancia, Santiago, p. 405.

<sup>411</sup> *Ibidem.*, p. 403.

familia extraña<sup>412</sup>. Según el trabajo señero de las economistas chilenas Rosalba Todaro y Theresa Gálvez: “El conjunto t.c.p. es más joven que el conjunto de la población activa femenina y la mayor proporción de joven se encuentra en la modalidad puertas adentro”<sup>413</sup>. Las labores ejercidas por las empeladas domésticas significan asumir labores de aseo, preparación de alimentos, vestuario, crianza de niños/as entre otras tareas, todas ellas ubicadas históricamente en el mundo privado para sustentar la reproducción de la sociedad, resguardo de la familia y con ello la base del estado. Resulta una extensión del rol tradicional de género de dueña de casa hacia el ámbito público, pero con una retribución económica, teniendo exigencias mayores a cualquier actividad laboral, al no ser respetado un horario fijo, interrupción de horas de descanso, trabajo durante días feriados trabajar<sup>414</sup>. Además de la subvaloración en el mercado de trabajo en cuanto a salarios, asociado con una atribución de baja status social<sup>415</sup>.

### **1.7. Circulación de ideas en torno a la Revolución Cubana.**

En este punto analizar la presencia o no de circulación de ideas, ideologías que promovieron actitudes y prácticas entre las mujeres entrevistadas, considerando los procesos revolucionarios tanto europeos como latinoamericanos de fines 50' y durante la década del 60'. En especial sobre circulación de ideas e imaginarios que se posicionaron en el escenario discursivo de la escena de la segunda mitad de la década del 60" vinculados a la Revolución Cubana. Para lo cual utilizaremos los conceptos de “circulación de ideas”, imaginarios y su conexión con la Nueva Historia Política y la Historia Cruzada<sup>416</sup>. En tanto, la Historia Cruzada, permite enfrentar desafíos investigativos en cuanto a escalas de objetos de estudio que incluye avanzar en análisis más allá de las fronteras nacionales, y no solamente comparar en forma sincrónica ciertas categorías o ejes temáticos, sino en forma dialógica: tema problemas que incluyen la

---

<sup>412</sup> Rosalba Todaro y Thelma Gálvez, *op. cit.*, p. 9 y 10.

<sup>414</sup> *Ibidem.*, p. 21.

<sup>415</sup> Paz Covarrubias y Rolando Franco, *op. cit.*, p. 401.

<sup>416</sup> TRAVERSO, E. 2012. La historia como campo de batalla, México, F.C.E; BOBBIO, N. y MATTEUCCI. 1981. Diccionario de Ciencia Política, Ediciones Siglo XXI; SARTORI, G. 1992. Elementos de las Teorías Políticas, Barcelona, Editorial Alianza.

dimensión de la historicidad de los sujetos<sup>417</sup>. En esta misma comprensión de amplitud de enfoques se instala la Historia Conectada que aporta el elemento de las escalas de estudio, geografías de transcontinentalidad, evidenciando articulaciones territoriales. Ambas plantean una Historia Mundo que no se instale del poder del discurso occidental<sup>418</sup>.

El prestigio de la Revolución Cubana al interior de la izquierda chilena es un tema persistente en la historiografía chilena, más aún en relación al grado de influencia de este suceso entre jóvenes universitarios y al interior de los movimientos y partidos de izquierda, durante los años 60'. En este sentido, nos interesa identificar los medios a través de los cuales nuestras entrevistadas se informaron de la Revolución Cubana, las lecturas del proceso, el nivel de impacto en sus posteriores trayectorias militantes:

“Claro y claro por todo de la campaña que había hecho Estados Unidos de que nos íbamos a convertir en una segunda Cuba y entonces todo el mundo que venía a Chile en la época de la Campaña de la época de la Unidad Popular, venía mucha y hubo periodistas que se instalaron en Chile no, para ver el proceso de todo eso, yo conocí ahí también mucha gente. También las embajadas se acercaban mucho a los partidos y especialmente al mundo Sindical, porque la CUT era muy importante en esa época no tenía”<sup>419</sup>.

“Los 60” un proceso en el cual los jóvenes vieron la Revolución Cubana, y que significa que en Brasil, Venezuela se levantan fuerzas críticas desde juventud, la voz de presencia de juventud, no solo en tiempo de los 60”. En Chile fuerzas políticas protagonizadas por movimientos estudiantiles antes”<sup>420</sup>.

“Entonces esta era digamos, para nosotros después de Cuba, eso representaba la oportunidad de ampliar la revolución en América Latina. La revolución socialista, viste. Después Justo hubo golpes en Brasil”<sup>421</sup>.

“Entonces, estos jóvenes (comunistas) cuando iba los días de descanso a la plaza de Concepción, me empezaron a hablar y yo no entendía ni perico los palotes ahí me decían los cabros y las chiquillas también, entonces, ya me empezaron a hablar, me acuerdo de Cuba de que esa revolución había cambiado todo”<sup>422</sup>.

---

<sup>417</sup> FRANK, R. 2003. Penser historiquement les relations internationales. En: *Annuaire français des relations internationales*, N° 31: 64-65.

<sup>418</sup> DOUKI, C. y MINARD, P. 2007. Histoire globale, histoires connectées: un changement d'échelle historiographique? *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, N°54-54: 7-22.

<sup>419</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>420</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP)

<sup>421</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP)

<sup>422</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

“Yo creo que de Cuba tengo recuerdos del año '58, cuando fue la revolución, por mi Padre, que él me dijo que había un país en Centro América que había logrado echar a un dictador, esa fue como la idea, pero también tengo un recuerdo de haber escuchado alguna vez un programa en la radio que se llamaba, algo así como “La voz de América”, y había un tipo que hacía unos programas anti comunista terribles, siempre los malos eran comunistas y se comían los niños. Y era poner la radio y qué están escuchando, ¡no! La voz de América, la voz... Silva era el apellido, era hermano de otro”<sup>423</sup>.

“Tú ves cómo se radicaliza y el buen ciudadano, porque no están las condiciones, que es muy en política si no tienes la fuerza suficiente para avanzar o tomas el poder con las armas, y que armas si teníamos al ejército al lado, linchacos, imagínate armados ¿con qué?, con ondas. La radicalización que había en América Latina y todo, y los modelos, porque esto todo, otros decían los chinos, pero otros miraban Vietnam, estaba Cuba, era como me decían lógico, era la época así”<sup>424</sup>.

“Bueno yo creo que eso está marcado por la calidad de los militantes y el contexto, antes era a nivel internacional y ahora nacional, o sea, el auge de las revoluciones del cambio, desde la Revolución Cubana. Todo lo que había en esos tiempos, hizo militantes, hizo proyectos políticos que iban hacia el cambio de la sociedad”<sup>425</sup>.

“De la prensa fundamentalmente.: todos esos parámetros te hacían ver que todo era posible, el ejemplo de Vietnam, tú lo único que querías era hacer muchos Vietnam, significa mucha dotación política”<sup>426</sup>.

“Tenía 9 años para el levantamiento... la noticias la escuché por mi papá que compraba y leía revistas como *Vea* y *Life*”<sup>427</sup>.

Para algunas entrevistadas los sucesos de fines del año 1959 en Cuba, fueron conocidos en su niñez a través de comentarios de sus familiares que leían la prensa o en revistas reportajes de la caída de Batista y la llegada al poder de jóvenes revolucionarios como Fidel Castro y el Che Guevara. Entre las revistas nombradas por ellas se destaca *Life*<sup>428</sup>, la cual circulaba en Chile en su edición en su versión española. Revista cuya línea editorial mantenía una postura oficialista del gobierno de EE.UU. frente a los sucesos reporteados Esta edición en español comenzó a editarse en 1952 la cual circulaba en Latinoamérica y también en

---

<sup>423</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>424</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>425</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>426</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>427</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>428</sup> La revista *Life* salió a la luz en noviembre de 1936 como un espacio para la fotografía de prensa y pronto se convirtió en ícono del fotoperiodismo en Estados Unidos editor general Henry Luce. Su público se situaba principalmente entre las clases medias, pero también contaba con lectores en otros estratos. (La imagen de Fidel Castro en la revista *Life*, 1957-1960. CORONA, F. 2014. Si el revoltijo de las revistas ilustradas. En: Cuadernos Americanos, 4: 62.



estados unidos, dedicad al público latino. Destaca el fotoperiodismo utilizado, imagen de gran tamaño en blanco y negro, con intervenciones en rojo que impactaban presenta en su portada y páginas dedicas a la cobertura de procesos políticos, guerras en todos los continentes. Durante la década de los 60' se centraron en reportajes de John Kennedy, la guerra de Vietnam, y la llegada del hombre a la luna. Y por cierto, La revolución cubana resulto atrayente como fenómeno guerrillero aunado al surgimiento de líderes carismáticos como e Fidel Castro y el Che Guevara entre la juventud y población adulta a nivel mundial. Entre 1957 y los primeros meses de 1960, encontramos cuarenta y ocho fotorreportajes que se refieren a Cuba<sup>429</sup>.

La legitimidad de la Revolución Cubana, en tanto teoría y praxis se hace visible en toda Latinoamérica, y transcontinentalmente: Europa, África y Asia. Recuerdan que cuando jóvenes acogieron el legado de esta revolución, pero se denota en sus discursos que el conocimiento, y la legitimación de una revolución por la vía armada proviene de los procesos de socialización política en los inicios de la militancia tanto en partidos de izquierda tradicional (como el PC, PS) como en los de la "Izquierda rupturista" (MIR, MAPU). En los cuales se presentó la discusión de las estrategias revolucionarias a la luz de la experiencia cubana, de su raigambre nacionalista, análisis de la estructura social y de dependencia colonialista. Pues asumir la lucha armada era radicalizar las posiciones y estratégicas validadas y sostenidas por la ortodoxia marxista-leninista, en tanto, considerar las condiciones objetiva necesarias para provocar una revolución, esto es en atención al desarrollo del capitalismo y la conciencia de clase proletaria que posibilitaran el triunfo de la vanguardia liderada por el partido.

En América Latina el auge de los movimientos revoluciones era conocido, pero también algunas de las entrevistadas recuerdan los fracasos revolucionarios y las dictaduras militares que ensombrecieron las democracias en Centro América y en Sudamérica durante esta misma década. La complejidad de mantener las fuerzas y unidad en la estrategia guerrillera trajo consigo diversos problemas para

---

<sup>429</sup> CORONA, F. 2014. La imagen de Fidel Castro en la revista Life, 1957-1960. Si el revoltijo de las revistas ilustradas. En: Cuadernos Americanos 150, México, 4: 63.

la izquierda revolucionaria, culminado en algunos casos en fracasos. Por ejemplo, en Venezuela la guerra de guerrillas tuvo su auge en 1962 con FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional), quienes surgieron y tuvieron en un principio apoyo del Partido Comunista Venezolano, algo excepción al el continente, pero en 1964 se produjeron las divisiones y una represión masiva de parte del gobierno<sup>430</sup>.

El golpe militar en Brasil, en 1964, en el cual se derroca al presidente Joao Goulart y toma el poder el militar Humberto de Alencar Castelo Branco tuvo una naturaleza preventiva ante el creciente desbordado popular, ante lo cual la derecha brasileña y EEUU arremetieron<sup>431</sup>. En Argentina la dictadura hizo estragos en los movimientos estudiantiles, obreros y revolucionarios en 1966 y en mayor medida en 1976.

María Antonieta Saa hablando desde el presente nos aporta la siguiente frase aclaradora: “estaba Cuba, era como me decían lógico, era la época así”<sup>432</sup>.

Norma Hidalgo ingresó a militar en las juventudes comunistas a los 11 años (1954), proveniente de una familia comunista, residente en Coronel (zona carbonífera) y estudiante de Historia en la Universidad de Concepción recuerda su vinculación emocional con la Revolución Cubana:

“Pero la Revolución Cubana demuestra que con las armas se puede derrocar una dictadura, entonces la influencia que tiene en nosotros no es solo teórica, sino que también emocional, porque si te fijas en la historia del Movimiento 16 de julio son todos jóvenes que abandonan todo por una causa, que sueñan, o sea, su motivación de cambiar el destino de Cuba era tan grande, ese sueño lo llevan a la práctica, es cosa... eso es interesante ver, hasta qué grado la conciencia del hombre puede determinar el cambio social de un país, porque sin ellos, si no hubieran posicionado con tanta fuerza su conocimiento de esa necesidad, no habrían llegado, creo yo, a lo que tienen hoy...

Eso por un lado, pero por otro lado, nosotros, cuando viene la invasión a Cuba, claro, las Juventudes Comunistas organizan en Lota una donación de sangre y todos hacemos una contribución y enviamos nuestra sangre a Cuba, esto se organiza en Lota y estamos dando sangre para que la lleven a Cuba, y eso fue un acto bastante heroico. Cuando asaltan Playa Girón, y van

---

<sup>430</sup> GOTT, R. 1971. Las guerrillas en América Latina. Santiago, Editorial Universitaria, pp. 138-196.

<sup>431</sup> *Ibidem*.

<sup>432</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

matando tantos cubanos, e incluso se pensaba en ir como voluntarios, porque se pensaba que ya la Revolución Cubana, a lo mejor ya no tenía otro camino. Luego, los obreros del Carbón dan un día de salario, para enviar ese dinero a la Revolución Cubana, y todo eso dirigido por esta vanguardia que somos nosotros, los jóvenes comunistas, el Partido Comunista, por eso la historia del Partido Comunista aquí en esto tiene que ver mucho con el desarrollo sociopolítico que hubo aquí<sup>433</sup>.

El discurso de Norma Hidalgo denota gran admiración a todo el proceso de la revolución cubana, resaltando el liderazgo de jóvenes heroicos, sacrificados y entregados a la revolución que eran considerados como el ejemplo a seguir en otros países latinoamericanos. Visibiliza y defiende que en esos años las juventudes comunistas chilenas, desde su conciencia social y liderazgo como vanguardia de lucha, solidarizaron con sus pares cubanos a través de un acto también de sacrificio, ligado a la donación de sangre. Esta representación resulta interesante, dado que alude a un tipo de circulación no solo de ideas, sino también de cuerpos-vida para dar continuidad a un sueño signado por grandes transformaciones: la revolución. Y esto sumado a otros gestos desde los mineros del carbón -donación de un día de salario,- como representantes del sujeto colectivo fundante del partido comunista en la provincia de Concepción, específicamente Lota y Coronel.

Estos planteamientos reflejan las diversas posiciones de las luchas ideológicas en pugna a comienzos de los años 60<sup>434</sup> en torno a la revolución y las posiciones estratégicas en el comunismo internacional que se dividan entre la línea ortodoxa defendida por la URSS junto a la mayoría de los partidos comunistas a nivel internacional, en la que se inscribió el PCCh. Cuya postura oficial colocaba como central la vía pacífica en el acceso al poder a través de labor de la vanguardia del partido. La posición china, planteaba la necesidad de un partido revolucionario que incluyera tanto la vía armada como la vía pacífica, centrándose en el papel revolucionario del mundo campesino. Y la tercera, era la posición de Castro y del Che Guevara. En repetidas ocasiones, Guevara hizo

---

<sup>433</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>434</sup> Cismas Moscú y Beijín algo que antes parecía monolítico, choque de intereses estatales y guerra ideológica que cuestionaba evolución doctrinaria indicado en el XX Congreso PCUS (1956) temas: -coexistencia con Occidente,-vía pacífica al socialismo, Beijing rechazo esto como traición a los deberes internacionalistas...hacia pueblos Tercer Mundo que estaban lanzando su ataque al imperialismo. Alessandro Santoni, El comunismo italiano y la vía chilena. Orígenes de un mito político, Santiago, RIL Editores, 2011, p. 35.

hincapié en la primacía de los términos subjetivos y necesidad de la lucha política como subordinada a la lucha armada, además de señaló que los factores de explotación y dominación eran comunes en los pueblos latinoamericanos, debido a la presencia del imperialismo norteamericano<sup>435</sup>. Reconoció la presencia de una burguesía nacional, hasta cierto grado a favor de la guerra revolucionaria, y en donde los campesinos podían convertirse en proletarios con conciencia de clase. No obstante, Guevara en sus primeros escritos en Sierra Maestra identificó que la clase campesina tenía sus propias raíces culturales y sociales diferentes de campesinos regiones cubanas propiamente agricultura extensiva<sup>436</sup>.

La lucha armada desde las zonas rurales con prácticas de guerra de guerrillas se instaló como un camino exitoso, y exportable hacia el resto de Latinoamérica. El proceso de difusión de la revolución cubana fue en gran parte por la labor del joven filósofo e intelectual francés Régis Debrays, el cual en 1985 escribía “la Revolución Cubana se ha presentado siempre, desde sus comienzos como destacamento de vanguardia de la revolución latinoamericana, y el pueblo, sus líderes, luego de seis años de lucha...internacionalismo proletario”<sup>437</sup>. En su ensayo “Revolución en la revolución” (1967) postula los cimientos de lo que será conocida como la “teoría del foco”, la vanguardia revolucionaria aparece reflejada en la conformación de la guerrilla rural y no en el partido de la clase obrera como vanguardia según la ortodoxia marxista-leninista<sup>438</sup>. Según el historiador Antonio Santoni la relación entre el Partido Comunista internacional y Cuba fue “un matrimonio difícil”<sup>439</sup>, esto dado las diferentes interpretaciones teóricas y estratégicas sobre la toma del poder y el proceso revolucionario. Si bien el tema del anticolonialismo había sido expresado ya por Lenin en 1916, para el

---

<sup>435</sup> GUEVARA, E. 1963. La guerra de guerrillas: un método, p. 3 [en línea]. Disponible en: <juventudguevarista.cl/wp-content/uploads/2013/.../GUERRA-DE-GUERRILLAS.pdf> [Consulta 17 marzo 2016]

<sup>436</sup> GUEVARA, E. 1972. Escritos y Discursos, Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 71-113 En: GUEVARA E. 2004. Obras Escogidas, Santiago, editado en Digital por Resma, pp. 11-12.

<sup>437</sup> Régis Debray estudió en la Ecole Normale en la cual fue discípulo de Louis Althusser. Viajó a Cuba en 1959 y luego regresó en el año 1961. Escribió “Revolución en la revolución” (1967). Richard Gott, *op. cit.*, p. 19.

<sup>438</sup> CHILDS, M. D. An Historical Critique of the Emergence and Evolution of Ernesto Che Guevara's Foco Theory. En: Journal of Latin American Studies, Oct. 1995. Cambridge University Press, 27(3): 601-605 [en línea] Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/15848>> [Consulta 16 abril 2016]

<sup>439</sup> Alessandro Santoni, *op. cit.*, pp. 24-27.

Komintern esto era un tema secundario, Fidel Castro y Che Guevara en sus escritos y discursos criticaron el modelo de revolución por etapas de la ortodoxia comunista. El Movimiento 26 de julio creó un foco guerrillero en Sierra Maestra, provincia de Oriente, que al poco tiempo se convirtió en el Ejército Rebelde, los cuales no se plantearon en alianza con el Partido Comunista Cubano. Porque este Partido, conducido por Blas Roca y Juan Marinello, no participaron en el inicio del movimiento de la guerrilla que se presentaba ideológicamente como socialista con elementos de nacionalismo en conexión con realidad colonial latinoamericana<sup>440</sup>.

Pero en noviembre de 1960, 81 partidos comunistas se reunieron en la Unión Soviética para discutir la llamada 'herejía china'. Obviamente casi todos los partidos presentes eran pro soviéticos. La delegación chilena estaba encabezada por José González, miembro de la Comisión Política<sup>441</sup>. El Partido Comunista Soviético (PCUS) cambió su mirada de Latinoamérica, y su relación con Cuba a partir de 1963, según el historiador estadounidense Matt Childs, tanto los recursos y vinculación de Castro con URSS permitieron la transición hacia la "Marxianización" de las ideas y estratégicas políticas<sup>442</sup>. Las posiciones del Partido Comunista chileno y su relación con Cuba fueron complicadas. Así como lo relatase nuestra entrevistada Norma Hidalgo, la admiración a Revolución Cubana era un triunfo contra el imperialismo, pero luego que oficialmente Fidel Castro asume el poder político del país, la presencia comunista quedó en segundo lugar. Esta falta de liderazgo comunista complicó al PCCh, teniendo que

---

<sup>440</sup> Sin embargo este panorama cambio, pues Fidel Castro visitó Moscú en 1964, a fines de ese año se organizó la Conferencia de los Partidos Comunista Latinoamericanos, en la cual se consiguió apoyo de los partidos comunistas para los movimientos armados, a la vez que se privilegia la relación con URSS pro sobre la China. Finalmente la unificación de movimientos y partidos derivó en la fundación del Partido Comunista Cubano (PCC) el 3 de octubre de 1965, después del camino recorrido desde la unificación del Partido Socialista Popular (PSP), el Movimiento 26 de Julio y otras organización conforman las Organización Revolucionarias Integrada (ORI). GUERRA, S. y MALDONADO, A. 2009. Historia de la Revolución Cubana, México, Editores Independientes ERA/LOM/TRILCE TXALAPARTA, p. 59.

<sup>441</sup> FURCI, C. 2008. PCCh y PSCh: su discusión ideológica en 1962. En: El partido comunista de Chile y la vía al socialismo, Santiago, Ariadna Ediciones, p. 137.

<sup>442</sup> Una revisión histórica del surgimiento y evolución de la teoría del Foco y Ernesto Che Guevara en Matt Childs, *op. cit.*, pp. 593-624. La URSS y su interés por Latinoamérica se demuestra con la creación de instituciones como el Departamento Latinoamericano del Ministerio del Exterior, Instituto Latinoamericano de la Academia de las Ciencias de la URSS y la sección latinoamericana de la KGB. Alessandro Santoni, *op. cit.*, p.27.

asumir una postura pública crítica de esta desviación de la línea marxista-leninista. Esto dado que según el historiador brasileño Daniel A. Reis Filho en el contexto latinoamericano era exitoso y popular el proceso histórico iniciado en esta isla caribeña<sup>443</sup>. No obstante, durante 1960 a 1962 el Secretario General del PCCh, Luis Corvalán hizo pública a través de la revista *Principios* la posición a favor de la vía pacífica al poder, la cual combinada lucha de masa y acción parlamentaria<sup>444</sup>.

Pero a pesar de los lineamientos partidarios en este caso del PCCh las jóvenes como Norma, Lidia, Silvia y XX vieron en la Revolución cubana un ejemplo valioso, un triunfo en el continente americano, de los pobres y campesinos contra el imperialismo. Sus recuerdos y discursos dan cuenta de los aprendizajes, mandatos partidarios, sino de procesos subjetivos identitarios que incluyen valores y emociones. Fidel Castro y Che Guevara, aparecieron para esta juventud como íconos de este proceso, dejaron en sus escritos -basadas en reflexiones de la realidad y de la influencia teórica marxista- legados que alimentaron imaginarios de generaciones de jóvenes de diversas fronteras. La discusión sobre las condiciones objetivas y subjetivas al interior de la izquierda latinoamericana jugó un rol relevante, la primacía de las condiciones subjetivas que condujeron a la vía armada marcaron una ruta a seguir para todos/as revolucionarios del mundo. La posibilidad de presionar lo objetivo y a su vez, de releer la teoría marxista-leninista a la luz de los hechos. Fidel Castro dijo claramente que en la práctica era importante, la consideración de las condiciones subjetivas de los cubanos: "El deber de todo revolucionario es hacer la revolución"<sup>445</sup>. La importancia estratégica del partido como vanguardia retoma el pensamiento leninista, sin embargo, constituido no por obreros, sino en su gran mayoría por campesinos<sup>446</sup>.

---

<sup>443</sup> REIS FELLIO, D.1990. A revolução faltou ao encontro. os comunistas no Brasil, Sao Paulo, Brasiliense, pp. 95.96 Citado por: Eugenia Palieraki, *¿Bajo el signo de Fidel?*, *op. cit.* p. 160.

<sup>444</sup> Luis Corvalán reconocía el valor del triunfo cubano, por medios revolucionarios nuevos, pero que ese camino era solo viable en Cuba. CORVALÁN, L. Enero de 1961, *Acerca de la Vía Pacífica*. En: *Principios*, Revista Teórica y Política del Partido Comunista de Chile, Santiago, N° 77: p. 33.

<sup>445</sup> CASTRO, F. II Declaración de La Habana, 4 de febrero de 1962. [en línea] Disponible en: <<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>> [Consulta 8 junio 2017]

<sup>446</sup> Matt D. Childs, *op. cit.*, pp. 605- 610.

El éxito de la Revolución Cubana, representa una asociación a una actitud positiva frente a los hechos, lo cual se impone en el imaginario de jóvenes que necesitan de faros para avanzar en un tiempo convulsionado. Según el brasileño “Daniel A. Reis Filho en su obra “Uma revolução perdida: a história do socialismo soviético” 1997” la Revolución Cubana presenta elementos legitimadores que permitieron tomar decisiones a los partidos y movimientos de la autodenominada “Nueva Izquierda revolucionaria” por los propios actores colectivos involucrados en América Latina, en tanto los siguientes elementos: -La victoria Revolución Cubana señala lo posible, con ello acalla incertezas, -Permite presentarse como un ejemplo a seguir en debates internos partidarios, -Generador de Poder: los dirigentes usan el modelo para controlar y acallar divergencias de militantes<sup>447</sup>.

Lily Rivas que es hoy en día la militante mujer viva más antigua del MIR hace alusión a esta opción por relevar el proceso cubano: “...además estaba la Revolución Cubana en nuestra nariz, yo había sido una observadora de la Revolución Cubana, pero ferviente, con la mirada de hoy puedo decir que a la revolución cubana la defendíamos en el MIR con fuerza en ese tiempo, con los antecedentes que teníamos sobre historia cuba previa a revolución y los hechos posteriores, era difícil no estar de acuerdo...No me pueden culpar por defenderla hoy en día...”<sup>448</sup>.

El propio MIR luego de sus inicios ligados mayormente al trotskismo y al maoísmo, con la asunción de Miguel Enríquez en la conducción partidaria en el año 1967, asume con fuerza el referente cubano, acallando las divergencias en cuanto a “guerra de guerrillas” y las ambigüedades del guevarismo<sup>449</sup>.

María Eugenia ex militante del MAPU, recuerda como en sus años juveniles estuvo inserta en el mundo politizado de la Universidad de Concepción (1968-1972) , en las discusiones sobre las posiciones ideológicas y posturas

---

<sup>447</sup> Daneil Reis Fillio, *op. cit.*, p.160.

<sup>448</sup> *Ibidem.*, pp. 195-198.

<sup>449</sup> Eugenia Palieraki, ¿Bajo el signo de Fidel?... , *op. cit.*, pp. 188-190.

revolucionarias incluían no solo la Revolución Cubana sino los procesos chinos y vietnamita:

“Claro Gazmuri era del lado Cubano, y Garretón, más mi hermano (Eduardo Aquevedo) era de los chinos, entonces nosotros estábamos todos con China. Nosotros que estábamos allá, estábamos mucho más cerca, estábamos en esa, esa onda de nuestros partidos hermanos Vietnam, Laos y Camboya, Cuba y compañía, después fueron quedando de a poco, se produjeron las divisiones, los partidos alineados a la Unión Soviética y los partidos alineados a China... ahora eso, Eduardo mi hermano, él nunca le tuvo miedo a nada, o sea nunca renunció a sus valores, a sus convicciones, siguió hasta el último de sus días con esas ideas”<sup>450</sup>.

“El 67 o el 68 cuando yo volví aquí a Concepción, ya el MIR estaba instalado, venía volviendo nuestros súper líderes habían sido invitados por Cuba, por China y el Luciano, Luciano Cruz fue invitado por Cuba y se nos quedó en Cuba un buen tiempo”<sup>451</sup>. (Lily)

“Los Sucesos”, pero antes de eso y que eran unas revistas chinas, ya que mi papá compraba y que ahí salía mucho más información te fijes, de la China comunista, de... bueno y la otra cosa que nos marcó mucho fue de Vietnam, de eso conversábamos mucho porque había una compañera en el colegio ella quería ser periodista, y fue periodista... entonces ella nos llevaba los recortitos, hacíamos recortitos de diarios y los colocábamos también en los cuadernos de las cosas importantes que pasaban”<sup>452</sup>.

Las posiciones ideológicas y experiencias políticas revolucionarias de China y Vietnam alimentaron imaginarios de jóvenes universitarios/as y juventudes de la izquierda chilena. Se reconoció el aporte del análisis de las estructuras económicas específicas de pueblos en continente asiático y Latinoamérica, aunado a ellos a la visibilidad de sectores campesinos altamente empobrecidos, dominados por poder terratenientes y no solo el actor privilegiado por el marxismo.

El MAPU fue un partido generacional, pues surge de la pugna de un sector de la JDC rebelde, su base mayoritaria etariamente joven, estudiantes universitarios/as, profesionales recién egresados, pobladores, trabajadores<sup>453</sup>. Sus militantes tuvieron una gran preocupación por el mundo campesino, por

---

<sup>450</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>451</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>452</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>453</sup> MOYANO, C. 2009. MAPU o la seducción del poder y la juventud: los años fundacionales del partid-mito de nuestra transición (1969-1973), Santiago Editores Universidad Alberto Hurtado, p. 56.



pobladores cuyas condiciones de salud, vivienda y educacionales eran precarias a pesar de los aportes concretos de las políticas sociales promovida por el gobierno a través de sus programas de promoción popular. Los ejemplos de movimientos revolucionarios en Asia y en Latinoamérica que visibilizaban y creían en el agenciamiento de campesinos fueron una guía para imaginar transformaciones en la sociedad chilena. El MAPU fue en sus inicios un partido con una compleja combinación teórica marxista y vertiente del cristianismo social<sup>454</sup>. Esto influyó en alguna medida en una preocupación integral del ser humano, como señalase Rodrigo Ambrosio a un año fundación del partido, no solo lo material, las estructuras socioeconómicas eran importantes en el cambio revolucionario, sino también lo cultural, de allí su interés personal pro la experiencia china con su revolución cultura establecida por Mao Tsé-Tung: "El socialismo no es solamente una organización diferente de la economía. Creemos que el socialismo es una realidad social total. Es decir, una economía donde ya no hay explotación, una democracia auténtica para los trabajadores y una nueva cultura que exprese los nuevos valores de las masas liberadas. Sin propiedad socialista no hay ni verdadera cultura nueva, ni verdadera democracia auténtica de trabajadores. Pero la mera organización económica socialista por sí misma no asegura la construcción de una verdadera sociedad socialista. Apreciamos la revolución cultural china en este sentido. La apreciamos a pesar de todas las particularidades que sea difícil comprender desde aquí; apreciamos el esfuerzo que significa como intento sistemático, como intento político por construir los nuevos valores de la sociedad socialista. Creemos que en Chile tendremos que estar atentos para iniciar desde un comienzo un trabajo de gran intensidad en este campo. Y el MAPU se prepara para hacer allí su contribución"<sup>455</sup>.

Rodrigo Ambrosio en su juventud tuvo una activa participación en la Acción Católica, para posteriormente ingresar a la JDC y prontamente ser elegido presidente por el período 1967 y 1969. Dado sus orígenes sociales y redes sociales pudo viajar por diferentes países, ingresó a la École Pratique des Hautes Études en Francia y tuvo como mentor al filósofo Louis Althusser. El

---

<sup>454</sup> *Ibidem.*, p. 57.

<sup>455</sup> Entrevista a Rodrigo Ambrosio, Secretario General MAPU. En: Revista Punto Final, 24 de noviembre de 1970, Santiago, N° 118: 33.

historiador chileno Eduardo Valenzuela rescata en su tesis doctoral testimonios de ex mapucistas, uno de ellos Ismael Llona recuerda: “que este dirigente fundador del MAPU: ‘El faro que iluminaba el núcleo revolucionario fue Ambrosio’, quien los entusiasmaba al relatar sus viajes internacionales: Las ‘16 horas’ hablando con Fidel en La Habana, el diálogo con Chou En-Lai en China, e incluso ironiza con Kim il Sung en Pyongyang (Corea del Norte), que permitió exhibir una bandera mapucista en el Museo de la Revolución”<sup>456</sup>.

Las enseñanzas de Mao Tsé Tung en sus planteamientos teóricos fueron leídos por jóvenes latinoamericanos, y por ciertos chilenos que rescataron como este político y estratega tomó en cuenta las particularidades políticas, económicas y sociales e imaginó para la especificidad de China guerra revolucionaria. Base fundamental de las estrategias fue la denominada guerra popular prolongada, en tanto suponía la confrontación bélica con un enemigo técnicamente superior, su propio desarrollo implicaba la construcción de una fuerza militar que iría “de lo pequeño a lo grande”. El crecimiento del “Ejército del Pueblo” estaba necesariamente ligado a la consolidación del control territorial, cuyo sentido iba del campo hacia la ciudad, momento crucial éste en el cual, recién entonces, tendría lugar el llamado a la insurrección general. En resumidas cuentas, la “guerra del pueblo” no era más que la vía de una paulatina “acumulación de fuerzas” políticas y militares hasta acusar una clara superioridad de fuerzas respecto del enemigo. El auge de masas sino que era su propio motor, y el Ejército –aunque bajo la dirección del partido– su gran protagonista. La “guerra del pueblo” comenzaba bajo la forma de guerra de guerrillas para transformarse gradualmente en una guerra de movimientos (forma de combate en que comienzan a evidenciarse principios de la guerra regular) que en su etapa final se combinaba parcialmente con la guerra de posiciones. La sucesión de estas etapas exigía la transformación del “Ejército del Pueblo” en un verdadero ejército regular<sup>457</sup>.

---

<sup>456</sup> Entrevista a Ismael Llona por Esteban Valenzuela Van Treek. En: Cristianismo, Revolución y Renovación en Chile: el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) 1969-1989. 2011. Tesis doctoral, Unisitat de Valencia, Servei Publicacions, p. 150.

<sup>457</sup> Mao Tsé Tung escribió obras en las cuales se refirió con detalle a su análisis de la guerra y la propuesta de guerra prolongada: Sobre la guerra prolongada (1938); El poder nace del fusil de Problemas de la Guerra y de la Estrategia (1938). CONELLY, C. Influencia del pensamiento de

En el MIR, en sus orígenes hubo preocupación del proceso revolucionario chino, según la historiadora griega Eugenia Palieraki: “Pues normalmente, los trabajos que se han realizado sobre el MIR han ignorado el impacto que tuvo el conflicto chino-soviético. La razón de este impacto es simple: antes de 1965 el conflicto chino-soviético y la posición de Partido Comunista Chino fueron seguidos con mucha atención por la extrema izquierda, y especialmente, por la VRM (principal movimiento que se sumó con otros grupos a la creación del MIR). Sin embargo, en 1965, año de la fundación del MIR, se había perdido el interés por la Revolución China, de la que apenas se hacían referencias, en beneficio de la Revolución Cubana”<sup>458</sup>.

No obstante, hacia 1965 la situación varía tanto en el contexto internacional como en los análisis de coyuntura al interior del MIR, ese año es expulsado de IV Internacional Michel Pablo (griego argelino) de tendencia trotskista y asume Nahuel Moreno latinoamericano defensor de la revolución cubana. La Revolución Cubana se invierte en referente con ejemplos de la guerra y fuerza de guerrillas, los/as jóvenes universitario/as miristas, pero también socialistas se visualizaron a sí mismos organizando guerrillas, sobre todo en el sur de Chile. En la Universidad de Concepción, universitarios militantes de movimientos y grupos de Izquierda revolucionaria hicieron ejercicios de guerrilla en las inmediaciones del Cerro Caracol, leyendo ávidamente los textos del Che Guevara y los discursos de Fidel Castro, al igual que las revistas y periódico cubanos que tuvieron una gran difusión en la zona<sup>459</sup>.

La prensa, pero en mayor medida las revistas temáticas y de discusión política chilenas tuvieron un rol importante en la promoción de ideas, debates ideológicos, reproducción de textos y discursos, como lo fueron aquellas editadas

---

Mao en América Latina. En: Estudios de Asia y África, 2006, México, El Colegio de México, Año 56, 18(2): 218- 222.

<sup>458</sup> Eugenia Palieraki, ¡La revolución ya viene!, *op. cit.*, p. 105.

<sup>459</sup> Marian Schlotterbeck., *op. cit.*, pp. 49-58.

en Cuba como La Tricontinental, y en Chile las revistas *Punto Final* y *Chile Hoy*<sup>460</sup>. Fue en septiembre de 1965 cuando el primer *Punto Final* salió a la calle, Manuel Cabieses Donoso, y Mario Díaz Barrientos fueron director y editor de la publicación, con distribución quincenal, cuyo objetivo era desarrollar un periodismo libre, donde los autores pudieran expresarse de acuerdo con su conciencia<sup>461</sup>. Con los años se afianzó el vínculo orgánico con La Habana y los lazos permanentes con el MIR y el entorno de Salvador Allende. Lily Rivas recuerda como a fines de los años 60 le tocó la tarea de distribuir y vender esta revista:

“Entre tanto el MIR ya no sacaba la Vanguardia Revolucionaria Marxista, era un diario, y comenzó a salir el *Punto Final*, con la incorporación de este periodista, Cabieses, que indudablemente un tipo tremenda envergadura profesional, y cuando yo volví a Concepción, yo era la que distribuía. Yo era la que recibía el *Punto Final*, lo iba a buscar a la Litre, en un paquete grande (risas), y lo distribuía, teníamos por supuesto los canales de distribución correspondientes, diez para acá, cinco para allá, el *Punto Final* circulaba en Concepción en la distribución que yo llevaba, y mandaba la plata, todas estas cosas que se tenían que hacer, era un seguimiento cuidadoso que hacíamos de ese tipo. Era un trabajo propagandístico mayor, ya no andaba rayando calles”<sup>462</sup>.

La revista circulaba en la ciudad penquista, su distribución era una tarea de propaganda militante, el público que la adquiría era variado, jóvenes universitarios/as, profesionales diversos (educación, comercio, profesionales liberales, administración pública). Es interesante como esta profesora de Historia y geografía que para esos años ya ejercía en liceos de la zona, nos informa de la conexión entre la edición del periódico *La Vanguardia Revolucionaria Marxista* y el surgimiento de la revista *Punto Final* en Concepción. Durante todas sus ediciones había alusión tanto proceso de la revolución cubana, sus avances, la opinión de

---

<sup>460</sup> LOZOYA, I. Pensar la Revolución: Pensamiento Latinoamericano e intelectuales en el MIR chileno 1965-1973. En: Revista de Humanidades, enero-junio 2013, Santiago Universidad Andrés Bello, N°27: 176 y 192

<sup>461</sup> La revista fue bautizada como *Punto Final* debido a que buscaban publicar reportajes en profundidad sobre temas que inquietaban a la opinión pública, ojalá hasta agotarlos, es decir, hasta su punto final. En el editorial de ese primer número se señalaba que *Punto Final*: “no pretende decir la última palabra, pero entregará al lector suficiente caudal de información para que elabore su propio juicio”. Además, se definía como un medio “democrático y de avanzada”. Y precisaba: “Cree que las grandes masas son las protagonistas de la historia y se coloca a su servicio. Pero no se encajonará en fronteras artificiales, no rehuirá la polémica ni sentirá temor de decir la verdad”. BRAVO, P. Chile, la batalla de las comunicaciones: Notas para una historia de la Revista *Punto Final*. En: Revista *Punto Final*, 17 al 20 septiembre de 2010, Santiago, Año 45, N° 718 [en línea] Disponible en: <[www.puntofina.cl/718/chile](http://www.puntofina.cl/718/chile)> [Consulta 18 Julio 2015]

<sup>462</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción (APEMP).

Fidel sobre temas diversos, sus discursos y textos históricos y del Che Guevara, para ilustrar algunos relatos registros los siguientes párrafos de noticias o artículos:

“El ejemplo de Cuba. Hace ocho años Cuba conquistó su definitiva y total independencia. Lo hizo por el único camino que conduce a esa meta. El 1º de enero de 1959, Fidel Castro y sus columnas guerrilleras entraban en La Habana, después de derrotar en toda la línea al ejército profesional de Batista. Culminaba así el proceso insurreccional que se inició el 26 de julio de 1953, con el asalto al cuartel Moncada. Esta acción heroica de un grupo de patriotas bajo la dirección del abogado de 26 años. Fidel Castro Ruz, despertó dudas y temores no solo en Cuba sino también en el exterior. Muchos se apresuraron a calificarla como una "aventura" y descalificaron dogmáticamente a los jóvenes cubanos que dieron ese paso. Sin embargo, la historia ha demostrado que los héroes del Moncada tenían razón y que su gesto no era vano y suicida idealismo, sino que se arraigaba con sangre y dolor en los anhelos de las masas cubanas”<sup>463</sup>.

“Nuevo contexto internacional del cual no puede sustraerse. Refleja los cambios producidos a escala universal en la situación del mundo en los últimos lustros: la discusión mundial surgida en el seno del movimiento comunista internacional y más próximamente, las interrogantes abiertas por el triunfo de la Revolución Cubana con relación a los caminos tradicionales de la Izquierda en América Latina...

La Revolución Cubana significó un poderoso y múltiple impacto sobre el continente, cuyas ondas llegaron sin duda a la orilla chilena. Su influjo ha sido resumido de la siguiente manera: -Cuba hizo pasar bruscamente a la lucha de clase latinoamericana a un nivel superior, para el cual las clases explotadas y sus vanguardias políticas no estaban preparadas”<sup>464</sup>.

Los textos aluden a la existencia de una crisis de la izquierda, temática que será arduamente analizada en las colectividades en cuanto al contexto chileno, después del fracaso de la candidatura de Allende en 1964, agregada a las procesos de reforma universitaria y las discusiones sobre el uso de la lucha armada tanto en los partidos de la izquierda tradicional como los nuevos movimientos como el MIR. Esto en base al contexto internacional, en el cual se inserta el impacto de la Revolución Cubana, pues abrió y renovó discusiones sobre estrategias revolucionarias de la izquierda que se nutren con la alabada experiencia cubana.

---

<sup>463</sup> El ejemplo de Cuba, Editorial. En: Revista Punto Final, enero 1968, Santiago, Año II N° 30: 8.

<sup>464</sup> Vanguardia de un nuevo tipo. Crisis de la Izquierda. En: Revista Punto Final, 27 febrero 1968, Santiago, N°49: 22.

En la revista *Punto Final* publicaron el discurso de Fidel Castro en la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) que reunió a militantes de diversos movimientos revolucionarios la Izquierda Latinoamericana en La Habana para discutir las principales preocupaciones de sus pares en el resto del mundo. Reunión que culmina con una declaración en la cual se legitiman por la lucha armada y la guerra de guerrillas como mecanismo para extender la revolución a toda Latinoamérica. La confrontación entre la Unión Soviética y China, los nuevos desafíos de la Revolución Cubana y otras controversias en los países socialistas definieron bandos entre los participantes. El líder cubano envió un mensaje a Chile, criticando el epíteto de resolución al proyecto demócrata cristiano, e interpela a los que creyeron en ella.

También el Partido Socialista tuvo conexiones con Cuba, desde el triunfo de la revolución en 1959 ya algunos militantes comenzaron a visitar la isla junto a dirigentes del PCCh, el Partido Radical e incluso de la Democracia Cristiana<sup>465</sup>. En uno de los medios de comunicación socialista, el Diario Izquierda podemos encontrar alusiones a dichas visitas:

“El 20 de junio se reunió la brigada de panificadores sociales de Santiago que dirige Alfonso Jaque, con el objeto de escuchar una detallada cuenta del dirigente Miguel Carvajal sobre su reciente viaje a Cuba y planificar las tareas inherentes a la campaña presidencial...

Los principales acuerdos de tan importante reunión fueron:

- a) incorporación de planificadores trabajos de la asamblea nacional de solidaridad con Revolución Cubana se llevara a efecto de Santiago días 26 al 28 de julio,
- b) formación inmediata en cada sindicato de la provincia de Santiago, de los comandos allendistas,
- c) iniciar una intensa campaña de inscripciones electorales en el gremio y familiares<sup>466</sup>.

De igual forma la revista *Arauco*, tribuna del pensamiento socialista, en 1964 difundió un análisis sobre temas y problemáticas asociadas al rol de los estudiantes como factor de cambio en América Latina y sobre el legado de

---

<sup>465</sup> Eugenia Palieraki, ¡La revolución ya viene!..., *op. cit.*, p.112

<sup>466</sup> Con Cuba y Allende. En: Diario Izquierda, Santiago, 1963, Partido Socialista de Chile, Año I N°:3: 3. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 6 mayo 2016]

Ernesto Guevara y sus conferencias<sup>467</sup>. En tanto el Diario Izquierda -divulgación más masiva y uso de lenguaje coloquial- difundió los hechos acontecidos en Cuba, con editoriales como “Cuba: la vanguardia de América. El 26 de julio en La despertar de pueblos esclavizados en probada<sup>468</sup>. Un documento de circulación interna denominado “Algunos Aportes de la Juventud Socialista Para La Formación del Frente Revolucionario. 1969” expresa estas adhesiones:

“Bajo el impacto revalidador de la Revolución Cubana que mostró nuevos y originales se ha desarrollado en el movimiento revolucionario de nuestro continente una profundo proceso de reflexión y críticas a viejas y gastados caminos reformistas y electorales. Experiencia acumulada Chile para embarcar proletariado de clase... Conscientes de lo anterior, los socialista en Chillán manifestaron que era indispensable que el FRAP se adujera a la línea general de OLAS y se convirtiera en “el Frente político que reúna a todas las fuerzas antimperialista y revolucionarias que luchen consecuentemente por la revolución socialista”<sup>469</sup>.

La alusión al Congreso de Chillán de noviembre de 1967 cuando el PSCh en su pleno se definió como “marxista –leninista” y afirmó que era inevitable y legítima la “violencia revolucionaria” para alcanzar el poder<sup>470</sup>. En el texto las JS hacen un llamado al FRAP (Frente de Acción Popular) a asumir nuevas estrategias para llegar al poder y no solamente a través de la vía elector, esto en un contexto que recordaba el fracaso electoral de 1964. La juventud Socialista admiraba la figura del Che y para un grupo de ellos el uso de la vía armada era atrayente, por lo tanto buscaron entablar relaciones permanentes con el M26 cubano<sup>471</sup>.

---

<sup>467</sup> Revista Arauco, 8 Noviembre 1964. Santiago, Partido Socialista de Chile, N° 1: 35 Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 5 mayo 2016]

<sup>468</sup> Diario Izquierda, Santiago, 19 de noviembre de 1963, Año VI N° 4, p.4 Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 7 mayo 2016]

<sup>469</sup> Algunos Aportes de la Juventud Socialista Para La Formación del Frente Revolucionario. 1969. Antecedentes Históricos del Frente Revolucionario. En: Documento de Circulación interna.1969. Documentos Históricos del Partido Socialista de Chile, Partido Socialista de Chile, p. 2 Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 9 mayo 2016]

<sup>470</sup> Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *op. cit.*, p.425.

<sup>471</sup> Eugenia Palieraki, ¿La Revolución ya viene!, *op. cit.*, p.114.

Entre nuestras entrevistadas, algunas de ellas que ingresaron a militar en el PSch a partir de los años 50 y 60 reconocieron que en su formación política tuvieron que leer principalmente discursos de Fidel Castro, leyeron el Diario Izquierda y por tanto, no fueron ajenas a lo planteado por el partido en cuanto a la importancia de la revolución cubana en el contexto político latinoamericano y específico chileno de los años 60:

“Yo entiendo las revoluciones...además estaba la Revolución Cubana en nuestra nariz, yo había sido una observadora de la Revolución Cubana, pero ferviente. En el partido socialista se compartían textos, en sus revistas, en sus publicaciones, los discursos de Che Guevara, y también de Fidel”<sup>472</sup>.

“En el Partido Socialista siempre había discusiones sobre lo de vía armada o no como estrategia, pues se leía lo que pasó en la revolución cubana, en los caminos seguidos por el Che y Fidel. Y me tocaría vivir en el producto de esa revolución, ¿quién lo pensaría?, vivir en la sociedad construida por la revolución. Fue en mi exilio”<sup>473</sup>.

“La revolución cubana, eso que paso allá en esa isla, era digno de aplaudir. Proe so cuando vino Fidel yo estuve atenta de ir a escucharlo, de verlo pasar en Concepción y Talcahuano”<sup>474</sup>.

---

<sup>472</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>473</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>474</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).



## CAPÍTULO II

### MILITANCIA EN PARTIDOS DE IZQUIERDA: DISCURSOS, PRÁCTICAS Y TENSIONES. 1960-1973

#### 2. 1. Primeras experiencias de participación social-política.

Las primeras experiencias de participación social y/o política reconocidas por las entrevistadas se ubican biológicamente en las etapas de adolescencia y juventud. Los espacios de acción pública en los cuales se dieron sus primeras participaciones se inscriben en aquellos tanto de clara incidencia social como política, teniendo en cuenta que ambas dimensiones no resultan del todo separables, especialmente, mirado desde el accionar de sujetos políticos que conformaron sus identidades a partir de experiencias concretas dadas en la cotidianeidad. Ester, Patricia, María Antonieta participaron en centros de alumnos siendo aún adolescentes; en tanto María Eugenia y Lidia desplegaron su activismo en juntas de vecinos, talleres de alfabetización poblacional, Centros de Madres, Comités de Salud y Comité de Pobladores. Atendiendo a la clasificación sugerida por la investigadora social Teresita de Barbieri<sup>475</sup>, las instancias de participación primaria de las entrevistadas serían: a) Las que apuntan a dar cuenta de las diversas identidades y demandas sociales específicas, a saber, aquellas que daban cuenta de su condición de vecinas en ámbitos territoriales (juntas de vecinos, club deportivos, grupos artísticos, etc.), las relacionadas a su condición de estudiantes en el ámbito educacional (Centros de Alumnos, Federaciones, etc..) b) Aquellas que se conectan con la participación en organizaciones de carácter político, desde su condición de militantes.

En un momento hay un tránsito desde las primeras a las segundas dentro de la trayectoria de las mujeres estudiadas, no obstante, para algunas hubo una doble militancia al momento de ingresar a un partido político y posteriormente en el quehacer cotidiano. Esto fue estratégico para los movimientos y partidos de la

---

<sup>475</sup> BARBIERI, T. y OLIVEIRA, O. 1986. Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina, Nueva Antropología, México, N°30(3): 7-8.

Izquierda que desplegaron su accionar en el mundo poblacional, campesino y, por cierto, estudiantil.

Desde una perspectiva de género, estas primeras instancias participativas tuvieron un carácter mixto, lo cual alude a una relevancia de identidades diversas donde la de género no resulta la más prioritaria. A partir de estas primeras experiencias fueron construyendo sus liderazgos que con el tiempo fluctuaron del ámbito social al político y/o en un activismo paralelo desde las dos trincheras. Tres de las entrevistadas tuvieron participación tempranamente en Centro de Alumnos en Liceos durante fines de los 60' y comienzos de los 70' tanto en Santiago como en Talca:

“Entonces yo siempre metida en cosas después en el colegio bueno siempre seguí presente, iba a Santiago, de provincia, yo venía media así, pero al final ya, me gané a todas las chiquillas y formamos el centro de alumnas y fui la primera presidenta el centro de alumnos del Liceo 7 acá en Providencia. Ese liceo no tenía centro de alumnos, alumnas, nosotros lo formamos y vienen varias, la otra que fue, fue la Fanny, fue comunista y después socialista, la Fanny, la Fanny fue del Liceo 7, la Mónica Madariaga fue del Liceo 7, pero yo fui del centro de alumnas, no lo formaron ellas, entonces seguí en esta cosa de la iglesia”<sup>476</sup>.

“Con mis compañeras del Liceo, Teresa, Myriam, Nora organizamos la participación en la huelga de estudiantes secundarios, para nosotros no era tan evidente porque nosotras todas las externas íbamos a la huelga, pero el resto del curso tenía que ir a clase. El autoritarismo de la directora del liceo. Las instancias de la escuela y del liceo nos ofrecieron la posibilidad de las expresiones colectivas de participación, llegar a la militancia, significó pasar por diferentes etapas y experiencias, trabajamos en organizaciones sociales, juntas de vecinos”<sup>477</sup>.

“Mis primeras incursiones en participar en política, fue en el Liceo de Talca, el año 1963-1964, porque uno de mis primos era dirigente del Liceo de Hombres y mi prima, hacía lo suyo en su liceo, se juntaban con frente de izquierda, así es que cuando yo llegué, en plena candidatura presidencial, trabajamos por Allende, panfleteábamos e íbamos a las asambleas de estudiantes liceanos.”<sup>478</sup>.

“En el año setenta y tres, en el momento del Golpe, yo era la Presidenta del Centro de Alumnos del Darío Salas”<sup>479</sup>.

“Después fui dirigente estudiantil en el Liceo, la vida normal de un adolescente inquieto, con libertad en su casa”<sup>480</sup>.

---

<sup>476</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>477</sup> Testimonio de Ester Hernández en Ester Hernández, Teresa Veloso y Edelmira Carrillo, *op. cit.*, p. 121.

<sup>478</sup> *Ibidem.*, p. 113.

<sup>479</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

La pertenencia a los centros de alumnos no estuvo ajeno al contexto político nacional, dado que las actividades realizadas no sólo se vinculaban a una acción reivindicativa interna, más bien era una plataforma para insertarse en el mundo público al interior de mundo poblacional, apoyar voluntariamente el quehacer en juntas de vecinos. La juventud era convocada desde diferentes frentes políticos partidarios, sobre todo en un periodo en que el Gobierno instaló políticas públicas de Promoción Popular ligadas a solucionar problemas de vivienda y educación. Además, los partidos políticos reclutaban a simpatizantes en liceos para sumarlos a las respectivas juventudes políticas (PS, PCCh) o a las bases de simpatizantes (MIR y MAPU). Cabe destacar que las tres fueron dirigentas, electas como presidentas de los centros de alumnos, cuatro en establecimientos mixtos y una en Liceo de Niñas, por lo cual fueron forjándose como estudiantes destacadas en cuanto a capacidades de liderazgo asociadas a gestión y organización. Por lo cual las hizo jóvenes atractivos para los partidos políticos.

Resulta interesante rescatar los recuerdos de algunas entrevistadas en cuanto su relación con sus creencias religiosas católicas, asociada a la pertenencia de familias católicas o de uno de los progenitores creyentes, queda evidenciado en los nombres de algunas de ellas: María Antonieta, María Eugenia, María Teresa y MM. Se suman a ellas Norma, Elsa y MM quienes hasta la actualidad se reconocen creyentes “a su manera”, lo cual implica no participar en forma regular de la vida eclesial laica. Sin embargo, aprendieron en la temprana infancia a rezar, fueron bautizadas, realizaron primera comunión y en tipos de crisis personales y/o familiares han buscado acogida y apoyo en la fe a través de la realización de ritos (oraciones, peregrinaciones, adoración e santos y a la virgen María). La relación entre estas tradiciones religiosas y la adscripción a nuevas ideologías políticas a través de la militancia será analizada más adelante.

Cuatro entrevistadas que tuvieron vinculaciones con agrupaciones de la Iglesia Católica en su calidad de jóvenes cristianas y por otro lado, la participación de XX en la juventud masona durante la universidad. En el primer caso, la

---

<sup>480</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

pertenencia a familias en las cuales los padres y madres eran católicas influyó en la continuidad de las tradiciones durante la adolescencia y juventud:

“Para siempre fui presidenta de curso, que se yo, después fui muy inquieta entonces ya me contactaron de la JEC de la Católica (Universidad), y que los años, estaban empezando los 60’ entonces era todo revolución y fui de la JEC y nos vinimos a Santiago. Llegué a ser presidenta de la JEC y ahí en ese tiempo era el movimiento secundario. Kike Correa y Enrique Mique. Muchos contemporáneos míos y entonces y paralelo era la Nea, la psicóloga de niños, que escribe en unas revistas de repente bien famosa, entonces llegué a Santiago, metida en la JEC, la JEC era súper, yo pasaba en reuniones y viajaba por el país y también hacíamos acción social. Íbamos a las poblaciones, entonces, pero no me metí todavía a ningún partido, allegada a la iglesia porque en la casa eran católicos, mi papá era muy cristiano, hombre muy cristiano”<sup>481</sup>.

“Y yo, empecé a trabajar con la Legión de María, entonces, como estudiaba en colegio de monjas, empecé a trabajar en la Iglesia con la gente más necesitada, eso me acercó mucho a los sectores, yo diría, mucho más desposeído que nosotros”<sup>482</sup>.

“Luego hicimos otros trabajos con organizaciones ligadas a la Iglesia Católica, yo era amiga de unos curas españoles, con ellos trabajamos bastante en recuperación de alcohólicos... “curas españoles, arrancados de Franco... jesuitas, cuestionados, por ser oponentes a Franco, por ello la Iglesia los sacó antes que los sacaran, eran gentes muy interesantes. Ellos llegaron a vivir en comunidad y nosotros tuvimos suerte de encontrarnos con ellos hicimos cosas realmente preciosas en poblaciones”<sup>483</sup>.

De las narrativas anteriores se puede inferir que la relación con las organizaciones católicas o cercanías con determinados sacerdotes, en este caso en especial con jesuitas llevaron a María Antonieta y María Eugenia a desarrollar actividades de acción social. Según ellas no con un fin meramente asistencialista, sino de un tipo movilizador de los pobres, en atención a las nuevas corrientes teológicas que se fueron dando desde los años 50 en adelante, al interior de la iglesia a nivel mundial y en especial en América Latina. En este último caso dado el contexto de subdesarrollo y altas tasas de pobreza. Procesos de modernización de la Iglesia Católica que, si bien habían comenzado en los años 20’ con las directrices de la Encíclica *Rerum Novarum*, continuaron con la Encíclica *Cuadragésimo Anno* (1931), esta última centrada en la importancia de crear y fomentar entre los fieles la participación en organizaciones que se inspiraban en

---

<sup>481</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>482</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>483</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

la doctrina social de la Iglesia<sup>484</sup>. Luego, los lineamientos de Vaticano II que significó un cambio fundamental respecto a formalidades y posiciones tradicionales de la institución, "contemporizándola", situación que ciertamente repercutió en la mayoría de los católicos del mundo. El Concilio Ecuménico Papa Juan XXIII en 1959 promovió una renovación moral de la vida cristiana, privilegiando el enfocarse en las necesidades de la población, incorporando temáticas y enfoques acordes a los tiempos. Por su parte la nueva Iglesia Latinoamericana alimentada por los escritos de Medellín y Buga propugnaron un compromiso de la educación superior y la cultura con los necesarios cambios sociales. Poco después, las conclusiones de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, reunida en la ciudad de Medellín en 1967, recomendó para la región un mayor compromiso sacerdotal y de creyentes laicos con los pobres y, también, "relecturas" de los Evangelios<sup>485</sup>. Sin embargo, algunos espacios y organizaciones internas siguieron resguardando la tradición, como la "Legión de María" en la cual participó MM, ella frente a las presiones de una vuela católica y las discriminaciones de clase que observó al interior del grupo, decidió no continuar por ese camino, desechando una militancia en la JDC.

En concordancia con dicha trayectoria, una organización de gran relevancia en la iglesia católica como mediadora entre la institucionalidad y los fieles, de penetración en el mundo social de las comunidades de base fue la Acción Católica (AC), creada en 1931 bajo el influjo del modelo italiano<sup>486</sup>. Para la historiadora chilena Sol Serrano, la AC fue un movimiento militante, más que evangelizante<sup>487</sup>, pues se orientaba a la promoción social, para acercarse a las masas, mientras que a su vez articularían el discurso del cristianismo social como

---

<sup>484</sup> CUADRA, M. Agosto 2007. La Iglesia Católica chilena y su influencia en las conductas del estado; avances y retrocesos del progresismo político religioso durante el gobierno de la Unidad Popular, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile, Santiago, p. 134.

<sup>485</sup> *Ibidem.*, p.137; Huerta M y Pacheco, *op. cit.*, p. 161.

<sup>486</sup> CARDENAS, E. 1992. La Iglesia hispanoamericana en el siglo XX, Madrid, pág. 199. Citado por: LEVA, M. 1997. Mediadores sociales y políticos: la militancia de los religiosos, religiosas y curas en Chile (1964-1973) anticapitalismo y socialismo, antimperialismo y liberación entre los religiosos, religiosas y curas de Chile, Tesis de Maestría en historia de América Latina: Resistencia, Insurgencia y revolución, Andalucía, Universidad Internacional de Andalucía, p. 12.

<sup>487</sup> SERRANO, S, La Iglesia católica y las elecciones de 1964: las confluencias del catolicismo moderno. En: HUNNEUS, C. y COUSO, J. (editores) 2015. Eduardo Frei Montalva: un gobierno reformista. A 50 años de la "Revolución en Libertad", Santiago, Editorial Universitaria.

propuesta política y la participación de los laicos como referente de la "nueva evangelización"<sup>488</sup>. Fue progresista y tuvo que enfrentar críticamente al conservadurismo católico, en su actuar intentó unir lo teológico con el mundo temporal, por ello cobijó a diversos movimientos, alcanzó a contar con 30 militantes laicos hacia 1940<sup>489</sup>. Según los historiadores Gabriel Salazar y Julio Pinto, en estas intervenciones sociales fue de gran importancia el cura Fernando Vives el cual contextualizó la doctrina social de la Iglesia a la realidad nacional y entusiasmó a muchos jóvenes en una postura más crítica hacia la jerarquía que los regía, lo cual le costó enfrentamientos no menores con la elite y con los sectores más conservadores del clero<sup>490</sup>. Motivó a estudiantes a participar en un ambiente de activismo clerical bajo valores como la virtud teologal, la caridad y por otro lado, la justicia con lo cual instaló base de un socialismo cristiano<sup>491</sup>. De esta manera los jesuitas Alberto Hurtado y Fernando Vives entre otros tuvieron gran influencia en la formación de niños/as, adolescentes y jóvenes entre ellas María Eugenia, quien recuerda emotivamente la importancia en su formación de los consejos y orientaciones de sacerdotes exiliados españoles, que además contaban con experiencias de vida ligadas a la lucha contra el fascismo del General Francisco Franco en España.

Entre los fieles que participaron de AC estuvieron jóvenes, tanto hombres como mujeres, sin embargo, se propició el liderazgo masculino para la acción política y su inserción en los espacios de poder del Estado<sup>492</sup>. Una de estas organizaciones dirigidas a jóvenes estudiantes fue la ANEC (Asociación Nacional de Estudiantes Católicos) creada en Chile en 1915 y que durante años 40 promovió el proselitismo entre secundarios y universitarios en todo Chile, especialmente con el interés de oponerse a las corrientes marxistas y la

---

<sup>488</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile Vol. V op. cit.* p. 141.

<sup>489</sup> A este propósito se puede citar la carta pastoral de monseñor Caro, en la que se aclaró la no vinculación de la Acción Católica con partidos o grupos políticos y su rol eminentemente pastoral y evangélico. CARO, J. M. (sin fecha) *La Acción Social Católica*, Santiago. En: *Revista Católica*, enero-febrero 1940. Santiago, pp. 865-866 Citado por Mauricio Leva, *op. cit.*, p. 12.

<sup>490</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile Vol. V...*, *op. cit.* p. 141.

<sup>491</sup> *Ibidem.*

<sup>492</sup> "Dentro de ella, en modo especial, se destacó un grupo de jóvenes: Bernardo Leighton, Eduardo Frei, Manuel Garretón, Radomiro Tomic y Rafael Agustín Gumucio - que entraron en el Partido Conservador en 1934, con la esperanza de poder efectuar las necesarias reformas políticas, sociales y económicas, según los principios socialcristianos". Mauricio Leva, *op. cit.*, p. 12.

aplicación de la militancia juvenil en el PCCh y PSCh con dirigenticas en las federaciones de estudiantes, sobre todo en la FECH. Además, tuvo gran presencia al interior de la Universidad Católica de Chile<sup>493</sup>. En los años 30' un gran porcentaje de jóvenes integrantes de ANEC también fueron incorporados a la militancia al interior del Partido Conservador, con el paso de los años, constituyeron la base de la Falange Nacional y más tarde la Democracia Cristiana<sup>494</sup>.

En las décadas del 50 y en especial en los 60' otro movimiento que dio continuidad a los pensamientos y acciones de la ANEC, esta fue la JEC (Juventud Estudiantil Cristiana) -creado en 1930- para cobijar a jóvenes inquietos, motivados en luchar contra injusticias de la realidad socioeconómica chilena. Alcanzó gran influencia en el ámbito secundario tanto en colegios privados como liceos fiscales como el Instituto Nacional, el Liceo de Aplicación, Liceo José Victorino Lastarria. Según el investigador en religiones Marcial Sánchez "promovía a los estudiantes hacia un apostolado de mayor envergadura, a través del "método activo" de la JOC y de los 'círculos de estudios" en los colegios y liceos' esto es, fuera de la parroquia importa valorar el aporte educativo que entregó la JEC en los centros de estudios. De estudios juveniles por su metodología orientada a la formación de la conciencia, en el sentido que el compromiso cristiano de luchar por transformar el orden temporal era pre de la tarea evangelizadora"<sup>495</sup>. Además, organizaban campamentos de verano en los cuales se realizaban jornadas de formación y recreación, muy valoradas por los/as adolescentes.

Las mujeres y los hombres de JEC realizaban trabajos voluntarios en poblaciones callampas, zonas rurales bajo la misión de evangelizar desde las nuevas corrientes teológicas<sup>496</sup> y a la vez promocionar políticas sociales del gobierno vinculadas a la asociatividad de los pobladores, mujeres y trabajadores.

---

<sup>493</sup> Larissa Adler y Ana Melnick, *op. cit.*, p. 92.

<sup>494</sup> Juventud conservadora 30'... Eduardo Frei, Obras escogidas 1931-1932, Santiago Editorial Antártica 1993. Citado por Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile Vol. V..., *op. cit.*, p. 123.

<sup>495</sup> SANCHEZ, M. (director) 2014. Historia de la Iglesia en Chile, Tomo IV. Una sociedad en cambio, Santiago, Editorial Universitaria, p. 271.

<sup>496</sup> Eugenia Palieraki, Juventud revolucionaria..., *op cit.*, p. 130-131.

En esta dinámica se insertó María Antonieta, lo cual la llevó a conocer la pobreza y marginalidad de las ciudades e intervenir en ella bajo los lineamientos de una iglesia nueva. Además, le permitió formarse a través de las experiencias educativas en Chile y en el exterior:

“Porque la JEC me duró hasta como segundo año de universidad, incluso casi me fui a Sao Paulo a un puesto internacional por la JEC entremedio del 61´ fui a Alemania a un congreso que había, mi mamá no quería que fuera, mi mamá al final estuvo conmigo, estuve como tres meses en Europa. Me tocó ir a Berlín, en toda la crisis de agosto en Berlín del 61´ y pasé al otro lado, pero imagínate en todas esas cosas andaba metida yo. Conocer estudiantes de todo el mundo, los africanos que venían en toda su revolución, unos cabros que estaban ahí y después no lo dejaron entrar a su país. Los brasileros ya estaban en la onda de la izquierda, brasileros católicos que eran de la onda de la izquierda de la acción popular estábamos todas en esa como en esa onda. La juventud católica, pero la iglesia de esa época ya empezaba la radicalización de los 60”<sup>497</sup>.

Esto la ha acompañado toda su vida, por tanto, no fue extraño que fuera parte de los jóvenes profesionales que participaron en la denominada “Toma de la Catedral” de Santiago en 1968:

“Estamos hablando de los 60´, claro yo trabajé mucho en la parte del desarrollo campesino y para hacer los cursos tenía que estar en los asentamientos. Bueno imagínate entonces la cosa convulsionada y paralelo a esto me metí en otro grupo nos tomamos la Catedral de Santiago. Yo era dirigente del movimiento de la Iglesia Joven, me acuerdo de que hay unas fotos por ahí que encontraron en un libro de cristianos por el socialismo. Yo iba incluso a representar al movimiento al Correo de Minería que era un programa. Y en la Iglesia Joven, o sea quedé naturalmente entre los dos dirigentes entonces ahí sentí la necesidad de empezar a militar en un partido”<sup>498</sup>.

Este evento conmocionó a la ciudadanía en todo el país, aún más a la feligresía católica, la prensa santiaguina y de provincias cubrieron los hechos sucedidos a partir del día 11 de agosto de 1968:

“Maremoto...Por la “Iglesia Joven”. Especial para *Clarín*, aunque el obispado de este puerto se empecina en expresar que la determinación adoptada por 23 sacerdotes de renunciar a sus cargos pastorales, tiene que ver con el movimiento iniciado por el Movimiento de la Iglesia Joven de Santiago, en el fondo se trata de los mismos... En un domingo, lleno de sol y religiosidad, fue

---

<sup>497</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>498</sup> *Ibidem*.



roto bruscamente por la actitud tomada por más de 150 cristianos jóvenes que desean sacudir y cambiar las vetustas estructuras de la iglesia para acercarse al pueblo que sufre privaciones, hambre y miseria. Al margen de la improvisada conferencia de prensa que ofrecieron en la nave central, entre cirios imagen y la imagen de Cristo crucificado, entregaron el... manifiesto de la iglesia joven<sup>499</sup>.

“Hecho sin precedentes Fue ocupada la catedral de Santiago. En un movimiento de protesta contra la pompa actual de la iglesia católica y en apoyo a que esta se identifique más con el pueblo desamparado un grupo numeroso de laicos, formado por estudiantes, obreros y profesionales procedieron a tornarse en la madrugada de ayer la Catedral metropolitana, secundados por algunos sacerdotes y monjas, la acción que causó desorientación entre los católicos se realizó a las cuatro de la madrugada pero de ella solo se tuvo conocimiento a las ocho de la mañana. El cardenal Silva Henríquez estaba ausente de la capital<sup>500</sup>.

La primera experiencia de la Iglesia Joven formada por más de doscientos laicos, siete sacerdotes y cinco religiosas se tomó la Catedral de Santiago. A pesar de que ya había realizado acciones en junio y julio del mismo año, esta fue la más pública y de mayor impacto. Sus motivaciones fueron expresadas en un Manifiesto titulado “Por una iglesia servidora del pueblo”, en la cual aparece con gran influencia la visita del papa Pablo VI al Congreso Eucarístico Internacional en Bogotá, dado que, por primera vez en la historia, no representaría un compromiso real con la liberación de los oprimidos<sup>501</sup>. Hacen eco de críticas de un descontento de cristianos en contra de la conducta de la iglesia, su riqueza, estructuras de poder y dominación. Proponen volver a las raíces primitivas del cristianismo, con formas comunitarias de profesar la religión y actuar hacia el prójimo, frente a la miseria. La Iglesia Joven exige al Congreso que se defina en favor de los explotados y que no se quede con su posición de privilegio<sup>502</sup>.

Si bien es cierto, la toma de la Catedral duró horas, pues en la tarde de ese mismo día frene a las negociaciones entre los manifestantes y representantes de la iglesia católica, se retira de la iglesia. En un principio el mismo Cardenal Silva Henríquez expulsó a los 7s sacerdotes involucrados, sin embargo posteriormente

---

<sup>499</sup> El Clarín, Santiago, 18 de agosto de 1968, p.3.

<sup>500</sup> El Sur, Concepción, 12 de agosto de 1968, p.9.

<sup>501</sup> CONCHA, H. La Iglesia Joven y la toma de la Catedral de Santiago: 11 de agosto de 1968. En: Revista de Historia, 1997. Universidad de Concepción, Año 7, 7: 5. Obtenido en CEME. [en línea] Disponible en: <<http://www.archivo-chile.com>> [Consulta Julio 2017]

<sup>502</sup> *Ibidem.*, p. 5.

frene a una carta de disculpas, ellos fueron perdonados. No obstante, el grupo de sacerdotes y laicos no se retractaron de lo realizado:

“No nos hemos retractado. “Nos ha causado grande olor que nuestra actuación se haya tomado como dirija a herir a nuestro pastor” afirman que el cardenal comparte un gran porcentaje de sus planteamientos. Dice el sacerdote Paulino García: “con un cigarrillo yo no he profanado la catedral: si la profanan El Mercurio y los poderosos que él representa”<sup>503</sup>.

El movimiento Iglesia Joven no continuó como se esperaba por largo tiempo, no volvería a tener demasiada trascendencia, como la lograda en ocasión de la toma de la Catedral. Según el investigador del tema, Héctor Concha ello se debió a razones políticas, pues algunos de sus miembros ingresaron a partidos políticos de izquierda, que integraron la Unidad Popular, radicalizando sus posturas<sup>504</sup>. Este fue el caso de María Antonieta, quien se retira de la JDC con sus compañeros e ingresa a Militar al nuevo movimiento que devino en partido, el MAPU.

Otra interesante indagación a través del trabajo de memoria fue la alusión de cuatro entrevistadas en cuanto a la importancia de aprendizajes realizados en su juventud, previas al ingreso a partidos políticos. Esto es la capacitación en herramientas educacionales relacionadas con la alfabetización con influencia de los planteamientos teóricos de Paulo Freire:

“Yo entré a estudiar Castellano, a pesar de que había pasado todo por el ejemplo de este gallo, porque era, nosotras fascinada, porque era como de novela y que se yo, bueno estuve en la universidad, no me metí mucho en la universidad en la política. Pero me metí en otros grupos, me metí en un grupo que había del cura Veckeman. Política doctrina, ideología y no sé qué más, ideología, doctrina, política. Era de la Chile, era un grupo que no sé cómo llegué yo, ese grupo del Pedagógico no me metí mucho, era la delegada del cursos pero no, no me metí mucho porque ahí el FRAP era muy fuerte, yo venía de la Democracia Cristiana. Eso era en la universidad, era un grupo de discusión, te fijas el tema de la ideología política, doctrina política, era un grupo de discusión ahí conocí a Jaime Gazmuri, conocí a José Joaquín Brunner, eran, nos reuníamos en la casa, en un 18, me acuerdo de Fernando Tagle que es un economista, que es una casa de tres pisos con un ascensor. Yo nunca me metí mucho, pero estuve en el tema de esas discusiones, y yo

---

<sup>503</sup> El Siglo, Santiago, 15 de agosto de 1968, p. 12.

<sup>504</sup> *Ibidem.*, p. 7.

era, como yo era de la católica y ellos del Pedagógico, y en la Universidad no me metí más pero siempre con estos grupos, ¿te fijas?”<sup>505</sup>.

“Duraba tres años aquí en Santiago y después dos años en provincia, en cabeceras de provincia, entonces ahí en Santiago eh seguí el año 65 o 66. Ahí trabajamos en todo lo que era la medicina social en todo lo que era el área norte de Santiago y ahí trabajando con las poblaciones. En lo que era en ese tiempo lo que era la atención primaria, que era totalmente distinta a lo que es ahora, que era con la comunidad, que era una movilización de la comunidad, una participación ciudadana muy importante y entonces nosotros trabajábamos ahí y después formábamos grupos de discusión política, que eran muy amplios, porque teníamos desde lo que después se fueron al MAPU, hasta los que se fueron no sé yo creo que al anarquismo, teníamos de todo no y nos juntábamos. Ahí porque ya ahí en el 64 fue el golpe en Brasil. Entonces empezaron a llegar. Y llegó Paulo Freire, y entonces empezamos a juntarnos con Paulo Freire en el centro Belarmino, que es el que está ahora la Universidad Alberto Hurtado. Entonces ahí, pero todavía el sesenta y cinco y sesenta y seis todavía yo no militaba. Y nos empezó a capacitar en Educación Popular y en todo lo que había significado. Y a nosotros en esa época nos llamaba mucho la atención que para cada sesión él cerraba todos los postigos, miraba para afuera, ¿qué sé yo?, era todo como súper clandestino y aquí todavía no pasaba nada era. Pero era, ellos ya habían vivido el golpe, entonces eso nos acordamos mucho, incluso con una amiga mía que es enfermera, siempre hemos como sentido que Paulo Freire fue un ícono así como importantísimo, para nosotros en nuestro desarrollo y en todo, en nuestra ampliación de mirada, yo te diría la orientación de nuestras prácticas, incluso sociales y políticas. Entonces ahí, pero todavía el sesenta y cinco y sesenta y seis todavía yo no militaba”<sup>506</sup>.

“Yo participé desde los 16 años, mi primer trabajo social-político lo realicé desde los 14 años como aplicando la metodología de Paulo Freire en una campaña que se hizo en el gobierno de Eduardo Frei de alfabetización. Yo creo que fui la persona más joven en ese período en aplicar metodología de Paulo Freire...esa metodología la utilicé por varios años y formé grupos de personas analfabetas, especialmente de sectores de Puchacay, Poblaciones Villa Nonguén, todos esos lugares, sectores periféricos. Nosotros éramos un grupo de dirigentes vecinales como era Bernardo Daroch, Manuel Sanhueza - del barrio La Greda- yo venía de Nonguén, nosotros éramos un grupo...”<sup>507</sup>.

“Alfabetización en lo que era la carrera te fijas había una influencia grande de cómo se hacía el trabajo, o sea además de intervención social, además de todo el mundo de la alfabetización que lo había traído Paulo Freire, entonces había todo este sentimiento latinoamericano... o sea, de América morena, de la América que resurgía y de la América que hacía las cosas a su, a su pinta digamos por así decirlo”<sup>508</sup>.

Paulo Freire, educador e intelectual brasileño emigró a Chile en 1964, como otros intelectuales latinoamericanos producto de instauración de dictadura en

---

<sup>505</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>506</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>507</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>508</sup> Entrevista de la autora a Ester Hernández, abril 2015, Concepción. (APEMP).

Brasil. Los recuerdos de Marisa apelan también a los dedales emocionales sobre la condición de Freire como persona perseguida por la dictadura brasileña, en tanto, las precauciones de cerrar ventanas, como relejo de acciones de sobrevivencia de quien están bajo el acecho, la persecución. El filósofo brasileño escribió *Educación como práctica de la libertad* (1967) y *Pedagogía del oprimido* (1969), los cuales entregan las herramientas de un método de alfabetización que fomenta el protagonismo de hombres y mujeres como constructores de realidad y centro de los aprendizajes, es decir lo que después se denominó educación popular. Por tanto, la alfabetización y la pedagogía posibilitaban un camino hacia la liberación, la concientización, a partir de la comprensión del contexto de dominación y opresión de la institucionalidad del sistema socioeconómico vigente en América Latina<sup>509</sup>.

Además, en Chile fue un influyente intelectual en la elaboración de políticas sociales ligadas a programas de educación de adultos del Instituto Chileno para la Reforma Agraria (ICIRA) durante el gobierno de Eduardo Frei. Realizó labores académicas, dictó cursos para universitarios/as y profesionales jóvenes en el Centro Roberto Bellarmino de la Compañía de Jesús de Santiago. Este centro de investigación y educación se creó gracias a la gestión de Roger Veckeman, jesuita belga ligado a la Universidad de Lovaina<sup>510</sup> que en Europa había creado el Centro de Investigación y Acción Social (CIS), bajo el auge de organizaciones que desarrollaban investigaciones sociales, en el contexto de postguerra, con el objetivo práctico de apoyar en el diseño y aplicación de políticas pastorales de carácter social. Una de ellas fue la Federación Internacional de Instituciones Católicas de investigación socio religiosas instalada en 1957 en Friburgo<sup>511</sup>. Veckeman fue enviado a Chile por el generalato jesuita de Roma para ayudar a la iglesia en su lucha contra el marxismo, a través de promocionar la doctrina social de la Iglesia católica bajo un modelo de justicia y caridad. Vekeman fue muy

---

<sup>509</sup> FREIRE, P. 1983. El acto de leer y el proceso de liberación, México, siglo XXI, p. 51.

<sup>510</sup> La Universidad Católica de Lovaina, a fines del siglo XIX fundó la escuela de Ciencias Sociales y el Instituto Católico de París, fueron pioneros en el desarrollo de la Sociología religiosa con fines pastorales. Mediante el estudio de prácticas pastorales y de encuestas sobre percepciones de los fieles llegaron a un mapa bastante preciso sobre sectores más descristianizados: clase obrera y mundo urbano. Sol Serrano, *op. cit.*, p. 411.

<sup>511</sup> *Ibidem*, p. 412

influyente en la formación humanista cristiana de jóvenes cristianos bajo el alero del Centro Bellarmino: “Se forman e investigan profesionales... de allí la concepción cristiana del hombre, con una fuerte motivación por la justicia social, considerándose, como DC, una alternativa frente al pluralismo y el marxismo. Postulan, además, un rechazo a la violencia. El concepto de estructura comunitaria de la sociedad o de la primacía de lo social por sobre el estado y el individuo, ha sido un aspecto sustancial de la ideología DC...”<sup>512</sup>.

Por tanto, Marisa y María Antonieta tuvieron la oportunidad de formarse en estas metodologías en el Centro jesuita Bellarmino y además socializar en el caso de la segunda con jóvenes universitarios y profesionales que conformarían en un tiempo cercano la base profesional de la CORA y otros organismos estatales durante el gobierno de Eduardo Frei. Esto debido a las redes políticas ligadas a las militancias al interior de la JDC y la DC que hacia 1969 se rebelaron contra la lentitud de los objetivos de la denominada “Revolución en Libertad” y por ende, se van del partido desilusionados, pero con nuevas propuestas de continuar en la vida política, crean el MAPU.

Por su parte Ester y María Eugenia, desde su residencia en esa época en Talca y Concepción, tuvieron acceso a libros y explicaciones de las técnicas de alfabetización en asignaturas vinculadas a teorías de intervención, como fue el caso de la primera al estudiar Trabajo Social en la Universidad de Chile con sede en Talca. La segunda, los conocimientos los obtiene dada su relación con el mundo católico, a través de la guía de sacerdotes en la parroquia universitaria de la Universidad de Concepción:

“Hice trabajo político, pero era un trabajo político más suelto, no era partidario y transformamos espacios, desde las necesidades de la gente, formamos comités pro-vivienda y se organizaron tomas de terrenos en las cuales participamos. “Fui parte de rehabilitación de alcohólicos, yo trabajé mucho tiempo con Jorge Barudi en esos tiempos estudiantes de medicina, allegado a la Iglesia y ligado a la Parroquia Universitaria y el creó un grupo de jóvenes estudiantes que apoyaban –estudiantes de medicina y otro grupo de otras áreas y después otros que apoyábamos trabajo poblacional con la familia”<sup>513</sup>.

---

<sup>512</sup> Larissa Adler y Ana Melnick, *op. cit.*, pp.198-199.

<sup>513</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

Como bien lo plantea María Eugenia la alfabetización y promoción de sectores marginales era parte de las políticas sociales dirigidas a promoción social de organizaciones vecinales de mujeres, comités de vivienda, comités agrícolas. Desde la DESAL (Centro de Desarrollo Social para a América Latina)<sup>514</sup> en la cual participó Roger Veckeman, se elaboraron dichas políticas sociales, teniendo como guía la teoría de la marginalidad elaborada por el sacerdote jesuita.

Marisa en su narración destaca algo que la misma reflexiona al momento de relatarlo, la variedad de personas y adscripciones políticas que participaron en grupos de formación, discusión en torno a Paulo Freire en el mismo Centro jesuita Bellarmino, tuvo compañeros no sólo cristianos sino inclusive anarquistas y socialistas, como ella misma que posteriormente años después ingresaría a militar al MIR. Esto se puede comprender en el contexto de los años 60, en los cuales los jóvenes y profesionales podían coincidir en espacios de reflexión teórica y construcción de praxis que movilizaba hacia transformaciones profundas de las estructuras sociales. En el caso de Marisa, desde la medicina social en la cual estaba interesada, para profesoras como María Antonieta, para sociólogos, economistas, etc. Además, en una ciudad como Santiago en la cual las universidades y los centros de investigación no eran numerosos. Ante esta realidad nos parece adecuado utilizar el concepto de campo de izquierda<sup>515</sup>, y en este caso incluyendo a mitanes de centro izquierda para esa época, utilizado por el historiador uruguayo Aldo Marchesi y la historiadora uruguaya Vania Markarian para referirse a la idea que se puede vislumbrar un diálogo y construcción colectiva, incluso en los momentos de mayor enfrentamiento.

Por otro lado, la influencia del pensamiento laico y racional defendido por la otra variante influyente en Chile desde el siglo XIX, la masonería, permearon la formación identitaria a nivel valórico y de prácticas sociales de dos entrevistadas,

---

<sup>514</sup> LOVEMAN, B. y LIRA, E. 2000. Las ardientes cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1932-1994, Santiago, LOM Ediciones-Dirección de Bibliotecas, p. 253.

<sup>515</sup> Entrevista a Vania Markarina "Cielito del 68" por José Gabriel Lagos, Lucas Silva. En: La Diaria, Montevideo, 18 de abril de 2012. [en línea] Disponible en: <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2012/4/cielito-del-68/>> [Consulta 21 Agosto 2015]

Marisa y XX, quienes durante la adolescencia y juventud respectivamente, pertenecieron a la FLECH (Federación Laica de Estudiante de Chile):

“Volví a Antofagasta...porque eso fue en el verano y entré a los grupos laicos en la FLECH, Fraternidad Laica Estudiantil, y ahí ya entramos en una forma de militancia, ahí hay toda una defensa del laicismo, la diferencia de tener una ideología religiosa y eso es de origen de los masones y cuando paso por esa etapa creo que ahí está el primer golpe de género, porque ahí entran después como era que se llamaban estos, después de la FLECH, no me acuerdo en este minuto pero debe estar puesto en la cuándo se constituyen un nivel de la FLECH de que pasan los integrantes al otro nivel. No y además que los masones eran súper machista, la masonería femenina en Chile no debe tener más de 15 a 20 años. Entonces bueno, ya en esa etapa ya estaba en cuarto, tercero medio. Después cuando me vine a la Universidad di bote un año en Derecho, no me gustó esa cuestión y entré a trabajo social y ahí repetí el primer año. En ese año trataron de reclutarnos los radicales primero, y yo no me atrevía, pero por qué razón los radicales se acercaron a mí y no se acercaron a tanta gente que estaba en el curso, tiene que haber habido algo que, en tu expresión, en tu lenguaje que hace que te capten, ¿por algo sería? Pero no, los radicales a mí, yo venía de conocer el mundo laico también, era crítica con la masonería, porque cuando nosotros nos quedamos fuera y entran los muchachos yo me imagino, yo no puedo tener imagen de lo que habré sentido, pero algo tendremos que haber dicho yo y toda las chicas que estábamos ahí “¿bueno que es lo que les pasa?” algo tenemos que haber pensado, entonces ya yo creo que ese es el origen en ese proceso que llega hasta digamos hasta la enseñanza media”<sup>516</sup>.

“Claro, trabajos voluntarios, ¡claro! Entonces eso te llevaba a un involucramiento más social y yo ahí entre también a militar a los FLECH, que eran los masones, que eran como la juventud de los masones. Pero estuve, yo creo que en primero y segundo de Medicina participe en los FLECH también, que también tenían que ver con los debates épicos ¿qué sé yo? Entonces todo ese conjunto de elementos digamos, de personas, de circunstancias, llevaron a un posicionamiento social, político, sin que yo fuera militante de partido”<sup>517</sup>.

Marisa y XX provenían de familias de clase media, con padres que propiciaron en sus hijas la formación educacional y la autonomía. En el caso de la primera, entre sus familiares masculinos había integrantes de la masonería, y uno muy influyente en su formación política Augusto Vivaldi, académico de la Universidad de Concepción. No es de extrañar que Marisa en sus estudios de Medicina en la universidad penquista haya sido invitada a participar de las juventudes de la masonería, pues esta ciudad, como lo explicásemos con anterioridad la masonería tuvo gran influencia en la educación secundaria tanto

---

<sup>516</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>517</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

masculina como femenina<sup>518</sup>, además de formar la base de la creación de la Universidad de Concepción. La segunda ingresada a la FLECH (Frente Laico Estudiantes de Chile) estando aún en el liceo, este organismo juvenil de la masonería adquirió fuerzas en la década del 50 y 60 entre universitarios<sup>519</sup>.

La masonería y a su movimiento en favor del laicismo promovía una cultura republicana y un proyecto racionalista del pensar <sup>520</sup>, buscó influir en la política chilena a través de la militancia en el Partido Radical, pero también en el mundo independiente reclutó a jóvenes líderes masculinos sobre todo aquellos que eran dirigentes secundario y universitario, en el Instituto Pedagógico, la Universidad de Chile<sup>521</sup> y por cierto, en otras universidades de país, en especial de la Universidad de Concepción. El relato de XX destaca como su paso por FLECH no tuvo continuidad al intuir de la masonería, dado que ella y sus demás compañeras no fueron a para integrar estructuras superiores, debido que solo los hombres podían confórmalo. Pero las enseñanzas, prácticas fueron enriquecedoras para la continuidad de su socialización política. Ella no nos indica el nombre de la logia respectiva, pero deducimos que era una masculina y no mixta. Para ella tuvo gran relevancia esta discriminación de género, pues dada su socialización primaria y política adquirida en la familia y en el liceo le habían representado un mundo en los cuales eran importantes los valores de igualdad y libertad. Por ende, si bien continuo su trayectoria de vida social y política defendiendo ideas laicas, cuando el PR ya en la universidad la quiso reclutar, pero ella no aceptó, debido a la experiencia anterior vivida, considerando que los masones estaban altamente ligados a dicho partido, por tanto, sus opciones fueron hacia las filas de las Juventudes Socialistas.

---

<sup>518</sup> Las asociaciones de padres fueron integradas por liberales y radicales, muchos de los masones y políticos influyentes, Valparaíso 1877, Copiapó 1878, Concepción 1883 En: Hilda Fernández, Monografía del Liceo Fiscal de Niñas de Concepción 1959, p. 34; María Isabel Pacheco Pacheco, Patrimonio, memoria e Historia del Liceo de Niñas, Concepción, Documentos Históricos, Concepción Instituto Santo Tomas, 2015, p. 30-40. Sobre Liceo de Niñas ver: TURENNE, E. 1877. Profesiones científicas para la mujer, Revista Chilena, Tomo VII Santiago, p.410 y ss. Citado en: SALAZAR, G. 2019. Patriarcado mercantil y liberación femenina (Chile, 181-1930) Santiago, DEBATE, p. 217.

<sup>519</sup> AVENDAÑO, D. 2008. Los despistes de la clase media laica: De la república soñada al refugio individual. Historia de un grupo de masones porteños. Tesis de Magister en Historia, Santiago, Facultad de Filosofía y Humanidades, p. 25.

<sup>520</sup> GAZMURI, C. 1992. El 48 Chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos, Santiago, Editorial Universitaria, p.285.

<sup>521</sup> *Ibidem*, pp. 79 y 149.



Dentro de la masonería las contradicciones en relación con el rol de las mujeres han sido parte de su historia, puesto que abogaron por su desarrollo e instrucción, formal como una forma de alejarlas de la ignorancia y del yugo de la mera domesticidad. Sin embargo, la educación pensada para ellas tenía sesgos de género, enmarcado en división sexual de actividades, especialización que orientaba la atención en las mujeres de la belleza, y la maternidad. Las instituciones, logias, solo en 1893 en Francia incorporan a una mujer<sup>522</sup>. En un decreto interno de 1920 se recalca “seres que embellecen la vida y que forman la conciencia de la niñez y que constituyen la otra mitad del género humano, cuando su sensibilidad es de una riqueza infinita y cuando su intuición es tan certera para penetrar en el significado de nuestra ciencia espiritual”<sup>523</sup>.

En el año 1932, ya contando la masonería mixta con 5 Logias en Santiago y 2 en Valparaíso, se solicita al Supremo Consejo de la Orden Masónica Mixta internacional “le Droit Humain” con sede en París el reconocimiento de ellas, con buena aceptación<sup>524</sup>. Dentro de mujeres destacadas en el ámbito político y artístico se ubican Inés Enríquez Frödden, integrante de la Orden Masónica Mixta Mundial de Chile, perteneciente a una familia penquista radical que tuvo entre sus integrantes generaciones de políticos de connotación regional y nacional. Ella fue

---

<sup>522</sup> Tras 10 años de vanos esfuerzos para abrir las puertas de la Masonería a las mujeres, Georges Martin y María Deraises crearon la primera logia mixta del mundo. En 1893 María Deraises intelectual francesa, fue la primera mujer iniciada en la Francmasonería Francesa, en 1882, se creó logia mixta en 1893 “Le Droid Humain (El Derecho Humano). En la realidad chilena hacia 1928 se instala la primera logia mixta Respetable Logia “Hiram Nº 65 de la gran logia de Chile en Santiago., con ellos las mujeres podrían ingresar, y se les ofrecía espacio fraterno, pero destacando que su participación daría una calidad atmósfera maternal y femenina. VASQUEZ, P. Noviembre 2009. Origen de la gran Logia mixta de Chile. Citado en: PONCE F. 2006. Tradiciones de Hiram Nº 65. [en línea] Disponible en: <<http://freddy-h65.blogspot.com/2006/10/tradiciones-de-hiram-n-65.htm>> [Consulta 19 Marzo 2016]

<sup>523</sup> *Ibidem*.

<sup>524</sup> Luego se formaron centros femeninos adosados a la masonería, como el instala el Centro Femenino Unión y Perseverancia fundado en 1963 y hacia 1970 se instaura la primera logia masónica exclusivamente femenina en Santiago. Según la gran maestra de la Logia Femenina, Carmen Mardones Hauser relata en una entrevista a un medio de prensa santiaguino (Emol) que hacia 1968 el médico y político Sótero del Río Gundián: “era gran maestro de la Gran Logia de Chile, estaba impulsando un plan para que las mujeres entraran en un espacio que hasta entonces estaba reservado exclusivamente para los hombres. Pero un año después, antes de que se pudiera concretar su objetivo, falleció, y con él se fueron también las intenciones de abrir la masonería al género femenino”. Archivo Masónico. En: Revista Cuatrimestral. 1 noviembre 2017. Santiago de Chile, Nº 43: 22.

la primera intendenta chilena, y la primera diputada del congreso nacional. Delia Ducoing, periodista y feminista “formó parte del Consejo Nacional de la Orden Mixta Le Droit Humain, fue fundadora de una Gran Logia creada en Santiago con el nombre de América, e integrante de su Supremo Consejo y, finalmente, fundadora de la Gran Orden Masónica América Unida, en cuyo Supremo Consejo se desempeñó como Gran Secretaria”<sup>525</sup> .

## **2.2. Ingreso a partidos políticos. Reclutamiento y motivaciones.**

Por cierto, nos interesa además conocer las motivaciones que llevaron a las 18 entrevistadas a ingresar a un partido político de izquierda, como una forma de dar continuidad a sus trayectorias sociopolíticas, teniendo en cuenta las interrogantes sobre el peso de las creencias, valores e ideologías que acompañaron esas opciones. A la vez las condiciones contextuales que incidieron, las formas de reclutamiento de los partidos de izquierda en la década del 50 y 60’ que se vinculan directamente con el espacio en los cuales se daban dichos procesos entre jóvenes y profesionales.

Considerando los postulados de Pirke (2009) sobre la militancia como practica social que realiza una mediación entre lo social y lo político, considerando tanto las condiciones estructurales como subjetivas de las personas involucradas. Esto implica considerar no solo identificaciones o identidades partidarias, sino las culturas políticas, lo cognitivo y lo emocional, los valores compartidos de las personas que ingresan y se mantienen a través de sus vida en un movimiento político o partido político. Conocer no solo las motivaciones conscientes y racionales instrumentales en el ingreso a dichos conglomerados.

Para ello es de gran ayuda apelar a las memorias de los/as militantes, sus trayectorias biográficas que entremezclan recuerdos y narrativas sobre la cotidianeidad de la militancia, en los cuales se cruzan los campos de acción públicos y privados, lo que nos permite desde nuestros análisis de género vislumbrar las diferencias entre lo femenino y lo masculino, roles,

---

<sup>525</sup> *Ibidem.*

discriminaciones, tradiciones, normas, símbolos y estereotipos. Los enfoques contemporáneos provenientes de la sociología e historia política nos entregan marcos interpretativos y modalidades de análisis de la militancia que apuntan a identificar no solo las conciencias colectivas usadas por la voluntad de los y las militantes partidarias, los tipos de compromisos, altruismos y fraternidades, las articulaciones del Yo individual y el nosotras de la agrupación y el ellos de los enemigos o el estado y/o sociedad general<sup>526</sup>.

Los partidos políticos como organizaciones del ámbito político e instalado en el mundo público históricamente han sido instancias masculinas, en las cuales a través de la historia de Occidente se vinculan con los referentes filosóficos de la Ilustración y en mayor medida a la Modernidad. La denominada “Modernidad”, hija del proceso de la Ilustración que conlleva un elemento de desanclaje de las ideas tradicionales en pos de la racionalidad y la autonomía del ser humano<sup>527</sup>. Este tránsito incluye según Kant una acción colectiva que ubica a los hombres como “agentes” y partícipes de la acción, desde una actitud de voluntad<sup>528</sup>. Estos planteamientos al colocar como eje la racionalidad invisibilizan lo emocional, espiritual o mitológico, asociando estos referentes a la naturaleza, la cual debe ser sometida.

El sujeto construido a sí mismo a partir de los amplios márgenes de libertad, de igualdad en derechos y de la práctica de autonomía permite la existencia de un ciudadano. Todo ello representa construcciones propias del pensamiento liberal, que no obstante, tienen una historia diferenciada para las mujeres en Occidente y también para hombres de sectores campesinos, populares, obreros, indígenas, etc.<sup>529</sup>. Debido a esto las militancias de mujeres al interior de partidos políticos han presentado tensiones y adecuaciones en el ámbito de las normativas,

---

<sup>526</sup> PUDAL, B. Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. En: Revista de Sociología, Nº 25: 17-35. [en línea] Disponible en:

[www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf) [Consulta 12 Julio 2017]

<sup>527</sup> HABERMAS, J. 1989. El discurso filosófico de la Modernidad, Madrid, Taurus, p.125-150.

<sup>528</sup> FOUCAULT, M. 1993. Sobre la Ilustración. En: Filosofía Nº7: 5-18 [en línea] Disponible en: <<http://revistas.um.es/daimon/article/download/13201/12741>> [Consulta 19 Marzo 2017]

<sup>529</sup> PATEMAN, C. 1993. El contrato sexual, Nueva Zelanda, Editorial ANTHROPOS; JAGGER, A. y FRASER, N. En: CASTELLS, C. 1994. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica S.A., pp. 33-34.

estructuras y las prácticas que por cierto, contienen ideologías de género. Por tanto, en este punto comenzaremos a identificar las motivaciones, formas de reclutamiento/proselitismos, factores subjetivos, contextos históricos, procesos de socialización políticas previos que incidieron en los inicios de la militancia de las mujeres entrevistadas de las zonas de Concepción y Santiago.

En un primer momento es relevante conocer las edades de las entrevistadas al momento de involucrarse en actividades políticas partidarias, dado las etapas de madurez biológica y psicológica además de los niveles de formación educacional. El ingreso a un partido se realizó entre la adolescencia y la juventud: entre los 11 a los 29 años. En etapas en los cuales se encontraban estudiando en liceos, universidades y algunas ingresadas al mundo laboral. Las tareas de reproducción y crianza aún no eran una urgencia para todas las entrevistadas, lo cual no era un obstáculo en relación con el tiempo y responsabilidades.

Una de las entrevistadas, en el proceso de recordar, realiza un análisis del contexto de los años 60”, que nos parece iluminador en cuanto a la posición e identidad de las mujeres en la política:

“De hecho eso es lo que habíamos hecho muchas de nosotras, todas las mujeres que estábamos en los partidos políticos de la izquierda, habíamos hecho ya transformaciones fuertes. Con relación a las identidades de las mujeres, nosotros nos habíamos marginado de las exigencias que la sociedad nos tenía planteadas, habíamos dado un paso al lado y al hacer eso nos teníamos que plantear que muchas transformaciones de las cuales nos preocupábamos poco...”<sup>530</sup>.

De lo anterior, colegimos la marcada presencia de cambios en las identidades de mujeres en cuanto a roles y posiciones de género, las cuales les permitieron ocupar espacios públicos y en especial participar en el mundo político, el cual históricamente había sido espacio masculino. Estas profundas transformaciones se dieron gracias al mejoramiento de las condiciones materiales y culturales de la época, a través de un mayor acceso a la educación de la población femenina, el aumento de la participación de mujeres en el mercado del trabajo y el mayor grado de politización de la sociedad en su conjunto,

---

<sup>530</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, abril 2013, Concepción. (APEMP).

especialmente en la década del 60". En las elecciones parlamentarias de 1965 de cinco diputadas se aumentó a doce mujeres en la Cámara de Diputados, con integrantes demócratacristianas, comunistas, socialistas y una radical<sup>531</sup>. No obstante, en el plano cultural los estereotipos aún permanecían y por ello las mujeres que militaban en un partido político eran un grupo específico y aún más aquellas que perduraron en el tiempo, incluso asumiendo cargos políticos tanto al interior de los partidos como en el Gobierno y en puestos de representación democrática. Como lo planteásemos al inicio de este estudio, las militantes a fines de la década de 1960 solo alcanzaban aproximadamente al 20% del total de inscritos en los partidos políticos, con mayor índice de participación en el PS, PC y PDC<sup>532</sup>.

Las cinco entrevistadas cuando ingresaron a militar a las Juventudes Comunistas tenían entre 11 y 19 años, en tanto otra ingresó directamente al PCCh con 25 años. Hay semejanzas generacionales para cuatro de ellas que pertenecen a la generación del 60' y otra a la anterior. La época de ingreso es diferenciada, pues sus primeros acercamientos al partido y a las Juventudes Comunistas (JJCC) fluctuaron entre 1955 y 1972, destacando una de ellas que lo realizó en 1954 con 11 años cuando aún el PCCh estaba en la clandestinidad<sup>533</sup>. Norma, MM y Mary por su edad y espacios visitados se sumaron al partido en ámbitos de propaganda, cultura y educación, entre las más destacadas. Norma residía en la zona del carbón en la ciudad de Coronel, en tanto MM residía en Valparaíso con sus progenitores y Mary había emigrado de Magallanes a la provincia de Concepción y se encontraba alojada transitoriamente en la casa de una tía en Chiguayante (poblado aledaño a Concepción):

"Mi familia era comunista, mi padre había llegado a coronel del norte para formar partido en la zona del carbón. Tenía 11 cuando entré a las Juventudes

---

<sup>531</sup> Las Diputadas fueron las siguientes: "... siete demócratacristianas (Graciela Lacoste, María Inés Aguilera, Wilna Saavedra, Blanca Retamal, Silvia Correa, Juana Dip y Margarita Paluz); dos comunistas (Gladys Marín y María Maluenda); dos socialistas (Carmen Lazo y Laura Allende); una radical (Inés Enríquez)". Ver: Claudia Rojas, Poder, mujeres y cambio..., *op. cit.*, pp.141 y 142.

<sup>532</sup> No se cuentan con datos específicos de militancia femenina en cada partido político, siendo el único estudio que entrega referencias cuantitativas el de Elsa Chaney. *op. cit.*, p. 154.

<sup>533</sup> Por la Ley de Defensa de la Democracia de 1948, denominada "Ley maldita". CASALS M. 2016. La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la "Campaña del terror" de 1964, Santiago, LOM, p.175-176.

Comunistas, con 11 años el año 1954. Mira, en mi caso, y en mi situación personal, no fue no, no se tomó en cuenta la edad, porque yo fui elegida Regidora acá en Coronel muy joven. Sí, era muy joven, creo que tenía 23 años, o todavía no tenía la edad. Era complicado pasar a la política inmediatamente, porque estábamos con el problema de que había una gran separación de géneros, la mujer en su casa, todo eso lo habrás leído<sup>534</sup>.

“Mi papá alguna vez me dijo, mira, me dijo: ‘Yo estoy un poco preocupado porque tú quieres ser comunista, pero no porque me moleste la situación, sino porque hay algo que me da vuelta, a mí no me gustaría que tu fueses como una moda, que no fuera: mira papá, hoy día estoy en el POP, mañana estoy en el PIP, no, yo creo que cuando uno toma decisiones las tiene que tomar de forma militante y saber que hay dos caminos, el camino que estás eligiendo es un camino bastante áspero’. En ese tiempo mi papá tenía una imprenta en Valparaíso, entonces me decía: ‘Tú sabes, tú me has acompañado miles de veces a dejar los trabajos a diferentes lugares, tú conoces a los Beltrami, que son comunistas en Valparaíso, antiguos, ¿tú conoces?, sí, esa gente la ha pasado súper mal, vivió todo el problema con González Videla, o sea hay períodos que han sido muy terribles. ‘Entonces, lo que tú estás eligiendo, me hacía burla, vas a jurar comunista, tienes que tener cuidado, porque yo creo que uno tiene que tener convencimiento’. Entonces me decía: ‘¿qué sabes tú de eso?’. Le respondía: ‘Bueno pues papá, todo lo que he leído sobre Marx me lo pasaste tú cuando tenía como 12 años, o 13, *El Capital* lo leí contigo, y tú me explicaste que sí, que era bueno saber de todo’. Porque yo leía de todo, como te digo, uno sin tener una, sino leer y a veces me explicaba cosas. Y claro, más joven, no adulta, hubo gente que fue capaz de orientar mejor. Y me convertí en una buena estudiante<sup>535</sup>.

“Era ya Gobierno Popular, cuando ingresé a las Juventudes Comunistas, el año 72 ingresé siendo liceana, y de ahí que soy militante hasta hoy día pues milité 30 años en el Partido Comunista y luego, me retiro, me alejo, porque sentí que no era el camino por donde había que ir, si yo quiero liberación de mi pueblo, no puede ser ni por el papa, ni con medias tintas<sup>536</sup>.

Según los Estatutos de 1946 el PCCh establecía claramente el ingreso de sus militantes en las diferentes secciones de la organización, indicando que los menores de 25 años debían ingresar a las JJCC, en tanto en el Título VII contemplaba que para “Las juventudes comunistas de Chile tendrían un estatuto especial, que contempla las caracterizas propias de la vida juvenil<sup>537</sup>. Hacia 1966 los estatutos de la JJCC aprobados en el V congreso nacional de Chile en febrero de ese año delimitaron el objetivo y las tareas a desarrollar por los jóvenes comunistas: “Las JJCC son una organizaron que se identifica plenamente con inquietudes deportivas, artísticas y culturales que animan a los jóvenes. Forma

<sup>534</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>535</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP)

<sup>536</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>537</sup> Estatutos del Partido Comunista de Chile. Aprobados en el XIII Congreso Nacional celebrado en 1946, Santiago, Impresores Moneda 716, p. 20.

parte principal de sus tareas el fomento de la vida deportiva y artística, la difusión y defensa de la cultura nacional y se preocupan de que tengas facilidades para estas manifestaciones las más amplias masas juveniles”<sup>538</sup>. Y en las estadísticas el ingreso de jóvenes al partido tuvo mayor crecimiento en los 50’, luego del término de la clandestinidad, y continuó aumentando a fines de los 60 y comienzos de los 70<sup>539</sup>. Pues según cifras entregadas por Juan Carlos Arriagada -Encargado de Organizando de las JJCC- al diario *El Siglo* entre 1970 y 1972, la curva de crecimiento alcanzó a unos 80 mil militantes en las JJCC meses previo al golpe de Estado<sup>540</sup>. Otra fuente publicada en la revista *Chile Hoy* de 1972 y facilitada por dirigentes de las JJCC, señala que ascendían en ese año a 60 mil aproximadamente, con un alza significativa de los 33.000 existentes en 1970<sup>541</sup>.

Norma provenía de una familia comunista, de allí su temprano ingreso al partido siguiendo los mandatos del padre de familia que llegó a la zona carbonífera a crear partido y fue enseñándole a su hija la cultura comunista, interesándola en conocer la realidad socioeconómica de la zona del carbón. La edad no fue un problema en su ascenso temprano desde las juventudes hacia el partido apenas cumplió los 18 años, y asumiendo responsabilidades en su célula y a nivel provincial, lo cual la llevó a los 23 años a ser propuesta como candidata a regidora y años después alcaldesa de Coronel. En ambas elecciones salió triunfadora. Su trayectoria refleja la importancia de las redes familiares en la militancia comunista, tanto para motivar al ingreso a un partido político siguiendo tradicional familiar, como los apoyos y conexiones de líderes al interior del partido para acceder a cuotas de poder, agregado a que nos referimos a una mujer. Para el historiador chileno Alfonso Salgado, esto dice relación con el rol de las redes familiares en la perduración del activismo político a lo largo del siglo veinte, la retroalimentación de la cultura política comunista entre padres, madres e hijos, a la vez que sus parejas. La filiación política junto a la filiación sanguínea<sup>542</sup>. En

---

<sup>538</sup> Estatutos del Partido Comunista de Chile, 1966. Santiago, Impresores Moneda 716, p. 5.

<sup>539</sup> Rolando Álvarez, *op. cit.*, p.48.

<sup>540</sup> ARRIAGADA, J. C. y RIVERA, A. Organización, educación y crecimiento orgánico y numérico. En: *El Siglo*, Santiago, 27 febrero 1972. Citado por Rolando Álvarez, *op. cit.*, p. 223.

<sup>541</sup> *Chile Hoy*, semana del 25 al 31 de agosto de 1972, Año I N° 11: 15.

<sup>542</sup> Alfonso Salgado, *La familia de Ramona Parra en la Plaza Bulnes...*, *op. cit.*, p.141.

este sentido, contrastamos esta información con estudios de los años 70” para una realidad a nivel nacional, uno de ellos a cargo de la norteamericana Elsa Chaney, quien en su investigación sobre la realidad latinoamericana de mujeres en el ámbito político en la década del 70` manifiesta que el 33,3% de las encuestadas chilenas –empleadas públicas, dirigentas al interior de partidos políticos- reconoció como principal agente de politización a la familia<sup>543</sup>.

La historiadora Cristina Moyano en una de sus investigaciones sobre militancias de izquierda señala que en el PCCh los “viejos líderes” tenían el peso y legitimidad institucional para promocionar ascensos dentro del partido<sup>544</sup>. Esto último dado que la población femenina solo en 1949 tuvo derecho a la ciudadanía general, votar y ser elegida en todas las elecciones populares, pues antes solo lo hacía a nivel municipal desde 1934. A nivel de la zona carbonífera fue considerada una segunda ‘Gladys Marín’, quien como dirigente de la JJCC marcó un periodo de la colectividad y a una generación que la legitimó en toda su trayectoria. Gladys Marín asumió con 27 años la Secretaria General de las JJCC en 1965.

En el caso de MM la influencia del padre como su mentor intelectual le había facilitado las lecturas marxistas y por ende, entregado herramientas y orientaciones cognitivas y reflexivas acerca de la comprensión de la realidad socioeconómica chilena. Sin embargo, su progenitor rechazaba la posibilidad de que su hija tan joven militase en un partido que había sido perseguido, que consideraba peligroso, además este partido en particular exigía total compromiso.

Por otro lado, Mary ingresó en 1972, cuando estaba retomando estudios en el liceo en Concepción, luego de haber sido madre por primera vez, su vinculación con las juventudes surgió en la convivencia cotidiana en el ámbito estudiantil. La socialización política familiar, por parte de su madre que era comunista, le significó contar con orientaciones ideológicas que fueron reforzadas por sus propias lecturas de la época, literatura social chilena. Además, sus orígenes

---

<sup>543</sup> Elsa Chaney, *op. cit.*, p. 189.

<sup>544</sup> MOYANO, C. Trayectorias biográficas de militantes de izquierda: una mirada a las élites partidarias en Chile, 1973-1990. En: *Historia*, enero-junio 2013, 46(1): 94.



socioeconómicos, ligados al mundo rural estanciero de la zona austral, más las privaciones personales al llegar a la ciudad se aunaron para que visualizara como un paso natural el ingreso a un partido de izquierda. Recuerda con alegría como sus acciones también se vieron influenciadas por el contexto epocal, era el segundo año del gobierno de la Unidad Popular, para ella hoy en día, en una reflexión de presente, lo cualifica como el “gobierno del pueblo”.

En general los espacios estudiantiles fueron un referente significativo en tanto lugar de sociabilidad, de intercambios y oportunidades de vinculación con dirigentes estudiantiles y partidarios que hizo más viable los procesos de proselitismo desde los partidos políticos. En el cual se insertan como jóvenes tiene relevancia al momento de destacar la influencia de las amistades por sobre lo familiar, esto dado que los discursos de izquierda estaban presentes en los ámbitos estudiantiles, tanto en los planteamientos de profesores como de compañeros/as que compartían sus respectivas actividades sociales a nivel poblacional y juvenil.

“Antes del '70 yo ya estaba en la jota, pero pensando en esos cambios que yo quería, porque como era joven, había leído tanto sobre lo que estaba pasando en Cuba, lo que pasaba en la Unión Soviética, porque en ese tiempo hablábamos de la unión soviética. Yo creo que tuve la suerte de estar con un grupo de amigo que estaba en la universidad y que eran gestores de situaciones”<sup>545</sup>.

“Y quizá las personas que conocí en ese período me mostraron cosas que a mí no me gustaron, y por eso yo creo me acerqué a esa otra izquierda, porque mucha gente que funcionaba en esta organización era demócrata cristiana, pero en vez de atraerme, yo sentí que no. Sentí que, como que se hacían muchas diferencias de situaciones, entonces a mí me pareció extraño, empecé a acercarme a los sectores de la jota. Es que yo me sentí, es que mira, yo salgo ya del liceo y postulé a trabajar con 20 años, 18, 20 años. Antes del '70 yo ya estaba en la Jota, pero pensando en esos cambios que yo no quería, porque como era joven. Había leído tanto sobre lo que estaba pasando en Cuba, lo que pasaba en la Unión Soviética, porque en ese tiempo hablábamos de la Unión Soviética. Se hablaba de tanta cosa. Yo creo que tuve la suerte de estar con un grupo de amigo que estaba en la universidad y que eran gestores de situaciones”<sup>546</sup>.

“Como decía Michelle, nosotros fuimos siempre comunistas, solo que no militábamos porque en esa época no se nos dejaba en los 50´- 60´ menos, yo,

---

<sup>545</sup> Entrevista de la autora a MM, octubre 2016, Santiago (APEMP).

<sup>546</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

es previo a entrar, porque yo viví con Oriel Michell, al marido lo mandaban siempre a Francia porque era ingeniero de la ENDESA, entonces se quedaba sola y yo me iba a la casa de ella, con sus tres pollos, con la Oriel se armaban unas peñas en la casa de ella con estas personas cercanas que eran comunistas y ahí digamos yo como libre pensadora era obvio, yo era, yo lo reconozco, yo era más anarquista. No de la militancia me, me, era como un poquito reacia, a ver, a que me dieran un pensamiento elaborado, yo prefería elaborar mi propio pensamiento. Yo diría en los 60' comencé a militar yo estaba con la revolución de mayo, el trabajo abnegado, los comunistas, ya mi hermana que militaba desde siempre ya, pero había algo que me, como digo yo, cuando uno ha leído muchos libros de caballería, cuesta, cuesta y por espíritu, cuesta seguir a lo colectivo"<sup>547</sup>.

Para MM además de la influencia intelectual de su padre, el contexto histórico, la sociabilidad con amistades jóvenes con militancia comunista, la lectura permanente de una joven con acceso a libros y revistas, dado que su padre contaba con una "gran biblioteca" incidieron en su motivación de actuar para provocar cambios como los dados en otras latitudes. Las redes sociales de amistades también fueron parte de la vida de Silvia que además contaba con una hermana militante comunista. No obstante, desde el presente reflexiona críticamente en primera persona sobre la disciplina inherente a la militancia y como a ella esa entrega iba en contra de su personalidad más autónoma. En este relato se da un modelo de narración de tipo novelesco pues asume una visión de mundo con la posibilidad de cambiar la sociedad como reto personal y no recibiendo órdenes. Se enfrentó al mundo como bien lo simboliza como un caballero en versión femenina, enfrentada con voluntad y con sus propias armas contra el mal<sup>548</sup>. La historiadora italiana Luisa Passerini con relación a una mirada de género señala que existe una narrativa de la femineidad normativa, heroica del tipo biográfico que retrata sujetos coherentes durante su vida<sup>549</sup>, por tanto, es necesario desentrañar más allá de este relato las normativas y códigos que construyen estos relatos sobre todo en militantes mujeres. Tarea que iremos realizando en el trascurso del análisis.

---

<sup>547</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>548</sup> CHANFRULT, M. F. Narrative structures social models. And symbolic representation in the life story. En: BERGER, SH, y PATAL, D. (Comps.), 1991, Women's Words: The feminist Practice of Oral History, Nueva York, Routledge, pp 77-93. Citado en: JAMES, D. 2004. Doña María: historia de vida, memoria e identidad política, Buenos Aires, Manantial, p. 166.

<sup>549</sup> PASSERINI, L. 2006. Memoria y Utopía. La primacía de la subjetividad, Valencia, Publicaciones de la Universitat de València, p. 56.

La sociabilidad entre pares femeninas, pero también masculinas, permitieron a MM que se empareja con un amigo que militaba en las JJCC. Las parejas al interior de las organizaciones ya fueran estudiantiles o en este caso del ámbito político, tuvieron relevancia en las dinámicas de ingreso de joven a las estructuras partidarias. No solo en Santiago las JJCC contaron con sedes, sino en varias ciudades importantes entre ellas Valparaíso, donde residía en ese entonces MM y su pareja, que posteriormente fue el padre de su hija. En estos lugares había espacios dedicados no solo a la formación política sin supervisión de adultos, sino a lo que planteaba los estratos del partido, la juventud debe: “Las JJCC son una organizaron que se identifica plenamente con inquietudes deportivas, artísticas y culturales que animan a los jóvenes. Forma parte principal de sus tareas el fomento de la vida deportiva y artística, la difusión y defensa de la cultura nacional”<sup>550</sup>. La camaradería, la participación en actividades deportivas (fútbol, básquetbol), los bailes y posteriormente las peñas fueron contextos adecuados para provocar los enamoramientos, surgieron por tanto los “pololeos”. Estos últimos dados los mandatos morales conservadores de género del PCCh en los años 50 y 60’ alentaron a la consumación de los ‘pololeos’ hacia el matrimonio. Se compartía y entrecruzaban lo emocional con lo político, una sociedad altamente fiable y duradera incluso generacionalmente para la colectividad.

Las mujeres y hombres casados al interior de las JJCC y del propio PCCh ayudaron a que la militancia de los compañeros y compañeras fueran en la práctica una extensión de la vida privada, o en algunos casos como el de Norma y MM las relaciones de la vida privada –reproducción, relaciones de pareja, amistades, entretenimientos- se hicieron a partir de las vinculaciones al interior de la vida política. Durante la Secretaria General de Gladys Marín una joven de 21 años insistió en la revista justamente dedicada a las jóvenes mujeres -*Ramona*- que:” Solo le pido que, en nuestras relaciones, lo más importante es el respeto mutuo y la responsabilidad. La joven deja de ser simplemente la novia (polola) y se convierte en el compañero, la compañera”<sup>551</sup>.

---

<sup>550</sup> Partido Comunista de Chile, ¿Qué es el P.C.?, Nociones Elementales, Editado por la Comisión Nacional de Propaganda del Partido Comunista, en homenaje al 40º Aniversario de la fundación del Partido Comunista de Chile, Santiago, Imprenta Horizonte, 1962, p. 60.

<sup>551</sup> Ramona, 31 de Octubre de 1972, Nº 53: 20.

Las JJCC luego de retomar su legalidad a fines de la década del 50' comenzaron una década con gran fuerza para reclutar nuevos miembros a sus diferentes orgánicas bajo el contexto de amplitud del espectro electoral con la incorporación de las mujeres<sup>552</sup>, la alta politización en las universidades y la sociedad en general durante los años 60. Por tanto, visualizaron el mundo estudiantil como un nicho relevante para aumentar sus militantes e incidir en las transformaciones no solo en el mundo sindical sino en aquellos en los cuales las capas medias y obreras ilustradas enviaban a sus hijos e hijas: el liceo y la universidad. De esta manera hacia fines década 50 las JJCC pudo contar con su sede principal en la llamada "Casa del Pueblo" en Santiago<sup>553</sup> en la cual se realizaban diversas actividades políticas y recreativas.

Para otra entrevistada con residencia en Concepción en los años 60, el ingreso al mundo político estuvo ligado a su condición de trabajadora de casa particular, y fue abordada por militantes comunistas en un espacio de sociabilidad ciudadano, la plaza central de la capital provincial:

"El año cincuenta y siete. Me impactó mucho lo que era, vi una pobreza, cuando yo salí el día domingo, cada quince días me daban permiso para salir, trabajaba de emplea domestica acá y veía a los mapuches que estaban rodeados a la plaza y los veía muy pobres, de repente conversaba con ellos y en una oportunidad ya después ya unos dos años que estaba acá me junté con unos jóvenes por ahí, me invitaron a una fiesta en ese tiempo eran las quermes, a la fábrica Biobío de Concepción. Me invitaron a una fiesta y a mí toda la vida me gustaron bailar me gusta todavía bailar, Charlestón, twist, todas esas cosas pues, cha-cha-cha. Entonces, estos jóvenes me empezaron a hablar y yo no entendía ni perico los palotes, entonces me dijeron que a mí me explotaban y bueno yo no sabía ni contestar, porque no tenía conocimiento, no sabía entablar una conversación, porque estaba trabajando y yo trabajaba todo el día, era mí, tenía que hacerlo porque aquí no tenía amigas, amigos, no tenía familia, estaba sola, si no entregaba lo que mejor de mí fuerza de trabajo no iba a tener donde estar nomás entonces yo me portaba, ahí me decían los cabros y las chiquillas también ¡mira que esto, que los norteamericanos, que, yo no entendía nada, yo conocía a Elvis Presley

---

<sup>552</sup> FERNANDEZ-NIÑO, C. Y tú, mujer, junto al trabajador' La militancia femenina en el Partido Comunista de Chile. En: Revista Izquierdas, Año 2, Número 3, va desde 1950 hasta 1973, están marcadas por el contexto histórico externo. Como señala Eric Hobsbawm el período de La Revolución Social. Este fenómeno revolucionario junto con otros elementos políticos del periodo, tales como el aumento del universo electoral y la incorporación del sufragio femenino, fueron configurando un panorama político diferente al anterior. En el caso del PCCh se configuró un fenómeno de expansión del electorado y de las bases políticas que contó con amplia suscripción femenina 16.

<sup>553</sup> Nueva casa inauguraron Juventudes Comunistas. En: El Siglo, 5 de octubre de 1960, p. 4.

que bailaba tan bonito nomás. Entonces, ya me empezaron a hablar, me acuerdo de Cuba, pero yo le puse atención a los jóvenes, bailamos la pasamos bien y eso siempre me dio vuelta, yo dije yo, claro que por acá hay otras cosas que uno puede aprender y yo fui al colegio un solo año no más”<sup>554</sup>.

Lidia había emigrado muy joven desde una comunidad huilliche, San Juan de la Costa, hacia la ciudad de Osorno y desde allí hacia Concepción con el objetivo de mejorar condiciones de vida. Sin mayores estudios, y la soledad condicionada por su trabajo como empleada doméstica “puertas adentro” la llevan a acercarse a jóvenes que realizaban proselitismo en la plaza principal de la ciudad, específicamente a un público de origen popular. A ella la reclutaron como simpatizante de la sección adulta del partido, pues Lidia contaba con 25 años, y su inserción en células tuvo directa realicen de su calidad de trabajadora y a la vez pobladora. En su vivencia además podemos identificar una ruptura ideológica con su padre dado las simpatías de él hacia partidos de derecha:

“El 64” ingresé a un partido político, me sentía identificada en mis inquietudes en lo que yo opté por seguir. -sobre las desigualdades, la existencia de la pobreza- ese era el Partido comunista. Mi papá, él era de derecha conservador...cuando ingresé al Partido Comunista le conté a mi papa –la persona más allegada a mí- le dije: ”papa yo ingresé a las filas del Partido Comunista de Chile”, se largó a reír, porque él era de derecha y me dijo: “harto, mal elegiste porque comunistas son pobres como la sarna, ¿qué vas a sacar? Yo le dije: “Tú no me diste lo que quería, yo quería ser educada, tú me hablaste de cultura, pero esa era tu cultura, yo soy tu hija, no pienso igual”<sup>555</sup>.

Este quiebre familiar se vincula con decisiones en el plano personal: la migración, el trabajar en forma remunerada y posteriormente casarse, todo lo cual para una adolescente mujer huilliche significaba romper con tradiciones. Indicábamos en páginas anteriores como este valor es parte de la ideología socialista, y de la teoría marxista-leninista a las cuales adscribe el Partido Comunista<sup>556</sup>.

No podemos dejar de referirnos a la estrategia utilizada para atraer a esta joven migrante sin redes sociales en la ciudad de Concepción, la invitación a bailes, algo que para Lidia era sumamente interesante. Los sones del cha-cha-

---

<sup>554</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>555</sup> *Ibidem*.

<sup>556</sup> Rolando Álvarez, *op. cit.*, p. 66.

cha y del twist la atrajeron, actividades de recreación que el Partido Comunista y en especial las JJCC realizaban en sus sedes o lugares arrendados, e incluso realizaban eventos musicales y actividades deportivas al aire libre. Y en las inauguraciones de los congresos a partir de 1960 fueron acompañado de cantos y bailes<sup>557</sup>. Las manifestaciones mediadas por la música, los mítines, las movilizaciones callejeras eran parte de la actividad pública política del período. Esto con mayor énfasis en el mundo de izquierda, en el cual los procesos de reclutamiento eran un continuum en los lugares de estudio, de trabajo y mundo vecinal.

Rememora Lidia que en esos años no entendió la imposición tipo mandato partidario de no escuchar o bailar música en inglés, cuando a ella le gustaba el twist y la música de rock and roll de Elvis Presley, fue algo que en esos años consideró restrictivo a su vida privada. Ella y una generación se vio seducida por la aparición del rock and roll de Bill Halley y Elvis Presley, música exclusivamente juvenil que fue un suceso e incluso provocó en mundo estadounidense una ruptura cultural con ciertas tradiciones de sus padres y madres, cuyo ritmo “electrizante abriría una brecha generacional que ya jamás se cerraría”<sup>558</sup>. El rock and roll era un nuevo tipo de música, interpretada por joven de 18 años y algo más pensada para un mercado juvenil que se impuso como sujeto dentro del consumo y de cultura juvenil en un periodo de postguerra en países industrializados<sup>559</sup>. Según el antropólogo Yanko González este movimiento contracultural fue de “baja intensidad”<sup>560</sup>. La restricción sobre el uso del inglés era debido a que fue catalogada por la izquierda como la “lengua” del enemigo. De esta manera se instaló un imaginario centrado en la polarización de las costumbres en forma radicalizada, que no permitió transacciones con el sistema, para no caer en la motejada frase de “ser pequeño burgués”. Por tanto, la

---

<sup>557</sup> Alfonso Salgado, *Making Friends and Making Out...*, op. cit., p. 305.

<sup>558</sup> LAMADRID, S. 2014. Ritmo revisitado, representación de género en los 60, Editorial Cuarto Propio, Santiago, p. 169.

<sup>559</sup> GONZALEZ, Y. y FEIXA, C. 2013. La construcción histórica de la juventud en América Latina, *Bohemios Rockanroleros & revolucionarios*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, p. 94.

<sup>560</sup> GONZALEZ, Y. Sumar y no ser sumados: culturas juveniles revolucionarias. Mayo de 1968 y diversificación identitaria en Chile, Santiago, proyecto Fondecyt N° 11075007, Sección Bicentenario Alpha, Una versión preliminar fue expuesta En: Congreso: 1968 en Amériq: emergence de nouveaux acteurs. Mayo 29 del 2008. Centre de Recherches Ibénques et Ibéro-Américaines. Université de Paris 10, Nanterre.

izquierda construye una referente cultural propia basada en el folklore latinoamericano con sones más modernos, surge el neofolklore nueva canción chilena<sup>561</sup>. En este sentido en América Latina las culturas juveniles fueron diferentes, tanto en aspectos socioeconómicos y en cuanto a fenómenos de contracultura, no obstante hubo una importación de usos y costumbres vinculados a la vestimenta, además asociada a cierto tipo de música que representó a un estilo juvenil que consumía productos desde medios de comunicación como la radio, las revistas juveniles y femeninas. Y ello mezclado con música en español como la nueva ola. En el caso de Lidia en su repertorio musical privilegiaba aquella música que posibilitara bailar, por tanto, el twist y el cha-cha-cha se combinaban con el rock and roll, una mezcla entre música caribeña y estadounidense<sup>562</sup>. El cha-cha-cha, de origen cubano, se hizo popular en el medio nacional a través de la radio que reprodujo este tipo de música medada por la industria estadounidense, se asociaba a lo moderno.

En relación con la variedad u homogeneidad de origen socioeconómico debemos destacar que de las 5 entrevistadas con residencia en zonas de Concepción y Santiago, dos de ellas pertenecían a sectores campesinos empobrecidos del sur chileno, en tanto las restantes provenían de familias de clase media urbana cuyos progenitores eran comerciantes y profesionales, por lo cual fueron motivadas y tuvieron la posibilidad de estudiar inclusive en la universidad. Por tanto, esto da cuenta de la variedad de orines sociales de un partido que hacia fines de la década el 50 y durante la década del 60' se había interesado por reclutar otros grupos sociales más allá de la histórica clase obrera. El historiador Rolando Álvarez plantea que hacia los años 70 los comunistas contaban con un gran abanico social al interior de su militancia, tomando en cuanto a la extracción social de los candidatos y candidatas en las elecciones municipales de 1971, se presentaron un 23% de profesionales, manteniéndose la mayoría en el mundo obrero (44%), en tanto que 10,4% eran empleados, 9,5%

---

<sup>561</sup> Silvia Lamadrid, *op. cit.*, p. 85.

<sup>562</sup> *Ibidem*, p. 95.

campesinos, 5% dueñas de casa, 2,6% pequeños y medianos comerciantes y 3,6% estudiantes<sup>563</sup>.

Para el caso de las entrevistadas que militaron y continúan haciéndolo en el PSCh, en los inicios de sus trayectorias militantes ingresaron a militar a las Juventudes Socialistas o directamente como simpatizantes y luego ascendieron a militantes adultas con edades entre 15 y 27 años. La época de ingreso es relevante detectar dos generaciones ubicadas dos de ellas en la del 50', período en el que ingresaron a militar en el partido y otras tres que corresponden a la década del 60' generacionalmente, y comparten en sus trayectorias de vida el haber sido interesadas o reclutadas en un contexto de alta politización, con protagonismo de la juventud y transformaciones socioculturales a nivel mundial y por cierto nacional.

En general los espacios estudiantiles fueron un referente significativo en tanto lugar de sociabilidad, de intercambios y oportunidades de vinculación con dirigentes estudiantiles y partidarios que hizo más viable los procesos de proselitismo, reclutamiento desde los partidos políticos:

“El Pedagógico, eso en la década del cincuenta. En la década del cincuenta-sesenta, claro. Entonces la verdad que yo en el Pedagógico empecé a participar, pero simplemente como simpatizante o, después además de leer bastante. Porque, bueno debe seguir siendo así hoy día, pero antes estaban muy bien organizadas todas, los estudiantes a nivel de la Universidad, en todas en todas las Universidades de Chile, especialmente, todos los partidos tenían en su estructura dentro de la Universidad. Y cuando llegaban el primer año, siempre repartían mucha información acerca de los partidos y eso me ocurrió cuando recién ingresé al Pedagógico, que recibí bastante información, especialmente estaba muy bien organizada en esa época, estoy hablando por ahí del año cincuenta dos- cincuenta y tres. La Unión de Estudiantes Católicos del Pedagógico, se llamaban, que dirigía el famoso Monseñor Lázaro, que hasta hoy día suenan, y ellos tenían una organización muy buena al interior del Pedagógico. Existía también el Partido Radical, el Partido Comunista, de los que me acuerdo no, y el Partido Socialista. Y yo recibí información, eso es lo que más.

En la Universidad yo me demoré, primero fui simpatizante, después fui postulante, y yo creo que recién por ahí por el año cincuenta cinco- cincuenta y seis entré a militar. Bueno, primero lo que me llamó la atención es que yo fui siempre muy crítica de la sociedad, desde niña no. Entonces primero que el

---

<sup>563</sup> Rolando Álvarez, *op. cit.*, pp. 47-48.



Partido Socialista quisiera cambiar la Sociedad, me llamó la atención su declaración de Principios, además, yo no, el Comunismo no me gustaba, por lo mucho que había leído, por lo mucho que había escuchado que ocurría en la Unión Soviética. A pesar de que tenía admiración por supuesto por la Unión Soviética, pero yo no, nunca pensé en ser comunista porque eso de tener la dependencia de alguien no me ha gustado nunca tener dependencia ni de personas ni de nadie. He sido siempre como dicen, por ejemplo, no ser fanática o ser de un dirigente, decir que admira a tal persona, que admira a Fidel Castro, que yo bueno puedo tenerle respeto por su trayectoria, por su pensamiento, pero yo no tengo ídolo y, ninguno ni de ninguna especie”<sup>564</sup>.

“Nosotros somos tituladas en la Chile porque estudiamos ahí, pero los exámenes los rendimos en la Chile y de hecho cuando nos titulamos yo hice clases en Trabajo Social cuando salí de la escuela, porque la escuela tenía peso en la formación entonces en la Universidad de Chile. Bueno entonces ahí entramos yo entro al partido y ya mucha gente, muchas niñas chicas, muchas jóvenes de la escuela entran al Partido Socialista, un grupo grande, no fuimos pocas formamos varios núcleos, fuimos bien activas en la FECH y éramos grito y plata porque veníamos hartas, entonces entramos en la Brigada Universitaria Estudiantil, el BUS. Yo prácticamente entré al PS... me reclutó el Anselmo”<sup>565</sup>.

“En el sesenta y nueve me cambio de casa, tengo casa, accedo a la televisión, accedo a unas condiciones de vida mejores, entro a primero medio en el año setenta, al Liceo Darío Salas, y yo fascinada por supuesto, rápidamente me integré a la Juventud Socialista e inmediatamente sentí que ahí estaba el sentido de mi vida. Y rápidamente en la Juventud Socialista fui dirigente estudiantil esos cuatro años full y el año setenta y tres, en el momento del Golpe, yo era la Presidenta del Centro de Alumnos del Darío Salas”<sup>566</sup>.

Las tres entrevistadas en diferentes momentos entre las décadas del 50 y 60 ingresaron a simpatiza y/o militar directamente en las Juventudes Socialistas en la ciudad de Santiago, pues se encontraban estudiando en el caso de Fidelma y XX en la Universidad, en tanto que Patricia en el Liceo.

En sus relatos rememoran el momento del ingreso a dicha colectividad, Fidelma se refiere a que fue un proceso de reflexión y elección personal, dado que había en el Instituto Pedagógico un ambiente cotidiano de efervescencia política y gran movimiento. Ingresó como simpatizante en las JS y avanzó posteriormente a militante de acuerdo con los estatutos del PSCH<sup>567</sup>. Los partidos

---

<sup>564</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>565</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>566</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>567</sup> En el Art. 6° se indica que “Los miembros del partido pueden tener la condición de: a) Simpatizantes, b) Postulantes, y c) Militantes” En: Estatutos del Partido Socialista, 1962, p.5.

tanto ligados a la Iglesia Católica como el Conservador, Partido Radical y Partido Comunista entregaban información motivando tanto a hombres como mujeres a sumarse a sus filas. Fidelma asevera que en esa época nunca pensó en ingresar al Partido Comunista, debido a la dependencia de sus lineamientos doctrinales y políticos dependientes de la URSS. Ese planteamiento será parte del discurso permanente del PSCh a través de su historia, aludiendo que su colectividad era de corte más nacionalista y latinoamericano<sup>568</sup>, sin depender de la III Internacional como el Partido comunista. En Chile el PCCh había vivido un gran proceso de bolchevización promovido por el Buró Latinoamericano del Komintern ya desde fines de los 20”<sup>569</sup>.

En los años 50 Julio César Jobet, un destacado político e intelectual, militante que alcanzó altos cargos directivos en el PSCh, en uno de los libros de formación política titulado *Socialismo y Comunismo* (1952) describió el denominado totalitarismo soviético estalinista. Según sus apreciaciones los partidos comunistas a medida que se consolidaba el capitalismo y el estado soviético se convirtieron en agencias del gobierno dictatorial ruso en el extranjero. Para poder imponer en el seno de los partidos comunistas sus órdenes y virajes recurren a una "estricta doctrina mecánica para reprimir toda crítica interna siempre con la más absoluta falta de honradez en los hechos en las palabras... el gobierno salinista coordina y orienta la acción de los partidos comunistas por medio de la Tercera Internacional o Komintern cuyo objetivo primordial es el de superar la contradicción de que la URSS país campesino y atrasado, pretenda

---

Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org). > [Consulta 20 Junio 2016]

<sup>568</sup> En 1969 el partido decide: “A) Se aprueba informe Chile en la estrategia imperialista” rendido al pleno por un miembro comisión política nombre comité central 2) FJS Impulsará formación frente revolucionario. FR agrupara a las fuerzas políticas que se oponen contra el imperialismo contra capitalismo por la libertad nacional y el socialismo” En: Resoluciones del Pleno Nacional de la Federación Juvenil Socialista realizado durante los días 18, 19, 20 de abril de 1969 en la ciudad de Rancagua. Política General. Documentos Históricos PSCh, obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org).> [Consulta 22 Junio 2016]; Frente de liberación nacional los Apoyan en Asia, África y América Latina. En: Informe al Congreso Nacional de las Bases Socialistas Revolucionarias. 1964, Documentos históricos - Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <<http://www.socialismo-chileno.org>> [Consulta 25 Junio 2016].

<sup>569</sup> SANTONI, A. 2011. El comunismo italiano y la vía chilena. Orígenes de un mito político, Santiago, RIL Editores, p. 42.; GREZ, S. 2012. Historia del Partido Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924), Santiago, LOM, p. 65.

dirigir el proletarios de los países están fuera del poder"<sup>570</sup>. Este discurso fue leído por Fidelma y compartido al menos en cuanto a las dependencias y la escasa libertad de acción del PC en Chile. En las décadas posteriores esta relación incondicional del PCCh hacia la URRS le significó a los comunistas una imagen dogmática, lo cual fue utilizado por sus enemigos políticos de la izquierda tradicional como de la autodenominada "Nueva Izquierda" en los años 60 y 70 con relación a ser antinacionalistas<sup>571</sup>.

Otra entrevistada, perteneciente a la generación del 60', Patricia cursando tercer año medio señala que "se integró" a la Juventud Socialista (JS) en 1969 como un acto natural para ella, dado su trayectoria de dirigente estudiantil en un año crucial dado que el FRAP volvía a intentar vencer en las elecciones presidenciales. Para esta liceana del Darío Salas la militancia resultó un fin en sí mismo, a la cual se entregó en forma total, la vida privada y pública sin distinción. Al igual que otros jóvenes colocó sus esperanzas y expectativas de transformación personal y colectiva en manos de un referente partidario que le permitió desenvolverse en el mundo.

La única que utilizó el apelativo de "reclutamiento" fue XX, quien recuerda con nitidez quien fue el encargado de interesarla y guiarla en el ingreso a las BUS, fue Arsenio Poupin, miembro del Comité Central del Partido Socialista, quien llegó a desempeñarse en el cargo de Subsecretario General de Gobierno durante la Unidad Popular y fue uno de los asesores más cercanos al presidente Salvador Allende<sup>572</sup>. Esto fue parte de la cultura política del partido, pues los líderes han sido elemento clave durante toda su historia, inclusive cada fracción anidaba al interior de la colectividad sus propios personajes emblemáticos, eminentemente masculinos. Entre ellos Clodomiro Almeyda y Salvador Allende quienes fueron grandes reclutadores políticos el primero en el ámbito académico. Las cercanías a

---

<sup>570</sup> JOBET, J. C. 1952. Socialismo y Comunismo, Santiago, Ediciones Espartaco, p. 20.

<sup>571</sup> Rolando Álvarez, *op. cit.*, p. 65.

<sup>572</sup> Biografía de Arsenio Poupin Oissel. En: Memoria Viva. [en línea] Disponible en: <[https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-P/arsenio\\_poupin\\_oissel.htm](https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-P/arsenio_poupin_oissel.htm)> [Consulta 12 Noviembre 2017]

líderes masculinos en los diferentes espacios permitieron facilitar los ascensos internos y las postulaciones a cargos de elección popular<sup>573</sup>.

Según los Estatutos del PSCh de 1962, que continuaron la línea de los primeros estatutos del partido, los simpatizantes postulantes debían ser patrocinados por un militante quien presenta al nuevo integrante<sup>574</sup>. XX entrega una información sobre que ella fue una de muchas jóvenes mujeres que ingresaron a las JS en esos años de la segunda mitad de la década del 50'. Aquellas cuya generación les permitió acceder al voto ciudadano en plenitud y que, debido a las características de sus carreras, Trabajo Social y profesoras consideraban que las transformaciones sociales la lucha contra las desigualdades imperantes, lo cual requería exigencias estructurales y no tan sólo reformas como las que se visualizaban en el Gobierno de Eduardo Frei con la "Revolución en Libertad". En 1952, cuando por primera vez las mujeres votaron en una elección presidencial, sólo el 32,3% del electorado estaba constituido por mujeres<sup>575</sup>. Porcentajes que aumentaron durante la década del 60", pues en 1964 se dio el mayor incremento de mujeres inscritas al alcanzar un 44,1% del total de la población en edad de votar inscrita<sup>576</sup>.

A partir de la década del 60" la presencia femenina en partidos políticos se amplía, y distribuye en todo el abanico político de los llamados "tres tercios": derecha, centro e izquierda. De las cifras que nos entregan estudios pioneros como el de la norteamericana Elsa Chaney, se puede destacar que hacia 1972 sólo un 20% de mujeres con derecho a voto participaba en alguna actividad política y con relación a militancia en un partido político el porcentaje se reduce a sólo un 15%<sup>577</sup>. Los partidos con mayor número de militantes mujeres eran el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Cristiano, los dos

---

<sup>573</sup> Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *op. cit.*, p. 24.

<sup>574</sup> Según el Art 4º de los Estatutos del PSCh de 1962: "El ingreso al partido sólo será en calidad de simpatizante o postulante y será patrocinado por un militante, quien presentará los antecedentes del interesado al respectivo organismo de base". En: Estatutos del partido Socialista 1962, obtenido de *Biblioteca Clodomiro Almeyda, op. cit.*, p. 4.

<sup>575</sup> MAZA, E. Catolicismo, anticlericalismo y extensión del sufragio a la mujer en Chile. En: Revista Estudios Públicos, 1995, Santiago, N° 85: 30-45.

<sup>576</sup> URZUA, G. 1992. Historia política de Chile y su evolución electoral, desde 1810 a 1992, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, p. 553.

<sup>577</sup> Elsa Chaney, *op. cit.*, p. 154.

primeros con una larga trayectoria institucional, en tanto el tercero con orígenes recientes (1957). Este panorama es similar al vivido en general en América Latina, en los cuales el derecho a ciudadanía plena de las mujeres es bastante tardío<sup>578</sup>.

No es extraño que ellas hayan sido interesadas, integradas y/o reclutadas como jóvenes en espacios estudiantiles, pues el PSCh se consideraba como vanguardia del proletariado nacional, pero que a la vez constataba como los jóvenes eran un actor político importante desde la fundación de su partido en 1933. Sin embargo, en los 60 los jóvenes fueron considerados como estos como los futuros intelectuales, técnicos científicos de la sociedad, eran el “motor de los pueblo<sup>579</sup>. Los líderes políticos e intelectuales chilenos y latinoamericanos valoraban que la juventud había luchado a través del siglo XX se había insertado en movimiento estudiantil inserta en “organizaciones superior en centros de alumnos y federaciones, inconformismos tradicional de estudiante “la no sujeción a instituciones y prohibiciones” la rebeldía, la tendencia innovadora, su calidad de ser parte de la juventud de características inherente a esta: noble idealismo, confianza en sus pares...”<sup>580</sup>.

En cuanto al análisis de la universidad como estructura, los socialistas señalaban que, si bien es cierto que bajo una sociedad capitalista era difícil pretender tener una universidad socialista, no por ello esta debía estar alejada de las grandes masas de trabajadores, por lo cual, se buscaba que las universidades actuaran como vanguardias conscientes de las grandes luchas nacionales y populares. Y por tanto debían “ser neutralizada como agencia de conservación social y sustraída a la mediatización del capitalismo y puesta al servicio de conquista del Poder político”<sup>581</sup>.

---

<sup>578</sup> *Ibidem*.

<sup>579</sup> Diario Izquierdas, 1963, Año I, Nº 3: 3.

<sup>580</sup> *Ibidem*.

<sup>581</sup> Comisión Nacional Universitaria Socialista. Los socialistas y la Reforma. Algunos aportes a su contenido, 1968, Santiago, pp. 9-10. Citado por: GUAJARDO, F. Enero 2018. Alianzas y rupturas en la izquierda chilena durante los años 60: La Reforma Universitaria como campo de disputa (1967-1970), informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, p. 19.

Los documentos partidarios desde los años 40 en adelante apelaron a un discurso legitimador de la juventud inserta en el mundo del trabajo, el proletariado y también estudiantil. Los estatutos de 1940 aprobados en el VI Congreso del PSCH en su título IV Organismos Auxiliares define que la Federación Juventud Socialista (F.J.S.) en su artículo 19º es “para dirigir y orientar la acción de las masas juveniles, el Partido ha creado un organismo que cuenta con una autonomía de organización que permite a los jóvenes tratar sus problemas específicos y elegir sus dirigentes. La FJS, es la escuela teórica y práctica de los militantes jóvenes de partido”<sup>582</sup>. A comienzos de los 60 el énfasis era hacia una gama más amplia de jóvenes: “Los estudiantes su misión y su papel en la sociedad actual. Realidad histórica... vemos como el estudiantado ha jugado un papel de primer orden la lucha por los caminos que, en todo orden de cosas, está planificado en una sociedad como la nuestra, que limita las posibilidades de realización plena del hombre. Nos fijamos la tarea de analizar y en qué medida esa sociedad limita esa visibilidad y cuál debe ser la respuesta del estudiantado”<sup>583</sup>. A mediados de la década del 60’ en adelante se aprecia una intencionalidad hacia el reclutamiento de jóvenes en los espacios estudiantiles. Los valores ligados a la nobleza de carácter de la juventud, asociado a las actitudes rebeldes frente a la institucionalidad podrían ser canalizadas a través de las JS o la Brigadas Universitaria Socialista (BUS) en la Universidad de Chile, Instituto Pedagógico, Universidad Concepción entre otras.

Y las estrategias para finales de los años 60’ fue la profundización del trabajo de la Brigada Socialista de estudiantes, quienes de acuerdo a un documento partidario de 1967 sus militantes jóvenes debían “penetrar” en “los frentes de masa, centros juveniles, gobiernos estudiantiles, academias culturas etc. proponiendo siempre soluciones... a los problemas que los aquejan”<sup>584</sup>. Para

---

<sup>582</sup> *Ibidem*, pp. 7-8.

<sup>583</sup> Diario Izquierdas, septiembre de 1963, Nº 8: 3. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 20 Junio 2016]

<sup>584</sup> Un partido de cuadros para una política de Masas, 1967. En: Documentos Históricos del Partido Socialista en Documento 1967, p. 4. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 19 Marzo 2017]

luego captar el máximo de simpatizantes para convertirlos en militantes a través formación política.

La Federación Juvenil Socialista fue uno de los espacios internos del partido en el cual desde los años 30 se reunieron jóvenes de diferentes ámbitos de la realidad social, hacia 1962 en los Estatutos de 1962: "Artículo 92º La Federación Juvenil Socialista agrupa a los miembros del partido ente los 15 y los 26 años de edad, los que además de cumplir sus tareas específicas, deberán incorporarse y actuar en los organismos políticos y auxiliares del partido". Los militantes de la federación, desde que cumplen 18 años de edad, tienen los mismos derechos y deberes de los militantes adultos"<sup>585</sup>.

Desde los ámbitos adultos del PSCH, podemos destacar la trayectoria de Elsa, quien ingresó a militar a los 23 años en el año 1967, primero como simpatizante en Penco, ciudad aledaña a Concepción, motivada por sus amigos de dicha época, cuando estaba ya casada justamente con u militante socialista:

"... ingresé siguiendo la tradición de mi padre, en este partido que representaba los intereses de los trabajadores, por la lucha contra las desigualdades, por justicia y cambios en las estructuras de dominación, de la propiedad de las riquezas. Bueno por amistades, después nos fuimos a Santiago y allá militábamos con mi marido, Los dos. El sesenta y dos el sesenta y tres tiene que haber sido"<sup>586</sup>.

Ella reconoce en su relato la influencia de la socialización política familiar, en especial las enseñanzas de su padre que fue militante socialista. Desde el presente, a partir de un análisis de discurso general, podemos visualizar como al recordar su trayectoria de vida enlazó de su infancia con su juventud, argumentando en favor de sus decisiones y la coherencia de ellas a nivel valórico y de ideales socio político, en relación con la lucha contra desigualdades y búsqueda de justicia. Esta coherencia es representada como un relato tato personal, para justificar sus acciones durante más de 40 años de militancia y vida

---

<sup>585</sup> Estatutos del Partido Socialista, 1962, pp. 42-43. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 21 Junio 2016]

<sup>586</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, mayo 2016, Concepción (APEMP).

y que resultan propias de los procesos subjetivos de trabajos de memoria que invitan a hablar a otros, pero también a si mismas.

Elsa además reconoce emotivamente que su trayectoria militante es responsabilidad en parte a las influencias durante la adolescencia de un profesor y profesoras socialistas en la escuela primaria y en el Instituto técnico respectivamente:

“El director era don César Hernández, era socialista. Don César Hernández y los profesores también en ese tiempo tenían eso de que nos hablaban de la pobreza, de la explotación y ¡estábamos chicos!. Y ahí tuve una profesora que le contaba a mi hija y a su compañero que tuve una profesora que se llamaba Ilda Gómez, profesora y ella era socialista. Ella hacía un buen trabajo siempre me recuerdo. Dibujo. Claro, y ella nos invitaba, ella era la jefa. El día miércoles en la tarde teníamos libre y ella nos invitaba por ejemplo lencería me acuerdo, que se pasa por taller nos hacíamos camisetitas de guagua bordadita aquí: con hilo, a manito”<sup>587</sup>.

Profesores/as que influyeron como socializadores en el ámbito escolar, pues en los espacios escolares los /as no solo transmiten conocimientos, sino valores espirituales, y morales, además de modelos de comportamiento en la realidad social, los cuales son algunas ocasiones traspasaban las aulas hacia el mundo social.

También XX reconoce en su relato que conoció a su futuro marido a inicios de la militancia en la JS, quien contaba con un cargo importante a nivel juvenil y posteriormente en comités nacionales, su labor estuvo ligada al mundo académico como director de una Escuela y posterior vicerrector de la Universidad de Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. Por tanto, ella identifica claramente que se ubicó en una posición privilegiada de acceso a información, la posibilidad de sociabilizar y crear amistades con militantes de altas esferas partidarias, dado su condición de esposa de un hombre reconocido. Esto fue una situación común al interior del PSCH, en el cual militaron las esposas, hijas de dirigentes nacionales, regionales, las cuales muchas veces tuvieron un rol de acompañante, incluso de independientes y simpatizantes del partido que a la

---

<sup>587</sup> *Ibidem.*



hora de las campañas electorales se convirtieron en un ejército de reserva para atraer el voto femenino, especialmente durante las campañas de 1964 y 1970. La diferencia de esta situación, con la trayectoria de XX fue que ella hizo su propia vida política, apoyada por su pareja, al interior de la Federación e mujeres socialistas, sino como militante activa a nivel de células y posteriormente en direcciones zonales.

En este sentido debemos coincidir con historiadores/as como Javier Maravall y Claudia Rojas sobre como las figuras masculinas estuvieron presentes tanto en el reclutamiento (amistades, lideres socialista) como en la formación temprana de las militantes femeninas (padres, amistades) del PSCh que también se dio en el PCCh<sup>588</sup>.

En las trayectorias de Lily e Imilsa, de la zona de Concepción existen semejanzas en las edades de ingreso a la militancia, entre los 25 y 27 años en los años 1963 y 1964 respectivamente. Ambas en su juventud adulta estaban durante esos años trabajando de manera remunerada, la primera como Profesora de Historia en liceos de zona de Concepción, y la segunda como trabajadora de casa particular en la ciudad penquista:

“El año 63, yo creo que comienzo a militar en la primavera del año 62, o sea un año después hubo huelga de profesores, iba en mi condición de profesora de Coronel, yo me sumaba a la huelga. Entonces ahí fui viendo las posiciones, los PC, los del Partido Radical, los radicales tenían la manija ahí en la cosa. Los PC y los del Partido Socialista reclamaban y eran los que pedían, los que hacían la exigencia máxima desde el mundo del trabajo, por una sociedad más igualitaria. Entonces en septiembre, mejor dicho, en la primavera del 62 decidí que el Partido Socialista podía ser, pensé que me avenía más, porque pensé que en el Partido Comunista no me iba a sumar, en esa cosa tan estructurada”<sup>589</sup>.

“Es que, yo conocía las personas socialistas, conocía, y conocía a personajes, cuando me inscribí en el partido, o sea, en el registro electoral, se acercó una persona, que me vio que me inscribí, después me ofrecía, porque

---

<sup>588</sup> MARAVALL, J. 2012. Las mujeres en la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990), Tesis Doctorado, Departamento de Historia Contemporánea Universidad Autónoma de Madrid.; ROJAS, C. ¿Mujeres comunistas o Comunistas mujeres? (segunda mitad siglo XX). En: ULIANOVA, O.; LOYOLA, M. y ALVAREZ, R. (Editores) 2012. 1912-2012, El siglo de los comunistas chilenos, Santiago, Instituto de Estudios Avanzados Universidad, p. 345.

<sup>589</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, abril 2013, Concepción (APEMP).

era de la DC, me dijo que acaso me inscribía en su partido. ‘Cuando yo entienda bien los cuentos políticos’ -le dije yo-, ‘voy a decidir en qué partido me voy a inscribir, antes no’, y así lo hice, y yo lo decidí, lo de inscribirme en el partido Socialista, y no me arrepiento. Y ahí estoy hasta el día de hoy, haciendo todo lo que yo puedo hacer como ciudadana, y yo trabajo, me desenvuelvo en el cuento de la cosa social. Entonces, no es necesario que ande con el partido al hombro, la gente me conoce que soy socialista, y yo trabajo en el nivel social, así amplio, y hago de todo lo que estado en la comunidad, la junta de vecinos, en los colegios cuando. No, no me reclutó nadie, yo lo decidí, porque yo participaba en, salió Salvador Allende, yo, voté por Salvador Allende, porque yo lo quise, no porque me lo impusieran”<sup>590</sup>.

Ambas recuerdan que durante los 60 estaban trabajando y además participando tanto como ciudadano, inscribiendo en los registros electorales, en el caso de Imilsa y participando en una huelga de profesores en Concepción. Imilsa recuerda que fue abordada por militantes demócrata cristianos para sumarse a su contienda partidaria, pero ella no tomo a la ligera tal decisión, pues debía formarse políticamente. En su discurso pleno de detalles y apelación a anécdotas -para lo cual utiliza la primera persona- se identifica también una narrativa romántica, pues reflexiona sobre su pasado y se identifica como gran luchadora en lo social más que política, incluso rebelde ante lineamientos partidarios, por ello no es azaroso que insista que a ella no la reclutaron, sino que ella decidió su porvenir.

Lily por su parte, recuerda que en la lucha gremial de profesores estaba controlada hacia la primera parte de la década del 60 por el PCCh y el Partido Radical, pero ella decide sumarse al Partido Socialista, pues al igual que Fidelma, ambas profesoras y formadas en el Pedagógico consideraban que el PCCh nunca fue su opción, en este caso debido a lo estructurado de su orgánica, lo cual significaba para ella perder libertad de acción y de relaciones extrapartidarias. La sociabilidad del PCCh, en la cual la vida privada y pública eran una sola, no le acomodaban, pues ella provenía de una clase social de la oligarquía, por ende, el partido representante d ellos obreros no podía ser un lugar en que ella conviviera con sus pares. Ella, al igual que Imilsa, se refiere a una decisión consciente no a una accione externa de reclutamiento, esto se puede también explicar por la edad de ambas, pues a diferencia de Patricia, y XX no eran unas jóvenes liceanas o

---

<sup>590</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

universitarias. En el discurso de esta ex profesora de Historia y Geografía, la reflexión sobre su pasado, más allá de la mera descripción siempre están presentes, en el ejercicio de visualizar la distancia o cercanía de las acciones de su pasado, además de proceso de autocrítica que visualizaremos en puntos posteriores. Ideas que estaban dentro de su arco referencial, dado que su socialización primaria y política familiar la había acercado al mundo laico, radical en el cual los valores de la justicia y la igualdad eran sumamente apreciadas en una sociedad chilena con altos grados de pobreza y ruralidad.

Considerando los cinco relatos de las entrevistadas que militaron y algunas siguen haciéndolo al interior del PSCH podemos destacar que ellas representan una variedad de origen social común de la militancia socialista<sup>591</sup>, tanto masculina como femenina, es decir, heterogénea, pues pertenecen a la oligarquía rural, clase media, obrera y campesina.

Las entrevistadas que militaron y continúan haciéndolo en el PSCh, en los inicios de sus trayectorias militantes ingresaron a militar a las Juventudes Socialistas o directamente como simpatizantes y luego ascendieron a militantes con edades entre 16 y 29 años durante la década del 60'. En tanto una de las entrevistadas abandonó la militancia socialista en el exilio e ingreso al MIR en Cuba en el año 1975 con 37 años. Por ende, se diferencian de las otras generaciones, una del 50' con experiencias laborales y políticas preexistentes a la militancia mirista y otra ligada a los contextos estudiantiles en la Universidad de Chile tanto en Santiago como en Talca. Fueron parte de la denominada "generación del 68", observadora y participante de los acontecimientos apócalos de los 60' en cuanto a los procesos de reforma universitaria, politización de la sociedad con presencia femenina al interior de partidos políticos de la izquierda tradicional, avances en transformaciones culturales sobre género y sexualidad.

Los procesos vivenciales de aquellas que ingresaron al Partido Socialista en la década del 60" -Lily, y XX- fueron diferentes, dado que la primera tomó la

---

<sup>591</sup> JERIA, C. Feministas socialistas en dictadura Una aproximación a su cultura política. En: Revista Izquierdas, 2009, Universidad de Santiago, Año 3, N°4: 1-28.

decisión de retirarse de esta contienda política en un proceso de ruptura junto a otros jóvenes, con destino a la creación de un nuevo movimiento, a saber, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Experiencia que fue común en dicho contexto de radicalización de las posturas programáticas de los movimientos sociales y políticos, tanto así que en algunos casos se dio una doble militancia<sup>592</sup>. XX realizaría ese traspaso durante el exilio, ya con 37 años, debido a “un cansancio frente a las fracciones y sectarismos vividos por el PS, y por cercanía mundo mirista en Cuba”<sup>593</sup>.

Sobre el origen social de las entrevistadas podemos identificar que la mayoría provenía de sectores altos y medios, con familias dedicadas a la actividad agropecuaria con propiedades de tierras en el sur chileno, otras hijas comerciantes e incluso de padres profesionales, madres educadas a nivel secundario e incluso universitario. Solo una de ellas procede de familia campesina. Características compartidas en la militancia general del MIR, con presencia amplia de clase media-alta, con estudios secundarios y universitarios, no obstante la base de orígenes de sectores populares, en menor medida obreros, además de una influencia en el mundo campesino en sus diversidades, especialmente en las zonas de penetración del movimiento en las provincias de Bío Bío, Malleco, Cautín, Panguipulli entre otras.

Las trayectorias militantes de izquierda de Lily y XX demuestran un fenómeno que se dio en la izquierda chilena en la segunda mitad de la década del 60 y del 70, a saber, el abandono y/o expulsión del PSCH y el inmediato ingreso a un movimiento de la “Nueva Izquierda Revolucionaria”: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El relato en primera persona y desde una mujer que estuvo en los inicios de la conformación de este movimiento, es de gran aporte a la historia política y de género, pues la bibliografía existente sobre el surgimiento del MIR, tanto del ámbito historiográfico como desde las narrativas militantes han relevado solo las voces masculinas, como a la vez, la invisibilización de la presencia de mujeres en la fundación del MIR.

---

<sup>592</sup> PALIERAKI, E. 2014. ¡La Revolución ya viene!, El MIR chileno en los años sesenta Santiago, LOM Ediciones.

<sup>593</sup> Entrevista de la autora María Isabel, abril 2016, Santiago (APEMP).

En primer lugar, rescatamos el relato de Lily sobre sus motivos para abandonar el PSCh hacia 1964:

“En el año de disciplinada militancia que tuve, conocí lo modesto del partido y la violenta segregación de su militancia: trabajadores, empleados, profesionales y las esposas de algún militante. La nula discusión de situación política y la bajada de línea en la preparación electoral. Supe sobre la Brigada Universitaria integrada por muy activos e inteligentes jóvenes políticos, pero nunca vi alguno de ellos por el local partidario. Conocí a los profesionales del Partido Socialista, me resultaban burócratas –en el lenguaje mirista- discriminadores en la convivencia partidaria, comprometido con su profesión y con un discurso político necesario, en momentos necesarios. No me resultaban creíbles. Había una discrepancia de línea con el Partido Socialista, en el contexto de la elección, básicamente que es un proyecto reformista, la crítica era que se consideraba desde este grupo rebelde que la revolución no puede hacerse por etapas, hay que conducir, hay que tener activismo. Y había para mí significaba una crítica que era la que yo también sentía, a esa estratificación social que yo veía en las estructuras partidarias que estaban viviendo, esa, era la misma estratificación social que yo veía afuera, la veía dentro del partido. Los dirigentes de los partidos no eran los obreros, eran la pequeña burguesía intelectual, profesional, mejor dicho, yo creo que intelectual procede, porque eran tipos todos cultos, cuando digo cultos, me refiero a cultos políticamente, que posteriormente puedo hacer críticas, pero eran tipos que entendían, que conocían la historia chilena, que comprendían los procesos económicos”<sup>594</sup>.

A pesar de que la orgánica del Partido Socialista contaba con una estructura que en la base se desplegaba en múltiples núcleos, sean por divisiones barriales y/o profesionales o de oficios, se consideraba desde los rebeldes que el peso de la intelectualidad –como pequeño burgueses- estaba por sobre el mundo obrero y de los trabajadores, los cuales de acuerdo con la ideología marxista-leninista debían ser la vanguardia de lucha. El lenguaje utilizado por la entrevistada apela al discurso mirista, que ella misma reconoce, es decir, la evaluación de sus crítica a la estructura del PSCH fue posterior, dado que las sensaciones de desagrado e incomodidad en la contienda partidaria aun no eran intelectualizadas ideológicamente.

Por otra parte, los reproches de reformismos eran propios en esta época, en alusión a proyectos que sólo consideraban cambios en la medida de lo posible – por etapas- desde el estado y la institucionalidad política democrática. La alusión

---

<sup>594</sup> LABBE, L. 12 septiembre 2015. Ponencia en la Conmemoración de los 50 años del MIR, Fundación Miguel Enríquez, Santiago, Museo de Bellas Artes.

a que las mujeres militantes que conoció en Concepción eran las esposas de militantes, alude a una estructura que potenció el PSCh desde los años 40, incluso cuando las mujeres solo tenían derecho a votar y participar como candidatas en las elecciones municipales, en tanto organizarse en la Federación de Mujeres Socialistas, con un rol de apoyo a actividades partidarias y acción social. E incluso ingresaron en la captación de mujeres independientes, simpatizantes en momentos de campañas electorales, especialmente en 1958 y 1964:

“El trabajo de las mujeres socialista ofrece dificultades mayores aún. Algunas compañeras, argumentando una superficial analogía, abogan por establecer para las mujeres normas iguales a las que se aplican a la Juventud Socialista, tanto en los que se refiere a la generación de sus autoridades -como que ya lograron- como en los mecanismos de representación a los congresos partidarios... La circunstancia anotada ha llevado a la dirección del partido a la convicción de que es necesario promover un movimiento específicamente femenino, periférico, de finalidades cívico-culturales y sociales susceptible de interesar en su acción a los más extensos sectores de mujeres del pueblo, que operaría como eslabón de enlace entre el partido y los mujeres independientes. No sería un organismo del partido, ni tampoco un partido Femenino. En consecuencia, no sería necesario, que las mujeres afiliadas al movimiento fuesen simultáneamente miembros del partido...”<sup>595</sup>.

Sobre este tema de las mujeres en el PSCh en 1964 el secretario General Raúl Ampuero, en el Informe al Congreso del partido declaraba:

“El trabajo de las mujeres socialista ofrece dificultades mayores aún. Algunas compañeras, argumentando una superficial analogía, abogan por establecer para las mujeres normas iguales a las que se aplican a la Juventud Socialista, tanto en los que se refiere a la generación de sus autoridades -como que ya lograron- como en los mecanismos de representación a los congresos partidarios... La circunstancia anotada ha llevado a la dirección del partido a la convicción de que es necesario promover un movimiento específicamente femenino, periférico, de finalidades cívico-culturales y sociales susceptible de interesar en su acción a los más extensos sectores de mujeres del pueblo, que operaría como eslabón de enlace entre el partido y los mujeres independientes. No sería un organismo del partido, ni tampoco un partido Femenino. En consecuencia, no sería necesario, que las mujeres afiliadas al movimiento fuesen simultáneamente miembros del partido...”<sup>596</sup>.

---

<sup>595</sup> AMPUERO, R. febrero 1964. Año de prueba para la Revolución Chilena. Informe del Compañero Raúl Ampuero Díaz Secretario General al XX Congreso General del Partido Socialista, Concepción, p. 39. En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 24 junio 2016]

<sup>596</sup> *Ibidem*.

El caso de XX resulta diferente, pues ingresa en 1975 en el exilio en Cuba al MIR, desde el PSCh, fracciones conflictos en el exterior:

“El 75, no yo me voy como socialista, llegó allá y entro a trabajar altiro (sic) al Comité Chileno con solidaridad con Cuba y a la semana me meten a la dirección del PS que estaba dirigido por el “Viejo Benítez”, Ministro de Vivienda en Chile o del Trabajo no me acuerdo y entro a militar ahí, milito con ellos el 75” o 74, estando en la dirección renuncio y me fui al MIR. Renuncie porque las fracciones me tenían chata, las peleas fraccionales me tenían chata eso sí que lo notaste, a ver hay que gente que llegó del exilio y la política llegó a ser secundaria su vida fue otra, yo no viví esa experiencia yo llegué del exilio con un compromiso, o sea yo me fui porque en realidad tenia a los niños, yo creo que si yo no hubiera tenido dos niños no me hubiera ido de Chile”<sup>597</sup>.

Las corrientes al interior del PSCh ha sido parte de su historia<sup>598</sup>, las cuales no estuvieron ausentes en las dinámicas de la sobrevivencia del partido en el exilio, la dirección externa, en la cual la CNR (Coordinadora Nacional Regional) con raigambre en la militancia interna en Chile tenía fuera. Las discusiones sobre las causas del golpe las derrotas significaron posiciones encontradas. La dirección exterior trató de conciliar posturas en cuanto a estrategias para seguir la lucha contra la dictadura y no abandonar el Partido Socialista entre posiciones más reformistas, de alianzas con el PCCh. Ante ello se intentó conservar la unidad y heterogeneidad del partido, por lo cual en 1975 en La Habana se permitió aceptar un replantéate de la CNR (Coordinara Nacional Regional) en el primer pleno del Comité Central<sup>599</sup>.

Volviendo a los recuerdos de Lily del año decisivo de 1964, en el XX congreso ordinario del PSCh entre el 13 y 16 de febrero realizado en Concepción:

---

<sup>597</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago (APEMP).

<sup>598</sup> Ver: DRAKE, P. 1992. Socialismo y populismo. Chile 1936 – 1973, Valparaíso, Instituto de Historia UCV.; JOBET, J. C. 1987. Historia del Partido Socialista de Chile, Santiago, Documentas.; Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *op. cit.*

<sup>599</sup> YOCELEVZKY, R. julio – septiembre 1986. El Partido Socialista de Chile bajo la dictadura militar, Foro Internacional N°1, 27(105):102-131; ULIANOVA, O. Relaciones internacionales y redefiniciones en el socialismo chileno, 1973-1979. En: Revista Izquierdas, 2009. Año 3, N°4: 167; MUÑOZ, V. El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015) En: Izquierdas, 2016, Santiago, pp 227-229 N°26, [en línea] Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000100009>> [Consulta 2 agosto 2017];

“Concurrí como delegada de mujeres al Congreso del Partido, en la primera vuelta de las intervenciones de los delegados universitarios, me dije: ‘esto es lo que pienso de la acción política revolucionaria’. Ellos rompen con la conducción del Congreso y se retiran, e invitan a otros y otras: ‘yo salí con ellos’. Por años no me saludaron algunos de los maridos de mis compañeras profesoras. A la salida, estrecha dura de mano y nos veremos pronto compañera”<sup>600</sup>.

Por lo cual Lily rememora las circunstancias vividas en el Congreso y como se vio interpretada por las críticas y reflexiones de dos jóvenes socialistas, la decisión que tomó en ese momento. Posteriormente al Congreso se emitió desde jóvenes, obreros, empleados y estudiantes universitarios una declaración firmada por la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) que comienza con la frase la Insurrección Socialista:

“Nuestra lucha culminó en febrero 1964 al realizarse el XX Congreso del partido en Concepción. Es decir, cuando un torneo nacional definitivo sancionó una política y un programa válido para los próximos meses durante los cuales se verificará la elección presidencial...

Lógico era esperar del XX Congreso del partido, en presencia del ascenso de las luchas populares, de la innegable radicalización de las masas, visible en el apoyo masivo y combativo da la candidatura de Allende, levantara un claro y rotundo programa de lucha, rectificara su orientación política y procediera a reemplazar a los dirigentes oportunistas que siguen a Raúl Ampuero, a fin de responder a las masas ya las propias bases partidarias...

Vimos frustrados nuestros positivos y esperanza en el XX Congreso. El aparato del C.C., dueño de la mayoría de las delegaciones, aplastando fraudulentamente en Santiago y Concepción la democracia interna, impuso su control oportunista y burocrático sobre el partido y liquidó toda posibilidad de rectificación desde al interior. El XX Congreso ratificó un programa y una orientación propicia a un pacto con burguesía radical, aplaudió la trayectoria revisionista del Comité Central, y evitó planear la autodefensa popular creando la organización armada de las masas para enfrentar la contrarrevolución gorila con algo más que declaraciones, de votos de protestas o de discursos parlamentarios”<sup>601</sup>.

El año 1963 fue de un año de desarrollo político e ideológico considerable para las organizaciones comunistas rupturistas. Es el año en que nació Espartaco y la VRM. La VRM tuvo una historia propia surgida de divisiones anteriores en la década anterior, con militantes expulsados o marginados comunista en los años 50 con el nombre primario de Vanguardia Nacional Marxista, VNM, aparecida a finales de 1950, posteriormente se fusionó esta organización con MRA que

---

<sup>600</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción (APEMP).

<sup>601</sup> ¡Insurrección Socialista! Vanguardia Revolucionaria Marxista, 1964, Santiago, Imprenta Entrecerros, pp.1-4. En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 27 junio 2017]



cobijaba a comunista reinositas, que, junto al Partido Revolucionario Trotskista (PRT) darían a luz a la VRM propiamente tal<sup>602</sup>. Hacia 1964 hubo una división en VRM “La ruptura de la VRM en mayo de 1964 tendrá que ver con la tendencia hacia uno de aquellos polos de atracción, es decir las posiciones del PCCh por un lado (VRM -”Sectaria” cuyo órgano era el periódico *Vanguardia*), y la revolución cubana por el otro (VRM-Rebelde pre-MIR)”<sup>603</sup>.

La Declaración de 1964 alude a fuertes críticas de revisionismos y de pacto con burguesía, contraria a uso de lucha armada de autodefensa de las masas frente a un análisis de las condiciones políticas del momento que para ellos reflejaba un ascenso de luchas populares en un año de elecciones presidenciales, deciden retirarse y hacer un llamado a otros militantes para que los acompañen en una nueva senda. Se afirmaba que 140 militantes socialistas los acompañan, firman dicha declaración como líderes de VRM Rigoberto Zamora, Álvaro Rodas, Edgardo Enríquez, Mariano Moreno, Bautista van Schouwen, Miguel Enríquez, Rafael Retamales, Marcelo Ferrado y Andrés Pascal Allende.

El tránsito de hombres militantes socialista, principalmente jóvenes, hacia e MIR fue una experiencia extendida en Concepción y Santiago<sup>604</sup>. El MIR fue creado en 1965 por ex integrantes de una variedad de organizaciones y movimientos como trotskistas del Partido Revolucionario de Trabajadores, militantes del Partido Socialista Popular, del Movimiento de Fuerzas

---

<sup>602</sup> El anticomunismo, arma de la reacción para mantenerse en el poder. Principios, septiembre – octubre 1963. Santiago, N° 97: 25. Citado por: LO CHAVEZ, D. diciembre 2012. Movimientos sociales populares y representaciones políticas en Chile republicano” Comunismo rupturista en Chile (1960-1970) Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia Santiago de Chile, Universidad de Chile.

<sup>603</sup> La VRM tuvo una historia propia surgida de divisiones anteriores, con militantes expulsados o marginados comunistas en los años 50 con el nombre primario de Vanguardia Nacional Marxista, VNM, aparecida a finales de 1950, posteriormente se fusionó esta organización con MRA que cobijaba a comunistas reinositas que, junto al Partido Revolucionario Trotskista, PRT, darían a luz a la VRM propiamente tal. Sobre el nombre hubo un debate entre los comunistas liderados por Palma, Reinoso y Cares, y los nuevos elementos trotskistas. Finalmente se llegó al acuerdo de reemplazar —Nacional por —Revolucionaria. Damián Lo Chávez, *op. cit.*

<sup>604</sup> Un estudio de redes sociales y liderazgo en la izquierda el periodo entre décadas del 60 al 80 sobre revisión de biografías y prensa en torno a trayectorias militantes de 20 hombres chilenos de la historiadora Cristina Moyano destaca "para el caso del MIR, en cambio la mayor densidad de redes se estableció hacia el mundo socialista , desde donde provenían las militancias iniciales o bien redes familiares directas, existiendo poca conexión con el MAPU y el Partido Comunista", Cristian Moyano, Trayectorias Biográficas...*op. cit.*, p.101.

Revolucionarias y de la Vanguardia Revolucionaria Marxista, anarcosindicalistas, entre otros<sup>605</sup>. Lo novedoso en este caso es que nos referimos a una experiencia de una mujer de provincia.

Luis Vitale -uno de los fundadores del ala trotskista del MIR- escribió sobre dichos acontecimientos: “precisamente, ese año Miguel y el 'Bauchi' (Bautista van Schouwen) y otros ingresaron a la Juventud Socialista, mientras Luciano Cruz Aguayo preparaba su ruptura con el PC. A su vez, Marco Antonio era elegido vocal de la FEC<sup>606</sup>. Un núcleo importante proveniente de la ciudad penquista, jóvenes que estudiaban la universidad de Concepción, entre ellos dos estudiantes de Medicina, Miguel Enríquez y Bautista van Schouwen aunado a Marco Antonio y Edgardo Enríquez<sup>607</sup>. Además, en Santiago no solo universitarios se sumaron a la formación de un nuevo contingente político, pues se agregaron Oscar Waiss, Luis Vitale, Martín Hernández y el gran dirigente sindical Clotario Blest. Además, desde Puerto Montt también hubo militantes de la JS que se retiraron del partido para sumarse al nuevo movimiento<sup>608</sup>.

Durante el invierno de 1964 este grupo avanzó en su conformación y articulación entre adherentes de Concepción y Santiago, en un proceso de discusiones y convergencias sobre los principios, la orgánica de un nuevo organismo y por cierto, el nombre. Según Lily Rivas: “Discutimos la orgánica que nos daríamos, si partido o movimiento, así nos inclinamos por lo último y el nombre lo escogimos fácil, la denominación con que se venía identificando la nueva izquierda en Perú, Venezuela. Algún vistazo le dimos al texto de la estrategia de la “vía armada” en oposición a la “vía electoral” de la izquierda institucional<sup>609</sup>. Diferentes grupos estaban convergiendo no sólo en Santiago sino

---

<sup>605</sup> PALOERAKI, E. 2014. ¡La Revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta, Santiago, LOM Ediciones, pp. 84-97; Sobre Vanguardia Revolucionaria Marxista ver: Damián Lo Chávez, Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)..., *op. cit.*

<sup>606</sup> Contribución a la Historia del MIR (1965-1970), 1999 Ediciones Instituto de Investigaciones de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic", Santiago. En: CEME, p. 1.

<sup>607</sup> Según Luis Vitale: “Marco Antonio se convirtió entonces no solo en el principal maestro político de Miguel y el Bauchi, sino también en el creador de una tendencia estudiantil revolucionaria que abrió el camino para el ulterior triunfo de Luciano a la presidencia de la FEC”. Luis Vitale, *op. cit.*, p. 6.

<sup>608</sup> Luis Vitale, *op. cit.*, p.11.

<sup>609</sup> Lily Rivas Labbé, Ponencia en la Conmemoración de los 50 años del MIR..., *op. cit.*

en Concepción, desde donde se movilizó una delegación hacia la junta principal de 15 de agosto de 1965 con el fin de fundar el nuevo movimiento revolucionario:

“El 14 de agosto 1965 partíamos en un viejo bus, arrendado, cabíamos todos los revolucionarios de Concepción y alrededores. La convocatoria se hizo al local del sindicato del Cuero y del Calzado, a cuadras de la Alameda por San Francisco. Al Congreso debimos acreditarlos e inscribirlos. ¿Cuántos seríamos? 150 a 200 delegados de regiones y orgánicas distintas, mayoritariamente hombres, tengo un vago recuerdo de algunas mujeres, incluso en la delegación nuestra eran escasas, incluso las estudiantes. Pero quién estuvo fue Tula Ulloa, opinante militante, con quinta de cerezos en Quinchamalí, Ñuble Las intervenciones se sucedían en el análisis y las propuestas proletarias, obreros y campesinos precisaban los de la joven guardia penquista, con poder popular construido desde las bases y la conciencia del pueblo, y la capacidad de la autodefensa armada. Debates difíciles de reordenar hoy. Al término de la jornada, receso y la elección de la directiva de la convergencia de los revolucionarios en Chile, el Movimiento de Izquierda Revolucionario MIR –hoy diríamos el nombre de fantasía. Este partido con nombre de movimiento no se insertaría en la institucionalidad política electoral, no tendría reconocimiento jurídico, y así fue”<sup>610</sup>.

Lily evocó con claridad los pasos seguidos en su texto elaborado para la conmemoración de los 50 años de la fundación del MIR, en tanto, su narrativa detallista de números y espacios nos permiten imaginar magno evento en el cual las mujeres eran escasas, por tanto destacaron estas dos mujeres no universitarias sino ya profesionales y trabajadoras que desde Concepción se dirigieron a Santiago: Lily Rivas y Tula Ulloa, esta última de la zona de la zona de Ñuble.

El MIR surgió en tanto como movimiento que se alejaba de la forma tradicional de actuar de la izquierda, en su Declaración de Principios de 1965 señalaba “...que la organización nacía con el propósito de ser la vanguardia marxista leninista encargada de conducir a la clase obrera y a las masas explotadas, hacia la emancipación nacional y el socialismo”<sup>611</sup>. Para ello se proponía poner en práctica una “una audaz política revolucionaria capaz de oponer a esta cínica violencia imperialista una viril y altiva respuesta de las masas armadas. Al igual que muchas organizaciones de la izquierda latinoamericana, se

---

<sup>610</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción (APEMP).

<sup>611</sup>MIR, Chile en el Camino de la Revolución Socialista, 1990. Declaración de Principios del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Santiago 15 de agosto de 1965, en Carlos Sandoval, M.I.R.: Una Historia, Santiago, Sociedad Editorial Trabajadores, p. 19.

asumía que el único camino para alcanzar el poder era la lucha armada; no se discutía por tanto su necesidad y pertinencia sino los modos específicos de ponerla en práctica”<sup>612</sup>. Desde el marco ideológico marxista-leninista la vanguardia revolucionaria proletariado consideraron necesaria, desde las condiciones objetivas y subjetivas. También hubo influencia trotskista estuvo presente incorporando estrategias de lucha como la revolución permanente, e ininterrumpida. En una clara crítica vía y la coexistencia pacíficas. La revolución no permitía en el contexto chileno una alianza con burguesía, ni menos avanzar al socialismo a través de etapas en clara alusión a lo planteados por los PCUS en la línea del Congreso de 1956 que determinó una política de coexistencia.

De esta manera, se demarcó un camino para fuerzas que se plantearon dentro de esta polarización, como fueron amplios sectores del PSCh, del MAPU y la IC, los cuales planteaban su carácter eminentemente revolucionario frente a los otros que denominaron como “reformistas”. Utilizaron la ideología-marxista, privilegiando su alianza con las masas trabajadoras y campesinas, y validando – por lo menos en el discurso del MIR y sectores del PS la vía armada- para derrocar el sistema capitalista y alcanzar plenamente el socialismo<sup>613</sup>.

La heterogeneidad del grupo fundante del MIR instalados en la sede de Federación de Trabajadores del Cuero y Calzado en Santiago el 15 de agosto de 1965 tuvo que además decidir sobre la constitución del primer Comité Central: “La elección de su comité central y presidente: el reconocimiento al emblemático dirigente sindical de los últimos 20 años y más, Clotario Blest, los destacados dirigentes trotskistas: Humberto Valenzuela –obrero-, Luis Vitale -historiador y argentino-, Oscar Waiss –un señor de terno y corbata ex socialista, el Dr. Enrique Sepúlveda reconocido como presidente del nuevo referente; y los jóvenes penquista más otros: Miguel y Edgardo Enríquez, Bautista van Schouwen, Luciano Cruz, Pedro Enríquez. Ninguna mujer”<sup>614</sup>. Como lo plantea Lily Rivas el Comité Central fue conformado por solo hombres, no solo porque fueran escasas las mujeres en el primer momento de la función del MIR, sino también en directa

---

<sup>612</sup> *Ibidem*.

<sup>613</sup> PINTO, J. Hacer la revolución en Chile. En: ALBORNOZ, C. y AMORÓS, M. et al. 2005. Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular, Santiago, LOM, p. 31.

<sup>614</sup> Lily Rivas, *op. cit.*, p. 2.

relación a patrones de segregación de género, en la cual ellas podían militar, con el tiempo algunas muy específicas acceder a ciertos cargos en las jerarquías intermedias partidarias, en general los espacios de poder y toma de decisiones sería masculinos, al igual que en los otros partidos y movimientos de izquierda chilena. Fue definido el Secretario Nacional, el primero fue Enrique Sepúlveda acompañado de un Comité Central conformado por 21 miembros, y como bien lo señala nuestra entrevistada ninguna mujer, destacando Clotario Blest, Miguel Enríquez y Luis Vitale. La comisión se distribuyó tareas y en forma operativa se organizaron comisiones<sup>615</sup>. Esta estructura no era novedosa, pues siguió las tendencias de los partidos y movimientos marxistas-leninistas.

Desde 1965 hasta 1967 el MIR atravesó por un periodo de estructuración orgánica por la base, de homogeneización política y de crecimiento en sectores populares. En la Federación de Estucadores emergió como líder el obrero Juan Ramos, en la Confederación Nacional de Trabajadores de la Salud fueron elegidos los miristas Norman Gamboa y Héctor Villalón, en una fábrica textil y luego en el cuero y calzado salió electa María Concha. En la zona sur, específicamente en Coronel, en la cuenca del carbón, se sumaron importantes militantes miristas<sup>616</sup>. Fueron años de consolidación, según el historiador Luis Vitale: “homogeneización política y de crecimiento en sectores populares”, esto dado que la fundación había dado cuenta de una gran variedad y diversidad en cuanto a los orígenes políticos como por las características laborales y estudiantiles de los/as militantes. En una época de alta politización de la juventud, y las dinámicas sindicales en el territorio chileno, disputadas por el PCCh y el PSCh, significaban un gran desafío para el MIR.

En cuanto al proceso de crecimiento del movimiento, consideramos pertinente la propuesta analítica de la historiadora Eugenia Palieraki, quien

---

<sup>615</sup> MARTINEZ, M. enero 2006. La experiencia política de los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile (1973-1988). Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, pp. 62. Citado por: PEREZ, A, 2014. El Debate de Estrategias al interior del MIR. Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965 - 1990), Santiago, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

<sup>616</sup> Luis Vitale, *op. cit.* p. 14.

reconoce tres etapas: la primera ligada a la fundación del MIR en torno a Miguel Enríquez, a la que denomina la "joven generación"<sup>617</sup> en alusión a lo etario y a la autodenominada atribución que ellos mismos se dieron. Marisa aunque tenía 26 años puede ubicarse en esta primera etapa de reclutamiento de militantes, pues ella ingresó en 1967 en Santiago, estaba aún especializándose en Medicina:

"Yo egresé el año sesenta y cuatro. O sea, el año en que salió Frei electo presidente, entonces ahí ya me vine a Santiago y me quedé aquí. Porque, empecé a hacer mi Postgrado de Especialización que duraba tres años aquí en Santiago y después dos años en provincia, en cabeceras de provincia, entonces ahí en Santiago seguí el, 65 y 66. Ahí trabajamos en todo lo que era la medicina social en todo lo que era el área norte de Santiago y ahí trabajando con las poblaciones. Pero, el 67 yo me empecé a coordinar con gente que era del MIR, que en esa época el MIR estaba en todo el debate de los troskos con Miguel, y yo me coordiné con los troskos, pero yo me daba lo mismo, me entiendes tú, yo me sentía como no en esa. Entonces entre el 67 por primera vez ahí a militar y después ya, 65, 66, 67 terminé mi fase de postgrado en el centro digamos y me tuve que ir, entonces tenía que irme a La Serena. Pero tenía que irme, en el Ministerio tenías que ir a hablar con el Servicio Nacional de Salud y ahí estaba un demócrata cristiano -pero que era muy de la medicina social- que era el Doctor Rosello. Entonces fui con el que era el Director del Consultorio donde yo trabajaba y entonces ahí conversamos con él, y me dice no, pero La Serena no tiene problema La Serena y hay ahí dos hospitales, o sea hay uno en La Serena y uno en Coquimbo, entonces yo preferiría que tú te fueras allí donde están los problemas sociales. Porque ustedes tienen sensibilidad, y tienen una posición distinta, así que yo te pediría que tú te fueras a Coquimbo y partimos con el Director a ver cómo era en Coquimbo y a evaluar la cosa. Y entonces ahí me fui a Coquimbo, al hospital. Y ahí empecé un trabajo que era profesional, por una parte, de organización social, fundamos un consultorio en un en los cerros, en donde está ahora la cruz del milenio"<sup>618</sup>.

En la especialización de Medicina, en Santiago, Marisa por su interés en transformaciones desde su trabajo, vinculada a salud comunitaria, con socialización previa tanto de infancia-adolescencia por familia con raigambre masona, por su influencia humanista laica al haber integrado FLECH en la universidad, esto aunado a su vinculación con profesionales militantes de todo ámbito en su formación en educación popular y alfabetismo con Paulo Freire en Centro Bellarmino culmina en una militancia activa. Ella se refiere a una coordinación, pues no era una joven estudiante universitaria, sino ya una profesional. La cual fue valorada por el MIR en Santiago, y su destino de trabajo en Coquimbo, permitía ampliar espectro de acción del partido y de intervención en

---

<sup>617</sup> Eugenia Palieraki, *op. cit.*, p. 217.

<sup>618</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

uno de los sectores de interés, el poblacional. Llama la atención que ella se refiere a un trabajo social, utiliza ese concepto en relación con su activismo que conjugaba lo laboral con la militancia.

Estas diferenciaciones de lo social y lo político también se encuentran presentes en las discusiones teóricas existen diversas interpretaciones al respecto. En forma de síntesis podemos aludir que por un lado se encuentran aquellos que sostienen que lo social es el primer peldaño para llegar a la política que es el escalafón más alto y más general/universal del quehacer, donde se toman las grandes decisiones que afectan toda la sociedad. Por ende, lo social estaría presente en las organizaciones de la sociedad civil, con grados diferentes de participación, decisión y más cercana al trabajo solidario, de servicio y de la construcción de tejido social<sup>30</sup>. Esta concepción responde a una orientación liberal tradicionalista, donde la política asocia a instituciones privilegiadas de representación, regulación y conducción de la vida social.<sup>31</sup> Por otro lado, se ubican teóricos asociados a la corriente de la Escuela de Frankfurt y feministas críticas de las corrientes tradicionales de teoría política, quienes haciendo alusión que esta diferenciación de lo político y lo social también se relaciona con otra gran dicotomía, a saber, lo privado y lo público<sup>32</sup>. En este sentido argumentan que la asociación de lo privado con lo social y a su vez, lo político con lo público resulta un nudo problemático, tanto el sentido de las fronteras como de los contenidos. De hecho, se suele posicionar a las mujeres en los ámbitos de lo social y privado interpretación de la realidad que lleva implícita una interpretación de desvalorización, asumiendo que las actividades de las mujeres se encuentran en una escala menor dentro del accionar de la sociedad. Ante ello, argumentan en dar a la categoría de lo político una amplitud mayor de intervención, considerando

---

<sup>30</sup> CALDERÓN, F. y SMUCKLER A. 1999. La pobreza y las nuevas condiciones de desigualdad social, en Revista Nueva Sociedad, N° 148, Venezuela Citado por: Eugenia Hola y Gabriela Pischeda, *op. cit.*, p. 52.

<sup>31</sup> LECHNER, N. Las transformaciones de la política. En: Revista Mexicana de Sociología, enero – marzo 1996, UNAM, Año LVIII, N°1: 7.

<sup>32</sup> Carole Pateman, *op. cit.*, pp. 46-50.; MOUFFE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista, 1993. México, 7:14-16.; COHEN, J. 1992. Rediscrying Provacv: Identy, Difference an the abortion controversy. Citado por: RAVOTONIKOF, N. Público-Privado. En: Debate Feminista, octubre 1998. Año 9, 18: 10.

que lo político incide en el ámbito privado, en lo personal, la familia y la sexualidad<sup>33</sup>.

Además, en ese período hubo tensiones entre mundo trotskista, los de la vieja generación a nivel etario, Lily rememora la influencia del trotskismo en la fundación del MIR:

“Efectivamente entré a una base/núcleo con hombres, profesionales que conocía de oídas, salvo un profesor, todos trotskistas. Nos visitaron desde Santiago personalidades, reales y momentáneas, del trotskismo nacional. Nuestra tarea fue producir e imprimir *El Rebelde*, comentaba la situación nacional y el “conflicto del medio oriente”. La discusión recurrente a resolver era la convergencia de los revolucionarios en Chile, esa variedad de grupos y fracciones de la izquierda atomizada”<sup>619</sup>.

El profesor que indica Lily era Luis Vitale, y estos intentos por o converger entre postulados diversos llevó a conflictos que significaron según el historiador Carlos Sandoval la presencia de dos tendencias, por un lado los tradicionalistas de origen trotskista y comunista, y la otra caracterizada por él como no tradicionalista, en el cual estaba el grupo de jóvenes socialista y comunistas que se retiraron de sus tiendas políticas para sumarse al nuevo movimiento de izquierda<sup>620</sup>. Situación que se zanjó a favor de los segundos en III Congreso en 1967, pues es elegido secretario general Miguel Enríquez y a mayoría del comité central de 15 miembros de dicha tendencia<sup>621</sup>.

Las otras mujeres entrevistadas que ingresaron al MIR entre 1967 y 1969: Ester y Beatriz formaron parte de las nuevas generaciones que se ubicarían en la segunda etapa de reclutamiento del partido<sup>622</sup>. Eran jóvenes ligados al mundo universitario y en torno a las experiencias de reforma universitaria con heterogeneidad de trayectorias previas<sup>623</sup>, según Lily Rivas fue “un proceso se

---

<sup>33</sup> Carole Pateman, *op. cit.*, p. 49.; BELTRAN, E. Público y privado (Sobre feministas y liberales: argumentos en un debate de los límites de lo político. En: *Debate Feminista*, octubre 1998, Año 9, 18: 19-24.; Cohen citado por Nora Rabotnikof, *op. cit.*, p. 10.; ARDITI, B. 1992. La intervención social ante las transformaciones de la política. Citado por: Eugenia Hola y Gabriela Pischeda, *op. cit.*, p. 53.

<sup>619</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>620</sup> SANDOVAL, C. 1967. Los cambios Internos del MIR. En: CEME, p. 2.

<sup>621</sup> *Ibidem*.

<sup>622</sup> Lily Rivas, *op. cit.*, p. 2.

<sup>623</sup> Eugenia Palieraki, *op. cit.*, pp. 217-218.



insertaron militantes estudiantes que fueron reclutando simpatizantes y algunos militantes entre campesinos. Desde Concepción se asumió la “formación de partido” en la Araucanía: Malleco y Cautín”<sup>624</sup>.

Ester y Beatriz rememoran esos años con agrado, pues los identifican como un período de crecimiento, movimiento y decisiones personales, una en Talca y la otra en Santiago:

“Así fue que el año 1969 dí de nuevo la Prueba de Aptitud Académica y quedé en servicio social en la Universidad de Chile en Talca.... y con quien más me identifiqué fue con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria porque eran los más radicales en cuanto a los cambios”<sup>625</sup>.

“A ver, lo que pasa es que yo fui militante del FER, ya... que era el Frente de Estudiantes Revolucionarios en el año 71, 72 y 73. “Con el MIR, claro porque o sea nosotras ahí éramos activistas te fijas, salíamos a las marchas, íbamos a las poblaciones, hacíamos trabajos de alfabetización, todo lo de vivienda, además como yo estudiaba Trabajo Social, que en ese tiempo se llamaba Servicio Social. Entonces nuestra carrera igual era bastante, o sea a nosotros nos decían “agentes de cambio. Entonces, claro... la militancia estaba te fijas, el frente de estudiantil y en el frente poblacional. La militancia como tal no, yo diría militancia en términos de izquierda, no la izquierda de ahora. Lo que pasa es que yo, bueno, mi papá era comunista, había sido comunista, él había estudiado en la Universidad Técnica del Estado... en la casa yo siempre escuché quienes eran los explotados, quienes eran los explotadores... todo el tiempo de... cuando... cuando sale Fidel”<sup>626</sup>.

“Yo entro el año '72 a la Universidad, y ahí entro también a la vida política más clara, entro a la vida política porque justo en ese minuto de la historia, en esos tiempos en que la Universidad era, no cierto, triestamental, donde, además gratuita por supuesto, hay una elección de rector, y en esa elección de rector, va Pascal Allende, iba a esa elección de Rector. Y empiezan a plasmarse a nivel universitario en la elección, los planteamientos del MIR, en relación a la Universidad, y en relación al país. Y por ahí, mi hermano en esos tiempos era mirista. Después no fue nada más, después del golpe nunca más. Y me contactó, él me contactó, con gente del MIR, y la gente del MIR se me acercó. Entonces la gente del MIR, que era un poquito mayor que yo no más, o sea, deben haber tenido dos años más que yo, ellos, empezaron a buscar, y empezaron a conocer, y a ver qué onda, y a mí me pareció interesante los planteamientos del MIR. Y empecé a entender y a asumir, esto de que el gobierno de la Unidad Popular, más allá de las intenciones era un gobierno reformista y que no iba a llegar a destino, no iba a llegar a puerto y que, efectivamente, empecé a incorporar meridianamente, la necesidad de

---

<sup>624</sup> Lily Rivas, *op. cit.*, p. 2.

<sup>625</sup> Testimonio de Ester. En: CARRILLO, E.; HERNANDEZ, E. y VELOSO, T. 2012. Los Muros del silencio. Relatos de mujeres, violencia, identidad y memoria, Concepción, Ediciones Escapate, p. 114.

<sup>626</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

acumulación de fuerzas políticas y militares para poder realmente producir un cambio revolucionario y socialista. Y poco a poco yo empiezo a asumir ese planteamiento, y rápidamente ingreso al FER en la Universidad. Bueno, nosotros trabajamos, estamos hablando ya del año '72, nosotros trabajamos, por decirlo así, en la concientización de otros compañeros y compañeras de la universidad, pero también, yo creo que es importante reseñar que, así como estábamos alumnos metidos en esto, también habían profesores, por ende, muchos de nuestros ramos tenían una clara intención de intervención en el conjunto de la sociedad.”<sup>627</sup>.

Ester recalca en toda su narrativa como sus orígenes campesinos influyeron en sus decisiones educacionales ale y políticas, primero por una carrera que se orientaba a ayudar a cambiar las desigualdades socioeconómicas de la realidad que había visto durante la infancia, la explotación en mundo rural de provincias. La socialización primaria, con aportes políticos desde las recuas, reflexiones a que había sido invitada por su padre militante comunista, fueron profundizada en el liceo por nuevas lecturas, profesoras y discursos criticaos de la realidad. Es decir, una socialización política que fue renovada y profundizada en cada nuevo entorno, lo cual devino en un gran activismo durante periodo universitario, tanto al interior de las aulas como fuera de ellas en acciones de solidaridad e intervención social en poblaciones. Su ingreso al FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios) en Talca fue como simpatizante para luego ingresar como militante e identificarse hasta el día de hoy como miristas. Este frente se conforma en 1966 en una convención de estudiantes del MIR con representantes de diferentes ciudades del sur, centro y Norte Chico: Concepción-Chillán, Santiago- Valparaíso y Coquimbo<sup>628</sup>.

Beatriz en el contexto universitario santiaguino, con los resultados de los procesos de Reforma fue testigo de elecciones con participación triestamental, proceso en el cual resultó significativo para ella que un joven académico militante del MIR, Andrés Pascal pudo presentarse como candidato. No fue menor que su hermano mayor fuera ya militante del Mir, quien la reclutó, pues señala que así pudo contactarse con otros jóvenes de la universidad para integrarse rápidamente al MIR. Como en los casos de la militante comunista y socialista los entornos

---

<sup>627</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>628</sup> El periódico El Rebelde, septiembre 1966, N° 39: 13. Citado por: Luis Vitale, *op. cit.*, p. 13.

familiares masculinos, en este caso, siguen la tendencia en cuanto a proceso de proselitismos y captación de mujeres para las contiendas partidarias.

Como relata Beatriz la contactaron, de esta manera tránsito de simpatizante a militante, pues en 1969 ya se había dado una normativa sobre el ingreso de militantes al MIR, pues después de esta” reorganización del partido se limpió la organización y para ingresar”<sup>629</sup> había que seguir etapas. El proceso comenzaba con la primera etapa como simpatizante -período que podría durar un mes- luego en la carrera militante el primer peldaño era aspirante (dos meses), en esta etapa él debía dar cuenta de un gran nivel de responsabilidad y compromiso para asumir labores concretas y prácticas. Pero aún no se tenía derechos elegir y ser elegido, o participar discusión de las políticas del partido), una vez superada esta etapa se alcanzar el grado de militante de base en alguna célula, sector o territorio. Todo este proceso podía durar entre cinco a seis meses<sup>630</sup>. En el documento del MIR del año 1974 comité central determinaba que: “Quien desee incorporarse al MIR debe ser, primero, aceptado por la base que tiene a su cargo el frente. Es base del MIR quien propone a ese compañero para su incorporación como simpatizante<sup>631</sup> .

El MIR engrosó sus filas, y este tipo de militante universitario no asumieron puestos de dirección como en el proceso de fundación, las estructuras orgánicas estaban fuertemente instaladas, y la concentración del poder en la cúpula. Como nuestras dos entrevistadas, estos hombres y mujeres jóvenes no contaban con experiencia militante anterior, por lo cual se apegaron férreamente a la cultura política del MIR<sup>632</sup>. Para este movimiento revolucionario, el rol de la universidad estaba definido en torno a un objetivo estratégico “militante” fundamental, ya en 1965 se planteaba en la revista *Estrategia* lo siguiente:

---

<sup>629</sup> ENRIQUEZ, M. marzo 1971. Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971. En: Un esquema General pensado como marco referencia para escribir más adelante un trabajo sobre la historia del MIR, Notas de CEME, p. 3.

<sup>630</sup> Marlene Martínez, *op. cit.*, p.53.

<sup>631</sup> ¿Qué es Mir? 1974. Documento preparado por el Comité central del Movimiento de izquierda revolucionaria (MIR) en la clandestinidad. En: MIR dos años en la lucha de la resistencia popular del pueblo chileno 1973-1975, 1976. España, Editorial Zero, p.44.

<sup>632</sup> Eugenia Palieraki, *op. cit.*, p.218

“Con sus particularidades, los universitarios chilena tienen las características de la juventud latinoamericana. Podemos afirmar que en rigor, las lucha que hoy animan a los jóvenes de toras latitudes, serán comparadas, más temprano que tarde, pro la juventud chilena y que, dentro de ella, a los universitarios les corresponderá un puesto de avanzada, pero, para a jugar este papel, es necesario que exista una dirección de vanguardia junto a una ideología revolucionaria y es precisamente la carencia de esto lo que ha recreado el estudiantado chileno en relación a otros de América Latina”<sup>633</sup>.

Tanto en Santiago en las Universidad de Chile, el Instituto Pedagógico, Universidad Técnica del Estado y en Concepción en la Universidad de Concepción aumentan los militantes, agrupados en el FER, para las elecciones de las federaciones crean alianzas y constituyen el Movimiento Universitario de Izquierda (MUI). Lo cual rinde sus frutos, pues en 1971 salió electo presidente de la FEC Luciano Cruz Aguayo. A nivel secundario también la labor se había realizado tanto en Santiago como Concepción<sup>634</sup>.

En 1966 en la revista *Punto Final* se analizó el origen FER en el Instituto Pedagógico ese mismo año como un símbolo de los tiempos en los que la juventud adhería a propuestas, -según la revista directamente vinculada con el MIR- revolucionarias y no solo reformistas. Este frente universitario había estado presente en Derecho al interior de la Universidad de Chile y que en septiembre de ese año tuvo cabida entre estudiantes, en especial en carreras ligadas a la educación: “...es claro que no es la primera organización que nace en la “U”. Ni será la última... Fue incubada en media de una discusión amplia y a veces violenta, por motivos que nos prefieren a problemas subalternos, sino a causas que conmueven a las juventudes de los países sometidos... uno de los líderes del FER Raúl Zohr (primer año de Historia) anota otra diferencia importante: ‘Todos los del FER tenemos una orientación insurreccional’”<sup>635</sup>.

La rebeldía fue parte de su actuar, la cual se dirigió en contra de lo estatuido, del sistema imperante –capitalista/reformista- que mantenía las desigualdades

---

<sup>633</sup> Gabriel, “Elecciones universitarias”. En: Estrategia, Noviembre de 1965, Santiago, N° 11: 4.

<sup>634</sup> Luchar, Crear, Guerra Revolucionaria: Aproximaciones al problema de la estrategia político-militar en el Periodo Prerrevolucionario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile (1970-1973). En: Cuadernos Marte, julio – diciembre 2017, N° 13, 8. [en línea] Disponible en: <[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php)> [Consulta 4 diciembre 2017];

<sup>635</sup> En el Pedagógico se matriculó la revolución. En: Revista Punto Final, 2ª quincena de septiembre de 1966, N°12: 6.

sociales y económicas estructurales históricas. Desde el compromiso de ser joven, idealista y con misión humanista se instaló un ethos que movilizó a hombres y mujeres –desde la razón, pero también desde lo afectivo- hacia un proyecto revolucionario, que propició cambios radicales en pos de justicia social. Según la historiadora María Angélica Illanes y el sociólogo Tomás Moulian, la fuerte carga ética se entiende al amparo de ideologías y teorías que contenían verdades filosóficas y antropológicas que colocaban al ser humano como actor con voluntad y artífice del presente<sup>636</sup>.

Luego nos posicionamos en momentos decisivos de activismo social y político en las décadas de 50' y del 60' a nivel estudiantil, poblacional, organizaciones de base de la Iglesia Católica que finalmente las motivan a asumir una militancia en partidos de izquierda conminada por el entorno y los proyectos reformistas y/o revolucionarios en ciernes.

Para el caso de las entrevistadas que militaron o simpatizaron en la DC, específicamente en la JDC son María Antonieta, María Eugenia y María Teresa. Cuando contaban con edades entre los 15 y 22 años durante la década del 60'. La primera santiaguina pertenece a generación del 50', culminó sus estudios superiores el año con gran activismo en la Iglesia Joven como lo señaláramos con anterioridad, grupos ligadas a jesuitas del Centro Bellarmino. Las otras dos estudiaron en la Universidad de Concepción pertenecientes a la generación del 60', con militancia en la JDC o cercanía a iglesia católica durante periodo educación secundaria. Las tres hicieron el tránsito hacia el MAPU, abandonando la JDC y optando por militar en un partido que se creaba como respuesta a las críticas a las estrategias y moderación de los cambios propuestos en la denominada 'Revolución en Libertad' para la sociedad chilena:

“Yo te hablo desde mi trayectoria entre Angol y Concepción, yo empecé a militar en Angol cuando estaba en el Liceo de Niñas en la Juventud Demócrata Cristiana. Nosotras tuvimos un desarrollo político, pero no era significativo, pero había un compromiso muy serio, era la esa juventud que hizo la marcha de la Patria Joven después”<sup>637</sup>.

---

<sup>636</sup> ILLANES, M. A. 2002. La batalla por la memoria, Santiago, Planeta/Ariel, p. 140.; Tomás Moulian, La Forja de Ilusiones..., *op. cit.* p. 69.

<sup>637</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

“Yo venía de la Democracia Cristiana, no me gustaba mucho a esas alturas ser de la Democracia Cristiana. Pero no entré a la Democracia Cristiana, estaba en estas cosas. Salía de la universidad, todavía no me integraba a partidos políticos, siempre con muchas actividades. Salí de la universidad y empecé a hacer clases”<sup>638</sup>.

En los estatutos de la JDC se exigía que los militantes debían tener menos de 20 años, solo tenían que presentar “una solicitud de ingreso en la Comuna donde reside donde el postulante, vive o trabaja, la tiene que patrocinar un militante del Partido”<sup>639</sup>. Asimismo, se reconocían como jóvenes revolucionarios, que debían construir una sociedad democrática, crítica del sistema capitalista imperante. Se les exigía a esos militantes un servicio a la comunidad, fomentar diferencias populares y los ámbitos de intervención serán las organizaciones juveniles y gremiales de la comunidad.

María Teresa y María Eugenia fueron militantes en la época de estudios, por ende su accionar lo realizaban tanto al interior de la Universidad, en centros de alumnos como fuera de ella, en acciones de intervención social en poblaciones, especialmente en apoyo a procesos de alfabetización para el PDC la juventud tenía todo una fuerza regeneradora de la sociedad, el poder de liderar cambios estructurales no solo reformas, la 'Revolución en Libertad' era posible.

Por ello en 1964 se instaló en la campaña y un discurso generacional, una de sus acciones emblemáticas fue la denominada “Marcha de la Patria de Joven” iniciativa organizada por los demócratas cristianos Germán Becker y Alberto Jerez y superó todas las expectativas originales de los organizadores. Desde norte y sur territorio en la cual se fueron sumando numerosos grupos e cada ciudad hasta arribar a la capital de Santiago, a la cual llegaron más de 300.000 jóvenes celebrado el 21 de junio de 1964 fue el más concurrido comparándolo con otros cierres de campaña, se efectuó en el Parque Cousiño<sup>640</sup>. Y esto fue una acción

---

<sup>638</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>639</sup> “¿Qué es la J.D.C?,” Cuadernos de formación juventud demócrata cristiana. En: Colección Doctrina, 2 noviembre 1969, Santiago, N° 1: 10.

<sup>640</sup> CORREA, S, y otros. 1964. Marcha de la Patria Joven. En: Historia Siglo XX, 2001. Santiago, Editorial Sudamericana, p. 238.

recordada por María Eugenia, dado que convocó a hombres y mujeres, impresionó por el tenor de su estética:

“Era emocionante ver gente en campos recibía con flores, gente vibraba, creían a pies juntos en todo, era una mística...”<sup>641</sup>.

Eduardo Frei en su discurso en el Parque Cousiño llamó a “Este movimiento y este hombre que está aquí para hablarles, representan la realización de grandes tareas en el porvenir de la Patria. Tareas que significan una revolución en libertad. Una transformación profunda de Chile... Ustedes, jóvenes que han marchado, so mucho más que un pardito, son mucho más que un hecho electoral. Son verdaderamente la Patria Joven que se ha puesto en marcha”<sup>642</sup>.

Las tres “Marías” ingresaron al MAPU cuando tenían entre 17, 18 y 28 años entre 1969 y 1970. La experiencia de María Eugenia y María Teresa como militante del MAPU se inició a fines del año 1969 al interior de entornos universitarios:

“La ruptura, la ruptura, fue una ruptura porque nos sentimos traicionados por el partido, o sea, la famosa revolución en libertad no llegó y se fue toda la juventud demócrata cristiana. Por eso es que hubo quiebre y nació la Izquierda Cristiana y luego dos MAPU, un MAPU marxista y el otro no. Pero después cuando nosotros ya nos afirmamos políticamente y nos fuimos del Partido Demócrata Cristiano y le decíamos a mi mamá: “tú tienes que votar por el MAPU”, y ella hacía lo que nosotros le decíamos. Entonces, bueno, cuando la Juventud Demócrata Cristiana se fue del partido, se fundó el MAPU, bueno se fundó la Izquierda Cristiana, el MAPU, salieron varias cosas, después varios MAPU entonces cuando nosotros en el MAPU donde yo milité, que era el MAPU que lideraba Garretón y mi hermano.”<sup>643</sup>.

“Antes me habían invitado, pero no había aceptado, Eduardo Aquevedo me había ofrecido ser militante desde el inicio, pude haber sido fundadora del MAPU, pero no me interesaba, me interesaba una militancia social más libre. Yo cuando me enfrenté a las tomas de terrenos considere que tenía que incorporar un espacio político y entonces ahí yo llegué al MAPU a pedir militancia, pero además de pedir la militancia en el MAPU yo llegué con todo el trabajo de la población hecho y entonces claro que me recibieron regio. Porque era nuevo, no era cristiano y yo se había definido como no cristiano y porque yo tenía diferencia con el accionar de la gente del MIR, entonces lo

---

<sup>641</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción (APEMP).

<sup>642</sup> Eduardo Frei, Discurso de la Patria Joven, 1964. En: Eduardo Frei Obras Escogidas, p. 23. [en línea] Disponible en:

<https://www.casamuseoeduardofrei.cl/wp-content/uploads/2015/01/discurso-marcha-de-la-patria-joven.pdf> [Consulta 20 noviembre 2016]

<sup>643</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

considere que era más tranquilo, más pequeño eso y además me dieron todo el apoyo. Estaba liderando e Concepción fundamentalmente Aquevedo los hermanos Amigo entre algunos. Y ahí empezó la militancia y yo empecé, estuve con pobladores y después estuve en educación política mucho tiempo hasta el golpe, pero más que nada pobladores”<sup>644</sup>.

María Eugenia y María Teresa eran amigas y estaban cursando los primeros años de sus carreras de Pedagogía en Historia y Geografía y Sociología en la Universidad de Concepción a fines de los 60'. La segunda provenía de la JDC, de la cual se fue influenciada por su hermano Eduardo Aquevedo que fue uno de los líderes joven del MAPU en la zona de Concepción, fue elegido secretario de la FEC en la Universidad de Concepción, para luego el asumir altos cargos al interior del partido: dirigente regional de Concepción, subsecretario en el año 1972<sup>645</sup>. El cual fue un gran reclutador de jóvenes para el partido en Concepción, de allí que María Eugenia fue invitada – según sus palabras- dado que ella tenía experiencia en el trabajo poblacional y por ende, contactos con dirigentes en sectores urbanos y semi urbanos de la ciudad penquista (Valle Nonguén. Anguita la Perdiz...etc.). Tuvo que compatibilizar dicho activismo militante con la vida universitaria y trabajo remunerado, pues dadas sus condiciones socioeconómicas precarias siempre tuvo que trabajar de manera remunerada. La experiencia de trabajo poblacional se vinculó con sus antiguas acciones vinculadas a la Iglesia Católica, a los grupos de alfabetización durante el periodo de la promoción popular. Es decir, sintió que era necesario avanzar desde este activismo social hacia uno que le entregara apoyo institucional, para poder profundizar su labor voluntaria en el mundo poblacional. Además, su decisión iba en el sentido de asumir un compromiso mayor por la lucha contra las desigualdades estructurales.

En cambio, María Antonieta tenía 27 años cuando ingresó en 1970 a militar en MAPU lempo, había egresado de la Universidad Católica con el título de Profesora de Castellano, había ejercido algún tiempo corto como profesora en escuelas. Esta profesora pertenecía al grupo de profesionales que captó la dirigencia del MAPU en su primer periodo<sup>646</sup>. En su trayectoria podemos destacar que fue integrante del movimiento 'Iglesia Joven', en el cual participaban

---

<sup>644</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, octubre 2014, Concepción (APEMP).

<sup>645</sup> Cristina Moyano, Trayectorias Biográficas..., *op. cit.*, p. 98.

<sup>646</sup> Cristina Moyano. MAPU o la seducción..., *op. cit.*, p. 56.



sacerdotes, monjas, profesionales y jóvenes universitarios, la que hacia la segunda mitad de la década del 60 en Chile denunciaba la estructura de poder, dominación y riqueza de la iglesia. Esta crítica, con tintes proféticos, se justificaría por una larga lista de cristianos que criticaron también la conducta de la iglesia, por lo que tratan de construirse como continuadores de una “tradicción” existente dentro de la institución desde la iglesia primitiva<sup>647</sup>.

María Antonieta además creó lazos de amistad desde su juventud con destacados dirigentes juveniles de la JDC, que a su vez estudiaron en la Universidad Católica, algunos pertenecieron a la AUC (Asociación de Universitarios Católicos) como fueron Jaime Gazmuri, Oscar Garretón<sup>648</sup>.

Las tres entrevistadas reunían todos los antecedentes para formar parte de este nuevo movimiento que se escindió del PDC, universitarias, profesionales y ligadas tanto por filiaciones familiares, de amistades y entornos propios de la militancia del MAPU en sus orígenes tanto en Santiago como Concepción: María Eugenia y María Teresa se posicionaron en calidad de universitarias, grupo privilegiado en la fundación del MAPU, especialmente provenientes de la PUC. Ambas en sus narrativas aluden que su interés por formar parte de las filas de esta nueva propuesta política revolucionaria como un deber ser joven. Una necesidad apremiante frente al presente se condice con lo planteado con anterioridad sobre esta ética revolucionaria, como mandato de entrega y lucha por valores mayores humanistas, la que para la historiadora Cristina Moyano estuvo presente en los comienzos del MAPU<sup>649</sup>. Este activismo guiado para derrotar la desigualdad existente, como norma ética proviene desde la infancia, lo cual permite determinar una continuidad en las orientaciones e influencias que le hicieron asumir desafíos sociales y políticos en su vida. En tanto María Antonieta como profesional ligada a los grupos de intelectuales de la PUC y con una trayectoria en activismo de jóvenes cristianos, de la iglesia.

---

<sup>647</sup> CONCHA, H. La Iglesia Joven y la toma de la Catedral de Santiago: 11 de agosto de 1968. En: Revista de Historia, 1997. Universidad de Concepción, Año 7, 7: 4-5. Obtenido de CEME. [en línea] Disponible en: <<http://www.archivo-chile.com>> [Consulta 13 abril 2016]

<sup>648</sup> GAZMURI, C. diciembre 2001. Notas sobre las élites chilenas, 1930-1999, Documento de Trabajo, Instituto e Historia PUC, N°3: 3. Obtenido de CEME.

<sup>649</sup> Cristina Moyano, MAPU o la seducción... *op. cit.*, p. 75.

El partido les marcó sus trayectorias políticas, pues en 1969 surgió con el propósito de ofrecer al país una nueva perspectiva para las transformaciones revolucionarias, distinta a la que simbolizaban el partido DC y los partidos denominados de “la izquierda tradicional”. Según sus propuestas programáticas presentadas en su congreso en el año 1970, el propósito era fundar, oxigenar y reorientar las concepciones, estilos y objetos del quehacer político en Chile<sup>650</sup>. Esto daba cuenta de un discurso que apelaba a un origen generacional de recambio y de apuestas rupturistas en el plano político. En grupo rebelde que propiciaba cambios radicales de las estructuras económicas como se plantea en los ejes programáticos de este Congreso de mayo 1970: “Orientar su acción política a liquidar a los definidos “enemigos fundamentales del pueblo chileno”, es decir, el imperialismo, los monopolios, el latifundio”<sup>651</sup>.

María Eugenia es reiterativa en cuanto a destacar que hacia fines de los 60 ella era crítica de la DC y de la Iglesia Católica en su forma institucionalizada, no deseaba militar en un partido con ideologías dependientes directamente del cristianismo. No obstante, el MAPU tuvo desde el inicio una tensión generacional entre figuras adultas que respaldaban la vertiente del cristianismo social frente a un grupo de jóvenes clase media y acomodada que adherían filosóficamente a un materialismo histórico con fundamentos marxistas<sup>652</sup>. Un libro doctrinario del año 1987 del partido en sus primeras páginas reconoce ese pasado: “Desde el nacimiento del MAPU nunca más pudo utilizarse el cristianismo como arma electoralista contra la izquierda, porque un contingente de genuinos cristianos llegó al campo del pueblo y allí comenzamos a gastar en nosotros mismos esa amalgama de cristianismo y marxismo que es decisiva para la unidad perspectiva de nuestro pueblo y para el futuro revolucionario de Chile”<sup>653</sup>.

---

<sup>650</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>651</sup> El Congreso del 1970 se realizó en la Universidad Técnica del Estado y otro en el Cine Normandie en octubre de 1970. Citado por Cristiana Moyano, MAPU o la seducción..., *op.cit.*, pp. 131-132.

<sup>652</sup> *Ibidem.*, p. 57.

<sup>653</sup> VALENZUELA, E. (Ed.). agosto 1987. MAPU. Fuerza Socialista, Diseño Gráfico Sergio Muñoz, pp. 23-24.

En tanto otra entrevista, Rosa Jara, provenía de otros entornos culturales y socioeconómicos, hacia 1970, era una pobladora de solo 20 años, dueña de casa, casada con un hijo. Que había transitado por varios lugres de residencia precaria en sector de Lorenzo Arenas y en Palomares 1968. De esta forma conoce a dirigentes del MAPU y también del MIR:

“Por ahí por el setenta fue, haber, en Mayo tomamos, como en el sesenta y nueve, setenta, más o menos, ya que en el setenta tiramos la toma adentro. Acá andaban gente, compañeros, que luchaban en ese tiempo, entonces ahí me, me preguntaron si yo podía servir al MAPU, y yo le dije que no era ningún problema. Yo vivía en Palomares, arrendábamos, dos veces se me quemó la casa en Palomares, entonces ya después decidí, porque yo he sido más que mi marido, mi marido es hasta ahí no más, la que decido yo, soy todo yo. Entonces decidí venirme para acá a la toma, y si él no me seguía, yo me venía. Los tres nos vinimos a la toma”<sup>654</sup>.

Desde Lorenzo Arenas (barrio de noreste de Concepción) se había trasladado a Palomares (sector semi urbano al noroeste), en el cual había periodo su vivienda tras un voraz incendio. En 1970 fue dirigente del Campamento Lenin que cambió de nombre durante la dictadura a Población Diego Portales I<sup>655</sup>. La invitaron a militar en el MAPU, pues uno de los sectores de interés para el partido fue en el ámbito urbano, el sector poblacional. Rosa considero que era natural integrarse a este partido que le había apoyado en la obtención de un terreno y vivienda, por lo cual asumir su vida política como aunada a la labor poblacional, como dirigente en el campamento y posteriormente en la junta de vecinos en la década del 70’.

### **2.3. Formación política al interior de los partidos de Izquierda.**

Al interior de los partidos y movimientos políticos en los cuales estuvieron insertas las entrevistadas la educación política y/o formación ideológica-política fue una de las responsabilidades de los conglomerados como partidos de masas y de cuadros<sup>656</sup>. Esto como orientación cognitiva, emocional y valórica que contribuyeron a construir una identidad de izquierda determinada, es decir, incorporar a cada nuevo/a militante en la cultura política interna.

---

<sup>654</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción (APEMP).

<sup>655</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2010. Diego Portales I, Programa Recuperación de Barrios, Talcahuano, p. 15.

<sup>656</sup> DUVERGUER, M. 2012. Los partidos políticos, México, FCE, p. 93

Siguiendo la nomenclatura del teórico político Maurice Duverger (2012) y Sartori (1992), el Partido Socialista y Comunista de Chile como en el resto de América Latina y Europa dado la cantidad y calidad de sus militantes se preocuparon desde sus inicios en una educación política a nivel de bases (núcleos, células)<sup>657</sup>.

El PSCh rápidamente se transformó en un partido de masas declarándose marxista, anticapitalista, antifascista y antiimperialista, oponiéndose a la socialdemocracia y a la III Internacional. El PCCh si bien en la década del 50 en adelante utilizó el discurso anticapitalista y antiimperialista, mantuvo las elaciones con la Komitern, su estrategia partidaria abogaba por un Frente Único de Trabajadores conformado por los partidos y organizaciones obreras, en alianzas con capas medias.

Las nueve entrevistadas cuya militancia se inició durante los largos años 60' al interior del PCCh y el PSCh tanto en las zonas de Santiago como Concepción, nos relataron algunos aspectos sobre la formación política que tuvieron en la primera etapa de militancia. A partir de ellos podemos inferir semejanzas, diferencias en cuanto al tipo de formación ideológica, política y las continuidades, adaptaciones y profundizaciones en relación a procesos de socialización política a nivel familiar, entornos institucionales (liceos, universidades) previos.

La formación ideológica, es decir conocimientos y comprensión de la teoría marxista-leninista junto a la historia del movimiento obrero, fueron los principales aspectos señalados por ellas. Las formas de transmisión de contenidos fue realizada a través de lecturas de autores clásicos, unida a los programas de partidos y contenidos de cartillas educativas. Las obras emblemáticas de Lenin y Marx son los más nombrados tanto por aquellas que militaron en partidos de izquierda tradicional como las que lo hicieron en la denominada izquierda rupturista. En el caso de Vladimir Lenin, la obra "¿Qué Hacer? (1902) constituye el título más recordado por las entrevistadas, en segundo lugar el "Manifiesto

---

<sup>657</sup> SARTORI, G. 1992. Elementos de las Teorías Política, Barcelona, Editorial Alianza, pp. 93-94.

Comunista" (1848) de Karl Marx y Friedrich, en menor medida fue mencionado León Trotsky, pero sin detallar el nombre de algún texto. En tanto, el libro "El Capital" de Karl Marx, solo una de ellas fue mencionado durante la entrevista, calificándola como una obra que leyó en adolescencia motivada por su padre y apoyada en la lectura por él, fue el caso de MM (PCCH).

Mary rememoró claramente como en su primeros años de juventud, a comienzos de los 70': "Nosotras leíamos bastante y teníamos toda una Biblioteca que había para la formación como cuadros, porque, si viene cierto que el Partido Comunista era un partido de masas, para conducir esas masas había que tener cuadros"<sup>658</sup>. Un partido que debía educar a las masas, para que alimentar ideológicamente a los/as jóvenes, iluminándolos en cuanto a la adquisición de una conciencia de clase para sí y orientarlos en la lucha por los cambios sociales y económicos del sistema capitalista. Este discurso se condice con los mensajes al interior de documentos oficiales del PCCh en la década del 60', en los que claramente se destacó que las responsabilidades del partido y el deber de los militantes era el aprendizaje sobre el leninismo: "Poniendo en práctica las enseñanzas de Lenin, es decir, pasando a la clandestinidad, pero manteniendo vinculación. Con las masas mediante la participación de sus miembros en las organizaciones legales y constituyendo otras que permitieran agrupar a las masas para Combatir en defensa de sus intereses de clase"<sup>659</sup>.

Para el caso del PSCh al interior de los Estatutos de 1962 identificamos los mandatos sobre formación ideológica, en este caso con mención al socialismo y la necesidad de homogeneizar los planteamientos en todos los frentes, esto para que no hubiese desviaciones o controversias. Pues cada militante y los simpatizante debe "(I) Tomar contacto cotidianamente con las entidades más urgentes del pueblo...imprimiendo a esta acción la inquietud y el calor revolucionario Dando a conocer a las más la doctrina y la ideología socialista...D)

---

<sup>658</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>659</sup> *Ibidem*.

Mantener y fortalecer la unidad ideológica”<sup>660</sup>. Situación que se vuelve a reiterar en los estatutos de 1967 en el cual se determina la tareas educativas al Departamento de educación política encargado de la formación política e ideológica de los militantes, cualesquiera sean su condición y jerarquía en el partido.

La actividad cultural era otro de los contenidos expuestos en ambos partidos, según los Estatutos de 1962 del Partido Socialista, era parte de las responsabilidades de la orgánica partidaria vincular al partido a los trabajadores de la cultura, promoviendo la acción socialista en las actividades artísticas y literarias”<sup>661</sup>.

En cuanto a la valoración y a la utilización de los conocimientos de las lecturas en cuantas orientaciones para la acción política, Para XX (PSCCh) la importante radicaba en dar respuestas a las interrogantes personales y colectivas en los textos marxistas y leninistas:

“Lenin más que Marx, porque era la práctica de nosotros, a nosotros todo lo construíamos a partir de ...cuando hacían la relación con la teoría era con Lenin, yo creo que Marx era para nosotros un nivel más alto y se daba en otros espacios...el partido era leninista y de eso hablábamos y así nos movíamos...haciendo la relación con el feminismo, el feminismo...quiero decir esta cosa del patriarcado, feminismo, patriarcado, me entendí, pero acá era de Lenin y todos éramos leninistas, entonces era como mucho más una mirada de Lenin y lucha de clases pero vista a partir de eso me entendí entonces bueno y nos vamos diferenciando con los troskos”<sup>662</sup>.

Como lecturas asociadas a otros entornos, universidad o intereses personales, MM recuerda haber leído obras de Gramsci, en tanto María Teresa (MAPU) es la única que menciona a Rosa Luxemburgo como una figura que conoció en su juventud, no recuerda bien si en el ambiente universitario o en las conversaciones con compañeros de partido. Le llamó al atención que fuera una

---

<sup>660</sup>“Art 6. Militantes o simpatizantes”, Estatutos PS 1962, pp. 5 y 23 En: Archivos Salvador Allende. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 12 abril 2016]

<sup>661</sup> “Art. 96 El Departamento de Educación Política es el organismo encargado de formar El departamento de educación política es el organismo encargado de la formación política e ideología de los militantes, cualquiera sea su condición y jerarquía en el partido”. Estatuto PS 1967, p.2. En: Archivos Salvador Allende obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 14 abril 2016]

<sup>662</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

mujer revolucionaria e intelectual, pus legó escritos que pueden utilizarse incluso hoy en día.

La figura de Leon Trotsky y sus escritos es rememorado tanto por Lily como XX en relación a que en su comprensión existía un contrapunto con las obras de Lenin:

“Más bien por conversar por discutir para ver lo que pasaba en los congresos, tenía yo mucho más información de primera mano porque ellos, nosotros...como te digo era achichinle, nosotros en el fondo hacíamos cosas que nos mandaban, esa era la tarea nuestra...es un periodo del Partido Socialista que tiene mucha riqueza, es muy rico porque hay mucho conocimiento. A lo mejor yo leía Trotsky antes de leer a Lenin, porque era como más rupturista, pero bueno ninguno de nosotras nos habíamos leído bien a Lenin por ejemplo. Bueno yo concluí que los trotskistas nunca hacían alianzas con mucha persistencia, siempre estaban discrepando porque la comprensión de tal o cual principio, o de tal aspecto conceptual de la teoría marxista y de León Trotski”<sup>663</sup>.

El reconocimiento que las lecturas no eran profundas, ni completas , una situación compartida por Lily, dado que la urgencia del activismo público, en los ámbitos laborales, estudiantiles tomaba bastante tiempo, aunado a las actividades individuales de estudio, trabajo y para algunas el matrimonio y posteriormente la maternidad. Una de ellas reconoció que comprendió en la práctica más que en la lectura personal, que los militantes socialistas de la fracción trotskista discrepaban y polemizaban a menudo con el resto, con argumentos, pero según ella eso entorpecía los acuerdos y la toma de decisiones.

Sobre la organización y formato de los procesos formativos, en el caso de dos entrevistadas comunista, Norma Hidalgo y Mary Báez en distintas épocas nos precisaron que como militantes de las JJCC fueron invitada a escuelas de cuadros:

“Para el mejoramiento y cumplimiento de los objetivos nuestros, en cada época y gobierno, eso fue cambiando y va cambiando, entonces se elegía ciertos compañeros, y a mí me mandaron a estudiar a Quillón, había una Central de Estudios, íbamos de toda la Provincia del Bío Bío. Entonces, ahí yo por primera vez conocí el Manifiesto de los Comunistas, y lo estudiamos, y

---

<sup>663</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

tengo un trabajo escrito sobre eso, porque después di varias conferencias, y cómo se llama y lo fui adaptando a mis propios conocimientos y ya se hizo muy mío el Manifiesto, ya podía explicarlo, pero con mucha más facilidad”<sup>664</sup>.

“Y quienes nos entregábamos más a la actividad, nos iban formando, como cuadros. Y ahí entonces se leía, Reportaje “Al pie del patíbulo”, “Así se templó el Acero”, el “Manifiesto Comunista”. El “Reportaje al pie del patíbulo”, ese es una historia de un preso polaco, él escribe su historia y luego eh, es asesinado, es fusilado”<sup>665</sup>.

Norma fue seleccionada por participar en este evento de capacitación política, entendida que esto era una inversión partidaria, dado que tempranamente ella fue escogida para iniciar una carrera política con candidaturas a cargos dirigenciales a nivel local (célula en Coronel) y posteriormente provinciales. En un informe del partido redactado por José González para el Pleno del Comité Central en abril de 1966 se señala como debe ser la selección de los militantes para las escuelas de militancias:

“Debemos planificar la educación, en el partido y terminar con el vicio de designar como alumnos de nuestras escuelas a aquellos camaradas cuyo temporal alejamiento de la vida partidaria activa crea menos problemas. Debemos llevar la educación marxista a todo el partido y fuera de él, a las organizaciones de masas en las que tenemos influencias. Y en la selección de los alumnos para nuestras escuelas debemos tener siempre presente las recomendaciones que hacía el camarada Dimitrov en cuanto a la condiciones de lealtad, firmeza y abnegación que deben adornar al cuadro comunista”<sup>666</sup>.

Ella misma reconoce que en dicha capacitación hubo escasas mujeres, pues era un ambiente más bien masculino. En este sentido, ella fue la excepción dentro población femenina de Coronel. Consideramos que en ello primó tanto sus estados universitarios, y principalmente el origen militante familiar, cuyo padre fue un reconocido dirigente comunista en la zona de la cuenca carbonífera. Las redes familiares, como los hemos expresado en más de una oportunidad permitieron que mujeres ascendieran al interior de los partidos políticos de izquierda y fueran apoyadas para asumir incluso candidaturas de elección popular. Norma constituyó parte de ese grupo exclusivo de mujeres comunista en la provincia de

---

<sup>664</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>665</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>666</sup> “Informe de José González sub secretario general del PC en el pleno del Comité Central Santiago 14 al 17 abril 1966” En: El Partido Comunista reafirma línea de su XIII congreso Nacional, Santiago, Impresora Horizonte p. 3.



Concepción, y a temprana edad fue designada para asumir una candidatura de regidora en Coronel (1967-1971) y posteriormente ascender a la postulación a alcaldesa en elecciones municipales el año 1971 en la cual triunfó y se convirtió en la mujer más joven en Chile en asumir cargo de alcaldesa en 1970.

Como una joven militante de las JJCC, Mary accedió a escuelas de cuadros lo cual le permitió no acceder a cargos, ella no contaba con redes familiares y sólo terminó la educación media en forma vespertina, asumiendo paralelamente una maternidad adolescente. Ella reconoce lo valiosos de dichas instancias educativas, pues accedió a textos nuevos asociados a literatura comunista, novelas autobiográficas soviéticas de la primera mitad del siglo xx.

Por lo cual a partir de los recuerdos y los discursos de las entrevistadas podemos colegir que la formación política estuvo orientada principalmente a entregar elementos generales sobre el plano ideológico del marxismo-leninismo, ayudado por lecturas clásicas y documentos partidarios en tanto argumentos sobre la estructura económica del capitalismo, fuerzas productivas, y existencia de clases sociales. Otros contenidos temáticos fueron sobre la historia del partido, historia movimiento obrero, historia de Chile entre los más nombrados.

Todo ello intimidante ligado al uso práctico de conocimientos, la aplicación de principios teóricos e ideológicos básicos para incorporarlos como argumentos en los discursos desplegados en diferentes entornos, es decir, con el fin instrumental para la acción, en la cotidianeidad de la militancia, en los contextos y espacios en los que ellas ejercieron su militancia. Los conocimientos sobre la existencia de clases sociales, el origen del capitalismo, las estructuras económicas, los medios de producción, la plusvalía junto a la historia de las luchas realizadas por los noviecitos obreros en Europa en perdidoso de la revolución industrial, el camino tomado por los dirigentes mineros, obreros en Chile desde comienzos del siglo xx en adelante permitieron apoyar el proceso de construcción de conciencia social e identidad partidaria. Además de contar con modelos de dirigencias, estrategias políticas a seguir en los conflictos, las movilizaciones, en definitiva la lucha por el poder. Esto tanto en instancias interna

partidaria para socialización en núcleos, células y especialmente en su actuación externa como dirigentes o militantes de base en los diferentes sindicatos, frentes de masas, movimiento estudiantil, poblacionales y en las campañas electorales.

En las resoluciones del primer encuentro de la juventud trabajadora socialista de la provincia de Santiago diciembre 1969 del PSCh se consideró que la capacitación de cuadros debía ser considerada una estrategia para captar cuadros en grandes sindicatos y elevar el nivel de conciencia de estos:

“1. Impulso a las tareas del partido y la juventud. Para captación de cuadros, de creación de la conciencia de clases, de elevación del nivel político y de la lucha debemos aparecer organizadamente en cada conflicto, en cada punto de vemos participar organizadamente...producir agitación, agudización de contradicciones. Creación de una conciencia revolucionaria del proletariado<sup>667</sup>.”

“Divulgar los principios del comunismo. Divulgar, leer, I parte el partido obrero socialista. Los partidos políticos; el P.O.S.; prensa obrera, posición clasista y cuestionarios evaluativos de contenidos. II parte: Fundación de PC, La revolución rusa, Somos el más nacional de los partidos”<sup>668</sup>.

Entre los textos identificados por las entrevistadas se ubicaron además otros filósofos y teóricos marxistas nombrados como el húngaro Georges Politzer, sus Lecciones sobre marxismo, las que fueron impartidas en la Universidad Obrera de París durante los cursos 1935-1937 y posteriormente recogidas por algunos de sus alumnos: Maurice Le Goas redactó los “Principios elementales” y Guy Besse y Maurice Caveing los “Principios fundamentales”. Lily reconoce la dificultad teórica del texto, pues había que contar con comprensión de conceptos previos y de economía política.

Además una de las entrevistadas recuerda como dos obras de literatura comunista que leyó durante su adolescencia y juventud motivada por compañeros de su célula de las JJCC fueron "Reportaje al pie de la horca" de Julius Fucik

---

<sup>667</sup> Resoluciones del primer encuentro de la Juventud trabajadora socialista de la provincia de Santiago diciembre 1969 del PSCh En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 11 Julio 2016]

<sup>668</sup> José González Curso elemental sobre el partido. Partido Comunista de Chile 1964., Santiago, segunda edición. 1964, p. 48 En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 17 abril 2016]

(1943) y la novela de del ruso Nikolái Alekséievich Ostrovski "Así se templó el acero" (1934) pertenecientes a la corriente del realismo socialista. La primera narra las experiencias del escritor detenido por la Gestapo en la antigua Checoslovaquia entre 1942 y 1943, esta autobiografía podría considerarse hoy en día narrativas de la memoria militante, pues relata las torturas, condiciones de vida y relaciones en ambiente de encierro político, dejando una enseñanza sobre la resistencia, valentía y heroísmo del militante comunista para soportar cualquier evento del encarcelamiento en la ilegalidad. La segunda escrita en 1934 y publicada en español durante los 70' basada en experiencias de su infancia y aquéllas vividas en el curso de la revolución bolchevique. Claramente esta última fue utilizada en los entornos comunistas como una guía del comportamiento del militante comunista junto a los valores que debían acompañar su vida: la templanza y perseverancia, compromiso del militante comunista, entrega a una casa más noble en el mundo, liberación de la humanidad<sup>669</sup>, Uno de los párrafos de la obra de Nikolai Alekséievich lo demuestra:

"Lo máspreciado que posee el hombre es la vida, se le otorga una sola vez y hay que saber vivirla de modo que al final de los días no se sienta pesar por los años pasados en vano, para que no exista una angustia por el tiempo perdido y para que al morir se pueda exclamar «toda mi vida y todas mis fuerzas han sido entregadas a la causa más noble en este mundo, la lucha por la liberación de la humanidad»<sup>670</sup>.

Según los estudios de Teoría política los partidos de cuadros, en la Teoría Política, se caracterizan por obtener la adhesión completa de sus militantes, por ello hay procesos de selección. La adhesión no tiene allí el mismo sentido; es un acto totalmente personal, basado en las aptitudes en la situación particular de un hombre, determinado estrictamente por cualidades individuales<sup>671</sup>.

En los discursos esgrimidos en sus congresos y documentación internos militaron en la n partidos y movimientos que hemos denominado de la "Izquierda Rupturista" (MIR, MAPU) la formación política era reconocida como de gran

---

<sup>669</sup> ALEKSEIEVICH, N. 1934. Así se templó el acero, Ediciones en Leguas Extranjeras, Moscú, distribuido por Lluita Comuista (Parti Comuista del Poble de Catalunya), s/f, p. 100. [en línea] Disponible en: <<https://www.marxists.org/espanol/tematica/literatura/ostrovski/asi-se-templo-el-acero.pdf>> [Consulta 17 Julio 2018]

<sup>670</sup> *Ibidem*.

<sup>671</sup> Maurice Duverger, *op. cit.*, p.94.

importancia en todos los niveles orgánicos. Desde el plano ideológico se asumieron como marxistas- leninistas, al igual que los partidos de la denominada “Izquierda Tradicional”. En lo estratégico se asumieron como vanguardias revolucionarias, y con un reconocimiento como partido de cuadros en el caso del MAPU<sup>672</sup>. Por lo cual la formación política a nivel discursivo era estratégica para la construcción del propio movimiento con cuadros altamente preparados, en el caso del MIR hacia 1970 con estructuras político-militar. La captación de nuevos cuadros en los espacios estudiantiles, poblacionales, campesinos y sindicales.

Las militantes que ingresaron a militar en el MAPU recuerdan los textos y proceso de formación política a los cuales accedieron antes de 1973:

“Eran grupos de formación eh política, a partir de los textos de referencia, de Marx, Lenin, Marx, Engels, y bueno cosas de Rosa Luxemburgo Gramsci, todos los clásicos de la Literatura Marxista. Claro, en eso estaban los intelectuales “entre comillas”, ahí estaban los compañeros que empezaban a militar muy jóvenes en la Democracia Cristiana, que se desarrollaron mucho políticamente, y que, porque eran gente que leía mucho, muy curioso, muy metidos por todos lados, entonces. Ellos nos formaban a nosotros los que veníamos llegando; pollitos, pollitas, nuevos, esto desde el punto de vista intelectual, con ellos desarrollamos toda esa cultura de leer y tratar de comprender la sociedad, de tratar de aportar soluciones para todo eso es fruto de eso, ese trabajo militante regular que nosotros teníamos”<sup>673</sup>.

Una formación entregada por los jóvenes dirigentes que se retiraron de la JDC en 1969, entre ellos universitarios y profesionales, quienes contaban con un acervo cultural enriquecido por lecturas filosóficas, sociológicas desde Teillard de Chardin<sup>674</sup> hasta marxismo estructuralista, entre estos incipientes “intelectuales” estaban como Rodrigo Ambrosio, Jaime Gazmuri y el propio hermano de María Teresa, Eduardo Aquevedo:

---

<sup>672</sup> “Nuestro partido, con su concepción filosófica marxista leninista, es una organización de elementos seleccionados, siendo un grupo calificado del noviecito obrero-campesino que incorpora en su sueño a jóvenes trabajadores, estudiantes y a los intelectuales honestos” Esteban Valenzuela (Ed.), *op. cit.*, p. 61. Según la historiadora Cristina Moyano el MAPU fue un partido generacional muy compacto en su desarrollo histórico, que nunca logró ser un movimiento de masas, pero sí logró formar importantes cuadros individuales Cristina Moyano, MAPU o seducción..., *op. cit.*

<sup>673</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>674</sup> Desde los años 50 antes de formarse la DC, sus fundadores, entre ellos Eduardo Frei, hicieron lecturas diversas, entre ellos, autores como Jacques Maritain, Do Sturzo y Teilhard de Chardin, las cuales fueron continuadas por las huevas generaciones de JDC especialmente. GAZMURI, C. 2000. Eduardo Frei Montalva y su época, tomo I, Santiago, Aguilar.

“Nosotros nos transformamos dentro del marxismo, los cristianos ¿no sé dónde quedaron?, esos se salieron después. Pero nosotros nos declarábamos marxistas-leninistas. La diferencia era que nosotros nos sentíamos todos marxistas-leninistas pero la diferencia era la estrategia política, una estrategia radical, avanzar sin trazar”<sup>675</sup>.

Las discusiones internas al momento en los primeros años del MAPU daban cuenta de los orígenes ideológicos de los militantes, algunos de los fundadores defendieron posturas de un cristianismo ad hoc con las corrientes radicales presentes en los movimientos de la Iglesia Nueva y Cristianos por el Socialismo, entre ellos Jacques Chonchol y Rafael Gumucio. Por otro lado, estaba un sector que apeló a un marco ideológico marxista-leninista, para analizar y la realidad como en las propuestas radicales del nuevo partido<sup>676</sup>. Finalmente esta última postura fue la que se impuso en el II congreso nacional de 1972, el cual se asumió claramente una identidad marxista leninista, renegando de cualquier otra influencia en la composición de su ideología. Se reniega por tanto del cristianismo o de la forma en que el joven líder Rodrigo Ambrosio entendía el marxismo, es decir, esta filosofía pasaba de ser una herramienta válida para el análisis social a convertirse en un dogma<sup>677</sup>.

Para el partido fue importante desplegar educación política entre sus militantes, de acuerdo a documentos internos en junio de 1971 se redactó un manual de educación política cuyo objetivo era enriquecer por una parte su contenido, y extender por otra parte su alcance a nuevos integrantes o simpatizantes: "materiales de educación cuyo primer número edil de tamos. La idea central de estos "materiales" es la de entregar ciertas bases elementales de análisis de la realidad chilena, a lo vez que tocar los temas más cruciales de la hora actual”<sup>678</sup>.

---

<sup>675</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>676</sup> Cristina Moyano, MAPU o seducción..., *op. cit.* p.135., VALENZUELA, E. 2011. Cristianismo, revolución y renovación en Chile: el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU 1969-1989. Tesis Doctoral, Departament D' Història Contemporània, Universitat de València, Servei de Publicacions, p. 35-39.

<sup>677</sup> Cristina Moyano, *op. cit.*, pp.134-136.

<sup>678</sup> El carácter de la revolución chilena, junio 1971. Talleres de Alfredo Dabdoub.

En el Movimiento de Izquierda Revolucionaria desde sus inicios la discusión teórica e ideológica fue un factor relevante dado la heterogeneidad de los fundadores: socialistas, trotskistas, algún anarquista, comunistas. Sin embargo, con los años, el marxismo-leninismo fue la base estructural del conglomerado, sin desviaciones o reinterpretaciones, luego de la expulsión de los trotskistas. Desde los relatos de las entrevistadas se infiere que las lecturas que circulaban en las diferentes bases y frentes eran la obra ¿Qué Hacer? de Lenin, “Manifiesto Comunista”, las obras completas de Marx, Engels, es decir, bibliografía marxista-leninista compartida en los otros partidos de la denominada izquierda tradicional.

Beatriz, una joven universitaria que ingreso al FER en 1971 al interior de la Universidad de Chile comparte recuerdos sobre sus experiencias de educación política como provechosa y de alta exigencia:

“Bueno, nosotros teníamos formación política, teníamos mucha formación política, y no sé, yo recuerdo que una vez fuimos a unos trabajos voluntarios, con un amigo que yo quiero mucho, que lo mataron, y estábamos en un trabajo voluntario, no sé subiendo un techo, y de repente me dice: toma, lee esto. Entonces bajo yo, y me dice: toma, lee esto, y me pasa, un, no sé lo que era, pudo ser el “Manifiesto Comunista” cualquier cosa, y me dice, en cinco minutos me haces una síntesis. Dos páginas, y yo, en mi fuero interior pensaba, qué puedo decir, para que sea lo suficientemente inteligente para que creen que no soy una huevona (sic). Porque recuerdo que me cagué de miedo, porque estos hueones eran cabezones. O sea, Eran así, no sé, te leían una página y te discurseaban cuatro. A mí también eso me producía cierto temor, porque me producía, yo igual era lectora, o sea, no era alguien que por primera vez va a leer, pero ellos tenían una huevas (sic) que, además que los que me tocaron a mí además eran universitarios. Y tenían algo así, una muy buena formación teórica, entonces permanentemente te compelián, o sea, uno leía muchísimo. OO. sea y recuerdo haberme comprado las obras completas de Marx, Engels, Feyer... no recuerdo cuanto huevón (sic), haber leído eso, y haber tratado de entender, lo único que no leí fue el capital”<sup>679</sup>.

La exigencia de memorización y comprensión rápida fue legitimada por Beatriz, como una forma de exigencia militante para su propio beneficio. Ella como otras militantes mirista alabó el nivel de información y según ellas “intelectual” de los líderes y dirigentes masculinos de sus bases y de los frentes. Lily, Ester, e incluso Silvia y Norma (PCCh) en sus narraciones destacaron que

---

<sup>679</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

los líderes miristas en la universidad y en el ámbito público en general eran “mue inteligentes”, “informados”, “con gran oratoria”.

Por lo cual el riesgo de ser considerada torpe e ignorante, estaba siempre presente en el imaginario femenino, ello no es privativo de caso aislados en épocas convulsionadas como los largos años 60, ha sido parte de la presencia femenina en los espacios públicos, especialmente políticos en los cuales el discurso es parte esencial de la práctica. Según la filósofa Hana Arendt una primera aproximación al concepto de la política sin duda, a aquello que emerge o *aparece* cuando los hombres se encuentran para tratar los asuntos comunes a partir de la palabra y la acción. El discurso permite presentarse ante los otros y establecer un espacio compartido, común en el que se respeta la pluralidad y puede surgir algo nuevo, manifestación de la libertad humana<sup>680</sup>. Por ende la presencia femenina en espacios que históricamente fueron ocupados por hombres, era extraña, debía ser puesta a prueba dado que ese espacio común por largos siglos fue construido por hombres, con lenguajes comunes a pesar de las diferencias ideológicas, las normas de comportamiento y de prácticas que legitimaron la oratoria racional e instrumental durante la modernización<sup>681</sup>. La intuición, el cuerpo, emociones fueron a nivel discursivo consideradas ajenas a este mundo de la política, aunque el voluntarismo, valores y compromisos militantes fueron el basamento del compromiso en especial en los largos años 60. Las diferencias en los discursos entre mujeres y hombres, se destaca que en el caso de los hombres se enfatiza en el discurso una autocomplacencia con ribetes de populismo a diferencia con las posturas femeninas de “hablar menos ya actuar más”, siempre en la lógica del compromiso y el bienestar de otros.

Las lecturas de los documentos internos del partido nutrían a la militancia emanada de la Comisión Política o el Comité Central, era una obligación su

---

<sup>680</sup> ARENDT, H, 1997. ¿Qué es política?, Barcelona, Ediciones Paidós.

<sup>681</sup> Ver: Virginia Vargas, 1997. La ciudadanía un debate feminista en curso, Documento para Grupo Iniciativa Santiago; MOUFFLE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista, 1993, México, N° 7: 3–22; PATEMAN, C. Críticas Feministas a la dicotomía público/privado. En: CASTELLS, C. 1994. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica S.A., pp. 31-52; BELTRÁN, E. Público y privado (Sobre feministas y liberales: argumentos en un debate de los límites de lo político. En: Debate Feminista, octubre 1998, Año 9, 18: 19-24; MARTÍNEZ, P. 1999. La participación política de las mujeres, España, Instituto de la Mujer, p. 285.

lectura de acuerdo a un Documento interno del MIR denominado “Formación de Cuadros”<sup>682</sup>. Escritos que eran altamente complejos en lo teórico, pero que sin embargo una vez hechos públicos a través de declaraciones o en 'El Rebelde' se utilizaba un lenguaje más cotidiano, más fácil de comprender<sup>683</sup>.

Antes de la existencia de “El Rebelde”, el grupo de la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), en Concepción editaba un boletín con ese mismo nombre, el cual tenía una estructura de dos o tres páginas, con artículos redactados por militantes destacados intelectualmente e incluían análisis del contexto político nacional. Lily Rivas se acuerda de esa experiencia en la cual fue partícipe, pues fue integrante de la edición de algunos números en Concepción: “Comenzamos a sacar un diario que se llamaba la “Vanguardia Revolucionaria Marxista” VR, yo fui la que hice la primera edición, le poníamos un timbre, y yo mande a hacer el timbre. En hojas de romeo, era una hoja escrita por los dos lados, y había que escribir, lo escribíamos y lo sometíamos un poco a la discusión en la base, y eso hay te iban poniendo, me acuerdo que la primera mía no quedó ni el título”<sup>684</sup>. Por otro lado, Lily y Marisa recuerdan que la formación teórica no bastaba, pues valoraron que la importancia de textos y documentos era la forma de aplicar los conceptos y estrategia en la realidad chilena, El análisis de coyuntura, fomentado al interior de las bases y frentes, permitía tomar las decisiones adecuadas para aquellos/as militantes que tenían dirigencias y representaciones en frentes sindicales, poblaciones y estudiantiles:

“Pero en la experiencia que a mí me tocó aquí, me tocó una experiencia, yo considero que fue privilegiada, ya, porque me tocó formar parte de ese grupo de gente, que nos preocupábamos y que había una preocupación de todo, en desarrollar nuestra capacidad de comprensión de la política, o sea de qué se preocupa la política, y como se actúa en esa realidad que tu estas analizando la política, qué papel quieres cumplir tú allí, cómo te posicionas en ese papel, Y también sí había una preocupación por el momento político, y eso fue una de las cosas que yo comencé a aprender, y que después en el MIR desarrollé

---

<sup>682</sup> Martín Hernández, Formación de cuadros, sistematiza en 1974, Segundo trimestre del año 1974 en Santiago de Chile por la Comisión Nacional de Formación política dirigida Martín Hernández Vázquez. Conocido y aprobado por la Comisión Política, p. 1. En: CEME.

<sup>683</sup> MARTINEZ, M. enero 2006. La experiencia política de los militantes de movimiento de izquierda revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile (1973-1988)”, Universidad de Chile Departamento de Historia Informe final de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciatura en Historia.

<sup>684</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).



muchísimo más, porque en el MIR había una preocupación porque fuéramos capaces de entender...de leer la realidad, la coyuntura como decíamos, el desarrollo de la coyuntura, ya, en el Partido Socialista esto estaba pero no era una preocupación muy seria del cuento”<sup>685</sup>.

“En el MIR la formación fue ideológica, pero también de gran discusión política del contexto, de la realidad chilena en cada momento, con el sentido de poder actuar lo mejor posible. Eso se hacía en los núcleos, en las direcciones regionales...”<sup>686</sup>.

“Entonces el MIR tenía mucho eso de la formación, la mucha discusión sobre la política contingente, los análisis de coyuntura y qué se yo, y yo no entendía mucho, pero en esos tiempos, cierto, y otra cosa que a mí del MIR me gustaba mucho. Eran posiciones más abiertas y menos dogmáticas y menos obedientes por decirlo de alguna manera, al Partido Comunista, o la Internacional Comunista, qué se yo, y eso también era interesante en el MIR, porque éramos militantes más joviales, más cuestionadores, más habladores, y más, no sé si es la palabra, pero más libre”<sup>687</sup>.

La socialización política realizada al interior del MIR, los procesos posteriores de militancia durante el exilio en Cuba y la labor de educadora política entre jóvenes exiliados chilenos realizada por Lily, permiten comprender su discurso concordante con los contenidos del texto de “Formación de cuadros” (MIR) sistematizado en 1974, en el que se alude sobre la necesidad de “...”de utilizar la teoría para hacer más consciente, efectiva y racional la práctica,... es la capacidad de aplicar la teoría y la experiencia a la actividad cotidiana del partido y las masas, la capacidad de apreciación y planificación estratégica y táctica, así como la capacidad de evaluación”<sup>688</sup>. Para Lily, Marisa y Beatriz, desde sus marcadas identidades partidarias, el MIR tendría este sello distintivo intelectual. Dicha valoración la comprendemos dentro de un plano en el que se conecta lo racional con lo emotivo, es decir, la coherencia positiva entre su opción militante miristas y los logros alcanzados a nivel personal. El trabajo de memoria, sobre todo de militantes políticas incluye un proceso de reafirmación de identidades, de las decisiones y caminos tomados, en tanto compartir recuerdos que legitiman el actuar en el pasado en un proceso de continuidad con el presente político<sup>689</sup>.

---

<sup>685</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>686</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>687</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>688</sup> Martín Hernández, *op. cit.* p. 5.

<sup>689</sup> PASSERINI, L. 2006. Memoria y Utopía. La primacía de la subjetividad, Valencia, Publicaciones de la Universitat de València, p. 56.

Según el documento de “Formación de cuadros” (1974) las exigencias de análisis de la realidad eran una guía para la acción, pues significaba :“Resolver problemas concretos de la lucha de clase del proletariado en todo momento y nivel, es decir, la capacidad de ante cada problema o situación concreta rendir los antecedentes y concurso, analizar lo elementos y aspectos de la situación, imaginar las posibles soluciones de acción, sopesar cuidadosamente cada una de es vías de acción analizando su defectos y actualidad”<sup>690</sup>.

La militancia activa interna y externa exigía una escucha atenta, y su respectivo análisis en base los marcos ideológicos, ello exigía con ciertas capacidades de comprensión no solo lectora sino de habilidades de análisis lógico y reflexivo que en la generalidad de los casos fueron adquiridos en la educación formal secundaria y universitaria. Esto tuvo su correlato en que la proceso de reclutamiento del MIR en su segunda y tercera etapa de reclutamiento (1967, 1969 -1973) fuera orientado prioritariamente entre el mundo universitario y profesional, como es el caso de las 4 entrevistadas en este estudio. Eso no niega la expansión militante en el mundo poblacional y campesino que tuvo sus propias trayectorias e inserción en el mundo mirista.

Lily tuvo una continuidad y profundización a su militancia, al transitar desde el PSCh al MIR, con estudios superiores en la carrera Pedagogía en Historia y Geografía. Ella misma reconoce esta situación excepcional femenina:

“Las mujeres de mi núcleo, que me acuerdo muy bien quienes eran, la Brisolia Herrera te dije, la Inés Fierro una amiga muy querida para mí, yo soy amiga de uno de sus hijos hoy en día, y la Norma Gómez que todavía circula por Concepción. “Ay la Lily que se calienta la cabeza”. La Inés me defendía un poco, los otros no tenían, ellos estaban preocupados de aprender lo propio, lo suyo nomas. A mí me resultaba mucho más fácil esas cosas porque yo tenía una formación en historia, entonces para mí era muy fácil asociar, relacionar, insertar esas preocupaciones en mis conocimientos de la historia europea, de la historia de Chile, etc. Claro en las lecturas que yo estuve hice por mi cuenta por supuesto. Yo era Profesora de Historia, así que yo siempre he leído historia, de la Revolución Rusa, de la Revolución aquel, mucho de la Revolución cubana, mucho testimonio de vida ya, entonces tu entendías que esa gente se matriculó con su vida en una práctica política. Y además esta cosa que, que siempre hemos dicho, todo es

---

<sup>690</sup> *Ibidem.*, p.5

político, e nuestra acciones profesionales tenían que ver con la política y eran políticas”<sup>691</sup>.

En cambio generacionalmente Ester y Beatriz ingresaron en 1968 y 1971 con solo 16 y 17 años respectivamente, primero como simpatizantes al FER y luego militantes en el caso de Beatriz. Sin una trayectoria previa y la formación política que ellas evocan está vinculada a los aprendizajes partidarios miristas y además relevaron las lecturas de novelas y estudios sociológicos realizados durante sus estudios secundarios y universitarios.

Sobre la formación política de militantes del MIR y MAPU en los diferentes medios y entornos en los cuales accedieron a formación política en Concepción y Santiago, nos permiten inferir el siguiente:

- a) En la trayectoria de Lily, Marisa y Ester se puede colegir una profundización y radicalización de sus marcos referenciales ideológicos y de herramientas políticas para la militancia. esto dado que la primera provino de una familia con cultura radical que influyó en sus posterior ingreso al Partido Socialista, donde siguió un camino de radicalizaron al participar en la fundación del MIR. En tanto, Marisa proveniente de una familia de raigambre masónica, participó durante la juventud en una FLECH y decidió con más de 20 años optar por una militancia mirista que resultaba acorde a sus motivaciones, pero también influida por el entorno de profesionales y amigos universitarios de esa tienda política en Santiago. Ester por sus parte, cuyo padre era comunista tuvo interés en orientar el pensamiento de su hija hacia una mirada crítica sobre las desigualdades e injusticias sociales que cotidianamente observaba en el mundo campesino además de motivarla a la lectura, posteriormente su educación le permitió ingresar a diferentes mundos altamente politizados en el contexto de la educación secundaria y universitaria. Las tres tuvieron que emigrar de sus hogares en el proceso en los que fueron significativas los lazos afectivos creados con sus pares (amistades, parejas) y de sociabilidad en estudios tanto en liceos y universidad.

---

<sup>691</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

b) Las entrevistadas que ingresaron a militar el MAPU: María Teresa, María Antonieta y María Eugenia a través de sus relatos queda claramente identificados procesos de socialización política con influencia católica, que en los dos primeros casos además sus padres y madres militaban en la DC. Ello influyó fuertemente en compartir visiones de mundo tanto filosófico como doctrinal que apelaban a valores, ritos, símbolos y representaciones de una sociedad ideal cristiana. Esto devino en forma natural que María Antonieta y María Teresa en diferentes épocas de los años 60 militaran en la JDC, en dicho ambiente accedieron a una formación política que intentaba politizar el mundo temporal para lograr transformaciones sociales humanista y cristianas. Las tres participaron en espacios educativos en los cuales los textos y debates eran claramente influidas por los cambios vividos por la iglesia católica después de Vaticano II, Medellín y las experiencias tanto de raíz socialcristianas y de influencias marxistas. Ello junto a las influencias de hermanos y amistades en su alejamiento de la JDC y el ingreso al MAPU en sus primeros años fundacionales. Sin embargo, este proceso de radicalización política no significó una ruptura total, pues la formación anterior fue adaptada para los fines estratégicos partidarios, a saber, los conocimientos y lecturas analítica de textos y herramientas pedagógicas como la alfabetización y educación popular. Estas tuvieron continuidad en el quehacer cotidiano militante en poblaciones y mundo campesino en los años 70. Hubo rupturas en cuanto a la adhesión a ideologías marista-leninista por sobre la cristiana como modelo comprensivo de la sociedad, las estrategias políticos y sobre los caminos para transformar revolucionariamente la sociedad.

### **2.3.1. La literatura y la política:**

Es significativo que nueve de las entrevistadas recordaron significativamente la infancia en sus trayectorias militantes las lecturas realizadas durante sus estudios secundarios y universitarios, además de valorar el privilegio de asistir a clases con buenos profesores de Historia y Castellano. Identificarse como buenas lectoras, para tres de ellas era casi natural debido al contexto, pues los otros medios de comunicación no eran masivos, como la televisión y la radio presente en la mayoría de los hogares chilenos, contaba con una programación más ligada

a la entretención. Además algunas legitimaron la formación temprana recibida en su familia, especialmente aquellos que pudieron acceder a libros, bibliotecas y revistas adquiridas por padres y madres durante la década del 50 y 60’:

“(Le decía a mi padre): ‘Bueno pues papá, todo lo que he leído sobre Marx me lo pasaste tú cuando tenía como 12 años, o 13, el Capital lo leí contigo, y tú me explicaste que sí, que era bueno saber de todo’. Porque yo leía de todo, como te digo, uno sin tener una, sino leer y a veces me explicaba cosas. Y claro, más joven, no adulta, hubo gente que fue capaz de orientar mejor. Y me convertí en una buena estudiante”<sup>692</sup>.

“Era una conversación habitual en la casa, además mi papá tenía muchos libros del Marxismo, de cómo se llama... de Rusia... escuchábamos en la radio, en la radio daban los... unos programas que era “El gran teatro de la historia”, y otros programas más donde uno, por ejemplo... daban todo lo que fue la Segunda Guerra Mundial porque era bastante... te estoy hablando del año 56, 57. Además como nosotros vivíamos en el campo”<sup>693</sup>.

“Chica, chica, a mí ya se me olvidaron, pero yo me acuerdo que chica, los soviéticos, eso, pero chica chica, mucha, aparte de la formación que tuvimos en la clase misma, nosotros teníamos formación política, el Darío Salas corresponde a la novena Comuna y en la Novena Comuna está la escuela de economía también”<sup>694</sup>.

“En el colegio por leer, teníamos este grupo de literatura con este caballero, que leímos imagínate 15 años que leíamos Sartre, Camus. Tú sabes que la sociedad chilena era, bueno pero para explicarte, toda mi infancia adolescencia llena de reuniones, cosas que tuve de que se yo y bla bla bla... ya entre a estudiar castellano, porque era, nosotras fascinada, porque era como de novela y que se yo, bueno estuve en la universidad”<sup>695</sup>.

“Me hacía leer todas esas tonteras de castellano antiguo, bueno era lo que estaba en los programas, pero me incitaron siempre a escribir a hacer poesía, ah la Gioconda F. de partida yo por ella conocía a los malditos franceses a Verline y al Rimbaud yo los conocía por ella, y ella nos hablaba, nos pasaba y nos leía, el “Vaso roto”, que yo me lo aprendí, me lo sabía casi de memoria. Y entonces era, yo siempre con Ariela y la Angélica Fossa nos juntábamos, nosotras competíamos quien leía más libros, esa era nuestra competencia, quien leía más libros y cuando tocaban la campana para el último día de clases”<sup>696</sup>.

Las lecturas se pueden dividir entre literatura y filosofía francesa inglesa, latinoamericana y chilena. Las lecturas sobre filósofos y escritores franceses existencialista como Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir e incluso Albert

---

<sup>692</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>693</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>694</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>695</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>696</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

Camus<sup>697</sup>, se condice con la circulación de ideas e imaginarios que se posicionaron en el escenario literario de la década del 50 y del 60” fueron recepcionadas positivamente en sectores liberales y socialistas chilenos. De esta manera fueron editadas o reeditadas en español sus obras y la existencia de profesores/as de liceos y universidades motivados por incorporarlas en la bibliografía curricular de asignaturas como Castellano o en curso sobre Teoría en carreras como Sociología, Trabajo Social y Pedagogías en las universidades chilenas. Por ejemplo, la obra de Albert Camus “La peste” (1947) en la cual la solidaridad y capacidad de resistencia humana frente a la tragedia se convirtió en un libro icónico e incorporado en la bibliografía de literatura contemporánea en liceos en América Latina y por cierto en Chile durante décadas del 50’ en adelante.

Una de la entrevistada se refirió a que en los años 60’ los textos leídos en su entorno liceano y posteriormente universitario “era una mescolanza” de diferentes raíces, pues eran épocas revueltas en América Latina, Europa, África y Asia:

“Leíamos mucho en esa época, leíamos a Fannon, a la Simone de Beauvoir...feminismo que la izquierda no tragaba y nos decías que el socialismo iba a resolver todo esos problemas, y por lo tanto luchábamos por el socialismo porque íbamos a todos iguales, bueno todos el discurso más de izquierda, en que acomodábamos nuestras lecturas a esa propuesta de nueva sociedad”<sup>698</sup>.

Frantz Fanon revolucionario, psiquiatra, filósofo y escritor caribeño cuya obra es una crítica al colonialismo y formas discriminatorias no solo de corte estructural económico sino de relaciones sociales culturales y políticas en que los subyugados y los colonizados lucharon por levantarse contra dicha dominación. Uno de los libros que circularon en diferentes países y continentes que en la

---

<sup>697</sup> Albert Camus: escritor, filósofo francés, en sus primera etapa asociado al existencialismo más después en su activa militancia en la resistencia durante la II guerra mundial produce obras con un tamiz diferente como La peste (1947) en la cual la solidaridad y capacidad de resiliencia humana frente a la tragedia se convirtió en un libro icónico e incorporado en la bibliografía de literatura contemporánea en liceos en América latían y por cierto en Chile durante décadas del 50’ en adelante. GUTIÉRREZ, F. Camus y el existencialismo. En: Espiga, 4 julio-diciembre 2001, pp.121-125.

<sup>698</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

actualidad ha vuelto a cobrar relevancia en las luchas de movimientos sociales fue “Los condenados de la tierra (1961)<sup>699</sup>.

Desde otro ámbito, destacamos que el discurso de Marisa denota una evolución crítica del pasado, pues la memoria no es una evocación solo descriptiva de hechos y procesos, dado que las preguntas son instaladas desde el presente. Este en el cual la entrevistada se posiciona como feminista, por tanto, analiza por una lado la riqueza de lecturas a que accedió en su juventud, pero también los mandatos militantes del MIR, que consideraban el feminismo como una ideología pequeño-burguesa y un peligro desorientador para la lucha prioritaria hacia el socialismo, el cual mirado teleológicamente permitiría acceder a una igualdad para todos. Ayudo a profundizar su anales de la realidad su formación laica, y la valoración de la autonomía, y por cierto lejana a una formación cristiana en la juventud, por ello no tuvo impedimentos de leer a la gran filósofa Simone de Beauvoir, suponemos que el texto de “El segundo sexo” (1949)<sup>700</sup>.

Otra militante miristas que ingresó en 1971 como joven universitaria a esta tienda política recordó el efecto positivo y movilizador que le provoco en su adolescencia la lectura -en el liceo- de la escritora estadounidense Pearl S. Buck, quien escribió novelas sobre China y sus costumbres. La escritora con los años fue activista derechos civiles y de la mujer en EEUU durante fines de los 40' y en la década del 50' , de allí surgieron obras como "Vientos del Este" (1929) y "La Buena tierra" (1931). Esta última novela muestra desde la perspectiva de la mujer aborigen determinadas sociedades no occidentales (China)<sup>701</sup>. La importancia dad

---

<sup>699</sup> Frantz Fanon fue de gran influencia en los movimientos y pensadores revolucionarios de los años 1960 y 1970., de origen martiniqués, a finales del siglo xx, principalmente a partir de los estudios de Edward Said, su pensamiento volvió a cobrar vigencia en los campos de los estudios poscoloniales, la teoría crítica y el marxismo. Fanon es conocido como un pensador humanista existencial radical en la cuestión de la descolonización y la psicopatología de la colonización. DE OTO, A. 2003. Frantz Fanon: política y poética del sujeto poscolonial, México CEEA, Centro de estudios de Asia y África, El Colegio de México.

<sup>700</sup> Simone de Beauvoir *El segundo sexo*, 1949. Es un ensayo de una filósofa existencialista, se encuadra en el ámbito más amplio de considerar el pensamiento ilustrado en tanto sus aspectos positivos, emancipatorios en relación a la concepción igualitaria de los seres humanos. Analiza la condición femenina de occidente desde diferentes ópticas, científicas, históricas, sociológicas. Ha sido considerada una obra que marca un hito en la segunda ola del feminismo occidental. AMORÓS, Celia Amorós, *op. cit.*, Nancy Fraser, *op. cit.*, Carole Pateman, *op. cit.*

<sup>701</sup> MONTES, R. y REBOLLO, M. De género y otredad en Pearl s. Buck, Hisako Matsubara y Tsitsi Dangarembga En: Anuario de Estudios Filológicos, 2015, Vol. XXXVIII: 140-141.

por Beatriz a esta lecturas no es azarosa, pues Beatriz en la actualidad es una activa militante feminista, por tanto, la selección de recuerdos esta mediada por las identidades actuales de las entrevistadas. Finalmente, Silvia militante comunista hasta la actualidad recordó que también la literatura chilena fue importante en su formación, especialmente la corriente realista en la cual se ubica el escritor Alberto Blest Gana, cuya obra "Martín Rivas" (1862) expresa las posiciones más avanzadas de la ideología liberal de su tiempo (1830-1920). Texto que ha permanecido en la bibliografía obligatoria de lecturas en la enseñanza secundaria, dado el carácter de novela histórica que caracteriza las diferencias socioeconómicas de la población, las tensiones entre lo urbano y rural, la vida privada, las costumbres e inclusive roles de género de aquella sociedad diciochesca<sup>702</sup>.

En los relatos no hay alusión a otros referentes de formación política, a saber, seminarios, talleres específicos y permanentes de formación política y debates. Esto a pesar de que algunas de ellas asumieron cargos importantes al interior de sus partidos y posteriormente fueron seleccionadas como candidatas a cargos de elección popular: alcaldesa y diputadas. Tres de ellas fueron diputadas en diferentes contextos: Fidelma Allende durante la Unidad Popular, María Antonieta Saa en post dictadura y Norma Hidalgo como regidora y posteriormente alcaldesa de Coronel entre 1970 a 1973. Otras asumieron dirigencias en frentes sindicales, poblacional e incluso integrantes comité central en sus respectivos partidos: Lily Rivas, Marisa, XX, María Eugenia, e Imilsa. Esto puede ser explicable, dado que no fueron continuos estos eventos, o en el proceso de evocación no se consideraron significativos para compartir dicha información, sino más bien privilegiaron compartir recuerdos sobre el quehacer partidario de izquierda considera como la base de su militancia.

Esto nos lleva a preguntarnos sobre la importancia real de la formación política ideológica al interior de los partidos de izquierda en la socialización política que aportasen bases ideológicas y políticas fuertes y perdurables con los

---

<sup>702</sup> CONCHA, J. Martín Rivas o la Formación del Burgués. En: Revista Chilena de Literatura, 1972, Nº 5/6: 9-36



años. Esto dado que la generalidad de las entrevistadas, al recordar sobre momentos y situaciones ligadas a esta temática, aludieron que les facilitó la incorporación a la vida política su gran capacidad lectora previa, la cual les permitió nutrirse de textos literarios o filosóficos en los liceos y universidades. Estos fueron valorados con mayor énfasis en cuanto a conocer la sociedad, interrogarse sobre su propia subjetividad como mujeres, es decir en la cotidianeidad entre lo privado y público.

La literatura filosófica y narrativa mencionada son especialmente novelas históricas, realistas y autobiográficas que conocieron por una parte gracias a su acceso a la educación secundaria y universitaria y por otro parte a las lecturas personal motivadas por familiares masculinos con militancias o simpatías de izquierda y radicales en diferentes etapas de su vida. Una de las explicaciones puede ser el periodo de formación política que tuvieron desde su ingreso a la militancia hasta 1973 en ambiente democrático, en algunos casos fue de corta duración como fue la situación de las que pertenecen a generación del 60' especialmente las que ingresaron a partir de 1967 en adelante a los partidos, as haber, Patricia, Beatriz, Ester, María Eugenia, María Teresa y Marisa.

Inferimos el proceso de continuidad de discurso y prácticas entre aquellas que reconocieron el traspaso generacional de conocimientos y herramientas orientadores de reflexión política y prácticas de la comunidad de izquierda. Según el historiador Ronald Inglehart (1998) los valores y actitudes políticos de una sociedad son transmitidos de generación en generación en las diferentes instituciones como las (familias, iglesias, colegios, organizaciones sociales y políticas. Esto nos conduce a considerar que aquellas familias con progenitores/as con alguna militancia o simpatía por un partido de la "Izquierda tradicional" chilena, como fue el caso de Mary, Norma, MM, Silvia, iniciaron el camino de la socialización política en una cultura de izquierda que como bien lo plantea Mary Báez:

"Muy importante, muy importante para la organización de mi vida, para lo que he logrado, cómo me he desarrollado, y cómo he incidido en mi familia. En la

formación de mis hijos. Los valores, que si viene cierto los valores te los entregan los padres, también se refuerza con la organización política”<sup>703</sup>.

La profundización de conocimientos asociados a textos programáticas y textos partidarios, aunado a las prácticas cotidianas militantes de un mundo comparadas de ritos, símbolos y representaciones del mundo afianzaron, profundizaron una identidad de izquierda comunista y/o socialista.

Del total de entrevistas, sólo dos no mencionaron en sus entrevista haber recibido formación política al interior del partido, exceptuando el conocimiento del Programa del Partido y documentos entregados en los núcleos y reuniones en terreno: Imilsa (PSCh) y Rosa (MAPU). La primera ingresó a militar en 1956 en Concepción y la segunda al MAPU en 1969. Las que comparten origen socioeconómico popular urbano, con enseñanzas incompletas y ambas en su juventud laboraron como trabajadora de casa particular. Sus militancias se desplegaron en frentes sindicales y poblacionales durante las décadas del 60’ hasta el 80’. El nivel educacional influyó en cuanto a la asimilación de mayores lecturas o la aprehensión de ellas, por tanto, no forman parte de su imaginario al momento de narrar sus trayectorias militantes. En sus relatos se denota una relación con el ejercicio de la política asociada con lo social, pleno de luchas reivindicativas en sus espacios de acción. Y los respectivos partidos las valoraron en dicha medida, como militantes responsables y comprometidas, pero sin interesarse por una formación ideológica y política profunda, pues no eran sujetos que iban a incidir en discusiones de ese tipo, o en la toma de decisiones a nivel local, regional y/o nacional.

#### **2.4. Militancias: participación en las estructuras partidarias y en procesos socio-políticos en la realidad local y nacional.**

Para describir y analizar las características de las trayectorias militantes de las entrevistadas desde su ingreso a un partido de izquierda es necesario considerar las temporalidades, puesto que dos, como lo hemos mencionado anteriormente- comenzaron en la década del 50’, otras durante la década del 60’ y

---

<sup>703</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

tres a comienzos de los años 70. Esto influyó tanto en las experiencias partidarias de aquellas que tuvieron participación política en democracia alrededor de 17 años –considerando militancias en juventudes partidarias- en cambio otras vivieron su militancia a partir de los álgidos años 60 y por tanto, durante los gobiernos de la Democracia Cristiana y de la Unidad Popular insertos en proyectos transformadores de la realidad socioeconómica, política y cultural de la sociedad chilena.

Además debemos considerar que metodológicamente y teóricamente el trabajo de memoria realizado a través de entrevistas y conversaciones con las sujetos de estudios permitió acceder a información sobre las experiencias que ellas consideraron significativas durante la militancia partidaria. Nuestras preguntas las movilizaron hacia un pasado reciente, más para algunas resultó colocar palabras a recuerdos lejanos, no hablados ni compartidos, dado tanto por sus propios procesos individuales (psicológicos) como también y en forma mayor por la escasa o nula interrogación sobre dichos procesos militantes por su entorno, los agentes constructoras de la historiográfica local y nacional. Esto último considerando tanto las elaboradas tanto desde las narrativas militantes de cada entidad política, como por investigaciones académicas históricas de diferente origen (tesis, libros, artículos). En mayor medida en espacios locales como la zona de Concepción, y con más intensidad para aquellas entrevistadas que no tuvieron un cargo político interno o de elección popular durante sus trayectorias. Alguna por primera vez fueron consultadas por sus experiencias políticas, lo cual significó emocionalmente tanto apelar a procesos mnemotéticos para hilar una narración que les pareciera coherente a ellas mismas. De esta manera, ello significó reforzar posiciones identificarias tanto partidarias, como también reapropiarse de dicho pasado, imprimiéndole su propio sello y relevancia en la vida actual.

De allí que el narrar sobre ciertos hechos, a la vez fue un proceso de escucharse a sí misma, valorar su participación, resignificar decisiones, opciones desde una mirada crítica hacia el pasado. Por lo cual sus relatos presentan fechas, nombres olvidados, momentos silenciados, autocensuras y

simplificaciones. A menudo surgieron preguntas sobre la importancia de relatar ciertos hechos, dado la no valorización de sus protagonismos o participaciones para ellas marginales en procesos considerados de alto impacto en la sociedad local o nacional. Ello influyó en generalizar o simplificar los detalles de los hechos en los cuales fueron partícipes. Las reinterpretaciones de las experiencias con reflexiones propias, tienen relación con los marcos sociales que les permitieron recordar, aquello que está mediado por socializaciones políticas, culturas políticas partidarias, imaginarios colectivos pasados y recientes. Por tanto, al momento de presentar los hechos y procesos relatados hemos tomado en cuenta estas consideraciones.

Para presentar en este punto las experiencias militantes durante los largos años 60' consideraremos ciertos momentos compartidos desde ingreso a partidos políticos hasta el año 1972:

- a) Movimientos estudiantiles.
- b) Actividad sindical y gremial con participación en la CUT.
- c) Poder popular: cordones industriales y asamblea del pueblo.
- d) Participación en tomas de terrenos y presencia en las JAP poblacionales.
- e) Militancias: dirigencias y discriminaciones de género.

## **2.5. Movimientos estudiantiles.**

Las militancias juveniles de los partidos de izquierda fueron una constante durante los "largos 60", de esta manera tanto hombres como mujeres entre 15 y 25 años dedicaban gran parte de su tiempo entre los estudios (liceo-universidad) y la vida partidaria, las acciones políticas eran realizadas en el lugar de estudios, en las poblaciones e incluso en el mundo rural.

Las tareas que desarrollaron estos cuadros políticos corresponden a las acciones que llevaron a cabo los partidos en su conjunto, es decir, acciones tendientes a levantar un programa de transformaciones socialista, brigadas de propaganda y trabajo universitarios que tuvieron relación directa con cada uno de los frentes en los cuales se desarrollaba su accionar. El ingreso a los partidos políticos fue al interior de las estructuras partidarias correspondientes, en el caso

del PCCh en las JJCC o en células. De acuerdo a los Estatutos de 1969 que dieron continuidad a las anteriores normativas, estableció que las organizaciones de base eran las células, instaladas en los lugares de trabajo de los militantes (industrias, empresas) o en los lugares de residencia de los mismos (barrios)<sup>704</sup>. En tanto las Juventudes Comunistas tenían su propia orgánica autónoma en relación a su organización y resoluciones: “Las juventudes comunistas de Chile tendrían un estatuto especial, que contempla las caracterizas propias de la vida juvenil El Comité Central de las Juventudes Comunistas, que es su órgano De dirección, será responsable ante el Comité”<sup>705</sup>.

Entre las actividades desarrolladas por las JJCC estaban las deportivas, artísticas y culturales en la línea de la defensa “de la cultura nacional”<sup>706</sup>, dirigidas por un Comité Central, con organismos regionales y locales. Entre los deberes estaba asistir a reuniones y pagar cuotas, asistir a concentraciones y eventos convocados tanto pro las JJCC como por el Partido.

Entre nuestras entrevistadas, Norma, Mary y MM pertenecieron a las JJCC en Coronel, Chiguayante y Valparaíso respectivamente. Norma Hidalgo a los 17 años asumió un cargo a nivel local en las JJCC en la zona de Coronel. Posteriormente todas siguieron el camino de la militancia comunista, pues pasaron a formar parte del Partido en calidad de militantes adultas, a través del ingreso a células en sus lugares de trabajo y barrios. Recuerdan con cariño y nostalgia aquellos años de militancia en la “Jota” –nombre utilizado en la jerga partidaria- :

“Yo liceana como muchas liceanas, o chicas que no habían podido entrar a la “U” por esas edades, entre 18 y 24 años. Ahí hacíamos las reuniones, salíamos a conversar con la gente...hacíamos trabajo voluntario, mucho

---

<sup>704</sup> Artículo 16º de los Estatutos del Partido Comunista de Chile, Aprobados en el XIV Congreso Nacional realizado del 23 al 29 de noviembre de 1969, En: Archivos del PC, Biblioteca del Congreso Nacional, p. 7

<sup>705</sup> Artículo 44º de los Estatutos del Partido Comunista de Chile, Aprobados en el XIV Congreso Nacional realizado del 23 al 29 de noviembre de 1969, En: Archivos del PC, Biblioteca del Congreso Nacional, p. 14.

<sup>706</sup> Estatuto de las JJCC aprobadas en el V Congreso Nacional, febrero 1966, Santiago, Impresores Moneda 716, p. 5

trabajo voluntario porque en esos años se elevó la producción, pero más que nada con trabajo voluntario”<sup>707</sup>.

“Pero en el Congreso en el año '72, que fue muy, verdad, hermoso, porque era el Primer Congreso que tenía la Jota dentro de lo que era el gobierno de la Unidad Popular, entonces se abrieron las Alamedas para nosotros, muy lindo, pero también de cosas tristes, como por ejemplo ver delegaciones de algunos países que estaban teniendo represión, de Grecia. Y no me acuerdo, de otros países que tuvieron que salir la gente, les pusieron la cortina para hablar para que no saliera en la foto porque a la vuelta los iban a meter presos. De Yakarta, fíjate que tengo estos recuerdos. Puros jóvenes de todas partes, delegaciones de todas partes, y una fue convocada, no iba cualquier, entonces yo fui invitada, claro, claro como parte de algo grande. Era la juventud que tenía que formarse bien, formarse bien, para poder seguir ayudando en este gobierno que se suponía que tenía que seguir y que nosotros íbamos a poder hacer funcionar con nuestro trabajo”<sup>708</sup>.

El VII Congreso a que se alude se realizó el 9 de septiembre de 1972 en Santiago, con la presencia de diversas delegaciones de provincias y del extranjero (Argentina, Uruguay, China entre otras). La formación política es recordada en forma significativa para MM, pues su trayectoria familiar y estudiantil le habían influido en la apreciación de la lectura y comprensión de la realidad nacional como internacional, por tanto, el partido le facilitó otros elementos de reforzamiento y una estrategia para actuar sobre esa realidad social injusta y desigual que fue percibida durante su adolescencia.

En cambio, Silvia ingresó directamente a una célula en el mudo universitario, en este caso en la Universidad Técnica del Estado en Santiago, tuvo que compatibilizar el trabajo con los estudios, debido a que provenía de Valparaíso y su familia no podía costear todo los gastos de estadía y alimentación:

“Paralelamente, yo empecé a trabajar, bueno claro entraba a trabajar en noviembre, no sé, no recuerdo muy bien la fecha y día el examen de admisión me dijeron a fin de año y empecé inmediatamente. Publicidad y ya en el primer mes ya avisaron que los que querían seguir Pedagogía podíamos hacer tres, cuatro ramos más. Y a mí me encantaba estar en la universidad entonces, entonces estábamos todas mis amigotas que ya nos habíamos hecho ahí, y ahí entra el grupo este de normalistas. Ellos todos eran normalistas pero querían, pero no había periodismo, había publicidad, entonces ellos estudiaron comunicaciones. Conformamos La Célula,

---

<sup>707</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>708</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

conformamos La Célula con los normalistas, más que nada con los normalistas, pero yo me metía más con los miristas, yo siempre decía”<sup>709</sup>.

La vida universitaria le permitió compartir con personas mayores, profesoras normalistas con mayor experiencia de vida y política que fueron solidarias con esta joven porteña. Ellas estaban convalidando sus estudios, pues la Reforma educacional de 1965 durante el gobierno de Eduardo Frei determinó que la Universidad de Chile dictará un curso especial de formación para profesores primarios. Lo cual devino en una baja en la demanda de profesoras formadas en las Escuelas Normales del país. Las que fueron convertidas en establecimientos post-secundarios y terminaron por ser suprimidas definitivamente en el gobierno militar en 1973, de esta manera solo las universidades fueron las encargadas de la preparación de profesores de educación pre-básica y básica<sup>710</sup>.

Desde el mundo socialista, el proceso de la militancia transcurría desde la calidad de simpatizante a militante, entre nuestras entrevistadas hubo algunas que ingresaron a las JS y otras se insertaron en los núcleos de trabajadoras y en sectores barriales tanto en Concepción como Santiago. Unas recuerdan como Fidelma, muy orgullosa de aquello, haber seguido todos los pasos, es decir en las juventudes, luego simpatizante a postulante y posteriormente militante de núcleos. Situación que su generación era común, en los años 50' en los cuales el PSCCh aumentó su cobertura militante por una parte debido al ingreso de mujeres, por la obtención del sufragio universal para la población femenina a partir de 1949.

Desde las experiencias universitarias, XX primero ingresó a las Brigada Universitaria Socialista (BUS) y luego a la JS en el Instituto Pedagógico, en cambio Patricia fue partícipe de la Brigada Socialista Estudiantil a nivel secundario en Santiago. De acuerdo a los estatutos de 1967 en su artículo 106 determina la existencia al interior del partido de la Federación Juvenil Socialista que agrupaba a los miembros del partido entre los 15 y 26 años de edad<sup>711</sup>.

---

<sup>709</sup> Entrevista de la autora a Silva Mora, junio 2016, Santiago (APEMP).

<sup>710</sup> COX, C. y GYSLIG, J. 1990. La formación del profesorado en Chile, 1842-1987, Santiago, CIDE, p. 45.

<sup>711</sup> Estatutos del partido Socialista de Chile, op. cit., p. 23

Sobre las experiencias vividas en los años 50' y 70', destacamos los siguientes relatos:

“Bueno entonces ahí entramos yo entro al partido y ya mucha gente de la muchas niñas chicas, muchas jóvenes de la escuela entran al partido socialista, un grupo grande, no fuimos pocas formamos varios núcleos, fuimos bien activas en la FECH y éramos grito y plata porque veníamos hartas, entonces entramos en la brigada estudiantil universitaria, el BUS, Brigada Universitaria Estudiantil. Éramos los que mandaban a las poblaciones, organizar actividades hacíamos todas esas cosas, yo tenía un poco más de actividades dentro de la Escuela, porque seguía siendo la presidenta de alumnos, no fue un solo año que fui presidenta del Centro de Alumnos entonces eso me mantenía a mí con actividades internas con las profesoras, entró la época del trabajo social en los años 60 es la época cuando el mayo francés”<sup>712</sup>.

“Nosotros éramos muy chicos, o sea yo tenía quince años y asumimos y así mucha gente, seguimos siendo amigos a estas alturas de la vida, todavía nos juntamos y todo.

Somos como muy, varias mujeres fíjate, varias mujeres, pasamos el periodo esos cuatro años nosotros fuimos los que creímos que iban a ver armas y estábamos organizados y nos fuimos a meter para el once de septiembre, fuimos al lugar de (...) reunión, tuvimos que salir después, estaba, nos tocaba con los PC. Imagínate pararse en una asamblea y pelearse con la Derecha, imagínate nos peleábamos, en esos tiempos usábamos linchacos, cascos (...) y todas esas cosas y que yo miro para atrás y digo yo en esos tiempos nosotros teníamos brigadas, y teníamos, el Partido Socialista tenía sus direcciones, teníamos hartos, era muy fuerte a nivel secundario y universitario también, pero universitario secundarios, teníamos brigadas gigantes de secundarios, brigadas de estudiantes socialistas secundarios. Nosotros, la brigada, la brigada era la forma de militar de los estudiantes secundarios te fijas. Y ahí en ese tiempo había muchos enfrentamientos, muchos enfrentamientos, además estaban haciendo el metro pues, estaba todo lleno de piedras.

Y cuando se tomaban un liceo, porque nos pasábamos en eso, entre Patria y Libertad que eran, con el Allamand -yo lo recuerdo de esa fecha- ellos trataban de paralizar las clases y nosotros tratamos que las clases continuaran. Nosotros para que los cabros (sic) no se fueran cerrábamos las puertas y no dejábamos salir a nadie, ni a la Derecha ni a nadie, si querían parar las clases nosotros no lo permitíamos Y eso con apoyo de la dirección, pero cuando se tomaban un liceo, lo que hacían la otra gente era ir a quitarlo, era asaltarnos y quitarnos, y nos asaltaban o nosotros lo asaltábamos a ellos, Muy violento, hoy día lo miro con un poco de sonrisa, yo me acuerdo en esa generación haber formado parte de la brigada, haber tenido entrenamiento de calle, de pelea de calle. Batalla, de peleas de calles, algo de linchaco, con casco. Menos mujeres, pero habían”<sup>713</sup>.

---

<sup>712</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>713</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).



Tanto en el ámbito universitario como secundario, el PSCh tuvo gran presencia entre las décadas del 50 al 70', en la cual la participación femenina aumentó debido a la ampliación de la cobertura educacional en liceos en todas las provincias chilenas y por cierto, en tasas menores al interior de las universidades. Este fue el caso de XX y Patricia, quienes destacaron que fue una época en la cual su cotidianidad estaba colmada de actividades y proyectos, gracias a la militancia en las instancias juveniles socialistas. La novedad de integrar un colectivo que era parte de uno de los grandes partidos de izquierda en Chile fue significativa, en dichos espacios se vincularon con otros pares en el interactuar cotidiano tanto en los espacios educacionales como en la calle, las poblaciones y las sedes partidarias. Sociabilidad que permitió crear vínculos afectivos y de amistad hasta la actualidad, pues Patricia rememora como los antiguos compañeros de Liceo y de la Brigada se siguen reuniendo, en tanto XX a través de su narración señaló como algunos de sus compañeros militantes de la vida, fueron aquellos que conoció durante los primeros años en la JS en el Instituto Pedagógico.

La BS secundaria era considerada por el partido como parte fundamental en el proceso formador de futuros militantes, la socialización política incluía potenciar cuadros políticos que pudieran conformar brigadas y frentes en el mundo sindical, futuros candidatos/as a lecciones populares a nivel municipal, parlamentario. Entre los documentos revisados destacamos como el año se propicia para las Brigadas de Enseñanza Media un discurso que promueve la lucha contra el imperialismo y la liberación de los pueblos:

“Plan de Acción para las Brigadas Socialistas de la Enseñanza Media. El PS es el basamento de vanguardia del proletariado nacional...vanguardia dirige grandes masas asalariadas sus lucha contra imperialismo...significa una derrota y apoyo liberación de los pueblos Asia, África y América Latina...internacionalismo proletariado promueve desarrollo solidaridad pueblos”<sup>714</sup>.

---

<sup>714</sup> “Un partido de cuadros para una política de Masas”, 1967. En: Documentos Históricos del Partido Socialista en Documento 1967, p. 2. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 15 Diciembre 2017]

Las consignas de la lucha antiimperialista y la liberación de los pueblos como por ejemplo los procesos de descolonización en Asia (Vietnam) y en África (Algeria, Mozambique) y América Latina fue compartida en el campo de la izquierda chilena y latinoamericana, con mayor fuerza en el PSCH que defendía la autonomía nacional de los pueblos, como lo deja de manifiesto el senador Aniceto Rodríguez en un discurso en el Teatro Capri de Santiago en 1969:

“Argelia la heroica... Tiende mano solidaria al resto de África...movimientos liberadores de el Cairo y Argel verdaderas caldera de ebullición donde llegan los perseguidos de África negra...ayuda material moral... a los luchadores de Mozambique de Angola...colonizados...solidaridad internacional”<sup>715</sup>.

Sobre el tema de los episodios de violencia descrita por Patricia en los primeros años de los 70', fueron parte de las tácticas estudiantiles partidarias tanto de derecha como de izquierda para contrarrestar los actos del bando contrario, que era visualizado como enemigo. La BS se enfrentó con Patria y Libertad, pero también con las JJCC. Todo esto se expresaba en el marco además de la violencia “discursiva”. Según los estudios de la historiadora Eugenia Palieraki, la violencia política fue cotidiana, durante el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970) tanto en las calles de las grandes ciudades chilenas como en el mundo rural, proveniente de todo el espectro político chileno<sup>716</sup>. Según Gabriel Salazar la agudización de la violencia entre adversarios políticos se dio con mayor relevancia durante las campañas electorales presidenciales de 1952, 1958 y 1964 en las cuales no solo se enfrentaron aquellos de diferencias ideológicas sino también entre los que la compartían.<sup>717</sup> Los relatos de Patricia, agregan el elemento de género al precisar que ella fue parte de dichas acciones, aprendió el uso del linchaco y no tuvo temor a enfrentarse a hombres en los espacios urbanos. Por tanto, durante los años 70' estas mujeres que militaban en partidos políticos son una muestra de un universo reducido de aquellas que

---

<sup>715</sup> Conferencia del senador Aniceto Rodríguez. Dictada en el Teatro Capri el 20 de octubre de 1969. En: Documentos Históricos del Partido Socialista, p.11. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 20 Diciembre 2017]

<sup>716</sup> PALIERAKI, 2009 La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970), Polis, Polis 19: 4. [en línea] Disponible en: <<http://polis.revues.org>> [Consulta 2 octubre 2015]

<sup>717</sup> SALAZAR, G. 2006. La violencia política popular en las grandes alamedas: la violencia en Chile 1947-1987 (una perspectiva histórico-popular). Santiago, LOM Ediciones, p. 130.

desde acciones cotidianas transgredieron los estereotipos femeninos de la domesticidad, fragilidad asignado a las clases medias y altas, pues en el mundo popular hubo mujeres siempre se posicionaron en la calle desde el discurso y la acción<sup>718</sup>.

La prensa de la época tanto santiaguina como penquista nos permite ilustrar dicho contexto de enfrentamientos en los años 60' y 70 entre estudiantes tanto liceanos como universitarios militantes de juventudes políticas de izquierda:

"Comisión se entrevistó con vicerrector galo Gómez con objeto de informarle del cometido. Nelson Gutiérrez entregó declaración términos pacto MUI Unidad Popular. Avenimiento, retiro del PS Moscoso.

"1) en el día de ayer (anteayer) cuando un grupo de estudiantes del MUI defendía nuestra propaganda en la federación de estudiantes de Concepción, se produjo un choque entre jóvenes comunistas resultando muerto con arma de fueron Arnoldo Ríos y gravemente herido Oscar Lynch, ambos militantes del MIR.

2) Durante mees hicimos todo tipo de intento, a todo nivel, frente a la UP, buscando al unidad de toda la izquierda en todas pares para enfrentar en conjunto al sedición derechista y demócratacristiano.

Desgraciadamente por todo un periodo nuestras proposiciones no encontraron ecos en todas fuerzas de la unidad popular. Finalmente se llegó a los trágicos resultados que hoy todos lamentamos, la muerte de un antiguo militante y compañero nuestro Arnoldo Ríos, en los lamentables incidentes y enfrentamientos del miércoles 2 de diciembre a permitido que todos entendieran la necesidad de unir fuerzas en la izquierda frente al enemigo fundamental"<sup>719</sup>.

"Entrevista de profesoras y madres con ministro toma de liceo de niñas N° 12 de Santiago. El Conflicto se porque dos profesoras estaban para cargo directora, y ministro eligió a las que no querían estudiantes. Señalaron que allí se actuó con elementos extraños al estudiantado, especialmente de la Brigada "Ramona Parra", fueron llevados, dijeron, en camionetas fiscal y no tuvieron ninguna contemplación para atacar furtivamente a las muchachos y muchachas que se encontraban en el interior del este Establecimiento...nunca había visto -dijo una de ellas -tanta crueldad y tal falta de criterios de los elementos que fueron llevados hasta el colegio, en su gran mayoría adultos y otros miembros del Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER).Hubo violencia por ambos lados" y que él no estaba de acuerdo con ningún sector que provoque enfrentamientos y violencia. Expreso que

---

<sup>718</sup> Ver: SALINAS, C. 1987. La mujer proletaria. Una historia por contar, Santiago de Chile, ediciones LAR; GODY, L. et al. Disciplina y desacato. construcción de identidad en Chile, siglos XIX Y XX, Santiago de Chile, Ediciones Sur y CEDEM; GAVIOLA, E. et al., 1990. Chile, Historia y bajo pueblo. En: Proposiciones n°19, Santiago, Ediciones Sur; INOSTROZA, G. Dimensión del proceso industrializador chileno en la realidad de mujeres obreras de la Provincia de Concepción, 1930-1950. En: Dimensión Histórica de Chile Mujer, Historia y Sociedad, Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 1997/1998, N°13/14: 253-271.

<sup>719</sup> El Clarín, Santiago, 3 de diciembre de 1970, p. 17.

hasta 15 jóvenes heridos "pero afortunadamente leves", "censuro a "aquellos elementos que provocan estos conflictos como son a "toma" de un colegio, porque Stan -dijo- en una situación ilegal"<sup>720</sup>..

El primer texto noticioso describe uno de los hechos más violentos a nivel universitario en la ciudad de Concepción en diciembre de 1970, con resultado de muerte del universitario penquista militante del MIR Arnoldo Ríos. Esto debido a un conato de lucha entre JJCC y el MIR en el contexto de las campañas electorales universitarias, producido en parte a la falta de acuerdo sobre la conformación de una lista única representante del FRAP. Fue tal el impacto en la ciudadanía y en las directivas partidarias nacionales, las que tomaron la decisión de viajar a Concepción a promover un diálogo para promover la paz y la unión entre los bandos de la izquierda. Arribaron a la ciudad penquista el senador Jorge Montes, diputada Luis Guastavino del PCCH, Ricardo Núñez del comité central del PSCH y Pascal Allende del MIR. Finalmente se resolvió a nivel cupular la unidad de la lista, con el candidato a presidente de la FEC, Nelson Gutiérrez perteneciente al MIR. La segunda noticia cuyos hechos acaecieron en un Liceo de Niñas de Santiago, los enfrenamientos fueron de parte de la Brigada Ramona Parra de la JJCCC y miembros del FER de pertenencia mirista.

Estas pugnas entre militantes miristas y comunistas fueron omnipresentes durante fines de los años 60 y con mayor virulencia en el periodo de la Unidad Popular, dado las posturas políticas y estratégicas de abordar los cambios revolucionarios en pro de una sociedad socialista. Para el PCCh el gobierno de la UP era una etapa en el proceso para llegar al socialismo, en consonancia a los lineamientos del PCUS desde 1956 en el X congreso del PCCh en el cual se determinó que la mejor forma de alcanzar el poder era por la vía electoral, una etapa democrática-nacional dentro del proceso de la revolución socialista"<sup>721</sup>. La historiadora Olga Ulianova señaló en uno de sus estudios que el PCCh representaba un caso excepcional en el contexto latinoamericano, encarnado un ejemplo de partido más comparable a la tradición del movimiento obrero de los

---

<sup>720</sup> "Entrevista de profesoras y madres con ministro en toma de liceo de niñas N° 12 de Santiago Con ministro Aníbal Palma, Ataques de FER y de otros". En: El Mercurio, Santiago, 24 de septiembre de 1972, p. 30.

<sup>721</sup> Tomás Moulian, *La forja de ilusiones...*, *op. cit.*, p. 242

países occidentales que a la de los movimientos revolucionarios de los países del tercer Mundo<sup>722</sup>. En tanto el MIR siempre criticó el gradualismo del proceso revolucionario, en favor del derrocamiento del sistema capitalista y la instalación de un gobierno de obreros y campesinos utilizando estrategias de guerra permanente, lo cual significó durante los años 70 que promoviesen el poder popular como forma pre-revolucionaria hacia el socialismo<sup>723</sup>.

Este discurso combativo fue el que sedujo a las más jóvenes entrevistadas, pues hacia fines de la década del 60' ingresaron al MIR en calidad de simpatizantes y/o militantes en los ámbitos de acción estudiantil en el FER tanto en Santiago como Talca:

“Yo entro el año '72 a la Universidad, y ahí entro también a la vida política más clara, y poco a poco yo empiezo a asumir ese planteamiento, y rápidamente ingreso al FER en la Universidad. Nosotros trabajamos, estamos hablando ya del año '72, nosotros trabajamos, por decirlo así, en la concientización de otros compañeros y compañeras de la universidad, pero también, yo creo que es importante reseñar, que así como estábamos alumnos metidos en esto, también habían profesores, por ende, muchos de nuestros ramos tenían una clara intensión de intervención en el conjunto de la sociedad.

Muchos eran del MIR, y muchos eran de izquierda, ahora, lo que sí hay que decir, y eso era distintivo, y acuérdate que éramos triestamentales, y ahí iban los profesores, los que trabajan la universidad y el alumnado, nosotros nos sacábamos la cresta en el debate, pero volvíamos a clases y los profesores eran profesores y los alumnos eran alumnos, y nadie se discriminaba porque tú eras de izquierda, todo eso quedaba, hasta el día siguiente del golpe. Hasta ese momento nada, todo esto funcionaba como en espacios, la universidad como el espacio universal del debate”<sup>724</sup>.

“Claro, claro, no, en la universidad también te marcó. Además porque viene todo el, el triunfo de Allende te fijan, el triunfo de la Unidad Popular, el triunfo de la izquierda. Bueno en la escuela nuestra, en la escuela de Servicio Social había todo una corriente del MIR, pero además también esto de, de tener a Cuba muy encima, lo que era el trabajo social, lo que era el servicio social a Honduras y Cuba. O sea la experiencia, más que nada la experiencia de la realidad, de que todo se basaba en la realidad y que además nosotras como alumnos y después como profesionales teníamos el compromiso de ser agentes de cambio. Entonces eso venía desde esas otras escuelas, de ser agentes de cambio de y bueno lo que se suponía que nosotros éramos cuando éramos asistentes sociales. Y cuando éramos visitadoras sociales,

---

<sup>722</sup> ULIANOVA, O. La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos. En: Estudios Públicos, invierno 2000, 79: 89

<sup>723</sup> Julio Pinto, *op. cit.*, p. 11.

<sup>724</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago (APEMP).

éramos parte del patrón, éramos la cara visible de la empresa. Con la re conceptualización del Servicio Social se pasa a ser parte de este, de este pueblo definido, de ser agentes de cambio, o sea teníamos como esa era nuestra responsabilidad, entonces cambio todo el concept... del existencialismo por un lado y por el otro lado, de estar al lado que correspondía, no estar al lado del patrón, de la fábrica, entonces eso era, era propiamente del modelo cubano. Es que venía mucha gente de Cuba pues, claro, o sea llegaron, llegaron por el cambio de Gobierno te fijas, cuando gana Allende, llega mucha gente de Cuba, trae toda su experiencia y su trabajo y, libros y montones de cosas, o sea folletos. Todo el tema las brigadas por ejemplo, las brigadas como iba la gente a ayudar a Cuba. Yo me inscribí en una brigada para ir, justo el 73, pero no me resultó”<sup>725</sup>.

Entre 1965 y 1967 el MIR tuvo una política de penetración en el mundo universitario y secundario, que tuvo repercusiones en Concepción y Santiago<sup>726</sup>, para organizar a estos militantes se creó el FER. Y ya en el año 1970 en el III Congreso fueron fortalecidas la política de frentes, instaurándose los denominados frentes intermedios: Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), Estudiantes Revolucionarios (FER), y en el mundo campesino el Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR)<sup>727</sup>.

Beatriz y Ester recuerdan la militancia en el FER asociada en primer lugar a los procesos internos universitarios tanto desde los cambios provocados por el proceso de la ‘Reforma’, pues participaron en votaciones triestamentales para elegir autoridades, como desde el impacto de teorías y prácticas al interior de las carreras del área de las ciencias sociales. En especial Ester rememora como sus profesores estuvieron influidos por la circulación de ideas latinoamericanas sobre el objetivo de la formación de futuras asistentes sociales, a la par con los contextos históricos y las propuestas revolucionarias, considerando la pobreza, explotación y la labor asistencialista de los estados capitalistas. Una de las fundadoras del MIR, Lily Rivas narra en uno de sus escritos como fue observadora de esta época y experiencias del frente estudiantil:

---

<sup>725</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>726</sup> HENRIQUEZ, M. marzo 1971. Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971. En: Un esquema General pensado como marco referencia para escribir más adelante un trabajo sobre la historia del MIR, Notas de CEME, p. 3.

<sup>727</sup> Frentes sindical, en el frente campes y en el frente de pobladores, Santiago noviembre de 1966. En: AGACINO, R.; FLORES, R.; FRÖDDEN, R. y LANSBERGER, P. (Comp.) 2016. Táctica y estrategia política. Documentos MIR, 1965-1974, Concepción, Ediciones Escaparate, pp. 49-51.

“El frente de estudiantil universitario crecía en las contadas universidades del país y de la región, allí se reclutaban militantes que trabajaban en los frentes de pobladores, sindicales, campesinos. Los estudiantes universitarios y liceanos, hombres y mujeres, eran protagonistas importantes en la propaganda callejera, no solo de rayados, sino en las marchas, popularizaron las banderas rojo y negro; armaban destacamentos de marchantes con pequeñas banderas rojo y negro en el extremo de un coligue. La politización era intensa incidiendo en la marcha de la institución universitaria, hacían aliados con funcionarios y docentes en la profundización de la democratización de los planteles, el cogobierno universitario. De esta alcanzaban representación en la organización estudiantil. Panorama estudiantil Concepción: no se abandonó la presencia entre el estudiantado escolar y universitario. En el frente estudiantil se atrajeron militantes que rompían por la izquierda con”<sup>728</sup>.

De allí que en el imaginario de la militancia mirista participar del mundo universitario desde la cátedra y del movimiento estudiantil con la bandera roja y negra fue ser parte de la revolución, la cual tenía como modelo directo la experiencia cubana- Incluso en lo que respecta a formación pedagógica para el ámbito social, circulación de libros y folletos. La victoria de la Revolución Cubana era considerada exitosa, como ejemplo a seguir<sup>729</sup>, y por ende, se convirtió también la isla en un lugar de inmigración estudiantil, para conocer y aprender de las experiencias a través de la incorporación a brigadas de ayuda para Cuba.

## **2.6. Actividad sindical y gremial con participación en la CUT.**

El mundo sindical fue parte importante del despliegue militante de las entrevistadas, esto en directa relación con la profesión o actividad caracterizadas por el servicio a otros (profesoras, asistentes sociales, doctoras, empleadas de servicios públicos) que desempeñaban las entrevistadas que militaron en partidos de izquierda a partir de los 22 años en adelante o que se iniciaron en las juventudes políticas pero luego ingresaron como adultas a la orgánica partidaria. En el primer caso se ubican Fidelma, Lily, Marisa, Silvia, y en el segundo caso, Mary, MM, y Norma, desde la residencia en Concepción, Santiago y Valparaíso, ciudades en las cuales residieron en la etapa adulta.

---

<sup>728</sup> Lily Rivas, *op. cit.*, p.2.

<sup>729</sup> BADIOU, A. 2005. *El siglo*, Ediciones Manantial, Buenos Aires p. 83.

La economía chilena durante la fase de 1930 a 1970, que para algunos economistas se ha caracterizado como industrial y comercial, fue acompañada de una creciente urbanización y procesos migratorios, en especial concentrados en las grandes ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción. La depresión 1930 había impactado duramente sobre economía chilena, pues colocó fin al auge exportador, exportaciones en 1932 se redujo al 13%, era muy difícil recuperar a valores de la década del 20". El modelo de desarrollo sustitución de importaciones, absorbió la cesantía del periodo de crisis, incentivado por el modelo de "desarrollo hacia adentro", el cual aprovechó la capacidad interna y las industrias tradicionales ya instaladas incluso desde el siglo XIX: alimentos, textiles, vestuario. En 1938 Estado emprendió un esfuerzo industrializador, rol activo, creación CORFO. Luego se consolidaron las empresas energéticas: Empresa Nacional de Electricidad, Empresa Nacional del Petróleo y las industrias siderúrgicas. Las Industrias intermedias, generaron un fuerte desarrollo de industrias dinámicas, necesidad de bienes durables generados por urbanización. Grandes ciudades del país se convierten en centros manufactureros, servicios financieros y comerciales del mercado urbano, sedes aparato estatal. No obstante, hacia la década de los años 60 el proceso de industrialización chileno se orientó hacia el aumento de la productividad y el desarrollo de las industrias de bienes durables y de exportación, con menos y más especializados requerimientos de mano de obra<sup>730</sup>.

Durante este proceso económico, en la primera etapa de 1930 a 1950 la tendencia a una mayor industrialización trajo aparejada la creación de numerosos sindicatos no solo fabriles sino también de las actividades anexas de servicios y comercio, que a su vez tendieron a unificarse y reforzar el movimiento obrero<sup>620</sup>. Las actividades de servicios aumentaron da la modernización de la economía chilena y los patrones de desarrollo vinculados a la ampliación de la cobertura educaciones y de promoción social tanto para diagnosticar e intervenir el mundo poblacional, rural ya fuese considerado sectores marginales o de pobreza. Esto

---

<sup>730</sup> Hilario Hernández, *op. cit.*, p. 65-66; Oscar Muñoz, *op. cit.*, pp. 85-88.

<sup>620</sup> Entre 1938 y 1945 el número de sindicatos industriales aumentaron en 258, el número de socios lo hizo en 69.287 en todo el país. BARRERA, M. Desarrollo Económico y Sindicalismo en Chile: 1938-1970 En: Revista Mexicana de Sociología, junio-septiembre 1980, México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, año XLII N°3: 1273.



aunado a la oferta entregada por las respectivas universidades, fue el caso del profesorado, y de las asistentes sociales.

Las mujeres hacia 1960 presentaron una cobertura del 2.9% a diferencia de los hombres que alcanzaron el 5,1%. Hacia 1970 se dio un alza general importante en el alumnado, pero persistió la brecha de género, dado que la población femenina solo aumentó a un 7,1% en tanto que la masculina a un 11,4%<sup>731</sup>. Las profesiones de las universitarias tendieron a ser las tradicionalmente consideradas femeninas, entre nuestras entrevistadas Ester, María Eugenia y Lily optaron por carreras de asistentes sociales y profesoras, caracterizadas por el servicio y cuidado hacia los otros, en una continuidad de roles de madres protectoras y reproductoras de la sociedad.

Entre 1952 y 1960 la fuerza de trajo en el sector real se redujo a una tasa de 4% promedio anual y en el caso urbano creció a una tasa de 1,03% anual. Y la distribución de la fuerza de trabajo según sexo y rama de actividad a nivel nacional hacia 1960 indicaba que las mujeres trabajadoras se agrupaban en el área de servicios con un 57,3% y luego de transcurridos una década esta tasa baja a 46,3%. En segundo lugar se ubicó el sector del de comercio, restaurantes y hoteles con un 24,5% en 1960 subiendo a 30,6% en 1970<sup>732</sup>. Durante los años 50 al 70 este sector de servicios incluyó a las profesiones liberales y de servicio doméstico, en los cuales se insertaron las entrevistadas.

La baja en la rama de servicios, en la cual el grupo de la población femenina se concentraba en servicios domésticos se debió en parte al aumento en otras áreas de actividades como las de comercio (incluye comercio mediano, pequeño, vendedoras, restaurantes y hoteles), esto dado la mayor industrialización, proceso de crecimiento demográfico y urbanización en los centros más poblados chilenos.

---

<sup>731</sup> De acuerdo al Informe del Censo de 1960: "La mayor participación de los varones en la asistencia escolar se pone de relieve, principalmente, en los niveles de enseñanza primaria y universitaria, donde alcanzan cifras, tanto absolutas como relativas, superiores a las de las mujeres". Censo de Población 1960, *op. cit.*, p. 98; Ver: ROSSETI, J.; CARDEMIL, C.; ROJAS, A.; LATORRE, M. y QUILODRÁN, M. T. 1988. Educación: La igualdad aparente entre hombres y mujeres, CIDE, Santiago, pp. 120- 123.

<sup>732</sup> PARDO, L. Participación de las mujeres en la fuerza de trabajo: tendencias y características. En: Revista Economía y Administración, Noviembre 1987, Universidad de Chile, Nº 61: 61.

En tanto, para tener un panorama más claro en cuanto a profesiones y oficios femeninos, es importante desagregar las cifras y tasa de profesionales y técnicos y profesiones que a fines de 1952 sólo alcanzaba el 7,55% de toda la población activa femenina y en 1960 subió a un 11% para diez años después aumentar en un percentil (12%<sup>733</sup>). El efecto de la mayor escolarización y la masificación de la educación secundaria y las mayores oportunidades para ingresar a la educación superior tuvo sus efectos en el mundo del trabajo remunerado. En tanto, las empleadas de oficina y trabajadoras afines de 1952 alcanzaban el 8,3% de la población activa femenina, en tanto que en 1960 alcanzó a 9,1% y finalmente en 1970 a un 12,2%. Los servicios personales y ocupaciones afines tuvieron una baja entre 1952 y 1970, entre un 40,6% y un 3,4%<sup>734</sup> respectivamente.

Algunas de las entrevistadas junto con ejercer sus profesiones y oficios de profesoras, doctora, asistente social, socióloga y empleada de comercio a la par que militaban al interior de una célula (PC) núcleos (PS) y frentes (MIR, MAPU) paralelamente se afiliaron a sindicatos y gremios. Otras se sumaron a las actividades del movimiento obrero, de las actividades convocadas por la Central Única de Trabajadores identificadas por sus colores políticos. Esto tanto por motivaciones propias, como por los mandatos partidarios de inserción y penetración de los ámbitos del trabajo para aumentar su presencia y cuotas de poder en la dirección del mundo de los/as trabajadores.

Fidelma Allende ingresó en 1954 a las BUS y rápidamente fue delegada del Instituto Pedagógico a la FECH, posteriormente dirigió su núcleo universitario. Dado su calidad de profesora de Inglés se insertó en el mundo gremial de profesores, fue delegada de profesores en la Sociedad Nacional de Profesores y posteriormente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SUTE). Todo ello en paralelo al desarrollo de sus roles en la Escuela en la población

---

<sup>733</sup> *Ibidem.*, p. 60.

<sup>734</sup> *Ibidem.*, pp.71, 76-77.

Dávila, en el paradero 16 de la Gran Avenida, por ende, sus estudiantes eran de origen socioeconómico popular y obrero.

En el núcleo al interior de la escuela compartió con quien fuera Premio Nacional de Educación el año 2015, Iván Nuñez, al cual recuerda con gran admiración y cariño, pues fue compañero en el Instituto Pedagógico por cierto en la BUS. Es decir, Fidelma en todo su relato destaca quien desde inicios de su militancia estuvo en espacios mixtos, y ascendió en la carrera paritaria apoyada y legitimada por figuras masculinas. No obstante, reconoce que esto no fue la situación de todas las militantes socialistas. El Sindicato oficialmente fue una reivindicación sentida por los y las profesores/as chilenos, pues de acuerdo al Código del Trabajo vigente en 1970 les estaba prohibida la sindicalización a los empleados públicos, por tanto el gobierno de la Unidad Popular dentro de sus propuestas de privilegiar a los trabajadores como agentes de transformaciones revolucionarias envió el proyecto de ley que prosperó en el Congreso Nacional sobre sindicalización empleados públicos<sup>735</sup>. Este organismo perduró hasta 1975 cuando por decreto ley de la junta de gobierno se disuelve y se crea el Colegio de Profesores<sup>736</sup>, en su trayectoria exigió derechos, como por ejemplo la posibilidad de la mujer trabajadora de la educación a los 25 años de servicio, como lo informó la prensa de la época:

“Asamblea provincial del SUTE, Proyecto de nivelación favorece las aspiraciones del magisterio. En Teatro Ducal de Concepción... avance de tramitación proyecto ley de nivelación de rentas para este sector laboral el que fue elaborado por el propio sindicato... el Dirigente nacional Sergio Valderrama representante de Concepción en el consejo nacional del SUTE....una de las peticiones la posibilidad de jubilación para la mujer trabajadora de la educación a los 25 años de servicio...”<sup>737</sup>.

Fidelma nos explicó que existieron, al interior del Partido Socialista, con bastante presencia y actividad las denominadas brigadas, las cuales se organizaban de acuerdo a quehaceres tanto gremiales como de territorios, ella participó afines de los 50 y durante los 60' en la Brigada de Profesores: “los

---

<sup>735</sup> FISCHER-BOLLIN, P. (ed.) 2009. Sindicatos docentes y reformas educativas en América Latina Chile, SOPLA, KONRAD Adenauer Stiftung, Brasil Fundación Konrad Adenauer, p. 100.

<sup>736</sup> Diario Color, Concepción, 2 de septiembre de 1973, p. 3.

<sup>737</sup> Diario Color, Concepción, 14 de agosto de 1972, p. 7.

profesores militan el núcleo, pueden militar en el comunal también, pero a su vez tienen este Frente auxiliar donde se discuten los temas relativos a su trabajo, entonces el caso de la Brigada de Profesores. Tienen una dirección, que tienen sus eventos donde discuten los problemas de educación, y las brigadas existen en todo el país y así son como por Frente de trabajo, existen Brigadas parlamentarias, donde existían, discuten ahí y tiene su propio comité. Antes existía la Brigada Ferroviaria que fue muy importante, Brigada de Correo, en el mundo laboral, la brigada, de la salud existe todavía. Todas eran mixtas”<sup>738</sup>.

Según los estatutos de 1967 del PSCh ratificados en el Congreso General desarrollado en Chillan ese mismo año se declaraba que el “El Departamento Sindical es el organismo por el cual el partido transmite su orientación. Política a la acción reivindicativa y social de la clase trabajadora ligándola a la lucha por el socialismo. Para lograr este objetivo, coordinará en el plano local, regional y nacional, la actividad de los núcleos Por sitio de trabajo de la misma naturaleza, a través de la Brigada Sindical, que estará constituida por los Secretarios de los núcleos”<sup>739</sup>.

Fidelma desde su participación en Brigada Socialista de profesores y representante de ella en la Sociedad Nacional Educación debido a sus capacidades dirigenciales (organizacionales, planificación, oratoria) aunado a su alto grado de responsabilidad y compromiso fue dirigente de la Central Única de trabajadores (CUT) en la segunda mitad de la década del 60'. Ella nos comparte sus recuerdos sobre dicho período que fue decisivo para ella en cuanto militante socialista:

“Paralela en un periodo antes dirigente CUT había tenido que tener que ser base. En su caso de profesores. El primer periodo no me acuerdo bien año, fui dirigente CUT y...los cargos de designaban dentro consejo, la responsabilidad del consejo se hacía mirando a cada uno, ver la experiencia de cada uno, que partidos políticos quedarán más o menos compensados. En periodo del gobierno de Eduardo Frei como el 65 o 66 fue la primera vez que

---

<sup>738</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>739</sup> Estatuto 1967, Estatutos del Partido sancionados en el Congreso General efectuado en Chillán, noviembre de 1967 En: Archivos Salvador Allende, p. 13. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 4 Agosto 2017]

asumi cargo de secretaria educación y cultura, era con esas dos actividades<sup>740</sup>.

En dichos años la organización sindical había aumentado a nivel nacional, en 1952 –antes de la creación de la CUT- había 155.054 afiliados a sindicatos industriales y 128.329 en sindicatos profesionales, y para 1970 estas cifras subieron a 197.196 y 287.326 respectivamente<sup>741</sup>. La tasa de simedicalización se triplicó entre 1964 y 1973, pasando de 11,2% a 33,7%. Esto se puede explicar debido en parte a la dictación de leyes en favor de los trabajadores/as, como la de Ley sobre sindicalización campesina efectiva (1967), Ley de comisiones tripartitas (1968) durante el Gobierno de Eduardo Frei, y posteriormente durante la Unidad popular la Ley que reconoce constitucionalmente libertad sindical (1971).

Al interior de la CUT destacaron la Federación Industrial Ferroviaria, la Federación Minera, la Federación Industrial Nacional de la Construcción, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales, la Asociación Nacional de Empleados Municipales de Chile, la Confederación de Empleados Particulares de Chile y la Federación Nacional de Trabajadores de la Salud, entre otras<sup>742</sup>. El SUTE de 1971 se afilió inmediatamente a la CUT. Desde mediados de los años 50' la CUT estaba dominada por los partidos tradicionales de izquierda: el PCCh y el PSCH<sup>743</sup>.

“Muy interesante experiencia, beneficiosa. Aplique los conocimientos que tenía aprendido tanto gremio de profesores como el trabajo docente ya para decirlo sumariamente, verde, se veía en esa época la necesidad que trabajadores tuvieron mayor formación. Por esa razón pusimos en práctica a la escuela sindical de la CUT.

Escuela sindical estaba presenta todo el año. Con temas que eran necesarios para trabajadores como negociación colectiva, trabajo, seguridad social, conflictos, previsión social, prevención de riesgos. También en esa época Secretaria Cultura tuvo necesidad otras actividades en su tiempo libres, esparcimiento de trabajadores, que no fueran al bar, tomar cerveza, beber,

---

<sup>740</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>741</sup> Departamento Estadísticas Sociales 1952-1972. Citado por: AYLWIN, M.; BASCUÑAN, C.; CORREA, S.; GAZMURI, C.; SERRANO, S. y TAGLE, M. 1992. Chile en el siglo XX, Santiago Planeta, p. 249

<sup>742</sup> GARCES, M. Presentación En: Pedro Milos (editor), 2013. Chile 1970. El país en que triunfa Salvador Allende, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, pp.159-166.

<sup>743</sup> PIZARRO, C. 1986. La Huelga Obrera en Chile, Santiago, Ediciones SUR Colección Estudios Históricos, pp. 107-123.; Manuel Barrera, op. cit., pp. 1260-1275.

posibilidades las actividades formar con gente amiga, actores de teatro. Finalmente en un tiempo, presemos obras de teatro CUT permitió conocer ese mundo. Muchos trabajadores por participación en esto, estaba Margot Loyola, participo en una fantástica actividad, comprometida profesional y fundadora conjunto folclórico de la CUT. Se hicieron con el tiempo obras de teatro y música...eso cambiaba luego por cambio de dirigentes. Pero escuela sindical permaneció hasta el golpe. Fue aporte a la organización sindical”<sup>744</sup>.

En la sistematización del V Congreso Nacional realizado por la CUT, en la cual participó activamente Fidelma, podemos identificar las acciones relatadas con anterioridad. El Congreso se realizó entre el 19 al 24 noviembre de 1968 participaron más de 3.000 delegados decir los que representaron a 700.000 trabajadores. Dentro de las organizaciones del sector público presentes estuvieron la confederación marítima, LAN, Corporación de la Reforma Agraria (CORA), Instituto de Desarrollo Agropecuario, Confederación de Empleados particulares, sindicatos de la industria azucarera nacional. Además de dieciocho dirigentes de federaciones nacionales y del consejo directivo nacional de la CUT. La directiva de ese entonces estaba compuesta por el presidente Nicolás López, Luis Figueroa, como secretario general, Hernán del Canto sub-secretario general y los presidentes o secretarios generales de las 42 federaciones, confederaciones y asociaciones nacionales del sector público<sup>745</sup>. Como bien recuerda Fidelma hubo actos culturales en el Teatro Caupolicán “conjunto de teatro de la CUT y el ballet nacional del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. El teatro CUT brindó a los delegados la obra que murcio el primer premio en el festival de teatro organizado por la Universidad Católica, titulada "el umbral", además presenciaron la actuación de la Escuela folklórica CUT dirigida por Margot Loyola”<sup>746</sup>.

Fidelma dirigió la comisiones sobre “La cultura, educación y deportes” junto a la secretaria Olga Cortes y el relator Rubén Zapata. Aproximadamente 180 delegados participaron en sus debates: en tanto las otras se dedicaron a

---

<sup>744</sup> ALLENDE, F. 2012. La CU. En: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Historia Política Legislatvia. [en línea] Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=4pv6o9Fp5n4>> [Consulta 14 noviembre 2017]

<sup>745</sup> CUT. Unidad de los trabajadores por cambios revolucionarios. Resoluciones del V Congreso Nacional de la CUT, Santiago 19 al 24 nov. de 1968, p. 4. En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 9 abril 2016]

<sup>746</sup> *Ibidem*.

temáticas como Memoria del consejo directivo nacional, Nuevas estructuras sindicales, Nuevas formas de negociación colectiva, Seguridad social, los trabajadores y los cambios de estructuras y Comisión relaciones internacionales”<sup>747</sup> Por varios años estuvo a cargo de este Departamento de Cultura, educación y deporte, cuya labor fue legitimada al interior de la CUT y de los dirigentes sindicales, pues durante su periodo se mejoró e institucionalizó una formación moderna dirigida a los/as trabajadoras y “sus dirigentes, una preparación consecuente que les permita enfrentar con conciencia y responsabilidad revolucionaria la perspectiva del poder político”<sup>748</sup>.

Desde un análisis de género podemos identificar que la participación de la entrevistada en Departamento de Cultura 1968 está íntimamente ligada a una división sexual del trabajo, en la cual las representaciones de lo femenino se vinculan con funciones de servicio hacia los otros en el plano de educar, recrear a los otros. Esto dado que aquellas comisiones relacionadas con un la dirección institucional y el liderazgo fueron asumidos por hombres, en tanto asociados a la política como práctica racional de lucha por el poder. El filósofo francés Jacques Rancière afirma en su obra “Política, policía, democracia” (2006) que el actuar político se caracteriza por el uso de la palabra y la configuración de un discurso singular. El sujeto político se despliega en la exterioridad, en la relación con los otros, desde la diversidad y no como una identidad previa y universal de todos los seres humanos<sup>749</sup>. Por tanto, es una construcción, y para ello se requiere formación, redes y legitimación en la sociedad.

Es en el mundo público, donde se despliega el quehacer político, normado, separada radicalmente de la asociación natural privada centrada en la familia y el hogar<sup>750</sup>. Para algunas teóricas feministas, entre ellas Celia Amorós y Marcela Lagarde, las alusiones al cuidar de los otros, educándolos, sirviéndolos están conectadas con un modelo genérico asentado en el “ser para otros”<sup>751</sup>, Ello debido a procesos de socialización primaria que a pesar de otras influencias

---

<sup>747</sup> *Ibidem.*, pp. 4 y 5.

<sup>748</sup> *Ibidem.*, p. 20.

<sup>749</sup> Ver: RANCIÈRE, J. 2006. Política, policía, democracia, Santiago, LOM Ediciones.

<sup>750</sup> ARENDT, H. 1993. La condición humana, Barcelona, Ediciones Paidós, pp. 80-87.

<sup>751</sup> LAGARDE, M. 1990. Liderazgo y Mujeres, México, mimeo, 1990, p. 29.

liberales a las cuales han estado expuestas en la familia, la escuela y la universidad, las prescripciones son tan fuertes y reforzadas por los estereotipos vigentes en las instituciones y organizaciones en el mundo público, en este caso sindicatos y partidos.

Fidelma al ingresar a este mundo sindical y ascender en la institucionalidad, tuvo su acceso a la formación sindical masculina como lo reconoce en la siguiente narración:

“Bueno en los profesores había que prepararse más, en los profesores, digamos aprendí las tácticas de todo, como como portarse. Entonces después ya en la CUT fue entrar más en los temas estrictamente de los trabajadores., esto pero había gente, yo la verdad que aprendí de la gente con que era dirigente, porque bueno hay que ser humilde y cuando uno llega muchas veces está mucho tiempo calla (sic) para escuchar que dicen y qué hacen los demás no, bueno y como yo era joven entonces si los viejos me ayudaban, los dirigentes de mayor trayectoria. Yo en el mundo sindical alcance a conocer a un compañero Comunista, excelente, era Juan Vargas Puebla, famoso comunista. Él era un excelente dirigente, era, sabía mucho también de la vida internacional, había salido, desempeñado trece cargos de relieve. También mucho de Luis Figueroa, Luis Figueroa fue un excelente dirigente que el Partido Comunista nunca lo nombra, pero después de Clotario Blest fue Luis Figueroa, él fue dirigente durante muchos años. Te ponían tiempo pero a veces uno no los respetaba los tiempos, pero yo la verdad que en la CUT si aprendí a hablar”<sup>752</sup>.

Se desprende que a la vez que ayudó a forma a otros/as, ella recibió retroalimentación, aprendió sobre conocimientos sobre política y prácticas de la dirigencia sindical de figuras masculinas y prestigiosas del movimiento sindical, Además de técnicas y habilidades de dirigencia política que incluyo capacidades de gestión, planificación y principalmente de oratoria. Esto es importante, pues en su carrera política esta formación fue utilizada para representar a su partido en las elecciones a regidores de 1971 y posteriormente parlamentarias en marzo de 1973, ya que Fidelma asumió cargos en ambos ámbitos: regidora pro Santiago entre 1971 y 1973, electa Diputada por la Séptima Agrupación Departamental "Santiago" Primer Distrito, Región Metropolitana en marzo de 1973<sup>753</sup>.

---

<sup>752</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago (APEMP).

<sup>753</sup> Biografía de Fidelma Allende. En: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. [en línea] Disponible en: <[https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Fidelma\\_Allende\\_Miranda](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Fidelma_Allende_Miranda)> [Consulta 27 septiembre 2016]



También en el discurso de Fidelma se puede colegir la asociación entre educación y el control de los vicios, en esta preocupación hacia los demás, se visualiza la representación de la “madre” que cuida a los otros, en esta ocasión a hombres trabajadores. Esta ética del cuidado y del alejamiento de los vicios fue transversal en épocas específicas de la historia del movimiento obrero a comienzo del siglo XX, entre los dirigentes del movimiento obrero en Chile desde sus inicios<sup>754</sup>- y de la izquierda, dado que los trabajadores eran tentados hacia el alcoholismo y la prostitución entre otros males de la sociedad<sup>755</sup>. Sin embargo, se ha dado una constante en la trayectoria de algunas mujeres como una acción permanente en diferentes espacios y épocas, pues el entorno las interpela a asumir “naturalmente” ese rol, independiente que ellas estén posicionadas en el mundo político, con cargos, etc.

Una de las formas de alejarlo de esos males era el goce de las artes (música, baile folklórico, teatro), en los cuales las emociones, el cuerpo eran cuidados y desplegados para producir agrado y felicidad. La formación sindical además contribuía a atacar la ignorancia, otro mal presente al interior del mundo del trabajo, no en niveles altos de analfabetismo como lo fue a inicios siglo XX, sino en las falencias de formación política. De allí la necesidad de educar en temas como estrategias de negociación y conflicto, conocimiento de las leyes, habilidades de oratoria y organización.

---

<sup>754</sup> Luis Emilio Recabarren en sus discursos se refirió a la necesidad de apartar a los obreros de los vicios y la ignorancia, pues: “socialismo es abolir la miseria, la ignorancia, la explotación, la tiranía, el vicio y todos los defectos humanos que el buen sentimiento y la educación puedan suprimir” Luis Emilio Recabarren, ¿Qué es el Socialismo? Continuación, La Aurora, Taltal, 20 de octubre de 1916. Citado por: GREZ, S. 2011. Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924), Santiago, LOM, p. 63.

<sup>755</sup> Ver: Las ideas plasmadas en los escritos de Fernando Santa María y Marcial González son una buena muestra de la percepción de los problemas sociales que tenían las figuras más descollantes del liberalismo nacional. Tanto en la conferencia dictada ante un público de artesanos por Santa María (Ojeada sobre la condición del obrero y medios de mejorarla, 1874), como en el artículo “La moral del ahorro” (1877) de González, a la clásica descripción de los vicios de la condición popular, se suman soluciones eminentemente pedagógicas: educación, reforma del hombre. En: GREZ, S. 1997. La “cuestión social” en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902), (Compilación y estudio crítico), Santiago, Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, p. 577; BARRIA, J. 1967. Breve Historia del Sindicalismo Chileno, Santiago INSORA, 1967, p. 6.

“Dimos vida a la Escuela Sindical. Formar dirigentes eso fue muy importante. A través de convenios con la Universidad de Chile, con del Departamento de Extensión de la Universidad de Chile. Y eso empezó cuando era Rector de la Universidad de Chile don Eugenio González, se realizaban las jornadas de Educación sindical especialmente para los trabajadores con profesores que venían de la Universidad o con un economistas. Eso era muy importante, por ejemplo para hacer los famosos pliegos de peticiones qué sé yo, en eso eh entonces había gente, eh David Silverteim. Era un compañero que mataron por ser Comunista, él fue profesor en la y Asesor de la CUT. Existía eso de ser Asesores Académicos, Ricardo García, que era funcionario de la CEPAL y él participaba en los cursos de la CUT también tuvimos gente estupenda. En horario vespertino o en fines de semana no, Venían mujeres también. Esto se hizo con convenio venía de antes de la CUT y la Universidad de Chile, muchas facilidades, en buena forma se hizo. Mi primera incitativa fue legalizar, crear estatutos, legalizándolos escuela sindical de la CUT. Recuerdo con mucho cariño y pena el joven abogado –Arnoldo Camus, -detenido desaparecido), fue compañero en la Brigada universitaria. No se podía pagar. La CUT no tenía recursos. Iniciativa que fructífero, se amplió incluyo profesores, destacados, algunos como David Silverman?’. Recuerdo a García, de la CEPAL, asesor en el gobierno de FREI y después en el de Allende. Fueron muy profesionales”<sup>756</sup>.

La labor realizada en la CUT tenía vinculación con los procesos de democratización de las universidades, la Reforma Universitaria y la mirada de una universidad abierta para todos, a la población especialmente a los trabajadores. Pues en las movilizaciones, temas y discursos de los claustros triestamentales de las diversas universidades de Santiago, Valparaíso y Concepción, se visualizaba la labor académica y formadora de la universidad como una acción solidaria, asumiendo que esta institución era un actor más de la sociedad, inserto en las transformaciones y para algunos movimientos y partidos de izquierda de la revolución socialista.

Fidelma debido a su labor dirigencial al interior de la CUT asistió en 1967 a la Conferencia de Solidaridad con Vietnam celebrada en Moscú y en 1969, al Congreso de la Federación Sindical Mundial de Budapest en Hungría. Y en 1970 fue consejera de la Empresa Periodística La Nación, en su calidad de como dirigente de la CUT y en representación del presidente de la República Salvador Allende Gossens<sup>757</sup>.

---

<sup>756</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>757</sup> Biblioteca del Congreso Nacional, *op. cit.*

La CUT apoyó al gobierno de la Unidad Popular que encabezó Salvador Allende hasta su derrocamiento el 11 septiembre de 1973. El 4 de enero de 1972 se promulgó la Ley N° 17.594, que concede personalidad jurídica de la CUT y mecanismos de financiamiento de sus actividades. Además de concedérsele a la CUT la participación dentro del proceso de planificación económica nacional y la administración de las empresas parece que Mario Garcés

Desde otra vereda partidaria, Lily Rivas en la década del 60' orientó su labor militante en el espacio de acción propio de su quehacer profesional: el liceo, el mundo del profesorado. Perteneció al SUTE y a nivel partidario se integró a un núcleo profesional al militar en el PSCh y luego en el Mir se integró a un FTR. Ella narra en un texto redactado el año 2013 sobre el contexto que vivió en los años 60:

“Vivíamos la Reforma Educacional que masificó la enseñanza media en el país, construyó escuelas y liceos en el campo y la ciudad; formó maestros aceleradamente y negoció un nuevo Estatuto Docente con el profesorado, al cabo de una huelga de dos meses: hubo ganadas que me resultaban insuficiente –casi las mismas que hoy se discuten. Sólo recordar que esa escolaridad era enteramente pública. La huelga nos ofreció a los escasos miristas profesores foguearnos en el asambleísmo, aprendimos el antagonismo con comunistas e hicimos aliados entre socialistas y algunos/as radicales. Los/as demócratas cristianos eran escasos, y la derecha tradicional era inexistentes en el terreno político”<sup>758</sup>.

En su actividad como docente, y siendo parte de una base que ella creó entre profesores/es en el Liceo Experimental de Concepción. Hacia 1966 presidió el Centro Pedagógico del establecimiento educacional, el cual apoyaba las transformaciones del currículo a de acuerdo a las reformas educacionales, pero también apoyaba la democratización de las acciones pedagógicas incluyendo promoción de estudiantes. Entre documentos del archivo personal de Lily podemos citar el siguiente texto:

“El Voto.El centro Pedagógico del Liceo experimental de Concepción, en sesión ejecutada el viernes 6 del presente, acordó expresar su solidaridad con los movimientos estudiantiles que tienden a conseguir mayor presupuesto

---

<sup>758</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

para las universidades y una política universitaria compatible con la realidad nacional. Adopto esta actitud considerando:...

1º pedir a la federación de educadores provincial se pronuncié ante los movimientos estudiantiles de FREPRESCO, Universidad Técnica del Estado y Universidad de Concepción. 2º llamar a la opinión pública, especialmente a padres y apoderados, para que tomen conciencia de la gravedad del problema a que están enfrentados sus hijos y los jóvenes del país.

3º dar amplia difusión a oeste voto

Firma Secretaria Centro Pedagógico Liceo Experimental

Presidente centro Pedagógico Liceo Experimental<sup>759</sup>

Los liceos experimentales ensayaron un nuevo curriculum, que partieron en el contexto de la industrialización y crecimiento urbano del país en los años 40', con la idea de modernizar y democratizar estos espacios de formación secundaria. Por ello e 1946 durante el gobierno de Juan Antonio Ríos se aprobó el Plan de Renovación Gradual de la Educación Secundaria, en virtud del cual se fundaron, a partir de 1946, un conjunto de 11 liceos experimentales (que más tarde se reducen a 7 y se programó una transformación progresiva de los aproximadamente 100 liceos fiscales en "renovados" en los siguientes cinco años<sup>760</sup>.

En ese contexto surgió en 1948 el Liceo Experimental de Concepción, dirigido por quien fuera ex alumna del plantel, María Francisca Henríquez Concha. Tuvieron características especiales, dado que en algún caso se potenció la coeducación, orientación vocacional, actividades extra programáticas (clubes, deportes, artes), y por cierto una formación cívica democrática, la cual se llevaba a la práctica al interior del aula<sup>761</sup>. De allí que Lily pudo participar en esta iniciativa de las docentes, en el Centro Pedagógico, en el cual analizaban las prácticas educaciones en base a lecturas teóricas. El documento titulado el "Voto" da cuenta del apoyo a las reivindicaciones estudiantiles como la "universidad para todos" –a un año de iniciada proceso reforma universitaria-, el futuro profesional y laboral de las liceanas en un contexto altamente politizado de los años 60. Además se motivó a involucrarse en dichas proclamas estudiantiles a la federación de

---

<sup>759</sup> "El Voto. El centro Pedagógico del Liceo experimental de Concepción", Concepción 6 de octubre de 1966. En: Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

<sup>760</sup> NUÑEZ, I. julio 1997. Historia Reciente de la Educación en Chile, Documento de Trabajo, Santiago, p. 8.

<sup>761</sup> NUÑEZ, I. 1987. Experiencias de Cambio Educativo durante el Estado de Compromiso, 1925-1973, Santiago, PIIE Informes de Investigación, 1: 45.

profesores de Concepción y a los padres y apoderados, como una forma de politizar los problemas educacionales en años en los cuales se desplegaban reformas (1969) bajo el gobierno demócratacristiano.

Militó en los años 70 en el FTR de Concepción, además de ser la distribuidora oficial de la revista Punto Final, sus recuerdos se asocian a la gran actividad cotidiana, pues “la mayor parte de los militantes estábamos presente en cada movilización, en cada organización. En cada reunión estábamos con nuestro análisis y ahí teníamos que ser personas audibles, por lo tanto ser capaces de escuchar, de entender lo que se estaba hablando y no meter nuestra cuchara, no podíamos meter nuestra cuchara a título de nada. Había que tener cierta, cierta coherencia”<sup>762</sup>.

En 1971 se realizó un Congreso de educación en Santiago al cual asistieron Fidelma (PS) y Lily (MIR), entre las preocupaciones estuvo el tema transversal de la democracia y la educación en Chile, la necesidad de diagnosticar la realidad de cada establecimiento del país, la descentralización efectiva de los servicios educacionales y por cierto la creación de la Escuela Nacional Unificada (ENU) que finalmente no pudo ser instalada debido a la opción cerrada de los partidos tanto de derecha como de centro<sup>763</sup>.

Desde otro espacio de acción y territorios, Marisa ya egresada como médico, se especializó en Medicina social en la Universidad de Chile, período en el cual además militó en un núcleo del MIR. Laboraba y estudiaba en Santiago, tuvo prácticas profesionales en sectores poblacionales a comienzos de los años 60. Por dichas experiencias fue motivada desde el servicio de Salud a trasladarse a Coquimbo para efectuar un proyecto de intervención social, y el partido rápidamente le solicita su inserción en el mundo poblacional aprovechando su condición de médico:

---

<sup>762</sup> *Ibidem.*

<sup>763</sup> MIRANDA, M.1971. Congreso Nacional de Educación, 15 al 16 diciembre de 1971, SUTE, s/f. p.61-67.

“En lo que era en ese tiempo lo que era la atención primaria, que era totalmente distinta a lo que es ahora, que era con la comunidad, que era una movilización de la comunidad y yo te diría una participación ciudadana muy importante y entonces nosotros trabajábamos ahí y después formábamos grupos de discusión política, que eran muy amplios, porque teníamos desde lo que después se fueron al MAPU.

O sea en el Ministerio tenías que ir a hablar con el Servicio Nacional de Salud y ahí estaba un Demócrata Cristiano -pero que era muy de la medicina social- que era el Doctor Rosello. Entonces fui con el que era el Director del Consultorio donde yo trabajaba y entonces ahí conversamos con él, y me dice: ‘No, pero La Serena no tiene problemas, hay ahí dos hospitales, o sea hay uno en La Serena y uno en Coquimbo, entonces yo preferiría que tú te fueras allí donde están los problemas sociales. Porque ustedes tienen sensibilidad, y tienen una posición distinta, así que yo te pediría que tú te fueras a Coquimbo’. Y partimos con el Director a ver cómo era en Coquimbo y a evaluar la cosa. Y entonces ahí me fui a Coquimbo, al hospital. Y ahí empecé un trabajo que era profesional por una parte, de organización social, fundamos un consultorio en uno de los cerros, en donde está ahora la cruz del milenio. Y entonces bajó la mortalidad infantil pero así en pica (sic) que fue en todas partes, pero producto digamos de la aparición de los antibióticos y de muchas cosas, pero en que quedó para ellos en que también se hizo una práctica médica.

Entonces ahí bueno hacíamos el trabajo digamos profesional, que era necesario, pero organizando a la población, me acuerdo que hacíamos inmensas cosas de teatro, qué sé yo, con la gente eh hacíamos, en ese tiempo se usaban las diapositivas. Entonces y te digo ya ahí estaban las pesqueras, entonces de pronto había un naufragio, nosotros marchábamos por los cerros con la gente cuando morían reclamando las indemnizaciones y todo eso”<sup>764</sup>.

La narración de tipo novelesca, pues está repleta de detalle, anécdotas y frases de diálogos rememorados, nos permiten situarnos en el contexto de la segunda mitad de los años 60’ en provincias, frente a las necesidades de salud, nutrición y sociales de mujeres, hombres y niños. En el caso descrito, en un consultorio ubicado en uno de los cerros e Coquimbo, que gracias a la labor de ella y de su equipo multidisciplinario pudieron sentar las bases del actual Cesfam Santa Cecilia de la Parte Alta de los cerros de Coquimbo<sup>765</sup>.

En su quehacer profesional y militante conoció la vida de pescadores y sus familias. A la labor de cuidadora de la salud, se agregaron prácticas propias del mundo de la intervención social e incluso pedagógica. Los estudios universitarios,

---

<sup>764</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>765</sup> Municipio de Coquimbo declara Hija Ilustre a Dra. María Isabel Matamala, Municipio de Coquimbo 2016. [en línea] Disponible en: <<https://www.municoquimbo.cl/ciudad/noticias-municipales/item/1042-municipio-de-coquimbo-declara-visita-ilustre-a-dra-maria-isabel-matamala.html>> [Consulta 7 marzo 2017]

aunado a la formación en educación popular con el propio Paulo Freire en el Centro Bellarmino, le permitieron a Marisa colocar dichos conocimientos y habilidades al servicio de la comunidad. Para ella lo profesional y la militancia mirista estaban conjugados, como en la mayoría de las trayectorias de las mujeres entrevistadas.

Cuando se dio el triunfo de Salvador Allende en las elecciones presidenciales en 1970, le solicitaron regresar a Santiago a Marisa que dada su experiencia a nivel de medicina social con intervención en poblaciones de alta vulnerabilidad. Esto se lo manifestó el propio Ministro Juan Carlos Concha que la conocía y era militante del MAPU. Esta petición desde el gobierno, se comprende en un contexto en el cual el MIR finalmente había reconocido y valorado el triunfo de Salvador Allende en las elecciones presidenciales, así quedó plasmado en un documento partidario de la época: “III. Significado del tiendo electoral de la izquierda: a... sostenemos mayoría UP significa inmensos avances en la conciencia política de trabajadores...favorecerá camino revolucionario chileno”<sup>766</sup>. Sin embargo, la secretría general declara en 1971 que esto no implica pensar que se diera una conquista inmediata del poder por parte de los trabajadores, por tanto propicia estar en estado de alerta frente a la arremetida de la derecha, la Democracia Cristiana y el imperialismo.

El traslado de Marisa hacia el norte resultó para el partido una mala jugada táctica, pues ella había creado lazos con pobladores que eran altamente necesarios para activar los frentes poblaciones de Coquimbo. Entonces finalmente el partido decide y ella como militante comprometida se quedó en la provincia, pero asumiendo nuevas responsabilidades:

“Pero me voy a trabajar a la Dirección zonal de Salud como Encargada de todo lo que era el Programa Infantil que llegaba desde Chañarán hasta los Vilos. Esa era la zona, entonces ahí asumí esa otra responsabilidad que ya fue distinta porque, eso fue en el 71. Era de mucho terreno, porque tú tenías que recorrer todo. O sea, en nuestra comprensión de la Salud Pública, estaba la planificación, pero fundamentalmente el trabajo con los equipos, la

---

<sup>766</sup> MIR, “El MIR y el triunfo de Salvador Allende, Declaración pública septiembre 1970. El MIR a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes y soldados, septiembre de 1970, transcrito de la Revista Referencias, 1971, Universidad de La Habana, 2/71: 245-248. Obtenido de CEME.

educación en Salud, porque había educadores de Salud, Entonces todo eso hacía que tú combinaras las dos cosas. El Colegio Médico obviamente era absolutamente de Derecha. Entonces ahí empezó una lucha al interior del Colegio Médico grande y bueno, pero ahí mi militancia por una parte y por otra seguir trabajando<sup>767</sup>.

Su especialización en medicina social en pediatría, le permitió asumir el nuevo cargo, unos ascensos en su vida profesional, a los 31 años de edad. Además su posición al interior del MIR cambió, se integró activamente en el FTR de Coquimbo y se crea "...la Dirección de Serena-Coquimbo, que eso integraba a su vez la Dirección Regional". Hacia 1972 formó parte de un Grupo Político Militar (GPM), una nueva estructura orgánica: "...un nivel operativo, un nivel de base política y un nivel de técnicas e infraestructura (red) cuentan con un jefe subjefe y unidades de 5 personas. Operativa, de información operativa, de infraestructura, de técnicas (una de cada una de ellas) y las unidades políticas"<sup>768</sup>. Institucionalizaba lo técnico militar cuyas tareas eran: trabajo de seguridad, de información, redes, infraestructura, talleres, grupo operativo, y la construcción de otros aparatos centralizados como las Estructuras de Logísticas, la de Información.

En la provincia de Coquimbo según se constituyó un GPM en Copiapó, otro en Vallenar y este otro en Coquimbo. Sobre el aspecto militar o preparación militar, nuestra entrevistada no comparte información. Otra militante mirista, de la generación de universitarios/as que ingresó en 1968 al movimiento nos narró sobre la experiencia de participar en un GPM en Santiago y el uso de violencia en acciones urbanas en Santiago:

"Bueno, se llamaba GPM que era Grupo Político Militar, y tenía su estructura y abarcaba lo político, y abarcaba lo militar. Y esa diferenciación político militar se hace mucho más fuerte después del golpe. Pero en ese tiempo era más relacionado. O sea, esto contemplaba la formación política y esta pequeña formación, como te digo, militar, y también implicaba ese tipo de respuesta frente a cualquier coyuntura. Yo en ese tiempo, en el tiempo que estamos hablando yo no tenía idea. O sea, para serte franca, sinceramente, lo que se decía o lo que se instruía que se iba a hacer, era lo que se hacía. pero tampoco era nada de lo que yo sintiera que iba en contra a lo que yo quería o estaba dispuesta, pero yo no me cuestionaba, esos cuestionamientos que yo me hice mucho tiempo después, pero en ese tiempo yo no me lo cuestionaba en lo más mínimo, nada.

---

<sup>767</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>768</sup> Miguel Enríquez, *op. cit.*, p. 3.



Y empezamos, a finales de ese año, creo, o no sé si al principio del otro, con la formación entre comillas “militar”, ya entonces ahí empezamos a desarrollar métodos de auto defensa, hacíamos karate, y empezamos a acercarnos ahí a algún tipo de armamento. Que nos enseñaban, no sé, una pistola, cosas básicas. Como éramos todos universitarios, y éramos un grupo político militar, GPM, que era el 5, que éramos de varias sedes, entonces, no cierto, como nosotros estábamos en Agronomía, y esa huevada (sic) era un fundo, era como un fundo la cuestión, había una lechería atrás, entonces nosotros hacíamos ahí nuestras, los linchacos, nuestra autodefensa la hacíamos ahí. Y otros compañeros, normalmente se hacían en colegios, institutos, que estaba dispuestos a apoyar, no cierto, esta opción.

O sea, de alguna manera yo creo que existía una internalización de que aquí iba a haber una resolución violenta. Yo creo que había en mí alguna consciencia, y desde esa consciencia hacíamos estas cosas ¿Sí? No es que me gustara”<sup>769</sup>.

La experiencia de Beatriz alude a un contexto universitario, desde su condición de joven que asumió sin mayor discusión -ajena a las deliberaciones de las direcciones regionales y el Comité Central del MIR- sobre asumir la lucha armada como táctica posible de aplicar en Chile en el contexto revolucionario en ciernes. Para ella y otros/as compañeros fue un mandato que obedecieron, pero lo hicieron seducidos por una propuesta que los incluía en los sueños revolucionarios. La vía chilena al socialismo había que construirla desde La Moneda, pero también desde la calle, las instituciones, y por cierto al interior de las universidades, las poblaciones, y el campo. Eran testigos de los avances en favor de la construcción del socialismo y no querían estar ajenos a la defensa de ese proyecto, más aún a una joven inquieta e independiente como Beatriz: “O sea, era imposible que alguien se quedara en nada, o te polarizabas paca, o te polarizabas para allá, ahora, yo me polaricé pal MIR, entre otras cosas, primero porque entendía, en ese minuto no cierto, que este gobierno tenía muy buenas intenciones pero no iba a llegar a ninguna parte sino se defendía”<sup>770</sup>. El MIR en sus discursos desde la época del triunfo de Salvador Allende enfatizó sobre la posibilidad de un golpe de estado proveniente de la derecha con apoyo del imperialismo, en este caso, norteamericano, por lo cual sus proclamas fueron por una parte en defensa del gobierno para poder realizar las transformaciones prometidas y más allá de ellas.

---

<sup>769</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>770</sup> *Ibíd.*

Por otro lado, debemos destacar que nuestra entrevistada alude a una formación militar precaria, pues en espacios cercanos a las instalaciones de la propia universidad se realizaban principalmente ejercicios de autodefensa, y uso de armas comunes como linchaos o armas de bajo calibre. Los linchacos fueron muy utilizados en enfrentamientos e marchas y concentraciones con las juventudes comunistas, socialista y de Patria y Libertad. Por tanto, no fue una preparación militar propiamente tal, como fue realizada en otras instancias en Cuba en la formación guerrillera de cuadros latinoamericanos.

Hacia fines de los 60 la discusión sobre la lucha armada estuvo presente en la izquierda chilena, tanto en el PSCh que en su XXII Congreso de Chillán en 1967 definió la lucha armada como el eje de su estrategia para instaurar un “Estado revolucionario” que iniciara la construcción del socialismo<sup>771</sup> como también al interior del MIR. Que desde sus orígenes se postuló como movimiento revolucionario dentro del contexto latinoamericano de lucha anticapitalista y antimperialista. Los debates sobre el uso de la violencia tuvieron carácter táctico en relación a asumir modelos de guerrilla rural tipo foquistas, en alusión a procesos de la Revolución Cubana, Vietnam o de guerrilla urbana que fueron implementados en el Cono Sur por los movimientos guerrilleros como el Movimiento Liberación Nacional Tupamaru de Uruguay o el Partido Revolucionario de los Trabajadores y su brazo armado el ERP<sup>772</sup>. Para la historiadora Eugenia Palieraki la tesis política militar de 1967 auspiciada por Miguel Enríquez como Secretario General, fue más intencional que práctica, en un proceso de aprendizaje de los procesos cubanos, dado los primeros contactos con La Habana, a través del Departamento de Liberación. En el año de 1968 en una entrevista a Miguel Enríquez en la Revista Punto Final, criticó el foquismo, argumentando a favor de planteamientos maoístas sobre la importancia del

---

<sup>771</sup> DRAKE, P. 1992. Socialismo y populismo. Chile, 1936-1973, Ed. Universitarias de Valparaíso, Chile, p. 281

<sup>772</sup> Ver: CARNOVALE, V. 2011. Los combatientes, Buenos Aires, Siglo XX.; POZZI, P. 2004. Por las sendas argentinas El PRT-ERP, la guerrilla marxista, Buenos Aires, Ediciones Imago Mudi.; CARNOVALE, V. Guevarismo y Guerra Popular Prolonga en el Partido revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). En: Tiempo Histórico, 2010, Santiago Universidad Academia Humanismo Cristiano, N° 1: 37-61.

partido, además de vincular una organización armada con las masas populares<sup>773</sup>.

A fines del año de 1968 y durante el siguiente años las acciones del MIR realizaron las llamadas “acciones directas” que consistieron en asaltos a bancos en Santiago, descritas por el Secretariado general como expropiaciones<sup>774</sup>: “como objetivo fundamental colocar a la organización en condiciones para iniciar un periodo de acciones directas para recaudar fondos para la revolución. Las cuales fueron comprendidas discursivamente desde el Comité Central como una etapa en el proceso de lucha prolongada, “...transformar esta organización actual en otra fuerte, disciplinada, eficiente, relativamente homogénea y clandestina”<sup>775</sup>. En 1969 el Secretariado Nacional socializó el documento denominado “Grupo Operativo o acción directa” en el cual se instalaban las bases de la orgánica de los Grupos Políticos Militares (GPM) estructura política territorial con unidades especializadas<sup>776</sup>: Los GPM aunaba lo político, social y militar a nivel territorial. Por tato, esto tuvo repercusiones al nivel de orgánicas internas, ciertas estructuras militantes debía contar con formación política y militar, por ende hacia 1971 se decanta la estucara orgánica de este partido de cuadros con su postulados de accionar armado<sup>777</sup>.

La guerra revolucionaria, cuyo objetivo era la toma del poder, vía lucha armada, lucha de clases elevada a nivel cualitativamente superior, guerra ‘prolongada. En la evaluación de la sociedad chilena hacia 1972 por la Comisión Regional Santiago declaraba: “Nosotros introducimos ahora lo que llamamos un período pre-revolucionario “prolongado”. Hay compañeros que nos han preguntado cuál es el instrumento conceptual, ortodoxo y riguroso, que nosotros utilizamos para esto; les decimos de inmediato: no existe como tal, y éste es más

---

<sup>773</sup> Entrevista a Miguel Enríquez. En: Revista Punto Final, 1968. Citado por: Eugenia Palieraki, *op. cit.*, p. 334.

<sup>774</sup> Eugenia Palieraki, *op. cit.*, p. 328.

<sup>775</sup> Sólo una revolución entre nosotros puede llevaros a una revolución de Chile, mayo de 1969, Secretariado Nacional del MIR. En: Rafael Agacino et al., *op. cit.*, p. 149.

<sup>776</sup> Capítulo: La Clandestinidad e inicio de las acciones directas (1969-1970). En: Rafael Agacino et al., *Ibidem.*, pp. 118-119.

<sup>777</sup> GOICOVICH, I. Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria”, 1967-1986: En: Archivo CEME.

bien, una adecuación conceptual a la situación concreta, pero es hasta aquí la mejor forma que hemos encontrado para explicarnos la situación que vivimos. Ya no son sólo segmentos y capas los activos. Son centenares de miles de campesinos, de pobres de la ciudad y de pobres del campo, de obreros, los que se activan políticamente. Luchan por incorporarse a la actividad política, reclaman por conducción, se cohesionan, se organizan. Esto es lo que está ocurriendo a “las clases revolucionarias” en un período pre-revolucionario”<sup>778</sup>.

Desde el mundo sindical de base, sin alcanzar cargos a nivel de las representaciones en la CUT podemos destacar las experiencias de Imilsa y Mary, quienes militaron en el PCCh en el último tercio de la década del 60’ y los primeros años de la siguiente década respectivamente. Mary estuvo primero en las JJCC y luego participó en su célula desde los 19 años, en cambio Imilsa militante socialista con más de 24 años de edad. En el primer caso la militancia fue compatibilizada con trabajo remunerado en un inicio como asistente de cocina y de servicios de piezas en el mundo hotelero de Concepción:

“Cuando estaba soltera, estaba, estuve en el Sindicato de hoteleros y ramos similares. Yo me inscribí como socia, había más mujeres y hombres, porque era, el sindicato de hoteleros. Y ahora no existe, porque después de, bueno, yo siempre pongo de recuerdo altiro (sic) que después del golpe de Estado todos los derechos ciudadanos fueron eliminados hasta la constitución, que lo milicos la agarraron y la, por decir, lo más suave que decir que la metieron en un tarro de basurero, pero yo digo en otros sentido, que se pasaron la constitución por otro lado.

Nos juntábamos, había un directorio, por los derechos de los trabajadores, de hacernos respetar nuestros derechos con, contrato de trabajo, con el empleador que supiéramos que existía un tope de sueldo, que había derechos de que tenían que imponernos la libreta de seguro, cosas que son, las que corresponde al trabajador. Si pues, le iba bien, si a una vez en el año, se hacía un carnaval, donde participaban, chiquillas, de candidatas, por diferentes, por fuentes de soda, o de restaurantes y se celebrar. Se hacían, carnaval del, antes se hacía carnaval de la ciudad, de todos los ciudadanos, pero el carnaval de nosotros, del sindicato hoteleros, era parte de ese carnaval grande, lo hacíamos”<sup>779</sup>.

Imilsa recuerda con alegría aquellos años de trabajo en el rubro de la hotelería, a comienzo de los años 60’, sus días transcurrían entre el trabajo

---

<sup>778</sup> Análisis del periodo. Exposición de la Comisión Ampliada del Comité Regional Santiago, 30 de octubre de 1972. En: Rafael Agacino et al., *op. cit.*, pp. 233-236.

<sup>779</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

remunerado, el hogar familiar y su participación en la lucha sindical. Su lucha era por el respeto de los derechos laborales mínimos como el contrato de trabajo y las cotizaciones previsionales. El rubro hotelero al interior de la rama comercial según los datos censales tuvo un gran crecimiento en la participación económica por ramas de actividades de las mujeres entre 1962 y 1982 fue el del comercio el cual pasó de 6,5% a 17,4%<sup>780</sup>. Y al interior de ella, el rubro de comercio, restaurantes y hoteles fue gradualmente aumentando desde 11,4% en 1952 a un 12,9% en la década siguiente y alcanzó el 15,1% en 1970<sup>781</sup>. En este ámbito de trabajo las mujeres como Imilsa fueron numerosas, pues no se requería mayor capacitación para los servicios de aseo, y asistencia de cocina, dado la formación tradicional de género femenina en las labores domésticas.

El proceso de rememorativo va acompañado de imágenes y con ello asociación de emociones a ellas, en este caso fueron vinculadas a los colores de carros, cantos y paseos en el marco de las actividades recreativas y culturales del gremio hotelero en la ciudad penquista. Los famosos carnavales de primavera, fueron una de las acciones realizadas no solo por los universitarios penquistas, sino también por los sindicatos, en este caso el hotelero. Estas costumbres compartidas por los vecinos y vecinas de la ciudad sureña, permitían aunar el trabajo con la sociabilidad entre hombres y mujeres trabajadores que planificaban cada año, esforzándose por mejorar la festividad.

Hubo aquellas militantes del PCCh que no participaron directamente de sindicatos o gremios en los años 60 y comienzos de los 70, pero si lo realizaron activamente en células al interior de los lugares de trabajo:

“En los sesenta, Eso es lo otro, siempre me lo dijo mi padre: “Por más que sepa hacer algo, siempre pida ayuda, a la gente no le gusta la gente que llega... Usted llega, si llega a un mundo donde, sí, ustedes hacen los cuadrados de esta forma, usted hágalos así, no llegue el primer día diciendo es que no se puede hacer esto así porque queda malo, jamás”. Bueno, ahí logré, yo tener un cierto cargo, pasé a ser parte de la organización, secretaria de organización. Además tuve cargos en la célula.

Bueno, porque era ordenada y era confiable y tenía clarito lo que quería hacer, no es que anduviera con la bandera roja envuelta pero, era una

---

<sup>780</sup> Lucia Pardo, *op. cit.*, p. 71.

<sup>781</sup> *Ibidem.*, p. 73

persona común y corriente, claro, y católica pues, que eso era como extraño, por eso me decían: ¿qué raro?

Yo que pasa es que había reuniones de diferentes tipos y después la reunión del comité, y ahí nos reuníamos solamente el grupo que dirigía la célula. Ni un problema, a veces los hombres son medios cómodos, cierta persona puede hacer cosas, tú sabes que siempre pasa eso. Sin problemas, porque claro, la información antes de bajarla, primero me la repetía yo, me la conversaba yo, cómo me la iban a entender, porque según, la persona con la que tú le ibas a bajar la información. La información era para personas con mi igual estudio, si tú le ibas a bajar la información a los pescadores, el lenguaje no lo bajas pero utilizas unos sinónimos que sea más común para ellos. Yo me cuidaba mucho de que me entendieran, aunque fuera con monitos pero que me entendieran. Y sin entrar en cómo puede ser tan tonto, no, no, no, sin entrar a descalificar a nadie<sup>782</sup>.

En la descripción realizada por MM, podemos deducir una vez más, la gran influencia del padre en sus decisiones personales durante la juventud y adultez. Tuvieron efecto las normas de comportamientos, valores de socialización política primaria para actuar en el mundo público para una joven que ingresaba al mundo laboral, y en este caso a uno eminentemente masculino. Pues era en el ámbito administrativo de la Aduana de Valparaíso. MM se autodefine como ordenada y confiable, rescatando valores que tanto en su familia eran reconocidos y elogiados como en la propia cultura política del PCCh, pues cada militante debía ser un ejemplo de persona intachable en la familia, el trabajo y la sociedad.

Ella se esforzó en relación a recibir información (documentos) del partido e instrucciones sobre la cotidianeidad militante y socializarlas en la célula, en la que compartió reuniones con hombres de diferente nivel educacional al de ella, pescadores, por tanto pacientemente escuchaba, informaba y retroalimentaba procesos políticos. Asumió el cargo de secretaria en la orgánica, pues ella señaló que “los hombres pueden ser algunas veces cómodos”, lo cual nos remite a un estereotipo de género en la cual las habilidades de organización, detalle y orden son más privativas de las mujeres que de los hombres. En la mayoría de las organizaciones sociales, léase juntas de vecinos, centros de padres y apoderados e instituciones territoriales de los partidos políticos en la historia reciente chilena<sup>783</sup>, las mujeres han ocupado el cargo de secretaria, en esta legitimación

---

<sup>782</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>783</sup> Ver: Elsa Chaney, *op. cit.*; ARMAND, A. y MATTELART, M. 1968. La mujer chilena en la nueva sociedad. Santiago, Editorial Pacífico, pp. 216-221.; VALDES, T.; WEINSTEIN, M. y DÍAZ, M. (1998) Análisis y evaluación de experiencias municipales dirigidas a la mujer, Santiago, FLACSO,

cultural patriarcal en al cual se valora tanto por hombres como por mujeres que dada una especialización y funcionalización de la sociedad, lo masculino es asociado a acciones de razonamiento instrumental, liderazgo, capacidades oratorias, en tanto las mujeres se acomodan naturalmente a labores propias del ámbito de la reproducción y doméstico: ordenar, cuidar, conservar<sup>784</sup>. Estas acciones femeninas enfatizan un accionar que se vincula con una relación cercana con las personas, especialmente con los más vulnerables y que tiende a enfatizar la acción directa y a una administración de la vida cotidiana y comunitaria.

Aquellas que militaron en el MAPU desde sus inicios en 1969 y 1970 en la zona de Concepción y Santiago. En atención a programa y estatutos del MAPU<sup>785</sup>, en sus inicios ellas integraron células en los comités locales y regionales tanto en Santiago como en Concepción. Además su militancia previa en JDC tuvo relevancia en la continuidad de sus acciones en el mundo poblacional y del trabajo. María Antonieta, una vez egresada de la universidad en el año 1964 ejerció como profesora de castellano en el Liceo N° 17 en Santiago. Dadas sus conexiones con integrantes destacados de la JDC, como Jaime Gazmuri, prontamente se retiró del mundo educacional para acceder a un cargo en la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), como encargada del Programa de Alfabetización Campesina. De esta manera, sus aprendizajes en educación apoyar y alfabetización en tiempos universitarios en los círculos democratacristianos y de la iglesia Católica le fueron útiles para integrar el grupo

---

pp. 45-46.; INOSTROZA, G. Procesos de construcción de ciudadanía de mujeres. Reflexiones sobre experiencias del Instituto de mujeres de Concepción. En: LEÓN, J.; ESCOBAR, A. y CEA, L. (Comp.) 2006. Discursos y Prácticas de Ciudadanía. Debates desde la región del Bío Bío, Ediciones Universidad del Bío Bío.

<sup>784</sup> SCOTT, J. El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: De mujer a Género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A., pp. 37-39.; HOLA, E. y PORTUGAL, A. M. eds. 1997. La ciudadanía en debate, Ediciones de las Mujeres, Santiago, Isis Internacional, N° 25: 159.; MOUFFLE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista 1993, México, N° 7: 3-22.; PATEMAN, C. Críticas Feministas a la dicotomía público/privado. En: CASTELLS, C. (Comp.) 1994. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica S.A., p. 47.

<sup>785</sup> "Las orgánicas que conforman la vida regular del partido son: las células, los comités locales, los plenos locales, los regionales, los plenos regionales, el comité central, y su órgano ejecutivo que es la Comisión política, el pleno nacional y el congreso nacional (estatutos del MAPU)". Esteban Valenzuela, *op. cit.*, p. 37.

técnico que integró una de las importante institucional en el proceso de la reforma agraria durante el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970). Ella accedió a este trabajo en tiempos en los cuales militaba en la JDC, como muchos de los cuadros políticos que luego de romper con el partido DC formaron el MAPU. Estos militantes, en los cuales se ubicaba María Antonieta, contaban con la información, conexiones con la población campesina, por lo cual hubo una continuidad en el trabajo militante dirigido hacia la lucha contra la concentración del poder económico tanto en el ámbito de la gran minería, las áreas industriales como la propiedad de la tierra según el primer congreso de 1970, destacamos algunas ideas en torno a la visión sobre estos temas:

“La burguesía conserva intacta su presencia en otros poderes del Estado, su control sobre los medios de comunicación de masas, su propiedad sobre el latifundio, los monopolios y las finanzas y, sobre todo, la incondicionalidad de sus aliados internacionales...la reforma agraria, las políticas de salarios, precios y redistribución del ingreso en general, los programas populares de vivienda, salud y educación, el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y vecinales, las medidas destinadas a Dar poder a las masas en el aparato estatal, la democratización de la información y la cultura, las reformas constitucionales orientadas a la creación del Estado popular y la configuración de una política internacional verdaderamente independiente”<sup>786</sup>.

La entrevistada en su quehacer cotidiano recorría zonas de la provincia de Aconcagua, era parte de un grupo de aproximadamente 15.000 funcionarios de la CORA que se repartieron sus labores en todo el territorio nacional. Este organismo comenzó a funcionar con 543 funcionarios en 1964, personal que es una vez declaradas las leyes emblemáticas de 1965 y 1967 fueron considerados insuficientes por los directivos, dado que un profesional debía atender a dos familias durante 6 años. Por tanto, debido al proceso de profundización de la reforma agraria, hacia 1970 por cada trabajador de la CORA había aproximadamente 18 familias asesoradas<sup>787</sup>.

María Antonieta recuerda su vinculación con la CUT a fines de los 60 y comienzos de los 70, en un gran avance por permitir a los empleados públicos de

---

<sup>786</sup> MAPU: Conclusiones del Primer Congreso Nacional, octubre-noviembre de 1970. En: Archivo Salvador Allende, obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 1 junio 2017]

<sup>787</sup> CORA, Reforma Agraria Chilena 1965-1970, Santiago, p. 63.



nueva reparticiones del estado como sindicalizados y con representación en esta organización del trabajo:

“Entonces a mí me interesaba, hablaba en las organizaciones y me propusieron ser Presidenta de la Corporación de los Trabajadores de la CORA, había un grupo que éramos, entonces ya estaba toda la radicalidad contra la DC, entonces teníamos a Rafael Moreno. Mira le hicimos unas huelgas a Moreno y por esa cosa que yo era presidenta de la CORA teníamos una Asociación de Trabajadores del agro que era INDAP, SAC... entonces yo era parte de esa asociación y como parte de esa asociación y presidenta de la CORA, era la delegada de la CUT.

Asociamos la CUT ¡imagínate! Nosotros del estado, pero estábamos en la CUT, y yo iba a las reuniones de la CUT que eran puros viejos y estaba este Pelao Figueroa. En el consejo de la CUT, entonces después fui candidata de la CUT, candidata al consejo, ahí yo era representante no más de la federación”<sup>788</sup>.

En 1969, fue electa presidenta de la Asociación de Trabajadores de la CORA, el que junto a trabajadores del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), conformaron una agrupación de trabajadores del agro que se integró a la Central Única de Trabajadores (CUT). Como vicepresidenta de esta última agrupación, participó en la CUT. Las asociaciones de empleados públicos estuvieron presentes en la CUT con representación de diferentes ramas de la administración, ya fuese en federaciones específicas o en este caso con la agrupación de departamentos y servicios de ministerios específicos. A la par que los trabajadores del campo pudieran sindicalizarse, los profesionales que trabajaban en terreo para hacer efectivas las políticas públicas del agro y del mundo campesino, también se identificaron como trabajadores/as, en una época de alta sindicalización y politización. Nuestra entrevistada contaba con sólo 2 años, por tanto, fue todo un desafío la elección a dicho cargo, tanto por su juventud como por ser mujer, tema que analizaremos más adelante para la trayectoria de todos los sujetos de estudio.

Otra de las militantes del MAPU, ingresada a este nuevo partido en 1969 en el mismo año de su fundación fue María Teresa quien nos compartió los recuerdos sobre su primer trabajó en la Inspección del Trabajo como Inspectora

---

<sup>788</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

del Trabajo en la provincia de Malleco y Concepción- Fue parte de un equipo nacional compuesto por 58 inspectores, 50 hombres y 8 mujeres. Trabajo que realizó durante el gobierno de la Unidad Popular, mientras aún estudiaba la carrera de Sociología en la Universidad de Concepción:

“Bueno ese era el programa, entonces fue una cuestión terrible, o sea yo te digo porque fiscalicé mucho en el campo entonces, yo hacía parte de fiscalización. Una de las causales de expropiación de los fundos era el no cumplimiento de las leyes laborales, entonces los dirigentes y los sindicatos agrícolas que querían digamos expropiar un fundo que estaba abandonado, entonces ellos daban toda la garantía de que todas esas causales estuvieran reunidas. Entonces cada vez que iban a constatar que primero no había ninguna actividad, segundo que bueno de repente que no había fundos donde no se respetara el derecho del trabajo y certificábamos nosotros. Yo te puedo decir, lo que era el derecho de los trabajadores en los campos cuando llegó el gobierno de Allende, o sea por ahí que la suerte de los trabajadores agrícolas mejoró, los trabajadores pudieron sindicalizarse, hacer peticiones, pero la suerte de ellos no fue mucho, mucho mejor.

Entonces los trabajadores del campo, los trabajadores agrícolas vivían en muy precarias condiciones, cuando vino la reforma agraria, los instalaron -no me acuerdo como se llamaba la organización que asumía los trabajos- pero ellos muy rápido se dieron cuenta que si no les daban título de propiedad, ellos no podía realmente asumir la producción desarrollar la producción. Porque tú no vas a ir a pedir un crédito a la CORFO si no tienes la propiedad del fundo. Entonces la gente en el campo vivía de una manera tan edad media, o sea, les pagaban en harina, les pagaban en trigo, les pagaban como querían, pero plata ellos no veían, pero también en la ciudad tampoco.

En Angol había un gallo que era alcalde en Angol, que tenía una gran ferretería con muchos trabajadores y él les pagaba en arroz, te juro en pleno siglo XX, entonces cuando yo fui a fiscalizar la primera vez: "Usted no puede seguir pagando en harina y en arroz, tiene que pagar en plata". Me llamaron de la Intendencia, para pedirme por favor, que no moleste mucho a los camaradas<sup>789</sup>.

Como una militante del MAPU, también tuvo posibilidades laborales en el Estado, dado las redes profesionales y familiares. Su hermano Eduardo Aquevedo fue en tiempos universitario secretario de la FEC y uno de los más importantes dirigentes regionales del partido y en el año 1972 asumió como Subsecretario bajo la Dirección de Oscar Garretón durante el quiebre del conglomerado<sup>790</sup>.

---

<sup>789</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>790</sup> Las discusiones entre los bandos al interior del MAPU, uno liderado por Oscar Garretón, secretario general que impulsaba un partido revolucionario con apoyo masas, y radicalizar procesos de poder popular entre los movimientos en el mundo campesino, poblacional y de trabajadores. En otro sector liderado por Jaime Gazmuri se planteaba desde el apoyo del gobierno de Salvador Allende, esto incluía la gestión de los ministros comunistas. En marzo de

El MAPU apoyó el Programa electoral de la Unidad Popular, por lo cual una vez en el gobierno, por ello se les entregó cupos en los ministerios y el aparato estatal, destacándose Jacques Chonchol como Ministro de Agricultura y Oscar Garretón como subsecretario de economía<sup>791</sup>. Lo que más le impresionó a María Teresa, en parte debido a que era una joven de clase media con 20 años, fue la pobreza y desprotección en la cual vivían las familias campesinas, cuyos derechos laborales eran conculcados y desconocidos para sus integrantes, fuese esposo-padre productor, madre-productora e hijos-trabajadores. Incluso asoció sus memoraciones con una labor de fiscalización en la zona de sus propios orígenes familiares, Angol. En el sector comercial urbano –una ferretería- el dueño pagaba en especies (alimento) y no en dinero. Para ella desde sus representaciones y marcos sociales adquiridos por una socialización primaria a nivel familiar y política estudiantil bajo parámetros modernos y cristianos-humanistas en lo valórico aquello era arcaico e injusto.

Aún existía en el campo chileno el sistema de inquilinaje de raigambre colonial, a pesar de las transformaciones a lo largo de la primera mitad del siglo XX, pues las labores realizadas en las haciendas y latifundios en algunas zonas eran aun no eran remuneradas<sup>792</sup>. Según la historiadora norteamericana Heidi Tinsman en su libro “La tierra para el que la trabaja” (2009) en el caso investigado del valle del Aconcagua los peones trabajaban por jornales pagados monetariamente, complementados con retribuciones en especies como alimentos y leña. Existían los peones ocasionales, la mitad de ellos inmigrantes provenientes de otras localidades del territorio nacional. Hacia 1968 una encuesta del INE en el valle del Aconcagua dio como resultados que el 51% de hogares

---

1973 Allende interviene en cuanto a recordar que el MAPU estaba al interior del gobierno. Hubo filtraciones y desmentidos sobre noticias referidas a gestiones del gobierno, lo cual lleva finalmente a que el 7 de marzo de 1973 el MAPU se divide, y posteriormente se enfrenten en cuanto quien conserva el nombre del partido. En el año surge el MAPU – Obrero y Campesino (MAPU-OC) desde el grupo de Jaime Gazmuri y Fernando Flores, en tanto Garretón y siguen llamándose MAPU. Cristina Moyano, MAPU seducción..., *op. cit.*

<sup>791</sup> Cristina Moyano, MAPU seducción..., *op. cit.*, p. 134

<sup>792</sup> Ver: historiografía moderna sobre el tema: SALAZAR, G. 1985. Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX, Ediciones SUR, Santiago.; BENGUA, J. 1990. Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura, Tomo I y II, Santiago, Ediciones Sur Profesionales.; BAUER, A. 1994. La sociedad rural chilena desde la Conquista española a nuestros días, Santiago, Ed. Andrés Bello.

dependían del trabajo asalariado, el cual constituía menos que el salario mínimo de subsistencia, el llamado sueldo vital en base al costo de vida, otro 32% recibía poco más que ese sueldo vital<sup>793</sup>. En relación al proceso de sindicalización campesina, fue considerado un gran avance en dichos años, dado que los campesinos fueron considerados trabajadores con iguales derechos laborales que las personas que trabajaban en el mundo urbano. Gracias a la Ley 16.625 publicada el 29 de abril de 1967, se legitimó esta asociatividad entre trabajadores del campo en toda su variedad, lo cual permitió en corto tiempo aumentar las cifras de sindicatos: en 1960 eran solo 18, pasaron a 32 en 1965 y el aumento fue exponencial hacia 1970 alcanzando la cifra de 488<sup>794</sup>. En virtud de la cantidad de afiliados según cifras de la propia CORA: entre 1953 y 1958 los sindicatos aumentaron de 15 a 28. Entre 1959 a 1964 un descenso que baja a 24, sin embargo durante el tramo de años que van de 1965 a 1970 el aumento fue extraordinario, desde 1.685 a 127.688 campesinos afiliados.

A su vez estos sindicatos en 1970 estaban reunidos en confederaciones: "Trino Campesino", "Libertad" y "Ranquil"<sup>795</sup>. Estas organizativos pudieron tener representación en la CUT, desde años atrás existía con fuerza, dado la influencia de la Iglesia Católica y en mayor medida durante el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei, la confederación Unión católica campesina (UCC) que en 1968 se unió con dos federaciones católicas más pequeñas, junto a la asociación nacional de organización campesinas (ANOC) lo que redundó en la formación de la confederación Libertad<sup>796</sup>. En la prensa de 1962 en la zona de la provincia de Talca da cuenta de la fuerza de la ANOC en la zona centro-sur:

“Asociación de campesinos cristianos les interesa reforma agraria asamblea de CUT. Alarcón manifestó que solamente la ANOC mantiene afiliados a más de 30 mil campesino y 400 agrupaciones y recordó que la Unión de campesino cristiano tenía largos años de existencia y había sido la primera institución gremial de trabajadores de la tierra que dirigió una huelga con buenos resultados en la zona de Molina. Hubo problemas pues no se

---

<sup>793</sup> Encuesta de Hogares Santiago 1968 INE. Citado por: TINSMAN, H. 2009. La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena, Santiago, LOM, p. 33

<sup>794</sup> CORA, Reforma Agraria Chilena 1965-1970, Santiago, pp. 25-26.

<sup>795</sup> *Ibidem.*, p. 28.

<sup>796</sup> Heidi Tinsman, *op. cit.*, p. 110.

aceptaron a 270 delgados campesinos cristianos en congreso...según ellos problemas políticos...<sup>797</sup>.

Otra de las preocupaciones identificadas en el relato de María Teresa, era el vinculado a los títulos de propiedad de las tierras asignadas en el proceso de reforma agraria, documentos legales que era necesarios para acceder a créditos productivos. Estos fueron considerados en la labor de la CORA, conseguir fuentes de apoyo financiero para insumos e infraestructura para hacer efectiva el trabajo productivo, de esta manera el Banco del Estado creó una línea especial de créditos, CORFO con créditos para ganado y frutales, y el BID y AUD fundamentalmente en créditos para maquinarias, obras de infraestructura, ganado e insumos<sup>798</sup>.

El camino de la reforma agraria fue un proceso importante de transformaciones en la historia reciente de Chile, ha quedado en el imaginario colectivo en más de una generación. En ese espectro se ubica justamente las entrevistadas, especialmente para las que militaron en el MAPU, debido a la vinculación de este partido con el mundo campesino y con ello a sus experiencias laborales pues significó una demanda compartida en toda América Latina. La concentración de la propiedad de la tierra, formaba parte de su modelo capitalista con características de producción.

Debemos recordar que la primera ley de Reforma Agraria N° 15.020 promulgada durante el gobierno de Jorge Alessandri en 1962, etapa denominada en la historiografía económica como “reforma de los maceteros” (1963–1964). En la prensa de la época fue cubierta esta reforma del mundo agrario:

“Ley tiene 104 artículos permanentes. Quedó promulgada la Ley sobre reforma Agraria.

Santiago. Con la publicación en el Diario oficial de la república, entró en vigencia ayer la Ley N° 15.020 sobre reforma Agraria. La reforma será puesta en práctica de inmediato por el gobierno para activar el desarrollo agrícola del país”<sup>799</sup>.

---

<sup>797</sup> El Sur, Concepción, 3 de agosto de 1962, p.14.

<sup>798</sup> CORA, Reforma Agraria Chilena 1965-1970, Santiago, p. 61.

<sup>799</sup> El Sur, Concepción, 28 de noviembre de 1962, p. 1.

En este periodo se permitió redistribuir tierras estatales entre campesinos y organizar instituciones fiscales para llevar a cabo la reforma en el campo. En 1957 había 151 mil explotaciones agrícolas, solo 63.26, más o menos el 4% correspondía a más del ochenta por ciento de la superficie total. Un pequeño grupo de dueños tradicionales eran propietarios de casi todo el campo: las riquezas de agua y tierra de Chile gozadas solo por unos pocos<sup>800</sup>. Dentro de los trabajadores estaban los inquilinos y medieros que producían la cuarta parte del valor total de la producción agrícola nacional en solo el 10% de la superficie arada y no contaban con la asistencia y el crédito, el que se encontraba al servicio de los patrones tradicionales<sup>801</sup>.

La concentración de la productividad en 1955 un 4,4% de los terratenientes poseían el 33,8% de buenas tierras, además un 36,9% de los propietarios eran dueños de solo un 2.3% de las tierra bajo riego<sup>802</sup>. Bajo el lema “la tierra para el que la trabaja” el programa reformista del nuevo gobierno buscó la modernización del mundo agrario mediante la redistribución de la tierra y la sindicalización campesina. De gran importancia fue ley 16.250 del 21 de abril de 1965 significó un cambio revolucionario en la relaciona laborales del agro, pues no solo igualó el salario mínimo de los obreros agrícolas al salario industrial, sino que también fijó la jornada diaria de trabajo en 8 horas, rompiendo definitivamente la institución colonial del inquilinaje que establecía el trabajo todo el día, sin pago adicional<sup>803</sup>.

En relación a las expropiaciones este proceso de habilitación legal se inició con el Mensaje presidencial 30 noviembre de 1964 quedó perfeccionado con la publicación de la ley 16.615 siendo base de proceso de reforma agraria al permitir la dictación de la ley respectiva. Pues el artículo N° 10 de la Constitución Política que regía con anterioridad a esta reforma autorizaba las expropiaciones por causa de utilidad pública, establecido sin embargo, tales limitaciones que hacían impracticables un proceso eficaz de reforma agraria. Esto se subsanó al suprimir el dilatado trámite de determinación del monto de la indemnización, que esta sería

---

<sup>800</sup> CORA, *op.cit*, p. 26.

<sup>801</sup> CORA, *op. cit*, p.18.

<sup>802</sup> CORREA, S.; FIGUEROA, C.; JOCELYN-HOLT, A.; ROLLE, C. y VICUÑA, M. 2001. Historia del siglo XX chileno, Editorial Sudamericana, p. 221.

<sup>803</sup> CORA, *op. cit.*, p.20

igual al avalúo fiscal vigente para efectos tributarios<sup>804</sup>. Para dar continuidad al proceso iniciado se promulgó ley 19.640 sobre reforma agraria después de dos años estudio fue promulgada el 28 de julio de 1967. Esta ley estableció como gran propiedad expropiable que eran los predio de más de 80 ha de riego básico sino que se agregó el segmento de 40 a 890 ha. de riego básica es una hectárea equivalente a una hectárea de riego del valle del Maipo<sup>805</sup>. De esta manera se limitaba la posibilidad de acumulación de tierra en el país y fijó un máximo de 80 ha. de riego del Valle del Maipo, las llamadas hectáreas básicas, o sus equivalentes en tierras de menor calidad en otras regiones del país. Es decir, nadie tenía derecho a conservar más de estas 80 hectáreas básicas o su equivalente<sup>806</sup>.

Durante el periodo de 1970-1973 hubo discusiones interna sobre la forma de entrega de las tierras, así lo recuerda Francisco Tapia quien trabajó en al CORA durante esos años:

“Rodrigo Ambrosio llego de Vietnam, y nos dice a los que trabajábamos en reforma agraria “soy partidario, de acuerdo a la dirección política del Partido Comunista de Vietnam, de entregar la tierra individualmente a los campesinos”. Y todos que trabábamos en esto montáramos en horro, consideramos que entregarles la tierra individualmente a los campesinos era un planteamiento totalmente reaccionario”<sup>807</sup>

Sin embargo, esa era la postura del dirigente mapucista Ambrosio, pues las discusiones fueron más amplias como lo deja explicado un artículo de la Revista Punto Final en el año 1971:

“Una vía agraria: la hacienda campesina. Proposiciones del MAPU:  
El MAPU propone dos formas diferentes de organización de los fundos expropiados. La primera es la "Corporación Comuna" propietaria de los bienes expropiadas...a través de una asignación hecho por CORA. Según a las normas legales viene.

Los predios pasarían a ser unidades de producción a quien la corporación comunal cobra un arriendo por el uso de la tierra, infraestructura, etc...La otra forma de organización propiedades por el MAPU es la de haciendas estatales

---

<sup>804</sup> TAPIA, F. Presentación. En: MILOS, P. (editor), 2013. Chile 1971. El primer año de gobierno de la unidad popular, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, p. 126.

<sup>805</sup> Francisco Tapia, *op. cit.*, p. 164

<sup>806</sup> *Ibidem.*, p. 165.

<sup>807</sup> Jorge Echenique. En: MILOS, P. (editor), 2013. Chile 1971. El primer año de gobierno de la unidad popular, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, p. 168

que se formación en los casos de predios que hubiera 1º fuere concentración de capital; 2 condiciones geográficas o ecológicas que dieran claramente a los predios una importancia de ‘carácter regional nacional...’<sup>808</sup>.

En el gobierno de la Unidad Popular se optó por la forma colectiva o de cooperativas y fueron 1.374 predios, es decir se multiplicó por seis el número de predios expropiados, pues antes eran 236 al año. Hasta el año 1971 había unos 70.000 campesinos con tierras expropiadas, los que trabajaban y eran vinculados a predios alrededor de 120.000<sup>809</sup>. Entre las áreas sociales la vinculada a la agricultura fue considerada durante el gobierno de Salvador Allende como vitales, debido a la concentración de la propiedad de la tierra, y la necesidad de profundizar lo alcanzado en el gobierno anterior para construir la patria socialista. En lo técnico el área agrícola tenía vínculos en el sector industrial en el caso de viñas o haciendas, lo cual no se podían dividir, por tanto debían ser considerados centros de producción<sup>810</sup>.

Las utopías colectivas y la vivencia de los años los años 60’ y comienzos de los 70’ fueron narradas como tiempos “acelerados”, en donde el vértigo de los discursos, los movimientos se aunaban con los ideales en lo público y lo privado<sup>811</sup>. La revolución socialista como fin, estaba en la mirada hacia el futuro cercano, un faro que iluminaba las luchas. Por tanto, el presente era de lucha, para dejar atrás el pasado de dominación, explotación e injusticias<sup>812</sup>, especialmente de los pueblos que luchaban contra el imperialismo y colonialismo<sup>813</sup>.

## **2.7. Poder popular: cordones industriales y Asamblea del Pueblo.**

Es necesario recordar que la Unidad Popular representó una coalición heterogénea que incluyó a partidos de la Izquierda Tradicional como el Partido Comunista, y el Partido Socialista, sumado al centrista Partido Radical, además

---

<sup>808</sup> Punto Final, 6 de julio de 1971, Año V, Nº 134: 28.

<sup>809</sup> Francisco Tapia, *op. cit.*, p. 169.

<sup>810</sup> *Ibidem.*, p. 167.

<sup>811</sup> Luisa Paserini, *op. cit.*, p. 129.

<sup>812</sup> Tomás Moulian, *Forja de ilusiones...*, *op. cit.*, p. 140

<sup>813</sup> VEZZETTI, H. Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social. En: PÉROTIN-DUMON, A. (dir.) 2007. *Historizar el pasado vivo*, Anne Pérotin-Dumon en América Latina. [en línea] Disponible en:

<[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 19 julio 2016]



de nuevos movimientos y partidos que de una “izquierda rupturista”, como fueron el MAPU, IC y el MIR. Esta variedad de actores durante los tres años de gobierno asumió posturas de alianzas, tensionadas y en conflicto que se harían sentir en la relación con el mundo social, en especial el popular y campesino. En el programa presidencial de 1970 presentado por la Unidad Popular se prometió a la ciudadanía cambios en pos de construir el socialismo en Chile, en especial interviniendo la economía:

“3) Liberar a Chile de la subordinación al capital extranjero. Esto lleva a expropiar el capital imperialista, a realizar una política de un creciente autofinanciamiento de nuestras actividades, a fijar las condiciones en que opera el capital extranjero que no sea expropiado, a lograr una mayor independencia en la tecnología, el transporte externo, etc. Política de desarrollo económico”<sup>814</sup>,

La reestructuración de la economía chilena se imaginó dividida en tres áreas, la primera conformada por empresas que pertenecían al Estado, a las que sumarían aquellas de condición estratégicas aún en manos de privados que ejercían un monopolio en cada rama de actividad. La segunda era la de propiedad mixta (PM) cuya empresa eran de propiedad compartida entre Estado y privados por último un Área Privada (APP)<sup>815</sup>.

La “vía chilena al socialismo” se vio enfrentada a obstáculos estructurales en el ámbito del avance en las medidas de profundizar la APS (Área de Propiedad Social), dado la vigencia de un Estado que mantuvo a la antigua Constitución de 1925, además de las presiones de la oposición que coartó las acciones transformadoras a nivel de “poder popular” manifestadas en el programa de la Unidad Popular. La APS fue uno de los grandes cambios realizados, él cual no solo implicaba el traspaso de propiedad de empresas y fábricas sino también la

---

<sup>814</sup> Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Candidatura presidencia de Salvador Allende fue aprobado por los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria, y la Acción Independiente, el 17 de diciembre de 1969 en Santiago de Chile. [en línea] Disponible en:

<<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>> [Consulta 18 agosto 2016]

<sup>815</sup> CASTILLO, S. 2009. Cordones Industriales. Nuevas formas de sociabilidad pobreza y organización policía (Chile 1970-1973), Concepción, Ediciones Escaparate, p. 60.

construcción de un poder interno en el cual supuestamente los/as trabajadores/as eran los sujetos centrales<sup>816</sup> .

Para lograr la intervención y/o expropiación se realizó a través del uso de un antiguo decreto Ley promulgada durante la República Socialista de 1932 (Nº 520). Fue un proceso pleno de tensiones tanto con los propietarios como con la Contraloría de la República, sectores de la derecha e incluso la Democracia Cristiana. La primera expropiación fue realizada en la localidad de Tomé, en donde se ubicaba una industria textil que había cambiado de dueños desde el siglo XIX, pues sus orígenes se remontan a 1865<sup>817</sup>, hacia 1970 los propietarios era Teófilo Yarur, un importante empresario del área textil:

"Expropiación es ejemplarizadora. El primer decreto expropiatorio de una empresa privada fue firmado hoy en esta ciudad por el presidente Salvador Allende Gossens, el cuerpo legal afectó a la industria textil Bellavista Tomé, de propiedad del empresario Teófilo Yarur.

La expropiación se produjo a 26 días de que asumirá el poder, como un acto ejemplificador, para señalar al pueblo las razones como procede el gobierno y para demostrar que nuestra voluntad y será cumplir con el programa que levantamos como bandera de lucha... Tenemos entonces su hecho por demás evidente: cualquier gobierno desde hace casi cuarenta años tenía la facultad legal de expropiar una industria en cuyo caso concurría los varios requisitos que para ello es indispensables, esto es, paralización de las faenas, que ellas se refieran a la producción o distribución de artículos de primera necesidad o consumo prescindible , y que medie, además informe favorable del Consejo de defensa del Estado al solicitud de la actual DIRINCO expropiación de Bellavista"<sup>818</sup>

### **2.7.1. Cordones Industriales en Antofagasta, Talcahuano, San Pedro-Coronel.**

Tres de las entrevistadas militantes en los años 60 y 70 en el PSCH y en el MAPU relataron experiencias significativas sobre participación laboral y política en cordones industriales en provincias, en el norte y sur de Chile, justamente aquella que ha sido parcial o nulamente estudiada desde la historiografía chilena. Por lo

---

<sup>816</sup> GAUDICHAUD, F. 2004. Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-73. Santiago. LOM, pp. 20-25

<sup>817</sup> Gina Inostroza, *op. cit.*, p. 85.

<sup>818</sup> El Sur, Concepción, 11 de diciembre de 1970, p. 3.

tanto, la oralidad nos permite indagar sobre dinámicas en las cuales se insertaron mujeres, en mundos masculinizados del trabajo y la conducción partidaria.

XX trabajaba en Santiago como asistente social y militaba en un núcleo hacia mediados de los 60', pero debido a la maternidad tuvo que dejar por dos o tres años aproximadamente de participar activamente, sin embargo, reconoce que dada la cultura política de este partido la organicidad era mediana, o había existencias o multas disciplinares. Retoma su trabajo en una empresa en Cerrillos, como asistente social y a la vez obviando su militancia socialista, para lo cual recocho que desde los inicios se vinculó con obreros o trabajadores de diferentes eco tres, eso significaba vinculación directa con sindicatos, sus directivas y por cierto, las prácticas organizativas, por ejemplo, reuniones al margen del horario laboral en algún "boliche de mala muerte donde iban los obreros a tomar tragos y me decían: 'No pero usted señorita cómprese un jugo, una bebida nosotros podemos tomar cerveza, usted no". Es decir, la política siempre realizada en ambientes de sociabilidad, en este caso masculina, ante lo cual ella era un muer atípico, pero respetado en su calidad de la "señorita asistente social" y a la compañera. Para otras mujeres esto hubiese sido un obstáculo para desarrollar relaciones políticas, por prejuicios de género, pero para ella dada su formación laica y legitimación de su pareja, alto militante del partido socialista, aquello no fue problemático.

En ese intertanto 'el Partido', como ella lo identifica en su relato, le dio la orden de ir a realizar trabajo político en Antofagasta, esto ya en 1971, bajo la administración del gobierno de Salvador Allende, con una misión directa del Comité Central del PSCh. Ella reconoce que fue mandatada pro el comité central del partido, lo cual significó contar con un gran respaldo y cuotas de poder para realizar acciones de coordinación, construcción de núcleos e interrelación con otros partidos de la Unidad Popular a nivel zonal. Duró solo dos años en LAN, y por su gran dedicación y logros tanto a nivel laboral como política, la asignaron a un puesto en la CORFO provincial de Antofagasta, con un sueldo inferior al del antiguo trabajo con expectativas de ascenso a futuro.

“Llegué a Antofagasta, la CORFO y había un núcleo, en la CORFO de Antofagasta, y al tiro me vinculé con los socialistas, entré al núcleo, ya un solo núcleo... ¿ustedes se reúnen? Si, a veces... no, no, no...se acabó reunión mensual... ¿Quién es el jefe de núcleo aquí? El hecho de yo venir de Santiago del partido, ya era una autoridad para ellos. Los núcleos eran de la CORFO, nosotros éramos una oficina en Antofagasta, donde había ponte una oficina en que habían 80 personas aproximadamente, de los funcionarios mismos y los núcleos son de cinco personas son núcleos chiquititos. Y esos núcleos cumplían funciones para el interior del partido, entonces reclutamos para tener cercanía con nuestras propuestas el partido tenía como 3 partes, en el norte había un comité regional y está la seccional, habían siete seccionales. Fui jefa política durante todo el periodo que estuve en la CORFO, esos 2 años y tanto, formé todos los núcleos, todo, me hicieron caso”<sup>819</sup>.

Los continuos viajes a localidades próximos de Antofagasta para asesorar en recursos de personal, apoyo social y a la vez, trabajo partidario en las bases: crear núcleos, activar la vida diaria de los mismos. Todo ello significaba un trabajo cotidiano agotador. Sin embargo, debido a la cultura política socialista, históricamente constituida por el fraccionalismo, ella represaba a un sector más radicalizado, que seguía a Carlos Altamira, en su postura más radical de avanzar con mayor rapidez en los procesos transformadores que estaban en el programa de la unidad popular, convencido que la revolución socialista impulsada por Allende era imposible sin cambios profundos en las estructuras políticas, sociales y económicas del país<sup>820</sup>. En contraste con tendencias más gradualista en el propio PSCH y en la UP. A nivel provincial el poder regional tenía una gran presencia de troskista como ella lo recuerda claramente y tendencias menos rupturistas:

“Me fraccioné, porque así funcionaba el PS nomás (sic) porque los otros no estaban de acuerdo con los cordones industriales, eran más conservadores, nosotros éramos más radicales, toda las cosas, los problemas que tenían, toda la cosa sindical. En la CORFO fue una época durísima, durísima. Para mí el comité regional era corrupto y yo tenía antecedentes. Entonces agarramos nosotros una pelea a muerte porque el jefe, el jefe de la, del Partido Socialista allá en el comité regional era de la zona norte y nosotros nos metimos en la zona norte y construimos el cordón hicimos núcleo dejamos la escoba porque él venía con una política tradicional y nosotros

---

<sup>819</sup> *Ibidem*.

<sup>820</sup> Fue uno de los promotores de la radicalización del PSCh en el Congreso de Chillán en 1967 y de su controvertido voto político, en el cual se planteaba que la resolución del conflicto político en Chile pasaba por “la lucha armada”. Y e I XXIII Congreso General Ordinario de PSCh en La Serena desde enero 1970 fue elegido secretario general por unanimidad del Comité Central. Estuvo de acuerdo con potenciarlos comandos de la unidad popular y proteger la APS. Jorge Arrate Y Eduardo Rojas, *op. cit.*, p. 427.

veníamos a romper esto...entonces en eso llegué yo al tiro (sic) llamé al núcleo a ver qué pasaba y les dije: 'no esto tiene que funcionar, ¿qué problema hay?, ¿cuál es el problema de los trabajadores?, ¿están atendiendo?'. Era así, pura carta abierta, porque el director, el Jefe de Inconor era socialista, el segundo jefe era socialista, el jefe de minería era socialista, habían hartos socialistas"<sup>821</sup>.

Los territorios estaban claramente definidos por tendencias, y en una dinámica que según nuestra entrevistada era mediocre, si responder a las solicitudes, necesidades de los trabajadores en esta mezcla entre trabajo y muid sindical, auspiciado por los variados partidos políticos. Era a esa altura una militante con trayectoria, e hizo suya el mandato de Santiago, representó su tendencia y luchó por hacer valer tanto los principios que conducían el proceso económico de administración de las APS como de la concientización de trabajadores en una zona laboral eminentemente masculina. Además recuerdo que de haber tenido el apoyo del comité central de Santiago, no la hubiesen respetado desde el inicio. Esto último hace referencia a lo que alude la teórica feminista española, Amelia Varcárcel parangonando a Celia Amorós con respecto a que "las mujeres detentan poder sin la plena investidura", es decir, sin aquella precisión casi ritual que hace que la detentación de poder sea verdadera y creíble, siempre tiene que ser ratificada por una figura o cuerpo institucional masculino y si no lo es, el cargo permanece en los márgenes sin plena aptitud para decidir"<sup>822</sup>.

XX en sus relatos alude constantemente al "yo" lo cual a nivel discursivo es... unas formas discursivas que alude principalmente a la posición desde donde narró sus experiencias: afirma con mayor énfasis su individualidad<sup>483</sup> y a la vez conciencia del protagonismo en los sucesos resaltados. Situación que para las teóricas feminista resultan claramente identificables en mujeres con formación educacional, condición de clase social y participación en el mundo público. Su identificación, compromiso con su partido fue en tanto cumplía con sus expectativas personales y voluntarias, las cuales canalizó y fue retroalimentada por una red de dirigentes que la acogieron, apoyaron, y que le permitieron

---

<sup>821</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>822</sup> Amelia Varcárcel, *op. cit.*, p. 56.

<sup>483</sup> BERTAUX-WIAME, I. La perspectiva de la historia de vida en el estudio de las migraciones interiores. En: MATINAS, J. M. y SANTA MARIA, C. 1993. La Historia Oral: Métodos y experiencias, Madrid Editorial Debate S.A., p. 274.

involucrarse en el mundo social y político.

Pero también en esta investigación podemos deducir que sus habilidades dirigenciales y técnicas no solo fueron entregadas por el partido, sino están íntimamente ligada a su formación profesional y formación universitaria como asistente social. Esto en concordancia con valores y orientaciones hacia lo político recibidas durante la infancia al interior de una familia que le permitió desarrollarse como mujer independiente y fuerte:

“Porque tengo una carrera universitaria, porque tuve una familia que favorecía la autonomía, porque cuando empiezo hacerme en la universidad se me abre un espacio de poder crear condiciones...para prácticas colectivas con mis compañeras, formamos colectivos, cuando estoy haciendo cosas no soy yo, es un colectivo haciendo cosas...es un colectivo moviéndose, yo puedo tener más iniciativa, porque si me eligen puedo tener condiciones de personalidad también. Me gané la confianza del sindicato, porque eso no estaba y ellos venían de una pésima relación con la asistente social anterior y con una empresa que trataba de abusarlos siempre. Si lo miro hoy día para atrás es porque yo tengo cierta capacidad resolutive, soy o sea es mi personalidad, entonces era seguramente cualquier cosa con la que ellos llegaron encontraron siempre la puerta abierta, fuese para una cuestión sindical o personal. Nunca fui una asistente social de patronato, era un profesional de clase media, no necesitaba nada, que podía responder a múltiples preguntas. Yo les resolvía a ellos en la oficina lo que la empresa nunca los dejó resolver, hay resolución de problemas solo lo vi de salud siempre, el gerente de fábrica lo ayudé durante un año y medio con su familia, con problemas familiares y siquiátricos”<sup>823</sup>.

Una experiencia no incluida en los estudios historiográficos chilenos es el del “cordón industrial” de Antofagasta, dentro del área de APS, con presencia de industrias como LAN, otras instituciones del servicio estatal como industrias pesqueras ya administradas por el fisco entre otras, en la cual XX estuvo directamente involucrada.

Los problemas sobre el funcionamiento de las empresas, las huelgas, agregado a la catástrofe producida por un aluvión desde el lado boliviano que afectó toda la zona de Chañaral y El Salado en febrero de 1972, cuya población vivía precariamente y con altos índices de pobreza. Para poder apoyar solidariamente a la población organiza a integrantes de la juventud socialista e

---

<sup>823</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

interpela al gobernador militante socialista por su ineficacia. Y además solicitó ayuda vía telefónica y en forma personal a las diferentes seccionales tanto del PSCH como de otros, como miristas, para realizar una acción solidaria, para ella el movimiento de fuerzas y las redes de apoyo creadas daban cuenta de la existencia de una especie de “cordón industrial”, diferente a las de las zonas urbanas como Santiago, pero en la dinámica era consecuente con los fines y sobre todo con la vida nivel local, al resolver problemas cotidianos de transporte, abastecimiento a la población<sup>824</sup>.

En Santiago uno de los más icónicos de los cordones a nivel nacional, fue el de Cerrillos-Maipú creado en julio de 1972, el cual reunió a las industrias del sector (Fensa, CIC, AMERRAS, SCREW, PERLACK, COPIHUE entre otras)<sup>825</sup>, no totalmente dirigida desde el gobierno o conducida por la CUT como una de las organizaciones más importantes del mundo sindicalizado chileno. Sobre esta experiencia vida en el Norte chileno en la zona de Antofagasta, no existen alusiones historiográficas, sin embargo, el relato oral nos permitió acceder a estas experiencias que fueron concretas y parte de un proyecto mayor de administración de empresas en forma mancomunada durante un año de presiones internas y externas del gobierno de Salvador Allende.

Nuestra entrevistada explica como la dinámica de este “cordón” funcionó a pesar de las disputas partidarias:

“Esa marcha, dirigida hacia Chañaral, y después como vía de comunicación entre las empresas, las seccionales...funcionó porque el cordón bajó en masa. Todo el cordón, nosotros fuimos con Gordillo, les van a poner camión a tal hora, así...yo me acuerdo de estar parada con dos compañeros y me decían: ‘Flaca, eso te lo deben a ti’, Yo le dije “No me lo deben a mí ni a Gordillo tampoco... eso es la conciencia de los trabajadores, están defendiendo lo que es patria, eso es de ellos, eso es su conciencia, lo único que hicimos con eso es discutir los problemas que tenían, que alguien los escuchara, que alguien estuviera dispuestos a abrirle el paso... en el periodo que tuvimos en eso cerraron prácticamente el molino porque no había harina...”. Por ejemplo, me acuerdo que pesqué el teléfono y llamé a mi hermano, era de los que llevaba la harina - era súper facho era de la derecha. Y también llamé a guatón (su ex marido) y le dije: ‘Ustedes se las arreglan en el comité central pero aquí llega harina, porque aquí se cae el cordón si

---

<sup>824</sup> *Ibidem.*

<sup>825</sup> Sandra Castillo, *op. cit.*, p. 143.; Sebastián Leiva, *op.cit.*

esta cuestión no funciona'. Llegó la harina y se hizo pan y los trabajadores les levantaron la empresa. Fue tal vez la única cosa exitosa a lo mejor que tuvimos, pero fue de lo poco que teníamos aparte de estoy hablando el cordón duro 1 año 2 meses, si fue algo fugaz, porque ya estaba el 73 encima, si yo creo que se inauguró en el 72 y el golpe fue el 73"<sup>826</sup>.

Como una forma de profundizar lazos y legitimar las acciones realizadas durante meses, XX organizó con trabajadores de secciones de las empresas una celebración que fuese el lanzamiento del "cordón":

"Había llegado el dirigente de Frente de masas del comité central del partido, no vino el jefe del comité regional, vino el dirigente mayor del frente de masas. Y me dijeron: 'tienes que parar el cordón porque yo iba hacer el lanzamiento del cordón y lo iba hacer en el mismo día del aniversario del partido'. Y les dije: 'no'. Entonces salió mi secretario 'afuera y llamó al puerto y le dijo al encargado del núcleo del puerto ven a la oficina de la flaca. Llegaron en el momento en que yo tenía la discusión en caliente y le dijeron: 'Ustedes deben presionarla para que suspenda esto, porque la van a sacar del partido, nos vamos todos con ella'. Yo tenía al del puerto, al de la construcción, había apoyo, porque nosotros trabajamos cordón en la sección norte pero el jefe de la sección sur también era de nosotros entonces era una cosa así como súper fácil"<sup>827</sup>.

Las dificultades se sumaron desde el frente externo, a saber, la postura de dirigentes comunistas en la CUT zonal de Antofagasta, que se opusieron determinantemente al lanzamiento o legitimación de un cordón industria en la zona durante el año 1972:

"Entonces nosotros cuando organizamos el cordón como que hicimos asambleas de base, el Gordillo era el dirigente del PS en la CUT, lo tenían súper calzado y jodido y el otro era Barraza, era mucho más débil, no se atrevía tanto. Pero el Gordillo era profesor, entonces pero nos ayudaba caleta, íbamos a la asamblea hacíamos las cuestiones y claro la gente que estaba del PC, nos hizo la guerra pero de mala manera, lo hizo el PC, pero igual la gente se metió y metimos no sé cuántas empresas pero muchas"<sup>828</sup>.

La CUT no logró incidir en las coordinaciones entre trabajadores de las diferentes ramas de actividad que hacia 1972 aspiraban a que el proceso económico y administrativo de las empresas e industrias avanzaran con mayor rapidez. Para historiador como Frank Gaudichaud, Sandra Castillo y Hugo

---

<sup>826</sup> *Ibidem.*

<sup>827</sup> *Ibidem.*

<sup>828</sup> Revista Aurora, 9 noviembre 1972. Manifiesto de cordones industriales, N°1: 4. En: Archivo Partido Socialista, obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 11 marzo 2016]



Cancino como un movimiento surgido desde las bases, que adquirió en un proceso acumulativo la experiencia de lucha para coordinarse entre sí. Por lo cual las nuevas formas de articulación territorial productivo y por ramas de actividades como era la tónica en las federaciones, confederaciones integradas en la CUT, esto aunado a la búsqueda de formas más democráticas al interior de la coordinación, e incluso las estrategias de resolución de problemas cotidianos<sup>829</sup>. Al respecto un manifiesto del cordón de Vicuña Mackenna publicado en noviembre de 1972 iluminan sobre estas temáticas:

"Durante el desarrollo de esta lucha hemos ido generado nuevas formas orgánicas para luchar, se ha fiando docenas de coordinaciones de trabajadores en Santiago, Valparaíso y Concepción y en casi todas las provincias de Chile. Nuestro deber es fortalecer estas organizaciones, integrando ahí a pobladores, estudiantes, campesinos, obreros, mujeres todo el pueblo. Agitar este pliego del pueblo en todas las fábricas, escuelas y poblaciones, para poder así ir transformando estas organizaciones en gérmenes de poder, en consejos comunales de trabajadores que agrupen a todo el pueblo de la comuna"<sup>830</sup>.

La alusión al PCCh, el constante contrincante del PSCh en el mudo sindical, se puede comprender por la disputa del poder en sectores con alta concentración de trabajadores en el sector público y privado como era la zona de Antofagasta. La oposición tanto de la derecha como de la Democracia Cristiana no permitió que las expropiaciones y el control de los trabajadores aumentaran hacia 1972 y el Gobierno negocia con la Democracia Cristiana en pos de estabilizar la economía y mantener la gobernabilidad. De allí el cónclave "De Lo Curro" en junio de 1972 en el cual los dirigentes de la UP deciden fijar una política que intenta afianzar lo conseguido y no profundizar procesos, aunado al contexto de crisis de desabastecimiento. Esto incluyó la salida del Ministro de Economía Pedro Vuskovic e ingresó el comunista Orlando Millas, quien plantea que "lo característico de la coyuntura de hoy (...) es que la correlación de fuerzas ha sido afectada en contra de la clase obrera y del gobierno popular, por errores políticos y económicos que podemos resumir diciendo que constituyen transgresiones al programa de la UP (...) Sería funesto seguir ampliando el número de enemigos y,

---

<sup>829</sup> Sandra Castillo, *op. cit.*, pp. 211, 221 y 222.

<sup>830</sup> Revista Aurora, Manifiesto de cordones industriales..., *op. cit.*, p.4

por el contrario, deben hacerse concesiones...”<sup>831</sup>. Este viraje será clave<sup>832</sup>. La indignación del MIR frente a estos acuerdos, llevaron a catalogar estas conversaciones como punto de quiebre en las tensas relaciones entre las posturas denominadas “gradualistas” y “rupturistas” al interior de la Unidad Popular y sus aliados, la cual se acrecentará luego del paro de octubre de 1972. Para el MIR la negociación con DC, implicaba “viraje hacia la derecha”, la cual fue planteada en un artículo en la edición de junio de la Revista Punto Final:

“El “cónclave” de la UP, según un anuncio que recoge parcialmente las deliberaciones, contemplo también “la existencia de abiertas manifestaciones de actuaciones espontaneístas, de indisciplina laboral, administrativa y política” En Lo Curro se habló también de las relaciones entre la UP y otras fuerzas políticas. Un comunicado que se entregó el jueves 1º de julio señala que “hubo consenso de que la UP no está ajena a coincidir con todas fuerza en torno al cumplimiento y desarrollo de su programa, estimado en todo caso que cualquier acuerdo se ahora solo como Up y no en forma parcial”-. En ese sentido bien puede ser que se trató de canalizar a través del conjunto de la UP los contactos que el PC ha tenido con la DC que ha elevado al presidente de este último partido, Hernán Fuentealba a señalar que la directiva comunista es la única “sensata” de la izquierda”<sup>833</sup>.

Frente a las acciones desarrolladas por los trabajadores, los pobladores y campesinos en favor de las transformaciones económicas, vinculadas a la APS y el peligroso acercamiento del PCCh con la Democracia Cristiana.

Por otro lado la CUT a pesar de no contar con un estatuto legal ni personería jurídica hasta 1971, desarrollo toda su accionar dentro de la institucionalidad vigente y sus estructuras orgánicas se ajustaba a esta condición. Además los partidos políticos como el PC y el PS, estaban representados con dirigentes en la CUT desde 1953 en adelante. Según la investigación histórica de Sandra Castillo sobre cordones industriales: “...hubo dificultades particulares que la CUT tuvo que enfrentar durante el gobierno de Allende especialmente aquellos relacionados con

---

<sup>831</sup>HARNECKHER, M. 1995, La lucha de un pueblo sin armas, Cronología analítica de los principales acontecimientos ocurridos durante los 3 años de gobierno de Salvador Allende en Chile. Publicado parcialmente en Chile en Revista Chilena Encuentro XXI N° 3, Santiago, pp. 169-175.

<sup>832</sup> MOULIAN, T. 2006. Fracturas De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973), Santiago, Ediciones LOM, pp.241-252; PINTO, J. (Coordinador-editor). Hacer la revolución en Chile. En: Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la unidad popular. 2005, Santiago. LOM. pp. 16-20.

<sup>833</sup> Revista Punto Final, 6 junio 1972, Santiago, N° 159: 4.

la formación del APS, en el cual los trabajadores debían participar a través de la organización esto se encontraba en estrecha relación con el programa de cambios propuestos por la UP, y, específicamente, con el rol que debían cumplir los trabajadores en la dirección de las empresas que serían traspasadas al área social”<sup>834</sup>.

En la zona de Concepción también hubo experiencia experiencias hacia fines de 1972 y comienzos del 73 en cordón industrial Talcahuano-San Vicente conformado por industrias del Estado I entre las industrias estratégicas como Huachipato, Inchalam, Petrodow entre otras del APS como también otras del mundo privado como pesqueras. En menor medida en otras localidades aledañas con intentos de coordinación interempresas, como fue la localidad de San Pedro y camino a Coronel, con la industria papelera, y las instalaciones de industrias más agrades asociada a la faena y procesamiento de productos del mar hasta aquellas de menor tamaño. María Eugenia, militante del MAPU se recuerda de haber visitado alguna de esas industrias:

“Yo trabajé en la formación del cordón Barrio Norte trabajé en el Cordón centro Concepción centro y en la formación el cordón camino a Coronel, sector camino Coronel, con la fábrica colita de camarón. Se formaron cordón en San Pedro. Eran talleres, lo que se llama hoy día talleres muy dirigidos con entrega de muchos expertos en los temas y luego discusión y lectura, Siempre me acuerdo cuando formamos una de las cosas, nosotros cuando trabajamos en la formación del cordón MAPU en Barrio Norte que éramos poquitos los que trabajamos en eso, Andrés Bascuñán por ejemplo salíamos y otro grupo de la universidad teníamos por ejemplo toda la propaganda que teníamos que entregar lo entregábamos y nos juntábamos en la noche del domingo y salíamos a la cinco y media de la mañana con nuestra propaganda y nos dividíamos, antes cuando entraban los trabajadores a las industrias y junto con eso hacíamos un mitin, hablamos y entregábamos y eso quedaban como tema de conversación de los trabajadores durante todo el día. Porque por ejemplo el que armamos en San Pedro lo armamos con la María Teresa Aquevedo, era inspectora del trabajo entonces ella nosotros entrábamos a las dos, ella hacia la inspección y nosotras hablábamos con los trabajadores. Entonces ahí nos llevábamos toda la información, nos denunciaron que andábamos haciendo trabajos y con eso levantamos toda la información para levantar el cordón San Pedro. Eso lo hacíamos bien tarde a media tarde. Ya empezamos el 71. Ya eso es más 72”<sup>835</sup>.

“María Eugenia es una de las personas mira, yo la conocí en Concepción, yo era Inspectora del Trabajo, entonces... cuando era el gobierno de Unidad Popular, estábamos nosotros construyendo cordones industriales. Yo

---

<sup>834</sup> Sandra Castillo, *op. cit.*, p. 129.

<sup>835</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

fiscalizaba las industrias e iba con mi amiga María Eugenia para que organizara la revolución las dos”<sup>836</sup>.

En especial los nombrados por las entrevistadas que militaron en el MAPU en Concepción, so membrados ni en la bibliografía soben dicha temática, ni en la prensa de la época. Comprendemos que los estudios historiográficos se han concentrado en documentar las actividades capitalinas, y al pasar aluden a los cordones en Concepción<sup>837</sup>, pero en referencia al sector de Talcahuano-San Vicente con industrias de bienes estratégicos del área estatal. No obstante, estos relatos os permiten dilucidar las prácticas precarias y voluntarias de militantes jobees como las entrevistadas que realizaban labores de proselitismo, educación popular entre obreros y obreras de dichas industrias. Ellas se refiere a la forma de coordinación de las industrias, sino más bien a María Eugenia a las acciones de formación política, asociada a lecturas teóricas, compresibles para trabajadores con baja escolaridad. Su bagaje en educación popular le permitieron realzar estas acciones con gran dedicación, además que su formación de profesora de Historia y geografía colaboraban en cateterizar los proceso sociales y jocomicos En particular el MAPU que era parte la coalición de la Unidad Popular, propendieron a desarrollar frentes revolucionario. Según Tomás Moulian cambiado la clase con la articulación de base instalados en territorios poblacionales, apoyando además las medidas socialistas de la APS<sup>838</sup>.

Otros testimonios de una investigación realizadas en 1990 por la ONG sindical SER (Servicios de Estudios Regionales) nos permite recatar recuerdos sobre experiencia de cordones en la zona Talcahuano-San Vicente:

“Hicieron trabajo voluntario la empresa del área social “Molino Santa Rosa”, allí hice trabajo voluntario para ello se juntó a los universitarios y trabajaron con nosotros los trabajadores. También la empresa MADEMSA que era del área social hacía trabajos voluntarios”<sup>839</sup>.

---

<sup>836</sup> Tomás Moulian, *Fracturas...*, *op. cit*, p. 246.

<sup>837</sup> Ver: MAGASICH, J. 1980. *Pouvoir formet et pouvoir réel au Chile 1972 y 1973* Universsité Libre de Bruxelles, Faculté de Philosophie et Letteres, pp. 50-51. Citado por: Sandra Castillo, *op. cit*. p. 180.

<sup>838</sup> Testimonio 2, Concepción En: SER, abril 1990. Sistematización de transcripciones de entrevistas a dirigentas poblacionales y Taller Hualpencillo. Recordando la Unidad Popular, Concepción.

<sup>839</sup> Entrevista a Joven de la época y trabajador de empresa del área social (Población. Iquique). En: SER, abril 1990. Sistematización de transcripciones de entrevistas a dirigentas poblacionales y Taller Hualpencillo, recordando la Unidad Popular, Concepción.

“Mira lo más cercano diría yo al poder popular, fueron los cordones industriales, ya, fueron en la industria principalmente, que fueron abandonadas de alguna forma por los empresarios, y los trabajadores tomaron la conducción y lograron obtener ciertas formas de participación en...de posición al interior de... digamos, eso es lo que más se acercaba a un poder popular, los cordones industriales...Sí, tomaron decisiones, estaban ejerciendo... estaban haciendo la política”<sup>840</sup>.

“Claro los cordones industriales. Había muchas consignas fuertes, muy avanzadas en esa época... Nosotros de todas maneras pensábamos en ese minuto que había que respetar el programa de la Unidad Popular y teníamos otras consignas como la batalla de la producción y una serie de cosas que no eran las mismas del resto de la izquierda... En ese tiempo eran distintas las cosas: los sindicatos tenían mucho que decir... todos los sindicatos o cordones industriales salían en forma organizada, con sus lienzos y con su columna de trabajadores. O sea no tiene absolutamente nada que ver con los primeros de mayo que se ha hecho acá.”<sup>841</sup>.

El testimonio de un joven en los inicios de los años 70, que residía en Talcahuano menciona a la industria Mademsa, la cual fue una de las 91 empresas monopólicas<sup>842</sup> que expropió el gobierno de Salvador Allende e incorporó al área social, él se refiere a realizar trabajo voluntario, que fue común para la jabead de esos años, en el sentido de hacer fusionar las industrias y realizar los servicios de alimentación, los que estuvieron a cargo de trabajadores/as, pero también de la comunidad, especialmente residentes en alrededores, algo militantes de juventudes políticas u otros independiente pero que apoyaban el programa de la unidad popular. Pues amo lo señaló otro de los participantes del taller de recuperación de historia oral realizada por la ONG Servicios Estudios regional (SER) de Concepción, había que aportar a la “batalla de la producción”, lema que utilizó Salvador Allende para comprometer a la población con las transformaciones eocénicas impulsadas y la defensa de las áreas de propiedad social, en su discurso de mayo de 1972, lo planteó en las siguiente palabras:

En el avance de proceso de cambios estructurales la batalla de la producción seguirá encontrando la fuerza potencia de la democratización del uso y la explotación de los recursos para impulsar el desarrollo de Chile. en la producción, el sector público segura ejecutado los romas y proyectos prioritarios

---

<sup>840</sup> Informante 1, Entrevista Concepción.

<sup>841</sup> Testimonio 2. En: SER, *op. cit.*

<sup>842</sup> El libro de las 91. 1972. Las empresas monopólicas y el área social de la economía de Chile, Santiago, Barco de Papel, pp. 60-154

para la creación de infraestructura docencia y social, por su parte el sistema de empresas de la red social tendrá el peso principal de la responsabilidad del esfuerzo productivo concreto y esa responsabilidad se apoyará en la clase trabajadores en primer lugar y en la aplicación de las política bancarias por parte de la administración gubernamental de los organismos de fomento, crédito y de planificación y dirección economía"<sup>843</sup>.

El Cordón Industrial Petroquímica - o Talcahuano, uno de los más importantes por incorporar a la, Refinería de Petróleo Petrox S.A., que se constituyó en 1966, forma parte del holding de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), cuenta con un terminal de petróleo en la bahía de San Vicente. INCHALAM, Cementos Bío-Bío, en 1960 la Embotelladora Concepción<sup>844</sup> y empresas de montaje industrial y procesamiento de productos del mar. Entre 1966-1967 con la apertura de la refinería de petróleo, la creación sociedad Petroquímica de Chile y la Petro Dow, se estructuró en San Vicente el principal complejo petroquímico del país, esto sumado al complejo siderúrgico existente, convirtieron a Talcahuano centro de industria básica de Chile. Así en 1970 la sociedad petroquímica inauguro bajo auspicios de CORFO la planta de cloro-soda para abastecer a la industria química. Además de la zona de San Vicente, mirando al mar estaba el sector denominado Hualpencillo, poblados desde los años 40 en adelante<sup>845</sup>, con mayor importancia en sector en el cual el estado para resolver problemas de viviendas debido a los estragos producidos por el terremoto de 1960 se construyeron un complejo habitacional en los antiguos fundos de Hualpén y San Miguel se extendió Hualpencillo, que con los años no fueron erradicados como era la promesa inicial, y que por tanto los pobladores/as

---

<sup>843</sup> Discurso de Salvador Allende, 21 de mayo de 1972. La batalla de la producción, Santiago, Archivo CEME, p. 9.

<sup>844</sup> Instituto Geográfico Militar, 2001. Geografía VIII Región. Bío Bío, Santiago, p. 386.

<sup>845</sup> En 1919 se instala el Club Hípico de Concepción. En 1940 se instala el Club Aéreo de Concepción y un año después, el aeródromo; en 1944 se inaugura el Club de Caza y Pesca en el camino a la desembocadura. Las obras en el terreno educativo incluyeron dos grandes instituciones, en 1947 el Colegio de los Sagrados Corazones y en 1956 la Ciudad del Niño Ricardo Espinoza. Instituto Geográfico Militar, *op. cit.*, p. 388.

la autodenominado “la Emergencia”. Y paralelamente se proyectó la actual Armando Alarcón del Canto, tras el Club Hípico, en terrenos del fundo Price<sup>846</sup>.

Según Sebastián Leiva, los cordones a nivel organizativo reunieron aproximada al 50% de los trabajadores industriales en agosto de 1973, y en Santiago alcanzaron a los 20. Continuaron sumándose nuevas experiencias en San Miguel, La Granja, Vicuña Mackenna y Cerrillos - Maipú, este último formado en junio del 72. En plena crisis de paro de camioneros de octubre de 1972, se conformó el cordón O'Higgins en el cual participaban 15 empresas, entre ellas Yarur, Gasco, Seam - Corfo, parque O'Higgins, entre otras, llegando a representar, según su presidente, a aproximadamente 6.000 trabajadores<sup>847</sup>.

### **2.7.2. Asamblea del Pueblo: primera versión 12 de mayo de 1972 en Concepción.**

La historiografía enfocada a analizar los últimos 50 años de la historia chilena se enfocan dentro de la denominada Historia Reciente, que resultan necesarios dada la constante apelación de las nuevas generaciones sobre los sentidos y contenidos de proyectos políticos que marcaron la vida y el devenir de la población chilena. Entre estos hitos se encuentran aquellos relacionados a la creación de Poder Popular desde la sociedad civil durante el período del Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). Concepto que ha sido analizado por diferentes autores nacionales y extranjeros<sup>848</sup>. El ejercicio de este poder popular conllevó el cuestionamiento de conceptos como Estado, soberanía, mecanismos de

---

<sup>846</sup> LEIVA S. El MIR y su inserción en el mundo obrero: el frente de trabajadores revolucionarios (FTR) y su relación con los cordones industriales. En: Cyber Huamnitatis, Primavera 2003, Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile N°28. [en línea] Disponible en: <[https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto\\_simple2/0,1255,SCID%253D6783%2526ISID%253D374,00.html](https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D6783%2526ISID%253D374,00.html)> [Consulta 8 agosto 2016]

<sup>847</sup> Además de los de Recoleta, Mapocho - Cordillera, Santiago Centro (julio de 1973), Panamericana Norte, En el año 1973 se formó el cordón San Joaquín (creado en febrero de 1973) participarán 9 de las 25 empresas del sector, entre ellas Sumar y Andina; en el cordón Santa Rosa - Gran Avenida participaban 84 de las 120 empresas del área, y; el cordón Vicuña Mackenna agrupará, según su presidente, a unas 350 empresas, movilizándose entre 5.000 y 7.000 trabajadores. Matucana (junio de 1973), Macul (octubre de 1972), Vivaceta (julio de 1973), Lo Espejo (julio de 1973), 5° Comuna Área Norte, Conchalí, Mapocho - Carrascal - Mapocho, Peñaflo (julio de 1973), Mapocho - Providencia - Las Condes (marzo de 1973), Quinta Normal, San Bernardo, Mapocho - Balmaceda, Santa María y 7° Comuna. Sebastián Leiva, *op. cit.*

participación y por cierto, el poder real de los/as sujetos involucrados en la cotidianeidad de un Gobierno que se instalaba con la consigna de “Gobernar desde el Pueblo”.

Por otro lado, las “asambleas” como mecanismo de participación popular no estuvieron ajenas a la realidad de comienzos de los 70”, los/as ciudadanos/as retomaron prácticas históricas del Chile republicano. En este contexto se instaló el proceso denominado “Asamblea del Pueblo de Concepción” durante 1972, que considera la marcha del 12 de mayo y la posterior Asamblea del 27 de julio del mismo año. La relevancia de esta Asamblea radica en la participación no sólo de dirigentes de 4 partidos políticos de la Izquierda chilena como fueron el PSCh, MAPU, IC), MIR además del Partido Radical, sino también de la presencia de representantes y bases de alrededor de 140 organizaciones locales (gremiales, vecinales, estudiantiles)<sup>849</sup>. A finales de 1960 y comienzos del 70’ la Izquierda Tradicional y la Izquierda rupturista tuvieron un papel importante que desempeñar en la construcción del nuevo orden mundial desde una visión de comunidad antiimperialista, compartiendo un lenguaje común de crítica radical. En Chile dichos procesos no estuvieron ajenos al presente de mujeres y hombres que bajo ideologías revolucionarias cambiaron su mundo y el del resto de la población, historicidades al final y al cabo.

Escasamente se conoce sobre la presencia de mujeres en las instancias de Cordones industriales, Comandos Comunales y la denominada Asamblea del Pueblo de Concepción. Por ello queremos relevar la participación importante que tuvieron algunas mujeres militares e independientes de izquierda de la provincia de Concepción, entre ellas algunas de nuestras entrevistadas: Lily Rivas, María Teresa Aquevedo y Rosa Jara. Para acompañar hemos agregado información recogidas por la autora en entrevistas realizadas a mujeres y hombres de Concepción, Hualpén y Talcahuano durante el año 2015<sup>850</sup>.

---

<sup>849</sup> SCHLOTTERBECK, M. E. 2013. *Everyday Revolutions: Grassroots Movements, the Revolutionary Left (MIR), and the Making of Socialism in Concepción, Chile, 1964-1973*, A Dissertation Presented to the Faculty of the Graduate School of Yale University In Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy.

<sup>850</sup> Los relatos corresponden a 4 mujeres y en forma complementaria a 4 hombres que en forma directa o indirecta participaron en el proceso político-social de la denominada “Asamblea del Pueblo” en 1972. Las entrevistas se realizaron en Concepción; San Pedro y Hualpén en junio del



Al estudiarse lo que se denominó “Asamblea del Pueblo de Concepción” es necesario precisar que en los hechos, se dieron dos procesos vinculados tanto en objetivos como en convocatoria del mundo social y político del gran Concepción. Estas son la Asamblea del 12 de mayo realizada en el Foro de la Universidad de Concepción (al interior del campus universitario) y la del 27 de julio de 1972 en el teatro de la misma Universidad (frente a la Plaza de Armas de la ciudad). Ambos dan cuenta de las condiciones políticas y sociales tanto locales como nacionales, en tanto el grado de organización de trabajadores/as, pobladores, estudiantes secundarios y universitarios y la gran presencia de partidos políticos de todos los espectros, pero con gran influencia de la Izquierda Tradicional (PCCh, PSCh) como aquellos más rupturistas como el Mir y MAPU.

---

2015. La diversidad de origen social, territorial y por cierto, el espacio de militancia y participación socio-política, tanto al interior de partidos políticos como de movimientos estudiantiles y de pobladores. Las mujeres cuentan con trayectorias de militancias en partidos de la Izquierda Tradicional (Partido Socialista), la denominada Nueva Izquierda Revolucionaria (MIR) y participación en movimiento de pobladores en la Zona de Concepción durante la década del 60 y 70. En tanto, los hombres fueron militantes del MIR y del MAPU con despliegue participativo en ámbitos estudiantiles, sindicales y poblacionales. Para una mayor comprensión de las/os sujetos de estudio, compartimos algunas características de las/os personas o permitieron utilizar sus nombres, por lo cual se ha utilizado categoría de Testimonio 1 en el caso de mujer e Informantes para el de hombres Teresa Veloso (62 años), Socióloga Universidad de Concepción (no alcanzó a termina su carrera universitaria, la cual retoma una vez retornada del exilio): militante de Juventudes Socialistas (1967-1969) y del MIR (1970-1986), dirigente de FTR, participación en cordones industriales campesinos, residente en Concepción (año 1972 contaba con 20 años); Testimonio 1 (62 años), Educadora de Párvulos Universidad de Concepción, en la década del 70” universitaria y trabajaba en Hospital Regional de Concepción, sin militancia política, residente en Coronel (año 1972 contaba con 20 años); Lusvenia Fernández (70 años), costurera y dueña de casa, miliciana en el Campamento Lenin-Talcahuano, militante del Partido Socialista; casada y 3 hijos, proveniente de Puerto Montt. (año 1972 contaba con 27 años); Laura Jara (77 años), dueña de casa, casada y 7 hijos, miliciana en el Campamento Lenin-Talcahuano, simpatizante del Partido Socialista, proveniente de Lorenzo Arenas (Concepción) (año 1972 contaba con 36 años). En tanto los hombres entrevistados en forma complementaria, podemos caracterizarlos de la siguiente forma:); Informante 1 (50 años aprox.) Universitario, residente en Concepción, hacia la época estudiada era estudiante del Liceo Enrique Molina Garmendia y dirigente del Liceo, y de la Federación Provincial de Estudiantes Secundarios (FEPRESCO), militante del MIR, en la dirección de un GPM, y jefe del Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) (año 1972 contaba con 17 años); Eduardo Cruz (60 aprox.) Sociólogo Universidad de Concepción, residente en Hualpencillo, militante del MIR y participante del FER, activismo en campamentos y actividad semiclandestina (año 1972 contaba con 20 años); Manque: (58 aprox.) campesino, residente en Hualqui, militante del MIR dirigente del MCR -Movimiento Campesino revolucionario- (año 1972 contaba con 17 años); Julio (61 años aprox.) trabajador independiente, dirigente del Campamento Lenin, militante del MAPU (año 1972 contaba con 20 años). Los relatos fueron recabados en sesiones de entrevistas individuales, realizadas durante los años 2014 y 2015 en la ciudad de Concepción (Centro, Barrio Norte) y en Talcahuano (Población Diego Portales I -ex Campamento Lenin). Una de ellas se realizó utilizando videollamada Skype, específicamente a Eduardo Cruz que reside en Canadá.

La primera Asamblea del 12 de mayo de 1972 tuvo dos momentos: concentración en el Foro de la Universidad de Concepción y luego una gran marcha. Esta actividad surge por iniciativa del Comité Político de la Unidad Popular de Concepción integrado por dirigentes del Partido Socialista, Partido Radical, Izquierda Cristiana, MAPU y en principio el Partido Comunista, sumado el MIR. A lo cual se suman diversas organizaciones laborales, federaciones de estudiantes universitarias, del movimiento campesino, de pobladores, etc. Trabajadores del sector textil en Tomé y los mineros del carbón en Coronel, Federación de Estudiantes de Concepción (FEC) y el Comando Provincial de Pobladores representantes de la CUT, Federaciones Campesina, FEC, Frente Femenino y otras organizaciones de masas. La defensa del territorio -“las calles de Concepción”- era relevante para el mundo de izquierda, debido que ellas habían sido escenario central para visibilizarse como hombres y mujeres desde sus diversas identidades políticas y sociales, para exigir derechos, celebrar triunfos electorales, apoyar la agenda de gobierno y explayar alegrías. En una ciudad cuya distribución urbana de estilo damero contaba y cuenta con un centro que es el polo de atracción, de presencia de la institucionalidad, era de vital importancia “sentirse dueño de dichos espacios”, el habitar lo público. De allí que en el Diario Color -de tendencia pro gobierno- se hicieran sentir discursos de la izquierda en cuanto al llamado a la gran marcha: “Concentrarse en las calles de Concepción para arrebatarle a los momios y para demostrar –una vez más. Que en esta zona sus obreros y campesino, sus estudiantes y pobladores tienen el corazón en la izquierda y están resueltos a impedir que el fascismo se instaure en nuestra patria”<sup>851</sup>.

La evaluación de la Asamblea y la marcha del 12 de mayo fueron diversas, dependiendo el sector político. Para un militante del MIR, que estuvo presente y dejó testimonio en la revista Punto Final: “fue un éxito, dado que se “en la Ciudad Universitaria vio congregarse en sus calles y en el foro abierto a quince mil trabajadores, pobladores y estudiantes en la asamblea más democrática de que se tenga recuerdo”<sup>852</sup>. Es relevante la alusión al término “asamblea” para indicar

---

<sup>851</sup> El Diario Color, Concepción, jueves 11 de mayo de 1972, p. 1.

<sup>852</sup> Ramón Riquelme, *op. cit.*, p. 25.

el tenor de las actividades, pues en un principio no tuvo ese nombre en la convocatoria, pero visualizamos como con el paso de los días se comenzó a denominar de esta manera dado el carácter masivo, pero también por la dinámica que se dio “in situ”, en cuanto a que las personas fueron convocadas a una marcha, que devino en un acto, en el cual fue tomada la palabra por dirigentes partidarios pero también de aquellos de organizaciones de diversa índole. No fue una concentración con un solo orador, arengando a las masas, sino un conjunto de voces que luego deciden avanzar en marcha hacia el centro de la ciudad.

Para el PSCh, MAPU, IC y MIR las evaluaciones de las acciones, tanto del Foro como de la Marcha fueron positivas, dado que en el documento elaborado por ellos –con excepción del PR- “Manifiesto de Concepción” (24 de mayo 1972) destacan diversos puntos en cuanto a la organización, los logros y los desafíos futuros desde el ámbito local.

### **2.7.3. Asamblea del Pueblo en Teatro de la Universidad de Concepción -27 de julio 1972.**

El “Grupo de los 5” frente al éxito de la ya denominada Asamblea del 12 de mayo y frente a las dificultades del gobierno de la UP para aplicar sus medidas, y los límites que el propio “aparato” estatal burgués imponía a las demandas del pueblo, que con el tiempo fue adquiriendo una dinámica de mayor democratización a través de los denominados comandos comunales, de pobladores, de campesinos entre otros, decide convocar a una Asamblea del Pueblo para el 27 de julio de 1972<sup>853</sup>. Además se reconocía la incapacidad del Parlamento y su actitud contrarrevolucionaria para avanzar hacia la revolución, por lo tanto, era necesario discutir el poder de las bases en relación a la conducción del Estado. Esta se realizaría en dicha fecha para conmemorar el 9° aniversario de la Revolución Cubana, hito que era legitimado y celebrado por trabajadores, pobladores y estudiantes del Gran Concepción. Por tanto, los convocantes fueron los cinco partidos que habían creado alianzas estratégicas, como eran el PSCh, MIR, MAPU, PR e IC, y lo más relevante: el apoyo de 60

---

<sup>853</sup> Miguel Silva, *op. cit.*, p. 170-172; Schlotterbeck, *op. cit.*, pp. 267-268.

sindicatos, 31 campamentos, 27 centros de madres, 16 federaciones de estudiantes y 6 organizaciones campesinas<sup>854</sup>.

Lily recuerda que hubo una gran convocatoria, donde se sumaron además otros grupos políticos y organizaciones de base: "...el Partido Socialista, que era uno importante, el MAPU... los otros no, entonces se sumaron a Izquierda Cristiana, MAPU, Socialistas y los miristas, y siempre hay otros grupos que aparecen y ya...siempre me acuerdo del Partido Comunista Revolucionario, era un grupo con un tipo que le decían el Ho Chi Minh."<sup>855</sup>.

El Partido Comunista no participó en la convocatoria, de hecho fue desde el inicio contrario a esta actividad considerada como divisionista de las fuerzas de la Unidad Popular, pues daba pie para que la oposición tuviera motivos para una mayor ofensiva en contra de la instalación de un poder dual: "los comunistas no estuvieron en la Asamblea del Pueblo, ellos fueron muy, muy consecuentes con su postura inicial" (Lily). Nos detendremos en cuanto a la visión ideológica del Partido Comunista, la cual da cuenta de su actitud contraria a acciones que vincularán en forma autónoma –sin dirección del Gobierno y el estado- a organizaciones sociales y populares. Según los estudios de la historiadora Olga Ulianova el Partido Comunista se plantea: "Si la doctrina ideológica soviética de los años sesenta consideraba tres "fuerzas motrices" del proceso revolucionario mundial –"los países socialistas", "la clase obrera de los países capitalistas" "Y los movimientos de liberación nacional en los países en vía de desarrollo"-, las perspectivas revolucionarias de la mayoría de los países de la región se vinculaba con la tercera -los movimientos de liberación nacional., pero las perspectivas chilenas se asociaban con la segunda ("la clase obrera")<sup>856</sup>. Además hacia 1956 en el X Congreso chileno se recogió estímulos de reconocimiento oficial de las de las vías nacionales al socialismo avaladas por parte de XX Congreso del PCUS,

---

<sup>854</sup> Diario Color, Concepción, 26 de julio de 1972; Asamblea del Pueblo, Nomina de las organizaciones adherentes. En: El Sur, Concepción, 27 de julio de 1972, p. 11.

<sup>855</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

<sup>856</sup> ULIANOVA, O. La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos En: Estudios Públicos, invierno 2000, N°79.

en el cual los proyectos revolucionarios se realizaban a través de las instituciones existentes del estado<sup>857</sup>.

De esta manera la propia Unidad Popular regional se convocó a esta actividad con alta convocatoria, en la cual se destacan los sindicatos, entre ellos algunos de importancia en el Gran Concepción, tanto de Talcahuano, Tomé y Chiguayante, de las fábricas textiles en Tomé y Chiguayante, la planta Petroquímica en Talcahuano, el Sindicato Único Huachipato, la Fábrica de papel en Arauco, y la Fábrica Embotelladora CCUU en Costanera de Concepción, la cual colocó anuncios pagados en periódicos locales proclamando su apoyo a la Revolución cubana “Bajo las letras en negrita, - con Cuba , por Nuestra Revolución , Il mucho ayuda ligada a Cuba con apoyo a la revolución chilena. - Nosotros también vamos a triunfar, Il trabajadores textiles proclamados de tres molinos de Tomé (FIAP, Oveja, y Bellavista) y Caupolicán molino de Chiguayante. A diferencia de los otros anuncios con imágenes de Fidel, los trabajadores textiles seleccionados Che Guevara, y agregó - vamos a seguir luchando hasta que Chile es el segundo territorio libre de América”<sup>858</sup>. El lugar y hora de encuentro en principio como lo resalta una universitaria que participo en la Asamblea, militante del MIR: “convocamos para el jueves 27 de julio de 1972, a las 18:00hrs en la Casa del Deporte de la Universidad de Concepción, a una “Asamblea del Pueblo”, finalmente dicha reunión se realizó en el teatro de Concepción. Se calcula que participaron más de 1.000 personas, hombres y mujeres que hicieron suya la idea de convocarse en asamblea, en un afán tanto de apoyar al gobierno de la Unidad Popular como de participar de los acontecimientos que se estaban dando en esos tiempos. Todo ello en una zona que contaba en su historia con antiguos procesos de movilización (organizaciones sociales, partidos políticos y movimientos sociales) de luchas colectivas comunes, con memoria social acumulada sobre mundo del trabajo y de la población y de persecuciones políticas -durante el gobierno de Gonzales Videla con la “Ley Maldita”.

---

<sup>857</sup> SANTONI, A. 2011. El comunismo italiano y la vía chilena. Orígenes de un mito político, Santiago: RIL Editores, p. 22.

<sup>858</sup> Diario Color, Concepción, 26 de julio de 1972, p. 10.

El tipo de organización y sujetos repletaron el Teatro Concepción en dicha fecha, en primer lugar destacamos a nuestros/as entrevistados/as los cuales a pesar de la pequeña muestra, nos da luces sobre la variedad tanto a nivel organizacional, territorial como etaria y de género. 5 mujeres y 5 hombres; un estudiante de Enseñanza Media, tres universitarios/as, una profesora, un dirigente campesino, un empleado militante del MIR, una costurera y una dueña de casa. Provenían de las ciudades de Talcahuano, Hualpencillo (barrio de Talcahuano), San Pedro, Concepción y Hualqui (localidad semirural). Tenían en ese año entre 17 años y 38 años de edad. Ese mismo abanico estuvo presente en la Asamblea, de acuerdo a los relatos de hombres y mujeres que desde el presente rememoran los acontecimientos, legitimados como un evento masivo y popular, en el cual la diversidad social y territorial era un hecho objetivo, no obstante se compartían ideales y esperanzas sobre libertad, poder popular en un ambiente cargado de emociones: euforia, alegría y solidaridad:

“Y venían los escolares, escolares también, de los liceos...los liceos activos eran el Liceo de Hombres, el Enrique Molina que era un gran liceo, yo creo que tenía más alumnos en aquel tiempo que hoy en día, muchos más alumnos, ya. El Liceo 2, de hombres, que estaba en la plaza, en la plaza aquí donde vivimos...en la Plaza Cruz, la plaza Condell...el Liceo Lorenzo Arenas, que eran unos desarrapados...el Liceo de Niñas, el liceo fiscal de niñas, que era como el colegio de monjas laico”<sup>859</sup>.

“Que yo fui ahí, yo estuve, claro... Claro, con una amiga que yo tenía, era muy entusiasta, era muy de izquierda, éramos universitarias, estudiábamos Educación Parvularia en la Universidad de Concepción, sede de Coronel”<sup>860</sup>.

“Si, estaba andaba la Lucy Corral, la Pincheira, la Solar, la finaita (sic) Bernardina, andaba la que habla, también la Evangelina que ahora es evangélica y no quiebra un huevo...pero en ese entonces andaba porque iba a otras. Yo andaba recién operada de la vesícula por eso me acuerdo... pero quedamos afuera del teatro porque estaba muy lleno, veíamos las banderas y todo.”<sup>861</sup>.

“Sí me acuerdo, a nosotras nos comunicaron y fuimos...Fuimos pero no pudimos entrar lleno...Pobladoras Lenin y pobladores”<sup>862</sup>.

En atención a lo relatado es necesario reconocer que en los liceos de la provincia se vivía su propia dinámica, con presencia de militancia partidaria de todos los espectros, de allí la existencia de las Federaciones a nivel comunal y

---

<sup>859</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

<sup>860</sup> Testimonio 1, San Pedro, junio 2015.

<sup>861</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén junio 2015.

<sup>862</sup> Entrevista a Laura Jara, Hualpén junio 2015

provincial. Hacia 1972 la derecha había obtenido cupos y mayor presencia en algunos establecimientos secundarios<sup>863</sup>. Las voces en la Asamblea: Presencia de militantes mujeres.

Desde el equipo organizador -"grupo de los 5"- habían acordado eliminar la participación formal de los partidos políticos para dar a la etapa de los representantes de las organizaciones sociales<sup>864</sup>. Según Miguel Silva esta era la postura del MIR, la cual no concordaba con la dirección de la Unidad Popular regional: "Según las versiones del Partido Socialista y MAPU las diferencias con el MIR comenzaron cuando llegó Moreno, dirigente Nacional, quien empezó a presidir reuniones"<sup>865</sup>. Por lo cual se decide pocas horas antes del inicio de la actividad que no participaran las organizaciones de masas sino los partidos políticos.

En definitiva, según el Diario Color hubo un número de 30 oradores, de acuerdo a Miguel Silva fueron 36<sup>866</sup>, entre los cuales estuvieron representantes de los partidos políticos como fue Eduardo Aquevedo y Enrique Torres (dirigente regional y sindical del MAPU respectivamente), además de: "Ramón Riquelme, presidente del Instituto Chileno-Cubano de Cultura; Ricardo Bozzo, de la Izquierda Cristiana; Humberto Bravo, del Partido Radical; Manuel Vergara, por el MIR y Manuel Rodríguez, Regidor socialista y presidente de la FEC<sup>867</sup>. María Tera Aquevedo recuerda como su hermano Eduardo estuvo en la dirigencia de esta incoativa de la asamblea del pueblo:

"Yo no me acuerdo bien del nombre, entonces él estaba a cargo del proceso y organizaron la Asamblea del Pueblo, causó un escándalo, pero terrible. Mi hermano que es quien organiza, que le costó caro porque es a nivel institucional, porque él no tenía autoridad para hacer la asamblea del pueblo, tuvo por un lado una gran convocatoria y enseguida institucionalmente a él le hicieron pagar caro. Digamos, los partidos políticos que configuraban la Unidad Popular no eran tan revolucionarios como se quería creer, el Partido Socialista, el Partido Comunista ellos no querían por ningún motivo, lo único

---

<sup>863</sup> ROJAS, J. Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973. En: Historia, julio-diciembre 2009, Vol. II: 471-503.

<sup>864</sup> Marian Schlotterbeck, *op. cit.*, p.260.

<sup>865</sup> Miguel Silva, *op. cit.*, p. 175.

<sup>866</sup> *Ibidem.*

<sup>867</sup> Miguel Silva, *op. cit.*, p. 174.

que se quería era la batalla por la producción. No eso fue histórico, realmente fue muy, muy interesante.

Yo estuve ahí, pero de verdad no me acuerdo de detalles sobre lo que se habló, no puedo darte ningún detalle, pero yo recuerdo muy bien la convocatoria, muy bien la realización y las consecuencias<sup>868</sup>.

El MAPU a hacia 1972 estaba constituido legalmente como partido, y había decidido aportar con sus fuerzas al gobierno de la Unidad Popular, pero tenido una seguí los documentos de la época- una colaboración crítica. En los hechos una secta importante de técnicos e intelectuales asumieron cargos en la administración del estado e incluso tuvieron ministerios y subsecretarías a su cargo, sector que fue disciplinado en apoyar a las medidas y políticas públicas del gobierno. En tanto cohabitaba otro sector conformado por militantes de provincias entre ellos el regional de Concepción, dirigido por Eduardo Aquevedo, en Valparaíso y el regional sur de Santiago compartían las propuestas más radicalizada., que le interesaba continuar apoyando los frentes de masas en poblaciones y en el mundo campesino. Era convencido de la conformación de un poder popular dentro del camino socialista<sup>869</sup>.

De acuerdo a lo investigado por Miguel Silva, a través de testimonios de asistentes del MAPU y del MIR “la presión de los asistentes... que se acercaron al escenario y empezaron a gritar: “que hable el pueblo” influyó en que la Asamblea tomara otro rumbo<sup>870</sup>. De allí el recuerdo de una de las participantes que nos relata que: “Y yo me quedé abajo (proscenio), y no pude entrar más porque estaba muy lleno, tenía que entrar por una puerta lateral y no cabía, no cabía, así que quedé abajo po’ (sic), con la esperanza que me llamaran e iba a subir pa’arriba, bla bla, y de repente la gente empezó, que hablara el pueblo po’(sic), porque hablaban dirigentes, políticos”<sup>871</sup>.

Lily Rivas, participante como dirigente del FTR nos compartió información sobre ese momento, según ella de gran importancia y que marcó el viraje del desarrollo de la reunión ampliada: “Circulaba el micrófono en la asamblea. En la

---

<sup>868</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>869</sup> Cristina Moyano, Trayectorias Biográficas..., *op cit.*, p.

<sup>870</sup> *Ibidem*.

<sup>871</sup> Entrevista a Manque, Concepción, junio 2015



reunión ampliada, y esas intervenciones siempre eran un dialogo con los temas que se estaban guiando allá adelante”. Es decir, desde una orgánica restringida, del estilo de mesa redonda de discursos partidarios se pasó a uno de estructura más horizontal, en la cual la voz fue tomada por dirigentes de las diversas organizaciones asistentes. El aludir al pueblo que habla, es clara referencia a un tipo de asamblea de base ciudadana, de actores que intervienen en la conducción de los hechos y del control del poder. En este punto, queremos rescatar las vivencias de dos actores/as que fueron oradores en la actividad, los cuales en dicha época provenían de clases sociales, sexo, edad y origen territorial totalmente diferentes. Dos militantes del MIR, por una parte está Lily Rivas que era Profesora de Historia y Geografía, militante del MIR, residente en la misma ciudad que hacia la época tenía 36 años, por otro lado “Manque” que era dirigente campesino de Hualqui, con sólo 17 años:

“También el año 72- 73 cuando el MIR levantó la Asamblea del Pueblo, la Asamblea constituyente ahí me tocó a mí hacer intervenciones me acuerdo estaba en el liceo haciendo mis clases y de repente me llaman y veo a mi jefe político que fue u tipo estaba en el liceo haciendo mis clases y de repente me llaman y veo, me dice ‘Lily hay una asamblea necesitamos alguien que hable del FTR del centro y esa eres tú’, “directora tengo que hacer no sé qué cosa en el centro” la directora me mira “bueno pero cuando te desocupes vuelves”<sup>872</sup>.

El Partido los convoca y designa, dada su calidad de dirigentes sociales destacados en sus ámbitos, una desde la labor como Profesoras en el FTR de Concepción y el otro como dirigente campesino del MCR con presencia en Hualqui y otras localidades rurales de la provincia. A continuación, algunos elementos para sobre la intervención del partido en el plan original:

“Y me pasan un papelito para leer, tres hojas y los miristas eran buenazos para escribir cosas y yo leyendo aquello, lo leía por primera vez, no sé si lo había leído todo era un mundo de efervescencia, de fuerzas, de actividad”<sup>873</sup>.

“La dirección del MIR, me llama la dirección del MIR, que estaba, los que tenían que ver con el movimiento revolucionario. Los que tenían que ver con el Movimiento de Campesinos Revolucionario: Me llaman, y nos conocíamos todos, si ya nos conocíamos, así que me dicen mira, la propuesta es la

---

<sup>872</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

<sup>873</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

siguiente, como tú tienes que hablar tienes que estar preparado, si estás preparado va a salir todo bien, no queremos dar la idea de que estamos improvisando, porque aquí, dijo, va a escuchar el presidente, va a decir que nosotros no tenemos fuerza, que andamos con banderas y haciendo cuestiones que son falsas esta cuestión, y queremos que tu... del campo. Muchos dicen no este no es del campo, a este le colocaron una manta, le colocaron una chupalla, nada po' (sic), tení que prepararte, porque todos van a venir preparados, para discursos y en ideas de lo que están preparados"<sup>874</sup>

La problemática en cuestión es sí existe una manipulación ideológica, dado que es el partido, en este caso el MIR quien les da instrucciones precisas para ser oradores en el evento, en un caso a través de un documento que debía ser leído y en otro a través de preparación previa. En este segundo caso, se debe considerar que el orador, es un joven campesino, por tanto, se tienen dudas sobre su experiencia y las exigencias del desafío. En tanto en relación a Lily Rivas, no era alguien que hubiese tenido escasa preparación partidaria o problemas de oratoria, dado que era una dirigente con estudios universitarios y con una trayectoria militante de izquierda de años, pues militó en el Partido Socialista previo a ingresar al MIR. Pero su condición de género, era una cortapisa, al final de cuentas era una mujer, que debía ser controlada en cuanto a su discurso, la teórica feminista española, Amelia Varcárcel<sup>875</sup> parangonando a Celia Amorós con respecto a que "las mujeres detentan poder sin la plena investidura".

Esta realidad de preparación no es ajena al contexto epocal, en el cual los partidos de Izquierda Tradicional y la Izquierda Rupturista contaban con sus orgánicas específicas en el movimiento obrero, campesino, poblacional, estudiantil y vecinal. Los discursos estaban claramente definidos desde una ideología marxista-leninista, con variaciones en cada partido o movimiento cada militante debía ser representante en todo lugar, en cada momento de su vida. No sólo podemos quedarnos en una reflexión unilateral sobre la participación de ambos/a entrevistados, pues su quehacer político era concreto y se enmarcaba al interior de colectivos relevantes de la sociedad, como era mundo de trabajadores (en este caso profesores/as) y en el otro mundo campesino (sindicatos, colectivos de temporeros –aserraderos-, parceleros, inquilinos, pequeños campesinos).

---

<sup>874</sup> *Ibíd.*

<sup>875</sup> VALCÁRCEL, A. 1997. La Política de las Mujeres, Madrid, Ediciones Cátedra, p. 116

Podemos continuar con sus relatos, para visualizar la real dimensión de su participación en la Asamblea, en cuanto su actoría socio-política:

“Eso no quiere decir que yo no tuviera idea de lo que se planteaba, por tanto, no leí todo el papel, yo conocía la postura del FER, los problemas al interior de los profesores, de los trabajadores públicos, de hecho la debía defender en diferentes foros”<sup>876</sup>.

“Dinos tú, lo que tú ves, lo que tú crees, lo que tú quieres hacer y damos las pautas, y ahí entran las cosas de la reforma agraria, del fundo, que se piden 90 hectáreas básicas, no cierto, el fundo más de 45, y que las expropiaciones sean a puertas cerradas, porque sabíamos que los fundos los expropiaban y los patrones sacaban todo, y cuando llegaban los trabajadores no había nada, ni un hacha, ni una herramienta, para trabajar no tenían, entonces nosotros decíamos no po” (sic), las expropiaciones de fundos deben ser a puertas cerradas, con los materiales adentro para que la gente pueda empezar a trabajar, unas las causas, y las otras las libertades de la gente del campo, del estudio, de la salud, cosas del estudio, de la salud, la posibilidad del ser más y que la tecnología también pueda llegar al campo, así que llegue a esa fecha y estuve abajo del teatro Concepción, y hablaban mucho, hablaban, estaba lleno”<sup>877</sup>.

Las experiencias de ambos/as en el mundo social les lleva a hablar también desde sus vivencias, desde sus voces, sin desmerecer que el discurso ideológico estaba presente, dadas la cultura política de izquierda de los 70” en Chile. Pero Lily recalca “yo conocía” marca el quiebre, y en el caso del segundo orador, nos detalla las condiciones del mundo agrario, las dificultades de expropiaciones, etc.

La mayoría de los treinta ponentes coincidieron en la necesidad de acelerar el proceso revolucionario -pasando a la ofensiva para detener las acciones de la derecha- y, al mismo tiempo, expresar su compromiso inquebrantable. Sobre los temas planteados por oradores/as en la Asamblea, estos abarcaron varios planos de la realidad, dependiendo del tipo y procedencia organizacional, partidaria de cada uno de ellos/as, al respecto algunos relatos:

“Yo diría que de ir más allá...solamente, que a lo mejor no se decía con esa palabra, sino que “los trabajadores tenemos que estar presentes, los trabajadores tenemos que exigir, los trabajadores o los pobladores tenemos que o sea, tenemos que exigir”, la palabra exigir era muy importante, plantear, proponer, ya, palabras...proponer, exigir no me acuerdo otra palabra más que fuera permanente allí, ya... había un lenguaje muy variado en eso. Pero había siempre mucha denuncia, había mucha denuncia, pero muchas veces a esa

---

<sup>876</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

<sup>877</sup> Entrevista a Manque, Concepción, junio 2015.

denuncia se hacía una propuesta, o a esa denuncia se encontraba que la propuesta que se estaba discutiendo, que se estaba dando desde las intervenciones del escenario, resolvían, daban respuesta a ese tipo de problemas que se estaba viviendo, ya, yo diría que la denuncia nunca dejó de estar presente”<sup>878</sup>.

Todas/os recuerdan el ambiente favorable y de apoyo del Gobierno de la Unidad Popular, frente a la fuerte oposición de la derecha, no obstante comprender que era necesario avanzar más allá de lo realizado, en pos de cambios revolucionarios que significaran cambios mayores en la estructura de la propiedad y en favor de la masa trabajadora. La postura de la izquierda rupturista, que criticaba al gobierno en su acción reformista liderada el Partido Comunista. El discurso como lo señala una de las participantes, era instalado desde un sujeto principal: los trabajadores, lo cual refleja el sesgo marxista tradicional que ubicaba a los líderes de la revolución en su relación con el mundo laboral y el ámbito de la producción<sup>879</sup>. Incluso el propio MIR que incursionó en el mundo poblacional, campesino mantuvo su estrategia de los frentes de masa, especialmente trabajadores, incluso en los denominados comandos comunales de trabajadores<sup>880</sup>.

La denuncia primó como un objetivo de diagnóstico de la situación, no obstante también se hicieron propuestas, las cuales giraron en torno al poder y el tipo de poder que tenían y podían tener las organizaciones de base existentes en la zona y el país:

“La “casi totalidad” de los partidos de la Unidad Popular de Concepción, más el Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR, delinearon avanzar, profundizar y plasmar en la práctica el verdadero poder organizado del pueblo y sus diferentes organizaciones de base”<sup>881</sup>.

“Se discutía mucho la posición de los comandos comunales, me acuerdo, el MIR planteaba mucho, como el MIR tenía mayoría MIR, bueno había del MIR, del MUI, el FTR que planteaba que las relaciones de poder debían darse dentro de la comuna y que los pobladores debían darse su dirigencia y no depender de una burocracia legal, no una burocracia partidaria. Entonces, la posición se estaba dando, y por lo que me acuerdo, entre el Partido Socialista y el MIR, y predominó la del MIR. Claro, es que la asamblea hace la

---

<sup>878</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

<sup>879</sup> SALAZAR, G. 2013. Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política, Santiago, Uqbar Editores, p. 98.

<sup>880</sup> *Ibidem*.

<sup>881</sup> Entrevista a Teresa Veloso, Concepción, junio 2015.

revocabilidad del mando, ves, es una cosa bien importante para los muchachos jóvenes, ya, te puedes sacar de encima a un dirigente que es corrupto, por ejemplo, que está apitutado (sic) ahí, ya, la estructura es bastante larga, es impresionante que 40 años atrás alguien lo pensó, y cómo estructurarse, un comando comunal con poder popular, ya, bueno, pensaron por el periodo histórico que vivíamos”<sup>882</sup>.

Poder a nivel comunal, que tuviera autonomía incluso en el referente institucional y de los partidos, lo cual deviene en discusión sobre el llamado “poder popular” que era parte del Programa de la Unidad Popular, pero que tuvo una comprensión diferenciada entre los propios integrantes del mismo conglomerado y por cierto, del MIR. Sólo una de las entrevistadas recordó que no estuvo ajena a la discusión el tema del cambio constitucional y que por tanto, la Asamblea del Pueblo tomaba carácter más allá de lo territorial, avanzando hacia una propuesta a nivel nacional sobre soberanía y construir nueva legislación desde las bases sociales y políticas:

“La teoría de ellos era usar la constitucionalidad, la legalidad vigente, y la legalidad vigente permitía resquicios como llamaron, o sea, habían leyes que habían sido dictadas en épocas en que también se pretendió hacer transformaciones profundas en la sociedad chilena, que estaban en desuso y este señor Monreal las puso en contexto, Alberto Monreal, Abogado, que fue asesor de Allende. O sea, la Asamblea Constituyente, estaba enfocada a plantearse el problema de la Asamblea Constituyente, pero yo te diría que eso...yo no siento que eso era una discusión a la cual llegamos con fuerza en esas asambleas que hubo.”<sup>883</sup>.

Según la bibliografía existente, también hubo mociones sobre la crítica y destitución del actual Parlamento, el cual entrababa los cambios y no proporcionaba leyes que hicieran efectivos las transformaciones para las expropiaciones y la estructura del APS. Sebastián Leiva en su obra “Revolución Socialista y Poder Popular. Los casos del MIR y el PRT – ERP 1970 – 1976. Concepción” cita a la revista “El Rebelde” en cuanto a otros temas analizados en la Asamblea: “MIR sobre “Asamblea en Concepción. Solo el pueblo es victoria” “a) preparar las condiciones en la provincia para un paro nacional e protesta contra las maniobras de la mayoría reaccionaria del parlamento que pretende aprobar proyectos que significan devolver fabricas a los explotadores y detener el avance los trabajadores; b) luchar por la congelación de los precios de artículos de

---

<sup>882</sup> Entrevista a Eduardo Cruz, videollamada por Skype, junio 2015.

<sup>883</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015.

consumo popular, contra la especulación y acaparamiento... En esas luchas, estos gestaran y se convertirán en la etapa actual de órganos de control y presión sobre la burocracia”<sup>884</sup>.

Las repercusiones que tuvo la Asamblea del Pueblo trascendieron las fronteras locales y provinciales, dado que la Derecha y la Democracia Cristiana se encargaron de difundir tanto en la prensa local (Diario El Sur) como nacional (El Mercurio) y denunciar el carácter sedicioso de la actividad, dado que instalaba una especie de “soviet en Chile”<sup>885</sup>. Esta actividad provincial, localizada en el sur de Chile, organizada por las direcciones regionales de los partidos de la unidad popular más el MIR, provocó un impacto mayor, ya que el propio Presidente de la República dio a conocer su opinión. Este elabora una carta pública que se difunde en “El Mercurio” el 1 de agosto de 1972, en la cual critica severamente la actividad por divisionista e instala la agenda de los procesos relevantes a seguir por la Unidad Popular. Algunos párrafos del texto que fue publicado con el nombre de “El Presidente Allende rechaza la “Asamblea del Pueblo” nos aclaran tanto el tono como el contenido de desaprobación del mandatario:

“...En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez en tres meses un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la unidad popular. No vacilo en calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria.

El poder popular no surgirá de la maniobra divisionista de los que quieren levantar un espejismo lírico surgido del romanticismo político al que llaman, al margen de la realidad, “asamblea popular”<sup>886</sup>.

Las diatribas reflejan el desprecio y el carácter casi absurdo e irresponsable de los organizadores de los dos eventos, al instar a una asamblea del pueblo, de instalar un poder popular que critica la labor del ejecutivo. El divisionismo era el único resultado de esta asamblea, en momentos cruciales del devenir histórico chileno, además con esta declaración se intentaba deslegitimar la asamblea, para que no se volviera a repetir en Concepción o cualquier otra ciudad del país. Al

---

<sup>884</sup> El Rebelde, 1 de agosto de 1972, N° 141. En: Sebastián Leiva, *op. cit.*, p. 76.

<sup>885</sup> Marian Schlotterbeck, *op. cit.*, p. 269.

<sup>886</sup> “Enérgico rechazo de Allende a la ‘Asamblea del Pueblo’”. En: El Mercurio, Santiago, 1 de agosto de 1972, p. 8.

respecto Lily reflexiona el alcance que tomó esta iniciativa descentralizada, más allá de las propuestas del Ejecutivo.

Para los asistentes la Asamblea popular era una novedad organizacional que instaba a asumir soberanía del pueblo desde sus diferentes organizaciones, lo cual no estaba contemplado en las estrategias del gobierno de la Unidad Popular, pues se consideraba así mismo como el reducto del poder del pueblo, como guía del mismo, y la forma de avanzar en el camino al socialismo era la vía electoral. La independencia y autonomía de los trabajadores en cuanto a instalar sus propios y efectivos poderes desde espacios territoriales (fábrica, población, universidad) era visto con desconfianza y hasta “pánico”<sup>887</sup>.

Las críticas a la Asamblea en cuanto a su gestación desarrollo y resoluciones provinieron no sólo desde el ejecutivo, el PCCh también se hicieron presentes. El dirigente comunista y senador Volodia Teitelboim hizo sus descargos en la prensa, expresando que los organizadores de dicha Asamblea eran ultraizquierda, epíteto muy utilizado en la jerga política de esos años, para referirse al MIR y otros grupos extraparlamentarios como (MIR-2, PCR), esa vez los acusó de contrarrevolucionarios, lo cual en este lenguaje retorico que tenía como fin enrostrarles que realizaron acciones paralelas con sectores populares, trabajadores y campesinos era ir contra el proyecto de la unidad popular, el cual era el único legítimo y revolucionario, la traición no era perdonada.

Otras voces provenientes de líderes nacionales de los partidos que convocaron a la actividad. La presión a nivel nacional de los partidos y el Ejecutivo fue de tales dimensiones, que llevaron a los los secretarios regionales del PS, MAPU y MIR públicamente a refutaron titulares que la Asamblea del Pueblo Concepción fue concebido como un Parlamento alternativa inmediata. Señalando que se pretendía sólo promover las organizaciones sociales y crear alianzas para evitar aislamiento<sup>888</sup>. Sobre este tema Teresa, como dirigente del FTR y acceso a la discusión posterior al interior del partido, recuerda “... que

---

<sup>887</sup> Miguel Silva, *op. cit.*, p. 170.

<sup>888</sup> Marian Schlotterbeck, *op. cit.*, p. 270.

hasta el propio MIR reconoció que no se pretendía instalar un poder dual, eso también se discutió y apareció también en “El Rebelde”, que no se quería deslegitimar el gobierno de la Unidad Popular, sino que darle un apoyo y que la Asamblea Popular o Asamblea del Pueblo se constituyera, en definitiva, a la larga como un organismo de defensa al gobierno popular, y para que los obreros pudieran contrarrestar la avanzada de la Derecha que venía ya, y lo que venía después”<sup>889</sup>.

Desde Santiago se trasladó una delegación de dirigentes nacionales del Partido Comunista, el MAPU, y el Partido Socialista llegó a Concepción, que tenían como objetivo el terminar con este tipo de actividades y responsabilizar al MIR de la misma, dado que se había creado en la zona una alianza que no existía en las otras provincias, es decir la UP junto al MIR<sup>890</sup>. Comprendemos que dichas orgánicas tenían miedo de que las directivas regionales de partidos tuvieran autonomía de las de nivel nacional, al final los líderes regionales aceptaron terminar con las convocatorias a nuevas asambleas. Es decir, claudicaron en favor de acatar órdenes, bajo el mando vertical de sus organizaciones partidarias y en honor a la defensa del gobierno de Salvador Allende. Al interior del MIR se dio una dinámica diferente, el nivel central apoyo a la directiva regional, aún más se consideró un avance la asamblea del pueblo en cuanto a validación y legitimación de las organizaciones sociales en lo local, en la cual tenía presencia el movimiento. En sólo 7 años de trabajo de frentes de masas en concepción habían sumado fueras desde estudiantes hasta pobladores e incluso trabajadores en colaboración con MAPU, PS y la IC.

## **2.8. Mujeres militantes y pobladoras en las expresiones de Poder Popular.**

En relación a la participación de mujeres en las dos acciones de Asamblea del Pueblo, contamos con mayores antecedentes sobre la actividad del 27 de mayo en el Teatro de la Universidad Concepción de lo cual podemos inferir los siguientes puntos: participaron en mayor medida mujeres pertenecientes a

---

<sup>889</sup> Entrevista a Teresa Veloso, Concepción, junio 2015.

<sup>890</sup> Entrevista a Eduardo Aquevedo. Citado por: Marian Schlotterbeck, *op. cit.*, p. 270.



organizaciones ligadas a Centros de Madres, Campamento, universitarias y secundarias; en menor medida de sindicatos y frentes campesinos y militantes de partidos políticos (listado de organizaciones convocantes). Información que se recoge tanto de testimonios de participantes entrevistados/as, como del listado de convocantes a la actividad, la cual apareció en el diario El Sur el 11 de mayo 1972. La variedad es interesante en cuanto muestra el abanico de mujeres que participaba desde lo social-lo político durante esos años, con claras diferencias de edad, condición socioeconómica y origen territorial. Por tanto, trataremos de dimensionar dicha heterogeneidad, recalcando la premisa no esencialista, de que los sujetos se constituyen como entidades cruzadas por un conjunto de posiciones, ocupadas en atención a sus relaciones con otros/as: género, clase, etnia, religión, posiciones ideológicas entre otras. Lo cual representa que la pluralidad y la contingencia posibilitan una mirada que da relevancia a la diversidad y la construcción de identidades. No obstante, que existen situaciones, normativas e imaginarios que impactan en la vida cotidiana de las mujeres que estaban presentes en la época estudiada.

En relación a los recuerdos, remembranzas de nuestros entrevistados/as sobre presencia de mujeres, podemos destacar los siguientes relatos:

“Y claramente una de las intervenciones fue de Alicia Navarro, no sé si cuando era ya era integrante de la dirección de la CUT. Estudiantes, las del Liceo Experimental, eran las más bolcheviques de todas, ahí estaba la Paulina Veloso. Sí, habían mujeres, pero yo no te diría... bueno me acuerdo de algunas, pero no me acuerdo mujeres arriba del escenario desde los centros de madres”<sup>891</sup>.

“Sindicatos, estudiantes, enfermeras, de todos lados, con sus banderas y toda su cuestión... algunas como Graciela Cruz, Pascuala Estrada y Rosita Valenzuela... y claro señora Irene Romero. De campamentos, y algunas gentes de campo, compañeros de campo que venían, hay unas fotos, fotos que se hay gente, gente que se ve hay poquitos unos 7 o 8, no era mucha gente de Hualqui”<sup>892</sup>.

“No... pero tiene que haber andado (mujeres de centros de madres) sí, porque se notaba gente que no era estudiante, mujeres que no eran estudiantes”<sup>893</sup>.

---

<sup>891</sup> Entrevista a Lily Rivas, Concepción, junio 2015

<sup>892</sup> Entrevista a Manque, Concepción, junio 2015.

<sup>893</sup> Testimonio 1, San Pedro, junio 2015.

“Que yo recuerde, había mujeres, compañeras mías del MIR, ya, en la asamblea... Las que estaban sentadas alrededor mío eran compañeras de la universidad, de Sociología, de Historia, de Antropología...eran muy... muy metidas en esto. Sí, pero no recuerdo los nombres, ya, tenía contacto con algunos compañeros de la Lenin, pero ni me acuerdo de los nombres, o los apodos”<sup>894</sup>.

La presencia de mujeres para todos/as se hace evidente, aunque sólo una de ellas/os recuerda la intervención de una mujer proveniente del mundo sindical, la mayoría reconoce que universitarias y secundarias estaban presentes y por cierto mujeres de campamentos y centros de madres. Hacia la época las mujeres tenían una matrícula que había ido en ascenso en el mundo universitario, y por cierto a nivel secundario.

En el plano de participación en organizaciones en las cuales estuvieron presentes mujeres en los campamentos y poblaciones, en primer lugar cotizaron tenido improntica los Centros de Madres, organizaciones que se mueven en torno al ámbito del consumo colectivo y las demandas comunitarias. En segundo lugar en un plano más político, la participación de mujeres en orgánicas al interior de los campamentos, desde la resolución de problemas cotidianos, hasta la acción reivindicativa de derechos en directa interlocución con las autoridades del Estado. En forma transversal se posicionaron a partir de 1971 hasta 1973 organizaciones para administrar el abastecimiento barrial, poblacional, en las cual tuvieron un rol preponderante las mujeres: las juntas de abastecimiento popular (JAP).

El Centro de Madres reproducía tareas femeninas como tejer y bordar, labores propias del mundo privado, estas se instalaban en espacios del mundo comunitario (en lo público), lo cual redundaba para mujeres de sectores populares y de clase media baja un traspasar las puertas de la casa hacia un ambiente femenino, fuera de las “cuatro paredes”. Por ende, la sociabilidad era estimada, dado que redundaba en el “hablar”, compartir alegrías y sufrimientos, un “hacer juntas”, en el cual no estaba el control masculino. Los lazos de solidaridad eran mayores, al compartir una identidad de género común y además el espacio territorial “todas vivíamos cerca”<sup>895</sup>. Este tipo de organización fue instalado por el

---

<sup>894</sup> Entrevista a Eduardo Cruz, videollamada por Skype, junio 2015.

<sup>895</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015.

programa de Promoción popular de la Democracia Cristiana, dentro de una lógica conservadora, inspirada en organizaciones de corte católica (pensamiento comunitario cristiano), que en Chile se instalaron con anterioridad entre mujeres de sectores populares, con el fin de instruir las: “donde se les impartía instrucción y capacitación en labores femeninas, tales como costura y tejidos destinados a la comercialización para la obtención de un ingreso suplementario”<sup>896</sup>. En una política de integración, esta permitió instalar organizaciones en los propios barrios y campamentos y proliferaron en todo el país. Hacia 1966 en sólo en Santiago y Valparaíso existían más de 3 mil hacia 1973 eran más de 20.000 con cerca de un millón de afiliadas. La Unidad Popular no los eliminó sino que les dio más realce, solo cambiando ciertas estructuras y formas de asociatividad mayor a nivel comunal y provincial, es así que se las coordinó junto a los comités vecinas y las JAP (Junta de Abastecimiento Popular). Hubo Federaciones provincial de centros de madre y confederación nacional (COCEMA)<sup>897</sup>.

Las Junta de Abastecimiento Popular (JAP) fueron una orgánica gestionada y organizada principalmente por mujeres, en diferentes territorios, algunas de nuestras entrevistadas recordaron haber participado como integrantes o como apoyo a la gestión de distribución desde sus condiciones de militantes del PSCh, el MAPU:

“...participé en el Barrio Norte, porque faltaron personas y me llamaron un día y fui, pero no duró tanto tiempo porque era bueno el programa, porque resulta que la gente no compraba, los que tenían plata y acaparaban, y los demás no tocaban nada, porque todos los meses iba a llegar los almacenes estaban programados, todos los meses iba a llegar en una fecha un tambor de aceite de comer, por ejemplo, para su gente que tenían enlistado, iba a llegar azúcar, iba a llegar lo que tenía que llegar, y todos tenían que tocar, para que nadie quedara sin nada”<sup>898</sup>.

“¡Yo trabajaba en todo Nonguén!. Lo de la JAP quedó bien marcado, se acuerdan con detalles e organizar lo que había Organizacionalmente las JAP fueron muy fuertes, porque ahí se podía formar todo lo que se quisiera, había además mucha gente con mucha formación política. Yo llevaba mi libro anotaba lo que entraba lo que salía. Además había un espacio de poder real espacio que después se fueron trabajando para la resistencia son espacios de más combativos, quienes creíamos en el poder político del pueblo, eran

---

<sup>896</sup> MIREN, L. Las mujeres y su articulación con el sistema político. En: Propositiones 22 agosto 1993, Santiago: Ediciones SUR, p. 5.

<sup>897</sup> *Ibidem.*, p. 6.

<sup>898</sup> Entrevista de la autora a Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

espacios como para poder. Y de ahí queda mucha gente instalada para lo que fueron después los espacios donde la gente se refugia en la resistencia para poder seguir sobreviviendo que después mucha gente que son de ollas comunes posteriormente”<sup>899</sup>.

“Todo el trabajo del gobierno de Salvador Allende, En ese período trabajamos con la Laurita Allende repartiendo el paquete CIC. Era la cama cromada con la huincha, el somier eran huinchas. El colchón y el velador que eran todos cromados. A la familia, y me acuerdo tan bien que la Laurita entraba y decía a la mamá, a la dueña de casa ¿cuántos niños duermen aquí?. Cinco niños en una cama, dos camas, entonces ella decía: tres paquetes, dos paquetes, un paquete, pero todo justo. Y entonces empezamos -yo siempre cuento que empezamos- con un cuartito de aceite semanales, un cuartito usted un cuartito aquí un cuartito aquí, un cuartito acá. Nos llegaba el Nescafé, una cajita de Nescafé así, veinticuatro tarritos, los más chiquititos, empezábamos de allá, usted hasta aquí, la próxima semana de aquí para acá y así.. Eso en Quinta Normal<sup>900</sup>.

Ellas reconocen que fueron experiencias enriquecedoras tanto en Santiago como en Concepción, pues además de resolver el problema del abastecimiento y una distribución igualitaria, en contra del acaparamiento y por cierto, una forma de apoyar la gestión gubernamental, pues sus partidos estaban en la UP. Estas organizaciones creadas en el gobierno de la Unidad Popular tuvieron como objetivo el control de la distribución de alimentos en los barrios en momentos de desabastecimientos, fueron administradas mayoritariamente por mujeres. En ellas las diferentes organizaciones sociales en el espacio vecinal debían tener representación además de los comerciantes. Fue una organización eficiente que involucró a mujeres dueñas de casa, por lo tanto, les permitió trascender el mundo privado del hogar, accediendo a espacio público que les permitió socializar y colaborar junto a otras y otros.

Elsa recuerda con cariño esos tiempos, debido a que le permitieron realizar acciones e apoyo a pobladores/as de la comuna de Quinta Normal de secare populares, además de aprender junto a la destacada senadora Laura Allende, una de las mujeres ilustres del PCCh, que logró alcanzar uno de los cargos más importantes de elección popular en el Congreso Nacional: senadora<sup>901</sup>. Reconoce

---

<sup>899</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>900</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>901</sup> Laura Allende Gossen, militante del PSCH a partir de los años 40, llegó prontamente a formar parte del Comité Central del partido. Dirigió el Comité Independiente de Mujeres Allendistas (CIMA). Fue elegida diputada por la 7ª agrupación departamental de Santiago para el periodo

que el partido la mandato para estar en terreno, la presencia de la milicia resolviendo problemas de las familias, y uno de los principales, -durante 1971 y 1972- como fue el desabastecimiento y con ello el acaparamiento y el surgimiento del mercado negro. Elsa en ese tiempo militaba en su núcleo. Lenin Valenzuela, y lo hacía en compañía de su esposo, también socialista.

Y como lo evalúa María Eugenia este proceso de empoderamiento de las mujeres, se hizo desde un reconocimiento del trabajo social y políticos anteriores en el mundo poblacional, ella puede dar cuenta d ello, pues estuvo des mediado de los 60' en dichos terrenos en Concepción, en sectores como Barrio Norte<sup>902</sup> y Valle Nonguén (sector semi rural del noreste de Concepción). En estos lugares, las mujeres tuvieron presencia en Cetros de Madres y en juntas de vecinos, aunque siempre en cargos de dirección como secretarías o directoras, administrando la vida cotidiana. Las JAP permitieron a las mujeres acceder a cuotas de poder, dentro de los cañones de la división sexual del trabajo, pues eran espacios de administración del alimento, la diferencia es que estaba dirigido al comunitario, en lo público. Por lo cual se confió en ellas, así se puede comprender el origen de las JAP:

"En esa circunstancias, dirigente femeninas de centros de madres y junta de vecinos invitaron al Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, para concurriera a un Con las "Dueña de casa" que se realizó en el estadio chile repleto, el 29 de julio. Ese mismo día, culminado la campaña de prensa, el diario El Mercurio sostuvo en su editorial que los síntomas de escasez reflejaban el término del "ciclo Vuskovic".... Ocho meses después del encuentro entre la dueña de casa y el Ministro. En marzo de este año el secretario de estado volvía a reunirse con pobladoras y pobladores, ahora organizado en juntas de abastecimientos y control de precios en un lapso breve, la organización popular solicitada por el personero de gobierno se convirtió en realidad..."<sup>903</sup>.

---

1964-1969 y reelecta para 1969-1973 y 1973-1977. Hermana de Salvador Allende. Claudia Rojas, *op. cit.*, pp.129-130.

<sup>902</sup> Barrio de Concepción, parte importante instalada en un cerro, por lo cual ha sido un barrio con concentración de población a partir de los años 60, con procesos migratorios hacia la urbe penquista, pero que tuvo campamentos y posterior construcción de poblaciones y ha tendió una larga trayectoria e participaciones durante la unidad popular y posteriormente en la lucha contra la dictadura en los años 80. Instituto Geográfico Militar, *op. cit.*, p. 380.

<sup>903</sup> Gustavo Gonzáles y Jorge Modinguer, "Las JAP poder de la dueña de casa" En: Chile Hoy, semana del 20 de junio al 7 de julio de 1972 año I N°1, p. 3.

En este reportaje de la revista Chile Hoy<sup>904</sup>, podemos constatar que la idea surgió como una demanda y propuesta de mujeres dueñas de casa de poblaciones que frente al desabastecimiento y los constantes ataques de la derecha y de población femenina de clases medias y altas, una solución era la distinción por barrios y secos poblacionales de suministros alimentarios y de higiene en un sistema que invocaba enrolar a las familias. La idea fue tomada por el Ministro de Economía P. Vuskovic, quien junto a su equipo ministerial dio las órdenes para que la DIRINCO asumiera el control y distribución, y en el territorio se instalara las JAP a cargo de vecinas/os, tareas que en su gran mayoría fue asumida por mujeres. Luego de once meses de su instalación, o solo exista coordinación de las JAP en Santiago sino también en provincias, como la de concepción. El gobierno declaraba a la misma revista que; “Apoyada en el control alcanzado por el estado sobre la distribución amorosita, su organización ha permitido reducir los problemas de abastecimiento y especulación, principalmente en los barrios y poblaciones populares, pero lo que es todavía más importante, las ha se han convertido en una de las expresiones más logradas de movilización de masas por la defensa de sus intereses inmediatos”<sup>905</sup>.

A once meses de su incorporación las JAP constituyen una realidad de gran alcance en Santiago, y comienzan a extenderse en provincias. En Concepción, el periódico "Diario Color" destacó en julio de 1972 que las JAP cumplían su gran labor:

“Las JAP se preocupan de comercio clandestino en calles penquista. Despareciendo...pero aparecen en canastos ambulante. Controlado por DIRINCO. Papel importante JAP participación comercio detallista, protege comercio establecido y al consumidor”<sup>906</sup>.

Sin embargo dese la otra palestra, las mujeres con adscripción a partidos de derecha (partido nacional....) y las dueñas de casa de clase media y alta contrarias al gobierno de la UP, y con un discurso anticomunista se hacían

---

<sup>904</sup> Revista de izquierda, cuyo objetivo era reflexionar sobre temas de política, teoría marxista y noticias de América Latina, Africa, Asia Y Chile. Tuvo destacados columnista de la intelectualidad chilena como Marta Harnecker Faride Zerán y de otras nacionalidades como el intelectual brasileño Theotonio Dos Santos entre otros.

<sup>905</sup> Reportaje de Pio García sobre JAP En: Revista Chile Hoy semana del 20 de junio al 7 de julio de 1972 año I N°1 3, p. 14

<sup>906</sup> Diario Color, Concepción 6 de julio de 1972 p. 7

presente en las calles, con gritos y ruidos de cacerolas, por tanto e... se hizo una gran marcha que fue bautizada por la prensa y las dirigencias política de derecha como la "Marcha de la Cacerolas", la que se efectuó el 1 d diciembre de 1973, por las calles centrales de Santiago:

"Marcha de las mujeres se realiza a las 18 horas. Manifestación será en plaza Baquedano. no es efectivo que la marcha de protesta de la mues se haya suspendido, desfilaremos hoy desde la plaza Baquedano con las cacerolas vacías como símbolo de s pro el desabastecimiento que sufrimos las dueñas de casa, enfatizó ayer una Donoso, una de las dirigente independientes de movimiento espontanea de mujeres que se apoyó por democratacristianas, nacionales, radicales democráticas y del noviecito Patria y Liberad...una cacerola a vacía, una canasta, una bandera chilena, son los elementos de protesta con que se presentaran las mujeres en este desfile"<sup>907</sup>.

La derecha e incluso la Democracia Crasita aguijonan a las mujeres para que participen en lo público, desde una defensa de valores patrióticos ligados al orden, la paz, defensa de la familia en contra del comunismo. Y al respaldo, debido a sus intereses monopólicos y contrarios al gobierno vigente, como El Mercurio diariamente cubrían los problemas de la encomia, aludiendo la mala el desabastecimiento y la invasión de la ideología marxista en todos los ámbitos, especialmente la economía, la educación, en la propia vida cotidiana. El momento continuó con mayor fuerza, durante 1972 con reuniones, declaraciones que era reportada por la prensa:

"Chilena "ha sonado la hora de la Patria". Durante muchos años nuestro suelo nos cobijó maternal y amorosamente, dándonos en forma generosa todo lo que de sus entrañas podía extraer la laboriosidad humana. No nos pido nada. De sus tierras fértiles coartaron toda clase de frutas, que alimentaron a generaciones de chilenos de todos los niveles y ¿quién podría creerlo ahora? sobraban los alimentos para mandarlos más allá de nuestras fronteras. "Chilena, la patria está enferma, y somos todos un poco culpables. Ese mal que nos corroe las entrañas, pero que un cáncer amenaza aniquilarla a muy corto plazo.... Ninguna mujer que se llame chilena puede quedarse como simple espectadora de la agonía de su propia madre. Ninguna chilena puede quedarse esperando que otros rescaten los restos de este naufragio. Mujer, con voz potente di ¡Presente! un país libre y soberano sin odios ni resentimientos "Movimiento cívico familiar "Sol" Departamento Femenino"<sup>908</sup>.

La alusión permanente a la defesa de la Patria, a los alores tradicionales es puesto como baluarte y motivación para convocar a las mujeres en tanto madres,

<sup>907</sup> El Mercurio, Santiago 1 de diciembre (1971) p.17

<sup>908</sup> Carta Abierta, El Mercurio, Santiago, 3 de diciembre (1972) p.45.

que reproduce, se dedican a la criar a los hijos, la defensa de la familia, núcleo central de esta patria que es fracturada, desde todos los flancos. Los roles tradicionales de género, claramente identificados para las mujeres en cuanto a madres-esposas. En una de las entrevistas y revisión de fuentes de la historiadora Margaret Power sobre el papel de las mujeres de derecha durante la Unidad Popular, podemos destacar como una mujer dueña de casa y madre de Santiago señaló e que "los comunistas no son chilenos, son comunistas". Es decir, el comunismo asociado a un símbolo extranjero, ideología importada desde la URSS, pero también se puede utilizar como una metáfora a lo antinacional de estas personas militantes de izquierda, y por ende, antipatriotas. De allí que no quieren a su patria, la está destruyendo con ideas foráneas<sup>909</sup>.

Por tanto resulta interesante identificar que desde vados diferentes las mujeres se organizaron durante la UP, desde posiciones de clase e ideológicas diferentes, pero bajo una misma premisa, la defensa de la patria, el cuidado del futuro de Chile. Para unas como pobladoras, trabajadoras pero también madres y dueñas de casa la construcción del socialismo, que traía aparejado el fin de todas las desigualdades, las injusticias y explotaciones de los hombres y mujeres trabajadores, campesinos de la patria; en la otra palestra política las mujeres desde su condición de madres y esposas la defensa de la tradición, en contra de los cambios revolucionarios ligados al marxismo, antipatrióticos.

Sobre la participación de mujeres en organizaciones de carácter claramente identificables como "políticas", destacamos aquellas militantes de izquierda que estuvieron presentes en la asamblea. Entre ellas destacamos a dos mujeres cuya trayectoria da cuenta de algunas características del contexto general de mujeres en partidos políticos en Chile: Lily y Teresa. Ambas militaron en MIR, movimiento que contó con un número importante de mujeres en comparación a otros partidos de izquierda, con estudios universitarios y dirigencias al interior del partido (FTR y GPM respectivamente). Su participación y responsabilidades al interior del MIR fueron excepcionales en relación al resto de las mujeres en la zona, pues como

---

<sup>909</sup> POWER, M. 2008. La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, LOM Ediciones, pp. 165-184.



bien lo detalla una de ellas las mujeres dentro del MIR se podrían clasificar: “aquellas que eran las compañeras de...parejas de algún líder o dirigentes, otras que desempeñaban labores de secretarias, pues en el Mir se escribía mucho –lo que los hombres decían- y estaban también las mujeres de “choque” que tenían otras órdenes, andaban con bototos, ropa casi militar”. Uno de los entrevistados recuerda la labor de estas últimas mujeres: “No era lo común que una mujer te diera ordenes, y nosotros por ejemplo, si ella venía... La Flaca Alejandra, la traidora, ella venía a darnos instrucción a Hualpencillo, por ejemplo. Nosotros nunca la discriminamos, le decíamos si era...ya, recuerdo que venía por regional, y era una compañera que se había ganado la posición”<sup>910</sup>.

En el relato de otro militante de izquierda reconoce el bajo grado de representación mujeres en los espacios de toma de decisiones: “Pero, te insisto que la representación en las instancias de poder, de decisión, de mujeres era bajísimo .Sí, pocas, porque en ese tiempo ¿cómo decirte?, la participación de la mujer no era muy... no era muy... no era muy participativa... De pobladoras principalmente”<sup>911</sup>. En los partidos de Izquierda en Chile hacia 1973, las militantes sólo eran entre 20 y 30 por ciento del total de miembros de los partidos Socialista y Comunista<sup>912</sup>.

Hacia la década del 60' y 70' se consolidaron los Proyectos de Revolución en Libertad del gobierno de E. Frei Montalva y la vía chilena al socialismo de la Unidad Popular en un contexto altamente politizado, signado por una democracia con participación popular. Se cuestionaron tanto el tipo de Estado, la configuración de una sociedad civil que se perfiló en constante negociación con él, a través de la presencia y hegemonía de los diferentes partidos políticos. Sin embargo, la modernización y las revoluciones en democracia no ampliaron significativamente la presencia de mujeres en el Congreso o en la institucionalidad del ejecutivo. Prevalció en las distintas fuerzas políticas y sociales el discurso de género que configuraba la identidad femenina “como madre-esposa, sumándose el de trabajadora”. En primer lugar estaba la subordinación de clase por sobre la

---

<sup>910</sup> Entrevista a Eduardo Cruz, videollamada por Skype, junio 2015.

<sup>911</sup> Informante 1, Concepción, junio 2015.

<sup>912</sup> Lilyan Myres, *op. cit.*, p. 7.

de género, la cual era considerado un tema menor, e incluso de discusiones “pequeño burguesas” que provenían de ideologías extranjeras<sup>913</sup>. Uno de los entrevistados relata como hubo una intención de universitarias de instalar reflexiones de género al interior del partido y cuáles fueron las actitudes frente a ello:

“Yo... yo creo que éramos muy machistas en ese tiempo, sí, sí, yo recuerdo por ejemplo, que unas compañeras de la universidad una vez, echaron a andar el movimiento de liberación de la mujer. Sí, sí, una idea... desde el MIR salió eso, como una política, y encargaron a dos compañeras universitarias trabajar ese tema y empezar a generar, se quería incluir... bueno, el MIR lo ponía dentro de su política, todo eso de la mujer, pero yo creo que de repente lo hacían más porque eso daba como dividirlos, más que lo creyeran porque era importante, la participación de la mujer y todo eso. Eso fue por los años 71. Sí, pero en ese tiempo yo estaba en el liceo, pero te lo digo porque nosotros como estudiantes, como dirigentes de enseñanza media o secundaria, vivíamos metidos ahí en la FEC, que estaba ahí en Chacabuco, una casa antigua, porque no teníamos sede. Aprovechábamos que el MIR tenía la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, y nosotros vivíamos ahí metidos como estudiantes ahí reunidos. Y hacíamos todo, y llegaban estas compañeras a hacer, e hicieron una reunión ahí, y había estudiantes secundarios, y universitarios, nos citaron a una reunión ahí en una sala que había en el segundo piso de esa casa, y ahí iban a exponer ellas, y te digo, si era ir...nos mirábamos unos con otros y tentados de la risa, no estaban poniéndole para nada en serio esa cosa, y después lo echamos para la chacota, y después hablaban , o así decían, “movimiento de mantención del machismo”<sup>914</sup>.

Esas ironías, ese actuar nos posiciona en el ambiente en el cual el imaginario en el cual el sexismo estaba presente en el discurso complaciente hasta los gestos (la burla) en el imaginario de hombres de izquierda que anhelaban la revolución de la sociedad. En el plano académico podemos citar las reflexiones de Vania Bambirra politólogo brasileño de gran influencia en la izquierda latinoamericana y chilena que en la Revista Punto Final N° 151 de 1971 expone que” Si bien la mujer, en general, vive en situación inferior, sus problemas están directamente relacionados con la situación de la clase a la cual pertenece... La lucha por la liberación de la mujer es una lucha política y revolucionaria, que por ser una lucha en contra del sistema capitalista, mantiene y necesita de la opresión de la mujer, está inserta en el contexto de la lucha de clases y tiene que

---

<sup>913</sup> KIRKWOOD, J. 1986. Ser política en Chile, Las feministas y los partidos, Santiago, FLACSO.

<sup>914</sup> Informante 1, Concepción, junio 2015.

ser dirigida por la clase obrera, a través de sus pares y organizaciones de vanguardia”.

## **2.9. Participación de mujeres militantes en tomas de terrenos y presencia en las JAP poblacionales en Santiago y Concepción-Talcahuano.**

En otro ámbito de acción desde el mundo poblacional las tomas de terreno se constituyeron en espacios del habitar con otros, de sociabilidad y de construcción, en ellas las mujeres estuvieron siempre presentes, sin embargo, no fueron las líderes, no contaron con los principales cargos dados la compartimentación de género del poder político. Su actuar se puede ubicar desde lo social, pero también desde lo político entendido como un quehacer Político si este se le entiende como acción en el devenir histórico, que incluye una acción de poder, de sentido para los actores, desde una acción colectiva.

Sobre la experiencia de los campamentos queremos detenernos en el análisis de algunos elementos de este poder popular, pues como lo plantea el historiador chileno Mario Garcés que durante el siglo XX, pobres se pudieron organizar y modificar sus niveles de vida y de pertenencia a la ciudad, lo cual se logró no sólo gracias a las acciones el estado sino a las de los propios involucrados<sup>915</sup>. Este movimiento social incluía formas alternativas de organización diferentes a las tradiciones del movimiento obrero.

Durante la década del 60” las tomas de terrenos aumentaron y fueron parte de las acciones directas de hombres y mujeres en pos del derecho de vivir en un terreno y posterior casa digna. Según las cifras hacia 1970 se contabiliza un déficit habitacional de aproximadamente 600.000 viviendas, por tanto el programa de la unidad popular se proponía iniciar la construcción de 79.200 viviendas en el

---

<sup>915</sup> Mario Garcés, *op. cit.*, p. 39.

primer año y culminar con urbanización de 120 mil sitios teniendo a los campamentos surgidos de tomas y operaciones sitios<sup>916</sup>.

Coincidimos con el historiador chileno Gabriel Salazar quien plantea que los pobladores y sus acciones directas sobre la ciudad incluyeron tomas de terrenos, por también la constitución de cordones industriales, lo cual significó controlar espacios importantes de comunas<sup>917</sup>.

Para este caso destacaremos algunos relatos y fuentes escritas por los propios/as gestores de la toma de terreno Lenin: Esta se instaló en Talcahuano, ciudad que hacia fines del 60” y comienzos 70” contaba con una población de 150.000 habitantes (INE), había sido receptora de migrantes de diversas zonas, esto alimentado por la actividad industrial y comercial que se había desarrollado desde década 50” con la creación de empresas del estado por CORFO. Según el libro “Diego Portales I comuna de Talcahuano”, elaborado con testimonios de los pobladores/as bajo el auspicio del Programa Chile Barrios en el proyecto “Mi barrio, una historia por compartir” (2002) se deja registro de lo siguiente: “Hoy día la Población Diego Portales I, Patricio Lynch y Diego Portales 2 conformaron la llamada “Toma Lenin” en el año 1970. Un grupo de idealistas del Mir, del Partido Socialista y MAPU organizaron la toma del fundo San Miguel, propiedad de la familia Macera... cambio de nombres dictadura”<sup>918</sup>.

Nuestra entrevista, Rosa Jara, militante del MAPU a comienzos de los años 70 participó del proceso de toma e instalación del campamento Lenin:

“Yo vivía en Palomares, arrendábamos, dos veces se me quemó la casa en Palomares, entonces ya después decidí, porque yo he sido más que mi marido, mi marido es hasta ahí no más, la que decido yo, soy todo yo. Ya hay salieron gentes de, hay es, de mis padres que viven en la Unión, ahí tenía yo familiares, y ellos me dijeron, chica vamos a tomarnos un terreno, si tú quieres participar, participar vamos, yo le dije inmediatamente que sí. Y traje mis cosas de Palomares y el dejé donde mi mamá en Lorenzo Arenas, y de

---

<sup>916</sup> COFRÉ, B. El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973. En: Tiempo Histórico, Santiago-Chile Universidad Academia de Humanismo Cristiano, N°2: 134-135.

<sup>917</sup> Gabriel Salazar, Movimientos sociales..., *op. cit.*, p. 194.

<sup>918</sup> Diego Portales I, 2010, Comuna de Talcahuano, ministerio de Vivienda y Urbanismo, Programa Recuperación de Barrios, p. 15.

ahí nos vinimos para acá. Entonces decidí venirme para acá a la toma, y si él no me seguía, yo me venía. Los tres nos vinimos a la toma”<sup>919</sup>.

Palomares es una zona en el sector oriente de la comuna Concepción en un pequeño valle vecino a los barrios de Puchacay y Nonguén y hacia fines de los años 60’ era con características semi rurales, de cultivos de hortalizas y animales de crianza<sup>920</sup>. Por lo cual Rosa residía en una vivienda de material ligero, el cual fácilmente fue exterminada por el fuego, por ello tuvo que emigrar nuevamente a otro barrio penquista, en el área sureste, en Lorenzo Arenas, con poblaciones de difiere tipo, y cercana a la ruta hacia Hualpencillo.

Rosa se recuerda que muchas personas tenían el mismo problema de vivienda, por tato “Venían gente de Talcahuano, Concepción, de todas partes. Si llegaron de todas partes gente acá”. Los hombres y mujeres que participaron y se asentaron en la toma provenían incluso de otras provincias del sur, como fue el caso de Lusvenia:

“Yo venía de Puerto Montt conocí la toma Pampa Irigoien... ahí hubo primero una cooperativa que se prometió casas desde la Democracia Cristiana...pero el que reunió dinero se fue con él y llegaron otras personas a ocupar el terreno y casas... y no hubo como hacer entender que se había pagado por ello... ahí quedo todo mal... así que yo siempre pensé cooperativa no... así fue que cuando hablaron de toma de terrenos yo ahí pensé que si...”.

Los hechos acaecidos en Pampa Irigoyen quedaron marcados en la memoria popular, como lo recuerda Julio: “Todo la lucha que se dio, se temía que no se volviera a pasar lo de Puerto Montt, lo de pampa Irigoyen...nos preparamos con palos para defendernos” “por el derecho a vivir en paz...” (Julio). A fines del gobierno de Eduardo Frei se produjo la matanza de El 9 de marzo de 1969 de los pobladores que habían ocupado arrabales de la pampa perteneciente a familia Irigoin. La fuerza pública actuó con alevosía y la orden la dio el propio ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic y de su intendente en la provincia de Llanquihue, Jorge Pérez<sup>921</sup>.

---

<sup>919</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>920</sup> Instituto Geográfico Militar, *op. cit.*, p. 365.

<sup>921</sup> Documentos Suplemento, Edición N°77 En: Revista Punto Final, 25 de marzo de 1969, Santiago, p. 10.

Mujeres que fueron fundadoras y forjadoras en las diferentes tomas de terrenos, que devinieron en campamentos, contamos con relatos de algunas del Campamento Lenin. Fue instalada en 1970 en el fundo San Miguel en sector de Talcahuano. Ellas recuerdan como se identificaron como pobladoras más que como trabajadoras, pues el proceso por la lucha de un terreno y posteriormente de una vivienda para su familia fue significativa y marco su vida. Las mujeres cotidianamente pasaban desde lo privado a lo público, y en algunos casos estos combinados en el mismo espacio, como es el caso de Rosa que trabajó como empleada doméstica, debía salir del hogar, en cambio Lusvenia ejerció como costurera, por lo cual tenía sus medios de producción en la propia casa. Se desplegaron desde el territorio-desde lo comunitario. La precariedad de vivienda en la cual residía Rosa Jara, la motivaron a escuchar recomendaciones de conocidos, pues ella proveía de Concepción:

Destacamos la actoría de estas mujeres de sus propias vidas y familias, mujeres trabajadoras y dueñas de casas, pero además de forjadoras de su propio espacio de vivienda, frente a la ausencia de esposos o su incapacidad para liderar estas faenas. Mujeres que según los estudios históricos, en especial al provenientes del mundo rural y de sectores populares urbanos durante el siglo XIX asumieron la crianza de sus hijos/as sin apoyo de los progenitor, tanto por procesos socioeconómicos como culturales. En el primer caso las continuas migraciones de peonaje rural y urbano en el proceso económico agrícola como mineros (salitre, carbón) y posteriormente a fines del siglo XIX y comienzos del XX en instalaciones fabriles y dedicadas a actividades de servicio<sup>922</sup>. El matrimonio no fue una costumbre arraigada y significativa al interior del mundo rural y popular, por tanto, los “arranchamientos” de parejas fueron comunes y la proliferación de niños huachos en todas las localidades. La falta de compromiso y abandono paterno, tiene explicaciones vinculadas a carencias económicas, reacciones patronales violentas que llevaban a los hombres a emigrar

---

<sup>922</sup> Ver: STUVEN, A. M. y FERMANDOIS, J. (ed.), 2011. Historia de las mujeres en Chile, Tomo 1, Taurus/Aguilar Chilena Ediciones, Santiago, 2011; SALAZAR, G. 2006. Ser niño "huacho" en la historia de Chile (siglo XIX). Santiago: Ediciones LOM; Gabriel Salazar, Labradores, peones Y proletarios..., *op. cit.*; INOSTROZA, G. y TAPIA, M. 1993. Mujeres populares penquistas en el Trabajo (independientes-asalariadas) y condiciones de vida 1895-1905, Tesis de Pregrado, Universidad de Concepción, p. 229.

constantemente, alejándose de disciplinamiento<sup>923</sup>. Seguir el historiador Gabriel Salazar par el siglo XIX. Los niños huachos se bifurcaron en dos ramajes: uno que crecía por dentro de las casas señoriales y otro que por fuera de ellas, crecía en los rancheríos suburbanos. Los niños del primer ramal, se suponía estaban “civilizándose”, en cambio los del segundo, en cambio, se acumulaban en las calles y plazas como un problema de higiene y moralidad públicas, constituyéndose en un escándalo público que requería de castigos públicos. En el siglo XX dada la preocupación del Estado por los problemas de la denominada “cuestión social” y posteriormente la discusión de la escolarización de los niños/as, se presentaron los problemas del trabajo infantil, asociado a las familias mono parentales, en las cuales exista una mujer jefa de hogar, la cual trabajaba remunerativamente y adame asumía las labores de reproducción<sup>924</sup>. E incluso en que los hogares populares donde existía una figura masculina paterna, este dedicada sus ingresos en gran parte a consumo de alcohol, por tanto las responsabilidades de crianza fueron sumidas como madres solas. Estas características han ido mutando a través de los años, dependienta de las estructuras socioeconómicas, procesos de escolarización, leyes sociales, no obstante las cifras de ilegitimad de hijos/as siguió siendo importante a comienzos siglo XX, según estudio de José Díaz, Francisco Gallegos y Jeanne Lafortune las tasas entre 1880 y 1920 fueron una de las más altas del mundos, luego bajan a 32% en 1930 y en treinta y cinco años disminuye a 17% (1965), esto en parte a los cambios en las políticas públicas a favor de la institucionalidad matrimonial y por otro lado la urbanización de la población con variaciones socioculturales de tendencias modernas<sup>925</sup>.

Como visualizamos esta toma de terreno forma parte de aquellas que fueron promovidas y apoyadas por parditos de izquierda, entre ellos el MIR, las cuales se

---

<sup>923</sup> MONTECINO, S. 2010. Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno, Santiago, Catalonia; Gabriel Salazar, Labradores, peones y proletarios..., *op. cit.*

<sup>924</sup> RENGIFO, F. Familia y escuela: una historia social del proceso de escolarización nacional. Chile, 1860-1930. En: Historia, 2012. Santiago, N°1, 45: pp.123-170. [en línea] Disponible en: <[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-71942012000100005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942012000100005&lng=es&nrm=iso)> [Consulta 21 marzo 2017]

<sup>925</sup> DÍAS, J.; GALLEGOS, F. y LAFORTUNE, J. Nacimientos fuera del matrimonio en la Historia de Chile: algunos hechos estilizados. En: Estudios Públicos, otoño 2016, N°142: 70. [en línea] Disponible en: <[https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/.../02\\_diaz\\_142.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/.../02_diaz_142.pdf)> [Consulta 7 junio 2017]

caracterizaron por la forma orgánica interna y su vinculación con la revolución en ciernes. En Santiago ya se habían instalado “el ”26 de enero” de 1970 (nombre que tomó el campamento a que dio origen), le siguieron otras tomas, Ranquil, Elmo Catalán y Magaly Honorato, las que dieron origen, en noviembre de 1970, al conocido Campamento Nueva Habana, en la comuna de La Florida”<sup>926</sup> .

El nombre de estas tomas, los vinculan a hechos y nombres de líderes revolucionarios, es así que la toma Lenin se debe a que “tomamos el movimiento ruso, los pensamientos... se estudiaba sobre eso, leíamos bastante...”<sup>927</sup> .

Los militantes de izquierda, eran en algunos casos también dirigentes sindicales de las industrias instaladas en Talcahuano y San Vicente: “finales de 1969 comienzan a proyectar lo que sería la Toma Lenin Maldonado, Astete y Alarcón... se reúnen en el sector Higueras con los sindicatos de las industrias, con las federaciones de estudiantes de la universidad Concepción y U. Técnica del Estado (hoy UBB) y con las cúpulas de los partidos socialista, MIR, MAPU.” Rosa Jara recuerda estas participaciones y apoyos de militantes de esas colectividades desde el inicio del proceso de toma:

“Nosotros teníamos que tratar de ver que no entrara Carabineros, ayudar a la gente, como poder conseguir alimentos, para poder darle a los niños, bueno, eso fue muy poco, porque ya a los cinco meses, más o menos, ya el MIR se puso a traer los alimentos y todo.

Llegaron como a los cuatro, cinco días, ¡poniendo orden!, porque llegó el MIR y Carabineros por dios que le tenían respeto, porque ellos eran, luchar y morir no más pues. Todos eran, todos eran estudiantes de las universidades. Todos organizados, que, tal persona tenía que estar acá esto vamos a tener que comer hoy día, que esto vamos a tener que ver con los niños, era una organización total, si, más el MAPU es comunitario. No, o, eso sí, dialogar con la gente fue siempre mi (...), mi, no sé cómo decirlo pero, siempre donde el andaba yo conversaba con la gente y así. “no, no hubo conflicto fíjese, que yo me acuerde no. No, porque nosotros todos nos queríamos, éramos un, era una familia. Javier Navarro, era su brazo derecho de él, porque donde iba yo andaba”<sup>928</sup> .

---

<sup>926</sup> Boris Cofré, *op. cit.*, p. 136.

<sup>927</sup> Entrevista a Julio, Hualpén, junio 2015.

<sup>928</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).



Rosa en ese proceso fue reclutada en el MAPU, fueron dirigentes poblacionales que se acercaron a ella: "Acá andaban gente, compañeros, que luchaban en ese tiempo, entonces ahí me, me preguntaron si yo podía servir al MAPU, y yo le dije que no era ningún problema. Si era por trabajar por cada uno de mis vecinos que tenían una cantidad de problemas no, había que trabajar, yo tenía diez y ocho años, era joven todavía". Llegó a asumir como secretaria de la dirección del Campamento, después llegó a ser presidente de aquí de la población apoyo a Javier Navarro "aquí encontré a nuestro líder, Javier Navarro, que él fue el que organizó la toma, junto con el MIR y todos los partidos de izquierda, a apoyo". Ella asumió tareas de organización, coordinación con los universitarios/as, la administración de los alimentos (ollas comunes) entre otras tareas cotidianas del micro-mundo del campamento, en el cual las mujeres estaban durante todo el día, pues los hombres y su mayoría luego de las primeras semanas debieron salir para ir a sus lugares de trabajo y regresaban en la tarde.

Destaca en su relato la solidaridad recibida por jóvenes universitarios/as, principalmente de la Universidad de Concepción, de carreras como medicina, Trabajo Social, pedagogía para las labores tanto de construcción, defensa y también atención de las familias, educación, recreación de los niños/as. Todo ello es compartido con voz quebradiza en algunos momentos, dado que las dificultades, la pobreza estuvieron presentes en gran parte de esos años y marcaron su vida. En la prensa local fue mencionado este apoyo del movimiento estudiantil a la Toma de la "Lenin":

"Comité solidaridad gremial. Clase obrera y estudiantil. Estos últimos los estudiantes, se han incorporado activamente al Comité tanto en el plano de los universitarios como de los secundarios. La ocupación de 18 hectáreas del fundo "San Miguel" por las 600 familias fue apoyada con una huelga y desfiles callejeros pro la FEC y la Federación provincial de estudiantes secundarios. Trece sindicatos obreros formaron inicialmente el campamento "Lenin" y posteriormente el número de organización aumentó a 17. Entre ellas se cuenta el sindicato de empleados y obreros del reaccionario diario<sup>929</sup>"

De esta manera las alianzas entre dirigentes sindicales, partidos políticos, estudiantes permitieron a numerosas familias acceder al derecho a un terreno y

---

<sup>929</sup> El Sur, Concepción, 7 de febrero de 1970, p. 11

vivienda propia al interior de una ciudad que crecía proporcionalmente a la actividad económica. La toma se realizó 7 de mayo, una noche “tempestuosa, 15 sindicatos de las industrias cercanas clavaron sus banderas entre guindos, quilas, coligues, boldos y copihues...”<sup>930</sup>. Rememorar los hechos de la primera noche no resulta difícil, pues la entrevistada, comparte su reflexión sobre que para ella ese día quedó grabado en la memoria de todos/as los participantes, pues las emociones involucradas eran múltiples: miedo y pasión:

“En la noche, pasamos toda la noche andando, hasta que pasaron cuatro meses para indicarnos en que parte nos podíamos instalar. Nosotros hacíamos olla común, poníamos las carpas y ahí dormíamos, donde, adonde le llegaba el minuto dormíamos no más.

Después ya empezamos a hacer, como le dijera yo, hay esta cosa de carpas, mediaguas, así para poder instalar. Pero, imaginar que en, en Mayo el agua era terrible, estábamos (...), como le digo yo, estábamos, esto era puro barro... Trabajando por eso, pasando hambre, frío, muerte, murieron muchos niños, dos compañeros, porque éramos apaleados por Carabineros, nosotros estábamos en el gobierno de Frei, sin vergüenza que es. Lo (sic) hizo todo lo malos, nosotros aquí, en esta población, teníamos pura, cordones de, alambres púa, y por ahí atravesábamos, y ahí nos sacaban la mugre Carabineros, en ese tiempo, porque ahora tengo muy buenas relaciones con Carabineros”<sup>931</sup>.

Además incluyo no sólo la toma del terreno, sino la de las casas patronal, pues estaba habitada, como lo recuerda Julio: “Nos tomamos casa Macera, los sacamos de ahí, hasta 71 se quedaron...le tomamos la Iglesia y luego la casa patronal... eso nunca se ha contado...”<sup>932</sup>.

La experiencia de los primeros días en la toma Lenin fue de sacrificio e incluyó pruebas de sobrevivencia frente a la falta de servicios básicos, además de la preocupación de la presencia de niños/as y bebés, como lo testimonia la Sra. Juana Cabrera y otra pobladora de Hualpencillo:

“Llegó junto a sus hijos de uno y dos años, y embarazada de un tercero. “esa noche, unas trescientas personas de los sindicatos Cerrillos, Madesal, Edward y Cerutti, Diego Cooper, Crónica y toros, aprobaron a la planificada toma del fundo San Miguel... Armamos nuestra carpa en la que convivimos con mis otros dos hermanos, sus familias, y otros dos hermanos, sus familias y otros que no recuerdo. Éramos unos veinte en total, en una carpa que a pesar del nylon se llovía y nos obligaba a dormir en contacto con el suelo. Llegó con niños al lugar húmedo...”se me enfermó el Mario (con un año) con

<sup>930</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *op. cit.* p. 10.

<sup>931</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015.

<sup>932</sup> Entrevista a Julio, Hualpén, junio 2015.

una infección en la cara producto del agua contaminada... desde el sector de las Golondrinas, gente solidaria nos tiraban botellas y chicas con agua”<sup>933</sup>.

“A la carpa de nosotros, llegaron un día a instalarse un grupo de comunista (la carpa era para 20 personas) y todo lo q’ tenían lo compartían con nosotros y tenían una lámpara petromax. La carpa la repartí después en otra toma, lo tuve que hacer porque los pacos exigían q’ todos tuvieran carpa, fue en Teniente Merino la toma de la Lenin fue grande, llegaba y llegaba gente con sus palos y ponía una bandera y listo”<sup>934</sup>.

La autogestión promovida desde acción colectiva, además se alimentaba de la solidaridad y alianza entre trabajadores y pobladores de un mismo espacio territorial, pues se daba la coexistencia de cordones industriales (espacio de trabajo) y la residencia en un campamento (espacio de vida)<sup>935</sup> lo cual trajo consigo control sobre espacio social de la ciudad:

“El Lucho González era del cordón industrial, venía siempre a la población... siempre en buenas relaciones”<sup>936</sup>.

“Participábamos en otras actividades, íbamos a varios lugares... aquí se comunicaba con megáfono... venían micros y partíamos adonde nos decían... a apoyar a los compañeros sindicatos...”<sup>937</sup>.

Las actividades incluyeron la participación en diversas movilizaciones en el espacio público, marchas, petitorios, reuniones con universitarios, etc. que significaba salir del espacio común para instalarse en otros en el afán de defender y exigir derechos de la vivienda entre otros. Laura, Lusvenia y Julio recuerdan claramente la gran marcha realizada desde la toma a Concepción a pie para luego dirigirse en tren a Santiago para interlocutor con legisladores, esto fue en conjunto con otros pobladores de tomas como “Puerto Montt, “Teniente Merino”, en un acto solidario y de demostración del poder de los pobladores. Entre ellas las reuniones que tuvieron con el intendente la Provincia de Concepción, en ese entonces Wladimir Chávez:

“La orden del MAPU siempre fue de ser lo más consiente con la gente no más pues que no, no meternos con Carabineros ni con milicos, nada, teníamos que respetarlos, pero en caso de, nosotros íbamos, por ejemplo, hacía una diligencia, que andaban ellos, nos agarraban, nos sacaban la mugre, ahí

---

<sup>933</sup> Testimonios de fundadores de la Toma Lenin, Ministerio de Vivienda y Urbanismo..., *op. cit.*, p. 26.

<sup>934</sup> Entrevista a Laura Jara, Hualpén, junio 2015.

<sup>935</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile...(Vol IV) *op. cit.*, p. 194.

<sup>936</sup> Entrevista a Julio, Hualpén, junio 2015.

<sup>937</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015.

nosotros respondíamos si pues no hacíamos caso a nuestra organización. Con palos, andábamos con banderas y, había que agarrar no más. En Concepción, cuando teníamos que ir a conversar, una vez nos tomamos la intendencia de Concepción, cuando nos tomamos la radio Bio Bio, también. La intendencia porque no nos quisieron escuchar. Desgraciadamente el (...) intendente que había antes, era un patrón mío, don, don Vladimir Chávez. Vladimir Chávez era parece de la Democracia Cristiana. Total que ahí me ve el, y me dice: “que andai (sic) haciendo acá”. Yo le conté pues, como, el conocía todo mi modo de pensar mío”<sup>938</sup>.

A pesar de que había sido su patrón, dado que trabajó como empelada doméstica en sus casa, nunca tuvo claridad de su militancia, -pues él militaba en el PCCh- asoció su actuar al de la Democracia Cristiana, asumimos que debido a su postura radical, como pobladora que cotidianamente debía enfrentarse a las fuerzas del grupo Móvil tato en los primeros tiempos de la inhalación de la toma, como en concepción ante las manifestaciones callejeras, asoció la autoridad del representante del gobierno como reaccionaria, contraria al mudo popular. Es interesarse que reconoce que en el caso particular de ella, militante a esa altura del MAPU, las órdenes recibidas era no confrontarse con la fuerza de carabineros, sino detallar acciones tendientes al dialogo, esto se comprende, pues este partido era parte del gobierno de turo, a pesar de que en Conceptico hubo una fracción más rebelde que justamente fue al que estuvo en la organización de la Asamblea del Pueblo, como fue Eduardo Aquevedo.

Los meses trascurrían, y las necesidades ya no era el tereo, o las continuos asedios policiales, sino que el futuro del campamento, la vivienda y urbanización definitiva para las familias. Por ello decidieron en asesoría con los militantes del MIR y de propio MAPU realizar una acción de presión que consistía solicitar audiencia con el propio Presídete de la República: Salvador Allende. Tenía la convicción que aquel hombre carismático, que escuchaba a diario sus discursos transmitidos por la radio, el “compañero” los/as recibiría y daría solución, ele tenía el poder:

“Si teníamos que hacer algo, por ejemplo a una oficina, no los atendía, nos tomábamos la oficina no más pues cuando fuimos a Santiago, tratar de comunicarnos con Allende, también la secretaria, no nos dejaba entrar porque, según, supuestamente yo era la mujer más revolucionaria. Fue, no

---

<sup>938</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

me acuerdo si fue el setenta y uno setenta, fuimos a exigir la casa, porque a nosotros no iban a hacer casas de maderas, y nosotros no quisimos. Aquí las tenemos pues, cuarenta años ya que estamos en nuestras casas. Y con el terremoto no pasó nada gracias a dios. Pero quedó la foto porque, eh, eh, el periodismo andaba a la vuelta del día ahí pues y cuando llegamos a Santiago, la secretaria del Chicho, no quiso entrar, dejarme entrar, especialmente a mí, porque mostró la foto pues), que me tenían allá. Entonces ahí Allende dijo, ¿Qué por qué no la dejan entrar?, le dijo, es una mujer que está peleando por su casa, le dijo, y ahí entramos, todos. Éramos quince porosas las que hablamos con él”<sup>939</sup>.

También recuerdan ese viaje a La Moneda, Lusvenia y Laura, para algunos/as era la primera vez que viajaba a la capital, fueron con tres trenes llenos, eso fue en 1972...íbamos con otros de la otra tomas... al congreso, en marzo o abril...nos fuimos a pie de la toma a concepción... allá yo hablé...yo no tenía miedo de hablar... y en las calles nadie andaba, nos tenían miedo parece, ni agua había...”<sup>940</sup>. Pero como nos comparte Laura, la reunión tuvo sus frutos: “Y nos escucharon, los parlamentarios... gracias a eso Allende luego facilitó recursos para construcción de nuestras casitas”<sup>941</sup>.

Según Rosa, esa reunión fue decisiva, pues se logró “un compromiso con nosotros, y las casas empezaron, nosotros llegamos el setenta, como en él, setenta y uno ya se estaban construyendo ya pues, fue súper rápido, no, eso es lo que tenía ese hombre, que era él hacía, decía hacer una cosa, y lo hacía nomas”. Lo primero fue la realización de una encuesta a cargo de la familia, ubicada en los terrenos del fundo San Miguel a cargo de asistentes sociales de CORHABIT. Se trató de darles solución a la situación de muchas familias, que está viviendo en la “Lenin” que son más de las que pegue ser albergada en el predio ocupado...para este objeto se realizará reuniones con la directiva de la Lenin, de las poblaciones Puerto Montt primero<sup>942</sup>. Con ello se dieron las bases de planificación de poblaciones, de distinción del espacio, tanto para viviendas como infraestructura (energía eléctrica, agua). Y el 29 de julio de 1970 se aprobó la expropiación del fundo San Miguel, pues era requisito para que el estado pudiese intervenir en la construcción de viviendas, fue aprobado por el senado y la cámara de diputados.

---

<sup>939</sup> *Ibíd.*

<sup>940</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015.

<sup>941</sup> Entrevista a Laura Jara, Hualpén junio 2015.

<sup>942</sup> El Sur, Concepción 28 de junio 1971 p. 9

Se mandató a la CORVI para organismo encargado de realizar las gestiones para materializar el traspaso del predio. Los dos núcleos habitacionales de origen clandestino, las poblaciones de San Miguel y Lenin, en las cuales no se... Desde el momento en que sea formaliza la expropiación, la C.G.E –I podrá realizar las instalaciones necesarias para dar energía a las casas de la población Puerto Montt<sup>943</sup>

La organización interna, las prácticas y acciones desplegadas al interior de la toma estaban permeadas por ideas, símbolos y creencias que instalaron ciertos valores propios de la izquierda tradicional, pero en este caso también da los de la llamada nueva izquierda revolucionaria (MIR y MAPU):

“Noche 7 de mayo, Sociedad distinta... con “autodeterminación de sus propios miembros” “se apagaron los vicios y se abrigará las virtudes de sus habitantes”. “fue un ensayo de una población modelo, con la sabiduría y autonomía de una polis griega” “... Al tiempo el lugar se había convertido en una ciudadela: tenía una gran carpa para un policlínico muy bien surtido de medicinas, atendían allí doctores con un profundo compromiso social; un parvulario para los niños de la Toma, y una infraestructura provisora en la que se alojaban lo que llegaría a ser la Escuela Popular”<sup>944</sup>.

“Formamos una población modelo... que no hubiera drogadicción, alcoholismo, no hubiera violencia intrafamiliar... Éramos solidarios, alguien le dolía una muela, todos solidarizábamos para llevarlo al hospital...”<sup>945</sup>.

La Revolución Cubana con sus ideólogos, especialmente el Che Guevara influyó en gran medida en cuanto a modelo socialista a asumir, a la construcción de un “hombre nuevo”, de una “sociedad nueva” basada en valores solidarios y de humanización de las personas. De allí que el MIR influyó en la organización interna de seguridad, denominadas “Milicias Populares”, las cuales alcanzaron notoriedad en el espacio público.

Se tomaron medidas para la organización, cumplir con diferentes tareas de seguridad interna frente al constante hostigamiento de desalojos por carabineros, pero también de aquellas relacionadas con la administración y de pesquisa de

---

<sup>943</sup> El Sur, Concepción, 29 de julio de 1970, p. 11.

<sup>944</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo, *op. cit.*, p. 15.

<sup>945</sup> Entrevista a Julio, Hualpén, junio 2015.

recursos, aprovisionamiento directo, un saber que se mejoró y se acento en la confianza y capacidad social:

“Los que pertenecían a partidos sabían más... a nosotros nos informaban y nosotras cuidamos terreno, porque venían pacos...era yo de la milicia los leones...Nos hicieron fichas, una tarjeta de entra y salida (aún las tengo por ahí).. fue joven Navarro..., había sido cura, fue por sindicato pro sindicato, casa por casa inscribiendo...”<sup>946</sup>.

“Había un economato, un centro de abastecimiento, se recibía ayuda desde fuera, se juntaba alimentación para olla común, y se distribuía a quienes no podían ve ir, les íbamos a dejar... todas las comidas: desayuno, almuerzo y once... ayuda nos llega de los universitarios, recolectaban también de sindicato... ese fue un periodo de 5 a 6 meses...”<sup>947</sup>

En este sentido de despliegue de poder popular, en la toma de decisiones sobre la convivencia diaria, surge un elemento novedoso en cuanto a la administración de justicia interna que se relaciona con la resolución de conflictos entre las parejas y en algo novedoso para la época el reconocimiento de la violencia contra las mujeres y su penalización. Al respecto exponemos algunos relatos:

“Eso siempre se hizo comisiones para lo del control del alcoholismo, como que se veían también esas partes no solo. Sí, pero no mucho, no mucho. El alcoholismo era muy poco lo que se veía, la violencia también, porque nosotros llegamos acá y Javier dijo, yo dijo, pillo a alguien pegándole a la mujer a un niño, se me van para que fuera inmediatamente, y no postulan para nada, aquí postularía la mujer. Don Javier (Navarro) era muy enérgico en ese sentido. Fue el líder de nosotros, hace como dos años que lo tuvimos acá”<sup>948</sup>.

“Había vigilancia, mi marido tomaba, y le pegaba a la señora le pegaban los hombres... había también comisión antialcoholismo.”<sup>949</sup>.

“Cuando el marido de Juana Cabrera tuvo la mala ocurrencia de pegarle, basto que alguien diera cuenta a la milicia interna y “estos llegaron a defenderme según las normas internas de la Toma” sindicó. Esta fórmula les sirvió a otras mujeres para no ser víctimas de violencia intrafamiliar, flagelo muy común en esa época”<sup>950</sup>.

---

<sup>946</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015.

<sup>947</sup> Entrevista a Julio, Hualpén, junio 2015.

<sup>948</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>949</sup> Entrevista a Laura Jara, Hualpén, junio 2015.

<sup>950</sup> Entrevista a Lusvenia Fernández, Hualpén, junio 2015..

Esta forma primaria de instalación de normas, algunas veces escritas, apelan al reconocimiento de los problemas y conflictos de orden privado, a la determinación de castigos y a su vez la instalación de valores propios que iban más allá de la legislación vigente desde el estado chileno. En el caso de la violencia contra las mujeres, en Chile solo en 1994 se instala una Ley sobre violencia intrafamiliar, un tema que era considerado anteriormente de carácter privado en el cual el estado no se involucraba, tuvo que el movimiento feminista y de mujeres instalarlo en la agenda de gobierno gracias a sus movilizaciones y presiones. Lo expuesto en este punto de muestra que el que el poder popular no solo estuvo presente en cordones industriales vinculados a los sujetos en tanto trabajadores -desde las relaciones sociales de producción capitalista- como era lo común en el análisis de la izquierda tradicional y también el propio MIR, sino desde el ámbito de la vivienda, que incluyó a los actores poblacionales<sup>951</sup>.

---

<sup>951</sup> Gabriel Salazar, *Movimientos sociales...*, *op. cit.*, p.194.



## CAPITULO III

### **SOBREVIVENICA Y RESISTENCIAS. NUEVAS FORMAS DE MILITAR EN CHILE Y EN EL EXILIO (1973-1990).**

#### **3.1. La militancia puesta en juicio: experiencias en Campos de Concentración 1973-1976.**

Para las mujeres detenidas, ya en calidad de prisioneras políticas reconocidas como detenidas en campos de concentración, el paso por el horror y la tortura personal o de sus compañeros/as de militancia fue una experiencia también de aprendizajes de vida, en lo individual y colectivo.

Después del golpe cívico-militar hubo continuas detenciones lo cual llevo a un repliegue en casas de seguridad de parte de militantes de izquierda. Por tanto hubo un proceso de atomización partidaria, y esto en un contexto continuo de informaciones sobre dirigentes detenidos, ejecutados o sin paradero conocido, lo cual produjo desagregación social. Algunas de las entrevistadas reconocen que en los campos de concentración se volvieron a reencontrar con compañeras de partido que debido a estudios, edades y orgánicas internas no habían podido coincidir. Esto porque ninguna perteneció a federaciones o departamento femeninos, más bien las militancia de MIR o MAPU donde no existía esas instancias. No estaban en los mismos núcleos, bases o frentes debido a territorios o actividades, algunas por gremios o pertenencias a espacios estudiantiles y GPM, como fue el caso de Beatriz (MIR) y Patricia (PSCh) respectivamente.

En Concepción Lily se encontraba militando activamente al interior del FTR, María Eugenia desde el mundo poblacional del sector Villa Nonguén y además en su intervención al interior de los cordones industriales en la zona de San Pedro. Mary, una joven liceana, hacia 1973 estaba involucrada en acciones de las JJCC en Concepción y Chiguayante. Algunas se conocían con anterioridad, otras hicieron vínculos intergeneracionales e interpartidarios, lo cual es valorado hasta la actualidad:

“Si nos dijeron que era Chacabuco 70, ya, y ahí, y, en la cárcel pública de hombres, ahí, los hombres creo que llegaron primero, y cuando llegamos nosotras, los hombres estaban ya desapareciendo del patio, los vimos, y los oímos, por las ventanas que daban al patio, estaban en un segundo piso que era la escuela de la cárcel pública. Y a nosotras nos pusieron, nos hicieron entrar en el primer piso de ese sector, al teatro, que era una sala grande, con ventanas en la parte alta, con un proscenio y con un gran espacio libre, y ahí, al fondo, había unas graderías. Y bueno, nos dijeron que aquí teníamos que dormir. Nuevamente nos dieron de esos famosos, unos montones de viruta, en las correspondientes, creo que no sé si nosotros fuimos con las frazadas o nos dieron frazadas nuevas. Nos fuimos quedando ahí, y el día veinte, veintiuno, bueno, amanecemos ahí, y ahí estuvimos, ahí echaron a mucha gente, pero también llegó gente de la Isla Quiriquina. Y llegó la Delia. Y llegó la Juana Gutiérrez. Yo me acuerdo de ellas dos, no me acuerdo de otra mujer. Y ahí estábamos, nosotras, la Cristina Carrasco se había ido, pero estaba la Marcela, la Marcela Ávila. La Marcela estaba todavía. Era del grupo de la gente. Estaban las Báez, las Báez también estaban ahí, estaba, la María Angélica Aguayo”<sup>952</sup>.

“En el estadio regional convivimos con muchas amigas, con la Lily por ejemplo que estaba ahí y con muchas otras que hoy día ya no están o que están en otros lugares. Estuvimos bastante, estuvimos desde octubre hasta enero ahí. De allí nos trasladaron”<sup>953</sup>.

Lily se había encontrado en espacios políticos tanto a nivel de frentes de profesores como en actividades públicas con otras militantes del medio penquista como Delia, y Marcela (MIR) y Juana Gutiérrez (PCCh). A Mary y Marlene Báez, hermanas y militantes en esos años de la JJCC y a María Eugenia del MAPU las conoció en los centros de detención. Compartieron una misma ruta desde el Estadio regional a la Cárcel Buen Pastor. Ello permitió conformar una red de amistades que traspasaron los espacios de reclusión, pues inculcaron a sus familiares, los cuales fueron turnándose en visitas, en encargos de alimentación, ropa entrega de correspondencia, etc. Y en ese caso, otras mujeres se vieron involucradas: madres, hermanas, primas, suegras que también vivieron las consecuencias del golpe cívico militar. La mayor parte de ellas no formaban parte de los círculos partidarios de izquierda.

La militancia se vio seriamente afectada, pero no anulada, lo cual se refleja en los relatos de miristas, comunistas y mapucistas, el nuevo régimen había

---

<sup>952</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>953</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).

ilegalizado los partidos y cualquier indicio de organización de la población. La represión incluía justamente eliminar cualquier indicio de la estructura partidaria de izquierda, no obstante, en los diversos campamentos, centros de reclusión con libre plática fueron lentamente reconstruyéndose los lazos no solo a nivel humano y solidario sino también la instalación de las antiguas orgánicas partidarias, y en el caso de las mujeres con mayor fuerza la revalorización de quehaceres sociablemente asociados a labores femeninas. Lo privado y lo público se entrecruzó en la cotidianidad.

Las entrevistadas que fueron detenidas tanto en 1973 como 1974 transitaron por varios lugares de detención y tortura hacia cárceles o campamentos instalados en Concepción y Santiago. En la zona de Concepción, el recorrido fue el siguiente para cada una de ellas:

- Lily Rivas desde la Base Naval Molo 500 luego de su detención fue trasladada a la Isla Quiriquina en Talcahuano (septiembre 1973) donde estuvo hasta 20 de enero de 1974). Desde el puerto fue enviada al Estadio Regional de Concepción (primeros días de octubre 1973-20 enero de 1974). Posteriormente el Estadio deja de ser utilizado como centro de detención y los prisioneros/as fueron distribuidos entre otros lugares en la Cárcel Pública de Concepción, conocida como “Chacabuco 70” en la que estuvo retenida durante cinco meses. Las mujeres que seguían detenidas –alrededor de 8- fueron enviadas a la Cárcel de Mujeres Buen Pastor de la misma ciudad (mayo 1974 a 11 septiembre de 1974). Lily junto a Juana Gutiérrez, una destacada dirigente comunista, fueron las únicas que siguieron privadas de libertad, y consideradas “peligrosas” para el gobierno, por tanto, se decidió que continuarán recluidas en el Campamento Tres Álamos en Santiago, en el cual la primera estuvo hasta mayo de 1975 momento en el cual es expulsada del país. En total estuvo 1 año y 6 meses detenida.
- María Eugenia desde su detención por SICAR fue interrogada en la Comisaría de Carabineros N° 4 de Concepción, posteriormente llegó al Estadio Regional en el año 1974. En mayo de 1974 junto a otras compañeras fue trasladada a la Cárcel Pública de la ciudad y finalmente a la Cárcel de mujeres Buen Pastor en se mismo año.
- Mary Báez fue detenida y llevada a la Comisaría de Carabineros N° 4 en octubre de 1973 de Concepción, luego a comienzos del año 1974, al Estadio regional de Concepción posteriormente Cárcel Pública y finalmente recluida en la Cárcel de mujeres Buen Pastor por varios meses de ese mismo año.

El Comité Internacional de Cruz Roja Internacional a fines de 1973 visitó los centros de detención en Concepción y entregaron a la opinión pública e internacional la información sobre el número de prisioneros: en el Estadio regional en octubre de 1974 habían 589 detenidos, de los cuales 44 eran mujeres. En la Escuela de Grumetes de la Isla Quiriquina contabilizaron 552 detenidos, 33 mujeres y 19 extranjeros (8 brasileños, 4 uruguayos, 3 bolivianos, 2 venezolanos,

1 panameño y 1 polaco). En tanto, en la Cárcel Pública de Concepción<sup>954</sup> en el mes de noviembre de 1973, los detenidos ascendieron a 43 a disposición del Ejército, 17 bajo las autoridades de la Armada y 13 condenados por Consejos de Guerra<sup>955</sup>. En la nomenclatura utilizada en el Informe de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Informe Valech-2003) el Estadio Regional fue considerado Campamento de prisioneros, al cual llegaron detenidos de comisarías, retenes, recinto de Investigaciones y cárceles<sup>956</sup>.

En Santiago, cuatro de las entrevistadas fueron detenidas y enviadas a centros clandestinos de tortura administrados por la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) y/o SICAR, luego fueron enviadas a campamentos de prisioneros:

- Marisa Matamala inmediatamente retenida fue trasladada a centro de tortura Villa Grimaldi a Campamento Cuatro Álamos durante 1975 y después al campamento de libre plática a Campamento Tres Álamos, culminando finalmente en Campamento de Pirque en el mismo año.
- Beatriz Bataszec fue enviada al Centro de torturas denominado "Venda sexy", posteriormente a Villa Grimaldi en 1974. Sigue su tránsito de privación de libertad hacia el campamento Cuatro Álamos y Tres Álamos en 1975. Las prisioneras de este último lugar fueron movilizadas hacia el campamento de Pirque a fines de 1975. Es dejada en libertad en el año 1976.
- Patricia Herrera fue detenida en 1974 y sufrió violencia sexual en el espacio ubicado en el Estacionamiento de Plaza de la Constitución, luego fue trasladada al Centro de torturas Londres 38 a fines de 1974. Para unas semanas después seguir camino hacia el Campamento Cuatro Álamos y finalmente permaneció hasta 1975 en Tres Álamos hasta.

En Santiago el recinto de reclusión denominado Campamento Cuatro Álamos<sup>957</sup>, ubicado en la calle Canadá a la altura del 3.000 de Vicuña Mackenna,

---

<sup>954</sup> "El recinto carcelario estaba en una construcción antigua, que tenía varias alas y patios interiores. En noviembre de 1973, según las denuncias, los detenidos del Ejército estaban alojados en el teatro de la prisión; los de la Armada en un ala distinta del edificio, y los condenados por consejo de guerra junto a los reos comunes en dormitorios, donde permanecían hacinados". Comisión Nacional sobre Prisión y Tortura, Informe de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Informe Valech), Ministerio del Interior, Santiago, 2005, p. 364.

<sup>955</sup> VEGA, M. E. 1999. No hay dolor inútil. La Iglesia de Concepción y su defensa de los derechos humanos en la Región del Bío Bío entre 1973 y 1991, Relato de los casos más impactantes ocurridos en la zona en ese período, Agrupación de Familiares de detenidos Desaparecidos VIII Región, Pastoral Obrera del Arzobispado de Concepción, Concepción, pp. 24-25.

<sup>956</sup> Comisión Nacional sobre Prisión y Tortura, *op. cit.*, p. 374.

<sup>957</sup> "Cuatro Álamos era administrado directamente por la DINA. Consistía en una serie de doce celdas pequeñas, una celda grande y oficinas, todas ellas formando parte de un conjunto que se encontraba al interior del campamento de detenidos de Tres Álamos aunque aislado del resto de este campamento, que era administrado por Carabineros. A Cuatro Álamos llegaban algunos detenidos directamente, luego de su aprehensión, pero lo común era que fueran enviados allí luego de haber sido mantenidos en otro recinto secreto de detención y tortura. Por lo general no se reconocía oficialmente la detención de las personas que permanecían recluidas en Cuatro Álamos. En este recinto no se practicaba la tortura y el régimen de vida era relativamente mejor al de los demás

Paradero 5 se encontraba al interior del Campamento de detención de Tres Álamos: “A este centro transitorio de incomunicación sólo accedía personal de la DINA o de otros servicios de Inteligencia. Era administrado por la DINA. Permaneció sin mayores alteraciones durante todo el período de funcionamiento activo de la DINA y funcionó desde abril de 1974 hasta 1976”. Desde este recinto de tortura e incomunicación después de un periodo los detenidos/as eran cambiados a las instalaciones del Campamento de Prisioneros Tres Álamos<sup>958</sup>, en el cual se les reconoció la calidad de prisioneros/as. Este último espacio estuvo bajo la administración de Carabineros, no obstante, durante 1974 la DINA asumió el control de ambos lugares. La estructura contaba con cuatro pabellones, dos para hombres y uno destinado para las mujeres. Y en tanto, el Campamento de Prisioneras de Pirque recibió prisioneros/as en 1975, entre ellas Beatriz y Marisa, este cambio fue estratégico, para evitar la visita de la “Comisión Interamericana de Derechos Humanos que se disponía a visitar los centros de reclusión para intentar dilucidar qué había pasado con las personas desaparecidas”<sup>959</sup>.

En los centros de detención-tortura y permanencia con libre plática, la concentración se asoció con dispositivos de control-castigo del cuerpo y disciplinar la mente que el filósofo francés Michel Foucault explicó para modelos penitenciarios, educacionales y de hospitales a partir del siglo XVIII, pueden servir para caracterizar estrategias utilizadas en estados de excepción como lo plantea Giorgio Agamben (2003)<sup>960</sup>. La dictadura chilena y las del Cono Sur en la década del 70 extendieron y profundizaron los castigos en tanto suplicios y muchas veces

---

recintos”. LLINDÓ, A. 1999. Epistolario de un compromiso *Asociación Cultural Antonio Llidó*, Santiago, TÁNDEM de la Memoria, p. 15.

<sup>958</sup> Éste fue un recinto de reclusión que mantuvo detenidos entre 1974 Y 1976. El mayor número se concentró durante 1975. Y recibió detenidos de otros recintos de la Dina e incluso de diferentes ciudades. “Los detenidos relataron que eran humillados e insultados y que vivían en condiciones de hacinamiento. Algunos indicaron que los sacaban del recinto para ser interrogados en otros lugares. Los castigaban frecuentemente suspendiéndoles arbitrariamente las visitas y el ingreso de alimentos y ropa”. Comisión Nacional sobre Prisión y Tortura, *op. cit.*, p. 435.

<sup>959</sup> El campamento era administrado por Carabineros en una instalación expropiada a la Sociedad Química y Minera de Chile, SOQUIMICH., Comisión Nacional sobre Prisión y Tortura, *op. cit.*, p. 435.

<sup>960</sup> Giorgio Agamben, *Estado de excepción*. Homo sacer, II, I, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2005.

con resultado de muerte. Foucault en su obra "Historia de la sexualidad" (1996)<sup>961</sup> esbozó el concepto de biopoder, asociado a un conjunto de técnicas individualizantes del poder aplicada a lo humano por los respectivos gobiernos. Ello con el objetivo de analizar a las personas en sus comportamientos e intervenirlos para conseguir cuerpos dóciles y fragmentados. Un acto de gobernar preocupado de asegurar el territorio, en tanto soberanía total, una pulsión por utilizar técnicas políticas de intervención, control, contenido del rendimiento o el constante examen de las capacidades<sup>962</sup>.

En la realidad chilena, especialmente entre 1973-1976, incluso si los/as prisioneros eran dejados en libertad, está era vigilada, pues los subversivos-extremistas-marxistas podían retomar sus actividades altamente peligrosas para el bienestar del proceso de construcción de una nueva etapa en la historia patria chilena. Así lo podemos ver reflejada en la información entregada por las autoridades militares a la prensa local en Concepción:

"Las 302 personas reclusas en estos momentos en el recinto deportivo están divididas tres grupos, de acuerdo con el grado de culpabilidad De cada una de ellas, que se determina luego del interrogatorio previo.

En primer lugar están los que no tienen antecedentes graves. Aquellos que durante la administración pasada no realizaron actos violetos ni se desempeñaron como activistas políticos. De este grupo, la mayoría ha sido puesta en libertad, de acuerdo con la calidad moral adecuada.

Luego esta los sospechosos, aquellos que tiene cargos concretos que ese acuerdo con el grado de culpabilidad están en condiciones de apretar nuevos antecedente que sirvan...El general Toro manifestó que todos los individuos liberados serán vigilados constantemente y se les comprueba que ha ocurrido en alguna falta grave serán llevados nuevamente al campo de prisioneros para continuar con el sumario que se instaló a cada uno de ellos. La libertad para todos los detenidos es condicional. En estos momentos permanecen aun el estadio 302 personas, de acuerdo con los antecedentes proporcionados ayer. El número, sin embargo, baría todos los días según sea la cantidad de personas"<sup>963</sup>.

Del texto se desprende una advertencia, pues aquellas personas que habían estado detenidas en el Estadio regional, no debían despreocuparse ni menos

---

<sup>961</sup> FOUCAULT, M. 2007. Historia de la Sexualidad. Vol. I, La voluntad de saber, México, Siglo XXI Editores, p. 169.

<sup>962</sup> Las explicaciones más profundas sobre el biopoder y la Biopolítica emitidas en las clases del filósofo en el Collège de France entre 1978 y 1979 se encuentran en la obra compilada por Michel Senellart con el nombre de: FOUCAULT, M. 2007. El nacimiento de la biopolítica, FCE.

<sup>963</sup> Diario Color, Concepción, 27 de diciembre de 1973, p. 10.

perder el miedo, pues debían ser conscientes de que el aparato de gobierno, en bien de la nación, los seguiría vigilando. Pues tenían el estigma de subversivos y extremistas que dañaron la patria. Apareció justamente en el periódico Diario Color de Concepción, el cual surgió en 1971, de tendencia allendista pero que rápidamente fue intervenido por la Junta Militar en marzo de 1974 y fue hasta su desaparición en 1977<sup>964</sup> un medio informativo del oficialismo.

Entre los discursos esbozados en los testimonios nos interesa relevar las vivencias al interior de los campamentos y cárceles tanto en Concepción como Santiago, en el proceso de prisión política vivida por las mujeres miristas de este estudio. Estos espacios de poder en los cuales se controló y torturó los cuerpos, se instalaron dispositivos disciplinarios, “ordenadores” y vigilantes bajo “un saber, unas técnicas, unos discursos “científicos” que se forman y se entrelazan con la práctica del poder de castigar”<sup>965</sup>. En este contexto espacial surgieron relaciones humanas, desde lo femenino que tensionaron las identidades de género y políticas, atravesadas por las posiciones de clase de las prisioneras y su entorno.

Los campamentos con libre plática como el Estadio regional en Concepción y Tres Álamos en Santiago permitieron a las detenidas, sobre todo, a las que provenían de centros clandestinos de tortura poder tener cierta tranquilidad y ser reconocidas como detenidas, Esto era muy importante en cuanto al resguardo de la vida, pues anteriormente eran desaparecidas para sus familiares, tuvieron ciertos derechos mínimos que incluso los convenios internacionales para situaciones de conflictos bélicos externos se habían utilizado en occidente, como Convenio de Ginebra de 1949 que establece el deber de los Estados de respetar y hacer respetar el derecho Internacional Humanitario. Ello permitió su reconocimiento en registros oficiales, posibilitando mantener contacto con sus

---

<sup>964</sup> En 1969 se creó la Sociedad Periodística Chile Ltda. adquiriera el matutino La patria de Concepción y vendieron parte de acciones a Jorge Peña e Iban Quintana del PSCh y PCCh respectivamente. En 1973 desaparecen los accionistas ligados a los partidos Socialistas y, por expropiación de sus bienes. La sociedad queda reducida al Fisco, con la propiedad de un 50 por ciento de las acciones, y a Nuncio Ready con la otra mitad. A partir del 24 de mayo de 1974, el Fisco junto a la empresa Sociedad Periodística del Sur, toman el control del diario. Todavía no existe claridad cómo SOPESUR, se incorpora a la propiedad del medio. CABALLERO, C. 1997. El Diario Color 1971-1977 Seminario de Título, Carrera de Periodismo, Departamento Comunicación Social. Universidad de Concepción, pp. 25-28.

<sup>965</sup> FOUCAULT, M. 1975. Foucault, Vigilar y Castigar, Madrid, Siglo XXI.

familiares, los organismos de derechos humanos internacionales y por cierto, ser visitadas. Y de los relatos de nuestras entrevistadas se desprende dichas condiciones:

“El 2 de septiembre salimos a Cuatro Álamos y fuimos trasladadas a Tres Álamos. Lugar en que estábamos reconocidas como presos políticos y en libre plática. Las compañeras que estaban allí nos esperaban para poder darnos un baño, comer y sobre todo, sentirnos en cierta seguridad. Allí estábamos reconocidas, éramos prisionera de guerra en ese entonces, adoramos ver a nuestras familias...”

Varios días después, nos llevan al recinto de Cuatro Álamos, lugar en el cual permanezco hasta el 2 de septiembre de ese año, mucho tiempo vivienda sola en una pieza y luego con otras prisioneras políticas. Si bien en un lugar de tránsito hacia otros lugares, también se torturaba y en aquel julio de 1974, estaba a cargo de Carabineros. De Conrado Pacheco a cargo igualmente del recinto a Tres Álamos, si bien al Dina sacaba y traía prisioneros... Aferrándose a las convicciones políticas, y a todo lo que fuera vida, cualquier cosa, por mínima que fuera, nos permitía recuperarnos un poco para seguir adelante: sin venda en los ojos, encerradas en una pieza, con camarotes disponibles, pero también sin lugar para las necesidades del cuerpo ni para asearse, este lugar me permitió rearmarme para no morir del horror, de pena, de dolor”<sup>966</sup>.

“Estuve 18 días en el centro de incomunicación Cuatro Álamos en una pieza, inicialmente con otras seis compañeros y luego solo con dos más. ... fueron días sin noche y noches sin días. El desvelo, la alerta tóale este punto intermedio, híbrido de contorno impreciso podía significar en cualquier momento vuelva irreversible a la tortura y seguramente la muerte. Pero también podía ser el paso a Tres Álamos, a ser reconocida como detenida, a libre plática, a vivir. ¿Ilusionarse o no ilusionarse?... caos internos, emociones encontradas, veinte años, una chiquilla, coraza protectora, que no se te note, cuenten chistes, habla hasta por los codos, no te pierdas ni un detalle, por dentro, el volcán. Había otras mujeres en otras piezas, entre ellas, Laura Allende, quien nos hacía llegar a tabes de un compañero “guardia”... útiles de aseo y cosas básicas que alivianaban esta estadía incierta”<sup>967</sup>.

“En Cuatro Álamos igual todos nos comunicábamos. Ahí uno sabía cosas. Por ejemplo ahí supe que había caído mi compañero. Por gente que llegaba, o sabíamos que sacaban a alguien. Ahí teníamos más información porque eran piezas que estaban colindantes unas con otra, no se escucha de una a otra, pero si abrías la ventana podías gritar. Entonces siempre había comunicación. Entonces por un lado estaba las mujeres, más allá los hombres, pero igual las cosas fundamentales se sabían.

Mira, yo creo que yo recién asumí que me habían torturado, o que estaba definitivamente presa, cuando yo recién llegué a Cuatro Álamos. Porque yo no logré rápidamente elaborar o incorporar eso a mi vida. A tal punto que yo pensé, estas son huevadas (sic), pero así fue, que uno de los compañeros

---

<sup>966</sup> HERRERA, P. Había prometido jamás desertar. En: PALOMINOS, E. y DE WITT, S. et al., 2014. Nosotras también estuvimos en 3 y 4 Álamos, Santiago, Ocholibros, Corporación 3 y 4 álamos, p. 27.

<sup>967</sup> BATASZECH, B. Mujer: transformando lo oscuro, en claro. En: Eva Palominos y Sara de Witt et al., *op. cit.*, p. 40.



que llegó conmigo en la misma camioneta... era un físico, y a mí, yo estaba haciendo física por segunda vez. Y yo siento que ahí yo empecé a computar. Sí, lo otro fue demasiado violento, como para poder integrarlo. Por lo menos así lo sentí yo. Entonces ya cuando estaba en cuatro álamos, ahí a mí, realmente yo creo que lo pasé pésimo. Porque recién ahí yo caché (sic). Entonces el terror de volver, era pero tremendo. Además que me tocó mucho, porque sacaron a mucha gente el 31 de diciembre, o el 30, y a mí me dejaron 3 días más. Claro, porque otros pasaban antes a libre plástica, entonces sin saber, la incertidumbre, porque además ya, había gente que habían llevado para allá, y la habían devuelto a la DINA.<sup>968</sup>

No obstante, en otros centros de detención, podían volver a trasladarlas a lugares dependientes de la DINA en Santiago y eran nuevamente torturadas, aquellas que habían sido trasladadas a Tres Álamos, vivían en la incertidumbre de ser regresadas a la incomunicación en el sector aledaño. En Concepción María Eugenia mientras estaba detenida en la Cárcel Buen Pastor fue llevada más de una vez a la comisaría N° 4 y fiscalía para declarar y sometida a largos interrogatorios:

“El nivel de interrogatorio el tipo que me hacían era justamente para la cabeza, confundirme, hacer declaraciones, yo hice en mi declaración que me la aprendí de memoria debí haber hecho unas 40 veces que me la pedían y pedían, entonces yo opté por aprendérmela de memoria. Pensé que me la podían preguntar durmiendo con otra cosa, entonces yo me la aprendí y la recitaba mi declaración, cuando ya me la soñaba ahí quedé tranquila, la tengo en el subconsciente. Para que salga, era un trabajo que hacía cuando no me estaban interrogando, me miro para atrás y digo el esfuerzo. Armas, como las lleve, dónde ¿las teníamos, ¿por qué teníamos?, ¿para qué eran? Yo contaba el proceso que se habían hecho no más, tampoco ocupada en otro momento porque la verdad no sabía todo lo que iba, pero sí que estábamos limpiando el partido de estas máscaras de anti gases, que habían un montón de cosas<sup>969</sup>”.

La estrategia de aprenderse muy bien las respuestas para enfrentar los interrogatorios y no cambiar la versión, ha sido siempre utilizada como práctica de autodefensa y seguridad en beneficio personal pero también como una forma de cuidar a los otros compañeros. El objetivo era no delatarlos, especialmente a los/as que aún estaban libres.

Según los relatos de las entrevistadas, hubo discriminación de clase en los recintos de detención, esto daba cuenta tanto de las diferencias entre las mujeres como también de los imaginarios de los/as carceleros, quienes detentaban

---

<sup>968</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>969</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

posiciones de poder sobre las detenidas, sin importar su jerarquía al interior de Carabineros, Sistemas de Inteligencia de carabineros y/ o Gendarmería, las que ejercían aplicando sus propias constructos y estereotipos de clase. Y esto no solo a nivel del trato con mujeres, pues María Eugenia cuando fue detenida junto a sus compañeros de base en el sector de Villa Nonguén y trasladados a la comisaria por el SICAR, fue testigo de estas discriminaciones:

“En Chacabuco en el estadio, desde el estadio para arriba a mí me llevaron el SICAR a la primera compañía, la que está en Salas donde está la comisaria, ahí fueron súper duros y electricidad además yo estaba vinculada con armas, yo no era una dirigente, yo iba con otro plano y con se plano a mí me costó mucho trabajo mantener muchos interrogatorios, a mí me interrogaban, ahí fue muy duro, ingrese al estadio con marcas como suásticas, con marcas muy peligrosas, el ingreso al estadio fue muy vejatorio, me revisaron todo, me revisaron la vagina, el ano, por si traía algo, porque venía vinculada con armas. En octubre, me tuvieron dos noches ahí en la primera comisaria, y a mis colegas del GAP a ellos les pegaron mucho, los azotaron eran otro tipo de acciones y yo ingreso al estadio la segunda o tercera noche. Y los tomaron en tortura, pero mira que importante lo que voy a decir, este era un gap de obreros, puros obreros yo era la única letreada, tenía mucho cariño por ellos, pero uno de ellos era el más débil porque había estado en la cárcel, entonces era económicamente débil, socialmente el más débil y políticamente el más débil y él fue el que dio los nombres, no el compañero que guardo las cosas”<sup>970</sup>.

“Yo te digo que había diferencia en el trato absoluto, pero ellos los trataban con más groserías, con golpes, pero también los trataban de comprar, de hacer más rápido, no le resultaba con Ávila ni tampoco con otro señor que era de apellido Machuca, obrero de la construcción que era muy serio era más tranquilo. Ahí, azuzaron a las presas comunes para que nos aborrecieran, porque nosotras las despreciábamos, lo lograron, pero hubo un momento muy álgido, que prisiones tuvo que ir a protegernos porque nos querían pegar, y nos tuvieron que detener con repre (sic), guardado, así que ese fue el peor momento. Habían dos personas, la señora Leontina y la Victoria, la Victoria era una lola, que había salido hace poco de gendarmería, y se creía un poco el cuento, que teníamos más locas y que tenía que tratarnos más duro. Pero pasó el tiempo y la Victoria era una guachita y súper, si, se fue dando cuenta. Y la señora Leontina era una persona mayor, con una, buena historia, ella, tenía, una relación sentimental, con, una persona de la PDI que era un hombre de izquierda. Era el teniente Díaz y ella y un día a la monja se le ocurrió decir que nosotras estábamos hablando del teniente Díaz, que lo habíamos delatado, que habíamos hecho cosas y la señora Leontina, él era su amor, y ella se indignó y le contó a las presas comunes y armó muy bien la monja, muy bien, pilló la hebra por donde hacer la intriga”<sup>971</sup>.

---

<sup>970</sup> *Ibidem*.

<sup>971</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

En Chile hubo varias cárceles bajo administración de la Congregación de religiosas del Buen Pastor, la cual desde 1863 bajo el gobierno de Joaquín Pérez le comienza a administrar de las Casas Correccionales de Mujeres a la Congregación del Buen Pastor, la cual había llegado a Chile en 1855. Esta congregación data del siglo XVII cuya principal labor fue rehabilitar a las mujeres<sup>972</sup>. La experiencia de las entrevistada en su estadía en este recinto penal tuvo la particularidad que debieron compartir el encierro con otras mujeres no políticas, es decir, presas comunes. Hubo diferencias de clase que como lo manifiesta Mary fue usado desde la autoridad como una excusa para provocar enfrenamiento entre mujeres. Es decir, los dispositivos de poder despliegan comúnmente tácticas que permiten domesticar, hacer dóciles a las que son considerados subversivos del orden y en este caso utilizaron la división entre las prisioneras. El discurso utilizado aludía a la desigualdad socioeconómicas de sus procedencias, asumieron que las nuevas menospreciaban por status y clase a las presas comunes, es decir una extensión de lo que podía suceder en el mundo externo. Lo paradójico es que otra de las presas políticas, Lily al contrario no recuerda dichas situaciones, al contrario afirmó que el ambiente en general era de buenas relaciones con aquellas que habían sido privadas de libertad por variados delitos: “eran las rateras, todas las que eran delincuentes de la calle. Y si tenían a alguien de un crimen mayor, sería silenciado y ellas nomás lo sabían. Y otra que estaban por algún robo a casa particular, empleadas domésticas, y dos o tres mujeres por asuntos de aborto. Que era un grupo de como de 7 u 8 mujeres<sup>973</sup>”.

“Ahí pudimos estar con las presas comunes, que era bastante difícil, como comíamos, almorzábamos con ellas, y estaban siempre presentes, preocupadas por nosotras. Y nosotras teníamos, igual que siempre, teníamos más comida, entonces, descubrimos que no podíamos porque nos venían a pedir cosas. Y ellas también tenían niñas. Teníamos una sala común, y ahí nosotras vimos que no podíamos estar, porque ellas peleaban entre ellas, se echaban de un lado a otro. Tú nunca sabías si eran peleas o jugarretas. Entonces estábamos nosotras en un lugar, en la subida de una escala, en la salida de un acceso del lugar de reclusión, ahí tenían un pequeño lugarcito, y

---

<sup>972</sup> La Congregación del Buen Pastor se organizó en Angers en 1835 en Francia, cuyos orígenes se remontan a la Orden Religiosa fundada en 1641, para la rehabilitación de la mujer. Sta. María Eufrasia Pelletier fue la religiosa que en 1817 logró que las Casas de rehabilitación de mujeres fueran autónomas en su funcionamiento, se rigieran por un gobierno central. Esta medida, muy oportuna para la época, trajo como consecuencia, la expansión de la Obra por los cinco continentes. Folleto Obras del "Buen Pastor" en Chile. 1855-1970, 1970. Santiago, Talleres Gráficos Corporación Ltda., p. 7.

<sup>973</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

la monja, y la gente que circulaba pasaba por en medio de nosotras todo el tiempo, y nos permitieron llevar una estufa, porque el frío era cosa seria”<sup>974</sup>.

Los conflictos eran entre las propias presas comunes, y por lo que para ella era mejor alejarse de dichos pleitos. Estas infractoras de la ley luego de ser rehabilitadas y cumplir sus sentencias eran regresadas a la sociedad. Mientras tanto podían convivir con sus hijos/as hasta los 2 años, los que eran parte del grupo, y entregaban cuotas de alegría a la convivencia en dichos espacios fríos y toscos. Lily en una de las cartas enviada a su madre, tarea que realizaba varias veces a la semana, dado que en este centro detención les confirieron este derecho como a las demás reclusas:

“Mamá querida: Te voy a contar otro detalle de la persona con que vivo: los niños. Los hay en abundancia y con gran suerte para nosotras, son muy buenos, Hay dos niños de 9 y 7 años de una de las funcionarias. Ella vivió fuera, pero se viene con ellos y de aquí salen a su escuela que está cerca. Son amigos nuestros. Luego están las tres niñas de 4, 2 y 1 año. Son bonitas y encantadoras. Las dos mayores se han hecho migas mías. Sus madres también han hecho buenas migas con toda nosotras”<sup>975</sup>.

La Cárcel Buen Pastor era un universo de mujeres, pero como cualquier institución de reclusión con jerarquías, pero además se cruzaron otras diferencias, estaba una primera división entre reclusas y guardias; después entre las propias reclusas y por cierto, en forma interna de administración por un lado la Directora, Monja Superiora y las gendarmes dependientes del Estado. En forma paralela la división era de clase social, pues las “nuevas”, es decir las prisioneras políticas contaban con un status social diferente a las denominadas presas comunes, lo cual condujo a conflictos, roces y tensiones entre las detenidas.

Los conflictos entre mujeres en instituciones, organizaciones y sociedad en general pueden ser también analizados desde una perspectiva de género, pues como lo han planteado teóricas feministas en cuanto a que debido a la excepcionalidad de mujeres en cargos o puesto de alto nivel de poder, ellas realizan diferencias con el resto, con aquellas que son las “idénticas” según Celia

---

<sup>974</sup> *Ibidem*.

<sup>975</sup> Carta de Lily Rivas a su madre, Concepción, 29 de junio de 1974. En: Archivo privado Lily Rivas Labbé.

Amorós<sup>976</sup>. Aquella que detenta el poder, lo hace valer, por lo cual tiende a rivalizar con las otras. La competencia se vuelve polarizada y no se consigue articular las diferencias a través de negociaciones que no signifiquen derrotar a la adversaria<sup>977</sup>.

Desde otro lugar, la directora y gendarmes tuvieron tratos diferenciados con las prisioneras políticas, a saber, disposición para permitir ciertos privilegios en cuanto a proceso de negociación sobre horarios, espacios y otros asuntos cotidianos. Lily en sus relatos destacó que los gendarmes siempre tuvieron un buen trato hacia ella, además fue dentro el grupo la que hacía de intercesora en conflictos y gestionaba soluciones a las necesidades de alimentación y administración de espacios. No fue el caso de Mary que consideraba que la “Monja” era déspota y las maltrataba:

“Había una mujer gendarme y nada más, y afuera había un par de gendarmes, nada más. Era una monja muy desagradable, pero más que nada nos creaba ciertas circunstancias favorable, pero era muy, ahí mismo era muy clasista y muy reaccionaria”<sup>978</sup>.

“Donde se siente más cárcel independiente de que el Estadio era un campo grande, un campo deportivo con muchos espacios, fue el peor lugar, para mí, en lo personal, es el peor lugar. Con, con mucha represión, con mucha brutalidad, muy malo, y después, el Buen Pastor, porque tú te haces expectativas de que hay una monjita que los dirige, pero esta, la María Elena era la más fascista entre los fascistas. Más que el servicio de inteligencia yo lo sentí, porque ella es una cristiana, ella es, eso que se dice, que amar al prójimo, y abalaba todo, la tortura. La Panchy que estaba con nosotros, no sé si te he contado eso, la Francisca Medel, a ella la sacaron, ya, venía una mujer muy torturada la del cuartel Borgoño, la tuvieron cortada de una pierna durante un día, de la pierna derecha. Y ella se le dislocó, se fracturó la columna, mucho daño. Y entonces, a ella la empezaron a sacar, si, de civiles, en un auto pequeño, y la sacaban en las tarde y la devolvían a altas horas de la madrugada. Y un día, la devolvieron sin polera, y ella, llevaba el pecho quemado con cigarros apagados. Y entonces abre su, su abrigo y nos muestra, el pecho, porque nosotras le pedíamos a la monja que si ella era la responsable de nuestra integridad no la dejaran salir. Y la monja le dice a la Panchy: “Tú te lo buscaste ¿qué más quieres?”. Era el peor lugar”<sup>979</sup>.

---

<sup>976</sup> AMORÓS, C. Mujeres, feminismo y Poder, Fórum de Política Feminista, pp. 13-14

<sup>977</sup> LAGARDE, M. 2013. ¿Qué es el poder?, Educación Popular y liderazgo de las mujeres en la Construcción de la Democracia Latinoamericana, México. pp. 31-42; LAGARDE, M. 1990. Liderazgo de mujeres, México, Mimeo, pp. 30-35.

<sup>978</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>979</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

La alusión del nivel de clasismo se le unía a lo de reaccionaria, pues era una religiosa católica es decir, representaba todo el simbolismo no solo religioso, por ende, las expectativas por lo menos de Mary era que fuera empática, solidaria con la desgracia ajena, según lo que ella comprendía del cristianismo, desde la doctrina social de la Iglesia, sobre amar al prójimo, promover transformaciones. No obstante, la congregación a la cual pertenecía la religiosa, no comulgaba con las corrientes modernas católicas de los años 60 las transformaciones después de Medellín y las posturas de la Teología de la Liberación. Más bien profesaba un catolicismo conservador, en el cual la tarea y encomienda de la iglesia como servicio al Estado y la sociedad era cuidar a las “descarriadas” hijas de Dios, las que habían cometido delitos contra el Estado y demás pecadoras. Pues su labor era rehabilitar a la mujer desde una intervención de reeducación integral, en lo moral, social y familiar<sup>980</sup>. Había que controlarlas pero también disciplinarlas para que cuando salieran en libertad, estuvieran “reformadas” y no volvieran a delinquir, en base también a valores morales cristianos. La representación genérica tradicional de lo femenino entre María y Eva, la primera asociada a la buena madre, en este caso la religiosa y por otro lado las Evas, las prisioneras, y durante los años de la dictadura cívico militar se agregaron estas otras mujeres, que eran aun más peligrosas, pues profesaban el ateísmo, eran marxistas y habían cometido delitos contra la seguridad de la nación.

Otros aspectos a visibilizar de la información entregada por las entrevistadas dice relación con elementos sobre la sociabilidad al interior de los recintos de reclusión, en base a relaciones de compañerismo que permiten sobrevivir el horror y la incertidumbre de dichos momentos. Las relaciones de complicidad se dieron en este caso entre mujeres, a través del lenguaje, las prácticas y ritos que entretejieron redes de “sororidad”<sup>981</sup>. Pues no sólo fueron acciones de solidaridad

---

<sup>980</sup> Obras del "Buen Pastor" en Chile. 1855-1970..., *op. cit.*, pp. 10-11.

<sup>981</sup> “Sororidad del latín soror, sororis, hermana, e-idad, relativo a, calidad de. En francés, sororité, en voz de Giselé Halimi, en italiano sororità, en español, sororidad y soridad, en inglés, sisterhood, a la manera de Kate Millett. Enuncia los principios ético políticos de equivalencia y relación paritaria entre mujeres. Términos relativos: sororal, sórica, sororario, en sororidad. Se relaciona con el affidamento del Colectivo de la Librería de Mujeres de Milán al propiciar la confianza, el reconocimiento recíproco de la autoridad y el apoyo entre mujeres. La sororidad es una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo” Marcela Lagarde y de los Ríos, Pacto entre mujeres Sororidad. En: Aportes para el Debate, México, p. 125. [en línea] Disponible en: <<https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>> [Consulta 12 octubre 2016]

ante la emergencia y la sobrevivencia, sino que se instalaron conexiones desde lo afectivo, grupos en los cuales se consolidaron las amistades previas y se crearon nuevas, hubo aprendizajes a pesar de los conflictos. Lo cual perduró después de la reclusión y se mantienen hasta la actualidad. Para algunas de ellas la paradoja se da en el sentido que estando encarceladas, cercadas de todas las formas posibles, se reencontraron consigo mismas, al poder reflexionar y visibilizar a través de las palabras sus emociones reprimidas por largo tiempo. Las contingencias de sus vivencias anteriores no habían permitido contar con los tiempos y espacios individuales para decidir reflexionar sobre sus propias vidas, decisiones y acciones. La ausencia de la voz omnipresente del Partido permitió dedicarse a otras actividades, revincularse a tareas domésticas que no eran prioritarias en la cotidianidad al interior de este segmento de mujeres, dado su dedicación mayor al mundo del estudio, del trabajo profesional y de la militancia.

Al interior de los campamentos y cárceles se desplegaron prácticas culturales y sociales que reproducían la vida cotidiana en libertad, otras se recrearon para solucionar la sobrevivencia en cuanto a necesidades básicas.

“Siempre, siempre, siempre recibíamos cosas, y ahí comenzamos un día, en el mes de febrero, a recibir visitas. Ya, teníamos visitas primero una vez a la semana y después nos daban dos veces a la semana. bueno, el tema de las carretas comenzó desde siempre. Desde que comenzamos a establecernos en los sistemas, cuando yo te contaba que en el estadio regional convivíamos, yo convivía con la Olga, con la cristina, con la Marcela, y yo, y la Coné, teníamos una carreta común.. Y a veces esas mujeres que llegaban por un rato, también las incorporábamos y después se iban. Todo este tiempo siempre tuvimos una carreta. Pero cuando llegamos ahí a la cárcel pública, éramos mucho menos y la carreta era una sola. En todas las cárceles donde hubo presos políticos, que no eran cárceles, eran campos de detención, esta forma de sobrevivir en asuntos básicos, usábamos la expresión carreta, tanto los hombres como las mujeres. Y había cierta atención de amistad, de ciertos hábitos básicos comunes. Nos entregaban la comida, nosotras no cocinábamos, nosotras lo armábamos, nos traían de fuera carne fría, nos comíamos la carne fría. Pedíamos que nos trajeran una cierta cantidad de cosas que no se nos echaran a perder. O sea, que no nos trajeran puros huevos, entonces a una le traían huevos, a otra le traían pan, a otra le traían lechugas, nos organizábamos como podíamos, y había gente a la que no podían traerle cosas. Porque sus familias no tenían condiciones. Ahí entra la carreta, ahí entra la carreta, se compartía lo que se tenía”<sup>982</sup>.

---

<sup>982</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

“Alimentación. Carreta común, se entregaba todo lo que te traían en la visita a un fondo común y se complementaba la comida que daba el penal, que carecía de frutas y verduras. Se hacían turnos para prepara la comida, pinches de cocina, para lavar los tachos, etcétera. Aproximadamente el 90 por ciento de las presas formábamos parte de este colectivo”<sup>983</sup>.

Ambas vivieron estas experiencias de distribución equitativa de alimentos en los lugares de detención y campamentos de concentración tanto en Santiago como Concepción, y fue una práctica también realizada en los espacios masculinos de reclusión como elemento eficaz, solidario de satisfacer necesidades básicas de alimentación<sup>984</sup>. No obstante, según lo rememorado por Lily Rivas que tuvo participación activa en acciones de coordinación entre las prisioneras, en Tres Álamos se dio una organización de la llamada “carreta común”, es decir, todas las prisioneras entregaban los alimentos que recibían de sus familiares y amistades, y eran repartidos entre todas. Hubo entre las más de 100 prisioneras algunas que no se sumaron a esta iniciativa, pero la generalidad de ellas si lo consideró adecuado. Además debido a discusiones internas frente a determinados casos, en los cuales algunas de ellas no quisieron socializar algunos regalos específicos, tanto por lo pequeño o especial de aquellos, se decidió que aquello no fuera a la carreta común. Es decir en reuniones ampliadas se concluyó que se respetarían las individualidades.

Entre los documentos y cartas guardadas por los familiares mientras estuvo en el exilio Lily, identificamos un pequeño papel por un lado era una nota de una amiga que le hizo llegar noticias cuando estaba en estadio regional, la cual fue reutilizada por el otro lado, y escrita con lápiz mina la distribución y necesidades de alimentación para el grupo nuclear que compartían camerino. Era común que las notas, escritos necesarios debían ser precisos, y debido a que nos les facilitaba papel ni materiales que pudiesen ser “sospechoso”, ellas y en general los presos políticos reutilizaron cada papelería que llegaba a sus manos. En la nota aparece claramente distribuido los alimentos y las responsabilidades entre el

---

<sup>983</sup> Beatriz Bataszew, *op. cit.*, p. 42

<sup>984</sup> En Campamento tres Álamos en pabellones de hombres, en campamento Chacabuco, en Campamento de Pisagua, Campamento de Puchuncaví y Campamento Isla Dawson entre otros. José Santos, Los centros de detención y/o tortura en Chile. Su desaparición como destino. En: Revista Izquierdas, enero 2016, N°26: 256-275; SALAZAR, G. 2017. Voces profundas. La compañera y compañeros de Villa Grimaldi, Vol. II, Santiago, Lom.



grupo de María Eugenia (le decían Coné), Cristina, Juana, Chela, Marcela y Lily con militancias miristas, comunistas y del MAPU<sup>985</sup>.

No siempre fue fácil, hubo conflictos en cuando a colectivizar alimentos, rememora Lily y Marisa que hubo instancias en que ella fue mediadora entre el colectivo y algunas de las militantes socialista, de mayor edad -50 años- y de clases altas que se negaron a realizar estas entregas, con algunos etnos específicos (salchichas, tortas). A pesar de ello, para un gran porcentaje de las mujeres que estuvieron retenidas en estos campamentos el sistema era eficaz, debido a las falencias alimentarias de las raciones entregada por sus carceleros. En uno de los libros autobiográficos colectivos a sobre experiencias de presas políticas en Tres Álamos:

“A mí en lo personal, esta forma de organizaron en el cotidiano, parte de considerara justa, muy hasta humanamente, me fortalecía, era como la encarnación en pleno campo de concentración de un modelo socialista, que era que orientaba nuestros sueños y militancias. Yo sentía que no me, que no nos, habían quebrado y... mirando el futuro que queríamos construir”<sup>986</sup>.

Resulta paradójica la reflexión de Beatriz, quien al relatar dichos sucesos desde el presente, analiza que las esperanzas del sueño socialista fueron derrumbadas con el golpe cívico militar. Sin embargo, las prácticas en un micro-mundo como estos lugares de encierro-reclusión recrearon sistemas imaginados de socialismo, la solidaridad era necesaria para mantener la sobrevivencia y la voluntad psicológica para seguir viviendo.

Estas actividades implicaron organización, toma de decisiones, consensos y conflictos en definitiva, uso del poder, entendido como “un poder para”, utilizando

---

<sup>985</sup> La nota aparecía los siguientes detalles “Necesidades comestibles semanales: leche 2 kg. Marcela Coné. Lily, Cristi, Chela, Juana, Care; margarina o mantequilla;-dulce o miel; huevos duras 48 6 c/una; -verdura; lechugas (s) Marcela-Coné; Apio zanahoria repollo Cristi (cocidas acelgas) –Coné harina tostada 1 kg Lily –Chela frutas: naranjas 6 ks.van 1 kg para cada una; Café 1 tarro c/2; E ¼...Marcela; Azúcar 2 kg. 1 chela 1 Marcela; Enlatados: sardinas, atún, sierras 1 grande Lily; aceite ¼ kg. Coné; Otras necesidades; jabón en polvo (mediano) Cristi; Jabón en barra 19 Coné confort (2) Marcela; Algodón<sup>985</sup>. Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

<sup>986</sup> *Ibidem.*, p.43.

los conceptos de la feminista Celia Amorós, poder como potencia (fuerza)<sup>987</sup>. Este poder que se encuentra en todos los ámbitos y circula, en las relaciones humanas<sup>988</sup>, incluso en lugares de control extremo como son los ámbitos carcelarios. Un “poder para”, que construía relaciones colectivas, para una de ellas significó un “real socialismo”, en el cual la propiedad privada pierde su sentido absoluto, para dar paso al colectivismo.

Las prácticas también conllevaron una carga ideológica relevante, dado que eran mujeres de izquierda, con creencias y valores asentados en el socialismo y marxismo, por ende, las acciones tenían un sentido, aludían a un mundo simbólico anterior, pleno de ritos y ceremonias. La vestimenta, las canciones, los momentos fueron marcados para simbolizar y visibilizar hitos en el tiempo estático que imponía la vivencia en espacios carcelarios. La conciencia de instalar estos ceremoniales, surge desde la racionalidad pero también desde el rescate de lo emocional:

“Cantábamos canciones de nuestro gusto muy fuerte en los camerinos del estadio regional, así contrarrestar la exigencia cotidiana del canto del himno nacional con la parte de los “valientes soldado”, o la música de Beethoven el Himno de la Alegría”<sup>989</sup>

“Una de las prácticas de resistencia y de liberación en la convivencia cotidiana fue la risa, la cual permitió observar y compartir experiencias sencillas”<sup>990</sup>.

La repetición de prácticas sobre todo en espacios restringidos, deviene en el interés de convertirlo en costumbre – siguiendo postulados de E. P. Thompson- que trasciende los tiempos, que socializa a las nuevas presas políticas para demarcar territorios y espacios<sup>991</sup>. Desde otra mirada, según la cientista política argentina experta en temas de Memoria y Violencia de Estado Pilar Calveiro en una de sus obra coincide con Tzvetan Todorov en cuanto a estas resistencias:”

---

<sup>987</sup> AMORÓS, C. 1990. Mujeres, Feminismo y Poder, Fórum de Política Feminista.; AMORÓS, C. (ed.) 1995. 10 palabras sobre mujer, Navarra, Editorial Verbo Divino, pp. 25-26.

<sup>988</sup> FOUCAULT, M. 1993. Microfísica del Poder, Ediciones La Piqueta, Madrid.

<sup>989</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>990</sup> Beatriz Bataszew, *op. cit.*, p. 42.

<sup>991</sup> THOMPSON, E. P. 1995. Costumbres en común, Barcelona, Crítica.

virtudes cotidianas”, en cuanto a acciones individuales que rechazan el orden concentrador”<sup>992</sup>

Además surgió la necesidad de retomar rutinas, para movilizar cuerpos que debían ser alimentados, tocados y colocarlos al servicio de acciones productivas laborales. Rutinas como lo plantea el historiador inglés Eric Hobsbawn que atienden a hábitos, procedimientos automáticos, inmutables muchas veces y que carecen del carácter ritual simbólico de las tradiciones<sup>993</sup>:

“Y nosotras limpiábamos, encerábamos, limpiábamos los vidrios, nosotras, presas políticas en el Buen Pastor”<sup>994</sup>.

“Un año todas habían estado ahí solo 3 meses, 4 meses, y las traían de las casas de tortura, entonces nuestra historia es bien distinta. Y entonces llega una y me dijo, oye, yo sé que en Concepción hay mucho más organización, porque no tratas de contarnos a ver si tratamos de organizarnos... y me decía, la Patricia Barceló, también era mirista, las miristas eran las más dominantes, muchachas jóvenes la mayoría de ellas, y también mayores, como la Blanca Ovando, estaba también, la Dialmita Urrutia, que también se acercó y me dijo: ‘yo te conozco, me dijo, yo sé quién eres tú’. Así que, tuvimos una reunión, de repente comencé a hablar yo, entonces otra dijo que podíamos hacerlo, porque aquí, claro, eso no fue al segundo día, pero fue como a los dos o tres días”<sup>995</sup>.

Pero también de recreación y de uso del cuerpo, en el Estadio regional de Concepción, y también fue replicado en Campamento Tres Álamos, y una de las que dirijan las sesiones era Lily Rivas:

“No, hacíamos, no, eso conseguimos, con la Mary, con la Marlen, hacíamos gimnasia. No, a la hora que a las presas comunes las metían, entonces a nosotras también, pero a las que hacíamos gimnasia, íbamos a esa sala del que estaban la comuna, grande... y ahí estábamos nosotras una media hora haciendo gimnasia. Una de las contantes era la Marlen y yo”<sup>996</sup>.

“Eso fue en el estadio, en el estadio, sí, nosotras para distender un poco, hicimos, pedir, conseguimos, que nos dieran permiso para bajar abajo y para hacer gimnasia. Pero no, acá hicimos muchas otras cosas. Claro, y ahí dormíamos en el piso y qué se yo, pero muy, mucho más comfortable”<sup>997</sup>.

---

<sup>992</sup> Pilar Calveiro, *op. cit.*, p. 81.

<sup>993</sup> HOBBSAWM, E. Introduction. En: HOBBSAWM, E. y RANGER, T. 1983. *The Invention of the Tradition*, Cambridge University Press.

<sup>994</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>995</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>996</sup> *Ibidem*.

<sup>997</sup> Beatriz Bataszew, *op. cit.*, p. 42.

Las labores manuales fueron otras prácticas que se desarrollaron, en horarios específicos y con una finalidad de autoabastecimiento, Lily en una de sus cartas a su madre le comentan sobre avances: “Querida Mamá...Lo demás bien de salud, copado en los quehaceres de siempre. Por mi parte ayer metí mano al tejido y ya veían los resultados”<sup>998</sup>. Marisa también en campamento de Cuatro Álamos recuerda que se dieron un tiempo a bordado de arpilleras, como muchas otras, sus producciones eran vendidas o regaladas a sus familiares. De otros textos de narrativas militantes que han escrito algunas mujeres ex miristas se puede destacar que fue una práctica común en el mundo de los recintos de reclusión política:

“Participaban del gobierno de la up. Taller laboral. Producíamos y vendíamos, con ayuda de nuestros familiares, quienes nos compraban lo que necesitábamos y entregamos nuestros productos a organizaciones que vendían en el exterior nuestros vestidos y blusas bordadas, chalas y zapatos con suela de neumático, nuestros productos estrellas. Lo que se gana se repartía de la siguiente forma, una base para todas la trabajadora que alcanzaban para productos de aseo personal y toallas higiénicas y el resto, algo a si como carga familia se entrega de acuerdo al número de hijos/as, de cada compañera”<sup>999</sup>.

“Tres Álamos había varios taller, fueron gestionados pro Cruz Roja... cerca de 150 mujeres repartidas quince pea que rodeaban el patio donde comíamos y trabajamos...le llamaban libre plática, ya que en esa instancia éramos reconocida como detenidas y podíamos ver a nuestros familiares”<sup>1000</sup>

“volví a tejer mucho, algo que no hacía desde niña. También tomé el bordado, técnica de punto cruz aprendida en el colegio. Cosas que no había hecho hace muchos años, porque no era la típica madre o esposa, andaba en otros carriles por la vida”<sup>1001</sup>.

Estas actividades retrotraen el quehacer que comúnmente habían realizado mujeres, incluso asociado con labores manuales que algunas habían aprendido en la socialización primaria femenina: confección de vestimenta y accesorios, utilizando las manos y su laboriosidad. Actividades que según las representaciones de género habían sido asociadas a un quehacer eminentemente

---

<sup>998</sup> Carta de Lily Rivas a su madre, Cárcel de mujeres Buen Pastor Concepción, mayo-junio 1974. En: Archivo privado de Lily Rivas Labbé.

<sup>999</sup> LASTRA, T. La luminosa vida entre Mujeres. En: FERNÁNDEZ, M.; URIBE, V.; LASTRA, T. y FLORES, P. 2017. El MIR, des-armando al memoria, Pehuén Santiago, pp. 42-43.

<sup>1000</sup> HELGERO, M. Yo acuso recibo. En: Eva Palominos, Sara de Witt et al., *op. cit.*, p. 92.

<sup>1001</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

femenino transmitido por generaciones entre las mujeres. Por ello, que en el caso de estas mujeres militantes de izquierda resultó una experiencia significativa pues, no eran parte de su cotidianeidad anterior dada la calidad de transgresoras de modelos genéricos tradicionales conservadores. Pues debido al acceso a educación secundaria, superior, para otras la participación en el mundo laboral y agregado a ello la inserción en el mundo político, a través de la militancia partidaria, las había alejado de un quehacer meramente doméstico y reproductivo. En los campamentos de hombres, también hubo producción de artesanías, debieron trabajar con sus manos, aquellos que comúnmente estaban dedicados a utilizar el intelecto y la comunicación oral entre sus actividades laborales y partidarias. No podemos elucubrar sobre las elaboraciones de la masculinidad que tuvieron dichas prácticas en momentos excepcionales.

Para las entrevistadas y aquellos testimonios recogido en las narrativas militantes, estas acciones les entregaron paz y arraigo, pertenencias a lo humano, instalarse desde la belleza, los objetos y el “arte del hacer”, parangonando a Michel De Certeau en cuanto a la vida cotidiana y las prácticas individuales y colectivas<sup>1002</sup>.

En el Campamento Tres Álamos también hubo despliegue de habilidades dirigenciales, estrategias políticas con fines instrumentales, a saber negociaciones con la autoridad para conseguir solución a demandas en aras del bien común e las prisioneras. Por lo cual la organización imaginada, en cuanto a democracia y efectividad fue la de un “Consejo de Ancianas” que era elegido por las prisioneras y entre las cuales se ubicaban mujeres que consideraban tanto legitimadas por ellas como por los guardianes y el Director del campamento: Oficial de Carabineros Conrado Pacheco:

“Claro, y había también hay otra mujer que ayudó bastante, que en este momento no me acuerdo su nombre, que era una mujer que era la secretaria de un doctor de un instituto muy importante que hubo, esos institutos de bacteriología de salud pública. Ella también fue importante en ese proceso. Y ahí nos organizamos, y elegimos entonces una directiva bien justa, porque ya

---

<sup>1002</sup> DE CERTAU, M, 1990. La invención de lo cotidiano, Artes de hacer, Universidad Iberoamericana, México.

sabíamos que en el norte los hombres tenían el consejo de ancianos. Entonces acá también constituimos un consejo de ancianas, y cuando llegó el tipo, comenzó y le hablamos las que habíamos sido elegidas como miembros del consejo de ancianas. Y ahí planteamos las cosas: yo estoy representando aquí, elegimos un consejo de ancianas. Aceptaron. Yo estaba ahí. Era yo, era esta otra mujer que no quiero acordarme, creo que debe haber sido la Patricia Barceló la otra, dejamos a estas muchachas, también las dejamos ahí, pero ya no solas. Conseguíamos las mismas cosas sólo que en un proceso... y nosotras nos reuníamos una vez a la semana, discutíamos los problemas del campo de concentración, y pensábamos que cosas, qué prácticas íbamos a seguir haciendo, comenzamos a ordenar el tema de las carretas, el cómo nos distribuíamos las cosas, el ver que a todas. Porque la gente ahí, éramos, 60, éramos, 80, éramos 90, un día llegamos a 100, 110, 120 y llegaba gente muy heterogénea, desde unas que llegaron con estolas y vestidos largos, y otras que venían de la feria. Porque llegó el jefe del campo, un tipo muy desagradable, y llegaba: ¿Dónde está la doctora de ojos azules? Y aparecía la Patricia Barceló, y le decía: ‘ay doctora como amaneció, los ojos azules no le cambian’, ‘¿y dónde está la no sé cuánto?’<sup>1003</sup>.

Otra prisionera, Cristina Godoy, quien narra su experiencias en un libro colectivo junto a otras compañeras ex- miristas y rememora que hubo un consejo de ancianas, las cuales que eran nuestras representante elegidas para negociar con las autoridades<sup>1004</sup>. Las integrantes del consejo se reunían una vez a la semana, y la vocera en muchas etapas fue la Doctora Patricia Barceló. Ella debido al status muy valorado en la sociedad chilena, ser médico, era interlocutora permanente, la cual era escuchada por el Oficial a cargo y, por ende, se avanzaba en soluciones concretas de problemas cotidianos. Por tanto, en estos espacios de reclusión, en los cuales los dispositivos de control de cuerpos, hubo resquicios, puntos de fuga que permitieron posicionarse como sujetos políticos desde lo colectivo.

Las labores de aseo, alimentación y cuidado asociadas comúnmente al mundo privado, necesarios para la sobrevivencia humana estuvieron directamente conectado con las labores de producción (artesanías) y la organización entre las prisioneras desde lo político. Lo privado y lo público se entrecruzaron en la cotidianeidad. Esto no resulta extraño para las mujeres en contextos históricos

---

<sup>1003</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1004</sup> Cristina Godoy, “Paso por Tres y Cuatro Álamos” En: Eva Palominos, Sara de Witt et al., *op. cit.*, p. 102.

específicos, como la colonia y gran parte del siglo XIX<sup>1005</sup>, sobre todo entre las mujeres instaladas en mundo rural. Los espacios reproductivos y productivos estaban conectados, para las mujeres de sectores populares con trabajos remunerados independientes también se presentó esta continuidad en las labores (costureras, vendedoras, lavanderas)<sup>1006</sup>. Los procesos de urbanización ligados a las actividades industriales y comerciales en sociedades con características modernas tendieron a separar los ámbitos en forma espacial, no obstante, para mujeres trabajadoras los roles siguieron siendo dobles, como madresesposas y trabajadoras, ahora bien al que asumieron una participación sociopolítica, tuvieron que desenvolverse en un tercer ámbito de acción. Desde una mirada crítica de género siempre han estado conectados los mundos público-privado mantienen correlaciones, en la práctica se interconectan e interrelacionan a diario. En realidad son modos íntimamente relacionados que influyen uno sobre otro y que a menudo aparecen en los mismos espacios social, físico y hasta psíquico. Cada situación es un encuentro entre lo “privado” y lo “público”, puesto que cada empresa es privada aunque nunca sea inmune a las condiciones públicas prescritas por los principios de la ciudadanía<sup>1007</sup>.

Las diferencias de clase y de educación, fueron uno de los sistemas de relación presentes en los campamentos, esto es entre los guardianes/as y los/as prisioneros. Esta relación asimétrica de nivel de educación estuvo presente en los diferentes espacios de libre plática, en la cual sus guardianes eran de origen popular, con bajos niveles educacionales, frente a ellas que la mayoría contaba con educación universitaria, y algunas más jóvenes con estudios secundarios a la fecha. Por tanto, con el discurso pudieron intimidar, y algunas veces eso fue en beneficio de las mujeres. El historiador Gabriel Salazar hace alusión a esta

---

<sup>1005</sup> VALDÉS, X. y otras. 1995. Masculino y Femenino en la hacienda chilena del siglo XX, Santiago CEDEM; SALINAS, C. 1994. Las chilenas de la Colonia. Virtud sumisa, amor rebelde, Santiago de Chile, Ediciones LOM.

<sup>1006</sup> Ver: INOSTROSA, G. y TAPIA, M. La mujer popular en el trabajo independiente, Concepción 1895-1905. En: Perfiles Revelados Historias de Mujeres en Chile siglos XVIII-XX. 2005. Editorial Universidad de Santiago. pp.143-169; SALINAS, C 1987. La mujer proletaria. Una historia por contar, Santiago de Chile, Ediciones LAR; Varias autoras, 1995. Disciplina y desacato. Construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX, Santiago de Chile, Ediciones Sur y CEDEM; Varios/a autores/as, Chile, Historia y Bajo Pueblo. En: Propositiones, 1990, Santiago de Chile, Ediciones Sur, N° 19.

<sup>1007</sup> MOUFFE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista, 1993, México, Vol. 7: 14-16,

problemática en cuanto a las relaciones en Tres Álamos: “Ciertamente orgulloso de sus superioridad moral e intelectual sobre los torturadores que se alejaban y los prosaicos guardias y carabineros”. No obstante, hubo algunas que reconocieron que algunos de las guaridas fueron nuestros aliados, es lo que nos explicó Mary sobre como gracias a algunos de ellos en el Estadio regional de Concepción pudo conectarse con un amigo al otro lado de las mallas de separación entre honres y mujeres:

“Y el mejor momento del trayecto de la detención, fue Chacabuco 70. Los gendarmes ahí, muy humanos, nos dejaban pasar a la familia, ellos cuando nosotras llegamos dijeron, nosotros somos ahora quienes mandamos aquí, y nosotros vamos a permitir todo lo que esté dentro de nuestras posibilidades. Entonces nosotras como mujeres, no nos dejaban pasar una o dos visitas, nos dejaban pasar las familias completas. Nosotras hicimos el bautizo de mi sobrino por ejemplo, vino mi familia de Punta Arenas y estuvimos de mantel largo con... grande, grandes celebraciones. Los gendarmes son pueblo. Gendarmería no tenía la misión político que tenía sí el ejército y los pacos (sic). Sí, nos ambientaron en lo que era el teatro de la cárcel, y era una ratonera, era el lugar más humilde, cochino, muy, muy mal. Pero vivimos mucho mejor, humanamente”<sup>1008</sup>.

Este recogimiento que hubo excepciones, no es extraño debido a la edad de algunos de estos guardias, de gendarmería, por sus status al interior de las Fuerza de Orden: “no eran según ellas igual que los marinos o milicos “el origen popular no necesariamente de derecha, y para el discurso de Mary: “no eran desclasados como toros que si los hubo”<sup>1009</sup>.

En medio de este habitar, había otros gestos de resistencia como desplegar prácticas políticas no solo entre las pares, sino hacia la interlocución con sus guardias y las autoridades de los campamentos o de las cárceles. Un petitorio entre los documentos (papel roneo pequeño) personales resguardados en el archivo personas de una de las entrevistadas:

“Mayo 1974 las cartas del B P son mas “políticas” siempre en el contexto de lo cotidiano...

En conversación con Monja María Eleonor: s/f

- ✓ Permitirnos salir al patio diariamente
- ✓ permitirnos manejar la llave del dormitorio...funcionaria de la puerta

---

<sup>1008</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1009</sup> *Ibidem*.



- X Permitirnos dejar la puerta del dormitorio abierta en la noche para uso libre del baño en la noche y eliminar el balde
  - ✓ En su defecto dejarnos la puerta abierta hasta la 10:30 (ahora apoyo luz) y abrínosla a las 7:30
  - ✓ Apagarnos a la luz a una hora fija 10-30 hrs-.
  - ✓ Organizar el horario y condiciones para hacer la gimnasia diaria.
  - ✓ De tal forma que podamos tomar desayuno entre 8:30 y 9 horas.
  - ✓ Mantener tarros basureros en lo posible en el baño, pala y escoba, ella dará todo esto.
- Ofrecer: Enfermería, Tejidos-bordados, asistencia tareas escolares”<sup>1010</sup>.

De todas las exigencias sólo una no pudieron llegar a acuerdo, por ello fue una negociación exitosa, lo interesante que debido a la convivencia con presas comunes, el grupo imaginó cómo retribuir en acciones dirigidas a esas otras mujeres, que también estaban marginadas de la sociedad, sin libertad. Adelantarse a los sucesos, y con ello no “permitir que nos organicen”. Pequeñas fisuras del sistema.

En medio del terror, de un control de los cuerpos y de las acciones, la sociabilidad fue posible, Pilar Calveiro alude a los testimonios que hacen referencia a las formas de comunicación entre detenidos a pesar de las vendas, las cuales incluían gestos y códigos. Ello es parte de la lucha por la vida, la humanidad, que permite que en momentos de mayor apremio los sentidos se aguzan (olores, ruidos, luces). Fugas de autoridad que permitían transgredir la disciplina guardiana, resistir el poder; las habilidades se despliegan para sobrevivir. El filósofo francés Guilles Deleuze en su obra sobre el totalitarismo señala que en los centros de poder siempre algo se les escapa y eso los define más que el poder omnipotente<sup>1011</sup>.

No todo fue solidaridad y cooperaciones, y ello se comprende pues en un ambiente de encierro, detenidas, los roces surgían por pequeños detalles, opiniones diferentes de la organización, pero también de críticas sobre el sistema orgánico y para alguno jerárquico en el campamento Tres Álamos, debido a hegemonía partidaria mirista. Es importante rescatar estos relatos, pues implican

---

<sup>1010</sup> Documento de petitorio. Cárcel Buen Pastor de Concepción, mayo de 1974. En: Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

<sup>1011</sup> DELEUZE, G. 1987. Los orígenes del totalitarismo, Madrid. pp. 653-654. Citado por: CALVEIRO, P. 2011. Poder y Desaparición. Los campos de concentración en Argentina, Ediciones Colihue, Buenos Aires, p. 4.

ampliar el enfoque de análisis de relaciones intragénero, para ello hemos utilizado un relato de una prisionera política comunista que escribió sobre sus memorias en un el libro colectivo “Nosotras también estuvimos en 3 y 4 Álamos (2014):

“En la celda, junto a mi estaba Gladys C, militante socialista,...pasaron los día y luego que nuestros vigilantes conduraron que estábamos “recuperadas” (palabras de ellos) pasamos junto a Gladys, al lugar llamado Tres Álamos, que se encontraba en la misma dirección pero administrada pro carabineros. El recibimiento de las compañera que ahí se encontraban fue..., sobre todo del grupo al que yo pertenecía (PC) a pesar de que, según yo pensaba, no se conocía la militancia. En este lugar nos encantamos con una organización de las mujeres donde predominaban las compañeras del MIR y por ser mayoría entre las detenidas, definición los turnos de aseo, comidas, talleres etc. También haba un sistema de implementación alimentaria llamado “la carreta”... el ambiente era de cierta camarería, a pesar que las compañeras miristas marcaban muy bien su territorio, imponiendo reglas al interno de Tres Álamos. El ser mayoría les entrega cierto poder y además por tener entre ella una dirigente que imponía jerarquía y respeto, ente ellas, Gladys Díaz. Esto les permitía tomarse atribuciones de toda índole, sobre todo doméstico y del diario vivir que teníamos al interino del lugar. Por supuesto eso significó que se produjeran roces y rencillas con compañeras de otras organizaciones partidarias”<sup>1012</sup>.

Tensiones pues este mismo sistema de organización no fue aceptado en todo momento fue criticado por diversas razones: poder, jerarquías incluso autoritarismo, La mayoría de las recluidas en ese campamento eran miristas y algunas comunistas criticaron el poder concentrado de las militantes del MIR. Sobre estas apreciaciones, Lily Rivas nos comentó sobre estos conflictos: entre las miristas se respetaban las jerarquías, y Gladys Díaz contaba con cargos al interior del partido, alcanzó a pertenecer a la Comisión Política. Las miristas tenían sus propias reuniones, las asambleas en las cuales se tomaban decisiones e incluso estrategias de autoprotección dentro del campamento:

“Bueno, porque éramos miembros del MIR, entonces era la política del MIR la que se instalaba ahí. Es que tú tienes, la forma en que vivíamos los partidos políticos. Siempre reconocíamos niveles, ya, siempre reconocíamos niveles, entonces en esos niveles se discutían las cosas. Por ejemplo, ¿cuál era la política del MIR?. La asamblea, la organización, la opinión, pero eso sí que si, como por ejemplo, se crearon condiciones para que las mujeres de alta dirigencia del MIR estuvieran más o menos juntas, que les permitiera facilitar la convivencia y el pensamiento político. Bueno, yo creo que era para que no

---

<sup>1012</sup> VILLAGRÁN, V. Ese fue el sueño de miles de jóvenes como yo. En: Eva Palomino Sara de Witt et al., *op. cit.*, p. 63.

apareciera, eran formas de autoprotegerse, que fuera eficaz o no, no sé, ya, exactamente”<sup>1013</sup>.

Según Soledad Castillo que también estuvo en Tres Álamos relata en una obra autobiografía colectiva: “En Tres Álamos había cerca de 120 mujeres de las cuales la mayoría eran miristas, tres comunistas, cuatro socialistas, una de la izquierda cristiana una del MAPU...”<sup>1014</sup>. Según el historiador Gabriel Salazar en los campamentos de libre plática como Tres Álamos, se reactivó la fraternidad militante, y por ello a las prácticas verticales del “ser militante”, lo cual significó reconstruir el partido, en su forma jerarquizada<sup>1015</sup>.

Pudieron las mayores desplegar y transmitir conocimientos, experiencias e incluso convertirse en madrinas o mentoras de las más jóvenes, entre las beneficiadas estuvieron Mary y Patricia. Ellas legitimaron y valoraron las instancias de conversaciones, lecturas e incluso talleres de formación política que se crearon al interior de Cárcel Buen Pastor, Estadio regional en Concepción y en el caso de Santiago, en el campo de prisioneros Tres Álamos. La formación política también tuvo espacio, a través de taller, de lecturas pero también de prácticas de mentorías entre las militantes de mayor experiencia y edad para con las más jóvenes:

“Y dentro de algunas cosas sí, y no se necesitaba tremenda jornada para entenderlo, por ejemplo yo hasta ese momento, hasta llegar al Buen Pastor, yo creía en Dios. Y ahí yo estoy con la Juana Gutiérrez, que ella, estuvimos en cama ahí, juntitas, conversamos todo el día. Yo andaba pegada a la Juana, y ella me explicaba todas las cosas así, casi cantándolas, ella tocaba la guitarra, de por qué se nos dio eso, y de por qué nos imponen creencias que para, para poder realizar su, lograr sus objetivos, y desde ese momento yo dejo de creer, y soy atea. Eh, me explico bien. Claro ¿qué sucede?, ¿qué pasa? y cada vez todo me va dando la razón de cuando los demócrata cristiano hoy tiene esta, o sea, toda la vida han tenido esta actitud esta conducta y su ideología y todo, por supuesto, por supuesto, a mí me dicen que me someta mientras ellos manejan todo en el nombre de un ser supremo que es. Ella fue muy didáctica y lo supo hacer bueno y bonito, muy bien. Yo les contaba a sus hijos que son mis amigos, de lo importante que es la Juana para mi vida”<sup>1016</sup>.

---

<sup>1013</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1014</sup> CASTILLO, S. En que nos parecemos. En: Nosotras también estuvimos en 3 y 4 Álamos, *op. cit.*, p. 85.

<sup>1015</sup> Gabriel Salazar, Voces profundas..., *op. cit.*, p. 207

<sup>1016</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

“En Tres Álamos cumplí mis 20 años, allí aprendí mucho, era joven y todo lo que pasaba en el campamento me enseñaba, me hacía comprender lo pasado, me ponía mas fuere<sup>1017</sup> .

“Sí entonces, de diferente edades, de diferente cosas, no, de ahí conozco a la Lily yo, por eso la Lily es mi amiga y aunque no nos veamos, y aunque, no importa ella siempre va a ser una parte de mi vida, porque compartimos la cárcel en un periodo en que yo era muy chica, donde aprendí mucho de ellas, te fijas, la Lily”<sup>1018</sup> .

“Estuve esos día en una especie de galpón o camarín lleno de aserrín en el suelo con varias otra mugres entre ella Irene, poetisa y madre de que fuera la primera esposa de Miguel Enríquez, una mujer de carácter y coraje y valentía extraordinaria que en amadrino desde el primer momento yo era una de las más joven; cambiones estaba Nimia Jaque esposa del intendente, al compañera Lily Rivas militante del MIR y muchas otras mujeres militante de izquierda participaban del gobierno de la UP”<sup>1019</sup> .

“La Juana Gutiérrez trataba a las joven comunista como una madre, y ellas la querían mucho. Había eso de cuidar a las chicas. También lo vi en otra mujer militante socialista, preocupada de la más joven, protegerlas. Entre las miristas no teníamos esas prácticas”<sup>1020</sup> .

Las relaciones intragénero se vieron atravesadas por representaciones sobre el deber ser femenino asociado a una ética del cuidado, contención y protección<sup>1021</sup> a jóvenes que compartían la misma militancia o dentro del campo e la izquierda, como las hijas o hermanas menores. Sobre todo para las comunistas cuyo partido muy estructurado, con departamentos y secciones juveniles. Según la teórica feminista Judith Astelarra las mujeres siguen actuando como madres y amas de casa en los en los partidos o en instancias socio políticas diversas<sup>1022</sup>, una suerte de traspaso de “ángel del hogar a ángel del mimeógrafo”<sup>1023</sup>. Caracterizadas por el servicio, cuidado, en una continuidad de roles de madres protectoras y reproductoras de la sociedad. En este caso de protección hacia las propias militantes más joven, consideradas con menor experiencia política y de vida.

---

<sup>1017</sup> Patricia Herrera, *op. cit.*, p. 27.

<sup>1018</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1019</sup> LASTRA, T.eresa La luminosa. En: FERNANDEZ, M.; URIBE, V. LASTRA, T. y FLORES, P. 2017. Vida en Mujeres en el MIR, Des-armando la memoria, Pehuén, Santiago, p. 201.

<sup>1020</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1021</sup> JAQUETTE, J. 1974. Women in politics, (Edit) John Wiley and Sons. Citado por: BONDER, G. El estudio de la política desde la perspectiva de las mujeres. En: Revista Internacional de Ciencias Sociales, 1993, UNESCO, N° 98: 620.

<sup>1022</sup> ASTELARRA, J. 1986. Las mujeres podemos: otra visión política, Barcelona, ICARIA Editorial, p. 21.

<sup>1023</sup> ROSSANDA, R. 1982. Las otras, Barcelona, GEDISA Editorial, p. 216.

En el Estadio Regional penquista los hombres y mujeres estaban separados en sesiones diferentes, con rejas de separación entre ambos grupos. Les permitían en tiempo de primavera y verano salir al patio por turnos, y era el momento para acercarse. Además tuvieron posibilidad de enviar recados a través de algún guardia que fuera amable. En esa interacción es Mary conoció a H., quien era otro joven detenido como ella, establecieron una relación a través de miradas, sonrisas y notas. Entre ellas nuestra entrevistada pudo guardar y rescatar una de las cartas que recibió desde el otro lado de la alambrada:

“Cuando te digo que lo nuestro puede resultar en un arma de doble filo quiero decirte que fue por una Parte para los dos debe ser muy hermoso que nos hallamos conocido, que nos miremos de lejos, Que en otras palabras nos gustemos, es muy lindo y nos hace felices ¿verdad? por lo menos eso es lo que siento, pero ahora te pregunto: ¿y sin nos llegáramos a enamorar? ¿Y si nos fuéramos y tuviéramos que separarnos más, mucho más de lo que ahora estamos?,,,, En cada lugar que estés. Ahora déjame besarte en la frente yd desearte. ¡Buenas noches cariño! o ¡Buen día, princesa! H H Tito (firma)<sup>1024</sup>.

El amor era posible como una transgresión, como unos intersticios de humanidad en espacios de falta de libertad total, de control de cuerpos y de mentes, no obstante siempre hay mecanismos de resistencias, de construcción de nuevas formas de vinculación que conllevan la afirmación de ser humanos, y dentro de esas características las de la afectividad. En los relatos se comparten reflexiones acerca que a pesar de haber vivido humillaciones, torturas y violaciones, no las habían “quebrado”, no tocaron su alma, su espíritu y eso las hizo continuar la vida:

“Porque nosotros éramos, tal vez, no sentíamos en ese momento el peso, o sea yo, con 19 años, yo me dedicaba a conversar con los gendarmes, a pololear, claro. Todavía, muchas cosas así, y nos pedían un poco más de compostura yo creo, en el fondo. Entonces, yo creo que hasta el final, no comprendieron que nosotras andábamos más preocupadas de escribir la carta, de mandarle un poema al compañero, de recibir su carta, de conversar por la rendijita, que analizar por qué estábamos ahí, en ese momento. Acá

---

<sup>1024</sup> Carta escrita por H. H. Tito Estadio regional de Concepción, 11 de enero de 1974, 19:45 hrs. dirigida a Mary Báez. Ambos se encontraron detenidos en el Campamento de prisioneros del Estadio Regional de Concepción, donde había hombres y mujeres en distintas áreas Carta donada en formato digital dentro del marco de la investigación en regiones desarrollada entre abril y julio del año 2013 en la ciudad de Concepción., Archivo personal Mary Báez, Concepción. Obtenido de Archivo Museo de la Memoria. [en línea] Disponible en: <[http://www.archivomuseodelamemoria.cl/index.php/182811;isad?sf\\_culture=es](http://www.archivomuseodelamemoria.cl/index.php/182811;isad?sf_culture=es)> [Consulta 24 mayo 2018]

era mucho más fácil, allá podíamos enviarnos cartas, acá podíamos comunicarnos. Mira, yo conversaba con ellos hace ratito, de que, yo siento que era todo parte de eso, cuando por ejemplo yo relato en ese libro, mi estadía en todos los lugares de detención, entonces, en tiempo y es cortito mi relato pero, yo lo que más saco a flote es mí, mi pololeo, entonces, si me dicen qué era lo malo, era, el haber estado con una hemorragia incomunicada, sola, me saqué una muela, y estuve muy mal, era pasaba segundo, no, no, no había tanto dolor”<sup>1025</sup>.

El régimen de visitas en los campamentos y cárceles fue muy significativo, pues permitió el reencuentro con familiares y amistades, entrega de cariño y fortaleza para las detenidas. María Eugenia consideró que dichos momentos “fueron los mejores, cuando no visitaban los familiares...el tiempo volaba...cuando estuve en estadio y en el Buen Pastor podíamos recibir visitas”<sup>1026</sup>. Fueron momentos compartidos en patios y lugares como la cancha del estadio, permitió también la entrega de víveres, ropas y materiales para las producciones artesanales. La represión también la vivieron las familias, desconocimiento de paraderos, sus circunstancias, días, alimentación, dolor.

No sólo las visitas al interior del estadio o cárcel en Concepción permitieron ver, observar y sonreírle a los seres queridos. Esta idea de subir a los niños para mostrarlos a sus madres, implica las diversas formas imaginativas que se convertían en micro prácticas en contra del control de la prisión. Otra forma de mantener la comunicación durante esos años, fue la correspondencia, Lily la mantuvo durante todo el periodo de reclusión, a pesar de la censura, la cual fue diferenciada dependiendo los lugares, así a comienzos de 1974 en la cárcel pública conocida como “Chabuco 70” ella recuerda que hubo mayor censura, pues eran revisadas. Por tanto estaban conscientes que los detenidos/as que debían cuidarse y autocensurarse. En su paso por la Cárcel de Mujeres pues la situación varió, hubo mayores grados de libertad en cuanto a entrega de alimentos, ropas y circulación de cartas recibidas y enviadas.

Ella rememora en sus relatos que ella “siempre fui criada a través de cartas”, pues su educación primaria, secundaria la realizó en Concepción y posteriormente en Santiago, durante dicho periodo mantuvo una constante

---

<sup>1025</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1026</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto 2016, Concepción. (APEMP).

correspondencia con su madre. Relación que se volvió a retomar en periodos de crisis, como el de prisión política en diferentes centros de detención y campos de concentración en Concepción y Santiago.

Por ellos queremos destacar algunas de estos textos, pues la correspondencia carcelaria en los diferentes regímenes dictatoriales conllevan diferencias en relación a la comunicación desde un emisor a un destinatario, pues el diálogo es interceptado por la autocensura tanto de información que comprometa a la prisionera política como a los/as remitentes<sup>1027</sup>. Además se involucraron las emociones, la autocensura en relatar sucesos asociados a tortura y eventos de depresión, en un afán de ocultar para los demás y para ella misma estos hechos. Era como realizar un paréntesis sobre las circunstancias cotidianas de falta de libertad. Los días, meses pasaban y las sentencias o novedades llegaban para algunas, para otras la estadía en todo el recorrido por centros de detención y tortura, cárceles y campos de concentración dura más de un año, como fue el caso de Lily Rivas, las incertezas y la pena de los familiares era aun mayor. Así lo podemos inferir del texto de una de las cartas de la madre de Lily en marzo de 1974, cuando ella estaba en la cárcel pública:

“Mi querida Lily: Acabo de recibí tu carta y me pongo a contestarte. Por Dios hija querida, que poca esperanzas me das que te dejen libre ¿Hasta cuándo va a durar esta pesadilla?. Aún no nos vienen a trigar y que estamos a la espera de máquinas y por la lluvia no se....así que el Rigo es un niño chico que no puedo dejar solo puede ser que una vez que se coseche podamos ir, pero ahora hija todo esta tan caro, por tanto ahora que tienes que pesar dos sacos para gastar un escudo, la agricultura está por los suelos. Blanca fue el lunes a dejarnos dos niños pero se encuentra que a la escuela la habían sacado los bancos así que el pobre profesor no pudo matricular a ningún niño.... Cariños. Ester”<sup>1028</sup>.

La incertidumbre, nunca se les informaba sobre procesos, mantenerlas en constante incertezas sobre su destino, para derrumbar el espíritu, solitarias y

---

<sup>1027</sup> Marta Gouveia de Oliveira Rovai, “A militância pelo afeto: táticas femininas para enganar perpetradores durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1984)” L'Ordinaire des Amériques 222 | 2017, mis en ligne le 28 juin 2017, consulté le 29 juillet 2017 <http://orda.revues.org/3531>; Marisa Ruiz, “Las cartas que llegaron: resistencias “letradas” en el universo carcelario femenino del Uruguay dictatorial”, L'Ordinaire des Amériques, 222 | 2017, mis en ligne le 19 juin 2017, consulté le 29 juillet 2017. Obtenido <http://orda.revues.org/3451>.

<sup>1028</sup> Carta de mamá de Lily Rivas a Estadio Regional de Concepción, Tromén 13 III 1974 En: Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

neuróticas bajo un estado de alerta constante, de miedo sobre cada paso, lo que se hablaba lo que se podía delatar, las traiciones bajo las torturas. De acuerdo a las reflexiones del filósofo francés Michel Foucault sobre las formas de control y poder que aspira a gestionar los procesos biológicos de la población

Sobre los juicios que se alargaban por meses, algunas con interrogatorios aún, y trámites de sentencias. En los eternos y persistentes interrogatorios, la insistencia en ciertas preguntas, les permitieron conocer indirectamente a algunas los cargos que se les imputaban:

“Carmen Querida: Es importante que sepas cual es mi situación aquí, al menos la que yo percibo. Me han interrogado una vez y mis culpas están en el FTR de educación, así al menos quedo la declaración que firmé. No me hacen otros cargos que nada tengan que ver conmigo y eso me tiene tranquila, ¿Por qué me retienen todavía? No sé, hay situaciones muy dispares y es mejor no comparar. Me voy a envalentonar y preguntarte por Sonia, Raúl y Luchín. Te contaré que me he defendido de mis afectos, imaginando las suertes posibles lógicas, de los que quiero. Tú fuiste la única que me tuvo en un hilo, mejor dicho nos tuviste, con Delia<sup>1029</sup>.”

Además podía conocer la situación de sus amigos miristas, hermana y cuñado que también vivían persecuciones y detenciones, por pertenecer al partido socialista:

“Querida Lily: Tú me pedías noticias, y te las voy a dar aunque son duras. Luchín estuvo en el Estadio junto a Sonia y Raúl, ahora ellos están en el Buen Pastor y penitenciaria, el Yuco sigue veraneando y Álvaro le fue hacerle compañía. Aquí te mando una nota de tu hermana. Tus padres y sobrinas son maravillosos están muy bien y entero, sobre todo y lo han tomado mejor que nosotros. Yo me voy de Concepción, porque no sé por qué razón, me quieren de nuevo. La casa del Recodo esta hasta fin de mes, allí alojaremos todas las cosas. Pía manda a decir que cualquier cosa se la pidas a ella, Sra. Ruth y Pía se han portado maravillosas conmigo. Mucho ánimo y paciencia y cariños infinitos. Carmen.”<sup>1030</sup>

La autocensura se registra en los emisores de las cartas, quien están conscientes que estas serán previamente leídas, por tanto, también se adaptan al uso de un lenguaje neutro, coloquial y mezclaron información cotidiana del mundo externo con otras de tipo más político: en este caso la alusión de que el amigo

---

<sup>1029</sup> Carta de Lily Rivas a su amiga Carmen, Estadio Regional de Concepción, marzo 1974 En: Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

<sup>1030</sup> Carta de Carmen a Lily Rivas, Concepción, fines de 1973 En: Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.



muy querido de Lily: Yuco. Esta “veraneando” era en relación a que estaba detenido campamento Chacabuco en el norte. La amiga que escarce también le indicaba que debe irse, y escribió “me quieren ce nuevo”, era señal que la buscaban desde órganos represivos,

En el caso de otras, sus procesos eran tramitados en fiscalías, con declaraciones continuas, como fue el caso de María Eugenia que tuvo su consejo de guerra:

“Yo no reconocía nada de lo que había, pero nadie lo creyó nunca y eso a mí me llevo a consejo de guerra... yo enfrente consejo de guerra con la suerte que la acción fue hecha en tiempos de paz. Si yo la hubiera hecho después del 11 ahí me toca la ley y eso es lo que me favoreció por estar contando la historia.

Me lo informaron en el Buen Pastor. Eso fue al año, antes del año. Y ahí no sabíamos cuánto tiempo ni nada y ahí pasamos Consejo de Guerra, en diciembre del otro año pasé a Consejo de Guerra, y ahí en Consejo de Guerra me pidieron 25 años, eso fue. Me dieron 25 años casi me morí porque fui a consejo de guerra donde está el tercer juzgado militar, e íbamos nosotros éramos puros hombres yo la única mujer de Valle Nonguén y estábamos también los compañero del MIR de Curanilahue. Imagínate que yo tenía 23 – 24 años, toda la vida. Con 24 años tú no piensas nada más, con 24 años en la cárcel, me sentí muy mal y ahí conversé, me llevaron al Buen Pastor de vuelta, ahí mi hermana muy mal, desesperada y hablé con el cura Camilo Vial que me estaba esperando, me dijo no lo vas a hacer, pedimos como se llamaba, cambiar la pena por extradición, y no vas a cumplir 25 años”<sup>1031</sup>.

“Nuestro grupo es pasado a la fiscalía carabineros por asociación ilícita y esta después de un par de meses, se declara incompetente y envían nuestro caso a la Justicia ordinaria. Allí nos ponen a disposición de la ministro en visita María O’Neil, la cual, luego de interrogarnos de declarar la tortura recibidas, y que la declaraciones que nos habían hecho forma eran bajo tortura u con la venda en nuestros ojos dispone nuestra libertad, debido a que los tema político no son competente. Yo y otro compañero libre ya lanzado afirmar libertad, pero carabineros que nos custodiaba consultó el recinto de Tres Álamos y en ese momento somos detenidos por seguridad nacional del estado y conducido nuevamente a Tres Álamos”<sup>1032</sup>.

Para María Eugenia, una veinteañera era la pena demasiado alta, una vida terminada, pues imaginarse 25 años reclusos, era morir en vida. Gracias a las gestiones de familiares y redes entre el mundo masón tanto en Concepción como en Santiago pudieron influir en el fiscal penquista, que también era de la Orden Masónica para que le rebajasen la pena. Esto nuevamente deja en evidencia el

---

<sup>1031</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto de 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1032</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio de 2016, Santiago. (APEMP).

poder masónico penquista, que atravesaba las instituciones tanto públicas como privadas, independientes de la orientación política.

Los consejos de guerra se realizaron desde los primeros días después del golpe cívico-militar, basados en el existencia de “un Decreto Ley N° 5, publicado en el Diario Oficial del 22 de septiembre de 1973, el "estado de sitio decretado por conmoción interna, en las circunstancias en que vive el país", debía considerarse como un "estado o tiempo de guerra" sometido al régimen jurídico que el Código de Justicia Militar y otras leyes penales contemplan para tales situaciones críticas”<sup>1033</sup>. De esa manera se justificó la represión, y el uso de tribunales militares.

Los organismos internacionales que velaban por los Derechos Humanos criticaron la jurisprudencia y legitimidad del estado de guerra, al no existir verdaderos antecedentes de confrontaciones bélicas en el país. En un informe sobre Situación de los Derechos Humanos en Chile, elaborado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, del 21 noviembre de 1973 se consideró que “La Constitución chilena no se refiere en ninguno de sus artículos al "estado de guerra" y, menos aún, al "estado de guerra interior". sin embargo, el Código penal militar, cuyo texto primitivo data del año 1925, contiene disposiciones expresas para el caso de guerra, las cuales, no obstante resultan evidente que han sido concebidas para recibir la aplicación en situación de guerra efectiva, con enfrentamiento de fuerza que se disputan la dominación de un territorio, han recibido aplicación en este caso, que fue injustificadamente definido como de "guerra interna" aunque no reunía las caracteres que la doctrina más recibida exige para admitir que se está en presencia de una guerra no-internacional”<sup>1034</sup>.

---

<sup>1033</sup> Comisión Nacional sobre Prisión y Tortura, Informe de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Informe Valech), *op. cit.*, p. 166.

<sup>1034</sup> Transcripción de la sección jurídica del informe sobre Situación de los Derechos Humanos en Chile, elaborado por al Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, 21 noviembre de 1973, p.1. [en línea] Disponible en: <<http://www.cidh.oas.org/countryrep/Chile74sp/Indice.htm>> [Consulta 9 septiembre 2017]

En 1974 Lily se encontraba aun en Concepción en Cárcel Buen Pastor y con nostalgia de su tierra natal (Contulmo-Lanahue) y del fundo en el cual residían sus padres: Tromén, les escribe sobre los meses de lluvia y la rutina de la reclusión, la falta de espacio, a la añoranza de la libertad. Los días eran muy rutinarios, pasaban y había que animase cotidianamente, incluido la labor de aquellas con mayor fortaleza psicológica, para animar a las compañeras.

Según Marisa, Lily, Beatriz, Mary y María Eugenia. Los estados de depresión eran comunes, algunas dormían mucho, o estaban en un permanente estado de miedo, alertas, sufrían frente a múltiples posibilidades. Una fórmula para alejarse de su realidad, soñar con el afuera: “contaba con detalle mi sueños a las compañeras”, así me despejaba, y no “hacia más caldo de cabeza” de tanto pensar. Otras leían, o se acomodaba estar en movimiento participando de las labores de talleres manuales, los ejercicios, las labores de aseo, incluso la lectura y actividades artísticas que fueron escritas y muestras en acción, como fue el caso en Tres Álamos. En algunos relatos se advierte la evocación de momentos en los cuales se conducía que ya no había futuro, el presente era lo único que tenían, y era precario, no había espacio para planificar como antaño, la actividad, el trabajo, las estrategias y tácticas para alcanzar el poder y transformar la sociedad.

Eran los momentos en los cuales Mary recordaba la lectura de formación política “Así se temple el acero” de Nikolái Ostrovski y por su parte, Marisa y Lily de mayor trayectoria de vida y militantes se fortalecían con su compromiso militante, el convencimiento de que las experiencias de reclusión eran parte de la opción que habían tomado en algún momento, la lucha revolucionaria no incluía el miedo paralizante, o al menos no en forma permanente. Pues había algunas prisioneras que no eran militantes, no tenían formación política, por lo cual les resultaba más difícil aceptar su realidad. La ética revolucionaria, plasmada en discurso propios del contexto de los largos años 60 iteran aparejada las situaciones límites, de enfrentamiento a la diversidad, pues las revoluciones no se ganaban a través del voto, sino por medio de una lucha que incluía asumir al menos a nivel discursivo la lucha armada. Era un tema de dignidad. La muerte no

era una preocupación como lo plantease Marisa en una de las entrevistas brindadas para otra investigación<sup>1035</sup>, había otras preocupaciones ligadas a no caer, mantener la lealtad al partido y los compañeros, no ser débiles frente a la tortura, no ser delatores, es decir, no traicionar.

Patricia permaneció hasta agosto de 1975, “fecha en que soy expulsada de Chile dirigiéndome a Francia”<sup>1036</sup>. Lily es expulsada del país en mayor de 1975: “Hubo gente detenida que no tuvo juicios, sino que por seguridad interna del Estado los expulsaron”. Marisa fue dejada en libertad en meses después de ese mismo año, también en calidad de personas peligrosas, se les prohíbe regresar al país, quedando en lista negra, con pasaportes marcados. Beatriz sale finalmente del Campamento de detenidas de Pirque en octubre de 1976.

Además en otros espacios excepcionales...pero lo político se desplegó como acción y lenguaje. Imaginando otras formas de relaciones adaptadas, o dando continuidad a otras:

“Cuando caímos a la cárcel, nosotras hicimos una investigación acerca de ¿cuál era el papel que nosotras habíamos jugado al interior del Partido?...en Cuatro Álamos, en Tres Álamos. Claro, entonces hicimos esta, éramos como cien mujeres del MIR ahí, unas ochenta debemos haber sido porque éramos la gran mayoría. Entonces preguntábamos lo mismo que tú me vienes preguntando: ¿de qué familia tú provenías?, ¿cómo fue tu influencia?, eh ¿por qué entraste? ¿Cuándo entraste?, ¿cómo entraste? y ¿después qué tareas realizaste? En batista, colocábamos aquí una madera, un chinchecitos. Las poníamos así y en la noche nos metíamos como eran camarotes. Y eran frazadas negras, entonces metíamos así, la Meli Pinto inventó una ampolletita chica, que escribíamos ahí adentro y las metíamos toda la noche y la guardábamos en unos calefón, estábamos en Pirque, no me acuerdo si era en Pirque o no. Bueno, pero las guardábamos en escondrijos, para seguir escribiendo y entonces después las metíamos entre el forro y la parte de afuera de chaquetas que sacábamos, decíamos “esta chaqueta va para lavandería, esta chaqueta va para la tintorería” y era todo pegadito dentro, no se notaba nada, porque te revisaban los bolsillos, todo y así fuimos sacando”<sup>1037</sup>.

---

<sup>1035</sup> Video del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural PMG (Programa de Equidad de género), Relatos de mujeres: Mujer, militantes, sueños de Revolución, Fondo archivístico mujer y género, DIBAM, 2011. [en línea] Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=5bFPn9YQVw&list=PLV4N3nvBEBEu0UbpTIOc7MjzrdxRN8o8&index=18&t=0s>> [Consulta 4 diciembre 2018]

<sup>1036</sup> Patricia Herrera, *op. cit.*, p. 28.

<sup>1037</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

La información recabada debía ser enviada fuera del campamento, no podía ser encontrada por los guardias, así que se fue creando un plan para ello, a través de la ayuda de las personas que las visitaban se pudo conseguir que se enviara hacia el extranjero. El viaje del documento dividido en partes, Lily recuerda que fue ella la encargada de sacarlo del campamento “Yo fui la que llevé parte de los papelititos cocidos en un abrigo, con este cargamento insólito y valioso, lo entregué en el exilio, en Suecia primero, luego eso se trasladó a Francia, y nunca supimos que fue de ello”. Marisa se recuerda que fue gracias a la colaboración de otro compañero mirista, Luis Izquierdo, padre de una de las prisioneras y suegro de un desaparecido, quien permitió que se gestionara su llegada a Francia. Pero se extravió finalmente, y según las apreciaciones de Marisa esto tuvo responsabilidades que con el tiempo trató de averiguar en el exilio:

“Y bueno y queda ahí y no sé ¿por qué se pierde?, no logra llegar o a lo mejor la SIMAR tampoco encontraban que eso era muy importante. Entonces yo me encuentro con el encargado de la SIMAR. Lo conocí en Nicaragua, en la Revolución y entonces empiezan a presentar a los internacionalistas y yo quedo al lado de un señor que me dice: “Tú eres de Chile y tú eres prisionera, y ustedes mandaron unas cositas de las mujeres, yo las recibí” me dice, “yo las tengo allá en la SIMAR”<sup>1038</sup>

Pero finalmente no se pudo determinar el traspaso definitivo a la Editorial Cubana SIMAR. Destacamos que fue el primer intento consciente sobre visibilizar la militancia de mujeres en el MIR que habían sido recluidas en este campamento de concentración. Uno de los objetivos era el registro de las prisioneras, en tanto, documento valioso para el mediano y largo plazo sobre la identidad de las detenidas en campos de concentración y que habían sido además torturadas, algunas violentadas sexualmente. También fue un ejercicio de reconocimiento de su labor, de conocimiento entre ellas, hacerse preguntas que no se habían realizado o discutidos al interior del partido porque se consideraba que había plena igualdad entre compañeros y compañeras. En la convivencia, en reclusión hubo esta preocupación de Marisa y otras compañeras de comenzar a cuestionarse sobre el rol y cuotas de poder de las miristas en la orgánica partidaria.

---

<sup>1038</sup> *Ibidem.*

Las experiencias de prisión política además de las huellas físicas y traumas psicológicos individuales, dejaron experiencias humanas de pequeñas resistencias al biopoder del sistema dictatorial, el cual permitió para las investigadas se creara un mundo propio -parangonando a Virginia Wolff- este cuarto propio en medio de una situación de excepción, tortura y encierro forzado. Hubo construcción de espacios de convivencia solidaridad dado la fuerza, voluntad de sobrevivir, el resistir al temporal. Y como destacó en su relato Beatriz, un micro mundo con características socialistas: en el cual las necesidades primarias debieron ser cubiertas y administradas bajo cánones de igualdad: la carreta, los turnos de limpieza, y la producción laboral, producción de artesanías, actividades de recreación y deportes. A pesar de las diferencias de clase social y de militancias partidarias, las tareas y espacios eran para todas en un engranaje en el tiempo.

### **3.2. Experiencias militantes en el Exilio: una nueva etapa en las trayectorias de vida.**

Para algunas de nuestras entrevistadas el exilio fue parte importante de su trayectoria militante y de vida, algunas fueron expulsadas del territorio chileno otras viajaron al exterior como medida de seguridad, por mandato partidario o por decisión personal. Estuvieron aproximadamente entre 8 a 18 años en el extranjero en diferentes países que las acogieron en un gesto solidario frente a la persecución y represión de una dictadura. Las experiencias de acuerdo a sus memoraciones tuvieron características diferenciada en cuanto tanto a, apoyo de redes de amistades y partidarias, medios de subsistencia como a nivel de subjetividad ligado a procesos socio psicológicos para asumir su situación de sobrevivientes (culpas, recriminaciones), las relaciones de pareja y con sus hijos. Y en forma transversal la decisión de proseguir militando desde otros espacios y formatos, lo cual trajo consigo las relaciones con aparatos partidarios en cada país de acuerdo a los cargos y niveles en los cuales habían participado en Chile. Los mandatos partidarios, en tanto culturas políticas con semejanzas si diferenciáis, aunado a sus convicciones políticas respectivas influyeron en sus actividades y compromisos.

Para aquellas que tuvieron que vivir el exilio, al ser expulsadas del país, la militancia tuvo que readaptarse, pues las condiciones de vida cambiaron drásticamente en todos los planos de la vida. La sobrevivencia fue primordial, adaptación a nuevas culturas, reinsertarse en lo laboral e incluso retomar estudios fueron tareas a seguir, en algunos casos con apoyo de redes familiares y políticas partidarias. Los destinos fueron diferentes en Europa (Francia, Inglaterra, Suecia, RDA y Alemania Federal) para luego transitar por América (México, Cuba, Costa Rica, Uruguay y Argentina) y en dos casos a África (Mozambique). El quehacer militante se acomodó también a dichas circunstancias, dadas las reconfiguraciones partidarias y su fragilidad, que en algunos casos, devinieron en fraccionamientos internos y externos. No obstante, ciertas tareas de solidaridad con Chile fueron asumidas en forma personal y colectivas, como también la participación en organizaciones de apoyo supra partidarias. Las reuniones clásicas fueron acompañadas por las peñas, la elaboración de empanadas y la recaudación de fondos en la sociedad civil de los países receptivos.

En 1974 se firmó un acuerdo cuatropartito con CIM, CICR, COAR<sup>1039</sup> y el gobierno militar que establecía que las personas detenidas sin condenas en su contra podían recibir salvoconductos para salir del país, formalmente quedó establecido en el Decreto Supremo 504, el cual permitió conmutación de pena por extrañamiento. A más de 2000 personas se les rebajó los saldos de penas y aproximadamente 5000 ex -prisioneros salieron del país<sup>1040</sup>. La calidad de refugiados políticos bajo la jurisprudencia internacional se refiere aquellas personas que poseen estatuto legal otorgado por el país de recepción avalado por las Convención de Ginebra de 1951 en situaciones de persecución tanto política, étnica, religiosa, social o por el temor de persecución y/ o falta de protección del

---

<sup>1039</sup> Comité Internacional para las migraciones europeas (CIME) el cual en 1974 pasó a denominarse CIM, luego convirtió e OIM (organización internacional para las migraciones). Otro organismo importante en preocupación de la situación de refugiados políticos chileno fue el CICR Comité internacional de la Cruz Roja.

<sup>1040</sup> Entrevista a Robert Kozak Jefe de Misiones del Comité de Migraciones Europeas (CIME) en Chile entre octubre 1973 y 1979 en 2009 por Yannek E. Smith, Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del golpe de estado, Santiago, trabajo realizado por pasante de la Universidad de Syracuse de Nueva York en Museo de la Memoria y Derechos Humanos, Santiago, Noviembre, 2013, pp. 2 y 3.

estado de origen<sup>1041</sup>. Entre esas personas se ubicaban algunas de nuestras entrevistados:

“El 24 de noviembre de 1974 fui expulsada del país bajo la condición de no volver a Chile hasta que dejara de ser terrorista y agente del comunismo internacional. Cito "se prohíbe el ingreso al territorio nacional de las personas nacionales o extranjeras, que... a juicio del gobierno constituyan un peligro para el Estado...tratándose de chilenos, el Ministerio del Interior dictará un decreto supremo prohibiendo su ingreso al país y la autoridad administrativa correspondiente ordenará la cancelación del pasaporte, en su caso. Decreto Ley 504 del 10 de agosto de 1974”<sup>1042</sup>.

Además hubo un acuerdo especial entre el gobierno de la Junta Militar y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)<sup>1043</sup> que permitió que las/os prisioneros políticos en calidad de refugiados pudieran tener derecho a llevar a sus familiares al exilio. De esta gestión humanitaria de Naciones Unidas se beneficiaron XX el año 1975 y Elsa en 1976, quienes se fueron con sus hijos/as.

Entre las entrevistadas, Norma, Fidelma Y XX estuvieron asiladas en las embajadas de RDA, Finlandia y Honduras, para luego gracias a las acciones de ACNUR viajar y ser recibidas en países europeos y latinoamericanos. En el caso de Lily, Marisa, Beatriz y María Eugenia su viaje fue en solitario también entre 1975 y 1976. María Eugenia había tenido un Consejo de Guerra, con pena conmutada por extrañamiento, el Comité Pro Paz le ayudó con los trámites en Santiago, pues ella no estuvo asilada en ninguna embajada. El Comité para la Cooperación para la Paz en Chile (Comité pro Paz) surgió en 1973 y se disolvió a fines de 1975 para seguir su trabajo una nueva organización al interior de la Iglesia Católica, la Vicaría de la Solidaridad. Esta fue creada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez para atender las necesidades que ya no podía seguir asumiendo

---

<sup>1041</sup> FRANCO, 2008. El Exilio argentino en Francia durante la dictadura, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A., p. 21.

<sup>1042</sup> Testimonio de Norma Hidalgo En: Voces transgresoras. Memorias de Mujeres a Cuarenta años del golpe en Chile, 2015. Concepción, Ediciones Escaparate, p. 83.

<sup>1043</sup> La ONU creó el 14 de diciembre de 1950 una agencia para tratar específicamente cuestión de los refugiados: ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) cuyo papel es de dirigir y coordinar la acción internacional para la protección de los refugiados. Al año siguiente, se firmó en Ginebra el Convenio sobre el Estatuto de los Refugiados que estableció las pautas necesarias para aplicar este derecho Nathalie Jammot-Arias, “Radiografía del exilio chileno en Francia a través de los Archivos Administrativos de la Oficina francesa para los Refugiados y Apátridas” En: Jurídica, 2018, N° 1, Vol. 22: 109-126.



el Comité pro Paz. Este nuevo organismo de la Iglesia de Santiago tuvo como misión la defensa de los derechos humanos, basándose en los Documentos de Puebla: “La Iglesia asume al defensa de los derechos humanos y se hace solidaria con quienes los propugnan”<sup>1044</sup>.

Los destinos de las exiliadas fueron variados y con rutas entre Europa, América Central y África. Esto en directa relación en parte a sus militancias, puesto que algunas dirigencias partidarias estaban instaladas en países en los cuales había vínculos internacionales previos con gobiernos o partidos de las esferas comunistas y socialistas. De esta manera, Norma Hidalgo militante comunista llegó junto a su familia a la República Democrática Alemana, pues ella rememora que tenían la opción de la URSS o RDA, pero debido a que su marido había estudiado en Alemania, prefieren dicha opción.

Fidelma Allende de pertenencias socialista fue recibida por la República Federal Alemana, principalmente por sus propias conexiones con dirigentes sindicales de federaciones obreras de dicho país. Ella recuerda: “a mí incluso me esperaban en un pueblo del sur de Alemania, allí habían dirigentes sindicales que había conocido con anterioridad, pero no pudo ser, pues llega un grupo de chilenos que estaban a cargo, de la organización, con otros dirigentes alemanes y me dicen, aquí tienen que bajar todos, en Frankfurt porque la dirección de los chilenos está aquí en Frankfurt”<sup>1045</sup>. El PCCh, debido a su relación cercana con la URSS, abrió su oficina exterior en Moscú, incluso para el año 1973 una comisión gubernamental integrada entre otros por Volodia Teitelboim se encontraba en un gira por Europa del este, por tanto rápidamente se realizaron las gestiones para instalar una oficina exterior en URSS, además de otra representación en Berlín. Todo ello fue acompañado de apoyo en infraestructura, viviendas y manutención para funcionarios partidarios chilenos<sup>1046</sup>.

---

<sup>1044</sup> La Vicaría de la Solidaridad, Arzobispado de Santiago de Chile, Santiago, s/f, p. 15. [en línea] Disponible en: <<http://www.vicariadelasolidaridad.cl/buscar>> [Consulta 11 octubre 2017]

<sup>1045</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>1046</sup> ULIANOVA, O. El exilio comunista chileno 1973-1989. En: Estudios Ibero-Americanos, julio-diciembre 2013. PUCRS, N° 2, Vol. 39, p. 212-236. [en línea] Disponible en: [revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/download/.../11071](http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/download/.../11071).> [Consulta 10 septiembre 2017]

El PSCh escogió Berlín como sede para su comité internacional, donde llegó en 1974 el Secretario General Carlos Altamirano. Según la historiadora Olga Ulianova los chilenos se sintieron acogidos y reforzaron el discurso de la lucha “antifascista” que circuló prontamente entre los círculos partidarios de izquierda en el exterior contra la dictadura chilena<sup>1047</sup>.

Otras militantes estudiadas hicieron un tránsito de primera acogida en Suecia entre los años 1975-1980, país cuyas autoridades recibieron a un número importante de refugiados y exiliados chilenos. Algunas luego se trasladaron a países como Inglaterra, Nicaragua, Costa Rica y por cierto, Cuba. Fue el caso de las militantes miristas Marisa, Lily y la socialista XX que luego abandonó el partido para ingresar en 1975 al MIR en Cuba.

Cabe destacar que la dirección del MIR tuvo un discurso muy contrario a la posibilidad de asilarse, la frase célebre de Miguel Enríquez: “El MIR no se asila” fue un mandato para sus militantes, en momentos que la represión estaba fuertemente dirigida hacia sus cuadros. Una vez asesinado el Secretario General en octubre de 1974 la consigna siguió vigente, pues en un Documento de octubre de 1975, a un año del fallecimiento del líder se manifestaba desde la dirigencia:

“Los gorilas confunden sus deseos con la realidad y tratan de ocultar la realidad con palabras. Es verdad que muchos y valiosos miembros del MIR han sido asesinados por la dictadura; es verdad también que muchos otros han sido apresados y son cruelmente torturados; también es verdad que unos pocos de nuestros miembros han sido incapaces de soportar los riesgos y los rigores de la lucha clandestina y se han convertido en desertores, se han asilado traicionando la causa de la clase obrera y explotados chilenos. Pero a pesar de eso el MIR sigue existiendo e incluso sigue creciendo; cientos y miles de trabajadores de vanguardia se han incorporado a nuestro Partido después del golpe gorila; día a día la clase obrera entrega al Partido sus mejores cuadros.”<sup>1048</sup>

---

<sup>1047</sup> ULIANOVA, O. Partido Socialista Relaciones internacionales y redefiniciones en el socialismo chileno, 1973-1979. En: Revista Izquierdas, 2009, Año 3, N° 4: 3.

<sup>1048</sup> ¿QUE ES EL MIR?, Comisión Política del MIR en la clandestinidad; Chile, Diciembre de 1974, p. 1-2 En: Archivo CEME.

El acto humano de sobrevivencia, frente a la represión brutal, fue considerado una “traición”, puesto que al considerarse la vanguardia revolucionaria, se exigía a sus militantes sacrificio, valentía y ausencia de temor ante la muerte, por ende entrega total a la causa revolucionaria. Este mandato atravesó el discurso del MIR como en otros movimientos revolucionarios del Cono Sur, especialmente aquellos que fueron de la guerrilla (Tupamaros, ERP, Montoneros). Consideramos pertinentes las apreciaciones de la historiadora argentina Ana Longoni quien ha estudiado ampliamente los discursos de los movimientos revolucionarios del Cono Sur en la década del 70. Señala que este tipo de afirmaciones sobre el heroísmo y entregas totales se vinculan a un mandato sacrificial muy propio de grupos cerrados y con una praxis que no admite cuestionamientos<sup>1049</sup>.

Pero los hechos fueron más trágicos y pudieron quebrar este discurso, pues continuaron las detenciones, torturas y desapariciones de militantes miristas y de otros partidos, aunado a la propia experiencia del descabezamiento de la comisión política y la sobrevivencia de dos dirigentes –Pascal Allende y Nelson Gutiérrez- en el asalto de Malloco en 1975<sup>1050</sup>. Ellos buscaron asilo en la embajada de Costa Rica y su salida al exilio puso en jaque la postura inicial.

Francia también fue un país en el cual residieron militantes del PSCh y del MAPU, fue el destino de Patricia y María Teresa. María Eugenia luego de residir en Suecia solicitó asilo político en Nicaragua, lo cual no resultó y debieron optar junto a su esposo un destino diferente, al continente africano, específicamente en Mozambique. Elsa y su familia antes de viajar a Bélgica, debieron trasladarse a Buenos Aires y permanecieron en un refugio para prisioneros políticos latinoamericanos durante 1976:

“El setenta y seis, el veinticuatro de marzo llegamos a un refugio de Naciones Unidas en Buenos Aires y después allá nos allanaron y se llevaron a todos los hombres, llevaron a mi marido, estuvo secuestrado. Allá tuve que ir yo porque

---

<sup>1049</sup> LONGONI, A. 2007. Mandato sacrificial, Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión, Buenos Aires, Grupo Norma.

<sup>1050</sup> PINTO, J. ¿Y la Historia les dio la razón? El MIR en Dictadura, 1973-1981. En: VALDIVIA, V.; ALVAREZ, R. y PINTO, J. 2006. Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981), Santiago, LOM, p. 177.

las otras señoras no se atrevían, así que nos organizamos y nos fuimos a tomar la sede de las Naciones Unidas para exigir que nos protegieran y nos sacaran del país. Había militantes chilenos, argentinos, brasileños, paraguayos y a cada país se llevaban a su gente. Los listados de la gente, fue terrible. Llegaban después todos molidos, llegó con el pelo todo sucio, la ropa toda hecho tira (sic), ¡dios mío que terrible!. Salimos como a los dos meses, porque había que sacar las visas y el cupo también, los países ya estaban con harta gente, habíamos chilenos y habían tupamaros y un montonero”<sup>1051</sup>.

El año 1976 hubo un golpe de estado en Argentina contra el gobierno peronista de Estela Martínez de Perón; conducida por militantes liderados por General Jorge Rafael Videla en colaboración de Emilio Eduardo Massera, Orlando Ramón Agosti, Roberto Eduardo Viola, Leopoldo Galtieri, José Alfredo Martínez de Hoz, Jaime Perriau, entre otros. Hubo persecución a los movimientos revolucionarios y de izquierda, se ilegalizaron las organizaciones políticas, disuelto el Congreso. Posteriormente las juntas militares de Chile y Argentina coordinaron acciones conjuntas para detener y ejecutar a militantes de izquierda, como fue la “Operación Cóndor”, plan organizado por los servicios de inteligencia de Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay Y Bolivia, luego se sumaría Brasil, todo con apoyo de EEUU<sup>1052</sup>. Todas reconocen haber recibido gestos solidarios tanto de los organismos internacionales de derechos humanos que les permitieron salir de Chile, como de aquellos que los recibieron en los diferentes países, tanto desde la institucionalidad gubernamental como desde la sociedad civil.

### **3.3. Entre la adaptación y la nostalgia: estudio y el trabajo.**

La edad de los sujetos de estudios al momento del exilio, variaron en rangos entre 30 y 41 años y otro entre 18 a 21 años, ello claramente influyó en

---

<sup>1051</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1052</sup> El Coronel Manuel Contreras, jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional DINA, explicó el propósito de la nueva organización. “[la] Subversión... no reconoce fronteras ni países, y su infiltración está penetrando todos los niveles de la vida nacional. La subversión ha desarrollado una estructura de liderazgo que es intercontinental, continental, regional y subregional” escribió. El blanco más importante de la nueva organización era la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR), una alianza de grupos guerrilleros con sede en Argentina. Contreras dijo que los grupos armados eran apoyados por “todo tipo de comités de solidaridad, Congresos, Tribunales”. ORTIZ, M. L. y SANDOVAL, M. P. (Editoras), 2015. Operación Cóndor Historias personales, memorias compartidas, Santiago, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, p. 15.

cuanto a la visión de mundo frente a procesos desconocidos, y la incertidumbre sobre el futuro individual. Sus vidas fueron interrumpidas duramente por un golpe cívico-militar. Para aquellas que contaban con estudios universitarios profesionales y gracias a la ayuda solidaria de fundaciones internacionales, les permitió dar continuidad a sus estudios, para enfrentar nuevos desafíos en un mundo laboral diferente.

Patricia y María Teresa, no habían concluido sus estudios universitarios, y consideraron que era urgente aprender el idioma de la sociedad de acogida. Esto fue un claro ejemplo de acciones adaptativas, pues no veían muchas posibilidades de obtener trabajo. Además con los años reconocieron que ello les permitió reestructurar sus vidas, involucrarse en tareas, relacionarse con otras personas, plantearse un objetivo personal. Conocieron a chilenos/as que no pudieron acomodarse a las nuevas condiciones de vida, lejos de sus familiares, relaciones y costumbres y apenas se les permitió regresar en los años 80, con la proclamación de listas de autorización, volvieron a Chile:

“Estas experiencias nos enseñaron a tomar decisiones en la vida y yo creo que eso es lo más importante, es lo más importante, saber determinar uno lo que tiene qué hacer en un momento. Nosotros tuvimos que adaptarnos a esa circunstancia, pero a nosotros no nos dejaron entrar al mundo del trabajo”<sup>1053</sup>.

“Empezamos de nuevo en Francia, porque yo siempre digo que he vivido en cuatro países, viví en Chile primero, me fui muy joven y por lo tanto, conozco poco de eso, Francia, Cuba y después en este Chile. Porque yo fui súper realista con respecto a las cosas”<sup>1054</sup>.

Para poder lograr dar continuidad a las vidas interrumpidas en tanto, proyectos personales y colectivos políticos, fueron necesarios una voluntad férrea y el apoyo de redes de solidaridad, dado que la propia identidad se conmocionó en todos los niveles. Había que reconstruirse a sí mismas. Incluso aquellas como Norma que era adulta joven consideró que una parte fundamental de su vida política y privada la realizó en el exilio:

“Yo toda mi juventud la pasé afuera, llegué aquí siendo otra mujer. Primero, habló alemán, cuando me imaginé que saliendo de ahí, de al

---

<sup>1053</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1054</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

lado del sindicato de mineros, iba a hablar alemán. Pero yo iba de chica a escuchar a los obreros que hablaban, me encantaba eso, entonces, claro, fue un problema la adaptación”<sup>1055</sup>.

Lo abrupto del cambio, desde Coronel a Berlín, la primera una ciudad carbonífera con características muy identitarias sobre costumbres y redes familiares/amistades no tenía comparación con esa otra gran urbe en un país desarrollado. Por lo cual una de las primeras acciones de integración luego de instaladas en sus respectivos lugares de residencia, fue aprender el idioma de la sociedad que las recibió. Según investigaciones sobre el exilio una de las principales aprehensiones humanas ante la emigración, especialmente en el caso de expulsión de sus respectivas países, es el sentimiento de desesperación por aprender la nueva lengua, para no ser excluidos, existe una necesidad defensiva frente a lo extraño<sup>1056</sup>.

Los gobiernos respectivos de RDA Y RFA, Francia y Suecia facilitaron para todos los refugiados cursos elementales de idiomas, que duraban tres a seis meses, en el caso de Lily y Fidelma inicialmente pudieron manejarse en inglés, dado sus estudios tanto en colegios privados como debido a la carrera cursada de Pedagogía en Inglés de la segunda. Estas situaciones se convirtieron en facilitadores para los primeros meses, pues pudieron comenzar a entablar relaciones y resolver problemas de la vida cotidiana con mayor fluidez que otras personas. Fue el caso también de María Teresa quien valoró su rudimentario francés aprendido en el colegio. No obstante, debió concurrir a los cursos de nivel más avanzado.. Marisa y XX tomaron un curso elemental de sueco para comunicarse a nivel coloquial. Para Patricia de procedencia familiar popular, con solo estudios secundarios terminados, tuvo mayores dificultades para comenzar esta nueva etapa.

Norma con 30 años al momento de exiliarse en Berlín, se interesó por cursar un Doctorado en Historia de nivel A<sup>1057</sup>, dado que la sobrevivencia económica era

---

<sup>1055</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>1056</sup> GRINBERG, L. y GRINBERG, R. 1984. Psicoanálisis de la migración y el exilio. Citado por: Marina Franco, *op. cit.*, p. 63.

<sup>1057</sup> “Doctorado A, que es el que vas a hacer tú ahora, y el Doctorado B, el Doctorado A, es menos que el Doctorado B, que yo ahora hago otro Doctorado, tendré el título de Doctor B. B, entonces,

resuelta con la ayuda del gobierno alemán: “Yo estaba haciendo una investigación, toda la terminología que se usaba era factible a la investigación, por ejemplo, aprender sobre la Historia del Movimiento Obrero”<sup>1058</sup>.

Las más adultas como Lily y Fidelma con 37 y 41 años respectivamente prosiguieron postgrados en Inglaterra y RFA. Ambas profesoras chilenas fueron becadas, la primera por la WUS y la segunda por la Fundación Nebel. Eso significó además contar con recursos financieros para la manutención, algo muy importante para la población exiliada, dado que incorporarse al mundo laboral era muy difícil, en mayor medida sino se manejaba la lengua a la perfección y con nula trayectoria curricular al nivel de los estados europeos.

La organización World University Service (WUS) ha ayudado a través de los años a personas refugiadas a través de la entrega de becas de estudio, en el caso chileno apoyó a aproximadamente a 900 hombres y mujeres refugiados políticos durante la década el 70<sup>1059</sup>. Durante un año Fidelma gracia a la beca de estudios de la Fundación Nebel aprendió el idioma y otros temas de su interés en una Escuela Técnica de nivel medio (Fachoberschulen). Principalmente era dirigido a trabajadores extranjeros, para que pudieran comunicarse en el trabajo y las actividades más sencillas del diario vivir. Debido a que ello no era suficiente para personas profesionales extranjeras con necesidad de integrarse a la vida laboral, ella en su calidad de Dirigenta del PSCh en la RFA gestionó para algunos/as compañeros una beca en el Goethe Instituto para estudiar en el Gewerkschaft Erziehung und Wissenschaft (GEW)<sup>1060</sup>.

---

el asistente científico es solo el que tiene el título de Doctorado A, después, tú pasas a ser Doctor, se acaba el asistente científico, tú no le haces colaboraciones, ni trabajos a nadie, ni asesoras a ninguno que no sea tú Doctor, y tú mismo, si quieres contrata lo que se te ocurra, pero no te exigen el asistente científico, como es el caso del Doctor A” Norma Hidalgo, Testimonio En: Voces Transgresoras..., *op. cit.*, p. 83.

<sup>1058</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>1059</sup> ORELLANA, P. 1992. Contra la dictadura mini memoria 1973-1992, Serie Historia, Editorial senda/sendal förlag I sltstockholm, 1992, p. 14. [en línea] Disponible en:

<<http://www.probidadenchile.cl>> [Consulta 9 julio 2017]

<sup>1060</sup> “La Unión de Educación y Ciencia (GEW) es un equipo sólido de más de 280,000 mujeres y hombres que trabajan en profesiones educativas y científicas: en escuelas, guarderías, colegios y otras instituciones educativas. Los estudiantes y los profesores desempleados también son miembros iguales en el GEW. Como sindicato educativo en la Confederación de Sindicatos de Alemania, defendemos nuestros intereses. Juntos formamos buenas condiciones de trabajo, abogamos por una remuneración justa, contratos permanentes y trabajos seguros en la

Lily gracias a la beca WUS cursó un postgrado en Didácticas educativas en la Universidad de Sussex que comenzó con un semestre en un Diplomado y luego se integro al Master of Philosope. Esto le dio continuidad a sus intereses profesionales ligadas a la pedagogía y el desarrollo curricular, durante los tres años que duró la beca, también tuvo acceso a vivir en las residencias universitarias para estudiantes. Conoció a profesionales británicos, argentinos y etíopes. Su tesis versó sobre los cambios propuestos por la ENU durante la Unidad popular.

Lily Fidelma y Norma reconocieron que tuvieron una estancia en Inglaterra, RDA y RFA provechosas, en cuanto a entablar relaciones humanos, manejar el idioma inglés a nivel académico, profundizar su acervo cultural y profesional que les permitió integrare, ser aceptada y normalizar proyectos de vida en razón de sus edades y condiciones sociales.

La solución sobre la manutención tanto personal como familiar, en el caso de aquellas como Norma, Elsa y XX que se exiliaron junto a sus hijos y algunas con sus respectivos esposos fue solucionado en primera instancia con los aportes de los gobiernos alemanes, belga y suecos. Para aquellas sin hijos y que estudiaron, las becas les permitieron pagar los gastos mínimos de alimentación, vestuario y traslados, como fue el caso de Lily y Fidelma. Pero trascurrido el primer año, tuvieron que ejercer diferentes oficios y aceptar trabajos para seguir manteniéndose, entre ellos labores de aseo de oficinas, en asistencias sociales en organizaciones como EMAUS<sup>1061</sup> entre otra. Fue el caso de Elsa, Patricia, María Eugenia y María Teresa. El trabajo en servicios de aseo, fue una constante

---

educación". Obtenido de: *Die Gewerkschaft Erziehung und Wissenschaft (GEW) ist die Bildungsgewerkschaft im DGB.*

<sup>1061</sup> "Las raíces del movimiento Emaús están en Francia, en 1949, cuando se crean las primeras comunidades. En un contexto de crisis de la vivienda, los compañeros comienzan a construir algunas para dar cobijo a numerosas familias. Ante la pasividad de las autoridades, el Abbé Pierre lanza su llamamiento del 1 de febrero de 1954, que tiene un enorme calado tanto en Francia como en el extranjero. En 1954 comienzan los viajes por el mundo del Abbé Pierre, quien va contando su experiencia de Emaús y emprendiendo una batalla a escala mundial contra la miseria. Empiezan a surgir grupos de Emaús en diversos países. En 1969, en Berna (Suiza), se reúnen por primera vez las distintas asociaciones miembros de Emaús del mundo entero y en 1971 se crea Emaús Internacional" [en línea] Disponible en: <<https://www.emmaus-international.org/es/quienes-somos/emaus-en-el-mundo.html>> [Consulta 7 diciembre 2015]



en la vida tanto de mujeres como de hombres en los países de recepción de exiliados, incluso sin importar los e surtidos universitarios de los países de origen<sup>1062</sup>.

Hubo una variación de actividades laborales dependiendo los años de estadía en determinadas ciudades, pues Marisa, XX, Patricia, Lily, Elsa, Beatriz y María Eugenia entre 1975 y 1983 se trasladaron por decisión propia, pero también por mandatos de los partidos a México, Cuba, Costa Rica y Mozambique. La militante socialista XX decidió trasladarse a Cuba en 1975, debido a que su militancia podía ser más provechosa en dicho país, contaba con relaciones partidarias que se lo facilitaron y la instaron a formar parte del núcleo del Comité Chileno de Solidaridad cubano dirigido por Beatriz Allende.

Las militantes miristas fueron instadas a emigrar hacia América Central: Marisa a México en donde asumió un cargo de Relaciones Internacionales del partido y a Costa Rica en como una forma estratégica de residir en este país fronterizo con Nicaragua, en plena guerra contra la dictadura de Anastasio Somoza. Tanto el MIR como el PCCh y el PSCh apoyaron las actividades del Frente Sur en Nicaragua, como una forma de conectarse con los movimientos revolucionarios latinoamericanos hermanos, con el apoyo directo de Cuba<sup>1063</sup>. Volveremos más adelante a explicitar los relatos de sus experiencias en dichos procesos históricos. En cambio la emigración hacia Cuba de Patricia, fue por motivos personales, pues consideró que había cumplido un periodo en Francia, y quiso conocer la vida de una sociedad que era socialista. La circulación de ideas y símbolos sobre la Revolución Cubana ahora los podía conocer directamente,

---

<sup>1062</sup> Ver: DEL POZO, J. (Coord.) 2006. Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa. 1973-2004, Ril editores.; BAEZA, L. 2004. Voces del exilio: Testimonios orales del exilio chileno en Edmonton (de experiencias de hombres y mujeres exiliados en Canadá.; REBOLLEDO, L. 2006. Memorias del desarraigo. Testimonios de exilio y retorno de hombres y mujeres chilenas, Editorial Catalonia, Santiago.

<sup>1063</sup> Ver: PEREZ, C. Chilenos en Centroamérica (1979-1989), Centro de Estudios Públicos (CEP), III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Movimientos sociales, estados y Partidos Políticos en América Latina, ((re)configuraciones Institucionales, Experiencias de Organización y Resistencia), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, del 28 al 30 de noviembre de 2012. En: Estudios Públicos, verano 2013, 129: 141-164. Obtenido de: Archivo CEME.

como el gran sueño de una gran cantidad de jóvenes latinoamericanos y de otros lares.

María Eugenia y Elsa emigraron a Mozambique desde Suecia y Bélgica respectivamente, fueron por motivaciones diferentes, la primera junto a su esposo habían solicitado a las dirigencias partidarias del MAPU y redes internacionales de izquierda ingresar a Nicaragua en 1978, no obstante, no les fue permitido el ingreso. Por tanto, hubo la opción de trasladarse a Mozambique, para apoyar en la reconstrucción de dicha sociedad, después de la guerra de liberación nacional. Allí aportaron desde sus profesiones, profesora y geógrafo a las agencias estatales en el trabajo en terreno, en la selva. Mozambique era una antigua ex colonia de Portugal, ubicada al sureste de África, en la cual se vivió un proceso de guerra de guerrillas en 1964 liderado por el Frente de Liberación Mozambiqueño (FRELIMO). Finalmente en 1975 logró su independencia, en un período en el cual Portugal tenía sus propios procesos revolucionarios, la Revolución de los Claveles. La lucha armada prosiguió, una guerra civil enfrentó al FRELIMO contra la Resistencia Nacional, apoyados por URSS-Cuba el primero y EEUU- Sudáfrica el segundo<sup>1064</sup>. Nuestra entrevistada recordó como muchas veces estuvieron cercanos a los lugares de enfrentamientos.

En los años 70 Mozambique recibió aportes militares y de ayuda cubanos, dado su intervención en frentes de guerras en otros territorios como Angola, Etiopia, Congo Brazzaville, Guinea-Bissau y Benín. Cuba envió de soldados a esos países, hacia 1975 unos 36.000 efectivos intervinieron en Angola<sup>1065</sup>. Además Cuba apoyó con expertos en el área de salud, educación y construcción, incluyendo Mozambique. Por ello, hubo hombres y mujeres latinoamericanos que se adaptaron a las precarias condiciones de vida, pero también recibieron el agradecimiento de una sociedad azotada por la violencia.

---

<sup>1064</sup> *Ibidem.*

<sup>1065</sup> GLEUJESSES, P. Moscow's Cuba and Africa 1975–1988. En: *Journal of Cold War Studies*, Spring 2006, Rutgers University N° 2, Vol. 8: 3-51 [en línea] Disponible en: <<http://muse.jhu.edu/journals/cws/summary/v008/8.2gleijesses.html>> [Consulta 12 junio 2017]

Como María Eugenia y su esposo varios exiliados –aproximadamente dos mil -preferentemente comunistas, pues el partido firmó en 1976 un convenio con dicho gobierno, emigraron a Mozambique, con la intención de entregar apoyo profesional de la salud, economía, agronomía y derecho<sup>1066</sup>. Elsa vivió una separación conyugal en su estadía en Bélgica y entabló una nueva relación con un compañero socialista que decidió emigrar a Mozambique en 1983 cuando aun existía la guerra civil.

Para aquellas entrevistadas que volvieron a Latinoamérica, las actividades laborales variaron en los nuevos países de recepción, dado la comodidad del uso del idioma castellano, incluido entornos que validaron estudios profesionales o en los cuales pudieron insertarse con mayor facilidad que en Europa.

Lily con su Master of Philosope y dadas las conexiones con amigos personales que había conocido en Chile cuando ejercía como Profesora en la Universidad de Chile con sede en Chillán, rápidamente consiguió un puesto en la Universidad de San José en el Departamento de Didáctica de la Educación. Accedió a un sueldo que le permitió vivir con ciertas comodidades materiales, volvió a su status adquirido en Chile y ello benefició a su partido, pues lo volvió a apoyar financieramente en sus acciones de acogida a militantes que se movilizaban entre Costa Rica y Nicaragua.

Marisa quería volver a Latinoamérica, tenía un hermano también militante mirista que gestionó su traslado a México: “Porque mi tarea, era una tarea internacional, y que más bien se ligaba con los partidos revolucionarios de América Latina. Entonces no me metí mucho en el rollo de la Casa Chile, sino más bien, paralelo y trabajando con apoyo psicosocial a mujeres, a niños”. Llegó México en el año 1976 y laboralmente le sirvió su anterior experiencia en medicina social, por lo cual retomó su quehacer profesional.

---

<sup>1066</sup> Documental “Khanimambo Mozambique”, de la francesa Constance Latourte, el cual muestra el itinerario de los chilenos en Mozambique, reportaje de Macarena Gallo, “Documental de francesa revela... La historia desconocida de los exiliados chilenos en África”. [en línea] disponible en: <<https://www.theclinic.cl/2010/05/01/documental-de-francesa-revela-la-historia-desconocida-de-los-exiliados-chilenos-en-africa>> [Consulta 4 agosto 2016]

María Teresa militante del MAPU asoció su trabajo administrativo en EMAUS-Francia con el desarrollo de labores de acogida hacia refugiados de todas las nacionalidades, labor que le permitió asociar su militancia con lo laboral. El apoyo humanitario hacia compañeros chilenos y otros latinoamericanos construyeron lazos comunitarios de izquierda:

“Y formamos el Comité de Refugiados Latinoamericanos, para ayudar a los que venían llegando a instalarse, ves tú, había por ahí un local cerca del Jardín de Luxemburgo, después nos dieron uno en el Barrio Latino. Es un barrio muy central cerca del Louvre. Hay una iglesia grande, y en esa iglesia nos dieron un cuchitril, y nosotros lo pintamos, lo arreglamos, y eso lo hicimos, entre otros, con un militante del MIR, que se llama Pedro Henríquez. Él fue por muchos años el Presidente del Comité de Refugiados Latinoamericanos, y con él yo trabajé mucho. Bueno, ese grupo, ves tú, que hacíamos todo un trabajo de asistencia social, atendíamos a todos los refugiados, o sea, los refugiados que llegaban al albergue en el que estábamos, venían a nuestra permanencia que teníamos en el corazón de París. Eran argentinos, eran uruguayos, además nos conocíamos en los albergues, ahí estábamos todos juntos, los españoles, los brasileños, eso era lo que había principalmente en los albergues”<sup>1067</sup>.

De esta manera el Comité de Refugiados Latinoamericanos junto a un compañeros miristas, uno en especial que ya ubicaba de Concepción, el abogado Pedro Henríquez. Tanto Sus estudios de Sociología en la Universidad de Concepción como la experiencia militante le sirvieron para realizar encuestas, planificar actividades y gestionar apoyos. Ella misma identificó su quehacer como el desarrollo labores de asistente social.

Desde el campo profesional como asistente social también XX se integró a un equipo multidisciplinario en un Hospital en La Habana bajo un sistema de medicina social integral:

“Yo trabajé 8 años en psiquiatría en un equipo de unidad terapéutica en Cuba.

Un trabajo súper interesante porque ir a una comunidad. Y eso significa que es un equipo donde todo el mundo es responsable y es parte integral del tratamiento y en establecerlo y aplicarlo. Son todos responsables del paciente, Los lunes todos los lunes había que estar ahí donde se junta un médico con un Asistente Social para hacer la investigación para hacer los planes para todo ibas a atender junto con un médico y estás tú entrevistando a todos los pacientes nuevos mientras él hace el control de los casos que lleva. Nosotros hacíamos la historia psicosocial. Nos levantábamos todos los

---

<sup>1067</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

domingos a limpiar la calle en que vivíamos, todos estábamos afuera...donde yo trabajaba en la comunidad terapéutica al paciente le interveníamos todo su medio para conseguir el bienestar del paciente”<sup>1068</sup>.

El impacto positivo de la experiencia de vida en Cuba tanto a nivel profesional como militante es valorada hasta la actualidad por ella y significa dicha estadía como una etapa de crecimiento, dado que conoció una forma psicosocial concreta de asumir la salud de las personas. Este modelo de salud cubano ha tenido grandes logros a través de los años, basado en el rol importante de la comunidad y en asociar en forma integral la condición de las personas desde ámbitos médicos, sociales y psicológicos. Aprendizajes que le sirvieron a XX, una vez retornada a Chile, en los años 90 para incidir en espacios laborales, específicamente con mujeres.

Desde una motivación personal, pero sin contar con estudios universitarios, Elsa en Mozambique se integró a la comunidad, con dificultades por el idioma, no obstante, pudo utilizar sus habilidades socio políticas aprendidas en la formación política y la propia experiencia poblacional durante los años de la Unidad Popular. Se colocó al servicio de otros: “y lo más que es muy simpático ahí trabajar porque, siempre me ha gustado el trabajo social igual”<sup>1069</sup>. Apoyó a mujeres, en cuanto a utilizar las ayudas humanitarias de países europeos que llegaban a lugares remotos de la selva, como equipamiento básico de camas, utensilios, fármacos y también sobre temas ligados a la concientización femenina sobre violencia doméstica. Es decir, en políticas sociales vinculadas a planes de desarrollo del Tercer Mundo basados en la valorización de las mujeres como agentes de desarrollo<sup>1070</sup>.

Por lo cual volvemos a visualizar que para estas mujeres a pesar de sus experiencias militantes, participación política y diferentes grados educacionales, existe una acomodación en contextos excepcionales como el exilio. Sobre todo cuando no existen demasiadas opciones laborales, a ubicarse en labores de apoyo y cuidado a otros. Las cuales les acomodaba dado ciertas socializaciones

---

<sup>1068</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1069</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1070</sup> Ver: Caroline Moser, *op. cit.*

tempranas y de vocación profesional signadas por representaciones de género tradicionales sobre tareas de protección y gestión de lo concreto. Buscar soluciones a los problemas asociadas a necesidades básicas que se conectan con el mundo privado. Una interpretación de lo social como ayuda y socorro al más desvalido de la comunidad, y/o el despliegue de solidaridad o disposición de ayuda mutua, que produce como resultado una acción común que sería como el cemento social de una comunidad<sup>1071</sup>.

Patricia en Cuba se fue a vivir a Matanzas, por tanto se alejó de la vida de la comunidad chilena militante, porque esa estaba instalada en La Habana, tuvo que acomodarse a las condiciones de vida y buscar trabajo. Los estudios en Francia no le sirvieron directamente, y tomó la oportunidad que le facilitaron de estudiar la carrera de Técnico Superior en Bibliotecología, pero además “la Universidad allá se estudia el marxismo leninismo, entonces yo día dos semestres en un instituto de un semestre de marxismo y dialéctica y un semestre histórico”<sup>1072</sup>. Esto fue bastante interesante y le permitió reforzar conocimientos, aprender otras y incorporarlos a su formación política como militante de izquierda. Luego optó a un cargo, al igual que su esposo cubano, en la Biblioteca provincial de Matanzas: “...las bibliotecas forman parte de la cultura, porque la cultura está súper bien considerada,

### **3.4. Militancias: acciones de denuncia sobre violación de derechos Humanos en Chile y solidaridad con la sobrevivencia del partido y las familias en Chile.**

Las direcciones partidarias de izquierda en el exterior hacia 1974 comenzaron a organizarse con tareas precisas referidas a la llegada de militantes refugiados de diferentes países de Europa occidental y oriental, conocer la situación de los prisioneras/as políticas en Chile, evaluar internamente y en forma colectiva el proyecto de la Unidad Popular, los factores que influyeron en la derrota política y conexiones con direcciones clandestinas chilena. Pero en forma urgente consensaron la necesidad de desarrollar una campaña para aislar

---

<sup>1071</sup> Ver: Amelia Válcárcel, *op. cit.*, p. 135; Carole Pateman, *op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>1072</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

políticamente y desde la diplomacia a la junta militar gobernante en Chile. Las relaciones diplomáticas con organizaciones internacionales de defensa de derechos humanos como las existentes tanto al interior de la ONU, a nivel de ministerios en RFA, Francia, Italia, Inglaterra y Suecia entre otros en Europa. La gestión de votos en contra de la dictadura chilena, encabezada por el general Augusto Pinochet, significó entablar conversaciones con autoridades ministeriales de Relaciones Exteriores o Cancillerías de los diferentes de gobiernos de todo el espectro mundial. Y no sólo en Europa se hizo gestión política para conseguir dicho apoyo a las acusaciones contra la dictadura chilena, sino también en América Central. Lily Rivas en San José de Costa Rica se le encomendó la tarea de reunirse con el Ministro de Relaciones Exteriores de dicho país en representación del Comité de la Unidad Popular:

“Declaraciones, estábamos situación que había en Chile, para los apoyos internacionales, ONU todos años condenaba a Pinochet, en agosto comenzamos con relaciones con parlamentarios de Costa Rica y gobierno costarricense para que pudiéramos asegurarnos el voto del presidente contra Pinochet. Hay que hablar con ministro de RREE, iba con carpeta, con recortes de prensa. Iba a la audiencia, y hablaba largamente con el Ministro”<sup>1073</sup>.

De esta forma, a finales de 1974 desde los diferentes de exiliados crearon la Comisión Internacional de Investigación de los Delitos de la Junta Militar de Chile encabezada por los países escandinavos, patrocinada por la Unión Soviética, Consejo Mundial de la Paz, y compuesto por 27 países. Las reuniones se realizaron en Copenhague (1974), Ciudad de México (1975) y Helsinki (1976)<sup>1074</sup>.

Entre las personalidades de los partidos de la izquierda chilena en el exilio, también hubo mujeres como Hortensia Bussi que asumieron el papel de activistas por la causa chilena, en diversas actividades solidarias en Europa. Norma en una de las entrevistas nos leyó algunos trozos de una carta de Hortensia Bussi, fechada en 1974, en la que le contaba su labor:

---

<sup>1073</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1074</sup> HARMER, T. The view from Havana: Chilean exiles in Cuba and early resistance to Chile's dictatorship, 1973-1977. En: *Hispanic American Historical Review*, 2016, 96 (1): 136.

“Retornaremos compañeras” -te lo expliqué- “pero será un año duro y difícil para los que están en nuestra Patria, será el año 1974”, viste, ya estábamos afuera, yo y ella, el 73 y estábamos afuera entonces. El 74 “el año de la resistencia, cada día vienen los periódicos con una nueva y dolorosa noticia sobre Chile, asesinatos, detenciones... ahora, alza brutal del costo de la vida, nuevos impuestos, 5% de solidaridad...sería largo nombrar todas las atrocidades, a mí me acaban de nombrar miembro del Jurado Bertrand Russel que funciona en Bruselas, es un alto honor y sus integrantes son altas personalidades, te envió algunos documentos, que divulgues entre chilenos y franceses, alemanes”<sup>1075</sup>.

La invitaba a leer los documentos y divulgarlos en la comunidad de chilenos, franceses y alemanas con los cuales se vinculaba en ese entonces Norma. Este Tribunal era el segundo que se realizaba en el mundo, pues el primero fue dedicado a los crímenes asociados a la intervención militar de EEUU en la guerra de Vietnam. Fue imaginado y gestionado por el filósofo y matemático británico Bertrand Russel y apoyado por el filósofo francés Jean Paul Sartre, además de otras personalidades de la literatura internacional. Fue un tribunal simbólico, dado que no tenía las competencias judiciales ni penales para emitir sentencias punitivas. Pero si constituyó una experiencia que apeló a la ética humanitaria y el resguardo de los derechos humanos a nivel internacional<sup>1076</sup>. El II Tribunal se desarrolló entre 1973 y 1976, en diferentes ciudades como Roma y Bruselas, para denunciar y condenar los crímenes ocurridos en las dictaduras de Chile, Brasil, Bolivia y Uruguay. En Roma fue bajo el auspicio del senador italiano Lelio Basso<sup>1077</sup>.

Otra mujer militante socialista que participó en este II Tribunal fue la senadora socialista Laura Allende, quien fue una activista en los escenarios diplomáticos y de defensa de derechos humanos. En uno de los periódicos creados en el exilio por el PSCh, el Informativo, apareció una noticia al respecto en 1976:

---

<sup>1075</sup> Lectura de carta de Hortensia Bussi a Norma Hidalgo, 1974, Paris. En: Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>1076</sup> MOITA, L. Los tribunales de opinión y el Tribunal Permanente de los Pueblos. En: Revista JANUS.NET, Maio-Outubro 2015, journal of International Relations, N° 1, Vol. 6: 9-10.

<sup>1077</sup> LOUVRIER, J. Le Tribunal Russell II pour l'Amérique latine (1973- 1976): Mobiliser les intellectuels pour sensibiliser l'opinion publique internationale. [en línea] Disponible en: <[http://www.academia.edu/166082/Le Tribunal Russell II pour l'Amérique latine 1973-1976 Mobiliser les intellectuels pour sensibiliser l'opinion publique internationale](http://www.academia.edu/166082/Le_Tribunal_Russell_II_pour_l_Amérique_latine_1973-1976_Mobiliser_les_intellectuels_pour_sensibiliser_l_opinion_publicque_internationale)> [Consulta 1 marzo 2017]



“Roma. Laura Allende, hermana del presidente asesinado en Chile...formuló una apasionada acusación contra la política de injerencia e intervención que el imperialismo norteamericano realiza en América Latina -señaló se necesita el cambio de esta junta fascista de Chile”. Laura Allende, quien también era diputada al parlamento nacional, agradeció la solidaridad internacional que la Resistencia antifascista de su pueblo y expresó la fuerte convicción de que esta lucha será victoriosa”<sup>1078</sup>.

No solo la dirigencias del PCCh, PSCh, MIR y MAPU organizaron actividades de divulgación, sino también la base militante las realizó en diversos espacios: comunidades en las que vivían, sindicatos, y a niveles incluso de gobiernos. Algunas de nuestras entrevistadas participaron activamente en la visibilización de las violaciones a los derechos humanos suyos y de sus compatriotas. Sobre todo aquellas que inmediatamente cuando llegaron como refugiadas políticas a Suecia e Inglaterra, debido a su condición de ex-prisioneras políticas de centros clandestinos de tortura y en los campos de concentración chilenos:

“En Athelstan era un pueblo, al norte de Estocolmo en 197... Llegó la televisión para grabar un reportaje de la televisión, y eso nos forzó a hablar, a dibujar como eran las barracas, como era todo, ¿y esto se pasaba por la televisión. ¿Son las refugiadas chilenas pero también son mujeres’. Unas periodistas muy solidarias y preocupadas de nuestra situación... Nos preguntaban mucho sobre ¿cómo Uds.se recuperaron?”.

“Pero si me llevaron al televisión, sino también fui a un Tribunal de Crímenes Políticos a Londres, veían de URSS, en un teatro lindísimo organizado por Amnesty internacional...ahí día testimonio. Yo hablaba de lo que pasaba en la cárcel, los centros secretos de tortura, de los desaparecidos. Esa vez fue en un Teatro isabelino del siglo XIX, lleno de gente. También había medios de comunicación, y las preguntas que me hacían era sobre mí: ‘Queremos saber lo que le paso a Ud.’ Y yo siempre respondía ‘Lo que le pasó a otras también me paso a mí’. Yo contaba lo que pasa en las cárceles, centros, los luchadores de mi país, usé mucho las palabras libertad y pueblo”<sup>1079</sup>

Contaron con traductoras para informar a canales televisivos locales o alternativos sobre lo acaecido en su patria. Y como lo rememoran ambas, no era solo dar a conocer sus experiencias individuales como víctimas de la dictadura chilena, sino de la situación que aún continuaba en Chile contra hombres y

---

<sup>1078</sup> Laura Allende en Tribunal Russel. En: Informativo. órgano oficial del secretariado exterior del Partido Socialista de Chile, 9 al 23 de enero de 1976, N° 8-9: 11. Colección Unidad y Lucha (1975-989) Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 2 julio 2016]

<sup>1079</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

mujeres en los diferentes centros de tortura de la DINA, no eran hechos del pasado, sino contemporáneos a los momentos en los cuales dieron sus entrevistas. Amnistía Internacional fue una organización que siempre apoyó las acciones de solidaridad con Chile en el extranjero. Otras ex prisioneras políticas, incluso extranjeras que fueron detenidas por los órganos de represiones, dieron testimonio de los actos de tortura y violencia en centros de detención como Villa Grimaldi y en Cuatro Álamos, fue el caso Sheila Cassidy ante la comisión de la ONU-Ginebra:

“La doctora británica Sheila Cassidy prestó testimonio ante un grupo de trabajo de la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. La doctora entregó detalles de la torturas sufridas por ella en el campo de concentración de "Tres Álamos". Que la obligaron a firmar, bajo torturas y bajo amenazas cinco declaraciones previamente preparadas por el servicio secreto de los militares fascistas. Además, Sheila Cassidy relató que en Tres Álamos hay más de 120 mujeres, muchas con sus bebés, e las más malas condiciones (AD)”<sup>1080</sup>

Desde otros ámbitos, Fidelma en su calidad de representante del mundo sindical chileno en RFA, gracias sus cargos dirigenciales en la CUT durante varios años tuvo posibilidades de realizar numerosas actividades:

“Para la solidaridad, pero todos los días de la vida no, charlas, yo recorrí Alemania, yo conocí Alemania, la Alemania Federal obviamente todos los puntos y fijate que en Alemania los Sindicatos instalaron el día de la Solidaridad con Chile el once de septiembre y eso quedó estatuido por años. Se creó una organización que era Chile Solidarité, algo así, y además, en cada ciudad donde había sindicatos y había chilenos había una organización que se llamaba DGB Chile, entonces, en torno a esa organización se juntaban y se organizaba actividades”<sup>1081</sup>.

La conmemoración del 11 de septiembre fue replicada en cada localidad en la cual se encontraban chilenos/as, con apoyo de las comunidades de recepción, y como lo indicase Fidelma fue muy importante la labor del mundo sindical europeo. Fueron realizadas desde las grandes federaciones internacionales sindicales europeas, y la respectiva confederación de trabajadores de Francia y Alemania:

---

<sup>1080</sup> Informativo. órgano oficial del secretariado exterior del Partido Socialista de Chile, 9 al 23 de enero de 1976, N 8-9: 11. Colección Unidad y Lucha (1975-989) Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 22 octubre 2017]

<sup>1081</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

“La CGT y otras federaciones sindicales de Francia realizaron este fin de semana un acto de solidaridad, con motivo del 23<sup>a</sup> aniversario de la fundación de la central única de trabajadores de Chile (CUT). En el encuentro, en el cual participaron también artistas franceses y chilenos, se hizo efectiva una colecta para los patriotas chilenos. (ADN)<sup>1082</sup>.

Para la actividad mencionada en la noticia, realizada en 1976, Fidelma viajó desde Fráncfort a dicha conmemoración. La CUT pertenecía a algunas confederaciones a nivel mundial, Fidelma participó durante los años 60 y comienzos 70 en congresos en diferentes lugares de Europa.

Elsa también participó en más de una ocasión en acciones de repudio contra la dictadura. Por ejemplo, en una protesta bajo el contexto del boicot a la economía exportadora del gobierno de la junta militar en Chile. Se trasladó desde Bruselas al puerto de Amberes para sumarse al mítin en el puerto, debido a la llegada de una embarcación con frutas chilenas. La convocó un militante socialista conocido en Chile Sergio Poblete, que había asumido un cargo de gerente en la CORFO durante la Unidad Popular:

“Y nosotros cuando llegaron las protestas de tirar las manzanas y las naranjas al mar nosotros íbamos donde él, hicimos hartas cosas. Cuando iban por cosas de negocios pues. Sabíamos que venía el barco y estábamos preparados nosotros, la señora Tencha inclusive en Amberes. Las manzanas, las cosas, las frutas chilenas. Y el once de septiembre marchábamos de Bruselas hasta Amberes marchábamos entonces con los hijos con los niños y todas las cosas”<sup>1083</sup>.

El año 1975 se celebró la I Conferencia Internacional sobre la mujer en México, la comunidad internacional visibilizó la situación y condición de las mujeres en el mundo en los ámbitos laborales, sociales, políticos entre otros. Al año siguiente en el mes de marzo otra instancia de igual o mayor importancia se realizó en Bruselas en se realizó el Primer Tribunal Internacional sobre Crímenes contra Mujeres. Gracias a la gestión de la destacada Doctora en Psicología Social sudafricana Diana E. H. Russell, feminista preocupada de investigar sobre la

---

<sup>1082</sup> Informativo. Órgano oficial del secretariado exterior del Partido Socialista de Chile, 24 febrero al 3 de marzo 1976, N°12: 11 Colección Unidad y Lucha (1975-989) Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 20 octubre 2017]

<sup>1083</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

violencia contra las mujeres y masculinidades<sup>1084</sup>. La actividad reunió aproximadamente 2000 mujeres provenientes de 40 países, inaugurado un 8 de marzo con una duración de cuatro días. El formato parangonó el de los Tribunales de Nuremberg y las temáticas en las cuales se recibieron testimonios de mujeres de diferentes realidades de 4 continentes fueron: la mutilación genital, el abuso infantil, violencia contra las mujeres, castración fémica, tortura de mujeres, tratamiento brutal en prisión<sup>1085</sup>. En el capítulo XIII sobre "Brutal Treatment of Women in Prison" se dieron a conocer situaciones ocurridas en Irán, India, España, Grecia y Chile. Y la invitada a hablar a nombre de las mujeres chilenas fue Lily Rivas Labbé. Ella se acordó nítidamente y con emoción sobre dicha participación:

"Gracias a la ayuda de mi amigas británicas feministas, en especial de Roberta Hunter fui contactada por organizadores del Tribunal internacional de Crímenes contra las Mujeres que se realizó en Bruselas en marzo de 1976. Ella me conminó a que fuera, y yo fui con ella, una bastante huasa, con un inglés imperfecto a esas alturas, pero fue traducido mi testimonio. Había personas de la asociada civil, de la institucionalidad que existía en los países. Era una actividad multitudinaria, mujeres de muchos países hablando sobre las violencias que vivíamos. Después que intervine en la plenaria, me entrevistaron una serie de canales, unos eran alemanes. Y en Chile se enteró mi familia, por causalidad, ya que un señor alemán que estaba de paso en Contulmo, escuchaba una emisora alemana, se enteró y le contó a mi amigo Yuco Lansberger, que también era periodista y estuvo en el campamento Chacabuco en el norte"<sup>1086</sup>

Fue una gran experiencia, para una mujer de provincia, había transitado desde Contulmo a Bruselas, hablado en una instancia internacional de derechos humanos. Parte de su testimonio lo reproducimos desde el Informe que se publicó posteriormente a la actividad:

---

<sup>1084</sup> De su larga producción bibliográfica, su libro *The politics of Rape* (1975) es una de las primeras obras feministas en apuntar a la relación entre las nociones aceptadas de masculinidad y la perpetración de las violaciones. Su negativa a aceptar la concepción patriarcal de que el acto de la violación es un acto desviado, más que un acto conforme con los ideales de masculinidad, ayuda a revolucionar la comprensión social de este tipo traumático y misógino de crimen. Dos años más tarde, y para documentar el evento, Russell junto a la feminista belga Nicole Van de Ven, publican *Crimes against Women: The Proceedings of the International Tribunal* (1976). Las informaciones aquí publicadas han sido obtenidas de la web oficial de Diana Russell: [www.dianarussell.com](http://www.dianarussell.com). [en línea] Disponible en: <<http://www.feminicidio.net/documento/diana-russell-autora-del-t%C3%A9rmino#sthash.r4MGUv0o.dpuf>> [Consulta 8 diciembre 2015]

<sup>1085</sup> RUSSELL, D. and VAN DE VEN, N. (Compiled and edited) 1990. *Crimes Against Women: Proceedings of the International Tribunal November 1976*, Distributed by Russell Publications 2432 Grant Street Berkeley, California 94703. USA, 3rd Edition, p. 10.

<sup>1086</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

### “Witness 3: Chile

In September 1973, a military coup supported by the national bourgeoisie, assisted and financed by the CIA and multinational companies, took power in Chile. I was among those imprisoned from the start of the dictatorship until June 1975. ..A secret police has been created, the DINA, with unlimited powers. At their disposal is a network of secret prisons and concentration camps throughout the country. Political repression in Chile always has two stages for its victims. The first is the secret prison, where the prisoners are massed together and subjected to interrogation and torture. Women prisoners are always naked when interrogated, their defenseless bodies being easy targets for blows and sexual aggressions. Sexual aggression is a frequently used weapon against the women, and rape is only one of the manifestations. In Villa Grimaldy, they keep a dog specifically trained for this type of violence against women... Many of the pregnant women lose their children; the stronger have their children and keep them in the prisons. They have to suffer the anguish of the uncertainty of their children's fate inside or outside of prison. In the second stage, they are transferred to the concentration camps or to the ordinary prisons. The only concentration camp where women are allowed is Tres Alamos in Santiago. Since December 1974, they had never been less than 100 living there. ..The political prisoners eventually undergo a farcical trial and afterwards must live condemned by this “justice”<sup>1087</sup>.

Luego de realizado este tribunal simbólico se llegó a la conclusión que la violación era un acto individual y colectivo de violencia masculina, suponía una forma de perpetuar el poder de ciertos hombres con poder institucionalizado en gobiernos sobre los cuerpos de las mujeres. La propia filósofa y feminista Simone de Beauvoir consideró que este tribunal marcaba un hito histórico pues era “el principio de la descolonización radical de las mujeres”<sup>1088</sup>. Las propuestas iban desde activismo concreto (marchas, congresos) como la incorporación a las legislaciones nacionales e internacionales acerca por ejemplo de la violencia sexual política. Fue un insumo para los años posteriores, por ejemplo frente a los procesos de guerra en la ex- Yugoslavia, el genocidio en Ruanda<sup>1089</sup>, en los cuales la violencia sexual fue visibilizado en los Tribunales ad hoc posteriores a los conflictos. Dichas experiencias sirvieron en la redacción de acápite en el Estatuto de Roma (1998) que creó la Corte Penal Internacional, se agregó la

---

<sup>1087</sup> Diana E. H. Russell Nicole Van de Ven, *op. cit.*, p. 116.

<sup>1088</sup> FERNANDEZ, J. 10 enero 2018. Femicidio: una realidad que sigue impune en Latinoamérica y el Caribe, Miércoles. En: Amnistía Internacional. [en línea] Disponible en:

<<https://www.amnistia.org/ve/blog/2018/01/4460/femicidio-una-realidad-que-sigue-impune>>

[Consulta 7 abril 2016]

<sup>1089</sup> COPELON, R. 2000. Crímenes de Género como Crímenes de Guerra: integrando los crímenes contra las mujeres en el Derecho Penal Internacional, McGill Law Journal. Obtenido de: Documentos Capacitación sobre Corte Penal Internacional, 2004. Santa Cruz Bolivia, La Morada, p. 6-9.

categoría de género a la jurisprudencia internacional y se instauró el delito de violencias sexual política<sup>1090</sup>.

Desde otros ámbitos, las acciones de las militantes en la línea solidaria con Chile dirigida no solo a acciones de visibilizarían de la situación chilena en Europa y Centro América, sino también a la recaudación de fondos para enviar apoyo a las familias de los prisioneros/as políticos, de ejecutados políticos y de la militancia de izquierda que “resistían” en dictadura. Para tal propósito realizaron las famosas “venta de empanadas”, peñas folklóricas, mercados de navidad entre otras.

Y la organización en torno a dichas acciones significaba una serie de tareas distribuidas entre hombres y mujeres, desde coordinar los espacios en los cuales se cocinarían las empanadas, el traslado, la gestión de locales para los actos, venta de entradas, invitaciones y difusión. Para ello contaron con la solidaridad de los ciudadanos/as alemanes, británicos, franceses quienes eran los principales consumidores de los productos. Esta colaboración era necesaria, dado que los salarios o ingresos de la mayoría de los exiladas/os eran exiguos:

“Entonces nosotros juntos hicimos trabajos de solidaridad en Paris, recolectamos plata, mandamos plata para acá, haciendo empanadas, y mandábamos la plata para acá, ¡porque vivíamos al tres y al cuatro! Éramos realmente...mira, por ejemplo, cuando hacíamos las empanadas, las empanadas que no se vendían estábamos obligados a comprarlas, o sea, nos pasábamos comiendo empanadas, hediondos (sic) a cebolla (risas), el pelo, todo... obligados a comprarlas”<sup>1091</sup>.

“Lo que pasa es que nosotros salimos y en Suecia seguimos trabajando para los cubanos en ese momento y seguimos trabajando para los presos y mandamos plata para los presos mucha gente hizo eso pero nosotros hacíamos lo mismo. Nosotros teníamos una organización que se llamaba la suecocubana y ahí estaban los comunistas, los miristas, los socialistas todos trabajamos y mandábamos medicina”<sup>1092</sup>.

“Nosotros hicimos una campaña especialmente en Holanda, con un compañero que era amigo mío, y en Alemania para gente que se quedó en Chile y que quedaron viudas o con hijos que no tenían trabajo. De apadrinamiento, entonces una familia o un trabajador alemán o un holandés

---

<sup>1090</sup> REYES, E. 2002. La violencia sexual contra la mujer como crímenes de guerra y Crímenes de Lesa Humanidad, Concepción, Corporación Instituto de la Mujer-CODEPU, p. 2.

<sup>1091</sup> Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1092</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

apadrinaba una familia en Chile. Y le mandaba mensualmente dinero, de cien- doscientos dólares así, y eso fueron miles y aquí le decían a la gente que esa plata se la daban los partidos.

“Hacíamos actividades para solidaridad de Chile, y había muchas cuentas donde se depositaba la ayuda de la solidaridad, una cuenta en Roma, una cuenta en Berlín. Entonces todas las ayudas se depositaban directamente ahí. Y esos dineros llegaban a Chile. Nosotros en Francfort, lo que más recuerdo, hacíamos mercado, mercado de navidad. Es que los mercados de navidad son famosos, y los de Alemania son fantásticos. Entonces nosotros teníamos un mercado de navidad y vendíamos algunas cosas. A veces llegaban cosas de Chile, en eso juntábamos bastante dinero, se vendían empanadas y se vendían vinos calientes”<sup>1093</sup>.

Desde reunir dinero hasta donaciones directas como las que menciona en su relato Fidelma, que gracias a su gestión consiguió que trabajadores alemanas apadrinaran familias chilenas, esos eran recursos permanentes y directos.

Las actividades de divulgación sobre los atropellos a los derechos humanos bajo la dictadura, las recaudaciones de fondos con destino a familias y comunidades chilenas constituyeron una forma diferente de “hacer vida partidaria”. Sin embargo, las circunstancias así lo ameritaron y las mujeres pudieron posicionarse en las comunidades militantes desde la bases, puesto que las tareas planificadas les acomodaron, asociadas a acciones de apoyo social-humanitario, para lo cual las profesoras y asistentes sociales habían sido socializadas en la Universidad, pero también desde la infancia y adolescencia en cuanto a tareas asignadas culturalmente a la formación de niñas. Ello a pesar de que algunas vivieron en contextos familiares más liberales, pero en los imaginarios de madres, padres y abuelas aun prevalecían representaciones dicotómicas del deber ser femenino y masculino que fueron traspasadas a las nuevas generaciones.

### **3.5. La instalación de las estructuras partidarias en el Exilio.**

Mientras las dirigencias de PCCH y PS en el exilio establecieron su propia sede en Moscú y Berlín, respectivamente, una agrupación colectiva de la Izquierda chilena eligió una oficina en Roma, la que denominó Chile

---

<sup>1093</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

Democrático. En la práctica, hubo una división del trabajo: Roma se encargaría de coordinar las campañas de solidaridad en Europa, mientras que el Comité Chileno en La Habana manejaría las relaciones en las Américas y el asunto de finanzas. En los años que siguieron, los comités de exiliados chilenos fueron similares: el de Ciudad de México (Casa Chile), Caracas (Comité de Solidaridad con Chile) y Argel (Argelia Comité)<sup>1094</sup>.

El PSCh desde su Secretariado General en el exilio, en Berlín, elaboró un documento oficial en 1974 para su militancia tanto en el exterior como en el interior, conocido como “Documento de Marzo”. En él se reconocía en primer lugar la derrota del proyecto de la Unidad Popular, las consecuencias de una dictadura militar que a la fecha contaba con numerosas ejecuciones, detenciones y “la represión más violenta que haya Conocido nunca. La brutalidad política y el inmenso costo económico antinacional y antipopular de la contrarrevolución, se enfrentan con la Resistencia activa y latente de los sectores más avanzados de la clase obrera”<sup>1095</sup>. Además realizó un llamado a los militantes en Chile, en clandestinidad y al pueblo en general: “Asegurar la victoria exige más que la sola voluntad de combatir y la disposición a entregarlo todo. Las reservas del pueblo son inmensas, su fuerza latente puede barrer con el fascismo pero sus destacamentos de vanguardia deben conducirlo por el camino adecuado. El pueblo de Chile y su heroica clase obrera no resisten otra derrota de la magnitud de la que sufrieron”<sup>1096</sup>. El documento instaba a motivar a todo el pueblo chileno para que no abandonara la lucha en pos de un proyecto político democrático, popular y antiimperialista. Sin embargo, se comprendió que era necesario abordar el derrocamiento de la dictadura “fascista”, y para ello propuso la creación de un frente amplio de izquierda que incluyera al MIR.

Este balance lo realizaron también los otros partidos dentro de sus propias orgánicas en el exterior, el PCCh en la primera reunión del partido en abril de

---

<sup>1094</sup> Tanya Harmer, *op. cit.*, p. 118.

<sup>1095</sup> ¡Al Calor de la lucha contra el Fascismo, construir la fuerza dirigente del pueblo para asegurar la victoria! Documento del Comité Central del Partido Socialista de Chile, Marzo 1974 En: Documentos Históricos Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 5 septiembre 2017]

<sup>1096</sup> *Ibidem*.



1974, evaluó la situación del partido y las medidas a seguir. El Secretario General del PCCh, Luis Corvalánm había sido detenido en septiembre del 1973<sup>1097</sup>. La Dirección Nacional estaba en la clandestinidad a cargo de Víctor Díaz, Mario Zamorano, Jorge Muñoz Uldarico Donarie, Inés Cornejo y Américo Zorrilla. En tanto en el exilio se constituyó un cargo de Coordinación en el Exterior con integrantes de la Comisión Política con sede en Moscú integrada por Volodia Teitelboim Orlando Millas en Berlín, Rodrigo Rojas en La Habana y posteriormente en Berlín, Manuel Cantero en Moscú-Berlín, y Gladys Marín en Moscú como Encargada de Solidaridad internacional. Julieta Campusano se dedicó a coordinar el trabajo de la Federación Internacional de las Mujeres FEDIM<sup>1098</sup>.

En abril de 1975 en Chile habían 24 comisiones regionales y comisiones de diferentes aéreas, organización, control y cuadros, propaganda, sindical, solidaridad, finanzas, profesionales educación y actividades especiales.

Según el historiador Rolando Álvarez entre 1973 y 1976 el análisis político de la Dirección en el Exterior era más bien optimista, consideraban que la junta militar fascista caería, basados en documentos redactados en Chile, a pesar de la gran represión y detenciones en contra de sus militantes y el resto de la izquierda<sup>1099</sup>. Ello se explica debido a la cultura política comunista, basada en el convencimiento de una voluntad de entrega militante que avalara el éxito final del proyecto socialista, y por ende, la confianza en el futuro. Por otro lado, dadas el contexto imperante era necesario en esos años estimular a la militancia, esto no solo se consideró en los documentos emanados al interior del Partido Comunista sino también en el PSCh. De esta manera la orientación era necesaria para resistir los embates de la represión.

Hacia 1976 el PSCh realizó un pleno en La Habana, en la cual el Pleno decidió fortalecer la alianza entre partidos de izquierda, en torno al nombre de Unidad Popular. Pues se habían realizado conversaciones en agosto de 1975 en

---

<sup>1097</sup> Rolando Álvarez, Arriba los pobres del mundo...op. cit., p. 103.

<sup>1098</sup> *Ibidem.*, p. 109.

<sup>1099</sup> *Ibidem.*, p. 112.

Berlín, de la cual emergió un documento que convocaba a las fuerzas partidarias de izquierda para volver a reunirse en México con el fin de aunar mayores criterios para la acción. En principio el texto original redactado en La Habana no fue aprobado en forma unánime por todos los asistentes, pues representantes del MAPU hicieron observaciones. Finalmente se aprobó un texto corregido firmado por el PCCh, PSCh, MAPU, MAPU-OC y el MIR. El cargo de Secretario Ejecutivo de la Unidad Popular en el exilio recayó en Clodomiro Almeyda<sup>1100</sup>.

En este sentido consideramos valiosa la información que nos proporcionó Norma, sobre una carta de su archivo personal que le fue enviada por Hortensia Bussi en 1975, en ella le compartió su optimismo en torno a la unidad de los partidos de izquierda en Europa:

“La unidad de los partidos políticos es muy importante para el triunfo de la resistencia, habrá una reunión internacional en Roma, del 2 al 5, con asistencia de Volodia, Carlos Altamirano, Beatriz Allende, Hugo Vigodeno, Badilla, por la Izquierda Cristiana, etc. Etc. No será raro que ustedes vean a Carlos o Beatriz, puesto que irán a Paris, y Alemania Federal”<sup>1101</sup>.

La incorporación del MIR a este frente, pasa por su propia evaluación de las condiciones existentes, en un Discurso de Edgardo Enríquez quien era responsable del MIR en el exterior hacia 1975 reconoció que a pesar de mantener el programa para alcanzar la revolución proletaria y la crítica evaluación del gobierno de la Unidad Popular consideraba necesario abrirse a las alternativas de unificar las fuerzas del pueblo, y por ello estaban llanos a constituir un Frente Político de Resistencia<sup>1102</sup>.

La denominación de “fascista” al régimen instalado por la Junta militar a partir de 1973 en Chile, fue utilizado en diversos textos partidarios del PSCh desde 1974, pero también comenzó a ser utilizado por el PCH sede ese mismo año. El concepto fascista fue rápidamente asimilado en Chile no solo por la

---

<sup>1100</sup> Sobre Organización de la Unidad Popular, 15 de septiembre de 1976, of.-cir 125 En: Doctos históricos PSCh Obtenido de Biblioteca Clodomiro, Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 12 julio 2017]

<sup>1101</sup> Carta de Hortensia Bussi a Norma Hidalgo, Paris 1975 Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

<sup>1102</sup> Discurso de Edgardo Enríquez, 5 de febrero de 1975, París. En: MIR: Dos años en la lucha de la resistencia popular del pueblo chileno. 1973-1975. 1976. Colección Biblioteca Promoción del Pueblo, Editorial Zero, Madrid, N° 88, pp. 401-410. Citado por: Julio Pinto, ¿Y la Historia le dio la razón?... , *op. cit.*, p. 168.

militancia izquierda sino por la oposición al régimen, y en las direcciones del exterior partidos agrupados en la Unidad Popular firmaron con la consigna: "Por la Unidad Antifascista hacia la derrota de la Junta". Según la historiadora estadounidense Tanya Harmer la etiqueta de antifascismo utilizada por todos los comités chilenos de solidaridad en el mundo, también fue reconocida tempranamente por Fidel Castro, había caracterizado a la Junta militar muy rápidamente como "fascista", en referencia a la evidencia de la admiración de militares del fascismo de estilo europeo<sup>1103</sup>.

En 1977 las direcciones y representaciones de la izquierda en Estocolmo redactaron la Declaración del Comité político de la Unidad Popular en el Exterior<sup>1104</sup>, en un principio realizaron un balance de las condiciones sociales y políticas en Chile y las acciones de la Junta de gobierno:

“En el curso de 1976, el movimiento de masas, particularmente en el campo sindical, adquirió nueva envergadura y múltiples formas de expresión, con una creciente acentuación unitaria. La Junta no ha conseguido doblegar el espíritu democrático de la juventud. En 1976 ha tenido un significativo auge el movimiento juvenil. Ha alcanzado nuevos niveles la expresión cultural antifascista. No fue aniquilada en las piras del fascismo de los primeros meses. Tampoco lo será ahora con los incendios de teatros y centros de cultura, provocados por la DINA. La conducta positiva asumida por la Iglesia Católica en defensa de los derechos humanos por las libertades democráticas y en contra de la versión fascista de la doctrina de seguridad nacional, manifiesta el grado de amplitud por el rechazo o la dictadura de Pinochet. Así entonces, pese a la dureza de las condiciones que se viven en Chile, la dictadura no logra evitar su aislamiento creciente en el interior, al mismo tiempo que persiste y se acentúa su aislamiento externo, como lo ha ratificado la abrumadora y enérgica condena de la Comisión de Derechos Humanos de la La Unidad Popular solidariza con la Democracia Cristiana empujada a la ilegalidad”<sup>1105</sup>.

Años después se dejó de usar el nombre de Unidad Popular, a favor del Frente Antifascista, que en Chile aunaba diferentes fuerzas. El PCCh también propuso incluir a la DC, pues se habían producido contactos productivos entre las direcciones al interior de Chile a partir de 1976. El MAPU-OC también apoyó este acercamiento a las fuerzas que promovieran el derrocamiento de la dictadura

---

<sup>1103</sup> Tanya Harmer, *op. cit.*, p.120.

<sup>1104</sup> Declaración del Comité Político de la Unidad Popular en el Exterior (1977), p. 1. En: Documentos Históricos PSCh, Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 7 octubre 2017]

<sup>1105</sup> *Ibidem.*, p. 2.

desde postulados democráticos. Especialmente se promovieron relaciones en el mundo sindical a nivel de federaciones y sindicatos con presencia democratacristiana, principalmente en la Federación del Cobre y construcción<sup>1106</sup>.

Fidelma asumió el cargo tanto como Encargada de la CUT en RFA, y laboralmente trabajó para la Deutscher Gewerkschaftsbund (DGB)<sup>1107</sup> que correspondía a la Confederación alemana de trabajadores, fundada en 1949 y asociada a la Confederación de sindicatos europeos (CES) y la Confederación de sindicatos Internacionales (CSI). Su responsabilidad principal era interesar al Instituto de Capacitaciones de Perux Fort, Wilgunbert para que brindara cursos de formación profesional y técnica a trabajadores:

“Yo creo que la gente que estaba allá decidió que yo dirigiera. Durante un tiempo corto fui de todo el país. De la CUT fui siempre, en la CUT si me nombraron porque había una estructura que se formó en París y apoyada por los sindicatos franceses, entonces yo tenía la representación de la CUT en Alemania”<sup>1108</sup>.

Ella dio continuidad a su labor sindicalista, pero también asumiendo su pertenencia partidaria. Fidelma Allende fue Encargada del PSCh en Fráncfort, en la década del 70, cuando ella recordó el partido estaba bastante desarticulado. Participó en reuniones a nivel europeo, y viajó a París donde se encontraba la orgánica en el exterior de la CUT dirigida por Luis Figueroa. Fidelma lo conocía desde el tiempo en que ella fue Encargada del Área de educación en la CUT a fines de los años 60. En forma estratégica el objetivo era ampliar cuantitativamente el apoyo y solidaridad de las federaciones de trabajadores:

“...al entendimiento fraternal destinada, mutuamente respetuoso con las centrales sindicales internacionales, la CT, la CIOLS, y la FS. Con la CIOLS el tiempo de la lucha activa contra la junta militar ha sido fructuoso y aleccionarte por el aporte que ella ha entrado al desarrollo de la solidaridad internacional. Con su organización para América Latina, la ORIT... reafirmamos, una vez más nuestra vocación unitaria y fraternal hacia la CIOLS, con al FS, el movimiento sindical chileno ha tenido una tradición de entendimiento que se

---

<sup>1106</sup> Rolando Álvarez, Arriba los pobres del Mundo..., *op. cit.*, p. 117.

<sup>1107</sup> “La Federación de Sindicatos Alemanes (DGB) es una sociedad solidaria. Es la voz de los sindicatos ante los responsables políticos, los partidos y las asociaciones en los gobiernos federal, estatal y local. Coordina las actividades sindicales”. [en línea] Disponible en: <<https://www.dgb.de/>> [Consulta 11 abril 2015]

<sup>1108</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

ha coronado en estos años en una colaboración importante y ha contribuido al desarrollo de los movimientos solidarios”<sup>1109</sup>.

Hacia 1977 hubo un encuentro en Saint Denis (Francia) donde participaron exiliados chilenos integrantes de la CUT, cuya declaración enunció los problemas asociados a la detención de dirigentes/as sindicales, la ilegalización de la CUT a través del decreto ley 108. Además se informó sobre la visita de una Comisión de la OIT a Chile en 1974, en terreno pesquisaron antecedentes sobre la realidad del mundo laboral y las irregularidades con respecto a la violación de múltiples derechos laborales<sup>1110</sup>.

Norma Hidalgo asumió el cargo de Secretaria para América Latina de la FDIM en Berlín a partir de 1977, e hizo labores de secretaria adjunta de Fanny Edelmann y Fredda Braun. La primera una argentina exiliada. La persona que la motivó a integrar esta Federación fue Hortensia Bussi, pues consideraba que ella podría entregar sus aportes y conocimientos, además de conocer a otras destacadas mujeres tanto europeas como representantes latinoamericanas. A nivel partidario la primera dirigente comunista encargada de representar a Chile en la FDIM fue la ex diputada y ex Ministra Julieta Campusano.

Durante el proceso de entrevistas con Norma Hidalgo nos fue relatando sobre sus experiencias, apoyada en su archivo personal de fotografías, lo cual fue importante para ella, pues rememoró los momentos de cada actividad en la cual participó como dirigente de la FDIM desde el PCCh:

“Me mandaron a la Federación Democrática de Mujeres, ahí conocí los movimientos femeninos en distintas partes del mundo. La temática de la mujer, porque no es tan fácil plantearse el aborto, yo no sé por qué discuten tanto si está en todas partes del mundo. Lo importante es plantearse si la mujer está en la producción laboral de un país, y si realmente está contribuyendo al desarrollo económico, social y político”<sup>1111</sup>.

---

<sup>1109</sup> Por la unidad del movimiento sindical chileno. Declaración militante por el comité exterior de la Central Única de Trabajadores de Chile, 1 de noviembre de 1977, Saint Denis (Francia), p. 58. En: Documentos Históricos PSCh, Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 3 octubre 2017]

<sup>1110</sup> *Ibidem.*, p, 57

<sup>1111</sup> Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo 2016, Coronel. (APEMP).

Esta Federación de mujeres se creó a finales de la II guerra mundial en París e integró a mujeres organizadas de todo el mundo, para reivindicar los derechos de las mujeres en la sociedad. Estuvo muy vinculada a la lucha antifascista, y en su primer congreso en 1945 asistieron delegadas de 41 países, en un contexto en el cual había mujeres que habían vivido los avatares de la guerra, tanto como ex-prisioneras de los campos de concentración, viudas ya activistas de la resistencia. Se le asoció por años a la esfera comunista, y los partidos comunistas a nivel mundial tuvieron representante en dicha organización. Las líneas de trabajo incluyeron tanto los derechos de las mujeres, en sus calidades de trabajadora, ciudadana pero también de madre, además de los derechos de los niños, contra la discriminación racial, fascismo y el desarme mundial. Norma participó en la reunión de 1981 en Praga al cual asistieron representantes de 116 países. También fue activa defensora de los derechos de la familia y de los niños, por lo cual asistió al Foro Internacional en el Año Internacional del Niño en Argelia, luego en la II Conferencia Mundial de las Mujeres en Copenhague en 1980 en plena década de la mujer instalada por la Naciones Unidas en 1975. Viajó a encuentros a Cuba, Italia, México y Finlandia. Además aportó con artículos para la revista “La Mujer y el Socialismo” desde 1977 hasta 1980, editada en Alemania.

La vinculación de los PCUS también la llevó a mantener relaciones con la Federación de Mujeres Cubanas creada en 1960, luego del triunfo de la Revolución Cubana y la instalación de un gobierno, las mujeres se organizaron a nivel de una dirección nacional, con diversos comités. Alcanzaron representación en el Consejo de Estado, bajo su cargo está la Comisión de atención a la mujer, la infancia y la juventud en la Asamblea Nacional del poder popular. Durante los años siguientes promovieron la promulgación de leyes en favor de la mujer, pero también de la familia, lo cual tuvo sus logros en 1975, con la promulgación del Código de Familia<sup>1112</sup>.

---

<sup>1112</sup> Federación de Mujeres Cubanas, 1992. [en línea] Disponible en: <http://www.eurosur.org/FLACSO/mujeres/cuba/orga-8.htm> [Consulta 27 octubre 2017]

Por lo cual la ex -alcaldesa de Coronel se sintió muy identificada con las labores de esta organización, y aprendió de las compañeras comunistas las dinámicas de trabajo y los logros en terreno en su visita a La Habana durante la década del 70 y 80. La lucha en esos años era en favor de una mayor presencia política de mujer tanto en candidaturas a nivel parlamentario como en las asambleas del pueblo. La FDM como la Federación de la Mujer Cubana, asociaban las reivindicaciones de las mujeres en conjunto con las de la familia, y por cierto, el binomio madres-niños era primordial. Reivindican mejorías en la situaciones de las mujeres en diferentes planos, pero no cuestionan desde una mirada crítica de género las políticas públicas sobre las mujeres más allá de considerarlas madres y trabajadoras. Norma en su discurso reflejaba la aspiración sobre posicionar a las mujeres como trabajadoras, en el mundo público, una mirada asumida por el mundo comunista y en general la interpretación marxista de la realidad, pues la liberación de las mujeres pasa por su incorporación al mundo del trabajo. Postulados que tienen su sustento desde los escritos de Friedrich Engels en adelante con su obra El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (1884).

Las corrientes feministas justamente asumieron dicha crítica desde la década del 60 en adelante, colocando las temáticas sobre las autónomas con necesidades e intereses en los planos de la sexualidad, el tratamiento de su cuerpo y el cuestionamiento de las representaciones de género y roles tradicionales asignados en la sociedad occidental.

Otra de las entrevistas que asumió cargos al interior de los partidos de izquierda, en específico en el MIR fue Marisa Matamala, pues alcanzó a participar en los niveles superiores de la jerarquía partidaria, a saber, miembro del Comité Central que se reunía periódicamente en París. Una vez que emigró a México agregó una nueva responsabilidad política:

“Yo después me voy a México en el setenta y ocho, me voy a México y ahí me incorporo a trabajar con el Ruy en la perspectiva, ya me incorporo a trabajar en las cosas de la coyuntura internacional, el Correo de la Resistencia. Porque ahí yo asumo, eh me nombran Encargada de las

Relaciones Internacionales con las fuerzas revolucionarias de América Latina y en ese momento empezar a ampliar todo lo que era Centro América”<sup>1113</sup>.

Fue muy importante el apoyo de una red compañeras y compañeros para su ascenso, esta nueva posición la llevó con mayor ahínco a insistir en la incorporación de la discusión sobre la situación de las mujeres al interior del partido. En esas gestiones relató que “el compañero Carrasco de los Quilapayún, él y su compañera estaban en nuestro grupo también”, los cuales comprendieron la necesidad de incorporar temáticas y análisis nuevos que permeasen los discursos del MIR. Reconoció que no hubo muchos avances, a pesar que tuvo aliados importantes, como el brasileño Ruy Mauro Marini, integrante del Comité Central del MIR en el Exterior.

Del total de entrevistadas que vivieron el exilio, sólo tres asumieron cargos internos en sus respectivos partidos, dos que dieron continuidad a sus status de mujeres con visibilidad durante los años 60’ y en el Gobierno de Salvador Allende: Fidelma Allende y Norma Hidalgo. Ambas de los denominados partidos tradicionales de izquierda, en los cuales hubo más mujeres con trayectoria en cargos políticos internos y de representación en el congreso o en ministerios. En tanto, en el MIR y el MAPU, sólo Marisa Matamala tuvo una presencia en niveles altos miristas, lo cual significó en su trayectoria militante un ascenso en relación a su posición anterior en democracia. Lily Rivas circunstancialmente asumió cargos en Costa Rica, pero ella misma reconoció que fue debido a confianzas de dirigentes del MIR en Cuba, entre ellos Nelson Gutiérrez, y debido a que no había muchos chilenos en ese país de América Central, pues fue un lugar de tránsito para acceder a Nicaragua. En del MIR otra mujer destacada fue Gladys Díaz quien también fue miembro del Comité Central y asumió cargos en el exterior como Encargada de Comunicaciones en el Exterior. En el MAPU, las dos entrevistadas exiliadas tuvieron una participación marginal en las estructuras orgánicas, ellas tomaron la opción de continuar en el MAPU dirigido por Oscar Garretón.

La otra entrevistada militante del PSCh, Patricia Herrera, mientras residió en París tuvo problemas debido a las opciones de seguir a una de las fracciones del

---

<sup>1113</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).



partido, continuando con una de las características histórica de esta tienda política:

“Yo pertenecía a un sector del partido que era la Coordinadora Nacional de Regionales. Y hay unos problemas en el exterior que me expulsaron, un tremendo forro (sic) y quedamos afuera un grupo que participábamos. Y yo trabajaba muy ligada a los grupos latinoamericanos en París. La militancia fue orientada a conocer la comunidad. Militancia es muy amplia, porque después durante un par de años, tuve mi militancia de izquierda con el apoyo de otras personas. Conocí en ese tiempo a salvadoreños, en la lucha de los países de América Latina, por los grupos que había afuera. A eso me dediqué un par de años y después me fui a Cuba, me fui a la casa de una amiga”<sup>1114</sup>.

En los documentos del PSCh en el Exterior hacia 1974 comenzó a aparecer la discusión sobre el fraccionalismo y su daño a la orgánica del partido en el nuevo contexto y la sobrevivencia de militantes en la dictadura en Chile. La Coordinadora Nacional Regional (CNR) surgió con gran presencia, algunos dirigentes de trabajadores y profesionales tuvieron roces y conflictos con la Dirección Nacional.

Según el historiador Víctor Muñoz dichas fracciones se deben comprender en un contexto más amplio, anterior al año 1973. A comienzos de los años 70 hubo dirigentes importantes en el sector de trabajadores portuarios como Exequiel Ponce y el diputado y Secretario Nacional de la Juventud Socialista Carlos Lorca. Ellos formaron la primera dirección clandestina después del golpe cívico-militar, procedían de una tradición ligada a sectores que apoyaron a los llamados “elenos”, quienes pertenecieron al Ejército de Liberación Nacional Boliviano, con la presencia de la propia Beatriz Allende<sup>1115</sup>. Durante la Unida Popular fueron fieles a Allende y fortalecieron alianzas con el PCCh. En cambio la CNR agrupaba a militantes con tendencias trotskistas, críticos de las alianzas con el PCCh, incluso habían apoyado a militantes expulsados de la JS en 1972 y a otro sector que creó un Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR2), conocido como “la Chispa” con clara tendencia guevarista<sup>1116</sup>. Tenían presencia en sectores de Santiago y en Coordinaciones regionales de provincias.

---

<sup>1114</sup> Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1115</sup> MUÑOZ, V. El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015). En: Izquierdas, 2016, Santiago, USACH – IDEA, N° 26: 225.

<sup>1116</sup> *Ibidem.*, p. 227.

Esta crítica a las alianzas con el PCCh durante la Unidad Popular continuó siendo un tema de conflictos, pues Patricia en su relato recalcó en varios momentos que ellos como socialista no eran una colectividad monolítica ni dependiente del Bloque Soviético, se manejaban con mayor autonomía.

A su vez insistió que la militancia socialista es de “subsistencia”, pues se debe estar en una corriente, y eso era antes del golpe de 1973 y con mayor razón después: “es difícil para explicar los temas del poder, es muy difícil ser un socialista sin estar adscrito a algo”. Ella analiza que su trayectoria militante ha estado atravesada por su apoyo en diferentes momentos a sectores específicos del partido, y con tristeza reconoció que muchos de sus amistades se fueron del Partido durante la transición a la democracia y hasta la actualidad siguen desertado, pero con los cuales mantiene contacto por los lazos afectivos creados.

En 1975 en el Pleno de la Habana se analizó la orgánica partidaria, la dirección consideró que era necesario recordar que la militancia debía comprender que el centralismo democrático era una estrategia orgánica eficiente, en los tiempos difíciles que se vivían debía ser aun mayormente reconocida. Esto en pro de evitar y sofocar el fraccionalismo. El Secretario General, Carlos Altamirano realizó un llamado a la militancia tanto en el exterior como para Chile:

“El compañero Secretario General en sus planteamientos sobre cuestiones primordiales de definición política y orgánica comprenda el hecho de que: "no constituye un secreto para ningún miembro de esta instancia de dirección que en el plano del partido tanto dentro como infiera de Chile, se ha ido gestando desde hace algún tiempo una situación insostenible, clara y profundamente anómala, que solamente entorpece y frustra... El Secretariado conmina a esos militantes que se encuentran en esa situación suspendan sus actividades a la brevedad, vuelvan a la disciplina y legalidad partidaria...la actividades que desarrollan en el exterior las personas vinculada a los grupos Coordinadora MR2, Coordinadora de Regionales y Dirección de la Coordinadora constituyen actividad fraccional... los militantes que forman parte de los mismos, son conminados a suspender dichas actitudes incluyendo las de publicación y circulación de documentos periódicos no autorizados por el Secretariado, y la autoridad orgánica del partido...”<sup>1117</sup>.

---

<sup>1117</sup> Documento Berlín 26 de octubre 1976 Oficio-Circular N° 151; Pleno 15 diciembre 1976 el Secretario local de Estudio, pp. 1-2. Documentos históricos PSCh, Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 10 septiembre 2016]

Para hacer cumplir estas medidas fue considerado la conveniencia de elaborar un reglamento para el funcionamiento del partido en el exterior. Fue elaborado y dado a conocer en marzo de 1976, éste apelaba al respeto del centralismo democrático: “La centralización y el carácter clandestino del partido en el exterior su forma obligada de trabajo. La discreción absoluta, o dar nombres de que salió del país, de que trabaja en el interior, de qué salió del país, o de donde se instaló tal o cual compañero”<sup>1118</sup>. Consideraba que fuera de Chile no podían dejarse de tomar medidas de seguridad, pues esto era en beneficio para los propios militantes para no ser detenidos y torturados. Y la situación en el exilio era también complicada, pues había desconfianza en torno a posibles infiltraciones, dado que la emigración por causa políticas había sido masiva y con tránsitos entre países, ante lo cual se optó por la comprobación de la militancia, es decir, “refichaje”.

Bajo los mandatos partidarios el “deber ser militante” sería comprobado y controlado: “la conducta y la lealtad al partido de esos cuadros. Porque el exilio ah llegado de todo, desde el militante buscado vivo o muerto hasta el que salió por temor; aquel de comportamiento ejemplar el que tuvo una conducta dudosa o reprochable, desde el que salió dispuesto a... reforzadamente su trabajo disciplinado de socialista hasta el que solo busca resolver su problema personal o que otro que desconoce toda autoridad”<sup>1119</sup>.

Una ética del militante en la cual se le exigía obediencia, un llamado a la disciplina interna, apelación a valores de la lealtad absoluta y a las exigencias de comportamientos intachables, además de una entrega total, pensando en el colectivo y no en la individualidad. Esto último consideraba que la prioridad era el partido, más allá de los problemas familiares o personales, es decir, lo político por sobre la vida privada. Algunas de estos mandatos no fueron bien recibidos por

---

<sup>1118</sup> Reglamento para militantes en el Exterior 1976 PSCH En: Informativo Órgano oficial del secretariado exterior del Partido Socialista de Chile Informativo Edición especial N° 11 /12 marzo 1976, p. 3 Editado por la Comisión ideológica En: Documentos Históricos, Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda, Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en:

<[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 14 septiembre 2016]

<sup>1119</sup> *Ibidem.*, p. 2

algunos/as militantes, podemos dar cuenta además de Patricia, que fue expulsada por pertenecer a una fracción, la experiencia que nos relató Fidelma:

“Pero por ejemplo, cuando estaba Dirección del Partido en Berlín, ellos, la gente que estaba en la dirección en Berlín, y como nosotros estábamos como en la otra Alemana enemiga de ellos, le mandaban instrucciones de lo que debían hacer. Y de repente incluso llegaron socialistas de los que vivían en Berlín a Francfort, y casa por casa, a estas construcciones. Yo los eché de mi casa, yo tenía una personalidad fuerte, a mí no me venían a mandar, así que no sabía ¿por qué había que re ficharse?. Estando ellos fuera, entonces, yo no aceptaba”<sup>1120</sup>.

No conocía el Documento asociado al Reglamento para militantes en el exterior, y consideraba degradante que les hicieran aquello, pues llevaba más de dos años en el exilio, era una persona con cargos en el mismo partido y contaba con una trayectoria pública anterior. Reconoció su carácter de mujer experimentada y no sumisa, lo cual se lo debe a su socialización política familiar y posteriormente a las influencias de la educación universitaria y formación política.

Otro de los temas que se desprenden del relato de Fidelma son las tensiones entre la militancia residente entre las dos Alemanas, puesto que la Secretaría General estaba en Berlín, ella era una de muchas que nunca tuvo una actitud tolerante con los postulados de la URSS y su radio de influencia en los países europeos y latinoamericanos. Asociado a ello se presentó la discusión sobre la socialdemocracia gobernante en el RFA y las tensiones con la RDA bajo gobiernos del socialismo real.

Otra de las normativas del Reglamento para los exiliados del PSCh se refería taxativamente a que “4. Se prohíbe al militante del partido incorporarse a toda organización política propia del país de residencia”. Por este tema a nivel de conversación fue conminada por compañeros militantes en Francfort, cuando ella dado sus actividad laboral y militancia enfocada en cargos de la CUT, le parecía contraproducente: “la gente con la que estaba, decía que no teníamos que tener

---

<sup>1120</sup> Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

ningún contacto con la socialdemocracia, y yo decía: ‘como es eso posible si la social democracia son los que nos están ayudando’<sup>1121</sup>.

Para Elsa mientras vivió en Bélgica la relación con estas normativas no fueron un problema, no obstante que reconoció que siempre hubo fracciones partidarias, ella se considera “allendista” antes que todo, por lo cual mantuvo lealtades a líderes más que a fracciones. Lo cual no es privativo a ella, dado que varias entrevistadas, no solo el PSCh sino también del PCCh y del MAPU manifestaron esta identificación con la figura de Salvador Allende. Nos parece relevante asociar esta información con los planteamientos de la cientista política estadounidense Katherine Hite. Ella a raíz de un estudio que realizó de una generación de líderes jóvenes de la élite política chilena que llegaron al poder con la elección de Allende en 1970, concluyó que existían cuatro tipos de militancias en base a sus actitudes y comportamientos: los leales y seguidores del partido, los leales a personalidades, cuya orientación cognitiva es dirigida en torno a la figura de un dirigente, que los cautiva. Por ello son más leales a las ideas y planteamientos de dicha figura más que a los lineamientos del propio partido. Ellos/as consideran que las transformaciones sociales son efectuadas por líderes políticos<sup>1122</sup>. Los otros dos tipos son los intelectuales y teóricos políticos y en el último lugar los políticos-empresarios.

Las experiencias de las miristas entrevistadas en su estadía en Europa, Lily y Marisa estuvieron vinculadas tanto al activismo en favor de la solidaridad, búsqueda de recursos para financiar las actividad del partido y poder trasladar a militantes de un país a otro, en especial los viajes desde Europa a Cuba y países de América Central. La dinámica orgánica la experimento Lily en su estadía en Londres, recuerda como debía trasladarse de Sussex a Londres en tren para las reuniones centralizadas que podían tener una constancia entre dos o una vez al mes. Participara alrededor de 40 militantes, y sólo cinco mujeres en dicho universo, las cuales eran conocidas de ella, pues habían estado con ella en el campamento Tres Álamos. Se analizaba las informaciones recabadas sobre las

---

<sup>1121</sup> *Ibidem*.

<sup>1122</sup> HITE, K. 2000. *When The Romance Ended, Leaders of the Chilean Left, 1968-1998*, Columbia University Press, p. 21.

condiciones en Chile, la crisis económica de 1975, la importancia de las actividades en pro del aislacionismo internacional contra la dictadura. Además las vinculaciones entre la izquierda y las relaciones internacionales con los movimientos hermanos revolucionario, la situación en Nicaragua. Y luego se transcribían las discusiones, la propia Lily fue designada como secretaria, debía traspasar a máquina todos sus apuntes y luego enviar el resumen por correo a cada militante, algunas veces le entregaban apoyo financiero para las estampillas otras veces tuvo que financiarlas personalmente. Ella hoy en día evalúa que era un trabajo extenuante, y que comúnmente eran mujeres a las que se les asignaban dichas tareas de 1975, durante esos años lo consideró normal y lo hizo desde su compromiso partidario. Desde una mirada feminista desde el presente caracteriza dichas prácticas como machistas, pues de un universo de 40 personas, la mayoría hombres, a ella le tocaba dicha tarea sin apoyo de nadie. Solo se le indicaba que ella tenía la capacidad de escritura y manejo de una anquean de escribir.

Para esos años los cuadros del MIR seguían siendo diezmado en Chile, al Comité Central sólo le quedaba un 10% de sus miembros, tanto por detenciones ejecuciones o por procesos de exilio. Dos miembros sobrevivientes de la Comisión Política Andrés Pascal Allende y Nelson Gutiérrez son interceptados el 15 de octubre de ese año en una parcela en Malloco, luego de enfrentamientos lograron escapar y ser apoyados por una red de sacerdotes y monjas que los pudo conducir a las embajadas de Costa Rica y la Nunciatura Apostólica de la Iglesia católica en Santiago<sup>1123</sup>. Uno de los dirigentes que se quedó en Chile Hernán Aguiló Secretario Interior del partido en 1976 en su libro “Balance crítico de mi militancia revolucionaria (...) señala que entre 1974 y 1975 lo que se realizó no fue resistencia armada, sino protección de dirigentes y militantes ante el acecho de la DINA y la SIFA<sup>1124</sup>.

En 1976 la legitimad de los dirigentes en el exterior tuvo sus tensiones, debido a que Nelson Gutiérrez y Pascal Allende tenían sus propios adherentes,

---

<sup>1123</sup> Julio Pinto, *op. cit.*, p. 177.

<sup>1124</sup> Julio Pinto, *¿Y la Historia le dio la razón?...*, *op. cit.*, p. 178.

por lo cual la confirmación como secretario general al segundo en 1976 aun tenía detractores<sup>1125</sup>. Además las referencias sobre el régimen chileno, fue variando en los documentos pasando a usar el término dictadura, ya no sólo se indicaba como junta gorilista. La evaluación sobre la duración y las fuerzas necesarias para derrocarla no eran tan optimistas como en 1974. Ello a pesar a pesar de recibir información sobre la reagrupación de los movimientos sociales tanto del mundo poblacional y sindical. El Rebelde que se seguía editando en forma artesanal y reproduciendo mimeografiado, en el número 124 de comienzos de 1976 se informaba: “Peor durante estos tres años de dictadura y a pesar de la relativa estabilidad es esta, en el campo de los trabajadores, de la izquierda, de la resistencia y de los revolucionarios, ha habido avances importantes que harán imposible una estabilización más permite de la dictadura”<sup>1126</sup>. Desde Inglaterra y México dos mujeres militantes leyendo documentos, pero también informándose por otras vías, como eran las cartas que la familia de Lily le enviaba a menudo o la lectura de El Mercurio en bibliotecas, pensaron en esos años que el exilio duraría más allá de lo esperado.

En París María Teresa militante del MAPU, del sector de Garretón pues su hermano Eduardo Aquevedo había continuado en dicha tendencia y ella siempre siguió los derroteros de él. Ella alimentó una animadversión contra ex compañeros que se fueron al MAPU-OC en 1973, pues según su apreciación eran más reformistas y prontamente asumieron posturas socialdemócratas. En el exilio los dirigentes de dicha contienda política fueron Jaime Gazmuri y con presencia de dirigentes en diferentes países, liderados por Enrique Vega, en Buenos Aires, José Miguel Insulza quien tránsito entre Europa, México y Buenos Aires, Enrique Correa, Jaime Estévez y Carlos Bau instalados en la URSS. Además del José Antonio Viera-Gallo que se radico en Italia<sup>1127</sup>.

Según la historiadora Cristina Moyano el MAPU y el MAPU-OC mantuvieron después del golpe cívico militar una postura parecida frente a la necesidad de

---

<sup>1125</sup> *Ibidem*, p. 179.

<sup>1126</sup> El Rebelde, diciembre de 1976 - enero de 1977, Santiago, N°124: 3

<sup>1127</sup> MOYANO, C. 2010. El MAPU durante la Dictadura. Saberes y prácticas políticas para una Microhistoria de la Renovación Socialista en Chile. 1973-1989, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, p.322-323.

crear alianzas con los partidos de la otrora Unida Popular<sup>1128</sup>. El MAPU-OC "hizo un recorrido interesante hacia la renovación socialista, diferente pero complementario con las reflexiones que el otro MAPU realizaba en planos distintos. Podemos argumentar que en el MAPU-OC predominó la preocupación por las transformaciones políticas que la dictadura implementaba"<sup>1129</sup>. En 1977 frente al contexto político chileno, con un gobierno afianzado, estratégicamente pensaron los dirigentes que era recomendable crear alianzas con la DC, cada vez se alejándose de un discurso marxista centrándose en la concepción de una revolución democrática y nacional MAPU-OC.

María Teresa señaló que las reuniones en París eran dedicadas a estudios de textos, comentarios sobre la información recibida de Chile y que tenían solidarias relaciones con militantes del PCR. Las actividades políticas y publicaciones modestas las repartías en las acciones de solidaridad, donde instalaban sus stands y venían productos. Lo que más reiteró en su relato fue que Vivian modestamente y como ella trabajaba, debía pagar cuotas al partido.

Otro camino tomaron militantes que Europa no las atrajo como lugar de permanencia y construcción de vidas, fue el caso de XX militante socialista, quien abandonó junto a sus hijos Europa con rumbo a Cuba el año 1974 para sumarse a la gran experiencia revolucionaria cubana:

“Entro a trabajar altiro (sic) al Comité Chileno de Solidaridad - Cuba y a la semana me meten a la dirección del PS que estaba dirigido por el “Viejo Benítez”, Ministro de Vivienda en Chile o del Trabajo no me acuerdo y entro a militar ahí, milito con ellos el 75”<sup>1130</sup>

La invitó Eduardo Benítez, quien la apadrinaba, inmediatamente la recomendó para un puesto en el Comité Chileno de Solidaridad, en donde sus responsabilidades eran realizar entrevistas a las personas refugiadas políticas, su jefe directo era Francisco Fernández y la directora era Beatriz Allende, con la cual

---

<sup>1128</sup> *Ibidem.*, p.324

<sup>1129</sup> *Ibidem.*, p. 326

<sup>1130</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).



entabló una gran amistad. Había otras dos mujeres una secretaria particular de la “Taty” y otra en comunicaciones.

Paralelamente asumió un cargo en el Partido, este tenía sus instalaciones modestas en el mismo edificio donde estaba el Comité. Según la investigación de la historiadora Tanya Harmer el Comité Chileno en Cuba dio cobijo a las reuniones de exiliados de la UP y el MIR en octubre de 1973, además del apoyo a los exiliados junto con la coordinación de campañas solidarias no solo en Cuba sino en toda América Central y la recepción de recursos solidarios desde otros países. Una de las principales tareas fue conseguir recursos financieros para contratar abogados para los prisioneros/as políticos en Chile, apoyo a los militantes clandestinos del partido, asistencia con alimentación y alojamiento para aquellos/as que quedaron cesantes. Con especial énfasis en acciones de solidaridad con los familiares de los ejecutados y desaparecidos. Beatriz Allende administró un fondo de solidaridad central para Chile desde La Habana, ella contaba con todo el reconocimiento internacional para cumplir tanto las tareas de dirección como de administración de los fondos<sup>1131</sup>. Esto fue muy importante porque a diferencia del PCCh que recibió donaciones directas de la URSS, el Partido Socialista junto a los otros partidos tuvieron que apelar a campañas solidarias entre la ciudadanía y organizaciones no gubernamentales de la sociedad civil en distintos países. La “incansable Taty”, de esta manera la recuerda XX, pues trabajó junto a ella cotidianamente, y fue testigo de las diversas gestiones, interlocuciones y capacidad política de esta militante socialista, que no era simplemente la hija de Salvador Allende.

Un quiebre importante en la trayectoria militante de XX se dio el primer año de residencia en Cuba, pues:

“El 75, yo me voy como socialista, porque las fracciones me tenían chata, las peleas fraccionales me tenían chata eso sí que lo notaste, a ver hay que gente que llegó del exilio y la política llegó a ser secundaria su vida fue otra, yo no, viví esa experiencia. Llegué del exilio con un compromiso. Y estando con un cargo renunció, quedó la cagá (sic) al otro día a todos los militantes

---

<sup>1131</sup> Tanya Harmer, *op. cit.*, pp. 64-66

del PS empiezan a hablar conmigo hicieron una reunión y yo dije: ‘ lo siento en el alma pero a mí no me dan órdenes y no seguí hablando con ellos’<sup>1132</sup>.

Esto fue bastante difícil para ella, pues eran 15 años de militancia, pero ya no se sentía cómoda, cada vez se había acercado a militantes del MIR, pues lo cual para ella era imposible una vida sin activismo político. Ante ello, ingresó a este movimiento revolucionario de inmediato: “...también ahí empezó a militar como 40 socialistas que estaban del año anterior, un grupo grande que se fue que estaba desde junio después del golpe ya ese grupo se quebró y un grupo chico de esos pasaron al MIR”<sup>1133</sup>.

### **3.6. Mujeres miristas presentes en el Frente Sur en la lucha del FSLN contra la dictadura de Anastasio Somoza.**

Ya en Europa Lily, Marisa e incluso militantes del PSCh como Patricia, XX y las mapucistas María Teresa y María Eugenia habían afianzado conexiones y amistadas con exiliados latinoamericanos, principalmente argentinos, uruguayos pertenecientes a PRT-ERP y a los Tupamaros:

Pero también estaba la intensión de participar en la guerra en Nicaragua, contra la dictadura de Somoza, pues desde 1968 partidos políticos y movimientos habían establecidos contacto con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Además después del fracaso del proyecto revolucionario en Chile, aún quedaba la esperanza de ser parte de un proceso que involucrara transformaciones radicales en Latinoamérica:

“Como que era la revolución no más, si por eso habíamos luchado. Entonces esta era digamos, para nosotros después de Cuba, eso representaba la oportunidad de ampliar la revolución en América Latina. La revolución socialista”<sup>1134</sup>.

“Eran movimientos hermanos revolucionarios, por tanto, nos interesaba apoyar sus acciones, las cuales eran un triunfo para toda Latinoamérica en esos años”<sup>1135</sup>.

---

<sup>1132</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1133</sup> *Ibidem*.

<sup>1134</sup> *Ibidem*.

<sup>1135</sup> Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).

No solo era derrocar al dictador Anastasio Somoza, sino también el proyecto revolucionario en ciernes, lo cual sedujo a grupos importantes de militantes comunistas, socialistas y en menor medida miristas para sumarse de diferentes formas a la guerra.

Marisa estuvo directamente involucrada debido a su cargo de relaciones Internacionales viajó bastante entre México y Costa Rica, finalmente se instaló en 1977 en este último país, para poder traspasar la frontera con rumbo a Nicaragua. En tanto, Lily llegó a San José de Costa Rica en 1979, y desarrolló labores de acogida y de logística en apoyo a los militantes tanto chilenos como costarricenses que se trasladaban al Frente Sur. En las calles de San José se realizaban intercambios, traslados de armas sin mayor preocupación, pues el gobierno no lo impedía:

“Y cuando había que ir a buscar alguna casa sandinista, que era como se dice, como las bodegas de armas. Eran casas que tenían y debían tener una o dos personas cuidando por la noche, viviendo ahí. Pero creo que era por turno, en donde entraban los camiones te digo, a vista y presencia de todo el mundo. Como estaba todo el gobierno costarricense estaba apoyando la lucha sandinista, claro, oficialmente tenía que haber problemas, pero en la práctica, nadie cuidaba nada. Era así, te digo, las armas se negociaban en las plazas. Estaban ahí todas las facciones sandinista con su retaguardia en Costa Rica, y también moviéndose entre lo que era Costa Rica, el Frente Sur y el resto de Nicaragua”<sup>1136</sup>.

Marisa tuvo intervención como cuadro no militar, sino en calidad de “ayudista” dado su condición de doctora, así como otros de sus compañeros que proporcionaron el apoyo logístico desde Costa Rica o en el propio Frente Sur “Benjamín Zeledón”. Tomás Borge fue el que contactó a los miristas desde comienzos de los años 70 para mantener relaciones entre grupos revolucionarios<sup>1137</sup>.

Lily fue testigo de la llegada de miristas a Costa Rica y de la rapidez como eran enrolados por los “nica” -apelativo dado a los nicaragüenses revolucionarios-

---

<sup>1136</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1137</sup> OLIVARES, J. 2017. Guerrilla: Combatientes chilenos en Colombia, Nicaragua y El Salvador”, Santiago, CEIBO Ediciones.

y los sumaban al Frente Sur. Hubo varios frentes en la última etapa de la guerra, conocida como la "Ofensiva General": Frente Norte, Frente Sur "Benjamín Zeledón", el Frente Central "Camilo Ortega", el Frente Occidental "Rigoberto López Pérez", el Frente Oriental "Carlos Roberto Huembes", el Frente "Pablo Úbeda", zona central, y el Frente Urbano de Managua<sup>1138</sup>. El contingente de chilenos que apoyaron militarmente en el Frente Sur eran mayoritariamente comunistas, pero también hubo socialistas, estos fueron formados en las escuelas militares de Cuba desde 1974 en adelante. La dirección del PCCh respondió afirmativamente a la petición directa de Fidel Castro para incorporar militantes a este proyecto. Cerca de 100 chilenos formados profesionalmente se instalaron en Nicaragua, constituyeron el 10% del Frente Sur a cargo de Sergio Apablaza y el socialista David Camú<sup>1139</sup>.

De acuerdo a la información compartida por Marisa, el MIR estuvo siempre colaborando con una de las fracciones del Frente Sandinista de Liberación Nacional, aquella que postuló la Guerra Popular Prolongada y la Fracción Proletaria. Pues existía un sector social demócrata que tenía vinculaciones con empresarios ganaderos de Nicaragua, muy contrarios a los movimientos revolucionario marxistas-leninista. Y las tensiones se hicieron patente en el Frente Sur, pues hubo actos cuestionables desde esa fracción más moderada contra los propios nicaragüenses como contra los soldados internacionalista de militancia marxista, dado que "hacían razias de requisita miento de literatura marxista, lo quemaban... y empezaron una serie de castigos en que realmente empalaban compañeros, los metían en hoyos y los ponían al sol. Era una cosa muy tremenda. Que obligó, a que en esa época, nos reuniéramos todos los que estábamos ahí en Costa Rica representando a los distintos partidos y se les planteara a ellos que esto no podía seguir"<sup>1140</sup>. El triunfo del FLNS llegó el 19 de julio de 1979, el dictador había sido derrocado, las celebraciones en Nicaragua como en Costa Rica fueron múltiples. En la plaza central de San José se organizó

---

<sup>1138</sup> *Ibidem.*, p. 30-34

<sup>1139</sup> PEREZ, C. Chilenos en Centroamérica (1979-1989"), III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Movimientos sociales, estados y Partidos Políticos en América Latina, ((re)configuraciones Institucionales, Experiencias de Organización y Resistencia), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, del 28 al 30 de noviembre de 2012. En: Estudios Públicos, verano 2013, 129: 141-164. Obtenido en: Archivo CEME.

<sup>1140</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

una actividad masiva, hablaron dirigentes de todas las nacionalidades apostados allí, entre ellas Lily Rivas que tomo la palabra a nombre del MIR.

El apoyo de militantes de izquierda chilenos en la guerra, fue agradecido e incluso algunos de los involucrados asumieron cargos en ministerios (Interior, economía, agricultura y salud). Álvaro Díaz fue uno de ellos<sup>1141</sup> quien asumió funcione en el Ministerio de Economía.

Una etapa se cumplió en las vidas de las entrevistadas que vivieron exiliadas en diferentes lugares del mundo. Otra se comenzaba a vislumbrar tanto en sus propias trayectorias como en las de Chile.

Los retornos de las entrevistadas fueron en años diferentes, algunas antes del término de la dictadura pudieron ingresar a Chile sin problemas, debido a que no habían sido condenadas, como fue el caso de Elsa en 1983. Ese año se comenzó a abrir un periodo en el cual se publicaron desde el Ministerio del Interior chileno listas con prohibiciones y autorizaciones de ingreso<sup>1142</sup>. En cambio, las que intentaron ingresar con anticipación y fueron retenidas en el Aeropuerto de Santiago el 8 de marzo de 1988 fueron Marisa y Lily, pues hubo un Recurso de Protección interpuesto por el Juez Cánovas Robles que permitía el reingreso de todas las mujeres. Ante lo cual ellas hicieron el tránsito desde Montevideo a Buenos Aires y llegaron en la tarde a Santiago, cuando la Corte Suprema había presentado un recurso de no innovar, por lo cual fueron retenidas por seguridad y devueltas varias horas más tarde a Buenos Aires. Solo pudieron finalmente ingresar a fines de 1988, al igual que Fidelma y Norma. Al año siguiente lo

---

<sup>1141</sup> PEREZ, C. y BERASTEGUI, 2016. Memorias Militantes. La historia de Roberto Moreno y el MIR, Santiago, Ventana Abierta Editores, p. 240.

<sup>1142</sup> En 1983 once listas fueron publicada con los nombres de 3.542 personas autorizadas para vivir en Chile. “Este proceder continuó hasta que dos años después, en septiembre de 1986, la novena y última lista de prohibidos de ingresar al territorio anotó los nombres de 3.703 chilenos. La no oficialización de las listas por medio de su publicación en el Diario Oficial, permitió al régimen cambiar su contenido repetidas veces. Así, personas incluidas en una lista fueron borradas en otras, para reaparecer en alguna de las siguientes. Se agregaron nuevos nombres y se repitieron otros. Se incluyeron personas fallecidas con fecha anterior a la publicación de la lista del caso o se incluyeron nombres de detenidos desaparecidos. Aparecieron en ellas personas que no habían dejado el país”. Violaciones al derecho a vivir en Chile: septiembre de 1973 En: AGUIRRE, E. CHAMORRO, S. y CORREA, Exilio Chileno. [en línea] Disponible en: <<http://chile.exilio.free.fr/chap01.htm>> [Consulta 19 octubre 2018]

hicieron Beatriz y Patricia. Pues el 1 de septiembre de 1988 el gobierno de Augusto Pinochet determinó poner fin al exilio a través de la promulgación del Decreto 203 del Ministerio del Interior "*...Déjense sin efecto todos los decretos y decretos supremos exentos que, dictados en virtud de las atribuciones conferidas por el Artículo 41 N° 4 de la Constitución Política de la República disponen la prohibición de ingreso al territorio nacional de las personas que en ellos se mencionan...*"<sup>1143</sup>.

En los primeros años de la década del 90 María Eugenia y su familia pisaron territorito chileno, en tanto XX lo realiza recién en 1997. María Teresa fue la última en volver, pues debido a que había construido una vida en Francia, trabajaba establemente y espero poder contar con una pensión, por ello recién el 2004 vuelve a Chile.

### **3.7. La Dictadura y el impacto en los ámbitos socioeconómicos y políticos.**

Para otras, que vivieron los inicios de la dictadura en libertad, al no ser detenidas, la prioridad fue el retrotraerse al hogar, migrar de ciudades, crear estrategias de sobrevivencia sin dejar de permanecer atentas a los acontecimientos y actuar proactivamente en defensa de otros/as compañeros/as. Desde los territorios (poblaciones) se fueron tímidamente asociando para cambiar las formas de militancias desde la clandestinidad, creando redes de solidaridad y resistencia sin guías predeterminadas, muchas veces improvisando.

Nuevamente debemos recordar que entre las entrevistadas existen además de diferencias etarias, las de educación y origen social, las cuales se vieron mayormente latentes después del golpe cívico-militar y la instalación de un régimen dictatorial y la implementación de un modelo económico neoliberal que tuvo diferentes etapas, pero que en definitiva afectó con mayor fuerza entre sectores asalariados, populares y campesinos. Por tanto, aquellas que no fueron directamente detenidas durante los años 70 y permanecieron en territorio chileno, debieron afrontar los embates de la represión y los cambios socioeconómicos.

---

<sup>1143</sup> *Ibidem.*

Aquellas que se encontraban residiendo entre Concepción y Talcahuano militaban en el PCCh, PSCh, MIR y MAPU. Lidia habitaba en sector popular de Hualpencillo que pertenecía a Talcahuano, Rosa seguía en las tareas de arreglo de su nueva vivienda del ex-Campamento Lenin. En Concepción Imilsa participaba en una serie de organizaciones en el Barrio Norte; Ester luego de transitar por varias ciudades, estableció su residencia en Concepción. Mary después de ser dejada en libertad de la cárcel el Buen Pastor regreso a una población en Chiguayante. Todas ellas se habían emparejado y preocupadas además de la sobrevivencia, de las tareas reproductivas tanto de la crianza como de las tareas domésticas. En tanto, en Santiago las militantes comunistas Silvia y MM se instalaron definitivamente en Santiago, habían contraído matrimonio y comenzaban la etapa de crianza de hijos acompañada de actividades productivas. María Anttienta Saa había optado por seguir a compañeros de la tendencia que dirigía Jaime Gazmuri, el MAPU-OC y su residencia la fijó en la comuna de Providencia.

La lógica del nuevo sistema se basó en la acumulación de capitales por una pequeña parte de conglomerados comerciales, cercenando los derechos de los trabajadores e imponiendo regulaciones parciales que no afectaron los intereses de la clase dominante<sup>1144</sup>

Economistas como Ricardo Ffrench-Davis y Bárbara Stallings, plantearon que el proceso de reformas estructurales ocurrido en Chile resultó único en América Latina, pues se inició tempranamente<sup>1145</sup>. El proceso de modernización neoliberal no constituyó un periodo único y completo, sino que más bien fueron subperíodos<sup>1146</sup>, constituidos cada uno con distintas características en forma de aplicación y resultados a través de varios años. El primer periodo fue de ajustes y una política de shock con medidas de desregulación de la protección al mundo del trabajo, eliminación de subsidios en diferentes ámbitos, entre otras.

A continuación se aplicaron medidas a gran escala de corte neoliberales, durante el quinquenio de 1977-1982 se continuó con el procesos de privatización

---

<sup>1144</sup> HUNEEUS, C. 2000. El Régimen de Pinochet, Santiago, Editorial Sudamericana, p. 394.

<sup>1145</sup> FRENCH-DAVIS, R. y STALLING, B. 2001. Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973, Santiago, LOM, p. 23.

<sup>1146</sup> *Ibidem.*, p. 23.

de empresas del estado y la concentración de los sectores y la capitalización de ellos por un reducido grupos de empresarios<sup>1147</sup>. El alto coste social se vio plenamente identificado en el desempleo<sup>1148</sup>, los índices sobre el mismo no bajaron de los 11% y en su momento más crítico bordeó los 30%<sup>1149</sup>. La tasa media fue identificada en un 18%<sup>1150</sup>, durante todo el régimen militar.

Las políticas neoliberales basadas en el Plan Laboral, fueron mucho más traumáticas para la clase trabajadora que la misma represión en sí, en este sentido, se afectó directamente los derechos e instituciones que resguardaban a los trabajadores junto con ello la ilegalización de la CUT, trabas para ejercer el derecho a huelga, dirigentes sindicales elegidos por el gobierno, etc.

Todo ello impactó durante a las condiciones de vida de Lidia, Rosa, Imilsa, y Mary, quienes recordaron aquellos años en los cuales el miedo, la carestía y precariedad azotaron a sus familias y entorno barrial y poblacional:

“Nosotros apenas hemos vivido aquí muy mal, en el tiempo de dictadura yo viví muy mal, con un fuego allá a fuera, con leña muchos años, sin luz. Los compañeros se reunían aquí y yo les hacía sopaipillas allá afuera, le ponía unos brasas de fuego aquí debajo de esta misma mesa, ahí debajo. No había una silla, habían bancas, una situación pobreza paupérrima”<sup>1151</sup>.

“Yo era, dirigente en esos momentos, aquí se dieron muchas cosas, miserias, hambres, muertes, como le decía de un principio, entonces todo eso uno”<sup>1152</sup>.

La cesantía tanto de ellas como de sus parejas y sin apoyo directo de políticas de un estado que era desmaneadlo en sus estructura de resguardo de las necesidades básicas de la población, para los primero años de los 70 la cesantía alcanza tasas del 33%<sup>1153</sup>. Ante ello numerosas mujeres en todo el territorio chileno afrontar con creatividad y en forma colectiva la provisión de alimentos. Por ello no fueron desconocidas las denominadas “ollas comunes”:

---

<sup>1147</sup> MOULIAN, T, 2002. Chile actual: la anatomía de un mito. Santiago: LOM, p. 209.

<sup>1148</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile Tomo I..., *op. cit.*, p. 53.

<sup>1149</sup> GAZMURI, C. 2012. Historia de Chile 1891- 1994. Política, economía, sociedad, vida privada, episodios, Santiago, RIL Editores, p. 413.

<sup>1150</sup> Carlos Huneeus, *op. cit.*, p. 391.

<sup>1151</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>1152</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1153</sup> CIMADE, J. 1984. Report of a Visit , Representing the World Council of Churches of Cgurches of Chile, ACMI, 7/12: 3-4. Citado por: Manuel Bastías, *op. cit.*, p. 94.



“Aquí en Concepción, todo Costanera, Hualpén, Barrio Norte, se montan talleres de subsistencia donde hacemos artesanías y las vendemos. Donde juntamos alimentos, donde hacemos ollas comunes en las iglesias. En las sedes vecinales, eh, esas cosas hacíamos. Muchas mujeres, muchas mujeres, la mayoría son mujeres. El 90% son mujeres”<sup>1154</sup>.

“Después, en otra oportunidad, pasa, y bueno, y yo iba a las ollas comunes, de los trabajadores, cuando empezaron a hacer ollas comunes. Entonces yo le pedía al sindicato.

Yo voy a ir al sindicato, a la olla común, me voy a hacer presente allá, somos sindicalistas. Y voy a apoyar las mujeres que están en la olla allá y hay que llevar algo”. Así que una vez me pasaron plata, y yo compré una bolsa de azúcar de cinco kilos, compré un tarro de café. También fui a, a la primera vez que fue a una reunión, al sindicato de los mineros a Coronel, y después había, había un olla común, y yo fui a la olla común”<sup>1155</sup>.

“Yo ya después no podía trabajar, nos traían las cosas, los del MIR los traían las cosas para poder comer y ahí ya se hacían las ollas comunes”<sup>1156</sup>.

Y estas estrategias de sobrevivencia, contaron con la solidaridad de organizaciones sociales como sindicatos, y la coordinación sindical en la zona de la gran concepción. Además los/as militante miristas que habían estado involucrados en la instalación del Campamento Lenin en Talcahuano, volvieron a apoyar a los pobladores/as en dichos tiempos críticos.

Desde el Departamento Social del Arzobispado de Concepción, gracias a la acción de un joven sacerdote adherente a una Iglesia Joven, a la corriente de Cristianos por el Socialismo insto a su equipo de trabajo, jóvenes profesionales, entre los cuales se ubicaba una de nuestras entrevistada, Ester Hernández a acercarse a las poblaciones y campamentos para apoyarlos de diversas formas:

“El Enrique Moreno era un cura muy claro en toda la parte digamos social. Entonces, y se va formando todo un equipo de gente joven, el año 76 se crea la Coordinación de Comedores Populares, ya, a raíz de la Coordinación de Comedores Populares se empieza a trabajar fuertemente con la gente de las poblaciones, con los comedores populares”<sup>1157</sup>.

---

<sup>1154</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1155</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1156</sup> Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1157</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

Las ollas comunes como la plantea la antropóloga Clarisa Hardy (...) no fueron femeninos aislados, sino que debido a los procesos económicos se convirtieron en estrategias de sobrevivencia permanentes<sup>1158</sup>. En las poblaciones de Santiago pero también en regiones las que organizaron dichas actividades fueron mayoritariamente mujeres, pues ellas dada la división sexual del trabajo, eran las encargadas de la reproducción material, y ante la crisis solucionaron el problema no en forma individual sino colectiva, inhalando redes colaborativas de apoyo mutuo y demás de instituciones involucradas en la recolección de alimentos, donaciones de recursos, gestión de infraestructura entre otras tareas<sup>1159</sup>. Esto implicó organización, planificación y toma de decisiones, por lo cual lo privado se instaló en el mundo público, ambos campos que nunca están separados, pero esa vez, los cruces fueron más visibles. Y en ese actuar las mujeres fueron legitimadas tanto por los otros actores sociales como por las instituciones de apoyo, las iglesias, sindicatos, partidos políticos entre otros.

Otra estrategia desplegada en favor de la sobrevivencia en las poblaciones, fue el denominado “Comprando juntos”, que consistió en la asociación de personas para la compra de alimentos con el fin de reducir costos y lograr la subsistencia. Lidia en el sector de Hualpencillo participó de dicha experiencia:

“Y llevábamos y hacíamos comidas, ya y la directora, la que después cambiaron a ese caballero y pusieron a una mujer, la mujer fue muy buena gente con nosotros, era contadora auditora ella. Yo lideraba, daba las ideas, formamos un grupo que se llamaba “comprando juntas”. Entonces nosotros, nos decía el curita, nos decía yo voy a llegar con cincuenta sacos de lentejas, Así que nosotros las vendemos, se lo vamos a dar a precio de costo, ya entonces nosotros como decirte, depende de la plata que teníamos comprábamos cinco kilos, tres kilos, por familia, cada mujer y le ofrecíamos a las señoras ahí. Iban a hacer la filita allá a la escuela y recibían su ración, entonces después juntábamos unas platas de las escasas, dos mil pesos que nos pagaban por mes en el empleo, en el POJH. Les sacábamos unos doscientos, trescientos pesos sacábamos, y los juntábamos en el mes, las mujeres que trabajábamos éramos cuarenta. Las que trabajábamos ahí en el mínimo,  
O también íbamos al supermercado a comprar de todo, por ejemplo, si hoy día hablemos de treinta mil pesos, y cuántas mujeres somos, entonces vamos a comprar eso comprando juntos lo hacíamos cada dos meses, porque los ingresos eran tan pequeños, entonces. Entonces aquí, las azucares,

---

<sup>1158</sup> HARDY, C. 1986. *Hambre + dignidad = ollas comunes*, Colección Experiencias Populares, Santiago, PET, p. 22.

<sup>1159</sup> *Ibidem*, p. 25.

tallarines, café, té, salmón a veces cuando venía, todas esas cosas las juntábamos aquí. Todo salía más barato”<sup>1160</sup>.

En Santiago este sistema de autogestión permaneció a través de los años, pues en 1989, en la publicación denominada La Hoja de Coordinadoras Populares de sector poniente de Santiago, se hace mención a esta estrategia.

“El que sigue la consigue”...

Centro cultural y recreativo “ Pallamar Lo demás, aunque fue difícil, resultó con el esfuerzo de todos. Pero es que acá somos varias organizaciones: el comité vecinal, el club deportivo, el comité de allegados, el comprando juntos, el taller de desarrollo personal, la amasandería, el centro cultural (de los lolos) y el grupo de salud que además tiene un taller con mamás de niños desnutridos”<sup>1161</sup>.

En la Legua, también fue parte del quehacer cotidiano de mujeres, también bajo el paraguas de la Iglesia Católica, especialmente de los llamados "curas rojos":

“También, al alero del padre Guido, se organizó el “comprando juntos”, esa suerte de supermercado de los pobres donde podíamos comprar mercadería a precios verdaderamente buenos, en momentos en los cuales la crisis no sólo era social, sino también económica. Ayudó a mitigar el hambre de muchos pobladores, la gente, aún aquellos que temían ser vistos en la parroquia por ser tachados de "Comunistas", se acercaban felices y agradecidos de lo logrado por éste grupo de personas encabezados por este singular”<sup>1162</sup>.

Diversas investigaciones en la década del 80 y 90 desde las ONG (Organismos no Gubernamentales) se interesaron por investigar las experiencias de las mujeres pobladoras que gestionaron la vida, lucharon contra el hambre, destacando además el protagonismo de ellas<sup>1163</sup>. La mayoría de estos estudios se realizaron en Santiago, en tanto en regiones tardíamente se hicieron estudios acotados a nivel cuantitativo y no cualitativo. En esta oportunidad, lo que nos interesa relevar las características de las entrevistadas involucradas en estas

---

<sup>1160</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo de 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>1161</sup> La Hoja, 1989, Santiago Informativo de las Organizaciones Económicas Populares, N°62: 1.

<sup>1162</sup> SALDÍAS, B. Aquí, En mi parroquia san Cayetano. En: GARCES, M. marzo 2001. La Legua Memorias de la dictadura en La Legua. Relatos, historias, cuentos, poesía y canciones de su gente. Red de organizaciones ECO, p. 41.

<sup>1163</sup> Ver: VALDES, T. 1988. Venid, Benditas de mi Padre. las pobladoras, sus rutinas y sus sueños, Santiago, FLACSO.; SERRANO, C. Pobladoras en Santiago: algo más que la crisis, Mujeres, crisis y movimiento. América Latina y el Caribe. En: Ediciones de las mujeres. 1988. MUDAR Mujeres por un Desarrollo Alternativo Isis Internacional, N° 9: 73-80.

actividades de autogestión. Ellas no son mujeres que solo eran dueñas de casa y sin experiencia participativa previa en el mundo político. Sino que eran militantes de partidos de izquierda, por lo cual su formación era diferentes, lo que significó que frente a la crisis personal, familiar y del colectivo, asumieron rápidamente liderazgos al interior de las organizaciones o redes instaladas. Las militantes comunistas estuvieron en las poblaciones, no ajenas a dicho espacio, sino residían allí, por lo cual, era un terreno conocido. Aquellas que fueron mencionadas con residencia en Santiago, como fue el caso de Silvia, era una militante que participaba en la AGECH (Asociación gremial de Educadores de Chile), que desde sus inicios contó con gran participación de militancia comunista. Para este periodo, dentro de las actividades gremiales estuvo al viejo estilo de las mutuales, preocuparse de las necesidades más básicas de sus afiliados/asas, a saber, la alimentación.

Imilsa, militante socialista, en sus relatos reconoció que los años 70 fueron una época de pobreza extrema, su esposo quedó cesante, ella volvió a trabajar como empleada de casa particular. Pero este trabajo le permitió solventar los gastos esenciales, cambiando los roles genéricos tradicionales, puesto que por unos años fue la principal proveedora de recursos económicos en el hogar. Además rápidamente se integró al Sindicato de Trabajadoras de Casa Particular (SINTRACAP). Y desde esta organización fue representante la Coordinadora Nacional Sindical, y fue una cativa dirigente que se movilizó hacia las zonas más complejas, como la cuenca del carbón para apoyar en víveres y gestionar recurso.

Desde los territorios (poblaciones) se fueron tímidamente asociando para cambiar las formas de militancias desde la clandestinidad, creando redes de solidaridad y resistencia sin guías predeterminadas, muchas veces improvisando. En este contexto, las mujeres fueron un pilar fundamental en tanto la gestión de infraestructura para reuniones, logística y propaganda, en las cuales se mezclaban tareas realizadas eminentemente por mujeres como mantención de “ollas comunes”, comedores infantiles, organizaciones “comprando juntas”.

El Programa de Empleo Mínimo (PEM) surgió en un contexto de cambio y de crisis donde los obstáculos económicos, se reflejan principalmente en el alto

desempleo que produce la política de *shock* en los años 80. El desempleo se transforma en el argumento principal para la creación del Programa de Empleo Mínimo (PEM). No obstante, coexistieron dos elementos igualmente considerables: por un lado, está el fuerte “sentido social” que intentó plasmar régimen militar, y a su vez, el cambio ideológico que pretendía “restaurar la chilenidad”<sup>1164</sup>. Dependía de Ministerio del Interior y del ODEPLAN (Oficina de Planificación Nacional), que trabajaban en conjunto con las Municipalidades<sup>1165</sup>.

“Al interior aquí en Hualpén nos dieron como pega pintar los muebles de los colegios, las mesas, las sillas. las raspábamos, las pintábamos otra vez y ahí como de denuncia, me reuní con las mujeres de donde estábamos hay trabajando y les dije yo oye no podemos estar, porque era las mujeres sacaban un pedacito de pan de su bolsillo. Empezaban a comer y yo iba con mi ollita con comida y una teterita (sic) que me pasó una señora. Y llevaba dos carbones grandes y unas piedras y ponía ahí mi ollita a un ladito y a las doce y media, todo estaba caliente y el agua estaba hirviendo. Me denunciaron también. Yo les dije que podíamos juntarla, porque esto se llama, confraternidad, se llama también solidaridad, tenemos que solidarizar por lo que nos pasa, porque somos trabajadoras. La situación del país no es buena, entonces qué sé yo, me denunciaron que yo estaba hablando de política. Él era el administrador. Que estaba ahí a cargo de la cosa, me mandó a llamar, así con pachorra (sic): ‘no señora Lidia -me dijo- me llegó un comentario de que usted estaba hablando de política y esto es peligroso, yo no quiero que eso le pase a mi gente. Entonces le dije: ‘ah ya, si tengo que firmar no me cuente nada más, yo firmo nomás y me voy, los brazos me van a quedar’. No me echaron. Yo le dije, si la política está hasta cuando comimos, yo ya tenía claro los conceptos. Entonces seguí trabajando y empecé a organizar más firme y conversé con las mujeres, y tenía treinta mujeres: ¿vamos a hacer una comisión, vamos a salir dos todos los días, que le den una cebolla, una zanahoria, medio kilo media taza de arroz, y con eso vamos a cocinar, yo voy a ir a hablar con la directora del colegio, que si nos pueden dejar hacer esas sopas, para tomar algo caliente acá y es una petición. Hice un papel, los compañeros me ayudaban para redactar y dejamos un respaldo, así que esos tiempos era a máquina de escribir. Nos aceptaron todo”<sup>1166</sup>.

En ese relato están comprendidos diversos elementos sobre el contexto económico y sociopolítico de comienzo de los años 80, en los cuales además de la precarización económica, los planes de empleo estatales, considerados subsidios, estaban altamente controlados desde las municipalidades. No contaban con el resguardo de derechos laboral mínimo como lugares de alimentación, imposibilidad de sociabilizar más allá de lo estrictamente necesario,

<sup>1164</sup> Cristián Gazmuri, Historia de Chile 1891- 1994..., *op. cit.* p. 362.

<sup>1165</sup> VALDIVIA, V. et al. 2012. La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura de pinochetista, Santiago: LOM, p. 7.

<sup>1166</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

todo era sospechosa, y por ende, un incipiente liderazgo era considerado “político”, debía ser acatado. Frente al proceso de despolitización social imperante, algunas compañeras de Lidia, que no necesariamente podían detener una orientación favorable hacia el régimen, pero debido al ambiente maniqueo de visualizar la realidad, las opiniones sobre organizarse, ser solidarias eran peligrosas. La delación fue un medio de obtención e información y de control de las subsidiadas. La experiencia de Lidia durante los años de militancia comunista, la formación política de la cual ella se enorgullece, dado que el Partido la educó, debido a que no pudo acceder a una escolarización formal, le permitieron comprender rápidamente en el espacio en el cual estaba inserta, no obstante no tuvo temor. La cultura política comunista de perseverancia y autoestima elevada en cuanto a considerarse vanguardia en el mundo laboral, se va hacia delante en las acciones realizadas por Lidia en los intersticios del sistema imperante.

El empleo mínimo se transformó en un lugar donde primero se demostraba la “justicia social” que intentaba plasmar el régimen desde su discurso<sup>1167</sup>. Se sumó en 1982 el programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH) -1982. El economista Carlos Clavel conspiró que el PEM fue una medida que frenó el desempleo en momentos de caída económica, sin embargo, el Estado tuvo que abrir otros programas (POHJ-PIMO) de empleos que ayudaran a sostener la situación<sup>1168</sup>.

### **3.8. Las militancias en nuevos contextos políticos: recomposición y nuevas prácticas.**

En sus trayectorias militantes aquellas que contaron residiendo en Chile, les fue muy difícil retomar su vida activa en diferentes frentes políticos ya fuera en los gremios, sindicatos, organizaciones poblacionales entre otros. Retomarlas significó un gran riesgo, las dinámicas partidarias tuvieron sus diferencias en relación a los golpes sufridos en sus directivas, procesos de exilio de dirigentes/as, por lo tanto al igual que otros militantes ante en la capital como en

---

<sup>1167</sup> Ver: RETAMAL, G. 2016. Mujeres del Programa de Empleo Mínimo en la localidad de Chiguayante: Identidades, Trabajo y Vínculos de Sociabilidad. (1975 y 1984), Tesina de Grado para optar al Grado de Licenciado en Historia, Universidad Andrés Bello, Concepción.

<sup>1168</sup> CLAVEL, C. Estudio sobre los programas especiales de empleo: Tomo I, Santiago, Universidad de Chile, 1985, p. 12.

provincias, debido a su cotidianeidad en los espacios laborales, aquella que pudieron mantener dicho puestos de rebajo o quienes se sumaron a ellos debido a la edad que tenían (algunas ente 21-35 años). Otro espacio de continuidad fueron los poblacionales, para quien ejercieron su militancia partidaria incorporada a la dirigencia vecinal, en campamientos e inclusive talleres productivos.

Imilsa por ejemplo fue dirigente del Sindicato Interempresas de Trabajadoras de Casas Particulares (SINTRACAP), el cual es bastante antiguo, databa de 1948, surgió como Sindicato N°2 de Empleadas Domésticas El año 1979 reformó sus estatutos<sup>1169</sup>. Una de las reivindicaciones permanentes como igual salario que los otros trabajadores, mejores sistemas de seguridad social y en el plano identitario, luchar contra la discriminación y la invisibilización de su trabajo. Un oficio altamente feminizado en el mercado del trabajo. Durante fines de los setenta se integraron a la CNS sindical:

“Participé porque yo pertenecía a la coordinadora sindical, entonces yo iba del departamento sindical me hacía presente. Entre porque esa la parte sindical de las mujeres. La CUT, que era una sola cosa, bueno, después se le llamó coordinadora sindical, entonces eso abarcaba todo el sindicalismo, entonces podían estar mujeres, hombres, de todo, pegado en el cuento, entre, entre todos. En el departamento femenino éramos cinco, había dos profesoras, había otra niña que era secretaria de un abogado, estaba yo, estaba otra niña que era sindicalista también, y esas éramos todas, pero nosotras representábamos cada sector, porque en esos tiempos no era tanta la gente que estaba participando”<sup>1170</sup>.

En aquellos años de los 70 los sindicatos habían sido puestos fuera de la ley, la CUT disuelta, después hubo un permiso para sindicalizarse pero bajo las reglas directrices del régimen, con cargos designados, pues el Decreto Ley 1878 colocó restricciones que impidieron postural a trabajadores con experiencia sinocal. Desde los partidos políticos en clandestinidad incidieron en la conformación de la CNS en junio de 1978, que reemplazó a la Coordinadora Laboral (1975). En su primer periodo fue dirigida por Manuel Bustos, demócratacristiano dirigente del sector textil<sup>1171</sup>.

---

<sup>1169</sup> Orígenes de SINTRACAP, [en línea] Disponible en: <<http://sintracapchile.cl/quienes-somos-2/>> [Consulta 10 Mayo 2017]

<sup>1170</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1171</sup> ARAYA, R. 2015. Organizaciones sindicales en Chile de la resistencia a la política de los consensos: 1983-1994, Ediciones universidad Finis Terrae, Santiago, p. 63.

Imilsa participo en una escuela sindical en su propio sector residencial, barrio norte. En tanto Mary en la década del 80, como militante de las JJCC perteneció al Departamento juvenil de la Coordinadora Sindical a nivel de la Región del Bío Bío, recuerda que allí participo junto a otras militantes de izquierda de la zona:

“Que verlo, eso hay que buscarlo, que era lo que representaba la CUT. Hasta debo haber estado unos tres años. Juventudes Comunistas, departamento juvenil del trabajador. Sí, se planificaba mucho, la protesta y... nosotros llamábamos, nosotros corríamos. De todo, era departamento juvenil pero, participábamos del consejo general de la coordinadora, yo trabajaba con la Paola Novoa socialista, y había en los adultos y dirigentes sindicales 4, 5 mujeres más, estaba la Charo Novoa por ejemplo. Porque además movíamos, éramos sumamente importantes, las dos más trabajadoras. Las tres chanchitas”<sup>1172</sup>.

“Ahí estaba la Marilú Silva que era del otro MAPU pero que era amiga mía hasta. Bueno entonces me puse en contacto con la Marilú y ahí estaba la María Rozas y armaron un departamento femenino sindical donde estaba Seguel y Manuel Busto y ahí empezamos”<sup>1173</sup>.

La participación de mujeres en CNS en Santiago permitió realizar actividades específicas para las trabajadoras, María Antonieta recordó que ella se integró al departamento Femenino sindical en tiempo de Rodolfo Seguel, es decir después de 1986, y allí conoció a la profesora dirigente María Rozas.

Desde el espacio de los colegios profesionales, Silvia en Santiago se integró a mediados de la década del 80 a la AGECH:

“Ahí me nombra la AGECH...dónde queda, ahí te voy a dar la dirección, me tiran la dirección, pero yo llegó a la AGECH sin militancia, yo llegó como dicen, y llegó haciéndome la tonta como publicista, y como la AGECH era abierta, entonces, de repente yo entré, pregunté, decía Departamento de Comunicación. El encargado fascinado que venía ayuda, fascinado que venía ayuda, porque nadie quería meterse en eso. Ingreso entonces a comunicaciones de la AGECH. “Me decían compañeros ‘Que a ti te gustaba pasar aquí en el Centro, figurar, que no bajas’ -porque ellos le llamaban bajar- “no bajas) a San Miguel”, Pero si yo no he tenido tiempo, no he podido, .justo voy, para que no me quitaran el puesto, o una cosa así. Yo había sido elegida Secretaria del Comunal San Miguel. Entonces, como

---

<sup>1172</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1173</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).



Secretaria del Comunal, no partidario, del Comunal San Miguel yo siempre fui la Secretaria histórica con la Luz Castillo que era la Presidenta”<sup>1174</sup>.

Silvia perteneció al comunal de San Miguel de la asociación gremial, pero trabajaba en Santiago centro en la sede central, como Encargada de Comunicaciones.

Los colegios profesionales también fueron prohibidos y desbaratados el SUTE entre ellos, las instalaciones en infraestructura fueron confiscados, un número importante de dirigentes del magisterio de militancia comunista y socialista fueron expulsados del país, con rumbo al exilio. Por tanto las bases en semi-clandestinidad se renovaron con profesores/as jóvenes. Y la deliberación sobre la orgánica a retomar en paralelo la orgánica gremial instalada lo que el régimen militar insolo en 1978 como Colegios de Profesores, fue complacida. El Partido Comunista había tenido históricamente presencia en el gremio con dirigentes importantes, habían constituido Equipo Comunista del Magisterio (ECM), entre sus militante estaban Jorge Pávez. La discusiones era dar continuidad al SUTE apoyado pro profesores comunistas mayores mas tradicionalistas y los amas jóvenes que consideraban que había que creará una nueva orgánica. Finalmente gano la última alternativa y se fundó junto a los partidos PS-Almeyda, MAPU-OC y MIR la AGECH en 1978<sup>1175</sup>.

Esta asociación vino a ser el contrapeso al Colegio de Profesores. Los profesores antiguamente dependida del MINEDUC y por ello tenían derechos establecidos DFL N° 338 estatuto administrativo ciertas particularidad de la normativa laboral, sin embargo en 1978 el título VI del D.L 338 fue derogado a través decreto ley N° 2327 –sobre carrera docente- y de esta forma comenzó a ser considerado al magisterio como un cuerpo profesional especializado dentro de la administración pública, lo cual significó una serie de retrocesos como la pérdida estabilidad en el cago, sistema escala trienal<sup>1176</sup>.

---

<sup>1174</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1175</sup> MATAMOROS, CH. Profesores comunistas y sindicalismo docente en la lucha antidictatorial, Chile 1981-1987, En: Izquierdas, marzo 2017, 32: 205.

<sup>1176</sup> CISTERNA, P. 2019. Memoria de un pizarrón: reivindicando de la AGECH, Provincia de Concepción 1981-1987, Proyecto Fondart, Concepción, p.38.

Un hecho que rememora con bastante tristeza fue el del asesinato del dirigente gremial de profesores Manuel Guerrero en el año 1985:

“Claro, y yo estoy hasta tarde en esas reuniones, y cuando llegó a mi casa, llaman por teléfono, y aparece la Luz Castillo, y me dice Sylvia, eh...algo...hubo una intoxicación, me dice, en Lord Cochrane, y hay varios colegas intoxicados. Triangulaban, con el Sergio Campos, y a los tres minutos me llega la llamada de vuelta, estaba el Manuel, estaban los otros, chuta (sic), pero hasta ese momento Manuel estaba vivo. Bueno, después se supo bien, habían estado en una reunión, que estábamos varias cuabras más allá, habían allanado, se habían dejado caer, se habían llevado a toda la gente. Y al otro día degollan a Manuel, al otro día se lo llevan desde el colegio Latinoamericano. Terrible”<sup>1177</sup>.

Fue un duro golpe el degollamiento del dirigente Manuel Guerrero Ceballos n marzo de 1985, él había regresado al país luego del exilio en Suecia y otros países del este europeo, en enero de 1983<sup>1178</sup>, luego de ser detenido y pasar por el campo de concentración Tres Álamos. Pórtateme paso a formar parte de la dirigencia metropolitana de la AGECH.

El discurso coloquial y pleno de anécdotas de Silvia, esta vez denota la emoción de los sucesos, dada que la represión había intervenido la AGECH, y las noticias sobre la detención de varios profesores previo al asesinato de Manuel Guerrero, dejó en estado de alerta a profesores y trabajadores de la sede central. Ella recuerda con detalles los eventos, por ello utilizó el mismo lenguaje de la época, con códigos, por ejemplo el utilizar "están intoxicados", referencia a que estaban detenidos, a su vez se refiere a triangulación, en cuanto a la forma de informarse rápidamente entre conocidos para tomar resguardos. La militancia comunista fue bastante guidad por orden partidarios para asumir una nueva forma de organización, según el historiador Rolando Álvarez, quien se ah especializado en estudiar la cultura política de este partido a través del tiempo, esto constituyó un tipo de militante clandestino, mayor repliegue a vida privada, normas y medidas de seguridad (uso de chapas, compartimentación tares, formas inclusive de vestuario). Tomaron en cuenta la historia del propio partido en menos de

---

<sup>1177</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1178</sup> Manuel Guerrero: "volver a la patria volver a vivir" aquí estoy. redescubrieron a mi Patria. Asombrado de tantas cosas e indignada por toras" patricio Acevedo. Manuel Guerrero profesor normalista, trato de resistir. la respuesta fue una bala que le atravesó el pecho y se alojó en la axila izquierda. sus propios captores le reiteraban, más tarde, que ser un hombre de "gran fortuna". por eso, ya en el campo de "detenidos" hasta le pedían ayuda para que les hiciera un "polla Gol". Revista Análisis, enero 1983, Año VI, N° 53:15-17.

clandestinaje anterior y la literatura sobre el mundo soviético en tiempos de la II guerra mundial.

Otro campo de acción de las militantes estudiadas se insertó en el mundo de los Derechos Humanos, organizaciones y comités creados por profesionales y voluntarios/as de izquierda, apoyados por instituciones de la Iglesia Católica, Consejo mundial e iglesias. La labor surgió no por mandato partidario, sino desde las motivaciones personales en cuanto a las consecuencias de la represión, lo cual significaba apoyar con tiempos e incluso recursos financieros a familiares de las víctimas como en la visita a los prisioneros/as políticos. En ello también se involucró sentimientos de culpa, en cuanto al propio destino, dado que no fueron aprehendidas o ejecutadas, otras/os compañeros/as habían quedado en el camino. Pero el testimonio de las acciones concretas eran un despliegue de recursos de memoria en tiempos de excepción, de control foucaltiano de toda la sociedad chilena, no había olvido:

“Yo me aboqué más a Derechos Humanos que a Comunicaciones, una que el departamento desapareció, pero igual yo hacía todas las cosas que eran necesarias, o sea, el departamento de partida, chao, el Osorio nunca más volvió, nunca más, quedó muy traumatado. “Que era el jefe, digamos, al tiempo después nos piden Lord Cochrane, y tuvimos que irnos a Serrano, y ahí yo implementé más bien una oficina de Derechos Humanos, más que de Comunicación, pero como todo el mundo sabía que yo le pegaba a las cosas, cuando había que hacer un afiche, allá me pedían, cuando había que hacer una publicación, allá me pedían a mí, yo delegaba, no, yo siempre delegué cuestiones”<sup>1179</sup>.

Un ámbito en el cual varias participaron tanto en Santiago como en Concepción en forma institucional o desde la solidaridad individual, fueron acciones insertas en la defensa de los derechos humanos en un contexto de régimen dictatorial, que desplazadas sus fuerzas de los aparatos de seguridad y de inteligencia contra la militancia de izquierda en todos los ámbitos de la vida pública e incluso privada. Por ello además de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, después del año 1974 comenzaron a surgir organizaciones que reunieron a los ex prisioneros políticos, y también la preocupación por militantes sobre el destino de los “vivos” aquellos que estaban

---

<sup>1179</sup> *Ibidem.*

en los centros de tortura, campos de concentración y cárceles. Desde gestos humanitarios amo las continuas visitas a los lugares de libre plática, como en la recolección de fondos para apoyar a las familias de esas mujeres y hombres:

“Con Gorky Díaz, logramos que los presos políticos dieran la Prueba de Aptitud Académica, los que estaban hace meses, yo les decía: ‘cabros, den la prueba, porque esto es histórico, van a salir en la tele’. Y además les da puntos a ustedes y si después salen, bueno, pueden seguir estudiando. Se juntó un lote, argumenté ¿porque los presos comunes tienen derecho a estudiar y dar la prueba, y por qué ellos no?. Yo me basé en esa ley, nada más, y ahí tuve que ir a hablar con el encargado de tomar la Prueba de Actitud, que era amigo de este Gorky Díaz Medina”<sup>1180</sup>.

“Lo que pasa es como el año, yo creo que el 76 es que se arma una coordinadora de familiares de presos políticos, cuando van, saliendo la gente de la cárcel o algunos salían y a otros los mandaban para el exterior por el Decreto 504 salían al exilio. Entonces ahí se va creando una coordinadora y a través poco antes creo yo del 76, 77, por ahí empieza a ubicarte: “oye ustedes están haciendo esto...”. Tú podías hacer dentro de lo que se podía, era más colaboración diría puntual”<sup>1181</sup>.

“Claro, yo trabajaba en todos los colegios profesionales, o sea, estaban involucrados todos, porque no hay colegios profesionales. : Acciones, fundamentalmente de solidaridad, porque ya había mucha gente presa, qué hacen normalmente los colegios profesionales, juntarse para reunir fondos para ayudar a las familias de los que están presos, claro. Si una en realidad, sabes que se me había olvidado toda esa”<sup>1182</sup>.

En el caso de Ester en Concepción, militante mirista, con su ingreso al Departamento Social del Arzobispado de Concepción, primero como secretaria de una monja, la "Madre Ángela". Ese hecho en la trayectoria de vida de ella marcó un hito, pues luego de su detención en Talca, migró a diversos lugares, sobreviviendo en precarias condiciones. Además no había terminado sus estudios superiores, no podía volver a retomarlo, pues había un sumario en su contra. La estabilidad de un sueldo, le permitió tomar decisiones, productora un futuro en la ciudad de concepción. Pronto pudo ascender en el trabajo y formó parte de equipo del sacerdote Enrique Moreno, entre ellas una asiste social y una peridotita, con las que pudo incluso compartir residencia.

La labor del departamento de Servicio social del Arzobispado de Concepción fue muy importante en la defensa de los derechos humanos en la zona de

---

<sup>1180</sup> *Ibidem*.

<sup>1181</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1182</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

Concepción, en cuanto a defienda legal detenidos, apoyo a familiares de detenidos desaparecidos y a una labor de difusión de información que no aparecía en los medios de comunicación intervenidos y censurados por el régimen militar. Editaron un Boletín de Derechos Humanos una Revista denominada solidaridad, distribuida no solo en la zona penquista, sino en resto país<sup>1183</sup>. Los boletines informaban sobre el número de detenidos, causas, relegaciones y además una sistematización de recortes de prensa local sobre sucesos de violación de derechos humanos a la ciudadanía (estudiantes universitarios, militantes de partidos políticos, dirigentes sindicales, marchas y represión). Esta labor fue en directa relación por la cúpula de la iglesia católica en esta zona, monseñor José Manuel Santos fue junto al Obispo Auxiliar Alejandro Goic, fueron activos detractores de los actos de violencia extrema del régimen e interpelaron a las autoridades militares en cargos de intendencias y gobernaciones en reiteradas ocasiones, una de ellas:

“Oraciones paralelas en Concepción. Ceremonias simultáneas por el 18 de septiembre en el regimiento chaca buco y en la catedral mostraron la deteriorada relación iglesia-gobierno. Enérgica invocación de Monseñor Santos para respetar los dichos básicos del hombre y por una activa militancia del pablo cristiano. Iglesia catedral... aparte de otros hechos asume momento de conmemora la independencia nacional”<sup>1184</sup> .

Además por su militancia, estuvo en contacto permanente con compañeros/as de CODEPU, fundado en 1980 en Santiago, y hacia 1983 contaba con presencia de oficinas en 7 regiones. Ligado a militantes del MIR, nace a la escena de los derechos humanos debido a procelas en el seno de la Vicaría de la solidaridad, cuando miristas son detenidos por actos que incluyeran uso de armas y hechos de sangre, considerados por la legalidad vigentes como homicidas... la coordinación dependiente de la iglesia se niegan a defenderlo. Ante ello abogados como Blanca Rengifo, Fabiola Letelier y Fernando Zegers se retiran de la Vicaría de la Solidaridad y crean CODEPU que no solo se dedicó a

---

<sup>1183</sup> MONSÁLVEZ, D. y PAGOLA, L. Un espacio de resguardo y resistencia no violenta bajo la dictadura cívico-militar: El Boletín de Derechos Humanos de la Pastoral de Derechos Humanos del Arzobispado de la Santísima Concepción (1986-1989). En: Polis Revista Latinoamericana, 2016, No violencia, resistencias transformaciones 1983, 43: 5.

<sup>1184</sup> Revista Cauce 25 septiembre a 1 de octubre 1985, Año I, N°24: p. 10

defensa causas en tribunales sino también en áreas de salud mental y coordinación con sociedad civil<sup>1185</sup>.

En este contexto, las mujeres fueron un pilar fundamental en tanto la gestión de infraestructura para reuniones, logística y propaganda, en las cuales se mezclaban tareas generizadas como mantención de “ollas comunes”, comedores infantiles, organizaciones “comprando juntas” y aquellas de activismo político público: presencia en mítines, “panfleteo”, “rayados, murales”, preparación de “molotov”, presencia en barricadas, etc.

Formas creativas, inventadas, pues no habían vivido una en una dictadura en sus vidas, se paleaban en los grupos tanto desde aquellos vinculados a las orgánicas partidarias (núcleos, células, bases) como en aquellos más territoriales (barrio y poblaciones). Corrían numerosos riesgos, algunas veces los estereotipos de género instalados en el personal de Carabineros, o militares (en momentos de estados de sitio), pues mujeres adultas caminando, no eran sospechosa como las más jóvenes, en las calles como los señala Lidia. Había que perder el miedo como indicase Imilsa, pero también asegurándose de no ser detenidas.

“En la Dictadura, pusieron un panfleto en el diario mural del Ministerio de Vivienda, en el cuarto piso, y después me devolvió el mío, no pudieron sacar más, porque resulta que llegó de Santiago un gallo (sic) a inspeccionar ahí un cuento, que había habido una queja de fuga de luz, y el gallo (sic) estaba sentado justo en el lugar donde tenían puesto el”<sup>1186</sup>.

“De trabajar, de crecer, aunque hubiera más gente, que fueran perdiendo el miedo, y por ello lo primero que había que usar, era la seguridad. Cada uno tenía su chapa, y cuando nos juntábamos en algún lado, éramos poquitos, otros poquitos se juntaban en otro lado porque les correspondía... si había que hacer un... un panfleteo, por ejemplo, ya, todos a la misma hora hacia las mujeres programábamos aquí las mujeres en el centro nos hacíamos ese cuento, a las siete de la tarde lo hacíamos”<sup>1187</sup>.

Desde la hoja de ruta realizada por el gobierno militar de Augusto Pinochet en el Discurso presidencial de Chacarillas, a los jóvenes en el cual señalo que había un proceso de transición con feas incluidas, el escenario político imaginado

---

<sup>1185</sup> BASTIAS, M. 2013. La sociedad civil en dictadura, relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, p. 155.

<sup>1186</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1187</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

por el régimen se visibilizaba con elementos combinados ente autoritarismo y tecnocracia y elecciones con designación. La primera etapa de 1973 a 1980 era caracteriza como de recuperación. Luego se proyectaba una transición hasta 1985, con presidente a cargo de militares, una cámara legislativa con cargos destinados, personalidades. La tercera fase seria según sus términos, de normalidad, con elecciones dos tercios de cámara legislativa, la cual elegiría al presidente. Era es sistema corporativo, todo elaborado por el dirigente gremialista Jaime Guzmán p. 227-229. Además se dio cuenta de pasos a seguir para la elaboración de una nueva carta magna. Entre e medio sopor instancias de civiles, e ten ellos el joven abogado Jaime Guzmán se disolvió la DINA y se creó CNI, aparando de esos organismos a Manuel Contreras, en agosto de 1077.

A estas alturas los partidos políticos con presencia de dirigentes gremial u sindicales en confederaciones ya colegios profesionales, además de la restructuración y acomodación de la militancia perseguida, de organizaciones territoriales hacían tener cierto optimismo entre las clase dirigente partidaria, a pesar de los quiebre internos de algunos partidos.

Por un lado hacia 1979 el Partido Socialista tuvo una crisis que se decantó en la dirección exterior, las pugnas ente el Secretario General carleo Altamirano y el sector liderado por Clodomiro Almeyda terminaron por estallar, el primero fue acusado de un cambio de viraje hacia posturas revisionista de la dictina y a su vez influenciados por el discurso vigente entre las redes de Europa Occidental a planteamientos políticos de renovación socialista. Altamirano había explicitaos en entrevistas a medios extranjeros sus ideas sobre la necesidad de acercamiento a la Democracia Cristiana, así una alianza estratégica centro –izquierda era una forma más efectiva de frenar la dictadura. En tanto el otro bando, solo imaginaba una alianza estratégica con el PCCh.<sup>1188</sup> La expulsión de Altamirano fue un gran golpe para la militancia del exterior, asumió la Secretaria General Clodomiro Almeyda. La comunidad mapucista tuvo otra división, en 1093 surge el MAPU-Lautaro<sup>1189</sup>.

---

<sup>1188</sup> Víctor Muñoz, *op. cit.*, p. 227

<sup>1189</sup> *Ibidem*.

Los partidos crearon acuerdos, y surgieron durante toda la década nuevos conglomerados con el objetivo de movilizar a la militancia, pero también al pueblo en su conjunto a la lucha contra la dictadura, con caminos diferenciados. La Alianza Democrática fue uno de ellas, en la cual se plasmó la conjunción de fuerzas de demócratas cristianos y los socialistas, con el objetivo de presionar al gobierno para pactar una salida negociada de la dictadura y avanzar a la democracia. También en el año 1983 se conformó el Movimiento Popular Democrático (MDP) dirigido por el Partido Comunista y el PS-Almeyda con sustento en las bases populares, bajo la premisa de potenciar un movimiento insurreccional que provocara quiebre del régimen dictatorial<sup>1190</sup>.

Frente a este panorama político partidario, faltaba colocar en marcha pruebas de lo planeado a nivel discursivo, era la hora de la praxis. De manifestar el descontento y la rabia en el foro público. El llamado provino desde la Coordinadora Nacional Sindical y la Confederación de Trabajadores del Cobre, con una convocatoria a la primera gran marcha, realizada desde la dirigencia sindical, en ese momento por el demócrata cristiano Rodolfo Seguel como presidente de la CTC. La fecha de convocatoria fue para él 11 de mayo de 1983. La directiva de esa orgánica estaba controlada por partidos políticos tanto de la DC como de otros de la izquierda como PCCh y PSCh. Pero debido a la ilegalidad de los partidos políticos, debían mediar las organizaciones sindicales, además esto fue un gran acierto. La acción fue multitudinaria y abrió un camino, para tomas molían hubo una primera fase que fue de mayo de ese año hasta octubre del 1984, la siguiente des del 5 de septiembre de 1985 hasta el 2 y 3 de julio del año siguiente<sup>1191</sup>.

Era la primera concentración masiva al aire libre, con discurso, carteles después de diez años. Le dio continuidad contra en julio de ese mismo año. Las alianzas políticas partidarias estaban conformadas, entre ellas la Alianza Democrática La cual convocó a otra manifestación para el 11 de agosto. Desde la tora palestra de izquierda, el MDP realizo en solitario una marcha para el 11 y 12

---

<sup>1190</sup> Kenneth Roberts, "¿Renovación de la revolución? dictadura, democracia, y el cambio político en la izquierda chilena" En: Working Paper 203, March 1994, Kellogg Institute -FLACSO, p. 14.

<sup>1191</sup> Tomás Moulián, Anatomía de un Mito...op. cit., p.288



de agosto. En septiembre de 1985 nuevamente el MDP hace un llamado a manifestarse con mayor fuerza, hubo grandes enfrentamientos e manifestantes con carabineros, con un saldo de quince, muertos y 60' heridos<sup>1192</sup>.

Las mujeres de todo los ámbitos se hicieron presentes en dichas manifestaciones, nuestras entrevistadas se sumaron tanto en las acciones organizadas en Santiago como en Concepción. Toó ello en son de participación en procesos asociativos ligados a rearticulación de partidos, movimientos sociales en la lucha contra la dictadura. Las protestas, la participación en organizaciones de Derechos Humanos, sindicales, de organizaciones de mujeres y en algunos casos feministas permitieron dar continuidad a la militancia desde otros espacios con viejas y nuevas estrategias de lucha.

“A ver mira, la primera marcha que se hace grande es un el 1ro de Mayo del 83, esa es la primera marcha grande que se hace y donde aparecen los burkas que eran estos tipos que se enfrentaban con la gente, con los fotógrafos, con todo. Entonces, esa fue la primera marcha grande que hubo y de protesta, de jornada de protesta el 83. Bueno yo aprendí también a sacar fotos, o sea a mí siempre me ha gustado sacar fotos, hice todo un curso de fotografía, entonces yo sacaba fotos y además revelábamos. Otros compañeros que sacaron fotos de los, de los CNI, de los burkas que andaban, entonces sacamos fotocopias y repartimos fotocopias para que la gente supiera quiénes eran, marcamos estos son CNI Concepción”<sup>1193</sup>.

“De las marchas, hubo una marcha del hambre. En todo ese rato me amenazaron, me dijeron de todo lo que se les antojo, y arriba del bus, lleno de pacos (sic) y cada uno me gritaba, todos me insultaban, me decían cualquier cosa, me amenazaban de matarme y todo eso. A mí me detuvieron una vez en...pero, estuve detenida de las siete a las once de la noche”<sup>1194</sup>.

“Marchamos, marchamos, si, si, si, marchamos, y tuvimos, como es, bombas, molotov, y no hicimos así, de a poco se sumó, porque era igual tarde, creo que eso fue un error, debería haber sido al mediodía, nos juntamos como, en la penumbra, sí, porque... y, así fue en crescendo, de a poquito. Con mucha expectación para las protestas del 83, con mucha fuerza, pero también con mucha espontaneidad, por eso si nosotros hubiéramos tenido una capitalización de eso”<sup>1195</sup>.

“Era 1985. lo que pasa...lo que pasó fue lo siguiente, yo estaba ahí dándole instrucciones a una niña que no le pegaba mucho el cuento de salir a la calle, y yo le estaba dando instrucciones para que ella se hiciera cargo del teléfono,

---

<sup>1192</sup> *Ibidem*, p. 293

<sup>1193</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre de 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1194</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1195</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

le estaba diciendo donde estaban los teléfonos de la posta, de la Vicaria. De todos, todos los nombres, estaba en eso cuando gente que ya se había ido, y había llegado a la Alameda, fue cuando habían sacado a los milicos a la calle. La gente que alcanzó a llegar a la Alameda, no sé quién la reprimió, y arrancan por Lord Cochrane. Y como algunos que eran profesores se meten ahí, se metieron como 50 después, y nosotras en una oficina pequeña. Como viendo por la puerta que pasaban, pasan, y detrás los pacos (sic) que se chocaban, pero como eran unos pasillos así medios raros, se chocaban allá, se chocaban acá, se caían. Me sacaron desde dentro de la sede, me tuvieron varios días para tratar de encontrarme algo, pero escarbaron y no encontraron nada, nada, porque no había computadora”<sup>1196</sup>.

“Y en eso, cuando había una marcha pidiéndole la libertad a los presos políticos. Y en eso veo afuera del Nuria. En Barros Arana veo que venía una marcha y le estaban pegándole a una persona y quitándole los lienzos y todo, “El Foca”, el teniente, el famoso Foca, y él se lleva a mi hija. Era mi hija la que estaban zumbiando, y voy y me meto: Le saco el gorro y se lo tiro, fui detenida estuvimos cerca de un mes. Pena Contra Fuerzas Armadas y toda esa cuestión. Estuvimos en el Buen Pastor, las dos y el Bernardo Castro con el Antonio, con el curita Alejandro Goic nos sacaron. El ochenta y siete”<sup>1197</sup>.

A nivel comparativo, las manifestaciones, marchas y acciones relámpagos en las calles de Concepción eran a una escala menor que las de Santiago, la gran urbe capitalina, por lo tanto, las cartografías de las acciones, ruta de calles, lugares de resguardo, las cercanías de las instituciones de derechos humanos eran claramente identificables por el tamaño de la ciudad. A diferencia de Santiago que las grandes marchas reunieron un número importante de personas de diferentes edades y procedencias territoriales, las dificultades a sortear se multiplicaban.

Como bien acuerda Imilsa, el llamado de las manifestaciones de 1983, fueron con consignas de Marchad el Hambre, en relación a las condiciones precarias de vida y los niveles de pobreza, especialicen entre sectores populares, debido a la crisis de 1982 que azotó fuertemente la economía abierta basado en las exportaciones. Y en la ...marcha apreciaron soldados en las calles, 18,000 soldados para controlar las protestas en las poblaciones dejando un saldo de 100 heridos y 27 muertos las demandas de los pobladores...condenas a la represión<sup>1198</sup>.

---

<sup>1196</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1197</sup> Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1198</sup> Manuel Bastías, *op. cit.*, p. 229.

Las militantes comunista, Silvia, Mary desde diferentes ciudades y referentes a la importancia de las marchas multitudinarias, pero también a las consecuencias, una evalúa desde el presente que en Concepción hubo mucho espontaneísmo, lo cual no hizo tan efectiva los objetivos de masificación, y de mayor preocupación de seguridad d manifestantes. En tanto Silvia describió el impacto de la cantidad de efectivos policiales y soldados en las calles de Santiago, aunque ella no alcanzo a sumarse a la marcha, fue detenida, dado que allanaron la sede de la AGECH. Imilsa en su regencia, recuerda el maltrato sufrido de parte de Carabineros al momento de ser conducida al bus de los efectivos policiales, pues fue también detenida, le empaco más el lenguaje injurioso y a violento que la situación en la cual estaba. Otra socialista, penquista, por defender a su hija, que también militaba en el partido desde joven, eso les sínfito a ambas pasar días y noches en cárcel de mujeres Buen Pastor, esta ocasión ya no con prisioneras políticas del régimen de los prearemos años después del golpe cívico militar.

La militancia comunista fue muy obediente en las indicaciones partidarias en cuanto a una nueva forma de actuar, la clandestinidad, la cual no solo ser dirigida a aquellos que estuvieron encubiertos totalmente, sino a conductas que hacían regencia a ciudades permanentes, uso de chapas, disciplina, utilizar instintos propuso de seguridad<sup>1199</sup>. Actividad de manera encubierta, rígida disciplina, evitando ser detectados, a partir de lo aprendió. Guiarse por instintos propios de seguridad, autodidacta, las experiencias clandestinas de otros países impuso a los comunistas para un tipo de ser militante clandestino, y esto involucraba tanto a los considerados como profesionales, es decir dedicados totalmente al partido, aquellos encubiertos y los que debían convivir la semiclandestinidad. Ello significó vivir y hacer la política distintas a la época anterior, la chapa, mínimo contacto entre estructura superiores y menores, compartimentación de las actividades, tipo de prensa leer, con quien relacionarse, que cosas decir o no en tal o cual reunión, la disciplina en los horarios, etc<sup>1200</sup>. A nivel de los otros paridos, hubo aprendizajes y conductas que fueron comunes al abanico de la izquierda, por ejemplo, aquellas que fueron aprendiéndose con la experiencia, y a los cuales se refirió Silvia,

---

<sup>1199</sup> Rolando Álvarez, Desde las sombras..., *op. cit.*, p. 21.

<sup>1200</sup> *Ibídem.*

siempre había que tener los teléfonos y nombres de abogados, instituciones de derechos humanos, para seguir el reato de quienes eran apresados en vía pública, al igual que el uso de otros nombres en reuniones demasiado riesgos, la chapa. Otras micro prácticas de seguridad fueron imaginadas, y puestas en práctica, las fotografías de agentes encubiertos, infiltrados en las marchas, para mantenerse alejados de ellos:

“El Partido Comunista es el único que tiene una célula, donde nosotros todo lo conversamos íntimamente como lo estamos conversando aquí yo con usted. Los otros partidos son asambleístas, los llaman acá de Concepción llegan todos los militantes, hacen lo que quieren, yo creo que se reúnen cuatro veces al año, por lo que supe por ahí, cuatro veces al año y nada más, no hay una política que este de base, con la gente, ninguno de estos partidos”<sup>1201</sup>.

“Buscábamos casas, buscábamos casas. Pero también en una plaza, en un parque, no sé, en un cine. En cualquier, mucho escrito, mucha cosa, cuestiones así como por ejemplo que nos prestábamos libros y entre hojas iba toda una reunión escrita con lápiz mina y después se borraba. Qué cosas se necesitan hacer, que responsabilidades puedes tomar tú, o dándolas no más. Ya, tú tienes tiempo el miércoles por la tarde, hay que hacer, una conversación con tal o cual persona, y eso, qué se yo. Hay que ir a hablar por un aporte al comedor de Pedro del Río, porque era clandestino hasta lo más vital”<sup>1202</sup>

“Porque cualquier hubiera pensado que estábamos haciendo acciones armadas, y no, no, porque habían cuestiones que eran más prácticas, había otras personas encargadas de eso. Ir a reunión, y la reunión, para allá, para acá, escondido, porque andas escondido de todo este grupo de milicos que está encima tuyo. En una y otra casa viendo qué vamos a hacer (...) alguna acción de la calle, cosas chiquitas pero que golpeaban en ese momento. Un cartelito así, el que lo iba a colocar nosotros sabíamos que lo podían detener, miles de cosas”<sup>1203</sup>.

Silvia y obviamente se conversa en la célula que yo mantuve, mantuve la célula, mantuve la célula con un compañero, que era el UNO en esa época, el DOS se fue para otro lado, no me acuerdo, bueno, pero el asunto es que seguimos en contacto. Primero, lo que hay que hacer es reintegrarme a alguna cosa, entonces, esa persona me pide que me calme, porque yo no sabía, ellos estaban haciendo todo un trabajo para ingresar gente clandestina. El secretariado, el UN, DOS, TRES, el UNO es el que manda más, el DOS es el secretario, y el TRES no sé”<sup>1204</sup>.

“Después ya, nosotros estábamos reviviendo, nos juntamos, eran tres jóvenes y dos adultos, éramos cinco, armamos un núcleo. Armamos un núcleo, entonces, y siempre he trabajado revuelta con todo el mundo”<sup>1205</sup>.

---

<sup>1201</sup> Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo 2016, Hualpén. (APEMP).

<sup>1202</sup> Entrevista de la autora a Mary Báez, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1203</sup> Entrevista de la autora a MM, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1204</sup> Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1205</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

”Después del golpe, yo me dediqué los tres primeros años, los cuatro, nos ya, a trabajar eternamente en el partido, de ser de vocal, de buscar casa donde estar, toda la parte más de comunicación, del secretariado, o sea toda esa parte más, hasta que empecé a redactar el “Resistencia Democrática” que tenía que ir a una parte y tenía que escribir los estencil, de repente yo estaba en un local en un departamento un día domingo, y escribía los estencil y empezaba a sentir que el sonido de la máquina se extendía por todo Santiago y me iban a venir a buscar. ¡Qué miedo y ayayai!, tranquilízate, tranquilízate y ya y seguía escribiendo, llevaba un estencil todavía me acuerdo donde una chiquitita que hacia dibujo ah, para que saliera con dibujo”<sup>1206</sup>.

“Bueno, el 81 Miguel cae preso entonces eso también marca, o sea de nuevo hay que desligarse de todo, de nuevo hay que cuidarse. Eso fue, lo que pasa es que el 81, en, en la semana santa del 81, en Abril del 81 hay una redada, ósea antes de eso, en Marzo hay una redada grande de lo que era la coordinadora, eran los cocodrilos, era la parte del Partido Socialista que cae toda una estructura de Coronel y de Talcahuano. En nada y además la consigna del MIR era no hablarlos compañeros que lograban eso, no hablar y qué se yo, entonces fue un período súper duro en término, bueno de la represión. Entonces, era golpe tras golpe, tú no te lograbas levantar de algo y venia otro golpe .Lo bueno era que había toda una solidaridad con los familiares, además que los chiquillos crearon todo un sistema de las carretas, de organizaciones”<sup>1207</sup>.

Recordaron todo el activismo de los años 70 y 80, en el cual las responsabilidades eran múltiples, lo importante fue reactivar las orgánicas de base, fuesen células o núcleos, en los territorios o a nivel gremial. Para ello, era incluso preferido utilizar espacios públicos, para no despertar sospechas de reuniones en locales, las casas volvieron a ser lugares de encuentro. Lidia hace gala de su orgullo militante, en cuanto a lo acogedora, coloquial y acomodada de la estructura más básica del PCCh, la célula. Sin embargo, desconoce o sólo quiere reforzar su identidad, puesto que el PSCh también contaba con núcleos a pequeña escala, como lo deja entrever Imilsa, quien con esfuerzo reinstalado un núcleo en su sector de Barrio Norte en Concepción. Las tareas eran desde ser correo para información, actos solidarios, escribir a máquina documentos, pequeñas –grandes labores que permitieron la reconstrucción partidaria. El miedo siempre estuvo presente, como lo señaló María Antonieta, quien en su tienda política, del MAPU-OC, tuvo que manejar información privilegiada del partido, traspasarla a papel, e inclusive editar una revista. Los ruidos que podan producir

---

<sup>1206</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1207</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre 2016, Concepción. (APEMP).

una máquina, los susurros de conversaciones, los encuentros de varias personas eran preocupaciones a sortear, otras personas podían delatarlas. Silvia intenta explicar la jerarquía de la célula, en la cual fiel a la cultura política comunista, se aplicaba el leninismo, la jerarquía y por cierto, la obediencia a un jefe, que podía tomar decisiones incluso a nivel privado.

Ella tuvo que viajar a Brasil el año 1985, por motivos personales, y debió avisar a su jefe, quien la autorizó ya demás le dio plena confianza que el Partido estaría al cuidado de su hijo pequeño. Una gran familia comunista.

Una de ellas valora que las acciones no eran de tanta incidencia, comparada a las acciones armadas, que deja en claro que en el partido lo realizaban otras personas, en tanto par ella eso podría haber tenido impacto contra una dictadura que hacia 1983 aún estaba en su esplendor. La lucha armada la asumió como línea política el PC a partir de la denominada Política de rebelión Popular de Masas (PRPM), que fue consolidándose en el exterior entre cuadros políticos de nueva generación ligada a grupos de estudios y a los militantes preparados militarmente en Cuba y que intervinieron en Nicaragua. Esta suerte de renovación comunista, vino a remover dogmas, adecuar el partido a los contextos de los años 80, en cuanto a enfrentar una de las dictaduras más cruentas en la historia de Chile. En el entendido que no se abandonó el marxismo, pero se adaptaron las estrategias de lucha, entre las cuales se sancionó la pertenencia de la rebelión de masas en todos los sentidos, entre ellos la lucha armada<sup>1208</sup>. La resistencia en el interior debía ser acompañada de acciones militares. Que fueron asumidas por el frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) entre 1983 -1986<sup>1209</sup>.

Por otro lado, Ester recordó como un nuevo golpe en su vida familiar la volvió a reposicionar en la inseguridad de los primeros años de la dictadura, detiene a su esposo Miguel, marista, el año 1981, dentro de un operativo contra militante miristas y socialistas en la zona de Concepción y zona del carbón. La preocupación mayor que presenta en su discurso era la delación, el mandato del sacrificio, priorizar al partido y el colectivo, pues la responsabilidad de no traicionar a otros compañeros era muy fuerte. La propia identidad mirista, y la

---

<sup>1208</sup> Rolando Álvarez, *Aún tenemos patria, ciudadanos...*, *op. cit.* p. 41.

<sup>1209</sup> *Ibidem.*, p. 27.

presión de otros compañeros la envuelven en un ambiente donde el terror y la tortura volvían a quebrar su sustento emocional ligado a lo familiar.

De acuerdo a las decisiones pactadas entre el gobierno militar y la oposición se avanzó en colocar fechas a elecciones, para lo cual había se debía habilitar el sistema electoral. En 1986 se promulgó la ley de inscripciones electorales, a fines de febrero del año siguiente se abrieron los registros electorales, y además se aprobó definitivamente la ley de partidos en marzo de 1987. En diciembre 1987 se formó el Partido por la Democracia con el objetivo de dar un partido instrumental frente al nuevo escenario<sup>1210</sup>.

El Secretario General del PSCh Ricardo Núñez, proveniente del sector que apoyaba la renovación socialista, envió una carta abierta en 1987 sobre que había que no militarizar la oposición, ante lo cual en principio se dividió esta. El camino sugerido era aceptar el arco institucional propuesto por Pinochet, y participar en el plebiscito de 1988. El PS-Almeyda decidió participar en la Concertación y campaña del No, en tanto el PCCh que en principios se negó a apoyar esta vía, pues mantuvo su línea de insurrección militar. Llamo a no participar en lo que devendría en fraude electoral<sup>1211</sup>. No obstante cambio de parecer y a fines de 1988 permitió que sus militantes se registrasen y votasen entre del dictador. Las negociaciones pactadas entre Augusto Pinochet y la Oposición reunida en la Concertación de partidos por la Democracia, conformada por la DC, trazó la ruta para los próximos años, en 1988 se organizó el Plebiscito para decidir por la continuidad o no del general Augusto Pinochet como presidente de la república.

Los llamados a votar al previsto no se dejaron esperar, en enero de 1988 el PDC convoca a ciudadanía a votar No, luego el PS-Almeyda, en febrero surgió un nuevo conglomerado, más amplio que la alianza democrática, a saber la Concertación de Partidos por la Democracia<sup>1212</sup>. La opción No ganó rotundamente, el régimen dictatorial asumió la derrota, y siguió itinerario de llamar elecciones presidenciales el siguiente año. El candidato de la Concertación por la

---

<sup>1210</sup> Tomás Moulian, *op. cit.* pp. 339-341.

<sup>1211</sup> Keneth Roberts, *op. cit.*

<sup>1212</sup> Tomás Moulian, *op. cit.*, p. 342.

Democracia fue el demócratacristiano Patricio Aylwin. Y finalmente el 14 de diciembre de 1989, se impuso en las primeras elecciones presidenciales que Chile vivía en 17 años. Con un 55,17 por ciento de los votos, el candidato demócratacristiano y representante de la Concertación de Partidos por la Democracia era elegido como presidente.

Entre las entrevistadas, las que residían en Chile pudieron participar del plebiscito, las de militancia socialista recordaron este hecho como un hito, y la única posible salida a la democracia. En tanto, entre las comunistas se valoró el proceso, pues como lo indicaron dos de ellas (MM y Silvia), después del atentado contra Pinochet y su fallido resultado, no había otra vía para derrocar la dictadura, los movimientos populares no habían conseguido su objetivo, la rebelión de masa y lucha armada tampoco. En tanto, la mirista, recordó que no participó de este proceso, pues nunca confió en su efectividad, temió junto a sus compañeros que no sería respetado por los militares y las fuerzas armadas en general el resultado.

Las trayectorias militantes se fueron acomodando a los contextos, de esta manera cinco de ellas ya habían optado por concluir sus militancias partidarias, debido a las divisiones, recriminaciones y quiebres internos (MIR-MAPU). Otras asumieron dar continuidad a la militancia pero dentro de procesos de renovación socialista –caso de una de ex -militantes del MAPU- OC asumiendo militancias en el PS primero y luego en el PPD.

Ester y Rosa no continuaron militando dado la desaparición de partidos (MAPU, MIR político y corriente histórica). En tanto, aquellas pertenecientes al Partido Socialista y Comunista tanto en Concepción como Santiago continuaron su militancia (Silvia, MM, Imilsa, Lidia), sin por ello mantener una actitud crítica a formas y lineamientos partidarios en relación tanto al sistema neoliberal y sus consecuencias, como a los procesos de transición democrática como a las formas de sociabilidad y formación política existente. Sólo una de las entrevistadas, Mary, abandonó el Partido Comunista el año 1994 por su crítica personal a la postura asumida a finales de los 80' de abandonar la "Rebelión Popular de Masas".



### **3.9. Militancias y feminismos: doble militancia o nuevos caminos.**

Según la socióloga feminista chilena Julieta Kirkwood que escribió una obra emblemática en sobre la relación problemática de las mujeres y la participación política en Chile, "Ser mujer política en Chile. Los Nudos de la Sabiduría feminista» (1986): las interrogantes giraron en cuanto las formas de inserción de las mujeres en los partidos políticos y organizaciones en general, sobre la conciencia de las discriminaciones que vivían en las orgánicas partidarias, sus invisibilizaciones y el proceso histórico de dicha inserción en la arena pública. Estas directrices siguen siendo pertinentes en relación a las trayectorias de mujeres militantes en la Historia Reciente chilena, incluyendo nuevas variantes contextuales y teóricas que pueden dar luces sobre las influencias y condiciones que propiciaron el desarrollo de conciencias críticas de género y feminista.

La experiencia de las militantes debido a sus pertenencias a diversos partidos, con culturas políticas con ciertas semejanzas pero también con diferencias orgánicas y tipo de militantes influyeron en el surgimiento de reflexiones sobre roles, jerarquías, comportamientos discriminatorios o no que ellas hayan vivido al interior de las tiendas políticas. Además las socializaciones primarias tienen un grado de incidencia, como asimismo la circulación de ideas, lecturas a los cuales estuvieron cercanos. Las generaciones, también en forma general resulta un factor a considerar, dado que aquellas que pertenecen a la generación de los años 60, pudieron acceder a una serie de cambios en las costumbres y relaciones en los planos de la sexualidad, cultura (vestuario, música, cine) y por cierto, a la oportunidad de tener ejemplos femeninos a seguir o admirar en sus propios partidos o en las instituciones del estado.

De las 18 entrevistadas, seis de ellas se reconocieron como feministas en la actualidad, con procesos personales que involucraron primeros avances en conciencia sobre la situación es igual entre mujeres y hombres en la sociedad en diferente etapa del ciclo vital, algunas desde la niñez, adolescencia o entras en la adultez. Lily, XX, Marisa, Ester, Beatriz y María Eugenia. Existe una tendencia en cuanto a los orígenes partidarios, puesto que cinco fueron militantes miristas y

otra del MAPU. No obstante dos de ellas hicieron el tránsito desde el PSCh al MIR en diferentes épocas. Consideramos que para las miristas y mapucistas fue más factible asumirse feminista, en cuanto a las que volvieron del exilio, ya no tenían una militancia activa, pro los quiebres partidarios o su disolución. Abordaron con mucha fuerza esta causa, que sin embargo, no eliminaba o dejaba en el olvido la anterior, sino que la reelaboraba en la medida que le servía como orientación para el actuar, y criticaba aquello que molestaba o no era tolerable desde esta otra posición identitaria.

Además podemos destacar que además seis identificaron haber participado en organizaciones de mujeres durante los años 80 en los cuales hubo una mirada sobre temáticas referidas a discriminación y los derechos económicos, sociales y políticos con el contexto de la lucha contra la dictadura. Entre ellas las residentes en Concepción-Talcahuano Lidia, Mary, Elsa, Imilsa, María Teresa y Norma. Las dos últimas vieron el exilio, por tanto, sus participaciones fueron a través de inserción en actividades de solidaridad con Chile, vínculos con organizaciones internacionales como fue el caso de Norma en la federación Internacional e las Mujeres.

En la realidad chilena los referentes que tuvieron presencia tanto en Santiago como Concepción, y que se movieron desde los organizaciones comunitarias y de base, de subsistencia y derechos humanos. Un abanico de posibilidades en las cuales se movilizaron mujeres de diferentes orígenes socioeconómicos y que las aunó tanto para dar las respuestas a la precarización de la vida, por la implantación de un modelo económico neoliberal, los ajustes en las leyes sociales, como para exigir el respeto a la vida ante la represión permanente no solo a militantes de izquierda, sino también a familiares de aquellos/as. Para las sociólogas Teresa Valdés y Marisa Weinstein se califican como “el movimiento de mujeres”<sup>1213</sup>. Así como participaron en las ollas comunes, comprando juntos y en las marchas de los años 80, estas entrevistadas, se sumaron a las convocatorias y orgánicas que frente al horror de

---

<sup>1213</sup> VALDÉS, T. y WEINSTEIN M.. 1993. Mujeres que sueñan: las organizaciones de pobladoras 1973-1989. Santiago FLACAO. pp.130-150.

la muerte y la desaparición de familiares surgen todas estas organizaciones que se nombraron en la mañana: Mujeres por la Vida, Mujeres Democráticas, Mujeres de Chile, Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, pero también vuelve con fuerza el MEMCH que tuvo presencia en los años 40 en nuestra zona y acá también en la década del 80 empiezan a organizarse<sup>1214</sup>. Si bien es cierto en el MEMCH se puede considerar una noventón feminista, en las otras hubo feminista que estaban en más de una orgánica, pero el grueso eran un universo que era convocado por un objetivo mayor que era el derrocamiento de la dictadura. En esto no estuvieron ajenas las vinculaciones partidarias, las dobles militancias fueron comunes.

Los objetivos mayores siempre han estado presente en la historia de occidente, de las grandes revoluciones o procesos de transformación en los cuales los fines últimos han posicionados a las demandas de género y/o feminista en un segundo o tercer lugar. En pleno gobierno de Salvador Allende hubo llamados de mujeres militantes de izquierda e intelectuales a no confundirse frente a las corrientes ajenas al marxismo-leninismo:

«Fortalecer nuestra labor hacia las dueñas de casa, hacia las trabajadoras, hacia las profesionales y campesinas, es decir hacia todos los lugares donde estén agrupadas las mujeres, ya sea por razones de trabajo o de vivienda. Expresó que este trabajo ha marcado notables avances, pero que es necesario fortalecer la lucha contra las alzas, contra los lanzamientos, contra la política represiva y anti obrera del gobierno.

“Si bien la mujer, en general, vive en situación inferior, sus problemas están directamente relacionados con la situación de la clase a la cual pertenece...La lucha por la liberación de la mujer es una lucha política y revolucionaria, que por ser una lucha en contra del sistema capitalista, mantiene y necesita de la opresión de la mujer, está inserta en el contexto de la lucha de clases y tiene que ser dirigida por la clase obrera, a través de sus pares y organizaciones de vanguardia”<sup>1215</sup>.

Dichas reflexiones fueron emitidas por la politólogo brasileño de gran influencia en la izquierda latinoamericana y chilena Vania Bambirra. Esta reflexión realizada desde un presente, puede incluir reflexiones modernas sobre las implicancias de género de las prácticas de un partido de izquierda, que ha

---

<sup>1214</sup> GAVIOLA, E., LARGO Eliana et. al. 1994 .Una historia necesaria, Santiago. FLACSO. p. 30-40.

<sup>1215</sup> Revista Punto Final N° 151 de 1971, p. 10.

contado con una militancia femenina importante a través de los años. Elementos discursivos que resulta difícil ubicarlo en la década del 60” o 70” dado que las alusiones a temáticas, de igualdad de género, machismo y mayor posicionamiento de mujeres en círculos de poder eran considerados “pequeños burgueses” y de alta influencia de corrientes extranjerizantes, en alusión al movimiento feminista. Incluso en la década del 80” se presentan estos discursos conservadores, inclusive desde reflexiones de mujeres, es el caso de un texto escrito en el exilio por una mujer socialista en 1984. Algunas de las entrevistadas rememoran discursos parecidos escuchados en el activismo de los años 60 y 70:

“Los hombres, esa es la diferencia tremenda a mi modo de ver, los hombres no se planteaban la revolución en los espacios privados, los espacios privados si pero en la medida que los beneficiara, por ejemplo yo plantee a veces eso, me dijeron que eran s problemas pequeño burguesa<sup>1216</sup>.”

“lo importante era la emancipación definitiva de hombres y mujeres es un logro que trasciende la satisfacción de sus necesidades materiales, el reino la libertad de Marx, construidos sobre los escombros del reino de la necesidad es el paso consciente hacia una nueva cultura, a la cultura proletaria, por esa nueva sociedad y por la nueva cultura deberán luchar hombres y mujeres juntos”<sup>1217</sup>

Las preocupaciones de la condición y la situación de las mujeres en cuanto a desigualdades eran arrojados a un ámbito burgués, pues los intereses de la mujer trabajadora y campesina eran la familia, la sociedad en su conjunto.

En relación a las organizaciones de mujeres vinculadas directamente a una tendencia partidaria, las hubo en Chile y surgieron en los años 80 como respuesta justamente a la gran participación de población femenina en las organizaciones de base que estaban sustentando la lucha contra la dictadura, por ello fue de interés vincularlas con ese universo.

Por tanto, durante los 80 las mujeres lucharon desde diferentes espacios, localidades y organizaciones contra la Dictadura, integrando reivindicaciones económicas, políticas y en pos de sus propios derechos. La violación de los derechos humanos, la crisis económica y la ausencia de vida partidaria oficial movilizan a mujeres de diferentes sectores sociales desde lo colectivo para

---

<sup>1216</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

<sup>1217</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).

defender la vida, la sobrevivencia económica y la vuelta a la democracia<sup>1218</sup>. En Concepción y otras ciudades marca un hito el surgimiento de la organización CODEM,

“Comisión de los Derechos de las Mujeres (CODEM) empieza el 82, no me acuerdo de hablar de feminismo, pero sí de la lucha de las mujeres en otros, en otros continentes, o sea en otros países. O sea por ejemplo la lucha de las peruanas, de las mismas argentinas, de las salvadoreñas, nicaragüenses. Por ahí empieza toda esta cosa de trabajar desde los derechos de las mujeres. La Lore Cansino que era una compañera antropóloga también y que había sido compañera de Miguel en la Universidad y el partido, ella empieza a aglutinar a la gente y a trabajar este tema de los derechos de las mujeres, entonces empezamos a hacer talleres en diferentes partes, en Palomares, en Cerro Verde Bajo. Poblacional, era un trabajo poblacional con mujeres en que además había mujeres del PEM y del POHJ te fijás, entonces se trabajaba todo el tema laboral, todo el tema de los derechos, o sea había mucho activismo, o sea había mucho activismo en términos de salir a la calle, de las protestas. Entonces había CODEM en Santiago, Valparaíso y en Concepción”<sup>1219</sup>.

Esta organización tuvo directa relación con el mundo mirista, de allí que se relacionaran con el CODEPU (Comité de derechos del pueblo) también bajo la influencia del MIR. Tuvieron presencia en regiones, realizaron encuentros con mujer pobladoras, campesinas en los cual las temáticas eran vinculadas a la historia del movimiento obrero, de las mujeres trabajadoras, y también sobre violencia contra las mujer. “Por lo cual las militatenos miristas podían pertenecer a esta organización sin abandonar el partido, no se escapaba del radio de acción y el sustento ideológico del marxismo-leninismo.

El PCCh también patrocinó una organización a nivel nacional en el cual no solo mujer comunista participaron, pero las que lideraban y organizaban las actividades sí lo eran, MUDECHI, Mujeres democráticas chilenas. En un boletín del MEMCH83 son incorporadas dentro de la difusión de actividades sobre todo para el mes de marzo, en que se conmemoraba el día internacional de la mujer en todos los sectores:

“Paulina, de Memch 83 saludo al VI aniversario de CODEM “que se inscribe dentro de los preparativos del mes de marzo, el mes de la mujer”...muchas

---

<sup>1218</sup> MOLINA N. 1992. Propuestas políticas y orientaciones de cambio en la situación de la mujer. Santiag. IMS. 1992. P.15.

<sup>1219</sup> Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre de 2016, Concepción. (APEMP).

como LUMI Videla, Marta Ugarte, Michelle Peña, María Loreto Castillo, Tatiana Fariña, Paulina Guri, fueron brutalmente asesinadas. Cientos de madres han sufrido el mil veces más horrendo dolor del asesinato o de parecimiento de sus hijos y seres queridos...” miles han debido salir al exilio y miles han visto desintegrarse sus familias. Actividades: Febrero 12 al 14 CODEM COCNEPCION realiza escuela regional, capacitación, organización programación, MUDECHI en su sede homenaje día internacional marzo 82<sup>1220</sup>.

Posicionándonos desde conceptualizaciones sobre feminismo en su gran abanico, siempre contextualizado, existen fundamentos que lo identifican en su constitución como movimiento político y teórico de mujeres que data desde fines del siglo XX con presencia en Europa, Estados Unidos y también en América Latina<sup>1221</sup>. A través de la historia su proyecto, reivindicaciones y sustentos teóricos han sufrido cambios, a su vez en distintas épocas han convivido diferentes posicionamientos ideológicos que han enfatizado en temática y estrategias políticas radicalmente opuestas. En todos ellos el sustento fundador remite a visibilizar la subordinación de las mujeres en las diferentes sociedades, en atención a aspectos fisiológicos y culturales que benefician a los hombres en los ámbitos públicos y privados. Las diferentes corrientes propenden tanto a defender y legitimar derechos de las mujeres en el ámbito económico, familiar, sexual, social y político como a la vez que reconocer los saberes femeninos que aportan elementos no solo racional sino también en el plano de lo emocional. En su quehacer han intentado construir una identidad femenina que dé sentido a las luchas colectivas y asiente una hermandad a pesar de las diferencias. No obstante, para algunos feminismos contemporáneos esto es cuestionable dado que se considera que la construcción de dicha identidad esencializa al sujeto mujer, restándoles la diversidad y contingencia de las propias subjetividades. De allí el enfrentamiento entre las posturas del femenino de la igualdad y de la diferencia<sup>1222</sup>.

---

<sup>1220</sup> Boletina Chilena Memch83 marzo 1986. editado por MEMCH N°10 enero-febrero. Santiago. 18 de febrero. pp. 4, 5 y 10.

<sup>1221</sup> Ver OFFEN Karen. 1998. Defining Feminism: A Comparative Historical Approach. *Signs*. Vol. 14 Autumn (No. 1): pp. 119-157 Published by: The University of Chicago Press Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3174664>.

<sup>1222</sup> CASTELL, C. (Compiladora). 1996. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires. Ediciones Paidós. Ibérica., pp. 79-97; MIGUEL, Ana de Feminismos En: AMORÓS C. 10 palabras...op. cit., pp. 237-239.

A partir de estos parámetros, analizamos la información de las entrevistadas, y por cierto, de sus propias reflexiones, para algunas hubo momentos o situaciones que les permitieron enfocarse en su identidad de género, y las condiciones en las cual se desarrollaban su inserción en la sociedad, desde las razones de amistad, en el colegio, en la calle, al interior de la familia, etc. Lily reconoció que debido a pertenecer a una familia en al cual las “mujeres tenían voz y eran receptadas”, para ella no fue diferente su inclusión en el mundo público, además no tuvo las cortapisas de la región católica, lo cual permitió un acceso a lecturas de gran amplitud, y no sentirse avasallada pro las representaciones dicotómicas de lo femenino simbolizadas en Eva-María, es decir el ejemplo a seguir de la buena mujer versus la mala mujer. Marisa, tuvo una madre que se educó en tiempos en los que no era mayoritaria el acceso a la universidad, también proviene de una familia laica, en este caso masona. Las más jóvenes, provienen de orígenes disimiles, de clase media y popular urbanas y campesinas, no obstante la figura materna fue valorada por asumir roles reproductivos y productos, no fueron solo el deber ser de la madre-esposa. Ellas en segunda generación tuvieron acceso a educación universitaria.

En un segundo momento, para cuatro de las, se vinculan a al experiencia de detención y posterior reclusión en los campos de concentración, Estadio regional, Cárcel de muere el Buen Pastor de Concepción y campamento Tres Álamos en Santiago. Como lo analizado en un punto anterior de esta investigación, estos espacios de violencia estatal, permitieron crear lazos solidarios que en el caso de muchas mujeres se convirtieron en experiencias de “sororidad”, pues no solo se compartieron penurias y se empañaron, sino que la organización interna permitió espacios de conversación, creación colectiva y también discusión sobre temáticas referidas a la situación de las mujeres al interior, en específico del MIR.

El tercer canal de apertura hacia las redes feminista en concreto, el traspaso de conocimientos y de visibilizar repoblemos individuales, y no solo colectivos como la revolución socialista, fue en las estadías en diferentes sociedades a raíz del exilio. De una u otra forma las entrevistadas que vivieron exilio en Europa (Alemania oriental Alemania occidental, Francia, Inglaterra) fueron impactadas por dichos discursos que les permitió cuestionar sus propias vidas no solo desde lo

político tradicional sino desde la vida privada, las discriminaciones y subordinaciones. Además la convivencia con otras mujeres militantes de Nueva izquierda revolucionaria tanto del cono sur como de América Central en Cuba, México, Argentina les permitió profundizar reflexiones iniciadas en los centros de detención y tortura, en espacios de sororidad, confianza y apoyo. Las practicas machistas tanto al interior de partidos políticos como en sus relaciones de pareja las impulsan a preguntarse por temas como la propia sexualidad, conocimiento de sus cuerpos, sus proyectos de vida (educación/trabajo).

Algunos relatos sobre dichas experiencias:

“por una parte de lucha militar, pero también política, nosotros empezamos a incorporar escuelas sobre, no le decíamos feminismo, sino la condición de la mujer. Pero en el caso de la Bobby Ortiz era la crítica, yo diría un pensamiento crítico de izquierda en los partidos políticos por la no incorporación de género en sus proyectos. Pero ella con no capacidad de comprensión, y ella siempre estaba, ella en la época del macartismo ella fue comunista, y entonces ella tuvo que exiliarse en Inglaterra, y volver, y ver estos partidos que son absolutamente patriarcales, que no cambian absolutamente nada. Y los partidos de izquierda que sólo incorporan la clase y todas las demás dimensiones de la discriminación no estaban considerados. Entonces, esa relación con ellos, y el inicio por parte de la Vicky, fundamentalmente de la hija, de la capacitación de las mujeres para volver a Chile, entonces, basado en el libro “Nuestros cuerpos y nuestras vidas”. Que en ese momento estaba recién saliendo del “Colectivo de Boston”. Entonces te hacían capacitaciones de conocer tu cuerpo, de autoexploración, de conocer tus genitales, incluso, la posibilidad de que tuvieras un aborto clandestino allá, o sea, acá, digamos. Y todo esto, a través de talleres que se impartían a las mujeres que muchas veces nunca habían mirado su cuerpo. Entonces mira, eso, por un lado había un trabajo que podíamos llamar feminista, el trabajo partidario, partidario de izquierda y solidario con las situaciones de los países circundantes incluido el mexicano. Pero esa izquierda era bastante impermeable a lo que pudiera ser feminismo o género en ese momento”<sup>1223</sup>

En el caso de Beatriz, el exilio la enfrentó a pregunta personales, sobre los valores y normativas que tenía muy ignorados a nivel de constructos culturales:

“En Francia, estuve seis meses. Fue un período muy importante para mí, fue un período muy importante para mí, como mujer porque estuve muy poco ahí,. A mí me tocó ir a una unidad, pero por cuatro meses no más, o cinco, una unidad que era la unidad de mujeres. Yo no lo busqué. Me tocó. Y esa unidad, estaba formada, me acuerdo, por una compañera, que se llamaba María, que era brasileña, no tengo idea quién es. Y, yo creo que ahí, por

---

<sup>1223</sup> Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).



primera vez, yo vislumbré, el tema específico de las mujeres. Y a mí en lo personal me sirvió mucho, porque cuando yo salí, libre, recuerdo que celebré lo primero, con una familia que tenía cuatro hijos, de los cuales, no sé, uno, dos, después muchos de ellos murieron, pero en ese minuto, también habían estado presos, iban a salir, otros ya habían salido, entonces fue una reunión súper buena, más o menos con los tuyos, pero yo recuerdo que yo lo estaba pasando súper bien, y en algún minuto, no pude seguir pasándolo bien. Tengo el recuerdo en el cuerpo. De repente la culpa. Como puedo estar yo aquí feliz de la vida, gozando, mis compañeros, e hice un corte. Y cuando yo voy a esta unidad de mujeres, ellas como que me pasan un texto, donde de alguna manera se reseñaban como teníamos que sentir las mujeres. O sea, como, por el lugar, o por el rol asignado, como esto permeaba hasta lo que sentíamos o lo que teníamos que sentir. Y a mí eso me hizo un click profundo. Ahí me logró relacionarlo con esa situación de que yo estaba feliz, pero yo no podía estar feliz. Pa mi esa unidad fue para mí un corte, fue sencillamente como decir: Culpa, no más; Vergüenza, no más. No, esto no, esto no tiene que ver con lo que me pasa, esto tiene que ver con lo que me tendría que pasar por ser mujer”<sup>1224</sup>.

“Mujer unas 5 entre 40...las mujeres que habíamos estado en cacles...trabajamos un tiempo con Roberta Hunter...nos dio un ejercicio de contar como habíamos llegado al feminismo, una de ellas, tengo entendió...todas hemos tenido una madre que nos ayudó a pensar la condición de las mujeres, todas conversábamos de nuestras madres...yo concordé con ella...la conciencia feminista emerge de la experiencia directa, entre la experiencia directa de las mujeres, está la de la madre y con otras mujeres, para bien o mal...con eso no quiero decir. Los miristas sabían que nos reuníamos con Roberta...conseguíamos divulgación...pero insistían que plata no conseguíamos. Dos mujeres feminista que estaban en la Universidad de Sussex en Inglaterra: la Ruth y la Olivia que también la encontré en libros, supieron que estaba y se turnaban en la semana, para estar conmigo, salíamos. Me hacían a hablar, me compre una radio, escuchaba radio, le s preguntaba dudas, de lo que hacía, íbamos a las reuniones feministas. En Londres, me contacte con feministas con Roberta Hunter. Entonces, me quiero acordar ¿quiénes me conectaron con estas feministas? Habían ayudado a la Carmen Castillo, ella me conectó con Roberta Hunter, porque ella se iba a Francia. Ahí conocí a Mónica Echeverría. Roberta Hunter, destacada feminista de los movimientos feminista 60, de la segunda ola. Y ahí con la Roberta, reuniones todos las semanas, iban otras feministas, conversábamos, otras las escuchaba y comencé a conocer las practicas del mundo marginal de intelectuales británicos...ella era gente muy educada, pero sin embargo, en marginalidad social en Londres, hacían conferencias, marchas”<sup>1225</sup>.

Podemos destacar varios elementos, en cuanto a que hubo la guía de una mujer feminista o más que las acogieron debido a que estaban en calidad de refugiadas, además las incluyeron en sus espacios de acción feministas. Para

---

<sup>1224</sup> Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).

<sup>1225</sup> Entrevista de la autora Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).

Lily y Marisa las figuras de Bobby Ortiz<sup>1226</sup> y Roberta Hunter fueron vitales, una especie de mentoras. Ambas de ambientes además de izquierda, una estadounidense la otra inglesa, que también tenían contacto con el mundo mirista y realizaban apoyos solidarios con la comunidad latinoamericana en el exilio. Roberta Hunter formaba parte de feminista radical que durante fines de los años 60 consiguieron la promulgación de la Ley de aborto en Inglaterra. Viva en comunidad con otras mujeres, y se vinculaban con el mundo académico y activista en forma paralela. Bobby Ortiz, fue una de las intelectuales que escribía para la Monthly Review, Beatriz por su parte junto a mujeres latinoamericanas, pudo leer textos feminista, pero también realizar reflexión sobre uno de los ejes problemáticos de las construcciones genéricas dicotómicas, a saber, la división y especialización del mundo racional versus el emocional. Piedra de toque el mundo ilustrado occidental, en el cual se sustenta a nivel discursivo la política.

En los entornos de María Eugenia y XX las circunstancias o procesos reflexivos sobre condición de las mujeres y la opción feminista, tuvieron mayor tiempo de incubación, tanto así que la segunda reconcomio que para ella fue un conflicto siempre latente ante la pasión por la “cosa política partidaria”. La ideología asociada al socialismo y marxismo por la cual ella sigue manteniendo su compromiso, no dejaba en un periodo la posibilidad de otro marco de comprensión de la realidad:

“Mi mamá siempre trabajó, mi mamá tenía una paquetería como una cordonería, trabajó toda la vida...ese es un dato no menor, por eso te digo. Yo tengo una historia donde el género no tuvo esa expresión de discriminación es jodido para mí siempre, por eso antes yo alegaba y decía no yo no soy feminista, yo voy por el tema de la mujer”<sup>1227</sup>.

“El feminismo fue integrándose a mi vida de apoco, al ver a la realidad de otras mujeres en otros entornos, y compararlas con las de mi país, en el exilio hubo mucho tiempo para reflexionar. Y a la vuelta de inmediato me integré a

---

<sup>1226</sup> Roxanne Dunbar-Ortiz es su nombre, a ella le gusta utilizar su apellido materno, es de origen familiar influyó en su socialización política y opción por la lucha y justicia social bajo el alero del socialismo. Su abuelo paterno de Dunbar, un colono de ancestros escocés-irlandés, que fue agricultor, veterinario, activista sindical y miembro del Partido Socialista de EE. UU. en Oklahoma y también miembro de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), los "Wobblies". Su padre lleva el nombre de los líderes de los Trabajadores Industriales del Mundo: Moyer Haywood Pettibone Scarberry Dunbarera obtenido <https://monthlyreview.org/author/roxannedunbar-ortiz/>

<sup>1227</sup> Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).

espacios en los cuales pude compartir mis experiencias y volver a reaprender sobre Chile, las mujeres, todo”<sup>1228</sup>

Para María Antonieta un viaje a Europa, allá pudo conocer a la feminista a cargo de una organización de investigación y difusión que luego se instaló en Chile con un centro de información feminista, Isis internacional:

“Asique estuve un tiempo en Europa como un mes sería, y volví con las ideas más claras, para mí el feminismo para mí era como lo que más me importaba. Así que ahí después me quede en contacto con las chiquillas de ISIS que me consiguieron una beca para irme a Europa el 82’. Yo dije ya me voy, me voy, me fui a ISIS a Roma y ahí lo que más me interesaba era tener contacto con las feministas. Allá el feminismo romano era muy, pero ya no estaban reuniéndose, ya habían hecho las tremendas cosas en el 82’, tremendas manifestaciones, había una librería, me costó mucho”<sup>1229</sup>.

Estas influencias impactaron en las militancias, unas optaron por incluir demandas al itinerario de los propios partidos, sus programas sus miradas, otras no asumieron desde lo personal tomar medidas más radicales, alejándose de los partidos políticos. No todas se asumen como feministas, pero sí concientizadas en la lucha pro derechos de igualdad de las mujeres en la sociedad.

Los movimientos feministas modernos surgieron en América Latina en la década de los 70” y se generalizaron en toda la región durante la siguiente década, con un norte de “politizar lo privado”, a través de visibilizar la opresión de las mujeres, tanto en el ámbito privado como público y como esta situación tenía un algo carácter político. Durante la década del 80” los movimientos feministas se enmarcaron en lo que se denomina la segunda oleada, que cuestionaba los discursos únicos y hegemónicos sobre las relaciones humanas y los contextos sociopolíticos, económicos, culturales y sexuales en las que se desarrollaban.

En Chile el proceso de doble militancia fue complejo dado que los partidos políticos luchaban por mantenerse vivos y los compromisos eran absolutos, esto relvó a militatenos del PSCh y del MIR a mantener en dos frentes de acción.

---

<sup>1228</sup> Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril de 2015, Concepción. (APEMP).

<sup>1229</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio de 2016, Santiago. (APEMP).

Según el estudio de Marcela Ríos, Lorena Godoy y Elizabeth Guerrero sobre feminismos en Chile, el maniqueísmo existente en los discursos fue un constante productor de roces y conflictos, pues toda se relevaba al plano de que el feminismo debía ser útil en tanto ayude a la lucha por la democracia. Por lo cual nuevamente se secundo la lucha por los intereses de las mujeres. Para la propia Julieta Kirkwood esto fue un desafío personal, debido a su militancia socialista, ella planteó en 1986 que la “diferencia entre hacer política desde las mujeres y a partir de sus propias carencias, o sumar a las mujeres a una propuesta política tradicional anterior al planteamiento de sus necesidades a fin de que estas fueran incorporadas posteriormente, distinguió dos sectores dentro del movimiento: feministas y políticas. Ambas coincidían en la emancipación de la mujer, sin embargo, diferían en la forma para alcanzarla”<sup>1230</sup>. Las estrategias eran diferentes.

Pero en el caso de las miristas no fue problema pues el partido se venía quebrando desde 1985, y finalmente se disuelve en 1988, por tanto, para ellas no hubo ese problema que sí tuvieron las que militaban en PS, MAPU, MAPU-OC, como por ejemplo María Antonieta quien vivió todo el proceso de movimiento de mujeres siendo militante y feminista. Luego tuvo problemas con las pugnas dentro, las alternativas que se fueron prefigurando en el contexto expido chileno:

“Nadie, nadie, no, yo daba lo mismo, yo renuncié al MAPU para dedicarme al movimiento de mujeres, les dió lo mismo y entré al Círculo de Estudios de la Mujer y ahí me eligieron que fuera la coordinadora del círculo de estudios de la mujer y me tocó toda la discusión de la separación del círculo de La Morada. Me enfermé, porque yo estaba con una depresión y el gasto de energía, pero al final nos separamos sin, como decía la Julieta sin cortar el nudo, sino que lo deshicimos, fue desgastador, yo me quedé en La Morada, la Julieta y con el movimiento feminista y ahí empezamos toda la cosa defensiva con el movimiento feminista. Pero luego vino las descalificaciones contra las que seguimos en los partidos políticos y en cargos, nos trataron muy mal las autónomas”<sup>1231</sup>.

Más complicado fue para XX quien senderaba que nunca se sintió discriminada, por su socialización primaria en la cual fue criada con ciertas

---

<sup>1230</sup> RÍOS., M., GODOY, L. et.al. 2003. ¿Un nuevo silencio feminista?. La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura. Santiago, CEM. p.54

<sup>1231</sup> Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio de 2016, Santiago. (APEMP).

libertades en las cuales su padre fue el más decidió en aportar en ese proceso de individuación. Luego la militancia le absorbió la vida, y por ello agregar una nueva ideología le resultó difícil, a pesar de reconocer el sustento teórico y la visión de una realidad de mujeres latinoamericanas que viven las desigualdades en todos los ámbitos sociales, económicos políticos y culturales.

El compromiso feminista pudo complementarse con el ideario de izquierda, dado las características de las corrientes feminista a las cuales asumieron como referente, que tuvieron un componente enraizado en el socialismo. Esto no fue privativo solo de feminista chilena sino en general en Latinoamérica, pues era difícil que pudieran asumir una tradición netamente liberal, dados los marcos ideológicos que motivaron su quehacer, orientaron su militancia cotidiana. El peso de la socialización política partidaria, culturas políticas partidarias de izquierda nunca fueron abandonados, sino evaluados bajo la lupa del feminismo. Y ello significa detectar prácticas discriminatorias, sexistas al interior de los partidos (lenguaje, roles) que constituían situaciones de subordinación, desigualdad en cuotas de poder, entre otros aspectos.

Feminismo socialista que identifica la causa de la subordinación de las mujeres en el patriarcado, el que se potencia con el capitalismo dado la división sexual del trabajo utilizada<sup>1232</sup>. Por lo cual la redistribución económica y la división de clases y división sexual del trabajo son conceptos que son analizadas en sus propuestas de vida, de trabajo y en el quehacer político, aunque algunas ya no militen en partidos propiamente tal. No obstante, en Latinoamérica, las influencias culturales e ideológicas en diversos ámbitos se adaptan a realidades específicas, por lo cual desde un exploratorio análisis, podemos identificar elementos del feminismo radical en cuanto a visibilizar temas-problemas históricamente identificados como privados: sexualidad, cuerpo, relaciones de violencia. A contrapelo surge el feminismo radical durante las décadas del 60 y 70', bajo el alero de la Nueva Izquierda y diversos movimientos radicales. A sus seguidoras no les interesaba la política reformista de los grandes partidos sino que forjar

---

<sup>1232</sup> Philips., A.1996- "¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?" En: CASTELL C. (Compiladora), Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica. pp. 79-97.

nuevas formas de vida. Importantes producciones teóricas fueron elaboradas por Kate Millet *Política sexual* (1970) y *La Dialéctica de la sexualidad* de Sulamith Firestone (1970), las cuales tomaron conceptos analíticos del marxismo, el psicoanálisis y el anticolonialismo: patriarcado, género y casta sexual. Uno de los lemas más significativos fue “lo personal es político”, el cual ha tenido un gran impacto entre organizaciones de mujeres bajo diferentes contextos políticos, inclusive a nivel latinoamericano<sup>1233</sup>.

La politización de las complejidades de la vida cotidiana de las mujeres, eran una demanda y regencia colocarlos en la discusión pública, en el foro, lo cual indujo a plantearse desde una estrategia política que fue asociar las reivindicaciones con el aparato de los Derechos Humanos de las mujeres, lo que no significó volver al periodo del sufragismo o darle un carácter liberal a dicho marco de acción, puesto que las formas de presentar las demandas, su exigibilidad no sólo apelaron a los derechos en cuando mujeres como individuos neutrales y universales. Sino colocando énfasis en el colectivo y restableciendo el discurso de la importancia de un estado que no solo regule las relaciones sociales, sino que redistribuya recursos, en base a valores de protección y justicia social. Para la feminista norteamericana Nancy Fraser existen feminismo que lucha por el reconocimiento de las mujeres, en cuanto sujetas en todos sus dimensiones, revalorando las identidades y diversidades<sup>1234</sup>, pero también aquel que apela a la redistribución de los recursos, posicionando en el foro público las políticas neoliberales, que en el caso chileno fue y sigue siendo un tema pendiente. El movimiento feminista chileno lo instaló como una reivindicación principal en la vuelta a la democracia, en la práctica hubo negociaciones y desencuentros, lo cual colaboró a dividir más a las feministas que ingresaron al aparato estatal para desde allí provocar los cambios a nivel de políticas públicas y favorecer las legislaciones respectivas o aquellas que se restaron, y se mantuvieron al margen de relaciones institucionalizadas o académicas. El feminismo autónomo y los institucionales fueron la disyuntiva de los años 90.

---

<sup>1233</sup> DE MIGUEL., A. op. cit., pp. 241 y 242; Karen Offe, op. cit.

<sup>1234</sup> FRASER., N. 2015. Fortunas del Feminismo, Quito, IAEN, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, Traficante de Sueño. pp. 243-252.

## CONCLUSIONES

En relación a las hipótesis planteadas al inicio de la investigación, podemos concluir que aquella referida a las influencias en sus militancias, fue corroborada, en tanto que las socializaciones primaria política al interior de la familia fueron una orientación cognitiva, valórica sobre la política y su poder transformador de las realidades injustas en la sociedad. La justicia social, la libertad y la igualdad fueron conceptos utilizados en los discursos de sus entornos. Para aquellas provenientes de sectores populares y obreros, las continuas precariedades económicas, y procesos migratorios familiares, fue un elemento a considerar en la construcción de representaciones sobre una realidad desigual y un mundo hostil.

Las figuras masculinas, padres, abuelos y tíos tuvieron gran incidencia en su formación, tanto si eran cercanas a ellos o sólo los observaba y valoraban. Algunos de ellos tuvieron militancia de izquierda, en especial comunistas. En otros casos fueron personas con simpatías hacia la izquierda o el radicalismo, con gran presencia en la zona de Concepción. Por ello, no fue extraño que dos de las entrevistadas crecieron al interior de familias radicales o simpatizantes de esa tienda política, además masonas. La liricidad fue un elemento relevante en la formación de niñas, dado que no siguieron el derrotero de otras pares de clase social, que en la décadas del 50 y 60 eran instruidas en colegios católicos, “donde las Monjas”. Sino que optaron sus progenitores por enviarlas a establecimientos públicos, los liceos, en especial los ubicados en Concepción y Santiago. Por ello varias emigraron desde pueblos y sectores rurales a la ciudad, lo cual las enfrentó tempranamente a procesos de auto valencia y grados de independencia.

Esto en contraste con otras militantes, que tuvieron familias católicas, y con militancia o cercanías con la Democracia Cristiana, no obstante, no eran totalmente conservadores, más bien guardaban las tradiciones y ritos pero eran liberales en cuanto a asumir lo que les parecía adecuado a sus modos de vida más modernos. De esta manera prontamente a las hijas se les permitió cambiar de colegios o mantener contacto y amistades con otros grupos no confesionales.

Hubo algunas que tuvieron madres con educación secundaria e incluso universitaria, lo cual era una excepción en tiempos de los años 40 y 50. Se convirtieron en modelos a seguir: estudiar y luego trabajar. El mundo del liceo fue otro referente que incidió en la profundización de conocimientos políticos y culturales, todas nombraron al menos un profesor o profesora que las marcó en el desarrollo de la adolescencia, no solo por los contenidos pedagógicos, sino por sus discursos y prácticas socialistas o comunistas. Eran profesores/as con militancia política de izquierda.

Aquellas que pertenecen a la generación del 50', los cambios a nivel mundial y latinoamericano no fueron ajenas a ellas, tanto por las lecturas como por la información transmitidas en radios, prensa y revistas.

Las experiencias previas de participación social en organizaciones estudiantiles, en grupos católicos pavimentaron el camino para acercarse a espacios de proselitismo. Los espacios juveniles educacionales fueron donde tuvieron los primeros contactos con miembros de juventudes políticas, les transmitieron información atinente a la existencia del imperialismo, el subdesarrollo del tercer mundo y las estrategias de lucha en frentes socialistas o revolucionarios. Aquellas que vivieron su adolescencia o primeros años de juventud durante los largos años 60 tanto en educación superior como en el mundo del trabajo remunerado, la Revolución Cubana fue conocida como referente a seguir en Latinoamérica. Pero también las luchas lejanas en Vietnam y anteriormente de China.

Para mujeres jóvenes y adultas de Concepción y Santiago el activismo durante los largos años 60, al interior de los partidos de la izquierda chilena, representó una experiencia significativa en sus vidas a nivel de construcción de identidades, utopías, autonomías y también de fracturas provocadas por acciones de represión política, tortura, encarcelamiento y exilio. La sobrevivencia a situaciones traumáticas provocadas por la violencia estatal fue posible gracias a las estrategias de resistencia colectivas estuvieron signada por experiencias de prácticas tradicionales femeninas, en un entorno de sociabilidad y solidaridad entre mujeres. Estas relaciones influyeron en el surgimiento de reflexiones críticas de género en cuanto a prácticas, mandatos e ideologías que propiciaban



discriminaciones y subordinaciones de las mujeres al interior de los partidos políticos y en la sociedad chilena en su conjunto, lo cual coadyuvó en algunos casos al despliegue de conciencias feministas desde lo individual a lo colectivo en Chile y en el exilio.

En cuanto a la segunda hipótesis sobre las subjetividades militantes luego de haber reconstruido sus trayectorias no solo políticas, sino también de vida, a través de los retazos de recuerdos que nos compartieron, podemos destacar algunos elementos semejantes entre ellas y otras por cierto diferencias:

-El ingreso a los partidos políticos fue un proceso con características semejantes en los partidos de la izquierda tradicional (PSCh y en menor medida del PCCh), pues fueron reclutadas tempranamente en liceos y especialmente en universidades. Otras vías fueron los familiares, los cuales incidieron en que dos de ellas ingresaran a las JJCC, como lo habían hecho sus progenitores o algún familiar, en un poseso de continuidades militantes. Para aquellas de pertenencia a grupos sociales populares u obreros, la invitación a militar fue más tardía, en los espacios de trabajo y de amistades. Las que militaron en el MIR, ingresaron en diferentes periodos de su formación, unas en los momentos fundacionales de este nuevo movimiento revolucionario, o en periodos posteriores asociados al mundo universitario. Hubo dos entrevistadas que realizaron el tránsito desde el PSCh al MIR, proceso que fue vivido por numerosos jóvenes y adultos en el momento de fundación del MIR, los propios líderes joven provenían de la JS. Ellas comprendieron esta decisión como un avanzar en su militancia hacia opciones que les abrían mayores posibilidades de acción en contextos en los cuales las exigencias de transformación eran urgentes. Además las dinámicas y orgánicas del PSCh no fueron cómodas para una de ellas: Lily, quien no era una joven universitaria, por ello evaluaba sus decisiones en profundidad. Según ella en Concepción las mujeres al interior del PSCh, eran las esposas de dirigentes, que comúnmente se sumaban a la Federación de Mujeres, espacio de larga data. Esto iba en contra de sus prácticas más independientes de vida.

-En tanto aquellas que adhirieron al ideario el MAPU a fines de los años 60, tuvieron un pasado de militancia en la JDC, o en agrupaciones juveniles de la iglesia católica. Pero ellas creyeron junto a otros jóvenes hombres y mujeres que se podía cumplir las propuestas de una verdadera Revolución en Libertad pero con un tranco más rápido. Abrazaron los postulados marxistas. Aquello fue más rupturista, dado que las ideologías cristianas no se complementaban tan fácilmente.

-En la formación política nos llamo la atención como indistintamente de la militancia, cuatro entrevistadas, participaron en grupos de estudios facilitados por Centro Jesuita Bellarmino de Santiago, en el cual las investigaciones y cursos sobre educación popular fueron una fuente de conocimientos sobre intervención social en el mundo de la pobreza. Paulo Freire y su pedagogía liberadora incidieron fuertemente en la formación política de dichas mujeres, dado que hicieron practicas estas enseñanzas en diferentes espacios en los cuales laboraron y ejercieron su militancia. Las interconexiones estratégicas entre la izquierda y referentes más progresista de la Iglesia Católica, léase, Iglesia joven y Cristianos por el Socialismo no fueron ajenos.

-Los discursos con contenido socialista y marxistas fueron aprendidos y replicados. Las diferencias en la práctica y cotidianeidad militante, tuvo que ver más con los acervos culturales previos más que por la formación partidaria. Es decir, aquellas que contaban con una formación política previa (familiar, liceo y clases en la universidad) durante los años 60 fueron mucho más específicas y explícitas en las respuestas a preguntas sobre esta temática. La lecturas recordadas, eran en mayor medida provenientes de los espacios que de la educación formal. Sobre todo en lo referido a la literatura sobre teoría política y economía. No obstante, todas recordaron haber leído casi como un libro de cabecera “¿Qué hacer? De Lenin. Las comunista además nombraron títulos de la literatura soviética, que fue de su agrado y las acompañó inclusive como guías del cómo actuar en momentos difíciles después del golpe militar. El heroísmo y sacrificio de los protagonista de las novelas nombradas eran ejemplares para ellas.

-La vida privada fue en alguna medida invadida por lo público, en este caso por la política, en cuanto a ocupar todos los tiempos de la existencia. Algunas sobre todo las militantes de la generación el 60, miristas y mapucistas se refirieron a que su vida era el partido, toda la disposición del tiempo que quedaba luego de estudiar o trabajar, era dedicado al activismo partidista. Por ello las parejas que tuvieron fue dentro de dichos espacios, las amistades eran alimentadas en los espacios de reunión, de marchas, de los traslados a poblaciones, etc.. La intervención en el mundo poblacional, fue común para ellas, por tanto, era un ensanchamiento del hogar y la universidad. Los tiempo se vivían aceleradamente. En cambio, para aquella que militaron en el PSCh en la etapa universitaria o liceana experimentaron la comunidad de de pares, mas una vez en el mundo del trabajo las circunstancias variaron. Los núcleos eran formados en dichos ambientes. Las militantes comunistas, vivieron la experiencia de la “gran familia cosita”, que las acogía y donde las amistades se formaban en esos reductos, cuidados celosamente. Se les exigencias, ser militantes irreprochable, cuidadosas y honestas, e inclusive fueron controladas en ciertas acciones de la vida individual, como fue el caso de la necesidad de anuencia del jefe de célula para viajar fuera de país y de la disposición de las viviendas hogareñas como espacios a libre disposición para el partido, antes de la dictadura. A ellos se agrega los mandatos sobre la música a escuchar –no en ingles- y las críticas al hippismo, el uso de drogas y por cierto al homosexualidad. Temas que fueron compartido por las demás tiendas partidarias, consideradas desviaciones culturales de la pequeña burguesía

-Los recuerdos sobre situaciones de discriminación de género al interior de los partidos fueron tímidamente relatados, para luego explayarse sobre algunas situaciones puntuales. Desde la distancia del tiempo hoy en día pudieron reconocer que las consideraban inadecuadas e injustas, sobre todo aquellas referidas a prácticas sexistas tanto en lenguaje como en la división de tareas, basadas en estereotipos de género (mujeres-secretarias, servidoras del café, organizar las reuniones de “Te” con mujeres durante campañas presidenciales). Hasta una amenaza de violencia sexual frente a un mayor protagonismo de una

militante socialista en el proceso de conformación de un cordón industrial en la zona norte. En cambio varias pertenecientes al PCCh y PSCh, señalaron que nunca fueron discriminadas, pues fueron valoradas en sus actividades.

Uno de los momentos de apertura a una conciencia más crítica hacia su identidad de género, fue la experiencia traumática de las detenciones, torturas y recrudimiento en campamentos. Fue el caso de las miristas, una socialista y otra militante del MAPU. La convivencia obligada en lugares de encierro provocó la creación de lazos solidarios para permitir la sobrevivencia tanto física como mental. Esto ha sido común en la historia de occidente, en cuanto a eventos como guerras, persecuciones y estados de excepción. No obstante, según los relatos de las entrevistadas que se reconocieron como feministas, señalaron que fue un hito en sus vidas personales los gestos de sororidad en esa estadía forzada, los puntos de fuga del control militar, permitieron que no solo la racionalidad primara sino que lo emocional aflorara con demostración sin censura de sentimientos de pena, rabia y cariños. La esperanza ya no en un proyecto que acababa de derrumbarse, sino de uno ligado a poder seguir adelante en libertad. Las amistades creadas en esos lugares fueron continuadas a pesar de la distancia, retomadas luego del exilio. Otros eventos narrados fue la convivencia con feministas en el exilio, tanto en Europa como en Latinoamérica, hubo acogida y solidaridad, además de enseñanzas y prácticas. Las cuales incidieron en sus nuevos proyectos, sobre todo para quienes regresaron a fines de los 80 en un contexto en el cual sus partidos se dividían para luego desaparecer: MIR y MAPU. No tuvieron los conflictos de las militantes que vivieron la dictadura en Chile, aquellas como María Antonieta, quien tuvo que asumir dobles militancias, discusiones internas partidarias y posteriormente, pugnas entre las propias corrientes del movimiento feminista..

-Detectamos diferencias transversales entre militantes de cada partido (Santiago y Concepción), dependiendo la educación, clase social, redes familiares y partidarias que se hicieron efectiva en el ejercicio partidario en gremios e instancias orgánicas. Además, el territorio influyó en algunas prácticas y procesos de socialización política ligados a herencias y pasados históricos de movimientos obreros, mineros del carbón, mundo campesino y pueblo mapuche, como es el

caso de la zona de Concepción. Por lo tanto, los ejercicios del denominado “poder popular” instalado en zonas industriales textiles e industriales (ENAP, Huachapeo, PETROX), a nivel poblacional (tomas de terreno) fueron parte de las experiencias de aquellas arraigadas en la zona de Intercomunica de Concepción. En tanto las que militaron en la zona de Santiago-Valparaíso tuvieron referentes urbanos de activismo partidario, universitarios y gremiales a nivel profesional (núcleos, células estudiantiles, frentes estudiantes, profesionales). En dos casos las militantes cambiaron de residencia tanto por decisiones laborales como por mandatos partidarios, lo que las llevó a insertarse en mundo provincial de trabajadores (La Serena y Antofagasta), por ende, se involucraron en instancias asociadas a cordones industriales de empresas del Estado y en el área de trabajo de salud en terreno en poblaciones.

-Además hay que considera que las dinámicas de provincia es diferente al de la capital, a escala espacial y de infraestructuras. La zona del Gran Concepción era un mundo en el cual antes de 1973, las rutas de las marchas, de manifestaciones e inclusive las alianzas o conflictos entre partidos de izquierda se vivían con gran intensidad en espacios comunes compartidos: universidad de competición, ciencia del carbón e industria textiles y luego las industrias estáticas de bienes de capital en Talcahuano.

-También insistimos que la experiencias militantes nunca se puede analizar sin considerar las procedencias socioeconómicas, puesto que aquellas con estudios formales no terminados, y precarias condiciones de vida durante la dictadura, La vida militante durante la dictadura trajo consigo asumir dobles desafíos, tanto de sobrevivencia como de reconstruir los núcleos, células, es decir, la base partidaria instalada en poblaciones o en sindicatos.

-La vinculación entre lo social y lo político fue más visible debido al contexto, la vida de las organizaciones que se crearon al calor de la alimentación, la autogestión económica se combinaron con la acción política, volcada hacia la lucha contra la dictadura. Esto significo no solo reagruparse con los pares militantes sino sumarse a otras formas de orgánicas mas eficaces, creativas y con formatos mas horizontales en cuanto a la administración el poder. Esos espacios justamente fueron donde se visibilizaron mujeres en diversos territorios,

asumieron responsabilidades, administraron recursos escasos, desplegaron sus habilidades para realizar acciones además de solidaridad con prisioneros políticos. Fueron también activistas de los derechos humanos, asociaron roles genéricos, de madres biológicas o sociales de los familiares de detenidos desaparecidos o los detenidos. De allí que participaron en organizaciones mayores como Mujeres por la Vida.

-Lo social y lo político aunado o entremezclado, lo cual no era ajeno para militantes que antes del año 1973 participaron en la JAP y en las tomas de terrenos. Ahora no era el estado que posibilitaba recursos, sino había que gestionarlos y ser creativos para adquirirlos.

-También la solidaridad no estuvo ajena a las actividades de las militantes en el exilio, la recibieron de ciudadanos/as de los ápsides de recepción y adames instalaron campañas en favor de visibilizar la situación de violación de los derechos humanos en Chile, y la búsqueda de recurso o generación de ellos para enviarlos a los compañeros/as que “resistían en el Chile dictatorial”.

Es decir desde ambas fronteras la militancia se reconvertía adecuándose a los tiempos,

En el proceso de investigación, al apelar a las memorias individuales y colectivas, se ha podido constatar y en esta labor, las interrogantes se hicieron desde el presente, por ello, nuevos discursos, reflexiones asentados en ideologías aprehendidas, reconfiguradas apelaron a nuevas preguntas sobre la vida privada, las emociones y subjetividades, los heroicismos, voluntarismos, solidaridad, dolores, rebeldías en fin cuerpo y razón.

Los momentos recordados tuvieron una cronología: infancia a la adolescencia, entremedio la adultez y los momentos críticos. Esto siempre en un ir y venir desde el pasado al presente, reflexiones cruzadas.

Unas más racionales en el momento de explayar sus discursos, de forma argumentativa e incluso explicativa. Otras más descriptivas, detallistas, usando anécdotas -que incluían gestualidad en los diálogos-. En momentos aparecieron relatos románticos y nostálgicos en alusión a los 60', los inicios de la participación

social y política: valores, mitos, sueños de cambios estructurales, libertad en todos los planos de la vida. Algunas compartieron sus reflexiones sobre su pasado y la historia, con una mirada heroica conmemorativa y otras de forma muy crítica: derrotas, violencias, muertes, costos personales.

Fue la oportunidad de posicionarse desde el “yo” hablante, la individualidad, mas allá de la historia del colectivo, en este caso el partido, de allí los relatos anecdóticos de la infancia, de las alegrías y las tristezas.

Las actividades, sueños y voluntades desplegadas en la vida militante han sido parte importante de sus vidas, todas reconocieron que legitiman su pasado, pues les permitió vivir experiencias únicas en contextos de levantamiento de proyectos transformadores como también asumir las derrotas de ellos.

## BIBLIOGRAFIA

### Archivos y fuentes.

#### Archivos:

Archivo CEME.

Archivos del PC (Estatutos, Congresos, Documentos Internos, Revistas).

Archivo de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile [en línea] (documentos Históricos, Documentos Internos, Congresos, Estatutos, Periódicos, Informativos y Revistas)

Fondo Eugenio Ruiz Tagle (Biblioteca Nacional)

Archivo CEME

Tamiment Archives@NYU, de la Biblioteca Tamiment (documentos y afiches)

Archivo Concepción Arzobispado (vicaria Pastoral Obrera- ex Vicaria de DDHH)

Archivo FASIC

Archivo Privado de Lily Rivas Labbé.

#### Prensa:

El Mercurio, Santiago. (1960-1990)

El Clarín, Santiago. (1960-1973)

El Siglo, Santiago. (1960-1990)

El Sur, Concepción. (1960-1990)

La Patria Concepción, (1960-1965)

Diario Color, Concepción. (1971-1973)

#### Publicaciones y de Partidos

El Rebelde

Principios

Chile Hoy

Izquierda Diario

Aurora de Chile

Unidad y Lucha



Informativo  
Chile Democrático

### **Revistas:**

Revista Punto Final, Concepción.

Revista Cause

Revista Análisis (1979-1987)

Revista Eva (1960-1970)

Revista Paula (1960-1973)

Ediciones de las Mujeres Isis Internacional (1985-1990)

### **Fuente Oral:**

#### **Entrevistas:**

Archivo Personal Entrevistas a mujeres políticas (APEMP)

- Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, abril 2015, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Ester Hernández, abril de 2015, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Lily Rivas, abril 2015, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Mary Báez, abril de 2016, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Imilsa Contreras, abril 2016, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Fidelma Allende, mayo 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a María Teresa Aquevedo, mayo 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Norma Hidalgo, mayo de 2016, Coronel. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Rosa Jara, mayo 2016, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Lidia Queipullao, mayo de 2016, Hualpén. (APEMP).
- Entrevista de la autora a XX, mayo 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Beatriz Bataszew, junio 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Patricia Herrera, junio de 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a MM, junio de 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Elsa Mardones, julio 2016, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Silvia Mora, junio de 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a María Antonieta Saa, junio de 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a María Isabel Matamala, julio 2016, Santiago. (APEMP).
- Entrevista de la autora a María Eugenia Aguayo, agosto de 2016, Concepción. (APEMP).

- Entrevista de la autora Ester Hernández, octubre de 2016, Concepción. (APEMP).
- Entrevista de la autora a Lily Rivas, diciembre 2016, Concepción. (APEMP).
  
- ACEVEDO, J. 1993. Historia oral, México, Instituto Mora, México
- AGACINO, R.; FLORES, R.; FRÓDDEN, R. y LANSBERGER, P. (Comp.) 2016. Táctica y estrategia política. Documentos MIR, 1965-1974, Concepción, Ediciones Escaparate.
- ALONSO, L. 1994. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Madrid: Síntesis.
- ALVARADO, S. 1993. La construcción de categorías teóricas a partir de los datos empíricos, como base del acercamiento metodológico en la investigación cualitativa”, en: Investigación cualitativa. Confrontación y perspectiva, Medellín, Universidad de Antioquia.
- ALVAREZ-GAYOU, J. L. 2005. Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología, México, Paidós.
- ALBORNOZ, C. y AMORÓS, M. et al. 2005. Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular, Santiago, LOM.
- ÁLVAREZ, R. 2011. Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990, Santiago, LOM Ediciones.
- ANGELL, A. 1993. Chile de Alessandri a Pinochet: En busca de la utopía, Santiago, Ediciones Andrés Bello.
  
- ARAYA, R. 2015. Organizaciones sindicales en Chile de la resistencia a la política de los consensos: 1983-1994, Ediciones universidad Finis Terrae, Santiago.
- ARENDT, H. 1993. La condición humana, Barcelona, Ediciones Paidós.
- ARENDT, H. 1997. ¿Qué es política?, traducido por Rosa Sal Carbó, Barcelona, Ediciones Paidós.
- ARFUCH, L. 2002. El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires, FCE.
- ARIÉS, P. 1987. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid, Taurus.
- ARMAND, y MATTELART. 1968. La mujer chilena en la nueva sociedad. Santiago, Editorial Pacífico.
- AROSTEGUI, J, 2001. La investigación histórica: teoría y método, Barcelona, Critica.
- ARRATE, J. y ROJAS, E. 2003. Memoria de la Izquierda chilena, Tomo I, Santiago, Ediciones B Chile S.A.
- ATRIA, R. Tensiones políticas y crisis económica: el caso chileno 1920-1938. En: Estado y política en Chile. Ensayos sobre las bases sociales del desarrollo político chileno, Santiago, CPU.

- AYLWIN, M.; BASCUÑAN, C.; CORREA, S.; GAZMURI, C.; SERRANO, S. y TAGLE, M. 1992. Chile en el siglo XX, Santiago Planeta.
- BADIOU, A. 2005. El siglo, Ediciones Manantial, Buenos Aires.
- BAEZA, L. 2004. Voces del exilio: Testimonios orales del exilio chileno en Edmonton (de experiencias de hombres y mujeres exiliados en Canadá).
- BARRIA, J. 1967. Breve Historia del Sindicalismo Chileno, Santiago INSORA.
- BARR-MELEJ, P. 2011. Reforming Chile: cultural politics, nationalism, and the rise of the middle classes, Chapel Hill; University of North Carolina Press.
- BARR-MELEJ, P. 2013. La frágil clase media. Estudios sobre grupos medios en Chile Contemporáneo, Santiago, Programa Uredes Facultad de Filosofía y Humanidades.
- BASTIAS, M. 2013. La sociedad civil en dictadura, relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- BAUER, A. 1994. La sociedad rural chilena desde la Conquista española a nuestros días, Santiago, Ed. Andrés Bello.
- BECKER, N. 2011. Una mujer en Villa Grimaldi, Santiago Ediciones Pehuén.
- BENEDICTO, J. y MORÁN, M. L. (eds.), Sociedad y política. Temas de Sociología política, Madrid, Alianza.
- BENGOA, J. y VALENZUELA, E. 1984. Economía Mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea, Santiago, PAS.
- BENGOA, J. 1990. Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura, Tomo I y II, Santiago. Ediciones Sur Profesionales.
- BERICAT, E. 1998. Integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social, Barcelona.
- BRESCIANO, J. A. (comp.) 2010. El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y estudios de casos, Uruguay, Ediciones Cruz del Sur.
- BOCK, G. 1993. Pobreza femenina, derechos de las madres y estados del bienestar 1890-1950. En: Historia de las mujeres. El siglo XX La nueva Mujer, Madrid, Taurus Ediciones.
- BOURDIEU, P. 1984. La délégation et le fétichisme en politique, Actes de la Recherche en Sciences Sociales.
- BRAUD, P. 2000. Sociología política, París, LGDJ.
- CALDERÓN, A. y GUTIERREZ, R. (compiladoras), 2011. Éramos Liceanas en Septiembre Del 73', Planeta de Papel y Ediciones.
- CAMPOS HARRIET, F. 1956. Historia de Concepción, Concepción.
- CAMPOS HARRIET, F. 1989. Historia de Concepción 1550-1988, Concepción, Editorial universitaria.
- CANCINO, H. 1988. Chile, La Problemática del Poder Popular en el Proceso de la vía chilena al socialismo, 1970-1973, Aarhus Dinamarca, Aarhus University Press.
- CANDINA, A. 2013. La frágil clase media. Estudios sobre grupos medios en Chile Contemporáneo, Santiago, Programa Uredes Facultad de Filosofía y humanidades.

- CARNOVALE, V. 2011. Los combatientes, Buenos Aires, Siglo XX.; POZZI, P. 2004. Por las sendas argentinas El PRT-ERP, la guerrilla marxista, Buenos Aires, Ediciones Imago Mudi.
- CARRILLO, E.; HERNANDEZ, E. y VELOSO, T. 2012. Los Muros del silencio. Relatos de mujeres, violencia, identidad y memoria, Concepción, Ediciones Escaparate.
- CASALS M. 2016. La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la "Campaña del terror" de 1964, Santiago, LOM,
- CASTELLS, C. (Comp.) 1994. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- CASTILLO, C. 1999. Un día de octubre en Santiago, LOM Ediciones.
- CASTILLO, S. 2009. Cordones Industriales. Nuevas formas de sociabilidad pobreza y organización policia (Chile 1970-1973), Concepción, Ediciones Escaparate.
- CASTRO, R. y RIOS, M. (editores), 2009. La Irrupción del devenir. El mayo francés y la historia del tiempo presente, Santiago, Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Centro Cultural La Monche, 2015. Historias de mujeres memorias y voces transgresoras a 40 años del Golpe Militar, Concepción, Ediciones Escaparate.
- CEPAL.1968. El proceso de industrialización en América Latina, Nueva York, Naciones Unidas.
- CHANEY, E. 1979. Supermadre, La mujer dentro de la política en América Latina, México, Fondo de Cultura Económica.
- CISTERNA, A. Ensayo categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. En: Theoria, 2005. Concepción, Universidad del Bío-Bío, Vol. 14 (1): 61-71.
- CORA, Reforma Agraria Chilena 19654-1970, Santiago.
- CORREA, S, y otros. 1964. Marcha de la Patria Joven. En: Historia Siglo XX, 2001. Santiago, Editorial Sudamericana,
- CORREA, S.; FIGUEROA, C.; JOCELYN-HOLT, A.; ROLLE, C. y VICUÑA, M. 2001. Historia del siglo XX chileno, Editorial Sudamericana.
- COX, C. y GYSLIG, J. 1990. La formación del profesorado en Chile, 1842-1987, Santiago, CIDE.
- DENZIN NORMAN K. 1989. Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A Theoretical.
- DEL POZO, J. (Coord.) 2006. Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa. 1973-2004, Ril editores.
- DE SHAZO, P. 2007. Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo.
- DRAKE, P. 1992. Socialismo y populismo. Chile 1936 – 1973, Valparaíso, Instituto de Historia UCV.

- DUBAR, C. 1991. La socialisation: construcción de identités sociales et professionnelles. París, Armand Colin.
- DUBY, G. y PERROT, M. Historia de las Mujeres, Tomo 10, Madrid, Santillana.
- DUVERGUER, M. 2012. Los partidos políticos, México, FCE.
- El libro de las 91. 1972. Las empresas monopólicas y el área social de la economía de Chile, Santiago, Barco de Papel.
- ELEY, G. y NIELD, K. 2010. El Futuro de la Clase en la Historia. ¿Qué queda de lo social? PUV, Valencia.
- Escuela de Economía Universidad de Concepción, 1967. Industria Fabril en el desarrollo Económico de la Provincia de Concepción. Universidad de Concepción,
- Estatutos del Partido Comunista de Chile. Aprobados en el XIII Congreso Nacional celebrado en 1946, Santiago, Impresores Moneda.
- Estatuto de las JJCC aprobadas en el V Congreso Nacional, febrero 1966, Santiago, Impresores Moneda
- ESTRADA, B. 1998. Presencia italiana en Chile, Instituto de Historia vicerrectoría Académica Universidad Católica de Valparaíso.
- FERNANDEZ, L. 2006. ¿Cómo analizar datos cualitativos?, Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació. Universitat de Barcelona.
- FISCHER-BOLLIN, P. (ed.) 2009. Sindicatos docentes y reformas educativas en América Latina Chile, SOPLA, KONRAD Adenauer Stitung, Brasil Fundación Konrad Adenauer.
- FRANCO, 2008. El Exilio argentino en Francia durante la dictadura, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- FREIRE, P. 1983. El acto de leer y el proceso de liberación, México, siglo XXI.
- FRENCH-DAVIS, R. y STALLING, B. 2001. Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973, Santiago, LOM.
- FURCI, C. 2008. PCCh y PSCh: su discusión ideológica en 1962. En: El partido comunista de Chile y la vía al socialismo, Santiago, Ariadna Ediciones.
- GARCÉS, M. marzo 2002. Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local, ECO, Educación y Comunicaciones, Santiago de Chile.
- GARCÉS, M. Presentación En: Pedro Milos (editor), 2013. Chile 1970. El país en que triunfa Salvador Allende, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- GARRETON, M. MARTÍNEZ, J. 1980. El Movimiento estudiantil: conceptos e Historia, Ediciones Sur.
- GAUDICHAUD, F. 2004. Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-73. Santiago. LOM.

- GAZMURI, C. 1992. El 48 Chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos, Santiago, Editorial Universitaria,
- GAZMURI, C. 2000. Eduardo Frei Montalva y su época, tomo I, Santiago, Aguilar.
- GAZMURI, C. 2012. Historia de Chile 1891- 1994. Política, economía, sociedad, vida privada, episodios, Santiago, RIL Editores.
- GAVIOLA, E.; JILES, X.; LOPRESTI, L. y ROJAS, C.1986. Queremos votar en las próximas elecciones, Historia del movimiento femenino chileno (1913-1952), Santiago de Chile, Edición CEM, Fempress, ISIS-Internacional, Librería Lila, La Morada.
- GIDDENS, A. 1993. Consecuencias de la modernidad, Madrid, Alianza.
- GODOY, L.; HUTCHISON, E.; ROSEMBLATT, K. y ZÁRATE, S. (editoras), 1995. Disciplina y desacato: Construcción de identidad en Chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Sur Profesionales, CEDEM,
- GODY, L. et al. Disciplina y desacato. construcción de identidad en Chile, siglos XIX Y XX, Santiago de Chile, Ediciones Sur y CEDEM.
- GONZALES, Y. y CALES, F. 2013. La construcción histórica de la juventud en América Latina, Bohemios Rockanroleros & revolucionarios, Santiago, Editorial Cuarto Propio.
- GONZÁLES, J. P.; OHLSEN, O. y ROLLE, C. 2004. Historia Social de la música popular en Chile. 1890-1950, Santiago, Universidad Católica de Chile.
- GOODALE, J. G. 1994. La entrevista. Técnicas y aplicaciones para la empresa, Madrid, Pirámide.
- GOTT, R. 1971. Las guerrillas en América Latina. Santiago, Editorial Universitaria.
- GRAMMÁTICO, K. 2011. Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.
- GREZ, S. 1997. La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902), (Compilación y estudio crítico), Santiago, Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- GREZ, S. 2011. Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924), Santiago, LOM.
- GUERRA, S. y MALDONADO, A. 2009. Historia de la Revolución Cubana, México, Editores Independientes ERA/LOM/TRILCE TXALAPARTA.
- GUEVARA E. 2004. Obras Escogidas, Santiago, editado en Digital por Resma.
- GUILLAUMIN, C.; MATHIEU, N. y TABET, P. 2012. Tres feministas materialistas, Concepción, Ediciones Escaparate.
- GUIÑEZ, H. 2014. La actividad Forestal y sus efectos en la estructura poblacional de las comunas de la VIII región, del Bio-Bio en el periodo 1970-1982, Concepción.
- HABERMAS, J, 1986. Conocimiento e interés, Madrid, Taurus.

- HABERMAS, J. 1989. El discurso filosófico de la Modernidad, Madrid, Taurus
- HARDY, C. 1986. Hambre + dignidad = ollas comunes, Colección Experiencias Populares, Santiago, PET
- HERNÁNDEZ, R. 1988. Más allá del bosque: la explotación forestal en Chile. Concepción, Editorial Amerinda.
- HOBSBAWN, E. 1988. Historia del Siglo XX, Editorial Crítica, Buenos Aires.
- HOLA, E. y PORTUGAL, A. M. eds. 1997. La ciudadanía en debate, Ediciones de las Mujeres, Santiago, Isis Internacional, N° 25, p. 15.
- HUNNEUS, C. 2000. El Régimen de Pinochet, Santiago, Editorial Sudamericana.
- HUNNEUS, C. y COUSO, J. (editores) 2015. Eduardo Frei Montalva: un gobierno reformista. A 50 años de la "Revolución en Libertad", Santiago, Editorial Universitaria.
- ILLANES, M.A. 1993. En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia, (...). Historia social de la salud pública, Chile 1880/1973, Santiago, ANDROS.
- ILLANES, M. A. 2002. La batalla por la memoria, Santiago, Planeta/Ariel.
- Instituto Geográfico Militar, 2001. Geografía VIII Región. Bío Bío, Santiago.
- ISUANI, E.; LO VUOLO, R. y TENTI, E. 2007. El Estado Benefactor. un paradigma en crisis, Barcelona, Ediciones Miño Dávila.
- JAMES, D. 2004. Doña María: historia de vida, memoria e identidad política, Buenos Aires, Manantial.
- JARA, C. 2016. Libro CRAV. Una dulce Historial, Tomé, Editorial Al Aire Libro.
- JELIN, E. 2002. Los trabajos de la memoria, Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- JIMENEZ, A. M. & IZQUIERDO, T. 2015. Antes de perder la memoria, Santiago, Cuarto Propio.
- JOBET, J. C. 1952. Socialismo y Comunismo, Santiago, Ediciones Espartaco.
- JOBET, J. C. 1987. Historia del Partido Socialista de Chile, Santiago, Documentas.
- JOBET, J. 1971. Luis Emilio Recabarren. Los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno, Prensa latinoamericana,
- JUDT, T, 2006. Postguerra. una historia de Europa desde 1945. Madrid, Taurus.
- KAY, C. 1980. El sistema señorial europeo y la hacienda latinoamericana, México, Serie Popular Era.
- KIRKWOOD, J. 1986. Ser política en Chile, Las feministas y los partidos, Santiago, FLACSO.
- KLIMPEL, F. 1962. La mujer chilena. El aporte al progreso de Chile 1910-1960, Santiago, Editorial Andrés Bello.
- LABBE, L. 12 septiembre 2015. Ponencia en la Conmemoración de los 50 años del MIR, Fundación Miguel Enríquez, Santiago, Museo de Bellas Artes.

- LAGARDE, M. 1990. Liderazgo y Mujeres, México, mimeo.
- LAHIRE, B. 1995. L'Homme pluriel. Les ressorts de l'action, Paris, Nathan.
- LAMADRID, S. 2014. Ritmo revisitado, representación de género en los 60, Santiago, Editorial Cuarto Propio.
- LAVIN, V. 2015. Mujeres tras las rejas de Pinochet, Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile.
- LEÓN, J.; ESCOBAR, A. y CEA, L. (Comp.) 2006. Discursos y Prácticas de Ciudadanía. Debates desde la región del Bío Bío, Ediciones Universidad del Bío Bío.
- LEIVA, S. 2010. Revolución Socialista y Poder Popular. Los casos del MIR y el PRT – ERP 1970 – 1976, Concepción, Escaparate.
- LONGONI, A. 2007. Mandato sacrificial, Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión, Buenos Aires, Grupo Norma.
- LOVEMAN, B. y LIRA, E. 2000. Las ardientes cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1932-1994, Santiago, LOM Ediciones-Dirección de Bibliotecas.
- MARKARIAN, V. 2007. El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Editorial Bernal.
- MATINAS, J. M. y SANTA MARIA, C. 1993. La Historia Oral: Métodos y experiencias, Madrid Editorial Debate S.A.
- MARTÍNEZ, P. 1999. La participación política de las mujeres, España, Instituto de la Mujer.
- MATTEUCCI. 1981. Diccionario de Ciencia Política, Ediciones Siglo XXI
- MC. BRIDE, T. 1976. The domestic Revolution. The Modernisation of Household service in England and France 1820-1920, New York, Holmes & Meier.
- MILOS, P. (editor), 2013. Chile 1971. El primer año de gobierno de la unidad popular, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2010. Diego Portales I, Comuna de Talcahuano, Programa Recuperación de Barrios.
- MIR dos años en la lucha de la resistencia popular del pueblo chileno 1973-1975, 1976. España, Editorial Zero.
- MIRES, L. Las mujeres y su articulación con el sistema político. En: Propositiones 22 agosto 1993, Santiago: Ediciones SUR.
- MOULIAN, T. 1993. La Forja de Ilusiones: el sistema de partidos 1932-1973, Universidad ARCIS/ FLACSO, Santiago.
- MOULIAN, T, 2002. Chile actual: la anatomía de un mito. Santiago: LOM.
- MOULIAN, T. 2006. Fracturas De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973), Santiago, Ediciones LOM.



- MONTECINO, S. 1991. Madres y huachos, alegoría de mestizaje chileno, Editorial Sudamericana.
- MOYANO, C. 2009. MAPU o la seducción del poder y la juventud: los años fundacionales del partid-mito de nuestra transición (1969-1973), Santiago Editores Universidad Alberto Hurtado
- MUÑOZ, O. 1968. Crecimiento industrial de Chile, 1914-1965, Santiago.
- MUXEL, A. 2001. L'Expérience politique des jeunes, Paris, Presses de Sciences Po.
- NUÑEZ, I. julio 1997. Historia Reciente de la Educación en Chile, Documento de Trabajo, Santiago.
- OBERTI, A. y PITTALUGA, R. 2006. Memorias en montaje. Escrituras sobre la militancia y pensamientos sobre la historia, Buenos Aires, El Cielo por Asalto.
- OBERTI, A. 2015. Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta, Buenos Aires, Edhasa.
- ORTIZ, F. 2005. El movimiento obrero en Chile (1891-1919). Antecedentes, LOM.
- ORTIZ, M. L. y SANDOVAL, M. P. (Editoras), 2015. Operación Cóndor Historias personales, memorias compartidas, Santiago, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos,
- RAMÍREZ NECOCHEA, H. 1984. Origen y Formación del Partido Comunista de Chile, Editorial Progreso.
- PELAEZ, A.; RODRIGUEZ, J. y otros. 2010. Entrevista, Madrid, UAM.
- PALESTRO, S. 1991. Mujeres en movimiento 1973-1981, Santiago, FLACSO.
- PALIERAKI, E. 2014. ¡La Revolución ya viene!, El MIR chileno en los años sesenta Santiago, LOM Ediciones.
- POLOMER, C. A. 2009. Por una vida digna y decorosa. Clase media y empleados públicos en el siglo XX chileno. Santiago de Chile, Editorial Frasis.
- PALOMINOS, E. 2007. Vuelo de Mariposa. Una historia de Amor en el MIR, Concepción, Ediciones Escaparate.
- Partido Comunista de Chile, ¿Qué es el P.C.?, Nociones Elementales, Editado por la Comisión Nacional de Propaganda del Partido Comunista, en homenaje al 40º Aniversario de la fundación del Partido Comunista de Chile, Santiago, Imprenta Horizonte, 1962
- PASSERINI, L, 1988. Autoritratto di grupo, Firenze, Giunti Editore.
- PASSERINI, L. 2006. Memoria y Utopía. La primacía de la subjetividad, Valencia, Publicaciones de la Universitat de València.
- PATEMAN, C. 1993. El contrato sexual, Nueva Zelanda, Editorial ANTHROPOS.

- PAVILACK, J. 2011. Mining for the Nation: The Politics of Chile's Coal Communities from the Popular front to the Cold War, University Park, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press.
- PERCHERON, A. 1987. Socialisation et tradition: transmission et invention du politique, pouvoirs 42.
- PEREZ, A, 2014. El Debate de Estrategias al interior del MIR. Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965 - 1990), Santiago, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.
- PINTO, J. (Coordinador-editor). Hacer la revolución en Chile. En: Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la unidad popular. 2005, Santiago. LOM.
- PIZARRO, C. 1986. La Huelga Obrera en Chile, Santiago, Ediciones SUR Colección Estudios Históricos.
- POWER, M. 2008. La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, LOM Ediciones.
- REBOLLEDO, L. 2006. Memorias del desarraigo. Testimonios de exilio y retorno de hombres y mujeres chilenas, Editorial Catalonia, Santiago.
- REYES, E. 2002. La violencia sexual contra la mujer como crímenes de guerra y Crímenes de Lesa Humanidad, Concepción, Corporación Instituto de la Mujer-CODEPU.
- RODRIGUEZ, G.; GIL, J. y GARCIA, E. 1999. García, Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, Aljibe.
- RODRIGUEZ, D. y VALLDEORIOLA, J. 2012. Metodología de la investigación, Barcelona, Universitat Obertga de Catalunya.
- ROSSETI, J.; CARDEMIL, C.; ROJAS, A.; LATORRE, M. y QUILODRÁN, M. T. 1988. Educación: La igualdad aparente entre hombres y mujeres, CIDE, Santiago.
- SALAS, E. 1996. Pedro Aguirre Cerda-Educador, Santiago, 1990.
- SALAZAR, G. 1985. Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX, Santiago. Ediciones SUR.
- SALAZAR, G. y PINTO J. 2002. Historia Contemporánea de Chile. Volumen I, Santiago, Lom Ediciones.
- SALAZAR, G. y PINTO, J. 1999. Historia contemporánea de Chile, Vol. V: Niñez y juventud, Santiago, LOM Ediciones.
- SALAZAR, G. 2006. La violencia política popular en las grandes alamedas: la violencia en Chile 1947-1987 (una perspectiva histórico-popular). Santiago, LOM Ediciones.
- SALAZAR, G. 2006. Ser niño "huacho" en la historia de Chile (siglo XIX). Santiago: Ediciones LOM.

- SALAZAR, G. 2013. Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política, Santiago, Uqbar Editores.
- SALAZAR, G. 2019. Patriarcado mercantil y liberación femenina (Chile, 181-1930) Santiago, DEBATE.
- SALINAS, C. 1987. La mujer proletaria. Una historia por contar, Santiago de Chile, ediciones LAR.
- SANCHEZ, M. (director) 2014. Historia de la Iglesia en Chile, Tomo IV. Una sociedad en cambio, Santiago, Editorial Universitaria.
- SANTONI, A. 2011. El comunismo italiano y la vía chilena. Orígenes de un mito político, Santiago, RIL Editores.
- SARTORI, G. 1992. Elementos de las Teorías Políticas, Barcelona, Editorial Alianza.
- SHAYNE, J. 2009. They used to call us witches: Chilean exiles, culture, and feminism, Vancouver, Lexington Books.
- SCHLOTTERBECK, M. 2013. Everyday Revolutions: Grassroots Movements, the Revolutionary Left (MIR), and the Making of Socialism in Concepción, Chile, 1964-1973, A Dissertation Presented to the Faculty of the Graduate School of Yale University In Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy.
- SCHLOTTERBECK, M. 2018. Beyond the Vanguard. Everyday Revolutions in Allende's Chile, California, University of California Press.
- SCOTT, J. El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Varias Autoras, 1993. De mujer a Género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A.
- SENNETT, R. 1982. La autoridad, Madrid, Alianza Editorial.
- SIERRA, R. 1998. Técnicas de investigación Social. Teoría y Ejercicios, España, Ed. Paraninf.
- STERN, S. J. 2009. Recordando el Chile de Pinochet: en Vísperas de Londres 1998. Libro Uno de la trilogía: La caja de la memoria del Chile de Pinochet, Introducción, Ediciones Universidad Diego Portales.
- STUVEN, A. M. y FERMANDOIS, J. (ed.), 2011. Historia de las mujeres en Chile, Tomo 1, Taurus/Aguilar Chilena Ediciones, Santiago.
- TARCUS, H. El Mayor argentino. En: Osal 161, octubre 2008, año IX N°24: 11.
- TINSMAN, H. 2009. La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena, Santiago, LOM.
- TOPOLSKY, J. 1985. Metodología de la historia, editorial Cátedra, Madrid.
- TRAVERSO, E. 2012. La historia como campo de batalla, México, F.C.E.
- ULIANOVA, O.; LOYOLA, M. y ALVAREZ, R. (Editores) 2012. 1912- 2012, El siglo de los comunistas chilenos, Santiago, Instituto de Estudios Avanzados Universidad.
- URIBE, V. La vida en tiempos rebeldes. En: FERNÁNDEZ, M.; URIBE, V.; LASTRA, T. y FLORES, P. 2017. Mujeres en el MIR. Des-armando la memoria, Santiago, Pehuén.

- URZÚA VALENZUELA, G. 1992. Historia política de Chile y su evolución electoral, desde 1810 a 1992, Santiago, Editorial Jurídica de Chile.
- VALCÁRCEL, A. 1997. La Política de las Mujeres, Madrid, Ediciones Cátedra.
- VALDÉS, T. 1987. La mujeres y la dictadura militar en Chile, Material de Discusión N° 94 Santiago, FLACSO.
- VALDES, T. 1988. Venid, Benditas de mi Padre. las pobladoras, sus rutinas y sus sueños, Santiago, FLACSO.
- VALDES, T. y GOMARIZ, E. 1992. Mujeres Latinoamericanas en Cifras, Santiago, FLACSO.
- VALDÉS, X. y otras. 1995. Masculino y Femenino en la hacienda chilena del siglo XX, Santiago CEDEM.
- VALDÉS, X. 2007. La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX, LOM Ediciones, Santiago.
- VALDIVIA, V.; ALVAREZ, R. y PINTO, J. 2006. Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981), Santiago, LOM.
- VALENZUELA, M. E. 1987. La mujer en el Chile militar: Todas íbamos un reinas ser Santiago, Ediciones Chile y América.
- VALENZUELA, E. (Ed.). agosto 1987. MAPU. Fuerza Socialista, Diseño Gráfico Sergio Muñoz,
- VARAS, A. 1988. El Partido Comunista en Chile, Santiago, FLACSO-CESOC.
- VARGAS LLOSA, Á. 2006. The Che Guevara Myth and the future of Liberty, The Independent Institute, Oakland- California.
- VEGA, J. 1950. Sobre La clase media en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay cuatro colaboraciones, Santiago, Instituto de Investigación Sociológicas de la Universidad de Chile.
- VENEROS, D. (editora), 1997. Perfiles Revelados: Historias de mujeres en Chile, Siglos XVIII-XX, Santiago, Universidad de Santiago de Chile.
- VILLALOBOS, R. 1990. Los Establecimientos Industriales Textiles en Tomé y el estudio de su impacto en el crecimiento urbano, Concepción, Departamento de Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío-Bío.
- VITALE, L. 1961. Ensayo de Historia del Movimiento Obrero Chileno. Los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena, Editorial POR.
- VITALE, L. 2011. Interpretación marxista de la historia de Chile, volumen III (tomos V y VI), LOM.
- Voces transgresoras. Memorias de Mujeres a Cuarenta años del golpe en Chile, 2015. Concepción, Ediciones Escaparate.
- ZARCO, J. y ORUETA, A. 1998. La idea de generación. Una revisión crítica. Sistema.

### **Artículo académicos:**

- AHUMADA, J. Primer Cuatrimestre 1966. Una tesis sobre el estancamiento de la economía chilena. En Economía. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, 90: 13-15.

- ARIÉS, P. 1986. La infancia” En: Revista de Educación, 281: 5-17.
- Archivo Masónico. En: Revista Cuatrimestral. 1 noviembre 2017. Santiago de Chile, N° 43: 22.
- BARBIERI, T. y OLIVEIRA, O. 1986. Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina, Nueva Antropología, México, N°30(3): 7-8.
- BAROZET, E. 2006. El valor histórico del pituto: clase media integración y diferenciación social en Chile, Revista de Sociología, Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, 20: 5.
- BAROZET, E. 2008. Universidad de Chile, Populismo regional y estado en Chile. En: Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tell Avy, Tell Aviv University, 19(2): 45 y 46.
- BARRERA, M. Desarrollo Económico y Sindicalismo en Chile: 1938-1970. En: Revista Mexicana de Sociología, Junio-Septiembre 1980, México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, año XLII N°3: 1272- 1275.
- BELTRÁN, E. Público y privado (Sobre feministas y liberales: argumentos en un debate de los límites de lo político. En: Debate Feminista, octubre 1998, Año 9, 18: 19-24.
- CARNOVALE, V. Guevarismo y Guerra Popular Prolonga en el Partido revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). En: Tiempo Histórico, 2010, Santiago Universidad Academia Humanismo Cristiano, N° 1: 37-61.
- Chile Hoy, semana del 25 al 31 de agosto de 1972, Año V 88 N° 11: 15.
- CIRIZA, A. y RODRIGUEZ, E. Militancia, política y subjetividad. La moral del PRT-ERP. En: Revista Políticas de la memoria 2004-2005. N° 5.
- COFRÉ, B. El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos. 1970-1973. En: Tiempo Histórico, Santiago-Chile Universidad Academia de Humanismo Cristiano, N°2: 134-135.
- CONCHA, H. La Iglesia Joven y la toma. de la Catedral de Santiago: 11 de agosto de 1968. En: Revista de Historia, 1997. Universidad de Concepción, Año 7, 7: 4-5. Obtenido de CEME. [en línea] Disponible en: <<http://www.archivo-chile.com>> [Consulta 13 abril 2016]
- CONCHA, J. Martín Rivas o la Formación del Burgués. En: Revista Chilena de Literatura, 1972, N° 5/6: 9-36.
- CONELLY, C. Influencia del pensamiento de Mao en América Latina. En: Estudios de Asia y África, 2006, México, El Colegio de México, Año 56, 18(2): 218- 222.
- CORNEJO, M. El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. En: PSYKHE, 2006. Vol.15, N° 1: 95-106.
- CORONA, F. 2014. La imagen de Fidel Castro en la revista Life, 1957-1960. Si el revoltijo de las revistas ilustradas. En: Cuadernos Americanos150, México, 4: 63.
- CORONA, F. 2014. Si el revoltijo de las revistas ilustradas. En: Cuadernos Americanos, 4: 62.
- CORREA, R. La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. En: Propositiones, marzo 1999, Sur Profesionales, 29: 1-9.
- CORVALÁN, L. Enero de 1961, Acerca de la Vía Pacífica. En: Principios, Revista Teórica y Política del Partido Comunista de Chile, Santiago, N° 77: p. 33.
- DE GAULEJAC, V. Historia de vida y sociología clínica. En: PropositioneS, marzo 1999, Sur Profesionales 29: 1-8.

- DOREL-FERRÉ, G. 2003. La Qüestió de les colònies industrials: un fenomen discutit de la història industrial de la Catalunya dels segles XIX i XX”, Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics 14: 97-112.
- DÍAZ, A. Los Consulados chilenos en Oriente y su participación en el proceso de inmigración china al Norte de Chile 1910-1929. En: Diálogo Andino, Agosto 2006, Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas Facultad de Educación y Humanidades Universidad de Tarapacá, 27: 63-66.
- DIAZ AGUAD, A.; DÍAZ ARAYA, y SÁNCHEZ, E. Julio 2014. Comercio local y redes sociales de la población china en Arica y Tarapacá. Chile 1900-1930. En: Divergencias, 39(7): 478.
- DOUKI, C. y MINARD, P. 2007. Histoire globale, histoires connectées: un changement d’échelle historiographique?” Revue d’Histoire moderne et contemporaine, N°54-54: 7-22.
- EMSLEY, C.; JOHNSON, E. y SPIERENBURG, P. (Eds.). Social Control in Europe, 1800-2000, Ohio, Ohio State University Vol. 2: 70-92.
- En el Pedagógico se matriculó la revolución. En: Revista Punto Final, 2ª quincena de septiembre de 1966, N°12: 6.
- ENRIQUEZ, M. marzo 1971. Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971. En: Un esquema General pensado como marco referencia para escribir más adelante un trabajo sobre la historia del MIR, Notas de CEME,
- ETCHEPARE, J. 1990-2000. Los más destacados representantes de Concepción en los Congresos de la República, 1810-2000, Revista de Historia, Año 9-10, Vol. 9-10, Universidad de Concepción, 1990-2000, pp. 1-15.
- FERNÁNDEZ, M.E. Diciembre 2002. Integración de la mujer en política: la mujer chilena en las elecciones presidenciales y el gobierno de Carlos Ibañez del campo, 1952-1958. En: Cuadernos de Historia, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile, Santiago, Universidad de Chile, 22: 149.
- FRANK, R. 2003. Penser historiquement les relations internationales. En: Annuaire français des relations internationales, N° 31: 64-65.
- Gabriel, “Elecciones universitarias”. En: Estrategia, Noviembre de 1965, Santiago, N° 11: 4.
- GANTER, R. y BRITO, A. 2017. Cartografías de lo cotidiano: usos, relatos y disposiciones del espacio en el contexto de la industria minera y textil del Gran Concepción (1940-1973), Revista Austral de Ciencias Sociales 33: 37-57.
- GARCÉS, M. Los pobladores durante la unidad popular: movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones. En: Tiempo Histórico, 2011, Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, N°3: 43.
- GARCIA, A. 1995. Fundamentaron teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en Pedagogía Social, Aula, 7, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 41-60.
- GAVIOLA, E. et al., 1990. Chile, Historia y bajo pueblo. En: Propositiones n°19, Santiago, Ediciones Sur.

- GAZMURI, C. diciembre 2001. Notas sobre las élites chilenas, 1930-1999, Documento de Trabajo, Instituto e Historia PUC, N°3: 3. Obtenido de CEME.
- GONZALES, G. y MODINGUER, J. Las JAP poder de la dueña de casa” En: Chile Hoy, semana del 20 de junio al 7 de julio de 1972 año I N°1: 3.
- GRAMSCI, A. 1999. Cuadernos de la Cárcel, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Tomo 5, Ediciones Era/Benemérita, Universidad Autónoma de Puebla, Cuaderno 8 (XXVIII): 24-25 y 36-41.
- GUTIÉRREZ, F. Camus y el existencialismo. En: Espiga, 4 julio-diciembre 2001, pp.121-125.
- HENRIQUEZ, M. marzo 1971. Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971. En: Un esquema General pensado como marco referencia para escribir más adelante un trabajo sobre la historia del MIR, Notas de CEME.
- HERNÁNDEZ, H. 1983. El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana. En: Informaciones Geográficas, 30: 66.
- HURTADO, C. 1966. Concentración de población y desarrollo económico. El caso chileno, Santiago. En: Publicaciones del Instituto de Economía N° 89: 50-54.
- INOSTROZA, G. Dimensión del proceso industrializador chileno en la realidad de mujeres obreras de la Provincia de Concepción, 1930-1950. En: Dimensión Histórica de Chile Mujer, Historia y Sociedad, Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 1997/1998, N°13/14: 253-271.
- JERIA, C. Feministas socialistas en dictadura Una aproximación a su cultura política. En: Revista Izquierdas, 2009, Universidad de Santiago, Año 3, N°4: 1-28.
- KAYVAS, A. Soberanía popular, democracia y el poder constituyente. En: Política y gobierno, I semestre 2005, N° 1, Vol. XII: 91-124.
- LARRAÍN, S. 2010. Identidad Chilena y el Bicentenario. Santiago, Estudios Públicos N°120. p. 15.
- LECHNER, N. Las transformaciones de la política. En: Revista Mexicana de Sociología, enero – marzo 1996, UNAM, Año LVIII, N°1: 7.
- LEPWOSKI, T. 1978. La presencia de la emigración polaca en América Latina y la política cultural de Polonia en este continente. Estudios Latinoamericanos 4: 221-232.
- LOZOYA, I. Pensar la Revolución: Pensamiento Latinoamericano e intelectuales en el MIR chileno 1965-1973. En: Revista de Humanidades, enero-junio 2013, Santiago Universidad Andrés Bello, N°27: 176 y 192.
- MANNHEIM, K. 1928. Das Problem der Generationen, Kolner Vierteljahreshcft für Soziologie, VII, 2: 157-185; 3: 309-330. En: Wissenssoziologie, Kurt H. Wolf (ed.),1970. Neuwied, Luchterhand, pp. 509-565. Traducido al inglés como “The Problem of Generation”. En: Essays on the Sociology of Knowledge, Paul Kecskemeti (ed.), Londres, Routledge and Kegan Paul, 1952, pp. 276-322. Nota del traductor Diagnóstico de nuestro tiempo. FCE. México.

- MARTINIC, M. 2006. El poblamiento rural en Magallanes durante el siglo XX: realidad y utopía, Magallanía [en línea] Vol. 34(1):10.
- MATAMOROS, CH. Profesores comunistas y sindicalismo docente en la lucha antidictatorial, Chile 1981-1987, En: Izquierdas, marzo 2017, 32: 205.
- MAZA, E. 1995. Catolicismo, anticlericalismo y extensión del sufragio a la mujer en Chile, Revista Estudios Públicos 85: 30-45.
- MIR, "El MIR y el triunfo de Salvador Allende, Declaración pública septiembre 1970. El MIR a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes y soldados, septiembre de 1970, transcrito de la Revista Referencias, 1971, Universidad de La Habana, 2/71: 245-248.
- MONSÁLVEZ, D. y PAGOLA, L. Un espacio de resguardo y resistencia no violenta bajo la dictadura cívico-militar: El Boletín de Derechos Humanos de la Pastoral de Derechos Humanos del Arzobispado de la Santísima Concepción (1986-1989). En: Polis Revista Latinoamericana, 2016, No violencia, resistencias transformaciones 1983, 43: 5.
- MORALES, D. Octubre – diciembre 2015. Universidad de Santiago de Chile, Historia Crítica. 58: 117-136.
- MOUFFLE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista 1993, México, N° 7: 3-22.
- MOYANO, C. Trayectorias biográficas de militantes de izquierda: una mirada a las élites partidarias en Chile, 1973-1990. En: Historia, enero-junio 2013, 46(1): 94.
- MOYANO BARAHONA, C.; ORTEGA MARTÍNEZ, L, y RIVAS RODRÍGUEZ, J. 2015. Elites parlamentarias del Gran Concepción entre 1957 y 1973. Ensayo sobre la constitución del poder político a propósito de las trayectorias biográficas, el Estado central y la cultura política regional. En: Revista HISTORIA, Universidad de Concepción, 48(2): 537-561.
- NUÑEZ, I. 1987. Experiencias de Cambio Educativo durante el Estado de Compromiso, 1925-1973, Santiago, PIIE Informes de Investigación, 1: 45.
- PAGIS, J. La politisation d'engagements religieux. Retour sur une matrice de l'engagement en mai 68", Presses de Sciences Po | Revue française de science politique, 2010/1, Vol. 60: 61-89.
- PALMA, G. 1984. Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones. En: Nueva Historia, Año II, N° 7, Asociación de Historiadores Chilenos, Londres.
- PARDO L. Noviembre 1987. Participación de las mujeres en la fuerza de trabajo: tendencias y características. Revista Economía y Administración, Universidad de Chile, 61: 29.
- PATEMAN, C. Críticas Feministas a la dicotomía público/privado. En: CASTELLS, C. 1994. Perspectivas feministas en teoría política, Buenos Aires, Ediciones Paidós Ibérica S.A., pp. 31-52.
- PREBISCH, R. y otros. 1956. Realidad y perspectivas de la industria nacional. En: Panorama Económico, 157: 707-711



- PRESTHOLDT, J. 2012. Resurrecting Che: radicalism, the transnational imagination and the politics of heroes. En: Journal of Global History, N° 7: 512.
- ¿Qué es la J.D.C?, Cuadernos de formación juventud demócrata cristiana. En: Colección Doctrina, 2 noviembre 1969, Santiago, N° 1: 10.
- Radiografía del exilio chileno en Francia a través de los Archivos Administrativos de la Oficina francesa para los Refugiados y Apátridas” En: Jurídica, 2018, N° 1, Vol. 22: 109-126.
- ROJAS, J. Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973. En: Historia, julio-diciembre 2009, Vol. II: 471-503.
- SALAZAR, G. 1986. De la Generación Chilena del 68: ¿Omnipotencia, anomia, movimiento social? En: Revista Propositiones, Sur Ediciones, N°12: 99.
- SALGADO, A. Abril 2014. La familia de Ramona Parra en la Plaza Bulnes: Una aproximación de género a la militancia política, la protesta social y la violencia estatal en el Chile del siglo XX, Revista Izquierdas, IDEA-USACH, Santiago de Chile, 18: 128-145.
- SERRANO, C. Pobladoras en Santiago: algo más que la crisis, Mujeres, crisis y movimiento. América Latina y el Caribe. En: Ediciones de las mujeres. 1988. MUDAR Mujeres por un Desarrollo Alternativo Isis Internacional, N° 9: 73-80.
- TOPOI, Argumentos habituales que representan premisas a las cuales se dan por descontadas, como si fueran razones evidentes y suficientes para aceptar la conclusión. En: VAN DIJK, T. Ideología y análisis del discurso. En: Utopía y Praxis Latinoamericana Revista internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social, Abril-junio 2005, año 10, CESA-FCES, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, N°29: 22.
- ULIANOVA, O. La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos. En: Estudios Públicos, invierno 2000.
- ULIANOVA, O. Relaciones internacionales y redefiniciones en el socialismo chileno, 1973-1979. En: Revista Izquierdas, 2009. Año 3, N°4: 167.
- URGUILES, F. Cuidado el mundo es un polvorín” En: Revista Eva, enero 1970, Santiago, Editorial Zig Zag, N° 1310: 48 y 51.
- VARGAS, V. 1997. La ciudadanía un debate feminista en curso, Documento para Grupo Iniciativa Santiago; MOUFFLE, CH. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. En: Debate Feminista, 1993, México, N° 7: 3–22.
- VEGA, J. 1950. La clase media en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay, cuatro colaboraciones, Edición y Recopilación Theo R, Crevenna. Unión Panamericana Washington 6 DC Julio Vega Director Departamento de asuntos culturales publicación de la oficina de vivencias sociales III. Universidad de Chile.

- VENEGAS, H. y MORALES, D. Enero-junio 2017. Un caso de paternalismo industrial en Tomé: Familia, espacio urbano y sociabilidad de los obreros textiles (1920-1940), *Historia*, 50(1): 273-302.
- VERGARA, Á. 2013. Paternalismo industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en América Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional, *Avances del Cesor X*: 10: 123-127.
- VERGARA, A.; PEÑA, M. y CHÁVEZ, E. 2015. Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la Infancia y el Análisis Crítico del Discurso, *Psicoperspectivas*, 14(1): 55-65.
- WENER, M. y ZIMMERMANN, B. 2003. Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, Vol.1, 58: 7-36.
- ZIMBALIST ROSALDO, M. 1980. The Uses and Abuses of Antropology: reflections on Feminism and Cros-Culttural Understanding. En: *Sins*, 5: 250.

### **Tesis y memorias:**

- AVENDAÑO, D. 2008. Los despistes de la clase media laica: De la república soñada al refugio individual. Historia de un grupo de masones porteños. Tesis de Magister en Historia, Santiago, Facultad de Filosofía y Humanidades
- BARRÍA, J. 1953. Los movimientos sociales de principios del siglo XX (1900-1910). Memoria para optar al Título de Profesor de Historia y Geografía.
- CUADRA, M. Agosto 2007. La Iglesia Católica chilena y su influencia en las conductas del estado; avances y retrocesos del progresismo político religioso durante el gobierno de la Unidad Popular, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile, Santiago
- GUAJARDO, F. Enero 2018. Alianzas y rupturas en la izquierda chilena durante los años 60: La Reforma Universitaria como campo de disputa (1967-1970), informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile
- INOSTROZA, G. y TAPIA, M. 1993. Mujeres populares penquistas en el Trabajo (independientes–asalariadas) y condiciones de vida 1895-1905, Tesis de Pregrado, Universidad de Concepción,
- INOSTROZA, G. 1999. Realidad de las trabajadoras textiles: condicionantes estructurales y desarrollo de procesos sociopolíticos al interior de las comunas de Concepción, Tomé y el poblado de Chiguayante (P. de Concepción) 1930-1952. Tesis para optar a Magister en Historia Universidad de Concepción.

- LECOURT, Y. 2005. Relación de género y liderazgo de mujeres dentro del Partido Comunista de Chile, Tesis para optar al grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.
- LEVA, M. 1997. Mediadores sociales y políticos: la militancia de los religiosos, religiosas y curas en Chile (1964-1973) anticapitalismo y socialismo, antimperialismo y liberación entre los religiosos, religiosas y curas de Chile, Tesis de Maestría en historia de América Latina: Resistencia, Insurgencia y revolución, Andalucía, Universidad Internacional de Andalucía.
- LO CHAVEZ, D. diciembre 2012. Movimientos sociales populares y representaciones políticas en Chile republicano” Comunismo rupturista en Chile (1960-1970) Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia Santiago de Chile, Universidad de Chile.
- LÓPEZ, J. 2016. La calidad en Educación Superior y su relación con el desarrollo social inclusivo. Tesis para optar al grado de magister en gestión y políticas públicas, Universidad de Chile.
- MARAVALL, J. 2012. Las mujeres en la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990), Tesis Doctorado, Departamento de Historia Contemporánea Universidad Autónoma de Madrid.
- MARTINEZ, M. enero 2006. La experiencia política de los militantes de movimiento de izquierda revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile (1973-1988)”, Universidad de Chile Departamento de Historia Informe final de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciatura en Historia.
- RETAMAL, G. 2016. Mujeres del Programa de Empleo Mínimo en la localidad de Chiguayante: Identidades, Trabajo y Vínculos de Sociabilidad. (1975 y 1984), Tesina de Grado para optar al Grado de Licenciado en Historia, Universidad Andrés Bello, Concepción.
- VALENZUELA, E. 2011. Cristianismo, revolución y renovación en Chile: el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU 1969-1989. Tesis Doctoral, Departamet D' Història Cotemporània, Universitat de València, Servei de Publicacions, p. 35-39.
- VIDAURRÁZAGA, T. 2006. Mujeres en Rojo y Negro. Reconstrucción de la memoria de tres mujeres feministas 1971-1990. Tesis para optar al Grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Historia, Universidad de Chile.

### **Foros y Congresos:**

- AMORÓS, C. 1989. Mujeres, Feminismo y Poder, Fórum de Política Feminista.
- CANCINO, H. Septiembre 2011. El movimiento estudiantil chileno y el proceso de Reforma Universitario, 1967-1968. El caso de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. En: Simposio 37: Universidades e intelectuales en América Latina. XVI Congreso Internacional de AHILA. San Fernando, Cádiz, 6-9; TCACH, C. Diciembre 2012. Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina (1918-1946). En:

Cuadernos de Historia, Santiago, Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile, N°37: 131-157.

- MIRANDA, M.1971. Congreso Nacional de Educación, 15 al 16 diciembre de 1971, SUTE, s/f. p.61-67.
- GONZALEZ, Y. Sumar y no ser sumados: culturas juveniles revolucionarias. Mayo de 1968 y diversificación identitaria en Chile, Santiago, proyecto Fondecyt N° 11075007, Sección Bicentenario Alpha, Una versión preliminar fue expuesta En: Congreso: 1968 en Amérique: emergence de nouveaux acteurs. Mayo 29 del 2008. Centre de Recherches Ibéniques et Ibéro-Américaines. Université de Paris 10, Nanterre.
- SCHLOTTERBECK, M. E. 2013. Everyday Revolutions: Grassroots Movements, the Revolutionary Left (MIR), and the Making of Socialism in Concepción, Chile, 1964-1973, A Dissertation Presented to the Faculty of the Graduate School of Yale University In Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy.
- YOCELEVZKY, R. julio – septiembre 1986. El Partido Socialista de Chile bajo la dictadura militar, Foro Internacional N°1, 27(105):102-131.

### **Recursos en línea:**

- ACHIN, C. y NAUDIER, D. Trajectoires de femmes “ordinaires” dans les années 1970, la fabrique de la puissance d'agir féministe”, Sociologie 2010, Vol. 1. [en línea] <[www.cairn.info/revue-sociologie-2010-1-page-77.htm](http://www.cairn.info/revue-sociologie-2010-1-page-77.htm)> [Consulta 19 mayo 2016]
- ALLENDE, F. 2012. La CU. En: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Historia Política Legislativa. [en línea] <<https://www.youtube.com/watch?v=4pv6o9Fp5n4>> [Consulta 14 noviembre 2017]
- ALEKSEIEVICH, N. 1934. Así se templó el acero, Ediciones en Leguas Extranjeras, Moscú, distribuido por Lluita Comuista (Parti Comuista del Poble de Catalunya), s/f, p. 100. [en línea] <<https://www.marxists.org/espanol/tematica/literatura/ostrovski/asi-se-templó-el-acero.pdf>> [Consulta 17 Julio 2018]
- AMPUERO, R. febrero 1964. Año de prueba para la Revolución Chilena. Informe del Compañero Raúl Ampuero Díaz Secretario General al XX Congreso General del Partidos Socialista, Concepción, p. 39. En: Documentos Históricos obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 24 junio 2016]
- Biografía de Arsenio Poupin Oissel. En: Memoria Viva. [en línea] <[https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-P/arsenio\\_poupin\\_oissel.htm](https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-P/arsenio_poupin_oissel.htm)>

[Consulta 12 Noviembre 2017]

- Biografía de Fidelma Allende. En: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. [en línea] <[https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Fidelma\\_Allende\\_Miranda](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Fidelma_Allende_Miranda)> [Consulta 27 septiembre 2016]
- BRAVO, P. Chile, la batalla de las comunicaciones: Notas para una historia de la Revista Punto Final. En: Revista Punto Final, 17 al 20 septiembre de 2010, Santiago, Año 45, N° 718 [en línea] <[www.puntofina.cl/718/chile](http://www.puntofina.cl/718/chile)> [Consulta 18 Julio 2015]
- CASTRO, F. II Declaración de La Habana, 4 de febrero de 1962. [en línea] <<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f040262e.html>> [Consulta 8 junio 2017]
- CANDINA, A. 2012. La clase media como ideal social. El caso de Chile contemporáneo. [en línea]:<<http://historiapolitica.com/dossiers/chile-contemporaneo/>> [Consulta 20 octubre 2017]
- CHILDS, M. D. An Historical Critique of the Emergence and Evolution of Ernesto Che Guevara's Foco Theory. En: Journal of Latin American Studies, Oct. 1995. Cambridge University Press,27(3): 601-605 [en línea] <<http://www.jstor.org/stable/15848>> [Consulta 16 abril 2016]
- CONCHA, H. La Iglesia Joven y la toma. de la Catedral de Santiago: 11 de agosto de 1968. En: Revista de Historia, 1997. Universidad de Concepción, Año 7, 7: 5. Obtenido en CEME. [en línea]: <<http://www.archivo-chile.com>> [Consulta Julio 2017]
- DÍAS, J.; GALLEGO, F. y LAFORTUNE, J. Nacimientos fuera del matrimonio en la Historia de Chile: algunos hechos estilizados. En: Estudios Públicos, otoño 2016, N°142: 70. [en línea] <[https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/.../02\\_diaz\\_142.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/.../02_diaz_142.pdf)> [Consulta 7 junio 2017]
- Eduardo Frei, Discurso de la Patria Joven, 1964. En: Eduardo Frei Obras Escogidas, p. 23. [en línea] <<https://www.casamuseoeduardofrei.cl/wp-content/uploads/2015/01/discurso-marcha-de-la-patria-joven.pdf>> [Consulta 20 noviembre 2016]
- Entrevista a Vania Markarina “Cielito del 68” por [José Gabriel Lagos](#), [Lucas Silva](#). En: La Diaria, Montevideo, 18 de abril de 2012. [en línea] <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2012/4/cielito-del-68/>> [Consulta 21 Agosto 2015]
- FOUCAULT, M. 1993. Sobre la Ilustración. En: Filosofía N°7: 5-18 [en línea] <<http://revistas.um.es/daimon/article/download/13201/12741>> [Consulta 19 Marzo 2017]
- GUEVARA, E. 1963. La guerra de guerrillas: un método, p. 3 [en línea] <[juventudguevarista.cl/wp-content/uploads/2013/.../GUERRA-DE-GUERRILLAS.pdf](http://juventudguevarista.cl/wp-content/uploads/2013/.../GUERRA-DE-GUERRILLAS.pdf)> [Consulta 17 marzo 2016]
- HALBWACHS, M. 1994. Los marcos sociales de la Memoria. París, Albin Michel. Citado en: LAVABRE, M.C. Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. En: DUMON PÉROTIN, A. 2007. Historizar el pasado vivo en América Latina. [en línea] <[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 22 mayo 2017]

- LABARCA, A. 1939. Historia de la Enseñanza en Chile, Universidad de Chile; HUNNEUS, C. 1988. La Reforma Universitaria 20 años después, [archivo PDF]. Santiago, Corporación de Promoción Universitaria. [en línea] <<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0027769.pdf>> [Consulta 19 Marzo 2017]
- La Vicaría de la Solidaridad, Arzobispado de Santiago de Chile, Santiago, s/f, p. 15. [en línea] <<http://www.vicariadelasolidaridad.cl/buscar>> [Consulta 11 octubre 2017]
- LEIVA S. El MIR y su inserción en el mundo obrero: el frente de trabajadores revolucionarios (FTR) y su relación con los cordones industriales. En: Cyber Humanitatis, Primavera 2003, Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile N°28. [en línea] <[https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto\\_simple2/0,1255,SCID%253D6783%2526ISID%253D374,00.html](https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D6783%2526ISID%253D374,00.html)> [Consulta 8 agosto 2016]
- Luchar, Crear, Guerra Revolucionaria: Aproximaciones al problema de la estrategia político-militar en el Periodo Prerrevolucionario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile (1970-1973). En: Cuadernos Marte, julio – diciembre 2017, N° 13, 8. [en línea] <<HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP>> [Consulta 4 diciembre 2017]
- MCGEE, S. may 1991. "Gender and Sociopolitical Change in Twentieth-Century Latin America", en: The Hispanic American Historical Review, Vol. 71, No. 2: 259-306. [en línea] <<http://links.jstor.org/sici?sici=00182168%28199105%2971%3A2%3C259%3AGASCIT%3E2.0.CO%3B2-L>> [Consulta 16 mayo 2017]
- MAPU: Conclusiones del Primer Congreso Nacional, octubre-noviembre de 1970. En: Archivo Salvador Allende, obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] Disponible en: <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 1 junio 2017]
- Municipio de Coquimbo declara Hija Ilustre a Dra. María Isabel Matamala, Municipio de Coquimbo 2016. [en línea] <<https://www.municoquimbo.cl/ciudad/noticias-municipales/item/1042-municipio-de-coquimbo-declara-visita-ilustre-a-dra-maria-isabel-matamala.html>> [Consulta 7 marzo 2017]
- MUÑOZ, V. El Partido Socialista de Chile y la presente cultura de facciones. Un enfoque histórico generacional (1973 – 2015) En: Izquierdas, 2016, Santiago, N°26, pp.218-253. [en línea] <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000100009>> [Consulta 2 agosto 2017];
- NOIRIEL, G. 1988. Du 'patronage' au 'paternalisme': la restructuration des formes de domination de la main d'oeuvre ouvrière dans l'industrie métallurgique française, Le Mouvement Social 144: 17-35. [en línea]. <<https://www.jstor.org/stable/3778496>> [Consulta 10 julio 2018]
- ORELLANA, P. 1992. Contra la dictadura mini memoria 1973-1992, Serie Historia, Editorial senda/sendal förlag i stockholm, 1992, p. 14. [en línea] <<http://www.probidadenchile.cl>> [Consulta 9 julio 2017]

- PALIERAKI. 2009 La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970), Polis, Polis 19: 4. [en línea] <<http://polis.revues.org>> [Consulta 2 octubre 2015]
  - PERCHERÓN, A. 1974. La socialización y la socialización política, Los hijos políticos mundiales, París, Presses de Sciences po (PFNSP), p. 264. [en línea]. <[www.cairn.info/l-univers- ni%C3%B1os--- pol%C3%ADtica\\_9782724603163\\_p%C3%A1ginas\\_3.htm](http://www.cairn.info/l-univers- ni%C3%B1os--- pol%C3%ADtica_9782724603163_p%C3%A1ginas_3.htm)> [Consulta 12 abril 2017]
- Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Candidatura presidencia de Salvador Allende fue aprobado por los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria, y la Acción Independiente, el 17 de diciembre de 1969 en Santiago de Chile. [en línea] <<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>> [Consulta 18 agosto 2016]
- PUDAL, B. Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. En: Revista de Sociología, 2011, N° 25: 17-35. [en línea] <[www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf)> [Consulta 15 agosto 2018]
  - Reseña Biográfica Eudocio Rivas Roa En: Biblioteca Congreso Nacional, [en línea]. <[https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Eudocio\\_Rivas\\_Roa](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Eudocio_Rivas_Roa)> [Consulta 15 noviembre 2017]
  - Revista Aurora, 9 noviembre 1972. Manifiesto de cordones industriales, N°1: 4. En: Archivo Partido Socialista, obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 11 marzo 2016]
  - RICOEUR, P. Historia y memoria. La escritura de la historia y la representación del pasado. En: DUMON-PÉROTIN, A. 2007. Historizar el pasado vivo en América. [en línea] <[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 19 mayo 2017]
  - SOMMIER, I. Septiembre-Diciembre 2008. Les processus de diffusion des révoltes juvéniles de 68, Histoire@Politique. Politique, culture, société, N° 6: 3 [en línea] <[www.histoire-politique.fr](http://www.histoire-politique.fr)> [consulta 18 julio 2017]
  - SOMMIER, I. 2008, Les processus de diffusion des révoltes juvéniles de 68, Histoire@Politique. Politique, culture, société, N° 6: 1. [en línea]. <[www.histoire-politique.fr](http://www.histoire-politique.fr)> [Consulta 6 marzo 2018]
  - SOMMIER, I. Engagement radical, désengagement et déradicalisation. Continuum et lignes de fracture. En: Lien social et Politiques, 2012, N° 68: 15-35. [en línea] <<http://id.erudit.org/iderudit/1014803ar>> [Consulta 4 septiembre 2017]
  - PUDAL, B. Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. En: Revista de Sociología, N° 25: 17-35. [en línea] <[www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/25/2501-Pudal.pdf)> [Consulta 12 Julio 2017]
  - ULIANOVA, O. El exilio comunista chileno 1973-1989. En: Estudios Ibero-Americanos, julio-diciembre 2013. PUCRS, N° 2, Vol. 39, p. 212-236. [en línea] <[www.revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/download/.../11071](http://www.revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/download/.../11071)>

[Consulta 10 septiembre 2017]

- VASQUEZ, P. Noviembre 2009. Origen de la gran Logia mixta de Chile. Citado en: PONCE F. 2006. Tradiciones de Hiram Nº 65. [en línea] <<http://freddy-h65.blogspot.com/2006/10/tradiciones-de-hiram-n-65.htm>> [Consulta 19 Marzo 2016]
- VERD. J. La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico. En: REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales, junio 2006, Vol.10. [en línea] <<http://revista-redes.rediris.es>> [Consulta 26 mayo 2017]
- VEZZETTI, H. Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social. En: PÉROTIN-DUMON, A. (dir.) 2007. Historizar el pasado vivo, Anne Pérotin-Dumon en América Latina. [en línea] <[http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es\\_contenido.php](http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php)> [Consulta 19 julio 2016]
- Conferencia del senador Aniceto Rodríguez. Dictada en el Teatro Capri el 20 de octubre de 1969. En: Documentos Históricos del Partido Socialista, p.11. Obtenido de Biblioteca Clodomiro Almeyda Partido Socialista de Chile. [en línea] <[www.socialismo-chileno.org](http://www.socialismo-chileno.org)> [Consulta 20 Diciembre 2017]